ŚRĪMAD BHĀGAVATAM

Canto Primero - Parte Primera

Su Divina Gracia
A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda
Fundador-Ācārya de la Asociación Internacional
para la Conciencia de Krishna

Capítulo 1

2.1.1

śrī-śuka uvāca
varīyān eṣa te praśnaḥ
kṛto loka-hitaṁ nṛpa
ātmavit-sammataḥ puṁsāṁ
śrotavyādiṣu yaḥ paraḥ

PALABRA POR PALABRA

śrī-śukaḥ uvāca — Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo; *varīyān* — gloriosa; *eṣaḥ* — esta; *te* — tu; *praśnaḥ* — pregunta; *kṛtaḥ* — hecha por ti; *lokahitam* — de beneficio para todos los hombres; *nṛpa* — ¡oh, rey!; *ātmavit* — trascendentalista; *sammataḥ* — aprobada; *puṁsām* — de todos los hombres; *śrotavya-ādiṣu* — en toda clase de audiciones; *yaḥ* — que es; *paraḥ* — lo supremo.

TRADUCCIÓN

Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo: Mi querido rey, tu pregunta es gloriosa, porque es muy beneficiosa para toda clase de personas. Oír la respuesta a esta pregunta es el principal tema de audición, y cuenta con la aprobación de todos los trascendentalistas.

SIGNIFICADO

Hasta la pregunta misma es tan hermosa que constituye el mejor tema de audición. Simplemente con preguntar y oír de ese modo, uno puede alcanzar la etapa perfeccional más elevada de la vida. Como el Señor Kṛṣṇa es la Persona Suprema original, cualquier pregunta acerca de Él es original y perfecta. El Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu dijo que la perfección más elevada de la vida consiste en alcanzar el trascendental servicio amoroso de Kṛṣṇa. Puesto que las preguntas y respuestas acerca de Kṛṣṇa elevan a uno a esa posición trascendental, las preguntas de Mahārāja Parīkṣit acerca de la filosofía de Kṛṣṇa son muy glorificadas. Mahārāja Parīkṣit quería absorber su mente por completo en Kṛṣṇa, y semejante absorción puede lograrse simplemente con oír hablar de las extraordinarias actividades de Kṛṣṇa. Por ejemplo, en el Bhagavad-gītā se afirma que, simplemente con comprender la naturaleza trascendental de la aparición, la desaparición y las actividades del Señor Kṛṣṇa, uno puede regresar de inmediato al hogar, de vuelta a Dios, y no volver jamás a esta miserable condición de la existencia material. Por lo tanto, es muy auspicioso oír siempre hablar de Kṛṣṇa. De modo que Mahārāja Parīkṣit le pidió a Śukadeva Gosvāmī que narrara las actividades de Kṛṣṇa, a fin de poder ocupar su mente en Kṛṣṇa. Las actividades de Kṛṣṇa no son diferentes de Él mismo. Mientras uno esté ocupado en oír esas trascendentales actividades de Kṛṣṇa, permanecerá apartado de la vida condicionada de la existencia material. Los temas relativos al Señor Kṛṣṇa son tan auspiciosos que purifican al orador, al

oyente y al indagador. Se los compara con las aguas del Ganges, que fluyen del dedo del pie del Señor Kṛṣṇa. Dondequiera que vayan las aguas del Ganges, purifican la tierra y a la persona que se baña en ellas. De manera similar, el Kṛṣṇa-kathā, o los temas relativos a Kṛṣṇa, son tan puros que, dondequiera que se hablen, el lugar, el oyente, el indagador, el orador y todos los implicados quedan purificados.

2.1.2

śrotavyādīni rājendra
nṛṇāṁ santi sahasraśaḥ
apaśyatām ātma-tattvaṁ
gṛheṣu gṛha-medhinām

PALABRA POR PALABRA

śrotavya-ādīni — materia para oír; *rājendra* — ¡oh, emperador!; *nṛṇām* — de la sociedad humana; *santi* — hay; *sahasraśaḥ* — cientos y miles; *apaśyatām* — de los ciegos; *ātma-tattvam* — conocimiento acerca del ser, la verdad suprema; *gṛheṣu* — en casa; *gṛha-medhinām* — de personas demasiado inmersas en lo material.

TRADUCCIÓN

Aquellas personas que están absortas en lo material, ciegas al conocimiento de la verdad última, tienen muchas cosas que oír en la sociedad humana, ¡oh, emperador!

SIGNIFICADO

En las Escrituras reveladas hay dos nomenclaturas para la vida del cabeza de familia. Una es gṛhastha, y la otra es gṛhamedhī. Los gṛhasthas son aquellos que viven junto con su esposa e hijos, pero que viven trascendentalmente para comprender la verdad última. Los gṛhamedhīs, en cambio, son aquellos que viven únicamente para el beneficio de los miembros de la familia, sea ampliada o reducida, y que por ello sienten envidia de los demás. La palabra medhī indica envidia hacia los demás. Los gṛhamedhīs, al estar interesados únicamente en los asuntos familiares, ciertamente sienten envidia de los demás. Por consiguiente, un gṛhamedhī no se lleva bien con otro gṛhamedhī, y, en su forma ampliada, una comunidad, una sociedad o una nación no se lleva bien con otra de interés egoísta semejante. En la era de Kali, todos los cabezas de familia se tienen envidia unos a otros porque están ciegos al conocimiento de la verdad última. Tienen muchos temas que oír, a saber, políticos, científicos, sociales, económicos, etcétera, pero, debido a un escaso caudal de conocimiento, dejan de lado la cuestión de las miserias últimas de la vida, a saber, las miserias del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades. En realidad, la vida humana está destinada a dar una solución última al nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, pero los gṛhamedhīs, ilusionados por la naturaleza material, lo olvidan todo acerca de la autorrealización. La solución última a los problemas de la vida consiste en ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, y de ese modo, como se afirma en el Bhagavad-gītā, se eliminan las miserias de

la existencia material —el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades— (Bg. 8.16).

El proceso de ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, consiste en oír acerca del Señor Supremo, de Su nombre, forma, atributos, pasatiempos, enseres y diversidad. Las personas necias no saben esto. Quieren oír algo acerca del nombre, la forma, etc., de todo lo que es temporal, pero no saben cómo emplear esta propensión a oír para el bien último. Tan extraviadas como están, crean además ciertas literaturas falsas acerca del nombre, la forma, los atributos, etc., de la verdad última. Por lo tanto, uno no debe convertirse en gṛhamedhī tan solo para existir con el fin de envidiar a los demás, sino que debe convertirse en un verdadero cabeza de familia conforme a los mandamientos de las Escrituras.

2.1.3

nidrayā hriyate naktaṁ
vyavāyena ca vā vayaḥ
divā cārthehayā rājan
kuṭumba-bharaṇena vā

PALABRA POR PALABRA

nidrayā — durmiendo; *hriyate* — desperdicia; *naktam* — la noche; *vyavāyena* — complacencia sexual; *ca* — también; *vā* — o; *vayaḥ* — duración de la vida; *divā* — días; *ca* — y; *artha* — económico; *īhayā*

— desarrollo; *rājan* — ¡oh, rey!; *kuṭumba* — familiares; *bharaṇena* — manteniendo; *vā* — o.

TRADUCCIÓN

La vida de tales envidiosos cabezas de familia transcurre, de noche, ya sea durmiendo o en la complacencia sexual, y, de día, ya sea ganando dinero o manteniendo a los miembros de la familia.

SIGNIFICADO

La presente civilización humana se basa primordialmente en los principios de dormir y la complacencia sexual de noche y ganar dinero de día y gastarlo en el mantenimiento de la familia. Tal forma de civilización humana es condenada por la escuela Bhāgavata.

Puesto que la vida humana es una combinación de materia y alma espiritual, todo el proceso del conocimiento Védico está dirigido a liberar al alma espiritual de la contaminación de la materia. El conocimiento referente a esto se llama ātma-tattva. Aquellos hombres que son demasiado materialistas ignoran este conocimiento y están más inclinados al desarrollo económico para el disfrute material. Tales hombres materialistas se llaman karmīs, o trabajadores fruitivos, y se les permite el desarrollo económico regulado o la compañía de la mujer para la complacencia sexual. Aquellos que están por encima de los karmīs, es decir, los jñānīs, yogīs y devotos, tienen estrictamente prohibida la complacencia sexual. Los karmīs carecen, más o

menos, del conocimiento del ātma-tattva, y por ello su vida transcurre sin provecho espiritual. La vida humana no está destinada al arduo trabajo para el desarrollo económico, ni está destinada a la complacencia sexual como la de los perros y los cerdos. Está especialmente destinada a dar una solución a los problemas de la vida material y a las miserias que de ella se derivan. De modo que los karmīs desperdician su valiosa vida humana durmiendo y en la complacencia sexual de noche, y trabajando arduamente de día para acumular riquezas, y, tras hacerlo, tratan de mejorar el nivel de la vida materialista. La manera de vivir materialista se describe aquí en pocas palabras, y a continuación se describe cuán neciamente desperdician los hombres la bendición de la vida humana.

2.1.4

dehāpatya-kalatrādiṣv
ātma-sainyeṣv asatsv api
teṣāṁ pramatto nidhanaṁ
paśyann api na paśyati

PALABRA POR PALABRA

deha — cuerpo; *apatya* — hijos; *kalatra* — esposa; *ādiṣu* — y en todo lo relacionado con ellos; *ātma* — propio; *sainyeṣu* — soldados combatientes; *asatsu* — falibles; *api* — a pesar de; *teṣām* — de todos ellos; *pramattaḥ* — demasiado apegado; *nidhanam* — destrucción;

paśyan — habiendo sido experimentado; *api* — aunque; *na* — no; *paśyati* — lo ve.

TRADUCCIÓN

Las personas desprovistas de ātma-tattva no investigan los problemas de la vida, por estar demasiado apegadas a los falibles soldados, como el cuerpo, los hijos, la esposa, etc. Aunque tienen suficiente experiencia, aun así no ven su inevitable destrucción.

SIGNIFICADO

A este mundo material se le llama el mundo de la muerte. Todo ser viviente, desde Brahmā, cuya duración de vida es de algunos miles de millones de años, hasta los gérmenes microbianos que viven solo unos pocos segundos, está luchando por la existencia. Por consiguiente, esta vida es una especie de lucha con la naturaleza material, que impone la muerte a todos. En la forma humana de vida, un ser viviente es lo bastante competente como para llegar a comprender esta gran lucha por la existencia; pero, por estar demasiado apegado a los miembros de la familia, a la sociedad, al país, etc., quiere vencer a la invencible naturaleza material con la ayuda de la fuerza corporal, los hijos, la esposa, los parientes, etc. Aunque tiene suficiente experiencia en la materia, en virtud de la experiencia pasada y de los ejemplos anteriores de los predecesores fallecidos, no ve que los así llamados soldados combatientes, como los hijos, los parientes, los miembros de la sociedad y los compatriotas, son todos

falibles en la gran lucha. Uno debe examinar el hecho de que su padre, o el padre de su padre, ya ha muerto y, por lo tanto, él mismo también está destinado a morir; y, de manera similar, sus hijos, que serán los futuros padres de sus propios hijos, también morirán a su debido tiempo. Nadie sobrevivirá en esta lucha con la naturaleza material. La historia de la sociedad humana lo demuestra de un modo concluyente; sin embargo, la gente necia sigue sugiriendo que en el futuro podrá vivir perpetuamente con ayuda de la ciencia material. Este escaso caudal de conocimiento exhibido por la sociedad humana es ciertamente engañoso, y todo se debe a ignorar la cuestión de la constitución del alma viviente. Este mundo material existe únicamente como un sueño, debido a nuestro apego a él. De lo contrario, el alma viviente es siempre diferente de la naturaleza material. El gran océano de la naturaleza material se agita con las olas del tiempo, y las así llamadas condiciones de vida son algo así como burbujas de espuma, que aparecen ante nosotros como el ser corporal, la esposa, los hijos, la sociedad, los compatriotas, etc. Debido a la falta de conocimiento del ser, nos volvemos víctimas de la fuerza de la ignorancia, y de ese modo malgastamos la valiosa energía de la vida humana en una vana búsqueda de condiciones de vida permanentes, que son imposibles en este mundo material.

Nuestros amigos, parientes y las así llamadas esposas e hijos no solo son falibles, sino que también están confundidos por el deslumbrante esplendor externo de la existencia material. Como tales, no pueden salvarnos. Aun así, pensamos que estamos a salvo dentro de la órbita de la familia, la sociedad o el país.

Todo el avance materialista de la civilización humana es como el adorno de un cadáver. Todo el mundo es un cadáver que se agita solo durante unos pocos días, y, sin embargo, toda la energía de la vida humana se está desperdiciando en el adorno de este cadáver. Śukadeva Gosvāmī señala el deber del ser humano, después de mostrar la verdadera posición de las confundidas actividades humanas. Las personas que están desprovistas del conocimiento del ātma-tattva se hallan mal encaminadas, pero quienes son devotos del Señor y poseen la perfecta comprensión del conocimiento trascendental no se confunden.

2.1.5

tasmād bhārata sarvātmā
bhagavān īśvaro hariḥ
śrotavyaḥ kīrtitavyaś ca
smartavyaś cecchatābhayam

PALABRA POR PALABRA

tasmāt — por esa razón; *bhārata* — ¡oh, descendiente de Bharata!; *sarvātmā* — la Superalma; *bhagavān* — La Personalidad de Dios; *īśvaraḥ* — el controlador; *hariḥ* — el Señor, quien elimina todos los sufrimientos; *śrotavyaḥ* — debe oírse; *kīrtitavyaḥ* — ser glorificado; *ca* — también; *smartavyaḥ* — ser recordado; *ca* — y; *icchatā* — de aquel que desea; *abhayam* — libertad.

TRADUCCIÓN

¡Oh descendiente del rey Bharata!, aquel que desea liberarse de todas las miserias debe oír, glorificar y también recordar a la Personalidad de Dios, quien es la Superalma, el controlador y el salvador de todas las miserias.

SIGNIFICADO

En el verso anterior, Śrī Śukadeva Gosvāmī ha descrito cómo los necios hombres apegados a lo material malgastan su valioso tiempo en el mejoramiento de las condiciones materiales de la vida durmiendo, entregándose a la vida sexual, desarrollando las condiciones económicas y manteniendo a un grupo de parientes que han de quedar aniquilados en el aire del olvido. Al estar ocupada en todas estas actividades materialistas, el alma viviente se enreda a sí misma en el ciclo de la ley de las acciones fruitivas. Esto entraña la cadena de nacimientos y muertes en las 8.400.000 especies de vida: los seres acuáticos, los vegetales, los reptiles, las aves, las bestias, el hombre incivilizado y, luego, de nuevo la forma humana, que es la oportunidad de salir del ciclo de la acción fruitiva. Por lo tanto, si uno desea liberarse de este círculo vicioso, debe dejar de actuar como un karmī o disfrutador de los resultados de su propio trabajo, bueno o malo. Uno no debe hacer nada, ni bueno ni malo, por cuenta propia, sino que debe ejecutarlo todo en nombre del Señor Supremo, el propietario último de todo cuanto existe. Este proceso de realizar el trabajo se recomienda también en el Bhagavad-gītā (Bg. 9.27),

donde se da la instrucción de trabajar por cuenta del Señor. Por consiguiente, ante todo uno debe oír hablar del Señor. Cuando uno ha oído de un modo perfecto y escrupuloso, debe glorificar Sus actos y hazañas, y de ese modo se hará posible recordar constantemente la naturaleza trascendental del Señor. Oír y glorificar al Señor es idéntico a la naturaleza trascendental del Señor y, al obrar así, uno estará siempre en compañía del Señor. Esto trae la liberación de toda clase de temores. El Señor es la Superalma (Paramātma) presente en los corazones de todos los seres vivientes y, así pues, mediante el mencionado proceso de oír y glorificar, el Señor invita a la compañía de todos los seres de Su creación. Este proceso de oír y glorificar al Señor es aplicable a todo el mundo, quienquiera que sea, y conducirá a uno al éxito último en todo aquello en lo que la providencia lo pueda ocupar. Hay muchas clases de seres humanos: los trabajadores fruitivos, los filósofos empíricos, los yogīs místicos y, en última instancia, los devotos puros. Para todos ellos es aplicable uno y el mismo proceso para alcanzar el éxito deseado. Todo el mundo quiere liberarse de toda clase de temores, y todo el mundo quiere la máxima extensión de felicidad en la vida. El proceso perfecto para lograr esto, aquí y ahora, se recomienda en el Śrīmad-Bhāgavatam, que es pronunciado por una gran autoridad como Śrīla Śukadeva Gosvāmī. Al oír y glorificar al Señor, todas las actividades de una persona se moldean para convertirse en actividades espirituales, y de ese modo toda concepción de las miserias materiales queda completamente vencida.

2.1.6

etāvān sāṅkhya-yogābhyāṁ
sva-dharma-pariniṣṭhayā
janma-lābhaḥ paraḥ puṁsām
ante nārāyaṇa-smṛtiḥ

PALABRA POR PALABRA

etāvān — todos estos; *sāṅkhya* — conocimiento completo acerca de la materia y el espíritu; *yogābhyām* — conocimiento acerca del poder místico; *sva-dharma* — determinada ocupación obligatoria; *pariniṣṭhayā* — mediante la percepción plena; *janma* — nacimiento; *lābhaḥ* — ganancia; *paraḥ* — la suprema; *puṁsām* — de una persona; *ante* — al final; *nārāyaṇa* — la Personalidad de Dios; *smṛtiḥ* — recuerdo.

TRADUCCIÓN

La máxima perfección de la vida humana —ya sea que se logre mediante el conocimiento completo acerca de la materia y el espíritu, mediante el ejercicio de los poderes místicos o mediante el desempeño perfecto de la ocupación obligatoria— consiste en recordar a la Personalidad de Dios al final de la misma.

SIGNIFICADO

Nārāyaṇa es la trascendental Personalidad de Dios, que está más allá de la creación material. Todo lo que se crea, se sostiene y, al final, se aniquila, se halla dentro del ámbito del mahat-tattva (el principio material), y se conoce como el mundo material. La existencia de Nārāyaṇa, o la Personalidad de Dios, no se halla dentro de la jurisdicción de este mahat-tattva y, como tales, el nombre, la forma, los atributos, etc., de Nārāyaṇa están más allá de la jurisdicción del mundo material. Mediante la especulación de la filosofía empírica, que discierne la materia del espíritu, o mediante el cultivo de poderes místicos, que en última instancia ayudan al ejecutante a alcanzar cualquier planeta del universo o más allá del universo, o mediante el desempeño de los deberes religiosos, uno puede alcanzar la perfección más elevada, siempre que sea capaz de llegar a la etapa del Nārāyaṇa-smṛti, o recuerdo constante de la Personalidad de Dios. Esto solo es posible mediante la compañía de un devoto puro, que puede dar el toque final a las actividades trascendentales de todos los jñānīs, yogīs o karmīs, en función de los deberes prescritos que se definen en las Escrituras. Hay muchos casos históricos de la consecución de la perfección espiritual, como el de los Sanakādi Ṛṣis o el de los nueve célebres Yogendras, que alcanzaron la perfección únicamente después de haberse situado en el servicio devocional del Señor. Ninguno de los devotos del Señor se desvió jamás del sendero del servicio devocional adoptando otros métodos, como los que adoptan los jñānīs o los yogīs. Todo el mundo está ansioso por alcanzar la perfección más elevada de su

actividad particular, y aquí se indica que dicha perfección es el Nārāyaṇa-smṛti, por el cual todos deben esforzarse al máximo. En otras palabras, la vida debe moldearse de tal manera que uno sea capaz de recordar progresivamente a la Personalidad de Dios en cada paso de la vida.

2.1.7

prāyeṇa munayo rājan
nivṛttā vidhi-ṣedhataḥ
nairguṇya-sthā ramante sma
guṇānukathane hareḥ

PALABRA POR PALABRA

prāyeṇa — principalmente; *munayaḥ* — todos los sabios; *rājan* — ¡oh, rey!; *nivṛttāḥ* — por encima; *vidhi* — principios regulativos; *sedhataḥ* — de las restricciones; *nairguṇya-sthāḥ* — situados en el plano trascendental; *ramante* — se complacen en; *sma* — claramente; *guṇa-anukathane* — describiendo las glorias; *hareḥ* — del Señor.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey Parīkṣit!, los trascendentalistas más elevados de todos, que se encuentran por encima de las restricciones y los principios regulativos, son principalmente quienes se complacen en describir las glorias del Señor.

SIGNIFICADO

El trascendentalista más excelso es un alma liberada y, por consiguiente, no se halla dentro del ámbito de los principios regulativos. Un neófito, que está destinado a ser elevado al plano espiritual, es guiado por el maestro espiritual bajo principios regulativos. Se le puede comparar con un paciente que es tratado bajo diversas restricciones, bajo la jurisdicción médica. Por lo general, esas almas liberadas también se complacen en describir las actividades trascendentales. Como se mencionó anteriormente, puesto que Nārāyaṇa, Hari, la Personalidad de Dios, está más allá de la creación material, Su forma y Sus atributos no son materiales. Los trascendentalistas más excelsos, o las almas liberadas, Lo comprenden mediante la avanzada experiencia del conocimiento trascendental, y por ello se complacen en la discusión de las cualidades trascendentales de los pasatiempos del Señor. En el Bhagavad-gītā, la Personalidad de Dios declara que Su aparición y Sus actividades son todas divyam, o trascendentales (Bg. 4.9). El hombre común, que está bajo el hechizo de la energía material, da por sentado que el Señor es como uno de nosotros y, por lo tanto, se niega a aceptar la naturaleza trascendental de la forma, el nombre, etc., del Señor. El trascendentalista más excelso no está interesado en nada material, y el hecho de que se interese por las actividades del Señor es prueba concluyente de que el Señor no es como uno de nosotros en el mundo material. También en las Escrituras Védicas se confirma que el Señor Supremo es uno, pero que Él está ocupado en Sus pasatiempos trascendentales en compañía

de Sus devotos puros, y que, simultáneamente, Él está presente como la Superalma, una expansión de Baladeva, en el corazón de todas las entidades vivientes. Por lo tanto, la perfección más elevada de la comprensión trascendental consiste en complacerse en oír y describir las cualidades trascendentales del Señor, y no en fundirse en Su impersonal existencia Brahman, como aspira el monista impersonalista. El verdadero placer trascendental se experimenta en la glorificación del trascendental Señor, y no en el sentimiento de estar situado en Su aspecto impersonal. Pero hay también otros que no son los trascendentalistas más excelsos, sino que están en un estado inferior, y que no se complacen en describir las actividades trascendentales del Señor. Más bien, discuten dichas actividades del Señor de un modo formal, con el propósito de fundirse en Su existencia.

2.1.8

idaṁ bhāgavataṁ nāma
purāṇaṁ brahma-sammitam
adhītavān dvāparādau
pitur dvaipāyanād aham

PALABRA POR PALABRA

idam — este; *bhāgavatam* — *Śrīmad-Bhāgavatam*; *nāma* — de nombre; *purāṇam* — suplemento védico; *brahma-sammitam* — aprobado como la esencia de los *Vedas*; *adhītavān* — estudié;

dvāpara-ādau — al final de Dvāpara-yuga; *pituḥ* — con mi padre; *dvaipāyanāt* — Dvaipāyana Vyāsadeva; *aham* — yo.

TRADUCCIÓN

Al final del Dvāpara-yuga, estudié este gran suplemento de la literatura Védica de nombre Śrīmad-Bhāgavatam, que es igual a todos los Vedas, con mi padre, Śrīla Dvaipāyana Vyāsadeva.

SIGNIFICADO

La afirmación que hace Śrīla Śukadeva Gosvāmī, de que el trascendentalista más excelso —que está más allá de la jurisdicción de las regulaciones y restricciones— se dedica principalmente a la tarea de oír hablar de la Personalidad de Dios y de glorificarla, se verifica con su propio ejemplo. Śukadeva Gosvāmī, siendo un alma liberada reconocida y el trascendentalista más excelso, fue aceptado por todos los más excelsos sabios presentes en la reunión durante los últimos siete días de Mahārāja Parīkṣit. Él cita el ejemplo de su propia vida: que él mismo se sintió atraído por las actividades trascendentales del Señor, y que estudió el Śrīmad-Bhāgavatam con su gran padre, Śrī Dvaipāyana Vyāsadeva. El Śrīmad-Bhāgavatam, o, para el caso, cualquier otra literatura científica, no puede estudiarse en casa mediante la capacidad intelectual propia. Los libros médicos de anatomía o fisiología se encuentran en el mercado, pero nadie puede convertirse en un médico cualificado por el simple hecho de leer esos libros en casa. Uno tiene que ser

admitido en la facultad de medicina y estudiar los libros bajo la guía de profesores eruditos. De manera similar, el Śrīmad-Bhāgavatam, el estudio de posgrado de la ciencia de Dios, solo puede aprenderse estudiándolo a los pies de un alma autorrealizada como Śrīla Vyāsadeva. Aunque Śukadeva Gosvāmī era un alma liberada desde el mismo día de su nacimiento, aun así tuvo que recibir lecciones del Śrīmad-Bhāgavatam de su gran padre, Vyāsadeva, quien compiló el Śrīmad-Bhāgavatam bajo la instrucción de otra gran alma, Śrī Nārada Muni. El Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu instruyó a un erudito brāhmaṇa para que estudiara el Śrīmad-Bhāgavatam con un bhāgavatam personal. El Śrīmad-Bhāgavatam se basa en el nombre, la forma, los atributos, los pasatiempos, el séquito y la variedad trascendentales de la Persona Suprema, y lo pronuncia la encarnación de la Personalidad de Dios, Śrīla Vyāsadeva. Los pasatiempos del Señor se ejecutan en cooperación con Sus devotos puros y, en consecuencia, en esta gran literatura se mencionan incidentes históricos, porque están relacionados con Kṛṣṇa. Se le llama brahma-sammitam porque es la representación sonora del Señor Kṛṣṇa, tal como el Bhagavad-gītā. El Bhagavad-gītā es la encarnación sonora del Señor porque lo pronuncia el Señor Supremo, y el Śrīmad-Bhāgavatam es la representación sonora del Señor porque fue pronunciado por la encarnación del Señor acerca de las actividades del Señor. Como se afirma al comienzo de este libro, es la esencia del árbol de los deseos Védico y el comentario natural de los Brahma-sūtras, la más excelsa tesis filosófica sobre el tema del Brahman. Vyāsadeva apareció al final del Dvāpara-yuga como hijo de

Satyavatī y, por lo tanto, la palabra Dvāpara-ādau, o «comienzo del Dvāpara-yuga», en este contexto significa justo antes del comienzo del Kali-yuga. La lógica de esta afirmación, según Śrīla Jīva Gosvāmī, es comparable a llamar comienzo a la parte superior del árbol. La raíz del árbol es el comienzo del árbol, pero, según el conocimiento común, la parte superior del árbol es lo que se ve primero. De esa manera, el extremo del árbol se acepta como su comienzo.

2.1.9

pariniṣṭhito 'pi nairguṇya
uttama-śloka-līlayā
gṛhīta-cetā rājarṣe
ākhyānaṁ yad adhītavān

PALABRA POR PALABRA

pariniṣṭhitaḥ — plenamente realizado; *api* — a pesar de; *nairguṇye* — en la trascendencia; *uttama* — iluminado; *śloka* — verso; *līlayā* — por los pasatiempos; *gṛhīta* — siendo atraída; *cetāḥ* — la atención; *rājarṣe* — ¡oh, santo rey!; *ākhyānam* — exposición; *yat* — que; *adhītavān* — he estudiado.

TRADUCCIÓN

¡Oh, santo rey!, yo me encontraba sin duda perfectamente situado en la trascendencia, y aun así me

atrajo la descripción de los pasatiempos del Señor, a quien se lo describe con versos iluminados.

SIGNIFICADO

La Verdad Absoluta se comprende en un primer momento como el Brahman impersonal mediante la especulación filosófica, y más tarde como la Superalma a través de un mayor progreso en el conocimiento trascendental. Pero si, por la gracia del Señor, un impersonalista resulta iluminado por las afirmaciones superiores del Śrīmad-Bhāgavatam, también se convierte en un devoto trascendental de la Personalidad de Dios. Con un escaso caudal de conocimiento, no podemos adaptarnos a la idea de la personalidad de la Verdad Absoluta, y los impersonalistas menos inteligentes lamentan las actividades personales del Señor; pero los razonamientos y los argumentos, junto con el proceso trascendental para acercarse a la Verdad Absoluta, ayudan incluso al impersonalista más acérrimo a sentirse atraído por las actividades personales del Señor. Una persona como Śukadeva Gosvāmī no puede sentirse atraída por ninguna actividad mundana, pero cuando semejante devoto queda convencido por el método superior, sin duda se siente atraído por las actividades trascendentales del Señor. El Señor es trascendental, y también lo son Sus actividades. Él no es ni inactivo ni impersonal.

2.1.10

tad ahaṁ te 'bhidhāsyāmi
mahā-pauruṣiko bhavān
yasya śraddadhatām āśu
syān mukunde matiḥ satī

PALABRA POR PALABRA

tat — eso; *aham* — yo; *te* — a ti; *abhidhāsyāmi* — recitaré; *mahā-pauruṣikaḥ* — el más sincero de los devotos del Señor Kṛṣṇa; *bhavān* — tu buena persona; *yasya* — de lo cual; *śraddadhatām* — de aquel que manifiesta pleno respeto y presta toda su atención; *āśu* — muy pronto; *syāt* — se vuelve; *mukunde* — al Señor, quien otorga la salvación; *matiḥ* — fe; *satī* — resuelta.

TRADUCCIÓN

Yo recitaré ante ti ese mismo Śrīmad-Bhāgavatam, porque tú eres el devoto más sincero del Señor Kṛṣṇa. Aquel que oye el Śrīmad-Bhāgavatam con toda atención y respeto, logra tener una fe resuelta en el Señor Supremo, el que da la salvación.

SIGNIFICADO

El Śrīmad-Bhāgavatam es reconocida sabiduría Védica, y el sistema de recibir el conocimiento Védico se denomina avaroha-

panthā, o el proceso de recibir el conocimiento trascendental a través de la genuina sucesión discipular.

Para el avance del conocimiento material se necesita capacidad personal y aptitud para la investigación, pero, en el caso del conocimiento espiritual, todo progreso depende, en mayor o menor medida, de la misericordia del maestro espiritual. El maestro espiritual debe estar satisfecho con el discípulo; solo entonces el conocimiento se manifiesta automáticamente ante el estudiante de la ciencia espiritual. Sin embargo, no debe malinterpretarse esto como algo semejante a unas proezas mágicas, mediante las cuales el maestro espiritual actuara como un mago e inyectara conocimiento espiritual en su discípulo, como si lo sobrecargara con una corriente eléctrica. El genuino maestro espiritual le explica razonablemente todo al discípulo, basándose en las autoridades de la sabiduría Védica. El discípulo puede recibir esas enseñanzas no exactamente de un modo intelectual, sino mediante indagaciones sumisas y una actitud de servicio. La idea es que tanto el maestro espiritual como el discípulo deben ser genuinos. En este caso, el maestro espiritual, Śukadeva Gosvāmī, está dispuesto a recitar exactamente lo que ha aprendido de su gran padre Śrīla Vyāsadeva, y el discípulo, Mahārāja Parīkṣit, es un gran devoto del Señor Kṛṣṇa. Un devoto del Señor Kṛṣṇa es aquel que cree sinceramente que, al volverse devoto del Señor, uno queda plenamente equipado con todo lo espiritual. Esta enseñanza la imparte el propio Señor en las páginas del Bhagavad-gītā, en el cual se describe claramente que el Señor (Śrī Kṛṣṇa) lo es todo, y

que rendirse a Él de modo único y completo hace a uno el más perfectamente piadoso de los hombres. Esta inquebrantable fe en el Señor Kṛṣṇa prepara a uno para volverse estudiante del Śrīmad-Bhāgavatam, y aquel que oye el Śrīmad-Bhāgavatam de labios de un devoto como Śukadeva Gosvāmī tiene asegurado alcanzar la salvación al final, como la alcanzó Mahārāja Parīkṣit. El recitador profesional del Śrīmad-Bhāgavatam y los seudodevotos cuya fe se basa en una semana de audición son diferentes de la pareja formada por Śukadeva Gosvāmī y Mahārāja Parīkṣit. Śrīla Vyāsadeva le explicó el Śrīmad-Bhāgavatam a Śukadeva Gosvāmī desde el mismísimo comienzo del verso «janmādyasya», y por eso Śukadeva Gosvāmī también se lo explicó al rey. Al Señor Kṛṣṇa se le describe como el Mahāpuruṣa en el Śrīmad-Bhāgavatam (Canto 11), en Su aspecto devocional como el Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu. Śrī Caitanya Mahāprabhu es el propio Señor Kṛṣṇa en Su actitud devocional, descendido a la Tierra para otorgar favores especiales a las almas caídas de esta era de Kali. Hay dos versos especialmente adecuados para ofrecer como oraciones a este aspecto Mahāpuruṣa del Señor Kṛṣṇa.

dhyeyaṁ sadā paribhava-ghnam abhīṣṭa-dohaṁ

tīrthāspadaṁ śiva-viriñci-nutaṁ śaraṇyam

bhṛtyārti-haṁ praṇata-pāla bhavābdhi-potaṁ

vande mahāpuruṣa te caraṇāravindam

(Bhāg 11.5.33)

tyaktvā su-dus-tyaja-surepsita-rājya-lakṣmīṁ

dharmiṣṭha ārya-vacasā yad agād araṇyam

māyā-mṛgaṁ dayitayepsitam anvadhāvad

vande mahāpuruṣa te caraṇāravindam

(Bhāg. 11.5.34)

En otras palabras, puruṣa significa el disfrutador, y mahāpuruṣa significa el disfrutador supremo, o la Suprema Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa. Aquel que merece acercarse al Señor Supremo Śrī Kṛṣṇa se denomina el mahāpauruṣika. Cualquiera que oye el Śrīmad-Bhāgavatam atentamente de labios de su genuino recitador tiene asegurado volverse un sincero devoto del Señor, que es capaz de otorgar la liberación. No hubo nadie tan atento como Mahārāja Parīkṣit en lo que respecta a oír el Śrīmad-Bhāgavatam, ni hubo nadie tan capacitado como Śukadeva Gosvāmī para recitar el texto del Śrīmad-Bhāgavatam. Por lo tanto, cualquiera que siga los pasos del recitador ideal o del oyente ideal —Śukadeva Gosvāmī y Mahārāja Parīkṣit, respectivamente— sin duda alcanzará la salvación como ellos. Mahārāja Parīkṣit alcanzó la salvación únicamente con oír, y Śukadeva Gosvāmī alcanzó la salvación únicamente con recitar. La recitación y la audición son dos procesos de entre las nueve actividades devocionales, y, siguiendo con esfuerzo los principios, ya sea en su totalidad o en parte, uno puede alcanzar el plano absoluto. De modo que el texto completo del Śrīmad-Bhāgavatam, comenzando con el verso «janmādyasya» hasta el

último del Canto Duodécimo, fue hablado por Śukadeva Gosvāmī para que Mahārāja Parīkṣit alcanzara la salvación. En el Padma Purāṇa se menciona que Gautama Muni le aconsejó a Mahārāja Ambarīṣa que oyera regularmente el Śrīmad-Bhāgavatam tal como lo recitaba Śukadeva Gosvāmī, y aquí se confirma que Mahārāja Ambarīṣa oyó el Śrīmad-Bhāgavatam desde el mismísimo comienzo hasta el final, tal como lo había hablado Śukadeva Gosvāmī. Por lo tanto, aquel que está realmente interesado en el Bhāgavatam no debe jugar con él leyendo u oyendo una porción de aquí y una porción de allá, sino que debe seguir los pasos de grandes reyes como Mahārāja Ambarīṣa o Mahārāja Parīkṣit y oírlo de labios de un genuino representante de Śukadeva Gosvāmī.

2.1.11

etan nirvidyamānānām
icchatām akuto-bhayam
yogināṁ nṛpa nirṇītaṁ
harer nāmānukīrtanam

PALABRA POR PALABRA

etat — es; *nirvidyamānānām* — de aquellos que están totalmente libres de todos los deseos materiales; *icchatām* — de aquellos que están deseosos de toda clase de disfrutes materiales; *akutaḥ-bhayam* — libre de todas las dudas y de todo temor; *yoginām* — de todos los que están autosatisfechos; *nṛpa* — ¡oh, rey!;

nirṇītam — verdad que se ha decidido; *hareḥ* — del Señor, Śrī Kṛṣṇa; *nāma* — el santo nombre; *anu* — tras alguien, siempre; *kīrtanam* — cantando.

TRADUCCIÓN

¡Oh rey!, el canto constante del santo nombre del Señor, según las vías de las grandes autoridades, es la senda indudable y libre de temor para el éxito de todos, incluidos aquellos que están libres de todo deseo material, así como también aquellos que desean todo el disfrute material, y, además, aquellos que están satisfechos en sí mismos en virtud del conocimiento trascendental.

SIGNIFICADO

En el verso anterior se acreditó la gran necesidad de alcanzar el apego por Mukunda. Hay diferentes tipos de personas que desean alcanzar el éxito en distintas variedades de empeños. Por lo general, hay personas que son materialistas, que desean disfrutar de la complacencia material en su máxima extensión. Después de ellos están los trascendentalistas, que han alcanzado el conocimiento perfecto acerca de la naturaleza del disfrute material y que, de ese modo, están apartados de semejante modo de vida ilusorio. En mayor o menor medida, están satisfechos en sí mismos mediante la autorrealización. Por encima de ellos están los devotos del Señor, que ni aspiran a disfrutar del mundo material ni desean salir de él. Ellos buscan la satisfacción del

Señor Śrī Kṛṣṇa. En otras palabras, los devotos del Señor no quieren nada por su propia cuenta. Si el Señor lo desea, los devotos pueden aceptar toda clase de facilidades materiales, y, si el Señor no lo desea, los devotos pueden dejar a un lado toda clase de facilidades, hasta el límite de la salvación. Tampoco están satisfechos en sí mismos, porque quieren únicamente la satisfacción del Señor. En este verso, Śrī Śukadeva Gosvāmī recomienda el trascendental canto del santo nombre del Señor. Al cantar y oír el santo nombre del Señor sin ofensas, uno se familiariza con la forma trascendental del Señor, y luego con los atributos del Señor, y luego con la naturaleza trascendental de Sus pasatiempos, etc. Aquí se menciona que uno debe cantar constantemente el santo nombre del Señor después de oírlo de las autoridades. Esto significa que oír de las autoridades es lo primero esencial. Oír el santo nombre promueve a uno gradualmente a la etapa de oír acerca de Su forma y, así sucesivamente, acerca de Sus atributos, Sus pasatiempos, etc., y de ese modo la necesidad de cantar Sus glorias se desarrolla sucesivamente. Este proceso se recomienda no solo para la exitosa ejecución del servicio devocional, sino también incluso para aquellos que están apegados a lo material. Según Śrī Śukadeva Gosvāmī, esta manera de alcanzar el éxito es un hecho establecido, concluido no solo por él, sino también por todos los demás ācāryas anteriores. Por lo tanto, no hay necesidad de más pruebas. El proceso se recomienda no solo para los estudiantes que progresan en los distintos departamentos del éxito ideológico, sino también para aquellos que ya han alcanzado el

éxito en su logro como trabajadores fruitivos, como filósofos o como devotos del Señor.

Śrīla Jīva Gosvāmī enseña que el canto del santo nombre del Señor debe hacerse en voz alta, y debe realizarse asimismo sin ofensas, como se recomienda en el Padma Purāṇa. Uno puede liberarse de los efectos de todos los pecados rindiéndose al Señor. Uno puede liberarse de todas las ofensas a los pies del Señor refugiándose en Su santo nombre. Pero uno no puede protegerse si comete una ofensa a los pies del santo nombre del Señor. Tales ofensas se mencionan en el Padma Purāṇa, y son diez en número. La primera ofensa es difamar a los grandes devotos que han predicado acerca de las glorias del Señor. La segunda ofensa es ver los santos nombres del Señor en términos de distinción mundana. El Señor es el propietario de todos los universos, y por eso puede ser conocido en diferentes lugares por diferentes nombres, pero eso no afecta en modo alguno la plenitud del Señor. Cualquier nomenclatura que esté destinada al Señor Supremo es tan santa como las demás, porque todas están destinadas al Señor. Tales santos nombres son tan poderosos como el Señor, y no hay impedimento alguno para que nadie, en ninguna parte de la creación, cante y glorifique al Señor mediante el nombre particular del Señor tal como se entiende localmente.

Todos son auspiciosos, y uno no debe distinguir tales nombres del Señor como mercancías materiales. La tercera ofensa es desatender las órdenes de los ācāryas autorizados o los

maestros espirituales. La cuarta ofensa es difamar las Escrituras o el conocimiento Védico. La quinta ofensa es definir el santo nombre del Señor en términos de los cálculos mundanos de uno. El santo nombre del Señor es idéntico al Señor mismo, y uno debe comprender que el santo nombre del Señor no es diferente de Él. La sexta ofensa es interpretar el santo nombre. El Señor no es imaginario, ni tampoco lo es Su santo nombre. Hay personas con un escaso caudal de conocimiento que piensan que el Señor es una imaginación del adorador y, por lo tanto, piensan que Su santo nombre es imaginario. Semejante cantor del nombre del Señor no puede alcanzar el éxito deseado en lo que respecta a cantar el santo nombre. La séptima ofensa es cometer pecados intencionadamente apoyándose en la fuerza del santo nombre. En las Escrituras se dice que uno puede liberarse de los efectos de todas las acciones pecaminosas simplemente con cantar el santo nombre del Señor; aquel que se aprovecha de este método trascendental y continúa cometiendo pecados con la expectativa de neutralizar los efectos de los pecados cantando el santo nombre del Señor es el más grande ofensor a los pies del santo nombre. Semejante ofensor no puede purificarse mediante ningún método recomendado de purificación. En otras palabras, uno puede ser un hombre pecaminoso antes de cantar el santo nombre del Señor, pero, después de refugiarse en el santo nombre del Señor y volverse inmune, uno debe abstenerse estrictamente de cometer actos pecaminosos con la esperanza de que su método de cantar el santo nombre le dé protección. La octava ofensa es considerar que el santo nombre del Señor y Su método de canto equivalen a alguna actividad material

auspiciosa. Hay diversas clases de buenas obras para beneficios materiales, pero el santo nombre y Su canto no son meros servicios santos y auspiciosos. Sin duda, el santo nombre es servicio santo, pero jamás debe utilizarse para tales propósitos. Puesto que el santo nombre y el Señor son de una sola y misma identidad, uno no debe tratar de poner el santo nombre al servicio de la humanidad. La idea es que el Señor Supremo es el disfrutador supremo. Él no es sirviente ni ejecutor de las órdenes de nadie. De manera similar, puesto que el santo nombre del Señor es idéntico al Señor, uno no debe tratar de utilizar el santo nombre para su servicio personal.

La novena ofensa es instruir acerca de la naturaleza trascendental del santo nombre a aquellos que no están interesados en cantar el santo nombre del Señor. Si semejante instrucción se imparte a un auditorio reacio, el acto se considera una ofensa a los pies del santo nombre. La décima ofensa es volverse indiferente al santo nombre del Señor incluso después de oír hablar de la naturaleza trascendental del santo nombre. El efecto de cantar el santo nombre del Señor es percibido por el cantor como la liberación de la concepción del falso egoísmo. El falso egoísmo se manifiesta al pensar uno que es el disfrutador del mundo y al pensar que todo lo que hay en el mundo está destinado únicamente al disfrute de uno mismo. Todo el mundo materialista se mueve bajo ese falso egoísmo del «yo» y lo «mío», pero el efecto verdadero de cantar el santo nombre es liberarse de semejante concepto erróneo.

2.1.12

kiṁ pramattasya bahubhiḥ
parokṣair hāyanair iha
varaṁ muhūrtaṁ viditaṁ
ghaṭate śreyase yataḥ

PALABRA POR PALABRA

kim — cuál es; *pramattasya* — de los confundidos; *bahubhiḥ* — por muchos; *parokṣaiḥ* — sin experiencia; *hāyanaiḥ* — años; *iha* — en este mundo; *varam* — mejor; *muhūrtam* — un momento; *viditam* — consciente; *ghaṭate* — uno puede tratar de conseguir; *śreyase* — en lo referente al bien supremo; *yataḥ* — mediante eso.

TRADUCCIÓN

¿Qué valor tiene una vida prolongada que se desperdicia, en la que no se ha adquirido ninguna experiencia después de estar muchos años en este mundo? Es mejor un solo momento de plena conciencia, porque eso lo inicia a uno en la búsqueda del bien supremo.

SIGNIFICADO

Śrīla Śukadeva Gosvāmī instruyó a Mahārāja Parīkṣit acerca de la importancia de que todo caballero progresivo cante el santo nombre del Señor. A fin de animar al rey, a quien solo le

quedaban siete días de vida, Śrīla Śukadeva Gosvāmī afirmó que de nada sirve vivir cientos de años sin ningún conocimiento de los problemas de la vida; mejor es vivir un solo instante con plena conciencia del interés supremo que se ha de cumplir. El interés supremo de la vida es eterno, con pleno conocimiento y bienaventuranza. Aquellos que están desconcertados por los rasgos externos del mundo material y que están ocupados en las propensiones animales del tipo de vida de comer, beber y divertirse, simplemente desperdician sus vidas con el inadvertido transcurrir de valiosos años. Debemos saber, con perfecta conciencia, que la vida humana le es otorgada al alma condicionada para que alcance el éxito espiritual, y el procedimiento más fácil posible para alcanzar este fin es cantar el santo nombre del Señor. En el verso anterior comentamos este punto hasta cierto punto, y podemos iluminarnos más acerca de los diferentes tipos de ofensas cometidas a los pies del santo nombre. Śrīla Jīva Gosvāmī Prabhu ha citado muchos pasajes de Escrituras auténticas y ha respaldado hábilmente las afirmaciones en lo que respecta a las ofensas a los pies del santo nombre. A partir del Viṣṇu-jāmala Tantra, Śrīla Jīva Gosvāmī ha demostrado que uno puede liberarse de los efectos de todos los pecados simplemente con cantar el santo nombre del Señor. Citando del Mārkaṇḍeya Purāṇa, Śrī Gosvāmījī dice que uno no debe blasfemar contra el devoto del Señor ni complacerse en oír a otros que están ocupados en menospreciar a un devoto del Señor. Un devoto debe tratar de refrenar al difamador cortándole la lengua, y, si es incapaz de hacerlo, debe suicidarse antes que oír las blasfemias contra el devoto del Señor. La conclusión es

que uno no debe oír ni permitir la difamación de un devoto del Señor. En cuanto a distinguir el santo nombre del Señor de los nombres de los semidioses, las Escrituras reveladas revelan (Bg. 10.41) que todos los seres extraordinariamente poderosos no son más que partes integrales del energético supremo, el Señor Kṛṣṇa. Salvo el propio Señor, todos están subordinados; nadie es independiente del Señor. Puesto que nadie es más poderoso que la energía del Señor Supremo, ni igual a ella, el nombre de nadie puede ser tan poderoso como el del Señor. Al cantar el santo nombre del Señor, uno puede obtener toda la energía estipulada, sincronizada de todas las fuentes. Por lo tanto, uno no debe equiparar el santo nombre supremo del Señor con ningún otro nombre. Brahmā, Śiva o cualquier otro dios poderoso jamás pueden ser iguales al Señor Supremo Viṣṇu. El poderoso santo nombre del Señor puede ciertamente liberar a uno de los efectos pecaminosos, pero aquel que desea utilizar esta trascendental potencia del santo nombre del Señor en sus actividades siniestras es la persona más degradada del mundo. Tales personas jamás son perdonadas por el Señor ni por ningún agente del Señor. Por consiguiente, uno debe utilizar su vida en glorificar al Señor por todos los medios, sin ofensa alguna. Semejante actividad de vida, aunque sea por un instante, jamás se ha de comparar con una prolongada vida de ignorancia, como las vidas del árbol y de otras entidades vivientes, que pueden vivir miles de años sin emprender el avance espiritual.

2.1.13

khaṭvāṅgo nāma rājarṣir
jñātveyattām ihāyuṣaḥ
muhūrtāt sarvam utsṛjya
gatavān abhayaṁ harim

PALABRA POR PALABRA

khaṭvāṅgaḥ — el rey Khaṭvāṅga; *nāma* — nombre; *rāja-ṛṣiḥ* — rey santo; *jñātvā* — conociendo; *iyattām* — duración; *iha* — en este mundo; *āyuṣaḥ* — de la vida de uno; *muhūrtāt* — en solo un momento; *sarvam* — todo; *utsṛjya* — haciendo a un lado; *gatavān* — habiéndose sometido; *abhayam* — totalmente seguro; *harim* — la Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

El santo rey, Mahārāja Khaṭvāṅga, después de ser informado de que la duración de su vida sería de solo un instante más, de inmediato se liberó de todas las actividades materiales y se refugió en la seguridad suprema, la Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Un hombre plenamente responsable siempre debe ser consciente del principal deber de la presente forma humana de vida. Las actividades de la vida destinadas a satisfacer las necesidades

inmediatas de la vida material no lo son todo. Uno siempre debe estar alerta en su deber de alcanzar la mejor situación en la siguiente vida. La vida humana está destinada a prepararnos para ese principal deber. Aquí se menciona a Mahārāja Khaṭvāṅga como el santo rey, porque, aun dentro de la responsabilidad de la administración del Estado, no se olvidaba en absoluto del principal deber de la vida. Tal era el caso de otros rājarṣis (reyes santos), como Mahārāja Yudhiṣṭhira y Mahārāja Parīkṣit. Todos ellos eran personalidades ejemplares por estar alerta en el desempeño de su principal deber. Mahārāja Khaṭvāṅga fue invitado por los semidioses de los planetas superiores a luchar contra los demonios, y, como rey, libró las batallas para plena satisfacción de los semidioses. Los semidioses, estando plenamente satisfechos con él, quisieron darle alguna bendición para el disfrute material, pero Mahārāja Khaṭvāṅga, estando muy alerta a su principal deber, indagó de los semidioses acerca de la duración restante de su vida. Esto significa que no estaba tan ansioso de acumular alguna bendición material de los semidioses como de prepararse para la siguiente vida. Sin embargo, los semidioses le informaron de que su vida duraría solo un instante más. El rey abandonó de inmediato el reino celestial, que siempre está lleno de disfrute material del nivel más elevado, y, descendiendo a esta Tierra, se refugió definitivamente en la siempre segura Personalidad de Dios. Tuvo éxito en su gran intento y obtuvo la liberación. Este intento del santo rey, aunque fue por un instante, tuvo éxito, porque él siempre estaba alerta a su principal deber. De ese modo, Mahārāja Parīkṣit fue animado por el gran Śukadeva

Gosvāmī, aunque solo le quedaban siete días de vida para ejecutar el principal deber de oír las glorias del Señor en la forma del Śrīmad-Bhāgavatam. Por la voluntad del Señor, Mahārāja Parīkṣit se encontró al instante con el gran Śukadeva Gosvāmī, y el gran tesoro de éxito espiritual que este dejó se menciona hermosamente en el Śrīmad-Bhāgavatam.

2.1.14

tavāpy etarhi kauravya
saptāhaṁ jīvitāvadhiḥ
upakalpaya tat sarvaṁ
tāvad yat sāmparāyikam

PALABRA POR PALABRA

tava — tu; *api* — también; *etarhi* — por lo tanto; *kauravya* — ¡oh, tú que has nacido en la familia de Kuru!; *saptāham* — siete días; *jīvita* — duración de la vida; *avadhiḥ* — hasta el límite de; *upakalpaya* — lograr ejecutar; *tat* — esos; *sarvam* — todos; *tāvat* — mientras; *yat* — que son; *sāmparāyikam* — rituales para la siguiente vida.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Parīkṣit, ahora la duración de tu vida ha quedado limitada a siete días más, así que durante ese tiempo puedes realizar todos esos rituales que se requieren para la mejor utilización de tu siguiente vida.

SIGNIFICADO

Śukadeva Gosvāmī, tras citar el ejemplo de Mahārāja Khaṭvāṅga, que se preparó para la siguiente vida en muy poco tiempo, animó a Mahārāja Parīkṣit diciéndole que todavía tenía siete días a su disposición y que podía aprovechar fácilmente ese tiempo para prepararse para la siguiente vida. Indirectamente, el Gosvāmī le dijo a Mahārāja Parīkṣit que debía refugiarse en la representación sonora del Señor durante los siete días que aún le quedaban de la duración de su vida, y de ese modo liberarse. En otras palabras, todo el mundo puede prepararse de la mejor manera para la siguiente vida simplemente con oír el Śrīmad-Bhāgavatam, tal como se lo recitó Śukadeva Gosvāmī a Mahārāja Parīkṣit. Los rituales no son formales, pero hay también algunas condiciones favorables, que se requiere llevar a cabo, tal como se instruye a continuación.

2.1.15

anta-kāle tu puruṣa
āgate gata-sādhvasaḥ
chindyād asaṅga-śastreṇa
spṛhāṁ dehe 'nu ye ca tam

PALABRA POR PALABRA

anta-kāle — en la última etapa de la vida; *tu* — pero; *puruṣaḥ* — una persona; *āgate* — habiendo llegado; *gata-sādhvasaḥ* — sin ningún

temor a la muerte; *chindyāt* — debe cortar; *asaṅga* — desapego; *śastreṇa* — con el arma de; *spṛhām* — todos los deseos; *dehe* — en lo referente al tabernáculo material; *anu* — relacionado con; *ye* — todo lo que; *ca* — también; *tam* — ellos.

TRADUCCIÓN

En la última etapa de la vida, uno debe ser lo bastante audaz como para no temer a la muerte. Pero debe cortar todo apego al cuerpo material y a todo lo relativo a él, así como todos los deseos derivados de ello.

SIGNIFICADO

La necedad del burdo materialismo consiste en que la gente piensa en establecerse permanentemente en este mundo, aunque es un hecho consumado que uno tiene que abandonar aquí todo lo que ha creado mediante la valiosa energía humana. Los grandes estadistas, científicos, filósofos, etc., que son necios, sin ninguna información acerca del alma espiritual, piensan que esta vida de solo unos cuantos años lo es todo, y que no hay nada más después de la muerte. Este escaso caudal de conocimiento, incluso en los llamados círculos eruditos del mundo, está matando la vitalidad de la energía humana, y el espantoso resultado se siente vivamente. Y, aun así, los necios hombres materialistas no se preocupan por lo que va a suceder en la siguiente vida. La instrucción preliminar del Bhagavad-gītā es que uno debe saber que la identidad de la entidad viviente individual no se pierde ni siquiera después del fin del presente

cuerpo, que no es más que una vestidura externa. Así como uno se cambia una prenda vieja, así también el ser viviente individual cambia de cuerpo, y este cambio de cuerpo se denomina muerte. La muerte es, por lo tanto, un proceso de cambiar de cuerpo al final de la duración de la vida presente. Una persona inteligente debe estar preparada para esto y debe tratar de tener el mejor tipo de cuerpo en la siguiente vida. El mejor tipo de cuerpo es un cuerpo espiritual, que es obtenido por aquellos que van de vuelta al reino de Dios o entran en el ámbito del Brahman. En el Segundo Capítulo de este canto se discutirá ampliamente este asunto, pero, en lo que respecta al cambio de cuerpo, uno debe prepararse ahora para la siguiente vida. Las personas necias le dan más importancia a la presente vida temporal, y de ese modo los necios líderes apelan al cuerpo y a las relaciones corporales. Las relaciones corporales no solo se extienden a este cuerpo, sino también a los miembros de la familia, la esposa, los hijos, la sociedad, el país y tantísimas otras cosas que terminan al final de la vida. Después de la muerte, uno olvida todo lo relativo a las presentes relaciones corporales; tenemos una pequeña experiencia de esto por la noche, cuando nos vamos a dormir. Mientras dormimos, olvidamos todo lo relativo a este cuerpo y a las relaciones corporales, aunque este olvido es una situación temporal de solo unas cuantas horas. La muerte no es más que dormir durante unos cuantos meses a fin de desarrollar otro período de encarcelamiento corporal, que nos es otorgado por la ley de la naturaleza conforme a nuestra aspiración. Por lo tanto, uno solo tiene que cambiar la aspiración en el transcurso de este cuerpo presente, y, para ello, se necesita adiestramiento en la

actual duración de la vida humana. Este adiestramiento puede comenzarse en cualquier etapa de la vida, o incluso unos cuantos segundos antes de la muerte, pero el procedimiento habitual es que uno reciba el adiestramiento desde muy temprana edad, desde la etapa de brahmacarya, y progrese gradualmente hacia las órdenes de vida gṛhastha, vānaprastha y sannyāsa. La institución que da semejante adiestramiento se denomina varṇāśrama-dharma, o el sistema de sanātana-dharma, el mejor procedimiento para hacer perfecta la vida humana. Por consiguiente, se requiere que uno abandone el apego a la vida familiar, social o política justo a la edad de cincuenta años, si no antes, y el adiestramiento en los āśramas vānaprastha y sannyāsa se da como preparación para la siguiente vida. Los necios materialistas, bajo el disfraz de líderes de la gente en general, se aferran a los asuntos familiares sin intentar cortar sus relaciones con ellos, y de ese modo se vuelven víctimas de la ley de la naturaleza y obtienen de nuevo cuerpos burdos, conforme a su trabajo. Tales necios líderes pueden tener cierto respeto de la gente al final de la vida, pero eso no significa que tales líderes vayan a ser inmunes a las leyes naturales, bajo las cuales todos están firmemente atados de pies y manos. Por lo tanto, lo mejor es que todos abandonen voluntariamente las relaciones familiares, transfiriendo el apego de la familia, la sociedad, el país y todo lo relativo a ello al servicio devocional del Señor. Aquí se afirma que uno debe abandonar todos los deseos de apego familiar. Uno debe tener la oportunidad de tener mejores deseos; de lo contrario, no hay posibilidad de abandonar tales deseos morbosos. El deseo es el factor concomitante de la entidad

viviente. La entidad viviente es eterna, y por eso sus deseos, que son naturales en un ser viviente, también son eternos. Uno no puede, por lo tanto, dejar de desear, pero el objeto de los deseos puede cambiarse. De modo que uno debe desarrollar los deseos de regresar al hogar, de vuelta a Dios, y automáticamente los deseos de ganancia material, honor material y popularidad material disminuirán en proporción al desarrollo del servicio devocional. Un ser viviente está destinado a las actividades de servicio, y sus deseos giran en torno a esa actitud de servicio. Comenzando desde el más alto jefe ejecutivo del Estado, hasta el insignificante mendigo de la calle, todos prestan algún tipo de servicio a los demás. La perfección de semejante actitud de servicio se alcanza únicamente al transferir el deseo de servicio de la materia al espíritu, o de Satán a Dios.

2.1.16

gṛhāt pravrajito dhīraḥ
puṇya-tīrtha-jalāplutaḥ
śucau vivikta āsīno
vidhivat kalpitāsane

PALABRA POR PALABRA

gṛhāt — del hogar de uno; *pravrajitaḥ* — habiéndose ido; *dhīraḥ* — autocontrolado; *puṇya* — piadoso; *tīrtha* — lugar sagrado; *jala-āplutaḥ* — lavado por completo; *śucau* — limpio; *vivikte* —

solitario; *āsīnaḥ* — sentado; *vidhivat* — de acuerdo con las regulaciones; *kalpita* — habiéndolo hecho; *āsane* — en un asiento.

TRADUCCIÓN

Uno debe abandonar el hogar y practicar el dominio de sí mismo. En un lugar sagrado debe bañarse con regularidad y sentarse en un sitio solitario debidamente santificado.

SIGNIFICADO

Para prepararse para una mejor vida siguiente, uno debe salir de su supuesto hogar. El sistema del varṇāśrama-dharma o sanātana-dharma prescribe el retiro de las cargas familiares lo antes posible después de que uno haya pasado de los cincuenta años de edad. La civilización moderna se basa en las comodidades familiares, en el más alto nivel de servicios, y por eso todos esperan llevar una vida muy cómoda después de la jubilación, en un hogar bien amueblado y adornado con bellas damas y niños, sin ningún deseo de salir de semejante hogar confortable. Los altos funcionarios y ministros del gobierno se aferran a sus codiciados cargos hasta la muerte, y ni sueñan ni desean salir de las comodidades hogareñas. Atados por tales alucinaciones, los hombres materialistas preparan diversos planes para una vida todavía más cómoda, pero, de repente, la cruel muerte llega sin misericordia y se lleva al gran planificador en contra de su deseo, obligándolo a abandonar el cuerpo presente por otro cuerpo. Semejante planificador se ve así

obligado a aceptar otro cuerpo en una de las 8.400.000 especies de vida, conforme a los frutos del trabajo que pudiera haber realizado. En la siguiente vida, por lo general, las personas que están demasiado apegadas a las comodidades familiares son galardonadas con especies de vida inferiores, a causa de los actos pecaminosos realizados durante una larga duración de vida pecaminosa, y de ese modo toda la energía de la vida humana se echa a perder. A fin de salvarse del peligro de echar a perder la forma humana de vida y de estar apegado a cosas irreales, uno debe tomar la advertencia de la muerte a la edad de cincuenta años, si no antes. El principio es que uno debe dar por sentado que la advertencia de la muerte ya está presente, incluso antes de alcanzar los cincuenta años de edad, y de ese modo, en cualquier etapa de la vida, uno debe prepararse para una mejor vida siguiente. El sistema de la institución del sanātana-dharma está hecho de tal manera que el seguidor es adiestrado para una mejor vida siguiente sin posibilidad alguna de que la vida humana se eche a perder. Los lugares sagrados de todo el mundo están destinados a la residencia de las personas retiradas que se preparan para una mejor vida siguiente. Las personas inteligentes deben ir allí al final de la vida, y, en este sentido, después de los cincuenta años de edad, para llevar una vida de regeneración espiritual con el fin de liberarse del apego familiar, que se considera el grillete de la vida material. Se recomienda que uno abandone el hogar precisamente para deshacerse del apego material, porque aquel que se aferra a la vida familiar hasta la muerte no puede deshacerse del apego material, y, mientras uno esté materialmente apegado, no puede comprender

la libertad espiritual. Sin embargo, uno no debe volverse autocomplaciente simplemente por abandonar el hogar o por crear otro hogar en el lugar sagrado, ya sea de manera lícita o ilícita. Muchas personas abandonan el hogar y van a tales lugares sagrados, pero, debido a las malas compañías, vuelven a convertirse en hombres de familia mediante la conexión ilícita con el sexo opuesto. La energía ilusoria de la materia es tan fuerte que uno es propenso a estar bajo semejante ilusión en cada etapa de la vida, incluso después de abandonar su feliz hogar. Por lo tanto, es esencial que uno practique el autocontrol mediante el celibato, sin el más mínimo deseo de complacencia sexual. La complacencia sexual, para un hombre que desea mejorar la condición de su existencia, se considera un suicidio, o incluso algo peor. Por consiguiente, vivir apartado de la vida familiar significa autocontrolarse de todos los deseos de los sentidos, especialmente los deseos sexuales. El método es que uno debe tener un asiento debidamente santificado, hecho de paja, piel de venado y una alfombra, y, sentándose así en él, uno debe cantar el santo nombre del Señor sin ofensa, como se prescribió anteriormente. Todo el proceso consiste en apartar la mente de las ocupaciones materiales y fijarla en los pies de loto del Señor. Únicamente este sencillo proceso ayudará a uno a avanzar hasta la etapa más elevada del éxito espiritual.

2.1.17

> *abhyasen manasā śuddhaṁ*
> *trivṛd-brahmākṣaraṁ param*

mano yacchej jita-śvāso
brahma-bījam avismaran

PALABRA POR PALABRA

abhyaset — uno debe practicar; *manasā* — con la mente; *śuddham* — sagrado; *tri-vṛt* — compuesto de las tres; *brahma-akṣaram* — letras trascendentales; *param* — lo supremo; *manaḥ* — la mente; *yacchet* — pon bajo control; *jita-śvāsaḥ* — regulando el aire de la respiración; *brahma* — absoluto; *bījam* — semilla; *avismaran* — sin ser olvidado.

TRADUCCIÓN

Después de sentarte de la manera descrita, haz que la mente recuerde las tres letras trascendentales [a-u-m], y, regulando el proceso respiratorio, controla la mente de modo tal que no olvides la semilla trascendental.

SIGNIFICADO

El oṁkāra, o el praṇava, es la semilla de la comprensión trascendental, y está compuesto de tres letras trascendentales: A.U.M. Al cantarlo con la mente, en conjunción con el proceso de la respiración —que es una manera trascendental, pero mecánica, de entrar en trance, tal como lo idearon mediante su experiencia los grandes místicos—, uno es capaz de poner bajo control la mente, que está materialmente absorta. Esta es una manera de cambiar el hábito de la mente. La mente no ha de ser matada. La mente o el deseo no pueden detenerse, pero, a fin de

desarrollar un deseo de funcionar para la comprensión espiritual, hay que cambiar la cualidad de la ocupación de la mente. La mente es el eje de los activos órganos de los sentidos, y, por ello, si la cualidad del pensar, sentir y querer se cambia, naturalmente la cualidad de las acciones realizadas por los sentidos instrumentales también cambiará. El oṁkāra es la semilla de todo sonido trascendental, y es únicamente el sonido trascendental el que puede producir el deseado cambio de la mente y los sentidos. Hasta un hombre mentalmente trastornado puede curarse mediante el tratamiento del sonido trascendental. En el Bhagavad-gītā, el praṇava u oṁkāra se ha aceptado como la representación literal directa de la Suprema Verdad Absoluta. Aquel que no es capaz de cantar directamente el santo nombre del Señor, como se recomendó anteriormente, puede cantar fácilmente el praṇava u oṁkāra. Este oṁkāra es una nota de tratamiento, como, por ejemplo, «¡oh, mi Señor!», así como «oṁ hari oṁ» significa «¡oh, mi Señor, la Suprema Personalidad de Dios!». Como hemos explicado antes, el santo nombre del Señor es idéntico al Señor mismo. Y así también lo es el oṁkāra. Pero las personas que son incapaces de comprender la trascendental forma o nombre personal del Señor a causa de sus sentidos imperfectos (en otras palabras, los neófitos) son adiestradas en la práctica de la autorrealización mediante este proceso mecánico de regular la función respiratoria y, simultáneamente, repetir el praṇava oṁkāra dentro de la mente. Como hemos expresado varias veces, puesto que es imposible comprender el trascendental nombre, forma, atributos, pasatiempos, etc., de la Personalidad de Dios mediante los presentes sentidos materiales,

es necesario que, a través de la mente —el centro de las actividades sensoriales—, semejante comprensión trascendental se ponga en marcha. Sin embargo, los devotos fijan directamente su mente en la Persona de la Verdad Absoluta. Pero aquel que es incapaz de acomodar tales rasgos personales del Absoluto es disciplinado en esa impersonalidad para adiestrar la mente a fin de que progrese más.

2.1.18

niyacched viṣayebhyo 'kṣān
manasā buddhi-sārathiḥ
manaḥ karmabhir ākṣiptaṁ
śubhārthe dhārayed dhiyā

PALABRA POR PALABRA

niyacchet — aparta; *viṣayebhyaḥ* — de las ocupaciones sensuales; *akṣān* — los sentidos; *manasā* — por medio de la mente; *buddhi* — inteligencia; *sārathiḥ* — conductor; *manaḥ* — la mente; *karmabhiḥ* — mediante el trabajo fruitivo; *ākṣiptam* — estando absorto en; *śubha-arthe* — por el bien del Señor; *dhārayet* — contén; *dhiyā* — con plena conciencia.

TRADUCCIÓN

Gradualmente, a medida que la mente se va espiritualizando progresivamente, apártala de las actividades de los sentidos, y, mediante la inteligencia,

los sentidos quedarán controlados. La mente, estando demasiado absorta en las actividades materiales, puede ocuparse en el servicio de la Personalidad de Dios y fijarse en una plena conciencia trascendental.

SIGNIFICADO

El primer proceso de espiritualizar la mente mediante el canto mecánico del praṇava oṁkāra y de controlar el sistema respiratorio se denomina técnicamente el proceso místico o yóguico del prāṇāyāma, o el pleno control del aire de la respiración. El estado último de este sistema prāṇāyāma consiste en fijarse en el trance, técnicamente llamado la etapa de samādhi. Pero la experiencia ha demostrado que incluso la etapa de samādhi también fracasa en controlar la mente materialmente absorta. Por ejemplo, el gran místico Viśvāmitra Muni, aun en la etapa de samādhi, se volvió víctima de los sentidos y cohabitó con Menakā. La historia ya lo ha registrado. La mente, aunque cese de pensar en las actividades sensoriales en el momento presente, recuerda las actividades sensoriales pasadas a partir del estado subconsciente, y de ese modo aparta a uno de la ocupación al cien por cien en la autorrealización. Por lo tanto, Śukadeva Gosvāmī recomienda el siguiente paso de una política segura, a saber, fijar la mente en el servicio de la Personalidad de Dios. El Señor Śrī Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, también recomienda este proceso directo en el Bhagavad-gītā (Bg. 6.47). Así pues, una vez que la mente queda espiritualmente limpia, uno debe ocuparse de inmediato en el trascendental servicio amoroso del Señor mediante las diferentes actividades

devocionales de oír, cantar, etc. Esa es la senda más segura de progreso, incluso para la mente perturbada, si se realiza bajo la guía apropiada.

2.1.19

tatraikāvayavaṁ dhyāyed
avyucchinnena cetasā
mano nirviṣayaṁ yuktvā
tataḥ kiñcana na smaret
padaṁ tat paramaṁ viṣṇor
mano yatra prasīdati

PALABRA POR PALABRA

tatra — después; *eka* — uno por uno; *avayavam* — los miembros del cuerpo; *dhyāyet* — deben concentrarse en; *avyucchinnena* — sin apartarse de la forma completa; *cetasā* — con la mente; *manaḥ* — la mente; *nirviṣayam* — sin que la contaminen los objetos de los sentidos; *yuktvā* — estando acoplada; *tataḥ* — después de eso; *kiñcana* — cualquier cosa; *na* — no; *smaret* — piensa en; *padam* — personalidad; *tat* — esa; *paramam* — Suprema; *viṣṇoḥ* — de Viṣṇu; *manaḥ* — la mente; *yatra* — después de lo cual; *prasīdati* — se conforma.

TRADUCCIÓN

Después, debes meditar en los miembros de Viṣṇu, uno tras otro, sin desviarte de la concepción del cuerpo

completo, y de ese modo la mente queda libre de todos los objetos de los sentidos. No debe haber ninguna otra cosa en qué pensar. Como la Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, es la Verdad Última, la mente se reconcilia por completo únicamente en Él.

SIGNIFICADO

Las personas necias, confundidas por la energía externa de Viṣṇu, no saben que la meta última de la búsqueda progresiva de la felicidad consiste en ponerse en contacto directo con el Señor Viṣṇu, la Personalidad de Dios. El viṣṇu-tattva es una expansión ilimitada de diferentes formas trascendentales de la Personalidad de Dios, y la forma suprema u original del viṣṇu-tattva es Govinda, o el Señor Kṛṣṇa, la causa suprema de todas las causas. Por lo tanto, pensar en Viṣṇu, o meditar en la forma trascendental de Viṣṇu, especialmente en el Señor Kṛṣṇa, es la última palabra en lo referente a la meditación. Esta meditación puede comenzarse a partir de los pies de loto del Señor. Sin embargo, uno no debe olvidar la forma completa del Señor ni ser desviado de ella; así pues, uno debe practicar pensar en las diferentes partes de Su cuerpo trascendental, una tras otra. Aquí, en este verso, se asegura de manera definitiva que el Señor Supremo no es impersonal. Él es una persona, pero Su cuerpo es diferente del de las personas condicionadas como nosotros. De no ser así, Śukadeva Gosvāmī no habría recomendado la meditación que comienza desde el praṇava oṁkāra hasta los miembros del cuerpo personal de Viṣṇu para alcanzar la perfección espiritual completa. Por consiguiente, las formas de

adoración de Viṣṇu en los grandes templos de la India no son disposiciones de adoración de ídolos, como erróneamente lo interpreta cierta clase de hombres con un escaso caudal de conocimiento, sino que son diferentes centros espirituales de meditación en los miembros trascendentales del cuerpo de Viṣṇu. La deidad adorable en el templo de Viṣṇu es idéntica al Señor Viṣṇu por la inconcebible potencia del Señor. De este modo, la concentración o meditación de un neófito en los miembros de Viṣṇu en el templo, tal como se contempla en las Escrituras reveladas, constituye una oportunidad fácil de meditación para aquellas personas que son incapaces de sentarse firmemente en un mismo lugar y concentrarse después en el praṇava oṁkāra o en los miembros del cuerpo de Viṣṇu, como aquí lo recomienda Śukadeva Gosvāmī, la gran autoridad. El hombre común puede beneficiarse más meditando en la forma de Viṣṇu en el templo que en el oṁkāra, la combinación espiritual de A.U.M., como se explicó antes. No hay diferencia entre el oṁkāra y las formas de Viṣṇu, pero las personas que no están familiarizadas con la ciencia de la Verdad Absoluta tratan de crear disensión diferenciando entre las formas de Viṣṇu y la del oṁkāra. Aquí se indica que la forma de Viṣṇu es la meta última de la meditación, y por ello es mejor concentrarse en las formas de Viṣṇu que en el oṁkāra impersonal, ya que este último proceso es más difícil que el primero.

2.1.20

rajas-tamobhyām ākṣiptaṁ
vimūḍhaṁ mana ātmanaḥ
yacched dhāraṇayā dhīro
hanti yā tat-kṛtaṁ malam

PALABRA POR PALABRA

rajaḥ — la modalidad apasionada de la naturaleza; *tamobhyām* — así como también por la modalidad ignorante de la naturaleza material; *ākṣiptam* — agitada; *vimūḍham* — confundida; *manaḥ* — la mente; *ātmanaḥ* — de uno; *yacchet* — corrígela; *dhāraṇayā* — mediante el concepto (de Viṣṇu); *dhīraḥ* — el apaciguado; *hanti* — destruye; *yā* — todos esos; *tat-kṛtam* — hechos por ellos; *malam* — cosas sucias.

TRADUCCIÓN

La mente de uno siempre está agitada por las modalidades apasionadas de la naturaleza material y confundida por las modalidades ignorantes de la naturaleza. Pero uno puede rectificar tales concepciones mediante la relación con Viṣṇu, y de ese modo apaciguarse al limpiar las cosas sucias creadas por ellas.

SIGNIFICADO

Las personas que generalmente se conducen bajo las modalidades de la pasión y de la ignorancia no pueden ser candidatos genuinos para situarse en la etapa trascendental de la comprensión de Dios. Solo las personas que se conducen bajo la modalidad de la bondad pueden tener el conocimiento de la Verdad Suprema. Los efectos de las modalidades de la pasión y de la ignorancia se manifiestan en un excesivo anhelo de riquezas y mujeres. Y aquellos que están demasiado tras las riquezas y las mujeres solo pueden rectificar sus inclinaciones mediante el recuerdo constante de Viṣṇu en Su aspecto impersonal potencial. Por lo general, los impersonalistas o monistas están influidos por las modalidades de la pasión y de la ignorancia.

Tales impersonalistas se consideran almas liberadas, pero no tienen conocimiento del aspecto personal trascendental de la Verdad Absoluta. En realidad, tienen el corazón impuro por carecer del conocimiento del aspecto personal del Absoluto. En el Bhagavad-gītā se dice que, después de muchos cientos de nacimientos, el filósofo impersonalista se rinde a la Personalidad de Dios. Para adquirir esa cualificación de la comprensión de Dios en el aspecto personal, al impersonalista neófito se le da la oportunidad de comprender la relación del Señor con todo mediante la filosofía del panteísmo.

El panteísmo, en su nivel superior, no permite al estudiante formarse una concepción impersonal de la Verdad Absoluta, sino que la concepción de la Verdad Absoluta se extiende al campo de

la supuesta energía material. Todo lo creado por la energía material puede acoplarse con el Absoluto mediante la actitud de servicio, que es la parte esencial de la energía viviente. El devoto puro del Señor conoce el arte de convertir todo en su existencia espiritual mediante esta actitud de servicio, y solo de esa manera devocional puede perfeccionarse la teoría del panteísmo.

2.1.21

yasyāṁ sandhāryamāṇāyāṁ
yogino bhakti-lakṣaṇaḥ
āśu sampadyate yoga
āśrayaṁ bhadram īkṣataḥ

PALABRA POR PALABRA

yasyām — mediante ese recuerdo sistemático; *sandhāryamāṇāyām* — y quedando así fijo en el hábito de; *yoginaḥ* — los místicos; *bhakti-lakṣaṇaḥ* — siendo diestro en el sistema devocional; *āśu* — muy pronto; *sampadyate* — logra el éxito; *yogaḥ* — vinculación mediante el servicio devocional; *āśrayam* — bajo el refugio de; *bhadram* — la totalmente buena; *īkṣataḥ* — lo cual, viendo eso.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, mediante este sistema de recuerdo y al estar fijo en el hábito de ver la concepción personal totalmente buena del Señor, uno puede alcanzar muy

pronto el servicio devocional del Señor bajo Su refugio directo.

SIGNIFICADO

El éxito de las prácticas místicas se logra únicamente con la ayuda de la actitud devocional. El panteísmo, o el sistema de sentir la presencia del Todopoderoso en todas partes, es una especie de adiestramiento de la mente para acostumbrarse a la concepción devocional, y es esta actitud devocional del místico la que hace posible la culminación exitosa de tales empeños místicos. Sin embargo, uno no es elevado a ese estado de éxito sin el matiz de una mezcla de servicio devocional. La atmósfera devocional creada por esa visión panteísta se desarrolla en servicio devocional en días posteriores, y ese es el único beneficio para el impersonalista. En el Bhagavad-gītā (Bg. 12.5) se confirma que el modo impersonal de autorrealización es más problemático, porque alcanza la meta de un modo indirecto, aunque el impersonalista también termina obsesionándose, al cabo de mucho tiempo, con el aspecto personal del Señor.

2.1.22

rājovāca
yathā sandhāryate brahman
dhāraṇā yatra sammatā
yādṛśī vā hared āśu
puruṣasya mano-malam

PALABRA POR PALABRA

rājā uvāca — el afortunado rey dijo; *yathā* — tal como es; *sandhāryate* — se crea el concepto; *Brahman* — ¡oh, *brāhmaṇa*!; *dhāraṇā* — el concepto; *yatra* — dónde y cómo; *sammatā* — en resumen; *yādṛśī* — el medio por el cual; *vā* — o; *haret* — quitado; *āśu* — sin demora; *puruṣasya* — de una persona; *manaḥ* — de la mente; *malam* — cosas sucias.

TRADUCCIÓN

El afortunado rey Parīkṣit, al inquirir más, dijo: ¡Oh, brāhmaṇa!, por favor, describe con todo detalle el proceso de cómo y dónde debe aplicarse la mente y cómo puede fijarse la concepción, de manera que las cosas sucias de la mente de una persona puedan eliminarse.

SIGNIFICADO

Las cosas sucias del corazón de un alma condicionada son la causa fundamental de todos sus problemas. El alma condicionada está rodeada por las múltiples miserias de la existencia material, pero, a causa de su densa ignorancia, es incapaz de eliminar los problemas debidos a las cosas sucias del corazón, acumuladas durante la prolongada vida de prisión en el mundo material. En realidad, está destinada a servir la voluntad del Señor Supremo, pero, a causa de las cosas sucias del corazón, prefiere servir a sus deseos inventados. Estos deseos, en lugar de darle paz mental alguna, crean nuevos problemas en la vida y de

ese modo la atan al ciclo del reiterado nacimiento y muerte. Estas cosas sucias del trabajo fruitivo y de la filosofía empírica pueden eliminarse únicamente mediante su relación con el Señor Supremo. El Señor, al ser omnipotente, puede ofrecer Su relación por medio de Sus inconcebibles potencias. Así pues, a las personas que son incapaces de fijar su fe en el aspecto personal del Absoluto se les da la oportunidad de relacionarse con Su virāṭ rūpa, o el aspecto impersonal cósmico del Señor. El aspecto impersonal cósmico del Señor es un aspecto de Sus ilimitadas potencias. Puesto que el potente y las potencias son idénticos, incluso la concepción de Su aspecto cósmico impersonal ayuda al alma condicionada a relacionarse indirectamente con el Señor y de ese modo elevarse gradualmente hasta la etapa de contacto personal.

Mahārāja Parīkṣit ya estaba directamente relacionado con el aspecto personal del Señor Śrī Kṛṣṇa, y por ello no tenía necesidad de preguntar a Śukadeva Gosvāmī dónde y cómo aplicar la mente en el impersonal virāṭ rūpa del Señor. Pero inquirió una descripción detallada del asunto en beneficio de los demás, que son incapaces de concebir el aspecto personal trascendental del Señor como la forma de eternidad, conocimiento y bienaventuranza. La clase de hombres no devotos no puede pensar en el aspecto personal del Señor. Debido a su escaso caudal de conocimiento, la forma personal del Señor, como la de Rāma o Kṛṣṇa, les resulta completamente repulsiva. Tienen un pobre concepto de la potencia del Señor. En el Bhagavad-gītā, el propio Señor explica (Bg. 9.11) que las

personas con un escaso caudal de conocimiento se burlan de la Suprema Personalidad del Señor, tomándolo por un hombre común. Tales hombres ignoran la inconcebible potencia del Señor. Mediante Su inconcebible potencia, Él puede moverse en la sociedad humana o en cualquier otra sociedad de seres vivientes y, no obstante, seguir siendo el mismo Señor omnipotente, sin desviarse en lo más mínimo de Su posición trascendental. De modo que, en beneficio de los hombres que son incapaces de aceptar al Señor en Su forma personal eterna, Mahārāja Parīkṣit preguntó a Śukadeva Gosvāmī cómo fijar la mente en Él al principio, y el Gosvāmī respondió en detalle de la siguiente manera.

2.1.23

śrī-śuka uvāca
jitāsano jita-śvāso
jita-saṅgo jitendriyaḥ
sthūle bhagavato rūpe
manaḥ sandhārayed dhiyā

PALABRA POR PALABRA

śrī-śukaḥ uvāca — Śukadeva Gosvāmī dijo; *jita-āsanaḥ* — manera controlada de sentarse; *jita-śvāsaḥ* — proceso respiratorio controlado; *jita-saṅgaḥ* — compañía controlada; *jita-indriyaḥ* — sentidos controlados; *sthūle* — en la materia burda; *bhagavataḥ* — a la Personalidad de Dios; *rūpe* — en el aspecto de; *manaḥ* — la

mente; *sandhārayet* — debe aplicar; *dhiyā* — mediante la inteligencia.

TRADUCCIÓN

Śukadeva Gosvāmī respondió: Uno debe controlar la postura sentada, y regular el proceso respiratorio mediante el prāṇāyāma yóguico, y de ese modo controlar la mente y los sentidos, y con inteligencia aplicar la mente a las potencias densas del Señor [llamadas el virāṭa rūpa].

SIGNIFICADO

La mente del alma condicionada, absorta en lo material, no le permite trascender el límite de la concepción corporal de sí misma, y por ello se prescribe el sistema de yoga para la meditación (fijar la mente en el Supremo, controlar la postura sentada y el proceso respiratorio) a fin de moldear el carácter del materialista craso. A menos que tales materialistas sean capaces de limpiar la mente absorta en lo material, les resulta imposible concentrarse en pensamientos de trascendencia. Y, para hacerlo, uno puede fijar la mente en el aspecto material denso o externo del Señor. Las diferentes partes de la gigantesca forma del Señor se describen en los versos siguientes. Los hombres materialistas están muy ansiosos por obtener algunos poderes místicos como resultado de ese proceso de control, pero el verdadero propósito de las regulaciones yóguicas es erradicar las cosas sucias acumuladas, como la lujuria, la ira, la avaricia y todas esas

contaminaciones materiales. Si el yogī místico se distrae con las proezas que acompañan al control místico, entonces su misión de éxito yóguico es un fracaso, porque la meta última es la comprensión de Dios. Por lo tanto, se le recomienda fijar su craso mente materialista mediante una concepción diferente y de ese modo comprender la potencia del Señor. Tan pronto como se entiende que las potencias son manifestaciones instrumentales de la trascendencia, el siguiente paso se avanza automáticamente, y gradualmente la etapa de plena comprensión se hace posible para él.

2.1.24

viśeṣas tasya deho 'yaṁ
sthaviṣṭhaś ca sthavīyasām
yatredaṁ vyajyate viśvaṁ
bhūtaṁ bhavyaṁ bhavac ca sat

PALABRA POR PALABRA

viśeṣaḥ — personal; *tasya* — Su; *dehaḥ* — cuerpo; *ayam* — este; *sthaviṣṭhaḥ* — sumamente material; *ca* — y; *sthavīyasām* — de toda la materia; *yatra* — en donde; *idam* — todos estos fenómenos; *vyajyate* — se experimenta; *viśvam* — universo; *bhūtam* — pasado; *bhavyam* — futuro; *bhavat* — presente; *ca* — y; *sat* — resultantes.

TRADUCCIÓN

Toda esta gigantesca manifestación del mundo material fenoménico es el cuerpo personal de la Verdad Absoluta, en donde el tiempo material se experimenta en la forma del pasado, el presente y el futuro universal resultante.

SIGNIFICADO

Cualquier cosa, sea material o espiritual, no es sino la expansión de la energía de la Suprema Personalidad de Dios, y, como se afirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 13.13), el omnipotente Señor tiene Sus ojos, cabezas y demás partes corporales trascendentales distribuidos por todas partes. Él puede ver, oír, tocar o manifestarse desde cualquier lugar y en todas partes, pues está presente en todas partes como la Superalma de todas las almas infinitesimales, aunque tiene Su morada particular en el mundo absoluto. Este mundo relativo es también Su representación fenoménica, porque no es sino la expansión de Su energía trascendental. Aunque Él está en Su morada, aun así Su energía se distribuye por todas partes, tal como el sol está localizado y al mismo tiempo se expande por todas partes, y los rayos del sol, al no ser diferentes del sol, se aceptan como expansiones del disco solar. En el Viṣṇu Purāṇa (V.P. 1.22.52) se dice que, así como el fuego expande sus rayos y su calor desde un lugar, de manera similar el Espíritu Supremo, la Personalidad de Dios, se expande mediante Su múltiple energía por dondequiera y en todas partes. La manifestación fenoménica del gigantesco

universo es solo una parte de Su cuerpo virāṭa. La clase de hombres menos inteligentes no puede concebir la trascendental forma totalmente espiritual del Señor, pero queda asombrada ante Sus diferentes energías, tal como los aborígenes quedan maravillados ante la manifestación de un relámpago, una montaña gigantesca o un árbol baniano enormemente expandido. Los aborígenes alaban la fuerza del tigre y del elefante debido a su energía y fuerza superiores. Los asuras tampoco pueden reconocer la existencia del Señor, a pesar de que hay descripciones vívidas del Señor en las Escrituras reveladas, a pesar de que el Señor encarna y exhibe Su extraordinaria fuerza y energía, y a pesar de que es aceptado como la Suprema Personalidad de Dios por eruditos y santos como Vyāsadeva, Nārada, Asita y Devala en el pasado, y por Arjuna en el Bhagavad-gītā, así como también por los ācāryas como Śaṅkara, Rāmānuja, Madhva y el Señor Śrī Caitanya en la era moderna. Los asuras no aceptan ninguna prueba evidente de las Escrituras reveladas, ni reconocen la autoridad de los grandes ācāryas. Quieren ver al instante, cara a cara. Por consiguiente, pueden ver el gigantesco cuerpo del Señor como virāṭa, que responderá a su desafío, y, como están acostumbrados a rendir homenaje a la fuerza material superior, como la del tigre, el elefante, el relámpago, etc., pueden ofrecer respeto al virāṭa rūpa. El Señor Kṛṣṇa, a petición de Arjuna, exhibió Su virāṭa rūpa para los asuras. Un devoto puro del Señor, al no estar acostumbrado a contemplar esa mundana forma gigantesca del Señor, requiere una visión especial para ello. Por lo tanto, el Señor favoreció a Arjuna con una visión especial para

contemplar Su virāṭa rūpa, descrito en el Undécimo Capítulo del Bhagavad-gītā. Este virāṭa rūpa del Señor se manifestó especialmente, no para beneficio de Arjuna, sino para el de esa clase de hombres poco inteligentes que aceptan a cualquiera y a todos como la encarnación del Señor y de ese modo extravían a la masa general de la gente. Para ellos, la indicación es que uno debe pedir a la barata encarnación que exhiba su virāṭa rūpa y de ese modo quede establecida como encarnación. La manifestación del virāṭa rūpa del Señor es simultáneamente un desafío para el ateo y un favor para los asuras, que pueden pensar en el Señor como virāṭa y de ese modo limpiar gradualmente las cosas sucias de sus corazones a fin de quedar cualificados para ver realmente la forma trascendental del Señor en el futuro próximo. Este es un favor del Señor todomisericordioso a los ateos y a los materialistas crasos.

2.1.25

aṇḍa-kośe śarīre 'smin
saptāvaraṇa-saṁyute
vairājaḥ puruṣo yo 'sau
bhagavān dhāraṇāśrayaḥ

PALABRA POR PALABRA

aṇḍa-kośe — dentro del cascarón universal; *śarīre* — en el cuerpo de; *asmin* — este; *sapta* — siete; *āvaraṇa* — coberturas; *saṁyute* — habiéndolo hecho así; *vairājaḥ* — la gigantesca y universal; *puruṣaḥ*

— forma del Señor; *yaḥ* — esa; *asau* — Él; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *dhāraṇā* — concepción; *āśrayaḥ* — objeto de.

TRADUCCIÓN

La gigantesca forma universal de la Personalidad de Dios, dentro del cuerpo de la cubierta universal, que está revestida por siete capas de elementos materiales, es el objeto de la concepción virāṭa.

SIGNIFICADO

Simultáneamente, el Señor tiene multiformes formas adicionales, y todas ellas son idénticas a la original forma fuente, el Señor Śrī Kṛṣṇa.

En el Bhagavad-gītā se ha demostrado que la original forma trascendental y eterna del Señor es Śrī Kṛṣṇa, la Absoluta Personalidad de Dios, pero, mediante Su inconcebible potencia interna, ātma-māyā, Él puede expandirse simultáneamente en multiformes formas y encarnaciones, sin que disminuya Su plena potencia. Él es completo, y, aunque de Él emanan innumerables formas completas, sigue siendo completo, sin pérdida alguna. Esa es Su potencia espiritual o interna. En el Undécimo Capítulo del Bhagavad-gītā, la Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, manifestó Su virāṭa rūpa solo para convencer a la clase de hombres menos inteligentes, que no pueden concebir que el Señor aparezca tal como un ser humano, de que Él tiene de hecho la potencia que respalda Su afirmación de ser la Suprema Persona Absoluta, sin rival ni superior alguno. Los hombres

materialistas pueden pensar, aunque muy imperfectamente, en el enorme espacio universal, que comprende un número innumerable de planetas tan grandes como el sol. Solo pueden ver el cielo circular que tienen sobre sus cabezas, sin saber que este universo, así como muchos otros cientos de miles de universos, están cubiertos cada uno por siete capas materiales de agua, fuego, aire, cielo, ego, noúmeno y naturaleza material, tal como un enorme balón de fútbol, inflado y cubierto, que flota sobre el agua del océano Causal, donde el Señor yace como Mahā-Viṣṇu. Todos los universos, en estado seminal, emanan de la respiración del Mahā-Viṣṇu, quien no es sino una porción de una expansión parcial del Señor, y todos los universos presididos por los Brahmās desaparecen cuando el Mahā-Viṣṇu retira Su gran respiración. De esta manera, los mundos materiales son creados y aniquilados por la voluntad suprema del Señor. El pobre y necio materialista puede tan solo imaginarse con cuánta ignorancia presenta a una criatura insignificante para que se convierta en Su encarnación rival, basándose tan solo en las afirmaciones de un hombre moribundo. El virāṭa rūpa fue exhibido particularmente por el Señor solo para dar lecciones a esos hombres necios, de modo que uno pueda aceptar a una persona como la encarnación de Dios únicamente si esa persona es capaz de exhibir ese virāṭa rūpa como lo hizo el Señor Kṛṣṇa. La persona materialista puede concentrar la mente en el virāṭa, o gigantesca forma del Señor, en su propio interés y tal como lo recomienda Śukadeva Gosvāmī, pero debe estar en guardia para no ser extraviada por los farsantes que afirman ser la misma persona que el Señor Kṛṣṇa, pero que son incapaces de actuar

como Él o de exhibir el virāṭa rūpa, que comprende la totalidad del universo.

2.1.26

> *pātālam etasya hi pāda-mūlaṁ*
> *paṭhanti pārṣṇi-prapade rasātalam*
> *mahātalaṁ viśva-sṛjo 'tha gulphau*
> *talātalaṁ vai puruṣasya jaṅghe*

PALABRA POR PALABRA

pātālam — los planetas que se encuentran en el fondo del universo; *etasya* — de Su; *hi* — exactamente; *pāda-mūlam* — las plantas de los pies; *paṭhanti* — lo estudian; *pārṣṇi* — los talones; *prapade* — los dedos de los pies; *rasātalam* — los planetas llamados Rasātala; *mahātalam* — los planetas llamados Mahātala; *viśva-sṛjaḥ* — del creador del universo; *atha* — así pues; *gulphau* — los tobillos; *talātalam* — los planetas llamados Talātala; *vai* — tal como son; *puruṣasya* — de la gigantesca persona; *jaṅghe* — las canillas.

TRADUCCIÓN

Las personas que lo han comprendido han estudiado que los planetas conocidos como Pātāla constituyen las plantas de los pies del Señor Universal, y los tobillos y las plantas son los planetas Rasātala. Las pantorrillas son los planetas Mahātala, y Sus rodillas constituyen los planetas Tala y Atala.

SIGNIFICADO

Fuera de la existencia corporal de la Suprema Personalidad de Dios, la existencia cósmica manifestada no tiene realidad alguna. Todas y cada una de las cosas del mundo manifestado descansan en Él, como se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 9.4), pero eso no implica que todas y cada una de las cosas que ve un materialista sean la Suprema Personalidad. La concepción de la forma universal del Señor brinda al materialista la oportunidad de pensar en el Señor Supremo, pero el materialista debe saber con certeza que su visualización del mundo con espíritu de enseñorearse de él no es comprensión de Dios. La visión materialista de explotación de los recursos materiales es ocasionada por la ilusión de la energía externa del Señor, y por ello, si alguien desea comprender la Verdad Suprema concibiendo la forma universal del Señor, debe cultivar la actitud de servicio. A menos que se reavive la actitud de servicio, la concepción de la comprensión del virāṭa tendrá muy poco efecto en el observador. El Señor trascendental, en cualquier concepción de Su forma, nunca es una parte de la creación material. Él mantiene Su identidad como Espíritu Supremo en todas las circunstancias y nunca es afectado por las tres cualidades materiales, pues todo lo material está contaminado. El Señor siempre existe mediante Su energía interna.

El universo está dividido en catorce sistemas planetarios. Siete sistemas planetarios, llamados Bhūr, Bhuvar, Svar, Mahar, Jana, Tapas y Satya, son los sistemas planetarios ascendentes, uno por encima del otro. También hay siete sistemas planetarios

descendentes, conocidos como Tala, Atala, Vitala, Rasātala, Talātala, Mahātala y Pātāla, gradualmente, uno por debajo del otro. En este verso, la descripción comienza desde la planta de los pies, porque en la línea de la devoción la descripción corporal del Señor debe comenzarse desde Sus pies. Śukadeva Gosvāmī es un devoto reconocido del Señor, y es exactamente correcto en la descripción.

2.1.27

dve jānunī sutalaṁ viśva-mūrter
ūru-dvayaṁ vitalaṁ cātalaṁ ca
mahītalaṁ taj-jaghanaṁ mahīpate
nabhastalaṁ nābhi-saro gṛṇanti

PALABRA POR PALABRA

dve — dos; *jānunī* — dos rodillas; *sutalam* — el sistema planetario llamado Sutala; *viśva-mūrteḥ* — de la forma universal; *ūru-dvayam* — los dos muslos; *vitalam* — el sistema planetario llamado Vitala; *ca* — también; *atalam* — los planetas llamados Atala; *ca* — y; *mahītalam* — el sistema planetario llamado Mahītala; *tat* — de eso; *jaghanam* — las caderas; *mahīpate* — ¡oh, rey!; *nabhastalam* — el espacio sideral; *nābhi-saraḥ* — la depresión del ombligo; *gṛṇanti* — ellos lo toman así.

TRADUCCIÓN

Las articulaciones de las piernas de la forma universal son el sistema planetario llamado Sutala, y las porciones inferiores de los muslos son los sistemas planetarios Vitala y Atala. La porción superior de los muslos es Mahītala, y el espacio exterior es la depresión de Su ombligo.

2.1.28

uraḥ-sthalaṁ jyotir-anīkam asya
grīvā mahar vadanaṁ vai jano 'sya
tapo varāṭīṁ vidur ādi-puṁsaḥ
satyaṁ tu śīrṣāṇi sahasra-śīrṣṇaḥ

PALABRA POR PALABRA

uraḥ — alto; *sthalam* — lugar (el pecho); *jyotiḥ-anīkam* — los planetas luminosos; *asya* — de Él; *grīvā* — el cuello; *mahaḥ* — el sistema planetario que se encuentra por encima de los luminares; *vadanam* — la boca; *vai* — exactamente; *janaḥ* — el sistema planetario que se encuentra por encima de Mahar; *asya* — de Él; *tapaḥ* — el sistema planetario que se encuentra por encima de Janas; *varāṭīm* — la frente; *viduḥ* — se conoce; *ādi* — el original; *puṁsaḥ* — la personalidad; *satyam* — el sistema planetario más elevado de todos; *tu* — pero; *śīrṣāṇi* — la cabeza; *sahasra* — mil; *śīrṣṇaḥ* — aquel que tiene cabezas.

TRADUCCIÓN

El pecho de la Original Personalidad de la gigantesca forma es el sistema planetario luminoso, Su cuello son los planetas Mahar, Su boca son los planetas Jana y Su frente es el sistema planetario Tapas. El sistema planetario más elevado, conocido como Satyaloka, es la cabeza de Aquel que tiene mil cabezas.

SIGNIFICADO

Los refulgentes planetas luminosos, como el sol y la luna, están situados casi en el lugar central del universo, y por ello deben conocerse como el pecho de la original gigantesca forma del Señor. Y por encima de los planetas luminosos, llamados también los lugares celestiales de los semidioses que dirigen el universo, están los sistemas planetarios Mahar, Jana y Tapas, y, por encima de todos, el sistema planetario Satyaloka, donde residen los principales directores de las modalidades de la naturaleza material, a saber, Viṣṇu, Brahmā y Śiva. Este Viṣṇu es conocido como Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, y actúa como la Superalma en todo ser viviente. Hay innumerables universos que flotan sobre el océano Causal, y en cada uno de ellos está presente la representación de la forma virāṭa del Señor junto con innumerables soles, lunas, semidioses celestiales, Brahmās, Viṣṇus y Śivas, y todos ellos están situados en una parte de la inconcebible potencia del Señor Kṛṣṇa, tal como se afirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 10.42).

2.1.29

indrādayo bāhava āhur usrāḥ
karṇau diśaḥ śrotram amuṣya śabdaḥ
nāsatya-dasrau paramasya nāse
ghrāṇo 'sya gandho mukham agnir iddhaḥ

PALABRA POR PALABRA

indra-ādayaḥ — semidioses encabezados por Indra, el rey celestial; *bāhavaḥ* — brazos; *āhuḥ* — se llaman; *usrāḥ* — los semidioses; *karṇau* — los oídos; *diśaḥ* — las cuatro direcciones; *śrotram* — el sentido de la audición; *amuṣya* — del Señor; *śabdaḥ* — sonido; *nāsatya-dasrau* — los semidioses conocidos como los Aśvinī-kumāras; *paramasya* — del Supremo; *nāse* — las fosas nasales; *ghrāṇaḥ* — el sentido del olfato; *asya* — de Él; *gandhaḥ* — fragancia; *mukham* — la boca; *agniḥ* — fuego; *iddhaḥ* — ardiente.

TRADUCCIÓN

Sus brazos son los semidioses encabezados por Indra, los diez lados direccionales son Sus oídos, y el sonido físico es el sentido de Su oído. Sus fosas nasales son los dos Aśvinī-kumāras, y el sabor material es el sentido de Su olfato. Su boca es el fuego ardiente.

SIGNIFICADO

La descripción de la gigantesca forma de la Personalidad de Dios hecha en el undécimo capítulo del Bhagavad-gītā se explica aquí más a fondo en el Śrīmad-Bhāgavatam. La descripción del Bhagavad-gītā (Bg. 11.30) reza así: «¡Oh, Viṣṇu!, te veo devorando a toda la gente con Tus llameantes bocas y cubriendo todo el universo con Tus inconmensurables rayos. Abrasando los mundos, Te manifiestas». De ese modo, el Śrīmad-Bhāgavatam es el estudio de posgrado para el estudiante del Bhagavad-gītā. Ambos son la ciencia de Kṛṣṇa, la Verdad Absoluta, y por ello son interdependientes.

Se dice que la concepción del virāṭa-puruṣa, o la gigantesca forma del Señor Supremo, incluye a todos los semidioses dominantes, así como a los seres vivientes dominados. Incluso la parte más diminuta de un ser viviente está controlada por la agencia apoderada del Señor. Puesto que los semidioses están incluidos en la gigantesca forma del Señor, la adoración del Señor, ya sea en Su gigantesca concepción material o en Su forma trascendental eterna como el Señor Śrī Kṛṣṇa, también complace a los semidioses y a todas las demás partes integrales, así como al regar la raíz del árbol se distribuye energía a todas las demás partes. Por consiguiente, también para un materialista, la adoración de la universal gigantesca forma del Señor lo conduce por el sendero correcto. No es necesario correr el riesgo de ser extraviado acudiendo a muchos semidioses para satisfacer diferentes deseos. La entidad real es el propio Señor, y todas las

demás son imaginarias, pues todo está incluido únicamente en Él.

2.1.30

> *dyaur akṣiṇī cakṣur abhūt pataṅgaḥ*
> *pakṣmāṇi viṣṇor ahanī ubhe ca*
> *tad-bhrū-vijṛmbhaḥ parameṣṭhi-dhiṣṇyam*
> *āpo 'sya tālū rasa eva jihvā*

PALABRA POR PALABRA

dyauḥ — la esfera del espacio sideral; *akṣiṇī* — los globos oculares; *cakṣuḥ* — de los ojos (los sentidos); *abhūt* — se convirtió así; *pataṅgaḥ* — el Sol; *pakṣmāṇi* — los párpados; *viṣṇoḥ* — de la Personalidad de Dios, Śrī Viṣṇu; *ahanī* — día y noche; *ubhe* — ambos; *ca* — y; *tat* — Su; *bhrū* — cejas; *vijṛmbhaḥ* — movimiento; *parameṣṭhi* — la entidad suprema (Brahmā); *dhiṣṇyam* — cargo; *āpaḥ* — Varuṇa, el director del agua; *asya* — Su; *tālū* — paladar; *rasaḥ* — jugo; *eva* — ciertamente; *jihvā* — la lengua.

TRADUCCIÓN

La esfera del espacio sideral constituye las cuencas de Sus ojos, y el globo ocular es el Sol como la capacidad de ver. Sus párpados son tanto el día como la noche, y en los movimientos de Sus cejas residen Brahmā y otras personalidades supremas semejantes. Su paladar es el

director del agua, Varuṇa, y el jugo o la esencia de todo es Su lengua.

SIGNIFICADO

Al sentido común, la descripción de este verso le parece algo contradictoria, porque a veces se ha descrito al sol como el globo ocular y a veces como la esfera del espacio exterior. Pero no hay lugar para el sentido común en los mandamientos de los śāstras. Debemos aceptar la descripción de los śāstras y concentrarnos más en la forma del virāṭa rūpa que en el sentido común. El sentido común es siempre imperfecto, mientras que la descripción de los śāstras es siempre perfecta y completa. Si hay alguna incongruencia, se debe a nuestra imperfección y no a la de los śāstras. Ese es el método para acercarse a la sabiduría Védica.

2.1.31

> *chandāṁsy anantasya śiro gṛṇanti*
> *daṁṣṭrā yamaḥ sneha-kalā dvijāni*
> *hāso janonmāda-karī ca māyā*
> *duranta-sargo yad-apāṅga-mokṣaḥ*

PALABRA POR PALABRA

chandāṁsi — los himnos védicos; *anantasya* — del Supremo; *śiraḥ* — el conducto cerebral; *gṛṇanti* — dicen ellos; *daṁṣṭrāḥ* — las mandíbulas en las que se hallan los dientes; *yamaḥ* — Yamarājā, el director de los pecadores; *sneha-kalāḥ* — el arte del afecto; *dvijāni*

— los dientes; *hāsaḥ* — sonrisa; *jana-unmāda-karī* — de lo más seductora; *ca* — también; *māyā* — energía ilusoria; *duranta* — insuperable; *sargaḥ* — la creación material; *yat-apāṅga* — cuya mirada; *mokṣaḥ* — lanzando.

TRADUCCIÓN

Dicen que los himnos Védicos son el conducto cerebral del Señor, y las mandíbulas de los dientes son Yama, el dios de la muerte, que castiga a los pecadores. El arte del afecto es su dentadura, y la más atractiva y engañosa energía material es Su sonrisa. Este gran océano de la creación material no es sino la proyección de Su mirada sobre nosotros.

SIGNIFICADO

Según la afirmación Védica, esta creación material es el resultado de que el Señor proyecta una mirada sobre la energía material, la cual se describe aquí como la más atractiva energía ilusoria. Las almas condicionadas, que se ven seducidas por semejante materialismo, deben saber que la creación material temporal no es más que una imitación de la realidad, y que aquellos a quienes cautivan esas atractivas miradas del Señor quedan bajo la dirección del controlador de los pecadores, llamado Yamarāja. El Señor sonríe afectuosamente, mostrando Sus dientes. La persona inteligente, capaz de captar estas verdades acerca del Señor, se convierte en un alma plenamente entregada a Él.

2.1.32

vrīḍottarauṣṭho 'dhara eva lobho
dharmaḥ stano 'dharma-patho 'sya pṛṣṭham
kas tasya meḍhraṁ vṛṣaṇau ca mitrau
kukṣiḥ samudrā girayo 'sthi-saṅghāḥ

PALABRA POR PALABRA

vrīḍa — modestia; *uttara* — superior; *oṣṭhaḥ* — labio; *adharaḥ* — mentón; *eva* — ciertamente; *lobhaḥ* — anhelo; *dharmaḥ* — religión; *stanaḥ* — pecho; *adharma* — irreligión; *pathaḥ* — camino; *asya* — Su; *pṛṣṭham* — espalda; *kaḥ* — Brahmā; *tasya* — Su; *meḍhram* — órgano genital; *vṛṣaṇau* — testículos; *ca* — también; *mitrau* — los Mitrā-varuṇas; *kukṣiḥ* — cintura; *samudrāḥ* — los océanos; *girayaḥ* — las colinas; *asthi* — huesos; *saṅghāḥ* — conjunto.

TRADUCCIÓN

El pudor es la parte superior de Sus labios, el anhelo es Su mentón, la religiosidad es el pecho del Señor, y la irreligión es Su espalda. Brahmājī, que genera a todos los seres vivientes del mundo material, son Sus genitales, y los Mitrāvaruṇas son Sus dos testículos. El océano es Su cintura, y las colinas y montañas son las pilas de Sus huesos.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo no es impersonal, como erróneamente conciben los pensadores menos inteligentes. Más bien, es la Persona Suprema, tal como se confirma en todas las auténticas Escrituras Védicas. Pero Su personalidad es diferente de lo que nosotros podemos concebir. Aquí se afirma que Brahmājī actúa como Sus genitales y que los Mitrāvaruṇas son Sus dos testículos. Esto significa que, como persona, Él está completo con todos los órganos del cuerpo, pero estos son de tipos diferentes y con potencias diferentes. Cuando se describe al Señor, por lo tanto, como impersonal, debe entenderse que Su personalidad no es exactamente del tipo de personalidad que se encuentra en nuestra imperfecta especulación. No obstante, uno puede adorar al Señor incluso al ver las colinas y montañas, o el océano y el cielo, como diferentes partes integrales del gigantesco cuerpo del Señor, el virāṭa puruṣa. El virāṭa rūpa, tal como lo mostró el Señor Kṛṣṇa a Arjuna, es un desafío para los incrédulos.

2.1.33

nadyo 'sya nāḍyo 'tha tanū-ruhāṇi
mahī-ruhā viśva-tanor nṛpendra
ananta-vīryaḥ śvasitaṁ mātariśvā
gatir vayaḥ karma guṇa-pravāhaḥ

PALABRA POR PALABRA

nadyaḥ — los ríos; *asya* — de Él; *nāḍyaḥ* — las venas; *atha* — y luego; *tanū-ruhāṇi* — los vellos del cuerpo; *mahī-ruhāḥ* — las plantas y los árboles; *viśva-tanoḥ* — de la forma universal; *nṛpa-indra* — ¡oh, rey!; *ananta-vīryaḥ* — del omnipotente; *śvasitam* — respiración; *mātariśvā* — aire; *gatiḥ* — movimiento; *vayaḥ* — las eras que pasan; *karma* — actividad; *guṇa-pravāhaḥ* — reacciones de las modalidades de la naturaleza.

TRADUCCIÓN

¡Oh rey!, los ríos son las venas del gigantesco cuerpo, los árboles son los vellos de Su cuerpo, y el aire omnipotente es Su respiración. El paso de las eras son Sus movimientos, y Sus actividades son las reacciones de las tres modalidades de la naturaleza material.

SIGNIFICADO

La Personalidad de Dios no es una piedra muerta, ni tampoco está inactivo, como pobremente piensan algunas escuelas. Él se mueve con el avance del tiempo y, por consiguiente, lo sabe todo acerca del pasado y del futuro, junto con Sus actividades presentes. No hay nada que Le sea desconocido. Las almas condicionadas son impulsadas por las reacciones de las modalidades de la naturaleza material, las cuales son las actividades del Señor. Como se afirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 7.12), las modalidades de la naturaleza actúan únicamente bajo Su dirección, y por ello ninguna función natural es ciega o

automática. El poder que hay detrás de las actividades es la supervisión del Señor y, como tal, el Señor nunca está inactivo, como erróneamente se concibe. Los Vedas dicen que el Señor Supremo no tiene nada que hacer personalmente, como siempre ocurre con los superiores, sino que todo se hace por Su dirección. Como se dice, ni una brizna de hierba se mueve sin Su sanción. En la Brahma-saṁhitā (verso 48) se afirma que todos los universos y las cabezas de ellos (los Brahmās) existen únicamente durante el período de Su respiración. Lo mismo se confirma aquí. El aire del cual dependen los universos y los planetas que hay dentro de los universos no es más que una fracción de la respiración del incuestionable virāṭa puruṣa. De modo que, incluso al estudiar los ríos, los árboles, el aire y el paso de las eras, uno puede concebir a la Personalidad de Dios sin dejarse desorientar por la concepción del Señor carente de forma. En el Bhagavad-gītā (Bg. 12.5) se afirma que quienes están muy inclinados hacia la concepción de la Verdad Suprema carente de forma se ven más atribulados que aquellos que pueden concebir inteligentemente la forma personal.

2.1.34

īśasya keśān vidur ambuvāhān
vāsas tu sandhyāṁ kuru-varya bhūmnaḥ
avyaktam āhur hṛdayaṁ manaś ca
sa candramāḥ sarva-vikāra-kośaḥ

PALABRA POR PALABRA

īśasya — del controlador supremo; *keśān* — los cabellos; *viduḥ* — te hago saber; *ambu-vāhān* — las nubes, que llevan agua; *vāsaḥ tu* — el traje; *sandhyām* — el fin del día y de la noche; *kuru-varya* — ¡oh, el mejor de los Kurus!; *bhūmnaḥ* — del Todopoderoso; *avyaktam* — la causa primordial de la creación material; *āhuḥ* — se dice; *hṛdayam* — inteligencia; *manaḥ ca* — y la mente; *saḥ* — Él; *candramāḥ* — la Luna; *sarva-vikāra-kośaḥ* — el embalse de todos los cambios.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú, el mejor de entre los Kurus!, las nubes que transportan agua son los cabellos de Su cabeza, el término de los días o las noches es Su vestimenta, y la causa suprema de la creación material es Su inteligencia. Su mente es la luna, el receptáculo de todos los cambios.

2.1.35

vijñāna-śaktiṁ mahim āmananti
sarvātmano 'ntaḥ-karaṇaṁ giritram
aśvāśvatary-uṣṭra-gajā nakhāni
sarve mṛgāḥ paśavaḥ śroṇi-deśe

PALABRA POR PALABRA

vijñāna-śaktim — conciencia; *mahim* — el principio de la materia; *āmananti* — así lo llaman; *sarva-ātmanaḥ* — del omnipresente; *antaḥ-karaṇam* — ego; *giritram* — Rudra (Śiva); *aśva* — caballo; *aśvatari* — mula; *uṣṭra* — camello; *gajāḥ* — elefante; *nakhāni* — uñas; *sarve* — todos los demás; *mṛgāḥ* — venados; *paśavaḥ* — cuadrúpedos; *śroṇi-deśe* — en la región de la cintura.

TRADUCCIÓN

El principio de la materia [mahat-tattva] es la conciencia del omnipresente Señor, tal como afirman los expertos, y Rudradeva es Su ego. El caballo, la mula, el camello y el elefante son Sus uñas, y los animales salvajes y todos los cuadrúpedos se hallan situados en la zona de la cintura del Señor.

2.1.36

vayāṁsi tad-vyākaraṇaṁ vicitraṁ
manur manīṣā manujo nivāsaḥ
gandharva-vidyādhara-cāraṇāpsaraḥ
svara-smṛtīr asurānīka-vīryaḥ

PALABRA POR PALABRA

vayāṁsi — variedades de aves; *tat-vyākaraṇam* — vocablos; *vicitram* — artístico; *manuḥ* — el padre de la humanidad; *manīṣā* —

pensamientos; *manujaḥ* — la humanidad (los hijos de Manu); *nivāsaḥ* — residencia; *gandharva* — los seres humanos llamados *gandharvas*; *vidyādhara* — los *vidhyādharas*; *cāraṇa* — los *cāraṇas*; *apsaraḥ* — los ángeles; *svara* — ritmo musical; *smṛtīḥ* — recuerdo; *asura-anīka* — los soldados demoníacos; *vīryaḥ* — heroísmo.

TRADUCCIÓN

Las variedades de aves son indicaciones de Su magistral sentido artístico. Manu, el padre de la humanidad, es el emblema de Su inteligencia modelo, y la humanidad es Su residencia. Las especies celestiales de los seres humanos, tales como los gandharvas, los vidyādharas, los cāraṇas y los ángeles, representan todos Su ritmo musical, y los soldados demoníacos son representaciones de Su maravilloso heroísmo.

SIGNIFICADO

El sentido estético del Señor se manifiesta en la artística y colorida creación de variedades de aves como el pavo real, el loro, el cuco y otras. Las especies celestiales de seres humanos, tales como los Gandharvas y Vidyādharas, pueden cantar maravillosamente y pueden seducir incluso las mentes de los semidioses celestiales. Su ritmo musical representa el sentido musical del Señor. ¿Cómo puede entonces ser Él impersonal? Su gusto musical, su sentido artístico y su inteligencia perfecta — que nunca es falible— son diferentes signos de Su Suprema

Personalidad. El Manu-saṁhitā es el código de leyes modelo para la humanidad, y se aconseja a todo ser humano que siga este gran libro de conocimiento social. La sociedad humana es la morada residencial del Señor; esto significa que el ser humano está destinado a la comprensión de Dios y a la compañía de Dios. Esta vida es una oportunidad para que el alma condicionada recobre su eterna conciencia de Dios y, de ese modo, cumpla con la misión de la vida. Mahārāja Prahlāda es el tipo idóneo de representante del Señor en la familia de los asuras. Ninguno de los seres vivientes está apartado del gigantesco cuerpo del Señor. Todos y cada uno tienen un deber particular en relación con el cuerpo supremo. La interrupción en el cumplimiento del deber específico asignado a todos y cada uno de los seres vivientes es la causa de la desintegración entre un ser viviente y otro; pero cuando la relación se restablece en relación con el Señor Supremo, hay completa unidad entre todos los seres vivientes, incluso hasta el límite de los animales salvajes y la sociedad humana. El Señor Caitanya Mahāprabhu mostró esta unidad viviente en la jungla de Madhya Pradesh, donde hasta los tigres, los elefantes y muchos otros animales feroces cooperaron perfectamente en la glorificación del Señor Supremo. Ese es el camino hacia la paz y la concordia en todo el mundo.

2.1.37

brahmānanaṁ kṣatra-bhujo mahātmā
viḍ ūrur aṅghri-śrita-kṛṣṇa-varṇaḥ

nānābhidhābhījya-gaṇopapanno
dravyātmakaḥ karma vitāna-yogaḥ

PALABRA POR PALABRA

brahma — los *brāhmaṇas*; *ānanam* — la cara; *kṣatra* — los *kṣatriyas*; *bhujaḥ* — los brazos; *mahātmā* — el *virāṭ-puruṣa*; *viṭ* — los *vaiśyas*; *ūruḥ* — los muslos; *aṅghri-śrita* — bajo la protección de Sus pies; *kṛṣṇa-varṇaḥ* — los *śūdras*; *nānā* — diversos; *abhidhā* — por los nombres; *abhījya-gaṇa* — los semidioses; *upapannaḥ* — siendo dominado; *dravya-ātmakaḥ* — con artículos apropiados; *karma* — actividades; *vitāna-yogaḥ* — ejecuciones de sacrificios.

TRADUCCIÓN

El rostro del virāṭa puruṣa son los brāhmaṇas, Sus brazos son los kṣatriyas, Sus muslos son los vaiśyas, y los śūdras se hallan bajo la protección de Sus pies. Todos los semidioses que son dignos de adoración están también comprendidos en Él, y es el deber de todos celebrar sacrificios con bienes factibles para complacer al Señor.

SIGNIFICADO

Aquí se sugiere prácticamente el monoteísmo. En las Escrituras Védicas se menciona el ofrecimiento de sacrificios a muchos semidioses bajo diferentes nombres, pero la sugerencia que se hace en este verso es que todas esas variedades de semidioses están comprendidas en la forma de la Suprema Personalidad de

Dios; ellos no son más que las partes integrales del todo original. De manera similar, las divisiones de las órdenes de la sociedad humana —a saber, los brāhmaṇas o la clase inteligente, los kṣatriyas o los administradores, los vaiśyas o la comunidad mercantil, y los śūdras o la clase obrera— están todas comprendidas en el cuerpo del Supremo. Por consiguiente, se recomienda que cada uno de ellos celebre sacrificios con miras a complacer al Supremo con bienes factibles. Por lo general, el sacrificio se ofrece con mantequilla clarificada y granos, pero con el avance del tiempo la sociedad humana ha producido variedades de bienes transformando los materiales suministrados por la naturaleza material de Dios. La sociedad humana, por lo tanto, debe aprender a ofrecer sacrificios no solo con mantequilla clarificada, sino también con otros bienes manufacturados, en la propagación de la gloria del Señor, y eso traerá consigo la perfección en la sociedad humana. La clase inteligente de hombres, o brāhmaṇas, puede dar instrucciones para tales sacrificios en consulta con los ācāryas anteriores; los administradores pueden dar todas las facilidades para celebrar dichos sacrificios; la clase de los vaiśyas o comunidad mercantil, que produce esos bienes, puede ofrecerlos para el sacrificio, y la clase de los śūdras puede ofrecer su trabajo manual para la exitosa culminación de tal sacrificio. Así pues, mediante la cooperación de todas las clases de seres humanos, el sacrificio que se recomienda en esta era —a saber, el sacrificio del canto en congregación del santo nombre del Señor— puede ejecutarse para el bienestar común de toda la gente del mundo.

2.1.38

iyān asāv īśvara-vigrahasya
yaḥ sanniveśaḥ kathito mayā te
sandhāryate 'smin vapuṣi sthaviṣṭhe
manaḥ sva-buddhyā na yato 'sti kiñcit

PALABRA POR PALABRA

iyān — todos estos; *asau* — eso; *īśvara* — el Señor Supremo; *vigrahasya* — de la forma; *yaḥ* — en absoluto; *sanniveśaḥ* — tal como están ubicados; *kathitaḥ* — explicado; *mayā* — por mí; *te* — a ti; *sandhāryate* — uno se puede concentrar; *asmin* — en esta; *vapuṣi* — forma de *virāṭ*; *sthaviṣṭhe* — en lo burdo; *manaḥ* — la mente; *sva-buddhyā* — mediante la inteligencia de uno; *na* — no; *yataḥ* — más allá de Él; *asti* — hay; *kiñcit* — nada más.

TRADUCCIÓN

Te he explicado así la concepción gigantesca, material y burda, de la Personalidad de Dios. Aquel que desea seriamente la liberación concentra su mente en esta forma del Señor, porque no hay nada más que esto en el mundo material.

SIGNIFICADO

En el Bhagavad-gītā, la Suprema Personalidad de Dios ha explicado verdaderamente que la naturaleza material no es más

que un agente Suyo que cumple Sus órdenes (Bg. 9.10). Ella es una de las diferentes potencias del Señor, y actúa únicamente bajo Su dirección. Como Supremo Señor trascendental, Él simplemente proyecta una mirada sobre el principio material, y de ese modo comienza la agitación de la materia, y las acciones resultantes se manifiestan una tras otra mediante seis clases de diferenciaciones graduales. Toda la creación material se mueve de esa manera y, como tal, aparece y desaparece a su debido tiempo.

Las personas menos inteligentes, con un escaso caudal de conocimiento, no pueden dar cabida al pensamiento de esta inconcebible potencia del Señor Śrī Kṛṣṇa, mediante la cual Él aparece tal como un ser humano (Bg. 9.11). Su aparición en el mundo material como uno de nosotros es también Su misericordia sin causa para con las almas caídas. Aunque Él es trascendental a todas las concepciones materiales, aun así, por Su ilimitada misericordia para con Sus devotos puros, Él desciende y Se manifiesta como la Personalidad de Dios. Los filósofos y científicos materialistas están demasiado absortos en la energía atómica y en la gigantesca situación de la forma universal, y le ofrecen respeto con mayor seriedad al aspecto fenoménico externo de las manifestaciones materiales que al principio nouménico de la existencia espiritual. La forma trascendental del Señor está más allá de la jurisdicción de tales actividades materialistas, y es muy difícil concebir que el Señor pueda ser simultáneamente localizado y omnipresente, pues los filósofos y científicos materialistas piensan en todo en función de

su propia experiencia. Como son incapaces de aceptar el aspecto personal del Señor Supremo, el Señor es lo bastante bondadoso como para mostrar el aspecto virāṭa de Su forma trascendental, y aquí Śrīla Śukadeva Gosvāmī ha descrito vívidamente esta forma del Señor. Él concluye que no hay nada más allá de este gigantesco aspecto del Señor. Ninguno de los hombres reflexivos y materialistas puede ir más allá de esta concepción de la forma gigantesca. Las mentes de los hombres materialistas son vacilantes y cambian constantemente de un aspecto a otro. Por lo tanto, se aconseja pensar en el Señor pensando en cualquier parte de Su gigantesco cuerpo, y únicamente mediante la propia inteligencia. Uno puede pensar en Él en cualquier manifestación del mundo material: el bosque, la colina, el océano, el hombre, el animal, el semidiós, el ave, la bestia o cualquier otra cosa. Todos y cada uno de los elementos de la manifestación material entrañan una parte del cuerpo de la forma gigantesca, y de ese modo la mente vacilante puede fijarse únicamente en el Señor y en nada más. Este proceso de concentrarse en las diferentes partes corporales del Señor disminuirá gradualmente el demoníaco reto del ateísmo y traerá consigo el desarrollo gradual del servicio devocional del Señor. Como todo es parte integral del Todo Completo, el estudiante neófito irá comprendiendo gradualmente los himnos del Īśopaniṣad, que afirman que el Señor Supremo está en todas partes, y de ese modo aprenderá el arte de no cometer ofensa alguna contra el cuerpo del Señor. Este sentido de tener la mente puesta en Dios disminuirá el orgullo de uno por desafiar la existencia de Dios. Así pues, uno puede

aprender a mostrar respeto por todo, ya que todas las cosas son las partes integrales del cuerpo supremo.

2.1.39

> *sa sarva-dhī-vṛtty-anubhūta-sarva*
> *ātmā yathā svapna-janekṣitaikaḥ*
> *taṁ satyam ānanda-nidhiṁ bhajeta*
> *nānyatra sajjed yata ātma-pātaḥ*

PALABRA POR PALABRA

saḥ — Él (la Persona Suprema); *sarva-dhī-vṛtti* — el proceso de la comprensión perfecta a través de todas las clases de inteligencia; *anubhūta* — consciente; *sarve* — todos; *ātmā* — la Superalma; *yathā* — tanto como; *svapna-jana* — una persona que sueña; *īkṣita* — visto por; *ekaḥ* — el mismo; *tam* — a Él; *satyam* — la Verdad Suprema; *ānanda-nidhim* — el océano de la bienaventuranza; *bhajeta* — debe uno adorar; *na* — nunca; *anyatra* — nada más; *sajjet* — estar apegado; *yataḥ* — por medio del cual; *ātma-pātaḥ* — la degradación de uno.

TRADUCCIÓN

Uno debe concentrar la mente en la Suprema Personalidad de Dios, quien por Sí solo se distribuye en muchísimas manifestaciones, tal como las personas ordinarias crean miles de manifestaciones en un sueño. Uno debe concentrar la mente en Aquel que es la única

Verdad Absoluta plenamente bienaventurada. De lo contrario, uno se verá desorientado y provocará su propia degradación.

SIGNIFICADO

En este verso, el gran Gosvāmī, Śrīla Śukadeva, indica el proceso del servicio devocional. Él trata de hacernos comprender que, en vez de desviar nuestra atención hacia varias ramas de la autorrealización, debemos concentrarnos en la Suprema Personalidad de Dios como el objeto supremo de la comprensión, la adoración y la devoción. La autorrealización es, por así decirlo, ofrecer un combate por la vida eterna contra la lucha material por la existencia y, en consecuencia, por la ilusoria gracia de la energía externa, el yogī o el devoto se enfrenta a muchas seducciones que pueden enredar de nuevo a un gran luchador en el cautiverio de la existencia material. Un yogī puede alcanzar éxitos milagrosos en lo que respecta a los logros materiales, los cuales se denominan aṇimā, laghimā, etc., mediante los cuales uno puede volverse más diminuto que lo más diminuto o más ligero que lo más ligero, o, en el sentido ordinario, puede lograr bendiciones materiales en forma de riquezas y mujeres. Pero se le advierte contra tales seducciones, porque enredarse de nuevo en semejante placer ilusorio significa la degradación del ser y el encarcelamiento ulterior en el mundo material. Mediante esta advertencia, uno debe seguir únicamente su vigilante inteligencia.

El Señor Supremo es uno, y Sus expansiones son diversas. Por consiguiente, Él es la Superalma de todo. Cuando un hombre ve algo, debe saber que su visión es secundaria y que la visión del Señor es primaria. Uno no puede ver nada sin que el Señor lo haya visto primero. Esa es la instrucción de los Vedas y de los Upaniṣads. De modo que todo lo que vemos o hacemos, la Superalma de todos los actos de ver o hacer es el Señor. Esta teoría de la unidad y diferencia simultáneas entre el alma individual y la Superalma la propone el Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu como la filosofía del acintya-bhedābheda-tattva. El virāṭa rūpa, o el aspecto gigantesco del Señor Supremo, incluye todo lo que se manifiesta materialmente y, por lo tanto, el virāṭa o aspecto gigantesco del Señor es la Superalma de todas las entidades vivientes y no vivientes. Pero el virāṭa rūpa es también la manifestación de Nārāyaṇa o Viṣṇu, y, yendo cada vez más lejos, uno acabará por ver que el Señor Kṛṣṇa es la Superalma última de todo cuanto existe. La conclusión es que uno debe convertirse, sin titubear, en un adorador del Señor Kṛṣṇa o, en su caso, de Su expansión plenaria, Nārāyaṇa, y de nadie más. En los himnos Védicos se dice claramente que, ante todo, Nārāyaṇa proyectó una mirada sobre la materia, y así hubo creación. Antes de la creación, no había ni Brahmā ni Śiva, y ni qué hablar de los demás. Śrīpād Śaṅkarācārya ha aceptado esto definitivamente: que Nārāyaṇa está más allá de la creación material y que todos los demás están dentro de la creación material. Toda la creación material es, por lo tanto, una con Nārāyaṇa y, simultáneamente, diferente de Él, y esto respalda la filosofía del acintya-bhedābheda-tattva del Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu. Como

emanación de la potencia que mira de Nārāyaṇa, toda la creación material no es diferente de Él. Pero como es el efecto de Su energía externa (bahiraṅgā-māyā) y está apartada de la potencia interna (ātma-māyā), toda la creación material es, al mismo tiempo, diferente de Él. El ejemplo que se da muy bien en este verso es el del hombre que sueña. El hombre que sueña crea muchas cosas en el sueño, y de ese modo él mismo se convierte en el enredado espectador del sueño y se ve afectado también por las consecuencias. Esta creación material es también, exactamente, una creación onírica del Señor; pero Él, siendo la trascendental Superalma, ni queda enredado ni se ve afectado por las reacciones de semejante creación onírica. Él siempre está en Su posición trascendental, pero, esencialmente, Él lo es todo, y nada está aparte de Él. Por consiguiente, uno debe concentrarse únicamente en Él, como parte integral Suya, sin desviarse; de lo contrario, uno acabará seguramente vencido por las potencias de la creación material, una tras otra. Esto se confirma en el Bhagavad-gītā de la siguiente manera:

sarva-bhūtāni kaunteya prakṛtiṁ yānti māmikām

kalpa-kṣaye punas tāni kalpādau visṛjāmy aham

«¡Oh hijo de Kuntī!, al final del milenio, toda manifestación material entra en Mi naturaleza, y al comienzo de otro milenio, mediante Mi potencia, vuelvo a crear». (Bg. 9.7)

La vida humana, no obstante, es una oportunidad para librarse de esta repetición de la creación y la aniquilación. Es un

medio por el cual uno puede escapar de la potencia externa del Señor y entrar en Su potencia interna.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Capítulo Primero del Canto Segundo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «El primer paso en la comprensión de Dios».

2.1.invocation

PALABRA POR PALABRA

oṁ — ¡oh, mi Señor!; *namaḥ* — mis respetuosas reverencias a Ti; *bhagavate* — a la Personalidad de Dios; *vāsudevāya* — al Señor Kṛṣṇa, el hijo de Vāsudeva.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor, la omnipresente Personalidad de Dios!, te ofrezco mis respetuosas reverencias.

SIGNIFICADO

Vāsudevāya significa «a Kṛṣṇa, el hijo de Vāsudeva». Como al cantar el nombre de Kṛṣṇa, Vāsudeva, uno puede obtener todos los buenos resultados que proceden de la caridad, la austeridad y las penitencias, se sobreentiende que al cantar este *mantra*, *oṁ namo bhagavate vāsudevāya*, el autor, o el orador, o cualquiera de los lectores del *Śrīmad-Bhāgavatam*, está ofreciendo

respetuosas reverencias al Señor Supremo, Kṛṣṇa, el embalse de todo placer.

En el Primer Canto del *Śrīmad-Bhāgavatam* se describen los principios de la creación, y, por consiguiente, el Primer Canto se puede titular «La creación». De igual modo, en el Segundo Canto se describe la manifestación cósmica posterior a la creación. En el Segundo Canto se describen los diferentes sistemas planetarios como diferentes partes del cuerpo universal del Señor. Por esta razón, el Segundo Canto se puede titular «La manifestación cósmica». El Segundo Canto tiene diez capítulos, y en ellos se narra el propósito del *Śrīmad-Bhāgavatam* y las diferentes características de ese propósito. El primer capítulo describe las glorias del canto, y hace alusión al proceso mediante el cual los devotos neófitos pueden meditar en la forma universal del Señor. En el primer verso, Śukadeva Gosvāmī responde a las preguntas de Mahārāja Parīkṣit, quien le había preguntado cuáles eran los deberes de uno a la hora de la muerte. Mahārāja Parīkṣit estaba contento de recibir a Śukadeva Gosvāmī, y estaba orgulloso de ser un descendiente de Arjuna, el amigo íntimo de Kṛṣṇa. En lo personal, él era muy manso y humilde, pero, no obstante, expresó la alegría que le producía el hecho de que el Señor Kṛṣṇa hubiera sido muy bueno con sus abuelos, los hijos de Pāṇḍu, y especialmente con su propio abuelo, Arjuna. Y como el Señor Kṛṣṇa siempre estaba complacido con la familia de Mahārāja Parīkṣit, cuando este último se hallaba a punto de morir, se le envió a Śukadeva Gosvāmī para que lo ayudara en el proceso de la autorrealización. Mahārāja Parīkṣit era devoto del Señor Kṛṣṇa

desde la infancia, en virtud de lo cual tenía hacia Kṛṣṇa un afecto natural. Śukadeva Gosvāmī pudo darse cuenta de su devoción, y, por lo tanto, recibió con agrado las preguntas acerca del deber del rey. Como el rey insinuó que la principal función de toda entidad viviente es la de adorar al Señor Kṛṣṇa, Śukadeva Gosvāmī acogió la sugerencia y dijo: «Puesto que has hecho preguntas acerca de Kṛṣṇa, tu indagación es de lo más gloriosa». La traducción del primer verso es la siguiente.

Capítulo 2

2.2.1

śrī-śuka uvāca
evaṁ purā dhāraṇayātma-yonir
naṣṭāṁ smṛtiṁ pratyavarudhya tuṣṭāt
tathā sasarjedam amogha-dṛṣṭir
yathāpyayāt prāg vyavasāya-buddhiḥ

PALABRA POR PALABRA

śrī-śukaḥ uvāca — Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo; *evam* — justo de la misma manera; *purā* — antes de la manifestación del cosmos; *dhāraṇayā* — mediante esa concepción; *ātma-yoniḥ* — de Brahmājī; *naṣṭām* — perdido; *smṛtim* — recuerdo; *pratyavarudhya* — por el hecho de recobrar el conocimiento; *tuṣṭāt* — por apaciguar al Señor; *tathā* — después; *sasarja* — creó; *idam* — este mundo material; *amogha-dṛṣṭiḥ* — aquel que ha logrado tener una visión clara; *yathā* — como; *apyayāt* — creado; *prāk* — al igual que antes; *vyavasāya* — averiguó; *buddhiḥ* — inteligencia.

TRADUCCIÓN

Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo: Antiguamente, antes de la manifestación del cosmos, el Señor Brahmā, al meditar

en el virāṭa rūpa, recuperó su conciencia perdida apaciguando al Señor. De este modo fue capaz de reconstruir de nuevo la creación tal como era antes.

SIGNIFICADO

El ejemplo que aquí se cita de Śrī Brahmājī es uno de olvido. Brahmājī es la encarnación de uno de los atributos mundanos del Señor. Al ser la encarnación de la modalidad de la pasión de la naturaleza material, está dotado de poder por el Señor para generar la hermosa manifestación material. Y sin embargo, debido a que se vuelve una de las numerosas entidades vivientes, es propenso a olvidar el arte de su energía creativa. Este olvido del ser viviente —comenzando desde Brahmā hasta la más baja e insignificante hormiga— es una tendencia que puede contrarrestarse mediante la meditación en el virāṭa rūpa del Señor. Esta oportunidad está disponible en la forma humana de vida, y si un ser humano sigue la instrucción del Śrīmad-Bhāgavatam y comienza a meditar en el virāṭa rūpa, entonces pueden seguir simultáneamente el resurgimiento de su conciencia pura y la neutralización de la tendencia a olvidar su relación eterna con el Señor. Y tan pronto como se elimina este olvido, de inmediato sigue la vyavasāya-buddhi, tal como se afirma aquí y en el Bhagavad-gītā (2.41). Este conocimiento decidido del ser viviente conduce al servicio amoroso del Señor, que el ser viviente requiere. El reino de Dios es ilimitado; por lo tanto, el número de las manos que asisten al Señor es también ilimitado. El Bhagavad-gītā afirma que el Señor tiene Sus manos, piernas, ojos y bocas en todos los rincones de Su creación (Bg.

13.13). Esto significa que las expansiones de las partes integrales diferenciadas, llamadas jīvas o entidades vivientes, son manos que asisten al Señor, y todas ellas están destinadas a prestar un patrón particular de servicio al Señor. El alma condicionada, incluso en la posición de un Brahmā, olvida esto por la influencia de la ilusoria energía material generada a partir del egoísmo falso. Tal egoísmo falso puede contrarrestarse invocando la conciencia de Dios. La liberación significa salir del letargo del olvido y situarse en el verdadero servicio amoroso del Señor, como se ejemplifica en el caso de Brahmā. El servicio de Brahmā es la muestra del servicio en la liberación, que se distingue de los supuestos servicios altruistas llenos de errores y olvido. La liberación jamás es inacción, sino servicio sin errores humanos.

2.2.2

śābdasya hi brahmaṇa eṣa panthā
yan nāmabhir dhyāyati dhīr apārthaiḥ
paribhramaṁs tatra na vindate 'rthān
māyāmaye vāsanayā śayānaḥ

PALABRA POR PALABRA

śābdasya — del sonido védico; *hi* — ciertamente; *brahmaṇaḥ* — de los *Vedas*; *eṣaḥ* — estos; *panthāḥ* — el camino; *yat* — que es; *nāmabhiḥ* — mediante diferentes nombres; *dhyāyati* — cavila; *dhīḥ* — inteligencia; *apārthaiḥ* — mediante ideas sin sentido; *paribhraman* — deambulando; *tatra* — ahí; *na* — jamás; *vindate* —

disfruta; *arthān* — realidades; *māyā-maye* — en cosas ilusorias; *vāsanayā* — mediante diferentes deseos; *śayānaḥ* — como si soñara mientras duerme.

TRADUCCIÓN

La forma de presentación de los sonidos Védicos es tan desconcertante que la inteligencia de la gente se dirige hacia cosas carentes de sentido, como los reinos celestiales, etc. Las almas condicionadas flotan en un sueño de tales placeres celestiales ilusorios, pero en realidad no disfrutan de ninguna felicidad tangible en esos lugares.

SIGNIFICADO

El alma condicionada está siempre ocupada en trazar planes para alcanzar la felicidad dentro del mundo material, incluso hasta el confín del universo. Ni siquiera se satisface con las comodidades disponibles dentro de este planeta Tierra, donde ha explotado los recursos de la naturaleza hasta el límite de su capacidad. Quiere ir a la Luna o al planeta Venus para explotar allí los recursos. Pero el Señor nos ha advertido en el Bhagavad-gītā (Bg. 8.16) acerca de la inutilidad de todos los innumerables planetas de este universo, así como de aquellos planetas que se encuentran dentro de otros sistemas. Hay innumerables universos, y también innumerables planetas en cada uno de ellos. Pero ninguno de ellos es inmune a las principales miserias de la existencia material, a saber, los tormentos del nacimiento, los

tormentos de la muerte, los tormentos de la vejez y los tormentos de la enfermedad. El Señor dice que ni siquiera el planeta más elevado, conocido como Brahmaloka o Satyaloka (y mucho menos otros planetas, como los planetas celestiales, etc.), es una tierra feliz a efectos residenciales, debido a la presencia de los tormentos materiales antes mencionados. Las almas condicionadas se hallan estrictamente bajo las leyes de las actividades fruitivas y, como tales, suben a veces hasta Brahmaloka y de nuevo descienden a Pātālaloka, como si fueran niños sin inteligencia montados en un tiovivo. La verdadera felicidad está en el reino de Dios, donde nadie tiene que padecer los tormentos de la existencia material. Por consiguiente, las vías Védicas de las actividades fruitivas realizadas por las entidades vivientes son engañosas. Uno piensa en una forma de vida superior en este país o en aquel, o en este planeta o en otro, pero en ningún lugar del mundo material puede satisfacer su verdadero deseo de la vida, a saber, la vida eterna, la inteligencia plena y la dicha completa. De manera indirecta, Śrīla Śukadeva Gosvāmī afirma que Mahārāja Parīkṣit, en la última etapa de su vida, no debería desear trasladarse a los supuestos planetas celestiales, sino que debería prepararse para ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Ninguno de los planetas materiales, ni las comodidades disponibles allí para las condiciones de vida, es perdurable; por lo tanto, uno debe tener una verdadera renuencia a disfrutar de la felicidad temporal que ofrecen.

2.2.3

ataḥ kavir nāmasu yāvad arthaḥ
syād apramatto vyavasāya-buddhiḥ
siddhe 'nyathārthe na yateta tatra
pariśramaṁ tatra samīkṣamāṇaḥ

PALABRA POR PALABRA

ataḥ — por esta razón; *kaviḥ* — la persona iluminada; *nāmasu* — de nombres únicamente; *yāvat* — mínima; *arthaḥ* — necesidad; *syāt* — debe ser; *apramattaḥ* — sin estar loco tras ellas; *vyavasāya-buddhiḥ* — con inteligencia fija; *siddhe* — para el éxito; *anyathā* — de lo contrario; *arthe* — por el bien de; *na* — nunca debe; *yateta* — esforzarse por; *tatra* — ahí; *pariśramam* — trabajando mucho; *tatra* — ahí; *samīkṣamāṇaḥ* — aquel que ve en la práctica.

TRADUCCIÓN

Por esta razón, la persona iluminada debe esforzarse únicamente por obtener las necesidades mínimas de la vida mientras se halla en el mundo de los nombres. Debe estar inteligentemente fija y no esforzarse nunca por cosas innecesarias, siendo competente para percibir en la práctica que todos esos esfuerzos no son más que un duro trabajar en vano.

SIGNIFICADO

El Bhāgavata-dharma, o el culto del Śrīmad-Bhāgavatam, es perfectamente distinto de la vía de las actividades fruitivas, que los devotos consideran simplemente una pérdida de tiempo. El universo entero, o, para el caso, toda la existencia material, avanza como jagat, simplemente por planear negocios para hacer que la propia posición sea muy cómoda o segura, aunque todo el mundo ve que esta existencia ni es cómoda ni es segura, ni puede llegar a ser jamás cómoda o segura en ninguna etapa del desarrollo. Aquellos que están cautivados por el ilusorio avance de la civilización material (siguiendo la vía de la fantasmagoría) son, sin duda, dementes. Toda la creación material es únicamente un juego de manos de nombres; de hecho, no es más que una desconcertante creación de materias como la tierra, el agua y el fuego. Los edificios, los muebles, los coches, los chalés, las fábricas, las plantas industriales, las industrias, la paz, la guerra e incluso la perfección más elevada de la ciencia material, a saber, la energía atómica y la electrónica, no son sino nombres desconcertantes de elementos materiales con sus reacciones concomitantes de las tres modalidades. Como el devoto del Señor los conoce perfectamente bien, no le interesa crear cosas innecesarias para una situación que no es en absoluto realidad, sino simplemente nombres sin mayor significado que el murmullo de las olas del mar. Los grandes reyes, líderes y soldados luchan entre sí para perpetuar sus nombres en la historia. Son olvidados a su debido tiempo, y dejan lugar a otra era en la historia. Pero el devoto comprende cuán inútiles

productos del titilante tiempo son la historia y las personalidades históricas. El trabajador fruitivo aspira a una gran fortuna en cuanto a riqueza, mujeres y adoración mundana, pero aquellos que están fijos en la realidad perfecta no tienen el menor interés en tales cosas falsas. Para ellos, todo es una pérdida de tiempo. Puesto que cada segundo de la vida humana es importante, un hombre iluminado debe tener mucho cuidado de utilizar el tiempo con suma cautela. Un solo segundo de la vida humana malgastado en la vana investigación de planear la felicidad en el mundo material no puede recuperarse jamás, ni siquiera gastando millones de monedas de oro. Por consiguiente, aquí se advierte al trascendentalista que desea liberarse de las garras de la māyā, o las actividades ilusorias de la vida, que no se deje cautivar por las características externas de los actores fruitivos. La vida humana nunca está destinada a la complacencia de los sentidos, sino a la autorrealización. El Śrīmad-Bhāgavatam nos instruye exclusivamente sobre este tema desde el mismísimo principio hasta el final. La vida humana está destinada simplemente a la autorrealización. La civilización que aspira a esta máxima perfección nunca se permite crear cosas innecesarias, y tal civilización perfecta prepara a los hombres únicamente para aceptar las necesidades básicas de la vida, o para seguir el principio del mejor uso de un mal negocio. Nuestros cuerpos materiales, y nuestras vidas en relación con ellos, son malos negocios, porque la entidad viviente es en realidad espíritu, y el avance espiritual de la entidad viviente es absolutamente necesario. La vida humana está destinada a la comprensión de este importante factor, y uno debe actuar en

consecuencia, aceptando únicamente las necesidades básicas de la vida y dependiendo más del don de Dios, sin desviar la energía humana hacia ningún otro propósito, como el de estar loco por el disfrute material. Tal avance materialista de la civilización se denomina «la civilización de los demonios», la cual termina finalmente en guerras y escasez. Aquí se advierte específicamente al trascendentalista que mantenga la mente fija, de modo que, aunque haya dificultades en la vida sencilla y el pensamiento elevado, no se aparte ni un ápice de su firme determinación. Para un trascendentalista, es una política suicida estar en íntimo contacto con los complacedores de los sentidos del mundo, porque tal política frustrará el objetivo último de la vida. Śukadeva Gosvāmī se encontró con Mahārāja Parīkṣit cuando este sintió la necesidad de tal encuentro. Es deber de un trascendentalista ayudar a las personas que desean la verdadera salvación, y apoyar la causa de la salvación. Cabe señalar que Śukadeva Gosvāmī nunca se encontró con Mahārāja Parīkṣit mientras este gobernaba como un gran rey. Para un trascendentalista, el modo de actividades se explica en el siguiente śloka.

2.2.4

satyāṁ kṣitau kiṁ kaśipoḥ prayāsair
bāhau svasiddhe hy upabarhaṇaiḥ kim
saty añjalau kiṁ purudhānna-pātryā
dig-valkalādau sati kiṁ dukūlaiḥ

PALABRA POR PALABRA

satyām — poseyendo; *kṣitau* — tierras llanas; *kim* — qué necesidad hay; *kaśipoḥ* — de camas y catres; *prayāsaiḥ* — esforzándose en; *bāhau* — los brazos; *sva-siddhe* — siendo autosuficiente; *hi* — ciertamente; *upabarhaṇaiḥ* — cama y bastidor; *kim* — de qué sirve; *sati* — estando presente; *añjalau* — las palmas de las manos; *kim* — de qué sirve; *purudhā* — variedades de; *anna* — comestibles; *pātryā* — con los utensilios; *dik* — espacio abierto; *valkala-ādau* — cortezas de árboles; *sati* — existiendo; *kim* — de qué sirve; *dukūlaiḥ* — ropa.

TRADUCCIÓN

Cuando hay amplias superficies de tierra donde tenderse, ¿qué necesidad hay de catres y camas? Cuando uno puede utilizar sus propios brazos, ¿qué necesidad hay de almohada? Cuando uno puede usar las palmas de sus manos, ¿qué necesidad hay de toda clase de utensilios? Cuando hay coberturas en abundancia, o las cortezas de los árboles, ¿qué necesidad hay de ropa?

SIGNIFICADO

Las cosas necesarias para la protección del cuerpo, etc., no deben aumentarse innecesariamente. La energía humana se malgasta en una vana búsqueda de tal felicidad ilusoria. Si uno puede acostarse en el suelo, ¿por qué habría de esforzarse por conseguir un buen catre o un blando cojín en el que tenderse? Si uno puede descansar sin almohada alguna y servirse de los blandos brazos

con los que la naturaleza lo ha dotado, no hay necesidad de buscar una almohada. Si estudiamos la vida general de los animales, podemos ver que no tienen inteligencia para construir grandes casas, muebles y demás enseres domésticos y, sin embargo, mantienen una vida sana acostándose en la tierra abierta. No saben cocinar ni preparar alimentos, pero aun así viven vidas sanas con más facilidad que el ser humano. Esto no significa que la civilización humana deba revertir a la vida animal, ni que el ser humano deba vivir desnudo en las selvas sin cultura, educación ni sentido de la moralidad alguno. Un ser humano inteligente no puede vivir la vida de un animal; más bien, el hombre debe tratar de utilizar su inteligencia en las artes y las ciencias, la poesía y la filosofía. De esa manera puede impulsar la marcha progresiva de la civilización humana. Pero la idea que aquí da Śrīla Śukadeva Gosvāmī es que la energía de reserva de la vida humana, muy superior a la de los animales, debe emplearse simplemente para la autorrealización. El avance de la civilización humana debe orientarse hacia la meta de restablecer nuestra perdida relación con Dios, lo cual no es posible en ninguna otra forma de vida que no sea la humana. Uno debe comprender la nulidad del fenómeno material, considerándolo una pasajera fantasmagoría, y debe esforzarse por dar solución a las miserias de la vida. La complacencia de sí mismo con un refinado tipo de civilización animal orientada a la complacencia de los sentidos es una ilusión, y semejante «civilización» no es digna de tal nombre. En la prosecución de esas falsas actividades, el ser humano se halla en las garras de la *māyā*, o ilusión. Los grandes sabios y santos de antaño no vivían

en edificios palaciegos amueblados con buen mobiliario y las así llamadas comodidades de la vida. Solían vivir en chozas y arboledas, y sentarse en el suelo llano y, no obstante, nos han dejado inmensos tesoros de elevado conocimiento con toda perfección. Śrīla Rūpa Gosvāmī y Śrīla Sanātana Gosvāmī eran ministros de estado de alto rango, pero fueron capaces de dejar tras de sí inmensos escritos sobre el conocimiento trascendental, mientras residían tan solo una noche bajo cada árbol. No vivían ni siquiera dos noches bajo el mismo árbol, y ni qué hablar de habitaciones bien amuebladas con comodidades modernas. Y aun así fueron capaces de darnos las más importantes obras sobre la autorrealización. Las así llamadas comodidades de la vida no son en realidad útiles para una civilización progresiva; antes bien, son perjudiciales para semejante vida progresiva. En el sistema del *sanātana-dharma* de cuatro divisiones de la vida social y cuatro órdenes de comprensión progresiva, hay amplias oportunidades y suficientes indicaciones para una feliz culminación de la vida progresiva, y allí se aconseja a los seguidores sinceros que acepten una vida voluntaria de renunciación a fin de alcanzar la meta deseada de la vida. Si uno no está acostumbrado desde el comienzo a regirse por la vida de renunciación y abnegación, debe tratar de adquirir el hábito en una etapa posterior de la vida, tal como lo recomienda Śrīla Śukadeva Gosvāmī, y eso lo ayudará a alcanzar el éxito deseado.

2.2.5

> *cīrāṇi kiṁ pathi na santi diśanti bhikṣāṁ*
> *naivāṅghripāḥ para-bhṛtaḥ sarito 'py aśuṣyan*
> *ruddhā guhāḥ kim ajito 'vati nopasannān*
> *kasmād bhajanti kavayo dhana-durmadāndhān*

PALABRA POR PALABRA

cīrāṇi — ropa raída; *kim* — acaso; *pathi* — en el camino; *na* — no; *santi* — hay; *diśanti* — dar como caridad; *bhikṣām* — limosnas; *na* — no; *eva* — además; *aṅghripāḥ* — los árboles; *para-bhṛtaḥ* — aquel que mantiene a otros; *saritaḥ* — los ríos; *api* — además; *aśuṣyan* — se han secado; *ruddhāḥ* — cerrado; *guhāḥ* — cuevas; *kim* — acaso; *ajitaḥ* — el Todopoderoso Señor; *avati* — da protección; *na* — no; *upasannān* — el alma entregada; *kasmāt* — para qué, entonces; *bhajanti* — adula; *kavayaḥ* — los eruditos; *dhana* — riqueza; *durmada-andhān* — demasiado embriagados por.

TRADUCCIÓN

¿Acaso no hay ropa raída tirada en la vía pública? ¿Acaso los árboles, que existen para mantener a otros, han dejado de dar limosna? ¿Acaso los ríos se han secado y han dejado de proporcionar agua al sediento? ¿Acaso las cuevas de las montañas se encuentran ahora cerradas? Y, por encima de todo, ¿acaso el Todopoderoso Señor no protege a las almas que se han

entregado por completo? ¿Por qué van, entonces los eruditos sabios a adular a aquellos que están embriagados por la riqueza arduamente ganada?

SIGNIFICADO

La orden de vida de renunciación nunca está destinada a la mendicidad ni a vivir a expensas de otros como un parásito. Según el diccionario, un parásito es un adulador que vive a costa de la sociedad sin hacer ninguna contribución a esa sociedad. La orden de renunciación está destinada a contribuir con algo sustancial a la sociedad y no a depender de las ganancias de los casados. Por el contrario, la aceptación de limosnas de los casados por parte del mendicante genuino es una oportunidad que el santo brinda para el beneficio tangible del donante. En la institución del *sanātana-dharma*, dar limosna al mendicante es parte del deber del casado, y en las escrituras se aconseja que los casados traten a los mendicantes como hijos de su propia familia y les provean de alimento, ropa, etc., sin que se lo pidan. Los pseudomendicantes, por consiguiente, no deben aprovecharse de la disposición caritativa de los casados fieles. El primer deber de una persona en la orden de vida de renunciación es contribuir con alguna obra literaria para beneficio del ser humano, a fin de darle una dirección comprendida hacia la autorrealización. Entre los demás deberes de la orden de vida de renunciación de Śrīla Sanātana, Śrīla Rūpa y los demás Gosvāmīs de Vṛndāvana, el deber primordial que ellos cumplieron fue el de sostener doctos discursos entre sí en Sevākuñja, Vṛndāvana (el lugar donde Śrīla Jīva Gosvāmī estableció el templo de Śrī Rādhā-Dāmodara, y

donde reposan las verdaderas tumbas *samādhi* de Śrīla Rūpa Gosvāmī y Śrīla Jīva Gosvāmī). Para beneficio de todos en la sociedad humana, dejaron tras de sí inmensas obras de trascendental importancia. De manera similar, todos los *ācāryas* que voluntariamente aceptaron la orden de vida de renunciación buscaban beneficiar a la sociedad humana y no vivir una vida cómoda o irresponsable a expensas de otros. Sin embargo, aquellos que no pueden dar ninguna contribución no deben acudir a los casados en busca de alimento, pues tales mendicantes que piden pan a los casados constituyen un insulto a la orden más elevada. Śukadeva Gosvāmī dio esta advertencia especialmente para aquellos mendicantes que adoptan esta línea de profesión para resolver sus problemas económicos. Tales mendicantes abundan en la era de Kali. Cuando un hombre se vuelve mendicante voluntariamente o por las circunstancias, debe tener la firme fe y convicción de que el Señor Supremo es el sustentador de todos los seres vivientes en todas partes del universo. ¿Por qué, entonces, habría Él de descuidar el sustento de un alma entregada que está ocupada cien por cien en el servicio del Señor? Un amo corriente atiende las necesidades de su sirviente, así que cuánto más habría el todopoderoso y supremamente opulento Señor Supremo de velar por las cosas necesarias para la vida de un alma plenamente entregada. La regla general es que un devoto mendicante aceptará un sencillo y pequeño taparrabos sin pedirle a nadie que se lo dé como caridad. Simplemente lo rescata de las telas rotas y desechadas que se arrojan en la calle. Cuando tiene hambre, puede acudir a un magnánimo árbol que deja caer frutos, y cuando tiene sed,

puede beber agua del río que fluye. No necesita vivir en una casa cómoda, sino que debe buscar una cueva en las colinas, y no debe temer a los animales de la selva, manteniendo fe en Dios, quien vive en el corazón de todos. El Señor puede dictar a los tigres y demás animales de la selva que no perturben a Su devoto. Haridāsa Ṭhākur, un gran devoto del Señor Śrī Caitanya, solía vivir en semejante cueva, y por casualidad una gran serpiente venenosa también era copartícipe de la cueva. Cierto admirador de Ṭhākur Haridāsa, que tenía que visitar al Ṭhākur cada día, temía a la serpiente y le sugirió al Ṭhākur que abandonara aquel lugar. Como sus devotos temían a la serpiente y visitaban la cueva con regularidad, Ṭhākur Haridāsa aceptó la propuesta por consideración a ellos. Pero tan pronto como esto quedó decidido, la serpiente realmente salió arrastrándose de su agujero en la cueva y abandonó la cueva para siempre ante todos los presentes. Por el dictado del Señor, quien vive también en el corazón de la serpiente, la serpiente dio preferencia a Haridāsa y decidió abandonar el lugar y no perturbarlo. De modo que este es un ejemplo tangible de cómo el Señor da protección a un devoto genuino como Ṭhākur Haridāsa. Conforme a las regulaciones de la institución del *sanātana-dharma*, uno es adiestrado desde el comienzo a depender plenamente de la protección del Señor en todas las circunstancias. El sendero de la renunciación se recomienda para que lo acepte aquel que está plenamente realizado y plenamente purificado en su existencia. Esta etapa se describe también en el *Bhagavad-gītā* como *daivī sampad* (Bg. 16.5). Se le exige al ser humano que acumule *daivī sampad*, o bienes espirituales; de lo contrario, la siguiente alternativa, *āsurī*

sampad, o bienes materiales, lo dominará desproporcionadamente, y así uno se verá forzado a entrar en el enredo de las diferentes miserias del mundo material. Un *sannyāsī* siempre debe vivir solo, sin compañía, y debe ser intrépido. Nunca debe tener miedo de vivir solo, aunque nunca está solo. El Señor reside en el corazón de todos, y a menos que uno se purifique mediante el proceso prescrito, sentirá que está solo. Pero un hombre en la orden de vida de renunciación debe purificarse mediante el proceso; así sentirá la presencia del Señor en todas partes y no tendrá nada que temer (como el estar sin compañía alguna). Todo el mundo puede volverse una persona intrépida y honesta si su propia existencia se purifica mediante el desempeño del deber prescrito para cada una de las órdenes de vida. Uno puede quedar fijo en su deber prescrito mediante la fiel recepción auditiva de las instrucciones Védicas y la asimilación de la esencia del conocimiento Védico por medio del servicio devocional del Señor.

2.2.6

evaṁ sva-citte svata eva siddha
ātmā priyo 'rtho bhagavān anantaḥ
taṁ nirvṛto niyatārtho bhajeta
saṁsāra-hetūparamaś ca yatra

PALABRA POR PALABRA

evam — así pues; *sva-citte* — en el corazón de uno; *svataḥ* — mediante Su omnipotencia; *eva* — ciertamente; *siddhaḥ* — plenamente representada; *ātmā* — la Superalma; *priyaḥ* — muy querida; *arthaḥ* — esencia; *bhagavān* — La Suprema Personalidad de Dios; *anantaḥ* — la eterna e ilimitada; *tam* — a Él; *nirvṛtaḥ* — estando desapegado del mundo; *niyata* — permanente; *arthaḥ* — el beneficio supremo; *bhajeta* — se debe adorar; *saṁsāra-hetu* — la causa del estado condicionado de la existencia; *uparamaḥ* — cese; *ca* — ciertamente; *yatra* — en el cual.

TRADUCCIÓN

Estando así fijo, uno debe prestar servicio a la Superalma situada en el propio corazón mediante Su omnipotencia. Puesto que Él es la Todopoderosa Personalidad de Dios, eterna e ilimitada, Él es la meta última de la vida, y al adorarlo uno puede poner fin a la causa del estado condicionado de la existencia.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, tal como se confirma en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 18.61), es la omnipresente Superalma que todo lo penetra. Por consiguiente, aquel que es un *yogī* solo puede adorarlo a Él, porque Él es la sustancia y no la ilusión. Toda criatura viviente está ocupada en el servicio de alguna otra cosa. La posición constitucional de un ser viviente es prestar servicio, pero en la atmósfera de *māyā*, o ilusión, o el

estado condicionado de la existencia, el alma condicionada busca el servicio de la ilusión. Un alma condicionada trabaja al servicio de su cuerpo temporal, de los familiares corporales como la esposa y los hijos, y de los enseres necesarios para el mantenimiento del cuerpo y de las relaciones corporales, a saber, la casa, la tierra, la riqueza, la sociedad, el país, etc., pero no sabe que todas esas prestaciones de servicio son totalmente ilusorias. Como hemos comentado muchas veces antes, este mundo material es en sí mismo una ilusión, como el espejismo en el desierto. En el desierto hay una ilusión de agua, y los animales necios quedan atrapados por tal ilusión y corren tras el agua en el desierto, aunque no hay agua en absoluto. Pero, debido a que no hay agua en el desierto, no se concluye que no haya agua en absoluto. La persona inteligente sabe bien que ciertamente hay agua, agua en los mares y océanos, pero esos vastos reservorios de agua están muy, muy lejos del desierto. Por consiguiente, uno debe buscar agua en las cercanías de los mares y océanos, y no en el desierto. Todos y cada uno de nosotros estamos buscando la verdadera felicidad en la vida, a saber, la vida eterna, el conocimiento eterno o ilimitado y la vida bienaventurada sin fin. Pero las personas necias que no tienen conocimiento de la sustancia buscan la realidad de la vida en la ilusión. Este cuerpo material no perdura eternamente, y todo lo relacionado con este cuerpo temporal, a saber, la esposa, los hijos, la sociedad, el país, etc., también cambia junto con el cambio del cuerpo. Esto se denomina *saṁsāra*, o repetición de nacimiento, muerte, vejez y enfermedad. Quisiéramos encontrar una solución a todos estos problemas de la vida, pero no conocemos el camino. Aquí se

sugiere que cualquiera que desee poner fin a estas miserias de la vida, a saber, la repetición de nacimiento, muerte, enfermedad y vejez, debe emprender este proceso de adorar al Señor Supremo, y no a otros, tal como también se sugiere en última instancia en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 18.65). Si en verdad queremos poner fin a la causa de nuestra vida condicionada, debemos emprender la adoración del Señor Śrī Kṛṣṇa, quien está presente en el corazón de todos por Su natural afecto hacia todos los seres vivientes, que en realidad son las partes integrales del Señor (Bg. 18.61). El bebé en el regazo de su madre está naturalmente apegado a la madre, y la madre está apegada al niño. Pero cuando el niño crece y se ve abrumado por las circunstancias, gradualmente se desapega de la madre, mas la madre siempre espera alguna clase de servicio del hijo ya crecido, y siente igual afecto por su hijo, aunque el hijo sea olvidadizo. De manera similar, como todos somos partes integrales del Señor, el Señor siempre es afectuoso con nosotros, y siempre trata de hacernos regresar al hogar, de vuelta a Dios. Pero nosotros, las almas condicionadas, no nos preocupamos por Él y, en cambio, corremos tras las ilusorias conexiones corporales. Por consiguiente, debemos liberarnos de todas las ilusorias conexiones del mundo y buscar reunirnos con el Señor, tratando de prestarle servicio porque Él es la verdad última. En realidad, anhelamos a Él, tal como el niño busca a la madre. Y para buscar a la Suprema Personalidad de Dios, no necesitamos ir a ninguna otra parte, porque el Señor está dentro de nuestros corazones. Esto no sugiere, sin embargo, que no debamos ir a los lugares de adoración, a saber, los templos, las iglesias y las mezquitas. Tales lugares sagrados de adoración

también están ocupados por el Señor, porque el Señor es omnipresente. Para el hombre común, estos lugares sagrados son centros de aprendizaje acerca de la ciencia de Dios. Cuando los templos están desprovistos de actividades, la gente en general pierde el interés en tales lugares, y, en consecuencia, la masa de gente gradualmente se vuelve atea, y el resultado es una civilización atea. Semejante civilización infernal aumenta artificialmente las condiciones de la vida, y la existencia se vuelve intolerable para todos. Los necios líderes de una civilización atea tratan de idear diversos planes para traer paz y prosperidad al mundo ateo bajo una patentada marca registrada del materialismo, y, como tales intentos son solo ilusorios, la gente elige líderes incompetentes y ciegos, uno tras otro, que son incapaces de ofrecer soluciones. Si en verdad queremos poner fin a esta anomalía de una civilización atea, debemos seguir los principios de las escrituras reveladas como el *Śrīmad-Bhāgavatam* y seguir la instrucción de una persona como Śrī Śukadeva Gosvāmī, que no siente atracción por la ganancia material.

2.2.7

kas tāṁ tv anādṛtya parānucintām
ṛte paśūn asatīṁ nāma kuryāt
paśyañ janaṁ patitaṁ vaitaraṇyāṁ
sva-karmajān paritāpāñ juṣāṇam

PALABRA POR PALABRA

kaḥ — quién más; *tām* — eso; *tu* — pero; *anādṛtya* — por desdeñar; *para-anucintām* — pensamientos trascendentales; *ṛte* — sin; *paśūn* — los materialistas; *asatīm* — en lo no permanente; *nāma* — nombre; *kuryāt* — adoptarán; *paśyan* — viendo claramente; *janam* — la generalidad de la gente; *patitam* — caída; *vaitaraṇyām* — en Vaitaraṇī, el río del sufrimiento; *sva-karma-jān* — producido por el trabajo de uno; *paritāpān* — sufrimiento; *juṣāṇam* — agobiado por.

TRADUCCIÓN

¿Quién más, aparte de los muy materialistas, va a desdeñar ese pensamiento trascendental y adoptar solo los nombres temporales, viendo que las masas están caídas en el río del sufrimiento como consecuencia del resultado que han devengado de su propio trabajo?

SIGNIFICADO

En los *Vedas* se dice que las personas que están apegadas a los semidioses con exclusión de la Suprema Personalidad de Dios son como los animales que siguen al pastor aunque se los lleve al matadero. Los materialistas, al igual que los animales, tampoco saben cómo se los descarría al descuidar el pensamiento trascendental acerca de la Persona Suprema. Nadie puede permanecer vacío de pensamiento. Se dice que una mente ociosa es el taller del diablo, porque una persona que no puede pensar de la manera correcta tiene por fuerza que pensar en algo que puede traer consigo el desastre. Los materialistas siempre están

adorando a algunos semidioses menores, aunque esto se condena en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 7.20). Mientras una persona esté engañada por las ganancias materiales, peticiona a los respectivos semidioses para obtener algún beneficio en particular que es, después de todo, ilusorio e impermanente. El trascendentalista iluminado no se deja cautivar por tales cosas ilusorias; por consiguiente, siempre está absorto en el pensamiento trascendental acerca del Supremo en las diferentes etapas de comprensión, a saber, Brahman, Paramātmā y Bhagavān. En el verso anterior se sugiere que uno debe pensar en la Superalma, que está un paso más arriba que el pensamiento impersonal acerca del Brahman, tal como se sugirió en el caso de contemplar el *virāṭa rūpa* de la Personalidad de Dios.

Las personas inteligentes que pueden ver correctamente pueden examinar las condiciones generales de las entidades vivientes que vagan en el ciclo de las 8.400.000 especies de vida, así como en las diferentes clases de seres humanos. Se dice que hay una franja perpetua de agua llamada el río Vaitaraṇī a la entrada del plutónico planeta de Yamarāja, quien castiga a los pecadores de diferentes maneras. Después de ser sometido a tales sufrimientos, al pecador se le otorga una especie de vida particular conforme a sus actos en el pasado. Tales entidades vivientes, que son castigadas por Yamarāja, se ven en diferentes variedades de vida condicionada. Algunas de ellas están en el cielo, y algunas de ellas están en el infierno. Algunas de ellas son *brāhmaṇas*, y algunas de ellas son avaras. Pero nadie es feliz en este mundo material, y todas ellas son prisioneras de clase A, B o

C que sufren a causa de sus propios actos. El Señor es imparcial ante todas las circunstancias de sufrimiento de las entidades vivientes, pero a aquel que se refugia en Sus pies de loto, el Señor le da la debida protección, y lleva de nuevo a tal entidad viviente de vuelta al hogar, de vuelta a Él mismo.

2.2.8

> *kecit sva-dehāntar-hṛdayāvakāśe*
> *prādeśa-mātraṁ puruṣaṁ vasantam*
> *catur-bhujaṁ kañja-rathāṅga-śaṅkha-*
> *gadā-dharaṁ dhāraṇayā smaranti*

PALABRA POR PALABRA

kecit — otros; *sva-deha-antaḥ* — dentro del cuerpo; *hṛdaya-avakāśe* — en la región del corazón; *prādeśa-mātram* — que mide solo veinte centímetros; *puruṣam* — la Personalidad de Dios; *vasantam* — que reside; *catuḥ-bhujam* — con cuatro manos; *kañja* — loto; *ratha-aṅga* — la rueda de una cuadriga; *śaṅkha* — caracola; *gadā-dharam* — y con una maza en la mano; *dhāraṇayā* — concibiendo de ese modo; *smaranti* — meditan en Él.

TRADUCCIÓN

Otros conciben a la Personalidad de Dios residiendo dentro del cuerpo, en la región del corazón, y midiendo tan solo veinte centímetros, con cuatro manos que

portan una flor de loto, la rueda de una cuadriga, una caracola y una maza, respectivamente.

SIGNIFICADO

La omnipresente Personalidad de Dios reside como Paramātmā en el corazón de todas y cada una de las entidades vivientes. Se estima que la medida de la localizada Personalidad de Dios se extiende desde el dedo anular hasta el extremo del pulgar, más o menos veinte centímetros. La forma del Señor que se describe en este verso con la distribución de diferentes símbolos —comenzando desde la mano inferior derecha, hacia arriba y hacia abajo hasta la mano inferior izquierda, con la flor de loto, la rueda de una cuadriga, la caracola y la maza, respectivamente— se denomina Janārdana, o la porción plenaria del Señor que controla a la masa general. Hay muchas otras formas del Señor con disposiciones variadas de los símbolos de la flor de loto, la caracola, etc., y se las conoce de diferentes maneras como Puruṣottama, Acyuta, Narasiṁha, Trivikrama, Hṛṣīkeśa, Keśava, Mādhava, Aniruddha, Pradyumna, Saṅkarṣaṇa, Śrīdhara, Vāsudeva, Dāmodara, Janārdana, Nārāyaṇa, Hari, Padmanābha, Vāmana, Madhusūdana, Govinda, Kṛṣṇa, Viṣṇumūrti, Adhokṣaja y Upendra. Esas veinticuatro formas de la localizada Personalidad de Dios son adoradas en diferentes partes del sistema planetario, y en cada una de ellas hay una encarnación del Señor que tiene un planeta Vaikuṇṭha diferente en el cielo espiritual, que se denomina el Paravyoma. Hay muchos otros cientos y veintenas de diferentes formas del Señor, y todas y cada una de ellas tiene un planeta particular en el cielo espiritual, del

cual este cielo material es solo un fragmentario vástago. El Señor existe como *puruṣa*, o el varón disfrutador, aunque no hay manera de compararlo con ninguna forma masculina del mundo material. Pero todas esas formas, *advaita*, no son diferentes entre sí, y cada una de ellas es eternamente joven. El joven Señor de cuatro manos está bellamente adornado, tal como se describe a continuación.

2.2.9

prasanna-vaktraṁ nalināyatekṣaṇaṁ
kadamba-kiñjalka-piśaṅga-vāsasam
lasan-mahā-ratna-hiraṇmayāṅgadaṁ
sphuran-mahā-ratna-kirīṭa-kuṇḍalam

PALABRA POR PALABRA

prasanna — expresa felicidad; *vaktram* — boca; *nalina-āyata* — alargados como los pétalos de un loto; *īkṣaṇam* — ojos; *kadamba* — la flor *kadamba*; *kiñjalka* — azafrán; *piśaṅga* — amarillo; *vāsasam* — ropa; *lasat* — colgando; *mahā-ratna* — joyas preciosas; *hiraṇmaya* — hecho de oro; *aṅgadam* — adorno; *sphurat* — brillante; *mahā-ratna* — joyas preciosas; *kirīṭa* — tocando; *kuṇḍalam* — aretes.

TRADUCCIÓN

Su boca expresa Su felicidad. Sus ojos se extienden como los pétalos de un loto, y Sus vestiduras son

amarillentas como el azafrán de una flor *kadamba*, y están adornadas con valiosas joyas. Sus ornamentos están todos hechos de oro, engarzados con joyas, y lleva un resplandeciente tocado y pendientes.

2.2.10

unnidra-hṛt-paṅkaja-karṇikālaye
yogeśvarāsthāpita-pāda-pallavam
śrī-lakṣaṇaṁ kaustubha-ratna-kandharam
amlāna-lakṣmyā vana-mālayācitam

PALABRA POR PALABRA

unnidra — floreciente; *hṛt* — corazón; *paṅkaja* — flor de loto; *karṇikā-ālaye* — en la superficie del verticilo; *yoga-īśvara* — los grandes místicos; *āsthāpita* — colocaron; *pāda-pallavam* — los pies de loto; *śrī* — la diosa de la fortuna, o un hermoso ternero; *lakṣaṇam* — marcado de ese modo; *kaustubha* — la joya Kaustubha; *ratna* — otras joyas; *kandharam* — en el hombro; *amlāna* — muy fresca; *lakṣmyā* — belleza; *vana-mālayā* — con una guirnalda de flores; *ācitam* — extendida.

TRADUCCIÓN

Sus pies de loto están colocados sobre el verticilo de los corazones semejantes al loto de los grandes místicos. Sobre Su pecho está la joya Kaustubha, grabada con un hermoso ternero, y hay otras joyas sobre Sus hombros,

y todo el torso está adornado con una guirnalda de flores frescas.

SIGNIFICADO

Los ornamentos, flores, vestiduras y todas las demás decoraciones del cuerpo trascendental de la Personalidad de Dios son idénticos al cuerpo del Señor. Ninguno de ellos está hecho de ingredientes materiales; de lo contrario, no habría posibilidad de que decoraran el cuerpo del Señor. Siendo así, en el Paravyoma, las variedades espirituales también se distinguen de la diversidad material.

2.2.11

vibhūṣitaṁ mekhalayāṅgulīyakair
mahā-dhanair nūpura-kaṅkaṇādibhiḥ
snigdhāmalākuñcita-nīla-kuntalair
virocamānānana-hāsa-peśalam

PALABRA POR PALABRA

vibhūṣitam — bien adornado; *mekhalayā* — con una faja decorativa alrededor de la cintura; *aṅgulīyakaiḥ* — con anillos en los dedos; *mahā-dhanaiḥ* — todos muy valiosos; *nūpura* — ajorcas tintineantes en los tobillos; *kaṅkaṇa-ādibhiḥ* — también con ajorcas; *snigdha* — grasoso; *amala* — inmaculado; *ākuñcita* — ondulado; *nīla* — azulado; *kuntalaiḥ* — cabello; *virocamāna* — muy agradable; *ānana* — cara; *hāsa* — sonrisa; *peśalam* — hermosa.

TRADUCCIÓN

Está bien adornado con una guirnalda ornamental alrededor de Su cintura y anillos en Sus dedos engastados con valiosas joyas. Su ajorca, Sus brazaletes, Su cabello untado de aceite que se riza con un matiz azulado, y Su hermoso rostro sonriente son todos muy placenteros.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios es la persona más hermosa de entre todas las demás, y Śrīla Śukadeva Gosvāmī describe cada parte de Su belleza trascendental, una tras otra, a fin de enseñar al impersonalista que la Personalidad de Dios no es una imaginación del devoto para facilitar la adoración, sino que Él es la Persona Suprema de hecho y en forma. El aspecto impersonal de la Verdad Absoluta no es sino Su radiación, así como los rayos del sol no son sino radiaciones del sol.

2.2.12

adīna-līlā-hasitekṣaṇollasad-
bhrū-bhaṅga-saṁsūcita-bhūry-anugraham
īkṣeta cintāmayam enam īśvaraṁ
yāvan mano dhāraṇayāvatiṣṭhate

PALABRA POR PALABRA

adīna — muy magnánimo; *līlā* — pasatiempos; *hasita* — sonriendo; *īkṣaṇa* — mirando; *ullasat* — brillante; *bhrū-bhaṅga* — señales de la ceja; *saṁsūcita* — indicado; *bhūri* — extensa; *anugraham* — bendición; *īkṣeta* — uno debe concentrarse en; *cintāmayam* — trascendental; *enam* — este en particular; *īśvaram* — el Señor Supremo; *yāvat* — mientras; *manaḥ* — la mente; *dhāraṇayā* — mediante la meditación; *avatiṣṭhate* — puede estar fija.

TRADUCCIÓN

Los magnánimos pasatiempos del Señor y la resplandeciente mirada de Su rostro sonriente son todos indicios de Sus extensas bendiciones. Por consiguiente, uno debe concentrarse en esta forma trascendental del Señor, mientras la mente pueda fijarse en Él mediante la meditación.

SIGNIFICADO

En el Bhagavad-gītā (Bg. 12.5) se dice que el impersonalista se somete a una serie de difíciles programas a causa de su meditación impersonal. Pero el devoto, debido al servicio personal del Señor, lo supera muy fácilmente. La meditación impersonal es, por lo tanto, una fuente de sufrimiento para el impersonalista. Aquí, el devoto tiene una ventaja sobre el filósofo impersonalista. El impersonalista alberga dudas acerca del aspecto personal del Señor, y por ello siempre trata de meditar en algo que no es objetivo. Por esta razón hay una afirmación

auténtica en el Bhāgavatam en lo referente a la concentración positiva de la mente en la forma de hecho del Señor.

El proceso de meditación que aquí se recomienda es el bhakti-yoga, o el proceso del servicio devocional tras ser liberado de las condiciones materiales. El jñāna-yoga es el proceso de liberación de las condiciones materiales. Después de que uno se libera de las condiciones de la existencia material, es decir, cuando uno es nivṛtta, como se afirmó anteriormente aquí, o cuando uno está libre de todas las necesidades materiales, uno se cualifica para desempeñar el proceso del bhakti-yoga. Por lo tanto, el bhakti-yoga incluye el jñāna-yoga, o, en otras palabras, el proceso del servicio devocional puro sirve simultáneamente al propósito del jñāna-yoga; la liberación de las condiciones materiales se logra automáticamente mediante el desarrollo gradual del servicio devocional puro. Estos efectos del bhakti-yoga se denominan anartha-nivṛtti. Las cosas que se adquieren artificialmente desaparecen gradualmente junto con el progreso del bhakti-yoga. La meditación en los pies de loto de la Personalidad de Dios, el primer paso del proceso, debe mostrar su efecto mediante el anartha-nivṛtti. El tipo más burdo de anartha que ata al alma condicionada en la existencia material es el deseo sexual, y este deseo sexual se desarrolla gradualmente en la unión del hombre y la mujer. Cuando el hombre y la mujer se unen, el deseo sexual se agrava aún más por la acumulación de edificios, hijos, amigos, parientes y riqueza. Cuando todo esto se adquiere, el alma condicionada queda abrumada por tales enredos, y el falso sentido de egoísmo, o el sentido del yo y lo mío, se vuelve

prominente, y el deseo sexual se expande a diversas ocupaciones políticas, sociales, altruistas, filantrópicas y muchas otras ocupaciones indeseadas, que son todas como la espuma de las olas del mar, que se vuelve muy prominente en un momento y al momento siguiente se desvanece tan rápidamente como una nube en el cielo. El alma condicionada está rodeada por tales productos, así como por productos del deseo sexual, y por lo tanto el bhakti-yoga conduce a la evaporación gradual del deseo sexual, que se resume en tres encabezamientos, a saber: el lucro, la adoración y la distinción. Todas las almas condicionadas están enloquecidas por estas diferentes formas de deseos sexuales, y uno mismo verá hasta qué punto se ha liberado de tales anhelos materiales basados primordialmente en el deseo sexual. Así como una persona siente que su hambre queda satisfecha tras comer cada bocado de alimento, de manera similar debe ser capaz de ver el grado en que se ha liberado del deseo sexual. El deseo sexual se reduce, junto con sus diversas formas, mediante el proceso del bhakti-yoga, porque el bhakti-yoga, automáticamente, por la gracia del Señor, da como resultado eficaz el conocimiento y la renunciación, aun cuando el devoto no esté materialmente muy bien educado. El conocimiento significa conocer las cosas tal como son, y si mediante la deliberación se descubre que hay cosas que son del todo innecesarias, naturalmente la persona que ha adquirido conocimiento deja a un lado tales cosas indeseadas. Cuando el alma condicionada descubre, mediante el cultivo del conocimiento, que las necesidades materiales son cosas indeseadas, se desapega de tales cosas indeseadas. Esta etapa del conocimiento se denomina

vairāgya, o desapego de las cosas indeseadas. Hemos discutido anteriormente que se requiere que el trascendentalista sea autosuficiente y no debe mendigar a las ricas personas ciegas para satisfacer las necesidades básicas de la vida. Śukadeva Gosvāmī ha sugerido algunas alternativas para las necesidades básicas de la vida, a saber: el problema de comer, dormir y refugiarse, pero no ha sugerido alternativa alguna para la satisfacción sexual. Aquel que todavía tiene consigo el deseo sexual no debe tratar en absoluto de aceptar la orden de vida de renuncia. Para aquel que no ha alcanzado esta etapa, no hay lugar para la orden de vida de renuncia. Así pues, mediante el proceso gradual del servicio devocional bajo la guía de un maestro espiritual idóneo, y siguiendo los principios del Bhāgavatam, uno debe ser capaz, al menos, de controlar el burdo deseo sexual antes de aceptar de hecho la orden de vida de renuncia.

Así pues, la purificación significa liberarse gradualmente del deseo sexual, y esto se alcanza mediante la meditación en la persona del Señor tal como aquí se describe, comenzando desde los pies. Uno no debe tratar de ascender artificialmente sin ver por sí mismo hasta qué punto se ha liberado del deseo sexual. El rostro sonriente del Señor es el Décimo Canto del Śrīmad-Bhāgavatam, y hay muchos advenedizos que de inmediato tratan de comenzar con el Décimo Canto, y en especial con los cinco capítulos que delinean el rāsa-līlā del Señor. Esto es ciertamente impropio. Mediante semejante estudio impropio o audición del Bhāgavatam, los oportunistas materiales han causado estragos al

entregarse a la vida sexual en nombre del Bhāgavatam. Esta vilipendiación del Bhāgavatam la perpetran los actos de los supuestos devotos; uno debe estar libre de toda clase de deseo sexual antes de tratar de hacer una exhibición del recitado del Bhāgavatam. Śrī Viśvanātha Cakravartī Ṭhākur define claramente el significado de la purificación como la cesación de la entrega al sexo. Él dice: «yathā yathā dhīś ca śudhyati viṣaya-lāmpaṭyaṁ tyajati, tathā tathā dhārayed iti citta-śuddha-tāratamyenaiva dhyāna-tāratamyam». Y a medida que uno se libera de la intoxicación de la entrega al sexo mediante la purificación de la inteligencia, uno debe avanzar hacia la siguiente meditación; en otras palabras, el progreso de la meditación en los diferentes miembros del cuerpo trascendental del Señor debe acrecentarse en proporción al progreso de la purificación del corazón. La conclusión es que aquellos que todavía están atrapados por la entrega al sexo jamás deben progresar a una meditación por encima de los pies del Señor; por lo tanto, el recitado del Śrīmad-Bhāgavatam por parte de ellos debe restringirse a los Cantos Primero y Segundo de la gran literatura. El proceso purificatorio debe completarse asimilando el contenido de los primeros nueve cantos. Entonces uno debe ser admitido en el reino del Décimo Canto del Śrīmad-Bhāgavatam.

2.2.13

ekaikaśo 'ṅgāni dhiyānubhāvayet
pādādi yāvad dhasitaṁ gadābhṛtaḥ

jitaṁ jitaṁ sthānam apohya dhārayet
paraṁ paraṁ śuddhyati dhīr yathā yathā

PALABRA POR PALABRA

eka-ekaśaḥ — uno a uno, o uno a continuación del otro; *aṅgāni* — miembros; *dhiyā* — mediante la atención; *anubhāvayet* — meditar en; *pāda-ādi* — piernas, etc.; *yāvat* — hasta; *hasitam* — sonriendo; *gadā-bhṛtaḥ* — la Personalidad de Dios; *jitam jitam* — controlando la mente de un modo gradual; *sthānam* — lugar; *apohya* — dejando; *dhārayet* — meditar en; *param param* — cada vez más arriba; *śuddhyati* — purificada; *dhīḥ* — inteligencia; *yathā yathā* — tanto como.

TRADUCCIÓN

El proceso de la meditación debe comenzar desde los pies de loto del Señor e ir progresando hasta Su cara sonriente. La meditación debe concentrarse en los pies de loto, luego en las pantorrillas, luego en los muslos, y así ir subiendo cada vez más. Cuanto más la mente queda fija en las diferentes partes de los miembros, uno tras otro, más se purifica la inteligencia.

SIGNIFICADO

El proceso de meditación que se recomienda en el Śrīmad-Bhāgavatam no es fijar la atención en algo impersonal o en el vacío. La meditación debe concentrarse en la Persona del Dios Supremo, ya sea en Su virāṭa rūpa, la gigantesca forma universal,

o en Su sac-cid-ānanda-vigraha, tal como se describe en las escrituras. Hay descripciones autorizadas de las formas de Viṣṇu, y hay representaciones autorizadas de las Deidades en los templos. Así pues, uno puede practicar la meditación en la Deidad, concentrando la mente en los pies de loto del Señor y ascendiendo gradualmente más y más, hasta Su rostro sonriente.

Según la escuela Bhāgavata, la danza rāsa del Señor es el rostro sonriente del Señor. Puesto que en este verso se recomienda que uno progrese gradualmente desde los pies de loto hasta el rostro sonriente, no debemos saltar de inmediato a comprender los pasatiempos del Señor en la danza rāsa. Es mejor practicar la concentración de nuestra atención ofreciendo flores y tulasī a los pies de loto del Señor. De esta manera, gradualmente nos purificamos mediante el proceso de arcanā. Vestimos al Señor, Lo bañamos, etc., y todas estas actividades trascendentales nos ayudan a purificar nuestra existencia. Cuando alcanzamos el nivel superior de purificación, si vemos el rostro sonriente del Señor u oímos los pasatiempos de la danza rāsa del Señor, entonces podemos saborear Sus actividades. Por lo tanto, en el Śrīmad-Bhāgavatam, los pasatiempos de la danza rāsa se delinean en el Décimo Canto (Capítulos 29-34).

Cuanto más se concentra uno en la forma trascendental del Señor, ya sea en los pies de loto, las pantorrillas, los muslos o el pecho, más se purifica. En este verso se afirma claramente «cuanto más se purifica la inteligencia», lo cual significa cuanto más se desapega uno de la complacencia de los sentidos. Nuestra

inteligencia, en el presente estado condicionado de la vida, es impura debido a estar ocupada en la complacencia de los sentidos. El resultado de la meditación en la forma trascendental del Señor se manifestará mediante el desapego de uno de la complacencia de los sentidos. Por lo tanto, el propósito último de la meditación es la purificación de la inteligencia de uno.

A aquellos que están demasiado absortos en la complacencia de los sentidos no se les puede permitir participar en el arcanā ni tocar la forma trascendental de las Deidades de Rādhā-Kṛṣṇa o Viṣṇu. Para ellos es mejor meditar en el gigantesco virāṭa rūpa del Señor, como se recomienda en el siguiente verso. Por consiguiente, a los impersonalistas y a los partidarios del vacío se les recomienda meditar en la forma universal del Señor, mientras que a los devotos se les recomienda meditar en la adoración de la Deidad en el templo. Puesto que los impersonalistas y los partidarios del vacío no están suficientemente purificados en sus actividades espirituales, el arcanā no está destinado a ellos.

2.2.14

yāvan na jāyeta parāvare 'smin
viśveśvare draṣṭari bhakti-yogaḥ
tāvat sthavīyaḥ puruṣasya rūpaṁ
kriyāvasāne prayataḥ smareta

PALABRA POR PALABRA

yāvat — mientras; *na* — no; *jāyeta* — desarrolle; *para* — trascendental; *avare* — mundano; *asmin* — en esta forma de; *viśva-īśvare* — el Señor de todos los mundos; *draṣṭari* — al vidente; *bhakti-yogaḥ* — servicio devocional; *tāvat* — mientras; *sthavīyaḥ* — el muy materialista; *puruṣasya* — del *virāṭ-puruṣa*; *rūpam* — forma universal; *kriyā-avasāne* — al final de los deberes prescritos de uno; *prayataḥ* — con la debida atención; *smareta* — se debe recordar.

TRADUCCIÓN

A menos que en el muy materialista se desarrolle un sentido de prestar un servicio amoroso al Señor Supremo, quien es el vidente tanto del mundo trascendental como del material, aquel deberá recordar la forma universal del Señor o meditar en ella, al terminar sus deberes prescritos.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo es el observador de todos los mundos, tanto materiales como trascendentales. En otras palabras, el Señor Supremo es el beneficiario y disfrutador último de todos los mundos, como se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 5.29). El mundo espiritual es la manifestación de Su potencia interna, y el mundo material es la manifestación de Su potencia externa. Las entidades vivientes son también Su potencia marginal, y pueden, por su propia elección, vivir en el mundo trascendental o en el material. El mundo material no es un lugar idóneo para las

entidades vivientes, porque son espiritualmente una con el Señor, y en el mundo material las entidades vivientes quedan condicionadas por las leyes del mundo material. El Señor quiere que todas las entidades vivientes, que son Sus partes integrales, vivan con Él en el mundo trascendental, y para iluminar a las almas condicionadas en el mundo material, están todos los Vedas y las escrituras reveladas, expresamente para hacer volver a las almas condicionadas de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Por desgracia, las entidades vivientes condicionadas, aunque sufren continuamente las tres miserias de la vida condicionada, no son muy serias en cuanto a ir de vuelta a Dios. Esto se debe a su forma de vivir descarriada, complicada por pecados y virtudes. Algunas de ellas, que son virtuosas en sus actos, comienzan a restablecer la perdida relación con el Señor, pero son incapaces de comprender el aspecto personal del Señor. El verdadero propósito de la vida es entrar en contacto con el Señor y ocuparse en Su servicio. Esa es la posición natural de las entidades vivientes. Pero a aquellos que son impersonalistas y son incapaces de prestar servicio amoroso alguno al Señor se les ha aconsejado meditar en Su aspecto impersonal, el virāṭa o forma universal. Pero de un modo u otro, uno debe tratar de restablecer su olvidada relación con el Señor, si es que desea la verdadera felicidad en la vida, para recuperar su condición natural y libre de trabas. Para los principiantes menos inteligentes, la meditación en el aspecto impersonal, el virāṭa o forma universal del Señor, gradualmente cualificará a uno para ascender hasta el contacto personal. Aquí se aconseja a uno meditar en el virāṭa rūpa especificado en los capítulos anteriores,

a fin de comprender cómo los diferentes planetas, mares, montañas, ríos, aves, bestias, seres humanos, semidioses y todo lo que podamos concebir no son sino diferentes partes y miembros de la forma virāṭa del Señor.

Esta clase de pensamiento es también un tipo de meditación en la Verdad Absoluta, y tan pronto como comienza tal meditación, uno desarrolla sus cualidades divinas, y todo el mundo parece ser una residencia feliz y apacible para toda la gente del mundo. Sin tal meditación en Dios, ya sea personal o impersonal, todas las buenas cualidades del ser humano quedan cubiertas por conceptos erróneos en cuanto a su posición constitucional, y sin tal conocimiento avanzado, el mundo entero se vuelve un infierno para el ser humano.

2.2.15

sthiraṁ sukhaṁ cāsanam āsthito yatir
yadā jihāsur imam aṅga lokam
kāle ca deśe ca mano na sajjayet
prāṇān niyacchen manasā jitāsuḥ

PALABRA POR PALABRA

sthiram — sin ser perturbado; *sukham* — cómodo; *ca* — también; *āsanam* — lugar para sentarse; *āsthitaḥ* — estando situado; *yatiḥ* — el sabio; *yadā* — cuando quiera; *jihāsuḥ* — desee abandonar; *imam* — este; *aṅga* — ¡oh, rey!; *lokam* — este cuerpo; *kāle* — en el tiempo;

ca — y; *deśe* — en un lugar idóneo; *ca* — también; *manaḥ* — la mente; *na* — no; *sajjayet* — no se desconcierte; *prāṇān* — los sentidos; *niyacchet* — debe controlar; *manasā* — por la mente; *jita-asuḥ* — conquistando el aire vital.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, cuando quiera que el yogī desee irse de este planeta de seres humanos, no debe desconcertarse en relación con el lugar o tiempo idóneos para hacerlo, sino que debe sentarse cómodamente sin que nada lo perturbe, y, regulando el aire vital, debe controlar los sentidos por medio de la mente.

SIGNIFICADO

En el Bhagavad-gītā (Bg. 8.14) se afirma claramente que una persona que está totalmente ocupada en el trascendental servicio amoroso del Señor, y que constantemente Lo recuerda a cada paso, obtiene fácilmente la misericordia del Señor al entrar en Su contacto personal. Tales devotos no necesitan buscar un momento oportuno para abandonar el cuerpo actual. Más bien, aquellos que son devotos mixtos, mezclados con la acción fruitiva o la especulación filosófica empírica, requieren un momento oportuno para abandonar este cuerpo. Para ellos, los momentos oportunos se afirman en el Bhagavad-gītā (Bg. 8.23-26). Pero estos momentos oportunos no son tan importantes como el ser uno un yogī exitoso que es capaz de abandonar este cuerpo cuando le plazca. Sin embargo, tal yogī debe ser competente para

controlar sus sentidos mediante la mente. La mente se conquista fácilmente con tan solo ocuparla en los pies de loto del Señor. Gradualmente, mediante tal servicio, todos los sentidos quedan ocupados automáticamente en el servicio del Señor. Esa es la manera de fundirse en el Supremo Absoluto.

2.2.16

manaḥ sva-buddhyāmalayā niyamya
kṣetra-jña etāṁ ninayet tam ātmani
ātmānam ātmany avarudhya dhīro
labdhopaśāntir virameta kṛtyāt

PALABRA POR PALABRA

manaḥ — la mente; *sva-buddhyā* — mediante su propia inteligencia; *amalayā* — puro; *niyamya* — mediante la regulación; *kṣetra-jñe* — a la entidad viviente; *etām* — todos ellos; *ninayet* — funde; *tam* — eso; *ātmani* — el ser; *ātmānam* — el ser; *ātmani* — en la Superalma; *avarudhya* — estando atrapado; *dhīraḥ* — el plenamente satisfecho; *labdha-upaśāntiḥ* — aquel que ha conseguido bienaventuranza plena; *virameta* — deja de; *kṛtyāt* — todas las demás actividades.

TRADUCCIÓN

Después, el yogī debe fundir la mente en la entidad viviente mediante su inteligencia pura, y luego fundir la entidad viviente en la Superalma. Y al hacer eso, la

entidad viviente plenamente satisfecha se sitúa en la etapa suprema de la satisfacción, para así dejar de hacer todas las demás actividades.

SIGNIFICADO

Las funciones de la mente son pensar, sentir y querer. Cuando la mente es materialista, o está absorta en el contacto material, actúa para el avance material del conocimiento, terminando de manera destructiva en el descubrimiento de armas nucleares. Pero cuando la mente actúa bajo un impulso espiritual, actúa maravillosamente para ir de regreso al hogar y de vuelta a Dios, para una vida de bienaventuranza y eternidad completas. Por lo tanto, la mente tiene que ser manipulada por una inteligencia buena y pura. La inteligencia perfecta consiste en prestar servicio al Señor. Uno debe ser lo bastante inteligente para comprender que el ser viviente, en todas las circunstancias, es un sirviente de las circunstancias. Todo ser viviente está sirviendo los dictados del deseo, la ira, la lujuria, la ilusión, la locura y la envidia, todos afectados materialmente. Pero, incluso al ejecutar tales dictados de diferentes temperamentos, es perpetuamente infeliz. Cuando uno realmente siente esto y vuelve su inteligencia para inquirir acerca de ello en las fuentes correctas, obtiene información del trascendental servicio amoroso del Señor. En lugar de servir materialmente a las diferentes melosidades del cuerpo mencionadas anteriormente, la inteligencia de la entidad viviente se libera entonces de la infeliz ilusión del temperamento materialista, y de este modo, mediante una inteligencia pura, la mente es llevada al servicio del Señor. El Señor y Su servicio son

idénticos, al estar en el plano absoluto. Por lo tanto, la inteligencia pura y la mente se funden en el Señor, y de este modo la entidad viviente no permanece como observadora en sí misma, sino que es vista por el Señor de manera trascendental. Cuando la entidad viviente es vista directamente por el Señor, y el Señor le dicta que actúe conforme a Su deseo, y la entidad viviente Lo sigue perfectamente, la entidad viviente cesa de desempeñar cualquier otro deber para su satisfacción ilusoria. En su estado puro y sin mezcla, el ser viviente alcanza la etapa de labdhopaśānti y cesa todos los anhelos materiales.

2.2.17

> *na yatra kālo 'nimiṣāṁ paraḥ prabhuḥ*
> *kuto nu devā jagatāṁ ya īśire*
> *na yatra sattvaṁ na rajas tamaś ca*
> *na vai vikāro na mahān pradhānam*

PALABRA POR PALABRA

na — no; *yatra* — en el que; *kālaḥ* — el tiempo destructor; *animiṣām* — de los semidioses celestiales; *paraḥ* — superior; *prabhuḥ* — controlador; *kutaḥ* — donde hay; *nu* — ciertamente; *devāḥ* — los semidioses; *jagatām* — las criaturas mundanas; *ye* — esas; *īśire* — reglas; *na* — no; *yatra* — ahí; *sattvam* — bondad mundana; *na* — ni; *rajaḥ* — pasión mundana; *tamaḥ* — ignorancia mundana; *ca* — también; *na* — ni; *vai* — ciertamente; *vikāraḥ* —

transformación; *na* — ni; *mahān* — el océano Causal material; *pradhānam* — la naturaleza material.

TRADUCCIÓN

En ese estado trascendental de labdhopaśānti no hay supremacía del devastador tiempo, que controla incluso a los semidioses celestiales (¿y qué hablar de los propios semidioses?) que están dotados de poder para gobernar a las criaturas mundanas. Tampoco está allí la modalidad de la bondad material, ni la pasión, ni la ignorancia, ni siquiera el ego falso, ni el material Océano Causal, ni la naturaleza material.

SIGNIFICADO

El devastador tiempo, que controla incluso a los semidioses celestiales mediante sus manifestaciones de pasado, presente y futuro, no actúa en el plano trascendental. La influencia del tiempo se manifiesta mediante los síntomas del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad, y estos cuatro principios de las condiciones materiales están presentes en todas partes, en cualquier parte del cosmos material, hasta el planeta Brahmaloka, donde la duración de la vida de los habitantes nos parece fabulosa. El insuperable tiempo provoca incluso la muerte de Brahmā, así pues, ¿qué hablar de otros semidioses como Indra, Candra, Sūrya, Vāyu, Varuṇa, etc.? La influencia astronómica dirigida por los diferentes semidioses sobre las criaturas mundanas también destaca por su ausencia. En la

existencia material, las entidades vivientes tienen miedo de la influencia satánica, pero para un devoto en el plano trascendental no hay tal miedo en absoluto. Las entidades vivientes cambian sus cuerpos materiales en diferentes figuras y formas bajo la influencia de las diferentes modalidades de la naturaleza material, pero en el estado trascendental el devoto es guṇatīta, o está por encima de las modalidades materiales de la bondad, la pasión o la ignorancia, y siendo así, el ego falso de «soy el amo de todo cuanto contemplo» no surge allí. En el mundo material, el ego falso del ser viviente que trata de enseñorearse de la naturaleza material es algo como la polilla que cae en el fuego ardiente. La polilla es cautivada por la deslumbrante belleza del fuego, y cuando viene a disfrutarlo, el fuego ardiente la consume. En el estado trascendental, el ser viviente es puro en su conciencia, y siendo así, no tiene ego falso para enseñorearse de la naturaleza material, sino que su conciencia pura le dicta rendirse al Señor Supremo, como se afirma en el Bhagavad-gītā (7.19): «vāsudevaḥ sarvam iti sa mahātmā sudurlabhaḥ». Todo esto indica que en el estado trascendental no hay ni creación material ni el Océano Causal para la naturaleza material.

El estado de cosas mencionado anteriormente es de hecho en el plano trascendental, pero se revela de hecho en el conocimiento de un trascendentalista del estado avanzado de la conciencia pura. Tales trascendentalistas son de dos tipos, a saber: los impersonalistas y los devotos. Para el impersonalista, la meta o el destino último es el brahmajyoti del cielo espiritual,

pero para los devotos la meta última son los planetas Vaikuṇṭha. Los devotos, sin embargo, experimentan el estado de cosas mencionado anteriormente mediante la obtención de formas espirituales para la actividad en el trascendental servicio amoroso del Señor. Pero el impersonalista, debido a que descuida la asociación con el Señor, no desarrolla un cuerpo espiritual para la actividad espiritual, sino que permanece únicamente como una chispa espiritual, fundida en los refulgentes rayos espirituales de la Suprema Personalidad de Dios. El Señor es la forma plena de eternidad, bienaventuranza y conocimiento, pero el informe brahmajyoti es simplemente eternidad y conocimiento. Los planetas Vaikuṇṭha son también formas de eternidad, bienaventuranza y conocimiento, y por lo tanto los devotos del Señor, que son admitidos en la morada del Señor, también obtienen un cuerpo de eternidad, bienaventuranza y conocimiento. Siendo así, no hay diferencia entre unos y otros. La morada, el nombre, la fama, el séquito del Señor, etc., son de la misma cualidad trascendental, y cómo esta cualidad trascendental difiere del mundo material se explica aquí en este verso. En el Bhagavad-gītā, el Señor Śrī Kṛṣṇa ha explicado tres temas principales, a saber: karma-yoga, jñāna-yoga y bhakti-yoga, pero uno puede llegar a los planetas Vaikuṇṭha únicamente mediante la práctica del bhakti-yoga. Los otros dos son incompetentes para ayudar a uno a llegar a los Vaikuṇṭhalokas, aunque pueden, sin embargo, llevar cómodamente a uno hasta el refulgente brahmajyoti, como se describió anteriormente.

2.2.18

paraṁ padaṁ vaiṣṇavam āmananti tad
yan neti netīty atad utsisṛkṣavaḥ
visṛjya daurātmyam ananya-sauhṛdā
hṛdopaguhyārha-padaṁ pade pade

PALABRA POR PALABRA

param — la suprema; *padam* — situación; *vaiṣṇavam* — en relación con la Personalidad de Dios; *āmananti* — saben ellos; *tat* — eso; *yat* — lo cual; *na iti* — no es esto; *na iti* — no es esto; *iti* — así pues; *atat* — sin Dios; *utsisṛkṣavaḥ* — aquellos que desean eludir; *visṛjya* — abandonando por completo; *daurātmyam* — perplejidades; *ananya* — absolutamente; *sauhṛdāḥ* — de buena fe; *hṛdā upaguhya* — poniéndolos en el corazón; *arha* — aquello que es lo único venerable; *padam* — pies de loto; *pade pade* — a cada momento.

TRADUCCIÓN

Los trascendentalistas desean evitar todo lo que sea ateo, conociendo aquella suprema situación en la cual todo está en relación con el Supremo Señor Viṣṇu. Por lo tanto, un devoto puro que está en absoluta armonía con el Señor no crea perplejidades, sino que adora los pies de loto del Señor a cada momento, llevándolos a su corazón.

SIGNIFICADO

En el Bhagavad-gītā, «mad-dhāma» («Mi morada») se menciona varias veces, y según la versión de la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, existe el ilimitado cielo espiritual en el cual los planetas se denominan Vaikuṇṭhas, o la morada de la Personalidad de Dios. En ese cielo, que está muy, muy por encima del cielo material y sus siete cubiertas, no hay necesidad del sol ni de la luna, ni hay necesidad de electricidad para la iluminación, porque los planetas son autoluminosos y más brillantes que los soles materiales. Los devotos puros del Señor están absolutamente en armonía con la Personalidad de Dios, o, en otras palabras, siempre piensan en el Señor como su único amigo y bienqueriente en quien pueden confiar. No les importa ninguna criatura mundana, hasta la posición de Brahmā, el señor del universo. Únicamente ellos pueden tener definitivamente una visión clara de los planetas Vaikuṇṭha. Tales devotos puros, perfectamente dirigidos por el Señor Supremo, no crean perplejidad artificial alguna en lo referente a la comprensión trascendental al desperdiciar tiempo discutiendo qué es el Brahman o qué no es el Brahman o māyā, ni piensan falsamente que son uno con el Señor, ni argumentan que no hay existencia del Señor por separado, o que no hay Dios en absoluto, o que los seres vivientes son ellos mismos Dios, o que cuando Dios Se encarna asume un cuerpo material. Tampoco se ocupan en muchas oscuras teorías especulativas, que en realidad son otros tantos obstáculos en el sendero de la comprensión trascendental. Aparte de la clase de los impersonalistas o no devotos, hay

también otras clases que se hacen pasar por devotos del Señor, pero en el fondo mantienen la idea de la salvación al volverse uno con el Brahman impersonal. Fabrican su propia manera de servicio devocional, de modo erróneo, mediante el libertinaje abierto, y descarrían a otros que son ingenuos o libertinos como ellos. Todos estos no devotos y libertinos son, según Viśvanātha Cakravartī, durātmās, o las almas torcidas vestidas de mahātmās, o las grandes almas. Tales no devotos y libertinos quedan completamente excluidos de la lista de los trascendentalistas mediante la presentación de este verso particular por parte de Śukadeva Gosvāmī.

Así pues, los planetas Vaikuṇṭha son de hecho los supremos lugares de residencia, llamados el param padam. El impersonal brahmajyoti también se llama el param padam, debido a que es los rayos de los planetas Vaikuṇṭha, así como los rayos del sol son los rayos del sol. En el Bhagavad-gītā (Bg. 14.27) se dice claramente que el impersonal brahmajyoti reposa en la persona del Señor, y como todo reposa en el brahmajyoti directa e indirectamente, todo es generado a partir del Señor, todo reposa en Él, y después de la aniquilación, todo se funde únicamente en Él. Por lo tanto, nada es independiente de Él. Un devoto puro del Señor ya no desperdicia valioso tiempo en discriminar el Brahman de lo no-Brahman, porque sabe perfectamente bien que el Señor Param Brahman, mediante Su energía Brahman, está entretejido en todo, y de este modo el devoto considera que todo es propiedad del Señor. El devoto trata de ocupar todo en Su servicio y no crea perplejidades al enseñorearse falsamente de

la creación del Señor. Es tan fiel que se ocupa a sí mismo, así como a todo lo demás, en el trascendental servicio amoroso del Señor. En todo, el devoto ve al Señor, y ve todo en el Señor. La perturbación específica creada por un durātmā, o alma torcida, se debe a que mantiene que la forma trascendental del Señor es algo material.

2.2.19

> *itthaṁ munis tūparamed vyavasthito*
> *vijñāna-dṛg-vīrya-surandhitāśayaḥ*
> *sva-pārṣṇināpīḍya gudaṁ tato 'nilaṁ*
> *sthāneṣu ṣaṭsūnnamayej jita-klamaḥ*

PALABRA POR PALABRA

ittham — así pues, mediante la comprensión Brahman; *muniḥ* — el filósofo; *tu* — pero; *uparamet* — debe retirarse; *vyavasthitaḥ* — bien situado; *vijñāna-dṛk* — por medio del conocimiento científico; *vīrya* — fuerza; *su-randhita* — bien regulado; *āśayaḥ* — el objetivo de la vida; *sva-pārṣṇinā* — con el talón del pie; *āpīḍya* — obstruyendo; *gudam* — el orificio del aire; *tataḥ* — después; *anilam* — el aire vital; *sthāneṣu* — en los lugares; *ṣaṭsu* — seis principales; *unnamayet* — debe ser elevado; *jita-klamaḥ* — mediante la extinción de los deseos materiales.

TRADUCCIÓN

Mediante la fuerza del conocimiento científico, uno debe situarse correctamente en la comprensión absoluta y así poder extinguir todos los deseos materiales, para después abandonar el cuerpo material bloqueando el orificio del aire [por el que se evacúa el excremento] con el talón del pie, y elevando el aire vital de un lugar a otro a través de los seis lugares primarios.

SIGNIFICADO

Hay muchos durātmās que afirman haberse comprendido a sí mismos como Brahman y, sin embargo, son incapaces de conquistar los deseos materiales. En el Bhagavad-gītā se explica con claridad (Bg. 18.54) que un alma absolutamente autorrealizada se mantiene completamente al margen de todos los deseos materiales. Los deseos materiales se basan en el ego falso del ser viviente, y se manifiestan a través de sus actividades infantiles e inútiles para conquistar las leyes de la naturaleza material, así como a través de su deseo de enseñorearse de los recursos de los cinco elementos. Con semejante mentalidad, uno acaba creyendo en la fuerza de la ciencia material hasta el punto del descubrimiento de la energía atómica y los viajes espaciales en vehículos mecánicos; y, mediante esos diminutos avances de la ciencia material, el egoísta falso trata de desafiar incluso la fuerza del Señor Supremo, quien puede dar fin a todos los diminutos esfuerzos del hombre en menos de un segundo. El ser bien situado, o alma que ha comprendido el Brahman, entiende

perfectamente que el Brahman Supremo o la Personalidad de Dios es el todopoderoso Vāsudeva, y que él (el ser viviente autorrealizado) es una parte integral del todo supremo. Así pues, su posición constitucional consiste en cooperar con Él en todos los aspectos, en la relación trascendental del servido y el servidor. Tal alma autorrealizada deja de exhibir sus inútiles actividades de intentar enseñorearse de la naturaleza material, y se ocupa por completo en la fiel devoción al Señor, científicamente bien informada.

Al yogī experto que ha practicado a fondo el control del aire vital mediante el método prescrito del sistema de yoga, se le aconseja que abandone el cuerpo de la siguiente manera. Debe taponar el orificio de evacuación con el talón del pie y luego desplazar progresivamente el aire vital, cada vez más arriba, a seis lugares: el ombligo, el abdomen, el corazón, el pecho, el paladar y el entrecejo, y la cavidad cerebral. Controlar el aire vital mediante el proceso yóguico prescrito es algo mecánico, y la práctica es, en mayor o menor medida, un esfuerzo físico en pos de la perfección espiritual. En tiempos antiguos, tal práctica era muy común entre los trascendentalistas, pues el modo de vida y el carácter de aquellos días eran favorables. Pero en los tiempos modernos, cuando la influencia de la era de Kali resulta tan perturbadora, prácticamente nadie está adiestrado en este arte del ejercicio corporal. En estos días, la concentración de la mente se alcanza más fácilmente mediante el canto del santo nombre del Señor. Los resultados son más eficaces que los que se derivan del ejercicio interno del aire vital.

2.2.20

nābhyāṁ sthitaṁ hṛdy adhiropya tasmād
udāna-gatyorasi taṁ nayen muniḥ
tato 'nusandhāya dhiyā manasvī
sva-tālu-mūlaṁ śanakair nayeta

PALABRA POR PALABRA

nābhyām — en el ombligo; *sthitam* — situado; *hṛdi* — en el corazón; *adhiropya* — colocando; *tasmāt* — desde ahí; *udāna* — elevándose; *gatyā* — fuerza; *urasi* — en el pecho; *tam* — después; *nayet* — debe tirar; *muniḥ* — el devoto meditativo; *tataḥ* — a ellos; *anusandhāya* — tan solo para buscar; *dhiyā* — mediante la inteligencia; *manasvī* — el meditativo; *sva-tālu-mūlam* — en la base del paladar; *śanakaiḥ* — lentamente; *nayeta* — pueda ser llevado dentro.

TRADUCCIÓN

El devoto que se halla meditando debe impulsar el aire vital desde el ombligo hasta el corazón, de allí al pecho, y de allí a la raíz del paladar, lentamente, y buscar con inteligencia los lugares adecuados.

SIGNIFICADO

Hay seis círculos para el movimiento del aire vital, y el inteligente bhakti-yogī debe buscar los lugares con inteligencia y en una actitud meditativa. Entre ellos, el mencionado

anteriormente es el svādhiṣṭhāna-cakra, o la central de energía del aire vital; y por encima de este, justo debajo del ombligo del abdomen, se encuentra el maṇipūraka-cakra. Cuando se busca aún más arriba, en el corazón, se denomina el anāhata-cakra; y más arriba todavía, cuando se sitúa en la raíz del paladar, se denomina el viśuddhi-cakra.

2.2.21

> *tasmād bhruvor antaram unnayeta*
> *niruddha-saptāyatano 'napekṣaḥ*
> *sthitvā muhūrtārdham akuṇṭha-dṛṣṭir*
> *nirbhidya mūrdhan visṛjet paraṁ gataḥ*

PALABRA POR PALABRA

tasmāt — desde ahí; *bhruvoḥ* — de las cejas; *antaram* — entre; *unnayeta* — debe ser llevado dentro; *niruddha* — obstruyendo; *sapta* — siete; *āyatanaḥ* — salidas del aire vital; *anapekṣaḥ* — independiente de todo disfrute material; *sthitvā* — manteniendo; *muhūrta* — de un momento; *ardham* — la mitad; *akuṇṭha* — de vuelta al hogar, de vuelta a Dios; *dṛṣṭiḥ* — aquel cuyo objetivo se enfoca así; *nirbhidya* — perforando; *mūrdhan* — el agujero cerebral; *visṛjet* — debe abandonar el cuerpo; *param* — el Supremo; *gataḥ* — habiendo ido a.

TRADUCCIÓN

Después de eso, el bhakti-yogī debe impulsar el aire vital hasta el entrecejo, y entonces, bloqueando las siete salidas del aire vital, debe mantener su objetivo de ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Si está completamente libre de todos los deseos de disfrute material, debe entonces alcanzar el orificio cerebral y abandonar esta conexión material, habiendo llegado al Supremo.

SIGNIFICADO

Aquí se recomienda el proceso de abandonar toda conexión material y regresar al hogar, de vuelta a Dios, el Supremo. La condición es que uno se libere por completo del deseo de disfrute material. Hay diferentes grados de disfrutes materiales en cuanto a la duración de la vida y la complacencia de los sentidos. El plano más elevado de disfrute sensual durante el período de vida más largo se menciona en el Bhagavad-gītā (Bg. 9.20). Mas no son sino disfrutes materiales, y uno debe estar plenamente convencido de que no tiene ninguna necesidad de una duración de vida tan prolongada, ni siquiera en el planeta Brahmaloka. Debe regresar al hogar, de vuelta a Dios, y no debe sentirse atraído por ninguna cantidad de comodidades materiales. En el Bhagavad-gītā (Bg. 2.59) se dice que esta clase de desapego material es posible de alcanzar cuando uno conoce la asociación suprema de la vida. *Paraṁ dṛṣṭvā nivartate*. Uno no puede liberarse de la atracción material a menos que tenga una

comprensión completa de la naturaleza de la vida espiritual. La propaganda de cierta clase de impersonalistas, según la cual la vida espiritual está desprovista de toda variedad, es una propaganda peligrosa para desviar a los seres vivientes y hacer que se sientan cada vez más atraídos por los disfrutes materiales. Por ello, las personas con un escaso caudal de conocimiento no pueden tener concepción alguna del param; tratan de aferrarse a las variedades del disfrute material, aunque se jacten de ser almas que han comprendido el Brahman. Tales personas poco inteligentes no pueden tener concepción alguna del param, como se menciona en este verso, y por lo tanto no pueden llegar al Supremo. Los devotos poseen pleno conocimiento del mundo espiritual, de la Personalidad de Dios y de Su asociación trascendental en ilimitados planetas espirituales llamados Vaikuṇṭhalokas. Aquí se menciona akuṇṭha-dṛṣṭiḥ. Akuṇṭha y vaikuṇṭha transmiten el mismo sentido, y solo aquel que tiene su objetivo fijo en ese mundo espiritual y en la asociación personal con Dios puede abandonar esta conexión material incluso mientras vive en el mundo material. Este param y el paraṁ dhāma mencionado en varios pasajes del Bhagavad-gītā son una misma y única cosa. Quien va al paraṁ dhāma no regresa de nuevo a este mundo material. Esto no es posible ni siquiera alcanzando el loka más elevado del mundo material.

El aire vital pasa a través de siete aberturas, a saber, dos ojos, dos fosas nasales, dos oídos y una boca. Por lo general, en el momento de la muerte de un hombre ordinario, pasa por la boca. Pero el yogī, como se mencionó anteriormente, que controla el

aire vital a su propia manera, generalmente libera el aire vital perforando el orificio cerebral de la cabeza. El yogī, por consiguiente, bloquea todas las siete aberturas mencionadas, de modo que el aire vital irrumpa naturalmente a través del orificio cerebral, lo cual es la señal segura de que los grandes devotos abandonan la conexión material.

2.2.22

> *yadi prayāsyan nṛpa pārameṣṭhyaṁ*
> *vaihāyasānām uta yad vihāram*
> *aṣṭādhipatyaṁ guṇa-sannivāye*
> *sahaiva gacchen manasendriyaiś ca*

PALABRA POR PALABRA

yadi — sin embargo; *prayāsyan* — manteniendo un deseo; *nṛpa* — ¡oh, rey!; *pārameṣṭhyam* — el planeta regente del mundo material; *vaihāyasānām* — de los seres conocidos como *vaihāyasas*; *uta* — se dice; *yat* — que es; *vihāram* — lugar de disfrute; *aṣṭa-ādhipatyam* — enseñoreándose con los ocho logros; *guṇa-sannivāye* — en el mundo de las tres modalidades de la naturaleza; *saha* — junto con; *eva* — ciertamente; *gacchet* — debe ir; *manasā* — acompañado por la mente; *indriyaiḥ* — y los sentidos; *ca* — también.

TRADUCCIÓN

¡Oh rey!, si, no obstante, un yogī mantiene el deseo de disfrutes materiales mejorados, como trasladarse al

planeta más elevado, Brahmaloka, o la obtención de las ocho perfecciones y el viajar por el espacio exterior junto con los Vaihāyasas, o una situación en uno de los millones de planetas, entonces tiene que llevarse consigo la mente y los sentidos moldeados materialmente.

SIGNIFICADO

En el nivel superior de los sistemas planetarios hay comodidades miles y miles de veces mayores para los disfrutes materiales que en los sistemas planetarios inferiores. Los sistemas planetarios más elevados se componen de planetas como Brahmaloka, Dhruvaloka (la estrella polar), etc., y todos ellos se encuentran más allá de Maharloka. Los habitantes de esos planetas están investidos de los ocho logros de las perfecciones místicas. No tienen que aprender ni practicar los procesos místicos de la perfección del yoga, ni adquirir el poder de volverse pequeños, semejantes a una partícula (aṇima-siddhi), o más ligeros que una pluma suave (laghima-siddhi). No tienen que obtener cualquier cosa de cualquier lugar (prāpti-siddhi), ni volverse más pesados que lo más pesado (mahima-siddhi), ni actuar libremente, hasta el punto de crear algo maravilloso o aniquilar cualquier cosa a voluntad (īśitā-siddhi), ni controlar todos los elementos materiales (vaśitā-siddhi), ni poseer un poder tal que nunca acarree frustración en ningún deseo (prākāmya-siddhi), ni adoptar cualquier figura o forma que deseen, aun caprichosamente (kāmāvasāyitā-siddhi). Todas estas facultades son tan comunes como dones naturales para los habitantes de

esos planetas superiores. No requieren de ninguna ayuda mecánica para viajar por el espacio exterior, y pueden desplazarse y viajar a voluntad de un planeta a cualquier otro planeta en un instante. Los habitantes de la Tierra no pueden desplazarse ni siquiera al planeta más cercano, salvo mediante vehículos mecánicos como las naves espaciales; pero los sumamente talentosos habitantes de esos planetas superiores pueden hacerlo todo con gran facilidad.

Como el materialista suele ser inquisitivo por experimentar lo que de verdad hay en tales sistemas planetarios, quiere verlo todo personalmente. Así como las personas inquisitivas recorren todo el mundo para obtener una experiencia local directa, de manera similar el trascendentalista poco inteligente también desea tener alguna experiencia de aquellos planetas acerca de los cuales ha oído tantas cosas maravillosas. El yogī, sin embargo, puede satisfacer fácilmente su deseo yendo allí con la mente y los sentidos materialistas actuales. El factor primordial de la mente materialista es enseñorearse del mundo material, y todos los siddhis mencionados anteriormente son rasgos de dominación sobre el mundo. Los devotos del Señor no ambicionan dominar un fenómeno falso y temporal. Por otra parte, el devoto desea ser dominado por el predominador supremo, el Señor. El deseo de servir al Señor, el predominador supremo, es espiritual o trascendental, y uno tiene que alcanzar esta purificación de la mente y los sentidos para obtener la admisión en el reino espiritual. Con la mente materialista uno puede llegar al mejor planeta del universo, pero nadie puede entrar en el reino de Dios.

Se dice que los sentidos están espiritualmente purificados cuando no se ocupan en la complacencia de los sentidos. Los sentidos requieren ocupaciones, y cuando los sentidos se ocupan totalmente en el amoroso servicio trascendental del Señor, no tienen ocasión de contaminarse con las infecciones materiales.

2.2.23

> *yogeśvarāṇāṁ gatim āhur antar-*
> *bahis-tri-lokyāḥ pavanāntar-ātmanām*
> *na karmabhis tāṁ gatim āpnuvanti*
> *vidyā-tapo-yoga-samādhi-bhājām*

PALABRA POR PALABRA

yoga-īśvarāṇām — de los grandes santos y devotos; *gatim* — destino; *āhuḥ* — se dice; *antaḥ* — dentro; *bahiḥ* — fuera; *tri-lokyāḥ* — de los tres sistemas planetarios; *pavana-antaḥ* — dentro del aire; *ātmanām* — del cuerpo sutil; *na* — nunca; *karmabhiḥ* — mediante actividades fruitivas; *tām* — esa; *gatim* — rapidez; *āpnuvanti* — logra; *vidyā* — servicio devocional; *tapaḥ* — austeridades; *yoga* — poder místico; *samādhi* — conocimiento; *bhājām* — de aquellos que consideran.

TRADUCCIÓN

Los trascendentalistas se ocupan del cuerpo espiritual. Por ello, en virtud de la fuerza de su servicio devocional, sus austeridades, su poder místico y su

conocimiento trascendental, sus movimientos no tienen restricción, dentro y fuera de los mundos materiales. Los trabajadores fruitivos, o los materialistas burdos, jamás pueden moverse de manera tan libre de restricciones.

SIGNIFICADO

El esfuerzo del científico material por alcanzar otros planetas mediante vehículos mecánicos no es más que un intento fútil. Uno puede, sin embargo, alcanzar los planetas celestiales mediante actividades virtuosas, pero nunca puede esperar ir más allá de Svarga o Janaloka mediante tales actividades mecánicas o materialistas, ya sean burdas o sutiles. Los trascendentalistas, que nada tienen que ver con el cuerpo material burdo, pueden desplazarse a cualquier parte dentro o fuera de los mundos materiales. Dentro de los mundos materiales se desplazan por el sistema planetario de Mahar, Jana, Tapas y Satyaloka; y más allá de los mundos materiales pueden desplazarse por los Vaikuṇṭhas como hombres del espacio sin restricciones. Nārada Muni es uno de los ejemplos de tales hombres del espacio, y Durvāsā Muni es uno de tales místicos. Mediante la fuerza del servicio devocional, las austeridades, los poderes místicos y el conocimiento trascendental, cualquiera puede desplazarse como Nārada Muni o Durvāsā Muni. Se dice que Durvāsā Muni recorrió todo el espacio material y parte del espacio espiritual en un solo año. La velocidad de los trascendentalistas jamás puede ser alcanzada por los materialistas burdos o sutiles.

2.2.24

vaiśvānaraṁ yāti vihāyasā gataḥ
suṣumṇayā brahma-pathena śociṣā
vidhūta-kalko 'tha harer udastāt
prayāti cakraṁ nṛpa śaiśumāram

PALABRA POR PALABRA

vaiśvānaram — la deidad controladora del fuego; *yāti* — va; *vihāyasā* — por el camino que hay en el cielo (la Vía Láctea); *gataḥ* — pasando por; *suṣumṇayā* — por el Suṣumṇā; *brahma* — Brahmaloka; *pathena* — en el camino; *śociṣā* — iluminador; *vidhūta* — limpiándose de; *kalkaḥ* — suciedad; *atha* — después; *hareḥ* — del Señor Hari; *udastāt* — hacia arriba; *prayāti* — llega; *cakram* — círculo; *nṛpa* — ¡oh, rey!; *śaiśumāram* — llamado Śiśumāra.

TRADUCCIÓN

¡Oh rey!, ese místico, cuando pasa por la Vía Láctea a través de la luminosa Suṣumṇā para llegar al planeta más elevado, Brahmaloka, va primero a Vaiśvānara, el planeta de la deidad del fuego, donde queda completamente limpio de todas las contaminaciones, y después asciende aún más, al círculo de Śiśumāra, para relacionarse con el Señor Hari, la Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

La estrella polar del universo y el círculo que la rodea se denominan el círculo de Śiśumāra, donde se encuentra el planeta residencial local de la Personalidad de Dios (Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu). Antes de llegar allí, el místico pasa por la Vía Láctea para alcanzar el Brahmaloka, y mientras se dirige hacia allí llega primero al Vaiśvānaraloka, donde el semidiós controla el fuego. En este planeta, el yogī queda completamente limpio de todos los sucios pecados adquiridos mientras estaba en contacto con el mundo material. La Vía Láctea del cielo se indica aquí como el camino que conduce al Brahmaloka, el planeta más elevado del universo.

2.2.25

tad viśva-nābhiṁ tv ativartya viṣṇor
aṇīyasā virajenātmanaikaḥ
namaskṛtaṁ brahma-vidām upaiti
kalpāyuṣo yad vibudhā ramante

PALABRA POR PALABRA

tat — eso; *viśva-nābhim* — el ombligo de la Personalidad de Dios universal; *tu* — pero; *ativartya* — atravesando; *viṣṇoḥ* — del Señor Viṣṇu, la Personalidad de Dios; *aṇīyasā* — debido a la perfección mística; *virajena* — por el purificado; *ātmanā* — por la entidad viviente; *ekaḥ* — solo; *namaskṛtam* — venerable; *brahma-vidām* —

por aquellos que están en el plano trascendental; *upaiti* — llega; *kalpa-āyuṣaḥ* — un período de 4 300 000 000 de años solares; *yat* — el lugar; *vibudhāḥ* — almas autorrealizadas; *ramante* — disfrutan.

TRADUCCIÓN

Este Śiśumāra es el eje sobre el cual gira todo el universo, y se le llama el ombligo de Viṣṇu [Garbhodakaśāyī Viṣṇu]. Solo el yogī va más allá de este círculo de Śiśumāra y alcanza el planeta [Maharloka] donde los santos purificados, como Bhṛgu, disfrutan de una duración de vida de 4.300.000.000 de años solares. Este planeta es digno de adoración incluso por los santos que están situados trascendentalmente.

2.2.26

atho anantasya mukhānalena
dandahyamānaṁ sa nirīkṣya viśvam
niryāti siddheśvara-yuṣṭa-dhiṣṇyaṁ
yad dvai-parārdhyaṁ tad u pārameṣṭhyam

PALABRA POR PALABRA

atho — después; *anantasya* — de Ananta, la encarnación de Dios en la que Él descansa; *mukha-analena* — mediante el fuego que emana de Su boca; *dandahyamānam* — reduciendo a cenizas; *saḥ* — él; *nirīkṣya* — viendo esto; *viśvam* — el universo; *niryāti* — sale;

siddheśvara-yuṣṭa-dhiṣṇyam — aviones usados por las grandes almas purificadas; *yat* — el lugar; *dvai-parārdhyam* — 15 480 000 000 000 de años solares; *tat* — eso; *u* — el excelso; *pārameṣṭhyam* — Satyaloka, en el que reside Brahmā.

TRADUCCIÓN

En el momento de la devastación final de todo el universo [el fin de la duración de la vida de Brahmā], una llama de fuego emana de la boca de Ananta [desde el fondo]. Él ve cómo todos los planetas del universo se reducen a cenizas, y entonces parte hacia Satyaloka en aeronaves utilizadas por las grandes almas purificadas. La duración de la vida en Satyaloka se calcula en 15.400.000.000.000 de años.

SIGNIFICADO

Aquí se indica que los residentes de Maharloka, donde las entidades vivientes purificadas o semidioses poseen una duración de vida que se calcula en 4.300.000.000 de años solares, tienen aeronaves mediante las cuales llegan a Satyaloka, el planeta más elevado del universo. En otras palabras, el Śrīmad-Bhāgavatam nos ofrece muchas claves acerca de otros planetas situados muy, muy lejos de nosotros, a los que los aviones y las naves espaciales modernas no pueden llegar, ni siquiera a velocidades imaginarias. Las afirmaciones del Śrīmad-Bhāgavatam son aceptadas por grandes ācāryas como Śrīdhara Svāmī, Rāmānujācārya, Vallabhācārya, etc. El Señor Śrī Caitanya

Mahāprabhu acepta específicamente el Śrīmad-Bhāgavatam como la inmaculada autoridad Védica, y por ello ningún hombre sensato puede ignorar las afirmaciones del Śrīmad-Bhāgavatam cuando lo expone el alma autorrealizada Śrīla Śukadeva Gosvāmī, quien sigue los pasos de su gran padre Śrīla Vyāsadeva, el compilador de todas las Escrituras Védicas. En la creación del Señor hay muchas cosas maravillosas que podemos ver con nuestros propios ojos todos los días y todas las noches, pero que somos incapaces de alcanzar equipados con la ciencia materialista moderna. Por consiguiente, no debemos depender de la autoridad fragmentaria de la ciencia materialista para conocer cosas que están más allá del alcance del campo científico. Para un hombre común, tanto la ciencia moderna como la sabiduría Védica simplemente han de aceptarse, ya que él no puede verificar ninguna de las afirmaciones, ya sean de la ciencia moderna o de la literatura Védica. La alternativa para un hombre común es creer en una de ellas o en ambas. La vía Védica de comprensión es, no obstante, más auténtica, porque ha sido aceptada por los ācāryas, que no solo son hombres fieles y eruditos, sino que además son almas liberadas, libres de cualquiera de los defectos de las almas condicionadas. Los científicos modernos, en cambio, son almas condicionadas, propensas a multitud de errores y equivocaciones; por lo tanto, lo más seguro es aceptar la versión auténtica de las Escrituras Védicas, como el Śrīmad-Bhāgavatam, que es aceptada unánimemente por los grandes ācāryas.

2.2.27

na yatra śoko na jarā na mṛtyur
nārtir na codvega ṛte kutaścit
yac cit tato 'daḥ kṛpayānidaṁ-vidāṁ
duranta-duḥkha-prabhavānudarśanāt

PALABRA POR PALABRA

na — nunca; *yatra* — hay; *śokaḥ* — aflicción; *na* — ni; *jarā* — vejez; *na* — ni; *mṛtyuḥ* — muerte; *na* — ni; *artiḥ* — dolores; *na* — ni; *ca* — también; *udvegaḥ* — ansiedades; *ṛte* — con la excepción; *kutaścit* — a veces; *yat* — debido a; *cit* — conciencia; *tataḥ* — por lo tanto; *adaḥ* — compasión; *kṛpayā* — movido por la compasión sincera; *an-idam-vidām* — de aquellos que ignoran el proceso del servicio devocional; *duranta* — insuperable; *duḥkha* — desdicha; *prabhava* — reiterados nacimientos y muertes; *anudarśanāt* — mediante la experiencia sucesiva.

TRADUCCIÓN

En ese planeta de Satyaloka no hay aflicción, ni vejez, ni muerte. No hay dolor de ninguna clase y, por lo tanto, no hay ansiedades, salvo que a veces, debido a la conciencia, hay un sentimiento de compasión por aquellos que, sin conocer el proceso del servicio devocional, quedan sometidos al aumento de insuperables miserias en el mundo material.

SIGNIFICADO

Los hombres necios de temperamento materialista no aprovechan el conocimiento autorizado y sucesivo. El conocimiento Védico es autorizado, y se adquiere no mediante experimentos, sino mediante las afirmaciones auténticas de las Escrituras Védicas, explicadas por autoridades genuinas. El simple hecho de convertirse en un erudito académico no le permite a uno comprender las afirmaciones Védicas, sino que uno tiene que acudir a la verdadera autoridad que ha recibido el conocimiento Védico por sucesión discipular, tal como se explica con claridad en el Bhagavad-gītā (Bg. 4.2). El Señor Kṛṣṇa afirmó que el sistema de conocimiento explicado en el Bhagavad-gītā le fue explicado al dios del Sol, y que el conocimiento descendió por sucesión discipular del dios del Sol a su hijo Manu, y de Manu al rey Ikṣvāku (el antepasado del Señor Rāmacandra), y así el sistema de conocimiento fue explicado a lo largo de la línea de grandes sabios, uno tras otro. Pero a su debido tiempo la sucesión autorizada se rompió, y por ello, con el fin de restablecer el verdadero espíritu del conocimiento, el Señor lo explicó de nuevo a Arjuna, porque este era un candidato genuino para comprenderlo, debido a que se había vuelto un devoto puro del Señor. El Bhagavad-gītā, tal como lo comprendió Arjuna, también se explica (Bg. 10.12-13), pero hay muchos hombres necios que no siguen los pasos de Arjuna en la comprensión del espíritu del Bhagavad-gītā. En lugar de ello, crean sus propias interpretaciones, que son tan necias como ellos mismos, y de ese modo solo ayudan a colocar un obstáculo en el sendero de la

verdadera comprensión, desorientando a los inocentes seguidores que son menos inteligentes, o los śūdras. Se dice que uno debe volverse un brāhmaṇa antes de poder comprender las afirmaciones Védicas, y esta restricción es tan importante como la restricción de que nadie pueda ejercer de abogado sin haberse cualificado como licenciado. Tal restricción no es un impedimento en el sendero del progreso para todo el mundo, pero es necesaria para una comprensión cualificada de una ciencia en particular. El conocimiento Védico es malinterpretado por aquellos que no son brāhmaṇas cualificados. Un brāhmaṇa cualificado es aquel que se ha sometido a un riguroso adiestramiento bajo la guía de un maestro espiritual genuino.

La sabiduría Védica nos guía para comprender nuestra relación con el Señor Supremo Śrī Kṛṣṇa y para actuar en consecuencia, a fin de lograr el resultado deseado de regresar al hogar, de vuelta a Dios. Pero los hombres materialistas no comprenden esto. Quieren trazar un plan para ser felices en un lugar donde no hay felicidad. En busca de una felicidad falsa, tratan de alcanzar otros planetas, ya sea mediante rituales Védicos o mediante naves espaciales, pero deberían saber con certeza que ninguna cantidad de ajustes materialistas para llegar a ser felices en un lugar destinado a la aflicción puede beneficiar al hombre descarriado, porque, después de todo, el universo entero, con toda su parafernalia, llegará a su fin después de cierto período. Entonces, todos los planes de felicidad materialista llegarán automáticamente a su fin. La persona inteligente, por lo tanto, traza un plan para regresar al hogar, de

vuelta a Dios. Semejante persona inteligente supera todos los tormentos de la existencia material, como el nacimiento, la muerte, la enfermedad y la vejez. En realidad, es feliz porque no tiene las ansiedades de la existencia material, pero, como compasivo simpatizante, siente infelicidad por los sufrientes hombres materialistas, y de ese modo acude ocasionalmente ante los hombres materialistas para enseñarles la necesidad de regresar a Dios. Todos los ācāryas genuinos predican esta verdad de regresar al hogar, de vuelta a Dios, y advierten a los hombres que no tracen un plan falso para alcanzar la felicidad en un lugar donde la felicidad no es más que un mito.

2.2.28

> *tato viśeṣaṁ pratipadya nirbhayas*
> *tenātmanāpo 'nala-mūrtir atvaran*
> *jyotirmayo vāyum upetya kāle*
> *vāyv-ātmanā khaṁ bṛhad ātma-liṅgam*

PALABRA POR PALABRA

tataḥ — después; *viśeṣam* — particularmente; *pratipadya* — obteniendo; *nirbhayaḥ* — sin ninguna duda; *tena* — mediante eso; *ātmanā* — el ser puro; *āpaḥ* — agua; *anala* — fuego; *mūrtiḥ* — formas; *atvaran* — superando; *jyotiḥ-mayaḥ* — refulgente; *vāyum* — atmósfera; *upetya* — habiendo llegado ahí; *kāle* — a su debido tiempo; *vāyu* — aire; *ātmanā* — por el ser; *kham* — etéreo; *bṛhat* — gran; *ātma-liṅgam* — la verdadera forma del ser.

TRADUCCIÓN

Tras llegar a Satyaloka, el devoto es específicamente capaz de incorporarse sin temor mediante el cuerpo sutil, en una identificación similar a la del cuerpo burdo, y uno tras otro alcanza gradualmente etapas de existencia que van de la terrestre a la acuosa, ígnea, refulgente y aérea, hasta que llega a la etapa etérea.

SIGNIFICADO

Cualquiera que pueda llegar al Brahmaloka o Satyaloka en virtud de la perfección y la práctica espirituales está capacitado para alcanzar tres tipos diferentes de perfección. Quien ha alcanzado un planeta específico en virtud de actividades piadosas obtiene lugares en proporción a sus actividades piadosas comparativas. Quien ha alcanzado el lugar en virtud de la adoración del virāṭa o de Hiraṇyagarbha se libera junto con la liberación de Brahmā. Pero aquel que alcanza el lugar en virtud del servicio devocional se menciona específicamente aquí, en relación con la manera en que puede penetrar las diferentes cubiertas del universo y, de ese modo, finalmente revelar su identidad espiritual en la atmósfera absoluta de la existencia suprema.

Según Śrīla Jīva Gosvāmī, todos los universos están agrupados unos sobre otros, arriba y abajo, y cada uno de ellos está cubierto por separado de manera séptuple. La porción acuosa se halla más allá de las siete cubiertas, y cada cubierta es diez veces más extensa que la cubierta anterior. La Personalidad

de Dios, quien crea todos esos universos con Su período de respiración, yace por encima del conglomerado de los universos. El agua del Océano Causal está situada de manera distinta que el agua que cubre el universo. El agua que sirve de cubierta para el universo es material, mientras que el agua del Océano Causal es espiritual. Por ello, la cubierta acuosa mencionada aquí se considera la cubierta egoísta falsa de todas las entidades vivientes, y el proceso gradual de liberación de las cubiertas materiales una tras otra, tal como se menciona aquí, es el proceso gradual de liberarse de las concepciones egoístas falsas del cuerpo material burdo, y luego de quedar absorto en la identificación con el cuerpo sutil, hasta alcanzar el cuerpo espiritual puro en el reino absoluto del reino de Dios.

Śrīla Śrīdhara Svāmī confirma que una parte de la naturaleza material, tras ser iniciada por el Señor, se conoce como el mahat-tattva. Una porción fraccionaria del mahat-tattva se denomina el ego falso. Una porción del ego es la vibración del sonido, y una porción del sonido es el aire atmosférico. Una porción de la atmósfera aérea se transforma en formas, y las formas constituyen el poder de la electricidad o el calor. El calor produce el olor del sabor de la tierra, y la tierra burda se produce a partir de ese sabor. Y todo ello combinado constituye el fenómeno cósmico. La extensión del fenómeno cósmico se calcula en 4.500.000.000 de millas de diámetro (en ambos sentidos). Después comienzan las cubiertas del universo. Se calcula que el primer estrato de la cubierta se extiende ocho millones de millas, y las cubiertas subsiguientes del universo son, respectivamente,

de fuego, refulgencia, aire y éter, una tras otra, cada una extendiéndose diez veces más que la anterior. El intrépido devoto del Señor penetra cada una de ellas y finalmente llega a la atmósfera absoluta, donde todo es de una sola y misma identidad espiritual. Entonces el devoto entra en uno de los planetas Vaikuṇṭha, donde adopta la forma exacta del Señor y se ocupa en el amoroso servicio trascendental del Señor. Esa es la perfección más elevada de la vida devocional. Más allá de esto no hay nada que el yogī perfecto pueda desear o alcanzar.

2.2.29

ghrāṇena gandhaṁ rasanena vai rasaṁ
rūpaṁ ca dṛṣṭyā śvasanaṁ tvacaiva
śrotreṇa copetya nabho-guṇatvaṁ
prāṇena cākūtim upaiti yogī

PALABRA POR PALABRA

ghrāṇena — oliendo; *gandham* — aroma; *rasanena* — mediante el sabor; *vai* — exactamente; *rasam* — paladar; *rūpam* — formas; *ca* — también; *dṛṣṭyā* — mediante la visión; *śvasanam* — contacto; *tvacā* — tacto; *eva* — como si fuera; *śrotreṇa* — mediante la vibración del oído; *ca* — también; *upetya* — logrando; *nabhaḥ-guṇatvam* — identificación del éter; *prāṇena* — mediante los órganos de los sentidos; *ca* — también; *ākūtim* — actividades materiales; *upaiti* — consigue; *yogī* — el devoto.

TRADUCCIÓN

De ese modo, el devoto supera los objetos sutiles de los diferentes sentidos, como el sabor mediante el olfato, el paladar mediante el gusto, la visión mediante la contemplación de las formas, el tacto mediante el contacto, la vibración del oído mediante la identificación etérea, y los órganos de los sentidos mediante las actividades materiales.

SIGNIFICADO

Más allá del cielo hay cubiertas sutiles, como sucede en el caso de las cubiertas elementales de los universos. Las cubiertas burdas son un desarrollo de ingredientes parciales de las causas sutiles. De modo que el yogī o devoto, junto con la disolución de los elementos burdos, renuncia a las causas sutiles, como el sabor mediante el olfato, etc. La chispa espiritual pura, la entidad viviente, queda así completamente limpia de toda contaminación material, para volverse elegible para entrar en el reino de Dios.

2.2.30

sa bhūta-sūkṣmendriya-sannikarṣaṁ
manomayaṁ devamayaṁ vikāryam
saṁsādya gatyā saha tena yāti
vijñāna-tattvaṁ guṇa-sannirodham

PALABRA POR PALABRA

saḥ — él (el devoto); *bhūta* — las burdas; *sūkṣma* — y las sutiles; *indriya* — sentidos; *sannikarṣam* — el punto de la neutralización; *manaḥ-mayam* — el plano mental; *deva-mayam* — en el plano de la modalidad de la bondad; *vikāryam* — egoísmo; *saṁsādya* — superando; *gatyā* — mediante el progreso; *saha* — junto con; *tena* — ellos; *yāti* — va; *vijñāna* — conocimiento perfecto; *tattvam* — verdad; *guṇa* — las modalidades materiales; *sannirodham* — suspendidas por completo.

TRADUCCIÓN

El devoto, superando así las formas de cubiertas burdas y sutiles, entra en el plano del egoísmo. Y en ese estado funde las modalidades materiales de la naturaleza [la ignorancia y la pasión] en ese punto de neutralización, y de este modo alcanza el egoísmo de la bondad. Después de esto, todo egoísmo se funde en el mahat-tattva, y llega al punto de la autorrealización pura.

SIGNIFICADO

La autorrealización pura, como hemos comentado varias veces, es la conciencia pura de admitir que uno es el servidor eterno del Señor. Así uno queda reinstaurado en su posición original de servicio amoroso trascendental al Señor, como se explicará con claridad en el verso siguiente. Esta etapa de prestar servicio amoroso trascendental al Señor, sin abrigar esperanza alguna de recibir emolumento del Señor ni de ninguna otra fuente, puede

alcanzarse cuando los sentidos materiales se purifican y se revive el estado puro original de los sentidos. Aquí se sugiere que el proceso para purificar los sentidos es la vía yóguica; es decir, los sentidos burdos se funden en la modalidad de la ignorancia, y los sentidos sutiles se funden en la modalidad de la pasión. La mente pertenece a la modalidad de la bondad, y por ello se la denomina *devamaya*, o divina. La perfecta purificación de la mente se hace posible cuando uno se fija en la convicción de ser el servidor eterno del Señor. Por consiguiente, el simple logro de la bondad también es una modalidad material; uno tiene que superar esta etapa de la bondad material y alcanzar el punto de la bondad purificada, o *vāsudeva-sattva*. Este *vāsudeva-sattva* ayuda a uno a entrar en el reino de Dios.

También podemos recordar a este respecto que el proceso de emancipación gradual de los devotos en la forma mencionada arriba, aunque autoritativo, no es viable en la era actual, debido a que la gente desconoce principalmente la práctica del yoga. La supuesta práctica del yoga por parte de los profesionales que la promueven puede ser fisiológicamente beneficiosa, pero esos pequeños éxitos no pueden ayudar a uno a alcanzar la emancipación espiritual que aquí se menciona. Hace cinco mil años, cuando la condición social de la sociedad humana se hallaba en perfecto orden Védico, el proceso de yoga que aquí se menciona era algo común para todos, porque todos —específicamente los *brāhmaṇas* y los *kṣatriyas*— eran adiestrados en el arte trascendental bajo la custodia del maestro espiritual, lejos del hogar, en el estado de *brahmacarya*. El

hombre moderno, por lo tanto, es incompetente para comprenderlo a la perfección.

El Señor Śrī Caitanya, así pues, lo hizo más fácil para el futuro devoto de la era actual de la siguiente manera específica. En última instancia, no hay diferencia en el resultado. El primer y principal punto es que uno debe comprender la importancia primordial del *bhakti-yoga*. Los seres vivos en las diferentes especies de vida están atravesando diferentes términos de encarcelamiento conforme a sus acciones y reacciones fruitivas. Pero en la ejecución de las diferentes actividades, aquel que consigue algunos recursos del *bhakti-yoga* puede comprender la importancia del servicio al Señor por la misericordia sin causa del Señor, así como del maestro espiritual. El Señor ayuda al alma sincera haciendo que se encuentre con un maestro espiritual genuino, el representante del Señor. Por la instrucción de semejante maestro espiritual, uno obtiene la semilla del *bhakti-yoga*. El Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu recomienda al devoto sembrar la semilla del *bhakti-yoga* en su corazón y nutrirla regándola con el oír y cantar el santo nombre, la fama, etc., del Señor. El sencillo proceso de cantar y oír el santo nombre del Señor sin ofensas elevará gradualmente a uno, muy pronto, a la etapa de la emancipación. Hay tres etapas en el canto del santo nombre del Señor. La primera etapa es el canto ofensivo del santo nombre, y la segunda es la etapa reflexiva del canto del santo nombre. La tercera etapa es el canto sin ofensas del santo nombre del Señor. Solo en la segunda etapa, la etapa de reflexión, que es un medio intermedio entre las etapas ofensiva y

libre de ofensas, se alcanza automáticamente la etapa de la emancipación. Y en la etapa libre de ofensas, uno entra de hecho en el reino de Dios, aunque físicamente pueda hallarse aparentemente dentro del mundo material. Para alcanzar la etapa libre de ofensas, uno debe estar en guardia de la siguiente manera.

Cuando hablamos de oír y cantar, ello significa que uno no solo debe cantar y oír el santo nombre del Señor, como Rāma, Kṛṣṇa (o sistemáticamente los dieciséis nombres de Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare/ Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare), sino que también debe leer y oír el *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam* en compañía de devotos. La práctica primaria del *bhakti-yoga* hará que la semilla ya sembrada en el corazón brote, y, mediante un proceso de riego regular, como se mencionó arriba, la enredadera del *bhakti-yoga* comenzará a crecer. Mediante un cuidado sistemático, la enredadera crecerá hasta tal punto que penetrará las cubiertas del universo, como hemos oído en los versos anteriores, alcanzará el cielo refulgente, el *brahmajyoti*, e irá cada vez más lejos hasta alcanzar el cielo espiritual, donde hay innumerables planetas espirituales llamados Vaikuṇṭhalokas. Por encima de todos ellos está Kṛṣṇaloka, o Goloka Vṛndāvana, donde la enredadera que crece entra y reposa en los pies de loto del Señor Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios original. Cuando uno llega a los pies de loto del Señor Kṛṣṇa en Goloka Vṛndāvana, el proceso de riego de oír y leer, así como de cantar el santo nombre en la etapa devocional pura, fructifica, y los frutos que allí crecen en la

forma de amor por Dios son saboreados tangiblemente por el devoto, aun cuando él se encuentre aquí, en este mundo material. Los frutos maduros del amor por Dios solo son saboreados por los devotos constantemente ocupados en el proceso de riego descrito arriba. Pero el devoto trabajador siempre debe estar atento a que la enredadera que ha crecido de ese modo no quede cortada. Por lo tanto, debe estar atento a las siguientes consideraciones:

1) Una ofensa cometida por uno a los pies de un devoto puro puede compararse al elefante enloquecido que devasta un jardín muy bello si entra en él.

2) Uno debe ser muy cuidadoso de protegerse contra tales ofensas a los pies de los devotos puros, tal como se protege una enredadera con un vallado que la rodea por completo.

3) Sucede que, por el proceso de riego, también crecen algunas malas hierbas, y, a menos que tales malas hierbas se arranquen de raíz, la nutrición de la enredadera principal, o la enredadera del *bhakti-yoga*, puede verse obstaculizada.

4) En realidad, estas malas hierbas son el disfrute material, el fundirse en el Absoluto sin individualidad separada, y muchos otros deseos en el campo de la religión, el desarrollo económico, el disfrute de los sentidos y la emancipación.

5) Hay muchas otras malas hierbas, como la desobediencia a los preceptos de las venerables escrituras, las ocupaciones

innecesarias, la matanza de animales y el anhelo de ganancia material, prestigio y adoración.

6) Si no se tiene suficiente cuidado, entonces el proceso de riego puede servir únicamente para criar las malas hierbas, atrofiando el crecimiento sano de la enredadera principal y no dando como resultado la fructificación del requisito último: el amor por Dios.

7) El devoto, por consiguiente, debe ser muy cuidadoso de arrancar de raíz las diferentes malas hierbas desde el mismo comienzo. Solo entonces el crecimiento sano de la enredadera principal no quedará atrofiado.

8) Y al hacerlo, el devoto puede saborear el fruto del amor por Dios y vivir así prácticamente con el Señor Kṛṣṇa, aun en esta vida, y poder ver al Señor a cada paso.

La perfección más elevada de la vida consiste en disfrutar de la vida constantemente en compañía del Señor, y aquel que puede saborear esto no aspira a ningún disfrute temporal del mundo material a través de otros medios.

2.2.31

> *tenātmanātmānam upaiti śāntam*
> *ānandam ānandamayo 'vasāne*

etāṁ gatiṁ bhāgavatīṁ gato yaḥ
sa vai punar neha viṣajjate 'ṅga

PALABRA POR PALABRA

tena — por ese purificado; *ātmanā* — por el ser; *ātmānam* — la Superalma; *upaiti* — logra; *śāntam* — reposo; *ānandam* — satisfacción; *ānanda-mayaḥ* — siendo así naturalmente; *avasāne* — estando libre de toda contaminación material; *etām* — ese; *gatim* — destino; *bhāgavatīm* — devocional; *gataḥ* — logrado por; *yaḥ* — la persona; *saḥ* — ella; *vai* — ciertamente; *punaḥ* — de nuevo; *na* — nunca; *iha* — en este mundo material; *viṣajjate* — se siente atraída; *aṅga* — ¡oh, Mahārāja Parīkṣit!.

TRADUCCIÓN

Solo el alma purificada puede alcanzar la perfección de relacionarse con la Personalidad de Dios con completa bienaventuranza y satisfacción en su estado constitucional; y todo aquel que es capaz de restaurar semejante perfección devocional nunca más vuelve a sentirse atraído por este mundo material, y jamás regresa.

SIGNIFICADO

En este verso debemos prestar especial atención a la descripción de *bhāgavatīṁ gati*. Fundirse en los rayos del Param Brahman, la Suprema Personalidad de Dios, como lo desea el impersonalista *brahmavādī*, no es la perfección *bhāgavatī*. Los

Bhāgavatas nunca aceptan fundirse en los rayos impersonales del Señor, sino que siempre aspiran a la relación personal con el Señor Supremo en uno de los planetas espirituales Vaikuṇṭha del cielo espiritual. La totalidad del cielo espiritual, del cual el número total de los cielos materiales no es más que una parte insignificante, está lleno de un número ilimitado de planetas Vaikuṇṭha, y el destino del devoto (el *Bhāgavata*) consiste en entrar en uno de los planetas Vaikuṇṭha, en cada uno de los cuales la Personalidad de Dios, en Sus ilimitadas expansiones personales, disfruta en compañía de un número ilimitado de devotos puros que Le acompañan. Las almas condicionadas del mundo material, tras obtener la emancipación mediante el servicio devocional, son promovidas a esos planetas. Pero el número de almas eternamente liberadas es muchísimo mayor que el de las almas condicionadas del mundo material, y las almas eternamente liberadas de los planetas Vaikuṇṭha nunca se preocupan por visitar este miserable mundo material.

Los impersonalistas que aspiran a fundirse en la refulgencia *brahmajyoti* impersonal del Señor Supremo, pero que no tienen concepción alguna del servicio devocional amoroso a Él en Su forma personal en la manifestación espiritual, pueden compararse con ciertas especies de peces que, habiendo nacido en los ríos y arroyos, emigran al gran océano. No pueden permanecer en el océano indefinidamente, pues su afán de complacencia de los sentidos los trae de vuelta a los ríos y corrientes para desovar. De manera similar, cuando el materialista se siente frustrado en sus intentos de disfrutar en el

limitado mundo material, puede buscar la liberación impersonal fundiéndose, ya sea con el Océano Causal o con la refulgencia *brahmajyoti* impersonal. Sin embargo, como ni el Océano Causal ni la refulgencia *brahmajyoti* impersonal brindan ningún sustituto superior para la relación y la ocupación de los sentidos, el impersonalista caerá de nuevo en el limitado mundo material para enredarse una vez más en la rueda de los nacimientos y las muertes, arrastrado por el inextinguible deseo de ocupación de los sentidos. Pero todo devoto que entra en el reino de Dios mediante la ocupación trascendental de los sentidos en el servicio devocional, y que allí se relaciona con las almas liberadas y con la Personalidad de Dios, jamás se sentirá atraído por el limitado entorno del mundo material.

En el *Bhagavad-gītā* (Bg. 8.15) se confirma también lo mismo, pues el Señor dice: «Los grandes *mahātmās*, o los *bhakti-yogīs*, tras alcanzar Mi compañía, nunca regresan a este mundo material, que está lleno de miserias y es transitorio». La perfección más elevada de la vida es, por lo tanto, alcanzar Su compañía, y nada más. El *bhakti-yogī*, estando completamente ocupado en el servicio del Señor, no siente atracción por ningún otro proceso de liberación, como el *jñāna* o el *yoga*. Un devoto puro es un devoto del Señor cien por cien, y nada más.

Debemos notar, además, en este verso las dos palabras *śāntam* y *ānandam*, que denotan que el servicio devocional al Señor puede de verdad otorgar al devoto dos importantes bendiciones, a saber, la paz y la satisfacción. El impersonalista

desea volverse uno con el Supremo o, en otras palabras, quiere convertirse en el Supremo, lo cual no es más que un mito, y los *yogīs* místicos quedan agobiados por diversos poderes místicos, de modo que no tienen ni paz ni satisfacción. Así pues, ni el impersonalista ni el *yogī* pueden tener verdadera paz y satisfacción, pero el devoto puede llegar a estar plenamente apacible y satisfecho gracias a su relación con el todo completo. De ahí que el fundirse en el Absoluto o el alcanzar algunos poderes místicos no tengan ningún atractivo para el devoto.

Alcanzar el amor por Dios significa estar completamente libre de cualquier otra atracción. El alma condicionada tiene muchas atracciones, como volverse un hombre religioso, o un hombre rico, o un disfrutador de primera clase, o convertirse en Dios mismo, o volverse poderosa como los místicos y actuar de manera maravillosa obteniendo cualquier cosa o haciendo cualquier cosa; pero todas estas aspiraciones deben ser rechazadas por el futuro devoto que de verdad quiere revivir su amor latente por Dios. El devoto impuro aspira a todas las cosas materiales mencionadas arriba mediante la perfección de la devoción. Pero un devoto puro no tiene ninguno de los matices de las contaminaciones anteriores, influidas por los deseos materiales, las especulaciones impersonales y el logro de poderes místicos. Uno puede alcanzar la etapa del amor por Dios mediante el servicio devocional puro, o mediante un «erudito trabajo de amor», en aras del objeto amado por el devoto, la Personalidad de Dios.

Para ser más claros: si alguien quiere alcanzar la etapa del amor por Dios, debe abandonar todos los deseos de disfrute material, debe abstenerse de adorar a cualquiera de los semidioses y debe dedicarse únicamente a la adoración de la Suprema Personalidad de Dios. Debe abandonar la necia idea de volverse uno con el Señor y el deseo de poseer ciertos poderes maravillosos solo para obtener la efímera adoración del mundo. El devoto puro está ocupado favorablemente solo en el servicio del Señor, sin esperanza alguna de emolumento. Esto traerá consigo el amor por Dios, o la etapa de *śāntam* y *ānandam*, tal como se afirma en este verso.

2.2.32

ete sṛtī te nṛpa veda-gīte
tvayābhipṛṣṭe ca sanātane ca
ye vai purā brahmaṇa āha tuṣṭa
ārādhito bhagavān vāsudevaḥ

PALABRA POR PALABRA

ete — todo lo que se describe; *sṛtī* — manera; *te* — a ti; *nṛpa* — ¡oh, Mahārāja Parīkṣit!; *veda-gīte* — de acuerdo con la versión de los *Vedas*; *tvayā* — por su majestad; *abhipṛṣṭe* — siendo debidamente interrogado; *ca* — además; *sanātane* — en lo referente a la verdad eterna; *ca* — en verdad; *ye* — lo cual; *vai* — ciertamente; *purā* — antes; *brahmaṇe* — al Señor Brahmā; *āha* — dijo; *tuṣṭaḥ* — estando

satisfecho; *ārādhitaḥ* — siendo adorado; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *vāsudevaḥ* — el Señor Kṛṣṇa.

TRADUCCIÓN

Su majestad Mahārāja Parīkṣit, has de saber que todo lo que te he descrito en respuesta a tu idónea pregunta está muy de acuerdo con la versión de los Vedas, y es una verdad eterna. El Señor Kṛṣṇa describió esto personalmente a Brahmā, con quien el Señor se sintió satisfecho al ser debidamente adorado.

SIGNIFICADO

Las dos formas diferentes de alcanzar el cielo espiritual y, con ello, obtener la emancipación de todo cautiverio material —ya sea por el proceso directo de llegar al reino de Dios, o por el proceso gradual a través de los demás planetas superiores del universo— se exponen exactamente conforme a la versión de los *Vedas*. Las versiones Védicas a este respecto son: *yadā sarve pramucyante kāmā ye 'sya hṛdi sthitāḥ/ atha martyo 'mṛto bhavanty atra brahma samaśnute* y *te 'rcir abhisambhavanti*: «Aquellos que están libres de todos los deseos materiales, que son las enfermedades del corazón, son capaces de conquistar la muerte y entrar en el reino de Dios a través de los planetas Arci». Estas versiones Védicas corroboran la versión del *Śrīmad-Bhāgavatam*, y esta última es confirmada además por Śukadeva Gosvāmī, quien afirma que la verdad fue revelada por la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, Vāsudeva, a

Brahmā, la primera autoridad de los *Vedas*. La sucesión discipular sostiene que los *Vedas* fueron pronunciados por el Señor Kṛṣṇa a Brahmā, de Brahmā a Nārada, de Nārada a Vyāsadeva, y luego de Vyāsadeva a Śukadeva Gosvāmī, y así sucesivamente. De modo que no hay diferencia entre la versión de todas las autoridades, ni difieren unas de otras. La verdad es eterna, y, siendo así, no puede haber ninguna opinión nueva acerca de la verdad. Esa es la manera de conocer el conocimiento contenido en los *Vedas*. No es algo que se entienda mediante la erudición propia o las interpretaciones de moda de los eruditos mundanos. No hay nada que añadir ni nada que quitar, porque la verdad es la verdad. Al fin y al cabo, uno tiene que aceptar alguna autoridad. Los científicos modernos también son autoridades para el hombre común en cuanto a ciertas verdades científicas. El hombre común sigue la versión del científico. Esto significa que el hombre común sigue a la autoridad. El conocimiento Védico también se recibe de esa manera. El hombre común no puede argumentar sobre lo que hay más allá del cielo o más allá del universo, sino que debe aceptar las versiones de los *Vedas* tal como las comprende la autorizada sucesión discipular. En el *Bhagavad-gītā* también se expone el mismo proceso de comprensión del *Gītā* en el Capítulo Cuarto. Si uno no sigue la versión autoritativa de los *ācāryas*, buscará en vano la verdad mencionada en los *Vedas*.

2.2.33

na hy ato 'nyaḥ śivaḥ panthā
viśataḥ saṁsṛtāv iha
vāsudeve bhagavati
bhakti-yogo yato bhavet

PALABRA POR PALABRA

na — nunca; *hi* — ciertamente; *ataḥ* — más allá de esto; *anyaḥ* — cualquier otro; *śivaḥ* — auspicioso; *panthāḥ* — medios; *viśataḥ* — errando; *saṁsṛtau* — en el mundo material; *iha* — en esta vida; *vāsudeve* — al Señor Vāsudeva, Kṛṣṇa; *bhagavati* — la Personalidad de Dios; *bhakti-yogaḥ* — servicio devocional directo; *yataḥ* — en el que; *bhavet* — pueda dar como resultado.

TRADUCCIÓN

Para quienes vagan por el universo material, no hay medio de liberación más auspicioso que aquel al que se aspira en el servicio devocional directo al Señor Kṛṣṇa.

SIGNIFICADO

Como se aclarará en el verso siguiente, el servicio devocional, o el *bhakti-yoga* directo, es el único medio absoluto y auspicioso de liberación de las garras de la existencia material. Hay muchos métodos indirectos para liberarse de las garras de la existencia material, pero ninguno de ellos es tan fácil ni tan auspicioso

como el *bhakti-yoga*. Los medios del *jñāna*, el *yoga* y otras disciplinas afines no son independientes para liberar a quien los practica. Tales actividades ayudan a uno a alcanzar la etapa del *bhakti-yoga* después de muchísimos años. En el *Bhagavad-gītā* (Bg. 12.5) se dice que aquellos que están apegados al aspecto impersonal del Absoluto son propensos a muchos problemas en la búsqueda de su meta deseada, y los filósofos empíricos, que buscan la Verdad Absoluta (Bg. 7.19), comprenden la importancia de la comprensión de Vāsudeva como el todo en todo, después de muchísimos nacimientos. En lo que se refiere a los sistemas de *yoga*, también se dice en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 6.47) que, entre los místicos que buscan la Verdad Absoluta, aquel que siempre está ocupado en el servicio del Señor es el más grande de todos. Y la última instrucción del *Bhagavad-gītā* (Bg. 18.66) aconseja entregarse plenamente al Señor, dejando a un lado todas las demás ocupaciones o los diferentes procesos para la autorrealización y la liberación del cautiverio material. Y el propósito de todas las Escrituras Védicas es inducir a uno a aceptar, por todos los medios, el servicio amoroso trascendental al Señor.

Como ya se explica en los textos del *Śrīmad-Bhāgavatam* (Primer Canto), ya sea el *bhakti-yoga* directo o los medios que en última instancia culminan en el *bhakti-yoga*, sin ningún matiz de actividad fruitiva, constituyen la forma más elevada de religión. Todo lo demás no es más que una pérdida de tiempo para quien lo practica.

Śrīla Śrīdhara Svāmī y todos los demás *ācāryas*, como Jīva Gosvāmī, etc., concuerdan en que el *bhakti-yoga* no solo es fácil, sencillo, natural y libre de problemas, sino que es la única fuente de felicidad para el ser humano.

2.2.34

bhagavān brahma kārtsnyena
trir anvīkṣya manīṣayā
tad adhyavasyat kūṭa-stho
ratir ātman yato bhavet

PALABRA POR PALABRA

bhagavān — Brahmā, la gran personalidad; *brahma* — los *Vedas*; *kārtsnyena* — mediante el resumen; *triḥ* — tres veces; *anvīkṣya* — examinó escudriñadoramente; *manīṣayā* — con atención erudita; *tat* — eso; *adhyavasyat* — lo comprobó; *kūṭa-sthaḥ* — con concentración de mente; *ratiḥ* — atracción; *ātman (ātmani)* — a la Suprema Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa; *yataḥ* — por lo cual; *bhavet* — ocurre que.

TRADUCCIÓN

La gran personalidad Brahmā, con gran atención y concentración de la mente, estudió tres veces los Vedas y, tras examinarlos escrupulosamente, determinó que la atracción por la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, es la perfección más elevada de la religión.

SIGNIFICADO

Śrīla Śukadeva Gosvāmī se refiere a la autoridad Védica más elevada, el Señor Brahmā, quien es la encarnación cualitativa de Dios. Los *Vedas* le fueron enseñados a Brahmājī al comienzo de la creación material. Aunque Brahmājī iba a oír las instrucciones Védicas directamente de la Personalidad de Dios, para satisfacer la curiosidad de todos los futuros estudiantes de los *Vedas*, Brahmājī, tal como un erudito, estudió los *Vedas* tres veces, como suelen hacer todos los eruditos. Estudió con gran atención, concentrándose en el propósito de los *Vedas*, y, tras examinar escrupulosamente todo el proceso, determinó que volverse un devoto puro y sin mezcla de la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, es la perfección suprema de todos los principios religiosos. Y esta es la última instrucción del *Bhagavad-gītā*, presentada directamente por la Personalidad de Dios. La conclusión Védica es así aceptada por todos los *ācāryas*, y aquellos que están en contra de esta conclusión no son más que *veda-vāda-ratas*, como se explica en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 2.42).

2.2.35

bhagavān sarva-bhūteṣu
lakṣitaḥ svātmanā hariḥ
dṛśyair buddhy-ādibhir draṣṭā
lakṣaṇair anumāpakaiḥ

PALABRA POR PALABRA

bhagavān — La Personalidad de Dios; *sarva* — todas; *bhūteṣu* — en las entidades vivientes; *lakṣitaḥ* — es visible; *sva-ātmanā* — junto con el yo; *hariḥ* — el Señor; *dṛśyaiḥ* — por lo que se ve; *buddhi-ādibhiḥ* — mediante la inteligencia; *draṣṭā* — aquel que ve; *lakṣaṇaiḥ* — por medio de diferentes signos; *anumāpakaiḥ* — mediante la hipótesis.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, está en todo ser viviente junto con el alma individual. Y este hecho se percibe y se postula en nuestros actos de ver y de servirnos de la inteligencia.

SIGNIFICADO

El argumento general del hombre común es que, puesto que el Señor no es visible a nuestros ojos, ¿cómo puede uno entregarse a Él o prestarle servicio amoroso trascendental? A ese hombre común, Śrīla Śukadeva Gosvāmī le da aquí una sugerencia práctica de cómo uno puede percibir al Señor Supremo mediante la razón y la percepción. En realidad, el Señor no es perceptible para nuestros actuales sentidos materializados, pero cuando uno está convencido de la presencia del Señor mediante una actitud de servicio práctico, hay una revelación por la misericordia del Señor, y semejante devoto puro del Señor puede percibir la presencia del Señor siempre y en todas partes. No obstante, puede percibir que la inteligencia es la dirección en forma del

Paramātmā, la porción plenaria de la Personalidad de Dios. La presencia del Paramātmā en compañía de cada uno no es muy difícil de comprender, ni siquiera para el hombre común. El procedimiento es el siguiente. Uno puede percibir su propia identificación del yo y sentir positivamente que existe. Quizá no lo sienta de manera tan abrupta, pero, usando un poco la inteligencia, puede sentir que no es el cuerpo. Puede sentir que la mano, la pierna, la cabeza, el cabello y los miembros son todos partes integrales de su cuerpo, pero que, como tales, la mano, la pierna, la cabeza, etc., no pueden identificarse con su yo. Por lo tanto, solo con usar la inteligencia, puede distinguir y separar su yo de las demás cosas que ve. De modo que la conclusión natural es que el ser viviente, ya sea hombre o bestia, es el observador, y ve, además de a sí mismo, todas las demás cosas. Así pues, hay una diferencia entre el observador y lo observado. Ahora bien, usando un poco la inteligencia, también podemos convenir fácilmente en que el ser viviente que ve las cosas que están más allá de sí mismo, mediante la visión ordinaria, no tiene poder para ver ni para moverse de manera independiente. Todas nuestras acciones y percepciones ordinarias dependen de diversas formas de energía que la naturaleza nos suministra en diversas combinaciones. Nuestros sentidos de percepción y de acción —es decir, nuestros cinco sentidos perceptivos: 1) el oído, 2) el tacto, 3) la vista, 4) el gusto y 5) el olfato, así como nuestros cinco sentidos de acción, a saber: 1) las manos, 2) las piernas, 3) el habla, 4) los órganos de evacuación y 5) los órganos reproductores, y también nuestros tres sentidos sutiles, a saber: 1) la mente, 2) la inteligencia y 3) el ego (trece sentidos en total)

— nos son suministrados mediante diversas disposiciones de las formas burdas o sutiles de la energía natural. E igualmente evidente es que nuestros objetos de percepción no son sino los productos de las inagotables permutaciones y combinaciones de las formas que adopta la energía natural. Como esto prueba concluyentemente que el ser viviente ordinario no tiene poder independiente de percepción ni de movimiento, y como sin duda sentimos que nuestra existencia está condicionada por la energía de la naturaleza, concluimos que aquel que ve es espíritu, y que tanto los sentidos como los objetos de percepción son materiales. La cualidad espiritual del observador se manifiesta en nuestra insatisfacción con el limitado estado de la existencia materialmente condicionada. Esa es la diferencia entre el espíritu y la materia. Hay algunos argumentos menos inteligentes que sostienen que la materia desarrolla el poder de ver y de moverse como cierto desarrollo orgánico, pero semejante argumento no puede aceptarse, porque no hay ninguna prueba experimental de que la materia haya producido en ninguna parte una entidad viviente. No confíes en ningún futuro, por agradable que sea. Las charlas ociosas acerca del futuro desarrollo de la materia en espíritu son en realidad necias, porque ninguna materia ha desarrollado jamás el poder de ver ni de moverse en ninguna parte del mundo. Por consiguiente, es definitivo que la materia y el espíritu son dos identidades diferentes, y a esta conclusión se llega mediante el uso de la inteligencia. Ahora llegamos al punto de que las cosas que se ven con un poco de uso de la inteligencia no pueden ser automáticas, a menos que aceptemos a alguien como el usuario o el director de la inteligencia. La inteligencia da

a uno una dirección, como cierta autoridad superior, y el ser viviente no puede ver, ni moverse, ni comer, ni hacer nada sin el uso de la inteligencia. Cuando uno no logra aprovechar la inteligencia, se vuelve un hombre trastornado; así pues, un ser viviente depende de la inteligencia, o de la dirección de un ser superior. Semejante inteligencia es omnipresente. Todo ser viviente tiene su inteligencia, y esta inteligencia, siendo la dirección de cierta autoridad superior, es tal como el padre que da dirección a su hijo. La autoridad superior, que está presente y reside dentro de cada ser viviente individual, es el Superyó.

En este punto de nuestra investigación, podemos considerar la siguiente pregunta: por un lado, comprendemos que todas nuestras percepciones y actividades están condicionadas por las disposiciones de la naturaleza material; sin embargo, también solemos sentir y decir: «Estoy percibiendo» o «Estoy haciendo». Por lo tanto, podemos decir que nuestros sentidos materiales de percepción y de acción se mueven porque estamos identificando el yo con el cuerpo material, y que el principio superior del Superyó nos guía y nos provee conforme a nuestro deseo. Aprovechando la guía del Superyó en forma de inteligencia, podemos, o bien continuar estudiando y poniendo en práctica nuestra conclusión de que «no soy este cuerpo», o bien optar por permanecer en la falsa identificación material, imaginándonos ser los poseedores y los hacedores. Nuestra libertad consiste en orientar nuestro deseo, ya sea hacia el ignorante concepto material erróneo, o hacia la verdadera concepción espiritual. Podemos alcanzar fácilmente la verdadera concepción espiritual

reconociendo al Superyó (el Paramātmā) como nuestro amigo y guía, y acoplando nuestra inteligencia con la inteligencia superior del Paramātmā. El Superyó y el yo individual son ambos espíritu, y, por consiguiente, el Superyó y el yo individual son ambos cualitativamente uno y distintos de la materia. Pero el Superyó y el yo individual no pueden estar en un nivel de igualdad, porque el Superyó da dirección o provee inteligencia, y el yo individual sigue la dirección, y así las acciones se ejecutan apropiadamente. El individuo depende por completo de la dirección del Superyó, porque a cada paso el yo individual sigue la dirección del Superyó en lo que se refiere a ver, oír, pensar, sentir, desear, etc.

En lo que respecta al sentido común, llegamos a la conclusión de que hay tres identidades, a saber: la materia, el espíritu y el Superespíritu. Ahora bien, si acudimos al *Bhagavad-gītā*, o a la inteligencia Védica, podemos comprender además que las tres identidades, a saber: la materia, el espíritu individual y el Superespíritu, dependen todas de la Suprema Personalidad de Dios. El Superyó es una representación parcial o porción plenaria de la Suprema Personalidad de Dios. El *Bhagavad-gītā* afirma que la Suprema Personalidad de Dios domina todo el mundo material únicamente mediante Su representación parcial. Dios es grande, y no puede ser simplemente un proveedor de órdenes de los yos individuales; por lo tanto, el Superyó no puede ser una representación plena del Yo Supremo, Puruṣottama, la Absoluta Personalidad de Dios. La comprensión del Superyó por parte del yo individual es el comienzo de la autorrealización, y, mediante

el progreso de semejante autorrealización, uno es capaz de comprender a la Suprema Personalidad de Dios mediante la inteligencia, con la ayuda de las escrituras autorizadas y, principalmente, por la gracia del Señor. El *Bhagavad-gītā* es la concepción preliminar de la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, y el *Śrīmad-Bhāgavatam* es la explicación ulterior de la ciencia de Dios. De modo que, si nos atenemos a nuestra determinación y oramos por la misericordia del director de la inteligencia, que se halla sentado dentro del mismo árbol corporal, como dos pájaros (según se explica en los *Upaniṣads*), ciertamente el propósito de las informaciones reveladas en los *Vedas* se vuelve claro a nuestra visión, y no hay dificultad alguna en comprender a la Suprema Personalidad de Dios, Vāsudeva. El hombre inteligente, por lo tanto, tras muchos nacimientos de semejante uso de la inteligencia, se entrega a los pies de loto de Vāsudeva, como lo confirma el *Bhagavad-gītā* (Bg. 7.19).

2.2.36

tasmāt sarvātmanā rājan
hariḥ sarvatra sarvadā
śrotavyaḥ kīrtitavyaś ca
smartavyo bhagavān nṛṇām

PALABRA POR PALABRA

tasmāt — por lo tanto; *sarva* — todos; *ātmanā* — alma; *rājan* — ¡oh, rey!; *hariḥ* — el Señor; *sarvatra* — en todas partes; *sarvadā* —

siempre; *śrotavyaḥ* — debe ser oído; *kīrtitavyaḥ* — glorificado; *ca* — también; *smartavyaḥ* — sea recordado; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *nṛṇām* — por el ser humano.

TRADUCCIÓN

¡Oh Rey!, por lo tanto, es esencial que todo ser humano oiga, glorifique y recuerde al Señor Supremo, la Personalidad de Dios, siempre y en todas partes.

SIGNIFICADO

Śrīla Śukadeva Gosvāmī comienza este verso con la palabra *tasmāt*, o «por lo tanto», porque en el verso anterior ya ha explicado que no hay ningún medio auspicioso para la salvación aparte del sublime proceso del *bhakti-yoga*. Los devotos practican el proceso del *bhakti-yoga* mediante diferentes métodos, como oír, cantar, recordar, servir los pies de loto del Señor, adorar, orar, prestar servicio de amor, hacerse amigo y ofrecer todo cuanto uno posea. Los nueve métodos son métodos genuinos, y ya sea todos ellos, algunos de ellos o incluso uno solo de ellos pueden producir el resultado deseado para el devoto sincero. Pero de todos los nueve métodos diferentes, el primero, a saber, oír, es la función más importante en el proceso del *bhakti-yoga*. Sin oír suficiente y apropiadamente, nadie puede hacer ningún progreso mediante ninguno de los métodos de práctica. Y solo para oír, existen todas las Escrituras Védicas, compiladas por personas autorizadas como Vyāsadeva, quien es la poderosa encarnación de Dios. Y, puesto que se establece que

el Señor es la Superalma de todo, debe, por lo tanto, ser oído y glorificado en todas partes y siempre. Ese es el deber especial del ser humano. Y el ser humano, cuando abandona el proceso de oír acerca de la omnipresente Personalidad de Dios, se vuelve víctima de oír basura transmitida por máquinas hechas por el hombre. La maquinaria no es mala, porque a través de la máquina uno puede aprovechar para oír acerca del Señor, pero, debido a que la maquinaria se usa con propósitos ocultos, está creando una rápida degradación en el criterio de la civilización humana. Aquí se dice que recae sobre los seres humanos la obligación de oír, porque las escrituras como el *Bhagavad-gītā*, el *Śrīmad-Bhāgavatam*, etc., están hechas para ese propósito. Los seres vivos que no son seres humanos no tienen la capacidad de oír semejantes Escrituras Védicas. Si la sociedad humana se entrega al proceso de oír la literatura Védica, no se volverá víctima de los impíos sonidos vibrados por hombres impíos que degradan los criterios de la sociedad en su totalidad. El oír se solidifica mediante el proceso del canto. Aquel que ha oído perfectamente de la fuente perfecta queda convencido acerca de la omnipresente Personalidad de Dios, y así se vuelve entusiasta en lo que respecta a glorificar al Señor. Todos los grandes *ācāryas*, como Rāmānuja, Madhva, Caitanya, Sarasvatī Ṭhākura, o incluso, en otros países, Mahoma, Cristo y otros, han glorificado todos extensamente al Señor cantando siempre y en todo lugar. Como el Señor es omnipresente, es esencial glorificarle siempre y en todas partes. En el proceso de glorificar al Señor no debe haber ninguna restricción de tiempo ni de espacio. Esto se llama *sanātana-dharma* o *bhāgavata-dharma*.

Sanātana significa eterno, siempre y en todas partes. *Bhāgavata* significa lo perteneciente a Bhagavān, el Señor. El Señor es el amo de todo tiempo y de todo espacio, y, por lo tanto, el santo nombre del Señor debe oírse, glorificarse y recordarse en todas partes del mundo, y eso traerá consigo la paz y la prosperidad deseadas, tan ansiosamente esperadas por la gente del mundo. La palabra *ca* incluye todos los procesos o métodos restantes del *bhakti-yoga*, como se mencionó arriba.

2.2.37

> *pibanti ye bhagavata ātmanaḥ satāṁ*
> *kathāmṛtaṁ śravaṇa-puṭeṣu sambhṛtam*
> *punanti te viṣaya-vidūṣitāśayaṁ*
> *vrajanti tac-caraṇa-saroruhāntikam*

PALABRA POR PALABRA

pibanti — que beben; *ye* — aquello; *bhagavataḥ* — de la Personalidad de Dios; *ātmanaḥ* — del muy querido; *satām* — de los devotos; *kathā-amṛtam* — el néctar de los mensajes; *śravaṇa-puṭeṣu* — dentro de los oídos; *sambhṛtam* — totalmente llenos; *punanti* — purifican; *te* — su; *viṣaya* — disfrute material; *vidūṣita-āśayam* — meta corrupta de la vida; *vrajanti* — van de vuelta; *tat* — del Señor; *caraṇa* — pies; *saroruha-antikam* — cerca del loto.

TRADUCCIÓN

Aquellos que beben, a través de la recepción auditiva, plenamente colmados del nectáreo mensaje del Señor Kṛṣṇa, el amado de los devotos, purifican el objetivo contaminado de la vida conocido como disfrute material y así van de vuelta a Dios, a los pies de loto de Él [la Personalidad de Dios].

SIGNIFICADO

Los sufrimientos de la sociedad humana se deben a un objetivo contaminado de la vida, a saber, enseñorearse de los recursos materiales. Cuanto más se ocupa la sociedad humana en la explotación de los recursos materiales sin desarrollar, en aras de la complacencia de los sentidos, más quedará atrapada por la ilusoria energía material del Señor, y así la aflicción del mundo se intensificará, en lugar de disminuir. Las necesidades de la vida humana son provistas plenamente por el Señor en forma de cereales, leche, fruta, madera, piedra, azúcar, seda, joyas, algodón, sal, agua, verduras, etc., en cantidad suficiente para alimentar a la raza humana del mundo, así como a las de todos y cada uno de los planetas del universo. La fuente de suministro es completa, y solo se requiere un poco de energía por parte del ser humano para encauzarlos por el cauce adecuado. No hay necesidad de máquinas ni de herramientas, ni de enormes plantas de acero, para crear artificialmente las comodidades de la vida. La vida nunca se hace cómoda creando necesidades artificiales, sino mediante una vida sencilla y un pensamiento

elevado. El pensamiento más perfecto y elevado para la sociedad humana lo sugiere aquí Śukadeva Gosvāmī, a saber, oír suficientemente el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Para los hombres de esta era de Kali, que han perdido la visión perfecta de la vida, este *Śrīmad-Bhāgavatam* es la antorcha con la cual ver el verdadero sendero. Śrīla Jīva Gosvāmī Prabhupāda ha comentado el *kathāmṛtam* mencionado en este verso, y ha indicado que el *Śrīmad-Bhāgavatam* es el mensaje nectáreo de la Personalidad de Dios. Al oír suficientemente el *Śrīmad-Bhāgavatam*, el objetivo contaminado de la vida, a saber, enseñorearse de la materia, disminuirá, y la gente en general, en todas partes del mundo, será capaz de vivir una vida apacible de conocimiento y bienaventuranza.

Para un devoto puro del Señor, cualquier tema relacionado con Su nombre, fama, cualidad, séquito, etc., es del todo placentero, y, debido a que tales temas han sido aprobados por grandes devotos como Nārada, Hanumān, Nanda Mahārāja y otros habitantes de Vṛndāvana, ciertamente semejantes mensajes son trascendentales y placenteros para el corazón y el alma.

Y al oír constantemente los mensajes del *Bhagavad-gītā*, y, más adelante, del *Śrīmad-Bhāgavatam*, uno tiene aquí la garantía de Śrīla Śukadeva Gosvāmī de que llegará a la Personalidad de Dios y Le prestará servicio amoroso trascendental en el planeta espiritual de nombre Goloka Vṛndāvana, que se asemeja a una enorme flor de loto.

De este modo, mediante el proceso del *bhakti-yoga*, aceptado directamente, tal como se sugiere en este verso al oír suficientemente el trascendental mensaje del Señor, la contaminación material se elimina directamente, sin que uno intente contemplar la impersonal concepción *virāṭa* del Señor. Y al practicar el *bhakti-yoga*, si quien lo practica no se purifica de la contaminación material, debe de ser un pseudodevoto. Para semejante impostor no hay remedio para liberarse del enredo material.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Capítulo Segundo del Canto Segundo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, titulado «El Señor en el corazón».

Capítulo 3

2.3.1

śrī-śuka uvāca
evam etan nigaditaṁ
pṛṣṭavān yad bhavān mama
nṛṇāṁ yan mriyamāṇānāṁ
manuṣyeṣu manīṣiṇām

PALABRA POR PALABRA

śrī-śukadevaḥ uvāca — Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo; *evam* — así pues; *etat* — todos estos; *nigaditam* — respondido; *pṛṣṭavān* — según lo preguntaste; *yat* — que; *bhavān* — tu buena persona; *mama* — a mí; *nṛṇām* — del ser humano; *yat* — aquel; *mriyamāṇānām* — en el umbral de la muerte; *manuṣyeṣu* — entre los seres humanos; *manīṣiṇām* — de los hombres inteligentes.

TRADUCCIÓN

Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo: Mahārāja Parīkṣit, conforme me has preguntado acerca del deber del hombre inteligente que se halla en el umbral de la muerte, así te he respondido.

SIGNIFICADO

En la sociedad humana de todo el mundo hay millones y miles de millones de hombres y mujeres, y casi todos ellos son poco inteligentes porque tienen muy poco conocimiento acerca del alma espiritual. Casi todos ellos tienen una concepción errónea de la vida, pues se identifican con los cuerpos materiales burdo y sutil, que en realidad no son. Pueden hallarse en diferentes posiciones, altas y bajas, según la estimación de la sociedad humana, pero uno debe saber con toda certeza que, a menos que uno indague acerca de su propio ser más allá del cuerpo y la mente, todas sus actividades en la vida humana son fracasos totales. Por lo tanto, de entre muchos miles y miles de hombres, puede que uno indague acerca de su ser espiritual y, así pues, consulte las escrituras reveladas como los *Vedānta-sūtras*, el *Bhagavad-gītā* y el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Pero, a pesar de leer y oír tales escrituras, a menos que uno esté en contacto con un maestro espiritual realizado, no puede en verdad comprender la verdadera naturaleza del ser, etc. Y de entre miles y cientos de miles de hombres, puede que alguno sepa qué es de hecho el Señor Kṛṣṇa. En el *Caitanya-caritāmṛta* (Madhya 20.122-123) se dice que el Señor Kṛṣṇa, por Su misericordia sin causa, preparó las Escrituras Védicas en la encarnación de Vyāsadeva para que las leyera la clase inteligente de hombres en una sociedad humana que casi ha olvidado por completo la genuina relación con Kṛṣṇa. Incluso esa clase inteligente de hombres puede olvidar su relación con el Señor. Por lo tanto, todo el proceso del *bhakti-yoga* es un resurgimiento de la relación

perdida. Este resurgimiento es posible en la forma humana de vida, que se obtiene únicamente del ciclo evolutivo de las 8.400.000 especies de vida. La clase inteligente de seres humanos debe tomar muy en serio esta oportunidad. No todos los seres humanos son inteligentes, de modo que no siempre se comprende la importancia de la vida humana. Por eso se emplea aquí en particular la palabra *manīṣiṇām*, que significa «reflexivo». Tal persona *manīṣiṇām*, como Mahārāja Parīkṣit, debe, por consiguiente, refugiarse en los pies de loto del Señor Kṛṣṇa y ocuparse plenamente en el servicio devocional, oyendo, cantando, etc., el santo nombre y los pasatiempos del Señor, que son todos *hari-kathāmṛta*. Esta acción se recomienda especialmente cuando uno se prepara para la muerte.

2.3.2-7

brahma-varcasa-kāmas tu
yajeta brahmaṇaḥ patim
indram indriya-kāmas tu
prajā-kāmaḥ prajāpatīn

devīṁ māyāṁ tu śrī-kāmas
tejas-kāmo vibhāvasum
vasu-kāmo vasūn rudrān
vīrya-kāmo 'tha vīryavān

annādya-kāmas tv aditiṁ
svarga-kāmo 'diteḥ sutān
viśvān devān rājya-kāmaḥ
sādhyān saṁsādhako viśām

āyuṣ-kāmo 'śvinau devau
puṣṭi-kāma ilāṁ yajet
pratiṣṭhā-kāmaḥ puruṣo
rodasī loka-mātarau

rūpābhikāmo gandharvān
strī-kāmo 'psara urvaśīm
ādhipatya-kāmaḥ sarveṣāṁ
yajeta parameṣṭhinam

yajñaṁ yajed yaśas-kāmaḥ
kośa-kāmaḥ pracetasam
vidyā-kāmas tu giriśaṁ
dāmpatyārtha umāṁ satīm

PALABRA POR PALABRA

brahma — el absoluto; *varcasa* — refulgencia; *kāmaḥ tu* — pero aquel que desea de esa manera; *yajeta* — adora; *brahmaṇaḥ* — de los *Vedas*; *patim* — el amo; *indram* — el rey del cielo; *indriya-kāmaḥ tu* — pero aquel que desea tener unos órganos de los sentidos fuertes; *prajā-kāmaḥ* — aquel que desea tener mucha

descendencia; *prajāpatīn* — los *prajāpatis*; *devīm* — la diosa; *māyām* — a la que es ama del mundo material; *tu* — pero; *śrī-kāmaḥ* — aquel que desea belleza; *tejaḥ* — poder; *kāmaḥ* — aquel que desea eso; *vibhāvasum* — el dios del fuego; *vasu-kāmaḥ* — aquel que desea tener riquezas; *vasūn* — los semidioses *vasu*; *rudrān* — las expansiones *rudra* del Señor Śiva; *vīrya-kāmaḥ* — aquel que quiere tener una constitución muy fuerte; *atha* — por lo tanto; *vīryavān* — el muy poderoso; *anna-adya* — granos; *kāmaḥ* — aquel que desea eso; *tu* — pero; *aditim* — Aditi, la madre de los semidioses; *svarga* — cielo; *kāmaḥ* — deseando eso; *aditeḥ sutān* — los hijos de Aditi; *viśām* — Viśvadeva; *devān* — semidioses; *rājya-kāmaḥ* — aquellos que anhelan tener reinos; *sādhyān* — los semidioses *sādhya*; *saṁsādhakaḥ* — lo que complace los deseos; *viśvām* — de la comunidad mercantil; *āyuḥ-kāmaḥ* — deseoso de tener una larga vida; *aśvinau* — los dos semidioses conocidos como los hermanos Aśvini; *devau* — los dos semidioses; *puṣṭi-kāmaḥ* — aquel que desea tener un cuerpo de constitución fuerte; *ilām* — la Tierra; *yajet* — debe adorar; *pratiṣṭhā-kāmaḥ* — aquel que desea tener buena fama o estabilidad en un cargo; *puruṣaḥ* — esa clase de hombres; *rodasī* — el horizonte; *loka-mātarau* — y la Tierra; *rūpa* — belleza; *abhikāmaḥ* — ambicionando verdaderamente; *gandharvān* — los residentes del planeta Gandharva, los cuales son muy hermosos y expertos en cantar; *strī-kāmaḥ* — aquel que desea tener una buena esposa; *apsaraḥ urvaśīm* — las muchachas frívolas del reino celestial; *ādhipatya-kāmaḥ* — aquel que desea dominar a otros; *sarveṣām* — todo el mundo; *yajeta* — debe adorar; *parameṣṭhinam* — Brahmā, el líder del universo; *yajñam* — la

Personalidad de Dios; *yajet* — debe adorar; *yaśaḥ-kāmaḥ* — aquel que desea ser famoso; *kośa-kāmaḥ* — aquel que desea tener un buen saldo bancario; *pracetasam* — el tesorero del cielo, conocido como Varuṇa; *vidyā-kāmaḥ tu* — pero aquel que desea tener educación; *giriśam* — el señor de los Himālayas, el Señor Śiva; *dāmpatya-arthaḥ* — y para el amor conyugal; *umām satīm* — la casta esposa del Señor Śiva, conocida como Umā.

TRADUCCIÓN

Aquel que desee fundirse en la refulgencia impersonal del brahmajyoti debe adorar al amo de los Vedas (el Señor Brahmā o Bṛhaspati, el sacerdote erudito); aquel que desee una vida sexual poderosa debe adorar al rey celestial, Indra; y aquel que desee buena progenie debe adorar a los grandes progenitores llamados los Prajāpatis. Aquel que desee buena fortuna debe adorar a Durgādevī, o la superintendente del mundo material. Aquel que desee ser muy poderoso debe adorar al fuego, y aquel que aspire únicamente al dinero debe adorar a los Vasus. Uno debe adorar a la encarnación Rudra del Señor Śiva si quiere ser un gran héroe. Aquel que quiera una gran reserva de granos debe adorar a Aditi. Aquel que desee un reino mundano debe adorar a Viśvadeva, y aquel que quiera ser popular entre la masa general de la población debe adorar al semidiós Sādhya. Aquel que desee una larga duración de vida debe adorar a los semidioses conocidos como los Aśvinīkumāras, y

la persona que desee un cuerpo fuertemente constituido debe adorar a la Tierra. Aquel que desee estabilidad en su puesto debe adorar al horizonte y a la Tierra en conjunto. Aquel que desee ser hermoso debe adorar a los hermosos habitantes del planeta Gandharva, y aquel que desee una buena esposa debe adorar a las Apsarās y a las muchachas Urvaśī de la sociedad del reino celestial. Aquel que desee fama tangible debe adorar a la Personalidad de Dios, y aquel que desee un buen saldo bancario debe adorar al semidiós Varuṇa. Si uno desea ser un hombre sumamente erudito, debe adorar al Señor Śiva, y si desea una buena relación marital, debe adorar a la casta diosa Umā, la esposa del Señor Śiva.

SIGNIFICADO

Hay diferentes modos de adoración para diferentes personas que desean el éxito en determinadas materias. El alma condicionada que vive dentro del ámbito del mundo material no puede ser experta en todo tipo de bienes materialmente disfrutables, pero uno puede tener una influencia considerable sobre una determinada materia adorando a un determinado semidiós, como se ha mencionado antes. Rāvaṇa se convirtió en un hombre muy poderoso adorando al Señor Śiva, y solía ofrecer cabezas cortadas para complacer al Señor Śiva. Se volvió tan poderoso por la gracia del Señor Śiva que todos los semidioses le temían, hasta que finalmente desafió a la Personalidad de Dios, Śrī Rāmacandra, y de ese modo se arruinó a sí mismo. En otras

palabras, todas esas personas que aspiran a obtener algunos o todos los objetos materiales de disfrute, o las personas burdamente materialistas, son en conjunto menos inteligentes, tal como se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 7.20). Allí se dice que aquellos que están desprovistos de todo buen juicio, o aquellos cuya inteligencia ha sido arrebatada por la energía ilusoria de la māyā, aspiran a toda clase de disfrutes materiales en la vida complaciendo a los respectivos semidioses, o haciendo avanzar la civilización material bajo el rótulo del progreso científico. El verdadero problema de la vida en el mundo material es resolver la cuestión del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad. Nadie quiere cambiar su derecho de nacimiento, nadie quiere encontrarse con la muerte, nadie quiere ser viejo ni inválido, y nadie quiere enfermedades. Pero estos problemas no se resuelven ni por la gracia de ningún semidiós ni por el supuesto avance de la ciencia material. Tanto en el Bhagavad-gītā como en el Śrīmad-Bhāgavatam, esas personas menos inteligentes se han descrito como desprovistas de todo buen juicio. Śukadeva Gosvāmī dijo que, de las 8.400.000 especies de entidades vivientes, la forma humana de vida es rara y valiosa, y de esos raros seres humanos, los que son conscientes de los problemas materiales son aún más raros, y las personas todavía más raras son aquellas que son conscientes del valor del Śrīmad-Bhāgavatam, porque contiene los mensajes del Señor y de Sus devotos puros. La muerte es inevitable para todos, para el inteligente y para el necio. Pero el Gosvāmī se ha dirigido a Parīkṣit Mahārāja llamándolo el manīṣī, o el hombre de mente muy desarrollada, porque a la hora de la muerte abandonó todo

disfrute material y se entregó por completo a los pies de loto del Señor, oyendo Sus mensajes de labios de la persona idónea, como Śukadeva Gosvāmī. Pero la aspiración al disfrute material por parte de las personas que se esfuerzan está condenada. Esas aspiraciones son algo así como la embriaguez de la sociedad humana degradada. Las personas inteligentes deben tratar de evitarla y buscar, en cambio, la vida permanente regresando al hogar, de vuelta a Dios.

2.3.8

dharmārtha uttama-ślokaṁ
tantuḥ tanvan pitṝn yajet
rakṣā-kāmaḥ puṇya-janān
ojas-kāmo marud-gaṇān

PALABRA POR PALABRA

dharma-arthaḥ — para el adelanto espiritual; *uttama-ślokam* — el Señor Supremo o las personas apegadas al Señor Supremo; *tantuḥ* — para la descendencia; *tanvan* — y para su protección; *pitṝn* — los residentes de Pitṛloka; *yajet* — debe adorar; *rakṣā-kāmaḥ* — aquel que desea la protección; *puṇya-janān* — personas piadosas; *ojaḥ-kāmaḥ* — aquel que desea tener fuerza debe adorar; *marut-gaṇān* — los semidioses.

TRADUCCIÓN

Uno debe adorar al Señor Viṣṇu o a Su devoto para el avance espiritual del conocimiento, y para la protección de la herencia y el avance de la dinastía uno debe adorar a los diferentes semidioses.

SIGNIFICADO

El sendero de la religión implica progresar por el sendero del avance espiritual, reviviendo en última instancia la relación eterna con el Señor Viṣṇu en Su refulgencia impersonal, en Su aspecto Paramātmā localizado y, finalmente, en Su aspecto personal, mediante el avance espiritual del conocimiento. Y aquel que quiera establecer una buena dinastía y ser feliz en el progreso de las temporales relaciones corporales debe refugiarse en los pitās y en los semidioses de otros planetas piadosos. Esas diferentes clases de adoradores de diferentes semidioses quizá lleguen en última instancia a los respectivos planetas dentro del universo, pero aquel que llega a los planetas espirituales del brahmajyoti alcanza la perfección más elevada.

2.3.9

rājya-kāmo manūn devān
nirṛtiṁ tv abhicaran yajet
kāma-kāmo yajet somam
akāmaḥ puruṣaṁ param

PALABRA POR PALABRA

rājya-kāmaḥ — cualquiera que desee un imperio o un reino; *manūn* — los *manus*, unas semiencarnaciones de Dios; *devān* — semidioses; *nirṛtim* — demonios; *tu* — pero; *abhicaran* — deseando vencer al enemigo; *yajet* — debe adorar; *kāma-kāmaḥ* — aquel que desea complacer los sentidos; *yajet* — debe adorar; *somam* — el semidiós de nombre Candra; *akāmaḥ* — aquel que no tiene ningún deseo material que complacer; *puruṣam* — la Suprema Personalidad de Dios; *param* — el Supremo.

TRADUCCIÓN

Aquel que desee tener el dominio de un reino o un imperio, debe adorar a los manus. Aquel que desee vencer a un enemigo debe adorar a los demonios, y aquel que desee complacer los sentidos debe adorar a la Luna. Pero aquel que no desee nada de disfrute material, debe adorar a la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Para una persona liberada, todos los disfrutes antes enumerados se consideran absolutamente inútiles. Únicamente aquellos que están condicionados por las modalidades materiales de la energía externa se sienten cautivados por los diferentes tipos de disfrute material. En otras palabras, los trascendentalistas no tienen deseos materiales que satisfacer, mientras que el materialista tiene toda clase de deseos que satisfacer. El Señor ha proclamado

que los materialistas, que desean el disfrute material y que, por ello, buscan el favor de diferentes semidioses, como se ha mencionado antes, no controlan sus sentidos y, por eso, se entregan a la necedad. Uno no debe, por lo tanto, desear ninguna clase de disfrute material, siendo lo bastante sensato como para adorar a la Suprema Personalidad de Dios. Los líderes de las personas necias son todavía más necios, porque predican abierta y neciamente que uno puede adorar cualquier forma de los semidioses y obtener el mismo resultado. Esta clase de prédica no solo va en contra de las enseñanzas del Bhagavad-gītā, o de las del Śrīmad-Bhāgavatam, sino que también es necia, tal como es necio afirmar que con la compra de cualquier billete de viaje uno puede llegar al mismo destino. Nadie puede llegar a Bombay desde Delhi comprando un billete para Baroda. Aquí se define claramente que las personas impregnadas de diferentes deseos tienen diferentes modos de adoración, pero aquel que no tiene deseo de disfrute material debe adorar al Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios. Y este proceso de adoración se llama servicio devocional. El servicio devocional puro significa el servicio del Señor sin ningún matiz de deseos materiales, incluido el deseo de actividad fruitiva y de especulación empírica. Para satisfacer los deseos materiales, uno puede adorar al Señor Supremo, pero el resultado de tal adoración es diferente, como se explicará en el verso siguiente. Por lo general, el Señor no satisface los deseos materiales de disfrute de los sentidos de nadie, pero les otorga esa bendición a los adoradores del Señor, pues estos llegan en última instancia al punto de no desear el disfrute material. La conclusión es que uno debe reducir al

mínimo los deseos de disfrute material, y para ello debe adorar a la Suprema Personalidad de Dios, que aquí se describe como param, o más allá de todo lo material. Śrīpāda Śaṅkarācārya también ha afirmado: nārāyaṇaḥ paro 'vyaktāt: el Señor Supremo está más allá del cerco material.

2.3.10

akāmaḥ sarva-kāmo vā
mokṣa-kāma udāra-dhīḥ
tīvreṇa bhakti-yogena
yajeta puruṣaṁ param

PALABRA POR PALABRA

akāmaḥ — aquel que ha trascendido todos los deseos materiales; *sarva-kāmaḥ* — aquel que tiene la totalidad de los deseos materiales; *vā* — o bien; *mokṣa-kāmaḥ* — aquel que desea la liberación; *udāra-dhīḥ* — con una inteligencia más amplia; *tīvreṇa* — con gran fuerza; *bhakti-yogena* — prestándole servicio devocional al Señor; *yajeta* — debe adorar; *puruṣam* — al Señor; *param* — el todo supremo.

TRADUCCIÓN

Una persona que tiene una inteligencia más amplia, ya sea que esté llena de todo deseo material o que esté sin deseo material alguno, y que también desee la

liberación, debe por todos los medios adorar a la Suprema y Plena Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, es descrito en el *Bhagavad-gītā* como el Puruṣottama, o la Personalidad Suprema. Es únicamente Él quien puede otorgar la liberación a los impersonalistas, absorbiendo a tales aspirantes en el *brahmajyoti*, los rayos corporales del Señor. El *brahmajyoti* no está separado del Señor, así como el resplandeciente rayo del sol no es independiente del disco solar. Por consiguiente, aquel que desea fundirse en el supremo e impersonal *brahmajyoti* también debe adorar al Señor mediante el *bhakti-yoga*, tal como se recomienda aquí en el *Śrīmad-Bhāgavatam*. El *bhakti-yoga* se subraya aquí en especial como el medio de toda perfección. En los capítulos anteriores se ha declarado que el *bhakti-yoga* es la meta última tanto del *karma-yoga* como del *jñāna-yoga*, y, del mismo modo, en este capítulo se declara enfáticamente que el *bhakti-yoga* es la meta última de las diferentes variedades de adoración de los diferentes semidioses. El *bhakti-yoga*, siendo así el medio supremo de autorrealización, se recomienda aquí. Todo el mundo debe, por consiguiente, emprender seriamente los métodos del *bhakti-yoga*, aunque uno aspire al disfrute material o a la liberación del cautiverio material.

Akāmaḥ es aquel que no tiene deseo material. Un ser viviente, siendo por naturaleza la parte integral del supremo todo, *puruṣam pūrṇam*, tiene como función natural servir al Ser

Supremo, tal como las partes integrales del cuerpo, o los miembros del cuerpo, están naturalmente destinados a servir al cuerpo completo. Por lo tanto, estar sin deseo significa no estar inerte como la piedra, sino estar consciente de la verdadera posición de uno y, así pues, desear la satisfacción únicamente del Señor Supremo. Śrīla Jīva Gosvāmī ha explicado este estado de no tener deseo como *bhajanīya-parama-puruṣa-sukha-mātra-svasukhatvam* en su *Sandarbha*. Esto significa que uno debe sentirse feliz únicamente al experimentar la felicidad del Señor Supremo. Esta intuición del ser viviente se manifiesta a veces incluso durante la etapa condicionada de un ser viviente en el mundo material, y tal intuición se expresa a manera de altruismo, filantropía, socialismo, comunismo, etc., a través de las mentes poco desarrolladas de las personas poco inteligentes. En el ámbito mundano, semejante perspectiva de hacer el bien a otros en la forma de la sociedad, la comunidad, la familia, el país o la humanidad es una manifestación parcial del mismo sentimiento original en el que una entidad viviente pura siente felicidad por la felicidad del Señor Supremo. Tales sublimes sentimientos fueron exhibidos por las doncellas de Vrajabhūmi para la felicidad del Señor. Las *gopīs* amaban al Señor sin esperar nada a cambio, y esta es la perfecta exhibición del espíritu *akāmaḥ*. El espíritu *kāma*, o el deseo de la satisfacción de uno mismo, se exhibe plenamente en el mundo material, mientras que el espíritu de *akāmaḥ* se exhibe plenamente en el mundo espiritual.

Los pensamientos de volverse uno con el Señor, o de fundirse en el *brahmajyoti*, también pueden ser exhibiciones del espíritu *kāma* si son deseos de la satisfacción de uno mismo de verse libre de las miserias materiales. Un devoto puro no quiere la liberación a fin de aliviarse de las miserias de la vida. Aun sin la así llamada liberación, un devoto puro aspira a la satisfacción del Señor. Influido por el espíritu *kāma*, Arjuna se negó a luchar en el campo de batalla de Kurukṣetra porque quería salvar a sus parientes para su propia satisfacción. Pero, siendo un devoto puro, accedió a luchar por instrucción del Señor, porque recobró el juicio y comprendió que la satisfacción del Señor a costa de su propia satisfacción era su deber primordial. Así se volvió *akāmaḥ*. Esa es la etapa perfecta de un ser viviente perfecto.

Udāra-dhīḥ significa aquel que tiene una perspectiva más amplia. La gente con deseos de disfrute material adora a semidioses menores, y tal inteligencia se condena en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 7.20) como *hṛta-jñāna*, la inteligencia de aquel que ha perdido el juicio. Nadie puede obtener resultado alguno de los semidioses sin recibir la sanción del Señor Supremo. Por consiguiente, una persona con una perspectiva más amplia puede ver que la autoridad última es el Señor, incluso para los beneficios materiales. En tales circunstancias, alguien con una perspectiva más amplia, aun con el deseo de disfrute material o de liberación, debe emprender directamente la adoración del Señor. Y todo el mundo, ya sea un *akāmaḥ*, un *sakāma* o un *mokṣa-kāma*, debe adorar al Señor con gran diligencia. Esto implica que el *bhakti-yoga* puede administrarse

perfectamente sin mezcla alguna de *karma* y *jñāna*. Así como el rayo del sol no mezclado es muy poderoso y, por consiguiente, se denomina *tīvra*, de manera similar, el *bhakti-yoga* no mezclado de oír, cantar, etc., puede ser realizado por todo el mundo sin distinción, independientemente del motivo interno.

2.3.11

etāvān eva yajatām
iha niḥśreyasodayaḥ
bhagavaty acalo bhāvo
yad bhāgavata-saṅgataḥ

PALABRA POR PALABRA

etāvān — todas esas diferentes clases de adoradores; *eva* — ciertamente; *yajatām* — mientras adoran; *iha* — en esta vida; *niḥśreyasa* — la bendición máxima; *udayaḥ* — desarrollo; *bhagavati* — a la Suprema Personalidad de Dios; *acalaḥ* — resuelta; *bhāvaḥ* — atracción espontánea; *yat* — la cual; *bhāgavata* — el devoto puro del Señor; *saṅgataḥ* — compañía.

TRADUCCIÓN

Todas las diferentes clases de adoradores de múltiples semidioses pueden alcanzar la más elevada bendición de perfección, que consiste en la atracción espontánea inquebrantablemente fija en la Suprema Personalidad

de Dios, únicamente mediante la compañía del devoto puro del Señor.

SIGNIFICADO

Todas las entidades vivientes dentro de la creación material, comenzando por el primer semidiós, Brahmā, y descendiendo hasta la pequeña hormiga, en diferentes estatus de vida, están condicionadas bajo la ley de la naturaleza material, o la energía externa del Señor Supremo. La entidad viviente en su estado puro es consciente del hecho de que es una parte integral del Señor, pero cuando es arrojada al mundo material a causa de su deseo de enseñorearse de la energía material, queda condicionada por las tres modalidades de la naturaleza material y así lucha por la existencia para obtener el máximo beneficio. Esta lucha por la existencia es algo así como seguir el fuego fatuo bajo el hechizo del disfrute material. Todos los planes de disfrute material, ya sea mediante la adoración de diferentes semidioses, como se describe en los versos anteriores de este capítulo, o mediante el modernizado avance del conocimiento científico sin la ayuda de Dios o de los semidioses, son solo ilusorios, porque, a pesar de todos esos planes para alcanzar la felicidad, el ser viviente condicionado dentro del ámbito de la creación material nunca puede resolver los problemas de la vida, a saber, el nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad. La historia del universo está llena de tales hacedores de planes, y muchos reyes y emperadores van y vienen, dejando solo una historia de hacedores de planes. Pero los problemas primordiales de la vida

quedaron sin resolver a pesar de todos los esfuerzos de tales hacedores de planes.

En realidad, la vida humana está destinada a dar solución a los problemas de la vida. Tales problemas nunca pueden resolverse satisfaciendo a los diferentes semidioses, mediante diferentes modalidades de adoración, ni mediante el así llamado avance científico del conocimiento sin la ayuda de Dios o de los semidioses. Aparte de los burdos materialistas, que se preocupan muy poco tanto por Dios como por los semidioses, los *Vedas* recomiendan la adoración de diferentes semidioses para obtener diferentes beneficios, de modo que no son ni falsos ni imaginarios. Los semidioses son tan reales como nosotros, pero son mucho más poderosos debido a que están ocupados en el servicio directo del Señor administrando diferentes departamentos en el gobierno universal. El *Bhagavad-gītā* confirma esto, y allí se mencionan los diferentes planetas de los semidioses, incluido el del supremo semidiós, el Señor Brahmā. Los burdos materialistas no creen ni en la existencia de Dios ni en la de los semidioses. Tampoco creen que diferentes planetas estén dominados por diferentes semidioses. Están creando un gran revuelo en torno a alcanzar el cuerpo celestial más cercano, el Candraloka o la Luna, pero, incluso después de mucha investigación mecánica, solo tienen información muy escasa de esta Luna, y, a pesar de mucha falsa propaganda para vender terrenos en la Luna, los engreídos científicos o burdos materialistas no pueden vivir allí, y ni qué hablar de alcanzar los demás innumerables planetas que ni siquiera son capaces de

contar. Sin embargo, los seguidores de los *Vedas* tienen un método diferente de adquirir conocimiento. Aceptan en su totalidad las afirmaciones de las Escrituras Védicas como autoridad, tal como ya hemos comentado en el Primer Canto, y, por consiguiente, tienen pleno y razonable conocimiento de Dios y de los semidioses, y de sus diferentes planetas residenciales situados dentro del ámbito del mundo material y más allá del límite del cielo material. La más auténtica Escritura Védica, aceptada por los grandes *ācāryas* de la India, como Śaṅkara, Rāmānuja, Madhva, Viṣṇusvāmī, Nimbārka, Caitanya, etc., y estudiada por todas las personalidades importantes del mundo, es el *Bhagavad-gītā*, en el cual se mencionan la adoración de los semidioses y sus respectivos planetas residenciales. El *Bhagavad-gītā* afirma:

yānti deva-vratā devān pitļn yānti pitṛ-vratāḥ

bhūtāni yānti bhūtejyā yānti mad-yājino 'pi mām

«Los adoradores de los semidioses llegan a los respectivos planetas de los semidioses, y los adoradores de los antepasados llegan a los planetas de los antepasados. El burdo materialista permanece en los diferentes planetas materiales, pero los devotos del Señor llegan al reino de Dios.» (Bg. 9.25)

También tenemos información del *Bhagavad-gītā* de que todos los planetas dentro del mundo material, incluido el Brahmaloka, están situados de manera tan solo temporal, y, después de un período fijo, todos son aniquilados. Por

consiguiente, los semidioses y sus seguidores son todos aniquilados en el período de devastación, pero aquel que llega al reino de Dios obtiene una participación permanente en la vida eterna. Ese es el veredicto de la Escritura Védica. Los adoradores de los semidioses tienen una facilidad más que los incrédulos, debido a su convicción en la versión Védica, mediante la cual pueden obtener información del beneficio de adorar al Señor Supremo en compañía de los devotos del Señor. El burdo materialista, sin embargo, sin fe alguna en la versión Védica, permanece eternamente en la oscuridad, impulsado por una falsa convicción basada en un conocimiento experimental imperfecto, o la así llamada ciencia material, que nunca puede llegar al ámbito del conocimiento trascendental.

Por lo tanto, a menos que entren en contacto con un trascendentalista como el devoto puro del Señor, los intentos de los burdos materialistas o de los adoradores de los temporales semidioses son simplemente un desperdicio de energía. Únicamente por la gracia de las personalidades divinas, los devotos puros del Señor, puede uno alcanzar la devoción pura, que es la más elevada perfección de la vida humana. Únicamente un devoto puro del Señor puede mostrarle a uno el camino correcto de la vida progresiva. De lo contrario, tanto el modo de vida materialista, sin información alguna acerca de Dios o de los semidioses, como la vida ocupada en la adoración de los semidioses en busca de disfrutes materiales temporales, son diferentes fases de la fantasmagoría. Están bien explicados también en el *Bhagavad-gītā*, pero el *Bhagavad-gītā* solo puede

comprenderse en compañía de devotos puros, y no mediante las interpretaciones de políticos o áridos especuladores filosóficos.

2.3.12

> *jñānaṁ yad āpratinivṛtta-guṇormi-cakram*
> *ātma-prasāda uta yatra guṇeṣv asaṅgaḥ*
> *kaivalya-sammata-pathas tv atha bhakti-yogaḥ*
> *ko nirvṛto hari-kathāsu ratiṁ na kuryāt*

PALABRA POR PALABRA

jñānam — conocimiento; *yat* — aquello que; *ā* — hasta el límite de; *pratinivṛtta* — completamente retirado; *guṇa-ūrmi* — las olas de las modalidades materiales; *cakram* — remolino; *ātma-prasādaḥ* — satisfacción del ser; *uta* — por otra parte; *yatra* — donde hay; *guṇeṣu* — en las modalidades de la naturaleza; *asaṅgaḥ* — ningún apego; *kaivalya* — trascendental; *sammata* — aprobado; *pathaḥ* — sendero; *tu* — pero; *atha* — por consiguiente; *bhakti-yogaḥ* — servicio devocional; *kaḥ* — quién; *nirvṛtaḥ* — absorto en; *hari-kathāsu* — en los relatos trascendentales acerca del Señor; *ratim* — atracción; *na* — no; *kuryāt* — hace.

TRADUCCIÓN

El conocimiento trascendental en relación con el Señor Supremo Hari es el conocimiento que da como resultado la suspensión completa de las olas y los remolinos de las modalidades materiales. Tal

conocimiento satisface por sí mismo, debido a estar libre de apego material, y, siendo trascendental, está aprobado por las autoridades. ¿Quién podría no sentirse atraído?

SIGNIFICADO

Según el *Bhagavad-gītā*, las características de los devotos puros son maravillosas (Bg. 10.9). Las completas actividades funcionales de un devoto puro siempre están ocupadas en el servicio del Señor, y de ese modo intercambian sentimientos de éxtasis entre sí y saborean la bienaventuranza trascendental. Esta bienaventuranza trascendental se experimenta incluso en la etapa de la práctica devocional (*sādhana-avasthā*), si se emprende debidamente bajo la guía de un maestro espiritual genuino. Y en la etapa madura, el desarrollado sentimiento trascendental culmina en la comprensión de la relación particular con el Señor mediante la cual una entidad viviente está originalmente constituida (hasta la relación de amor conyugal con el Señor, estimada como la más elevada bienaventuranza trascendental). Así pues, el *bhakti-yoga*, siendo el único medio de comprender a Dios, se denomina *kaivalya*. Śrīla Jīva Gosvāmī cita la versión Védica (*eko nārāyaṇo devaḥ, parāvarāṇāṁ parama āste kaivalya-saṅgītaḥ*) a este respecto y establece que Nārāyaṇa, la Personalidad de Dios, es conocido como *kaivalya*, y el medio que le permite a uno acercarse al Señor se denomina el *kaivalya-panthā*, o el único medio para alcanzar a Dios. Este *kaivalya-panthā* comienza con el *śravaṇa*, u oír aquellos temas que se relacionan con la Personalidad de Dios, y la consecuencia

natural de oír semejante *hari-kathā* es el logro del conocimiento trascendental, que provoca un desapego de todos los temas mundanos, por los cuales un devoto no siente gusto alguno. Para un devoto, todas las actividades mundanas, sociales y políticas, se vuelven poco atractivas, y, en la etapa madura, semejante devoto se desinteresa incluso de su propio cuerpo, y ni qué hablar de los familiares corporales. En semejante estado de cosas, uno no es agitado por las olas de las modalidades materiales. Hay diferentes modalidades de la naturaleza material, y todas las funciones mundanas en las que un hombre común está muy interesado o en las que participa se vuelven poco atractivas para el devoto. Este estado de cosas se describe aquí como *pratinivṛtta-guṇormi*, y es posible mediante el *ātma-prasāda*, o la completa satisfacción de sí mismo sin conexión material alguna. El devoto de primera clase del Señor alcanza esta etapa mediante el servicio devocional, pero, a pesar de su excelsa posición, aun así, en aras de la satisfacción del Señor, puede que desempeñe el papel voluntario de predicador de la gloria del Señor y acople todo al servicio devocional, incluso el interés mundano, tan solo para dar una oportunidad a los neófitos de transformar el interés mundano en bienaventuranza trascendental. Śrīla Rūpa Gosvāmī ha descrito esta acción de un devoto puro como «*nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe yuktaṁ vairāgyam ucyate*». Incluso las actividades mundanas acopladas al servicio del Señor también se consideran trascendentales, o asuntos *kaivalya* aprobados.

2.3.13

śaunaka uvāca
ity abhivyāhṛtaṁ rājā
niśamya bharatarṣabhaḥ
kim anyat pṛṣṭavān bhūyo
vaiyāsakiṁ ṛṣiṁ kavim

PALABRA POR PALABRA

śaunakaḥ uvāca — Śaunaka dijo; *iti* — así pues; *abhivyāhṛtam* — todo eso se habló; *rājā* — el rey; *niśamya* — por oír; *bharata-ṛṣabhaḥ* — Mahārāja Parīkṣit; *kim* — qué; *anyat* — más; *pṛṣṭavān* — le preguntó; *bhūyaḥ* — además; *vaiyāsakim* — al hijo de Vyāsadeva; *ṛṣim* — aquel que está bien versado; *kavim* — poético.

TRADUCCIÓN

Śaunaka dijo: El hijo de Vyāsadeva, Śrīla Śukadeva Gosvāmī, era un sabio sumamente docto y era capaz de describir las cosas de manera poética. ¿Qué le volvió a preguntar Mahārāja Parīkṣit después de oír todo lo que dijo?

SIGNIFICADO

En un devoto puro del Señor automáticamente se desarrollan todas las cualidades divinas, y algunos de los aspectos más

resaltantes de esas cualidades son los siguientes: es bondadoso, apacible, veraz, ecuánime, intachable, magnánimo, manso, limpio, no posesivo, el bienqueriente de todos, está satisfecho, está entregado a Kṛṣṇa, no tiene anhelos, es sencillo, fijo, autocontrolado, moderado en el comer, sensato, humilde, grave, compasivo, amigable, *poeta*, experto y callado. De estas veintiséis características destacadas de un devoto, tal como las describe Kṛṣṇadāsa Kavirāja en su *Caitanya-caritāmṛta*, la cualidad de ser poeta se menciona aquí de modo especial, en relación con Śukadeva Gosvāmī. La presentación del *Śrīmad-Bhāgavatam* que él hizo con su recitación, es la máxima contribución poética. Él era un erudito sabio autorrealizado. En otras palabras, era un poeta entre los sabios.

2.3.14

etac chuśrūṣatāṁ vidvan
sūta no 'rhasi bhāṣitum
kathā hari-kathodarkāḥ
satāṁ syuḥ sadasi dhruvam

PALABRA POR PALABRA

etat — esto; *śuśrūṣatām* — de aquellos que están ansiosos de oír; *vidvan* — ¡oh, eruditos!; *sūta* — Sūta Gosvāmī; *naḥ* — a nosotros; *arhasi* — que lo hagas; *bhāṣitum* — solo para explicarlo; *kathāḥ* — temas; *hari-kathā-udarkāḥ* — que da como resultado los temas

acerca del Señor; *satām* — de los devotos; *syuḥ* — pueda ser; *sadasi* — en la asamblea de; *dhruvam* — ciertamente.

TRADUCCIÓN

¡Oh erudito Sūta Gosvāmī! Por favor, continúa explicándonos tales temas, pues todos estamos ansiosos de oírlos. Además de eso, los temas que dan como resultado la conversación acerca del Señor Hari ciertamente deben tratarse en la asamblea de devotos.

SIGNIFICADO

Como ya hemos citado antes del Bhakti-rasāmṛta-sindhu de Rūpa Gosvāmī, incluso las cosas mundanas, si se acoplan al servicio del Señor Śrī Kṛṣṇa, se aceptan como trascendentales. Por ejemplo, las epopeyas o las historias del Rāmāyaṇa y el Mahābhārata, que se recomiendan específicamente para las clases de hombres menos inteligentes (las mujeres, los śūdras y los hijos indignos de las castas superiores), también se aceptan como literatura Védica porque están compiladas en relación con las actividades del Señor. El Mahābhārata se acepta como la quinta división de los Vedas, después de sus primeras cuatro divisiones, a saber: Sāma, Yajus, Ṛk y Atharva. La clase de hombres menos inteligente no acepta el Mahābhārata como parte de los Vedas, pero los grandes sabios y autoridades lo aceptan como la quinta división de los Vedas. El Bhagavad-gītā también forma parte del Mahābhārata, y está lleno de las instrucciones del Señor para la clase de hombres menos

inteligente. Algunos hombres menos inteligentes dicen que el Bhagavad-gītā no está destinado a los casados, pero esos necios olvidan que el Bhagavad-gītā le fue explicado a un gṛhastha como Arjuna, y que lo habló el Señor en Su papel de gṛhastha (hombre de familia). Así que el Bhagavad-gītā, aunque contiene la elevada filosofía de la sabiduría Védica, es para los principiantes en la ciencia trascendental, mientras que el Śrīmad-Bhāgavatam es para los graduados y posgraduados en la ciencia trascendental. Por consiguiente, literaturas como el Mahābhārata, los Purāṇas y otras semejantes, que están llenas de los pasatiempos del Señor, son todas literaturas trascendentales, y deben comentarse con plena confianza en la sociedad de los grandes devotos.

La dificultad estriba en que esas literaturas, cuando las comentan hombres profesionales, parecen literatura mundana, como las historias o las epopeyas, porque contienen muchísimos hechos y datos históricos. Por eso se dice aquí que esas literaturas deben comentarse en la asamblea de los devotos. A menos que las comenten los devotos, esas literaturas no pueden saborearlas los hombres de clase superior. Así pues, la conclusión es que el Señor no es impersonal en última instancia. Él es la Persona Suprema, y tiene Sus diversas actividades. Él es el líder de todas las entidades vivientes, y desciende por Su propia voluntad y mediante Su energía personal para rescatar a las almas caídas, desempeñando un papel idéntico al de los líderes sociales, políticos o religiosos. Como tales papeles culminan finalmente en el comentario de los temas del Señor, todos esos temas preliminares son también trascendentales. Esa

es la manera de espiritualizar las actividades cívicas de la sociedad humana. Los hombres tienen inclinación a estudiar historia y muchas otras literaturas mundanas, cuentos, novelas, dramas, revistas, periódicos, etc.; que se acoplen, pues, al servicio trascendental del Señor, y todos ellos se convertirán en temas saboreados por todos los devotos. La propaganda de que el Señor es impersonal, de que no tiene actividad alguna y de que es una piedra muda sin nombre ni forma, ha animado a la gente a volverse demonios sin Dios y sin fe; y cuanto más se apartan de las actividades trascendentales del Señor, más se acostumbran a las actividades mundanas que únicamente les despejan el camino al infierno, en lugar de devolverlos al hogar, de vuelta a Dios.* El Śrīmad-Bhāgavatam comienza con la historia de los Pāṇḍavas (con la política y las actividades sociales necesarias), y aun así se dice que el Śrīmad-Bhāgavatam es el Pāramahaṁsa-saṁhitā, o la literatura Védica destinada al trascendentalista más excelso; y en el Śrīmad-Bhāgavatam se describe el param-jñāna, el conocimiento trascendental más elevado. Los devotos puros del Señor son todos paramahaṁsas, y son como los cisnes, que conocen el arte de extraer la leche de una mezcla de leche y agua.

*Aun hace cincuenta años, la estructura social de todos los hindúes estaba dispuesta de tal manera que no leían ninguna literatura que no estuviera relacionada con las actividades del Señor. No representaban ningún drama que no estuviera relacionado con el Señor. No organizaban ninguna feria ni ceremonia que no estuviera relacionada con el Señor. Ni tampoco visitaban ningún lugar que no fuera santo y santificado

por los pasatiempos del Señor. Por eso, incluso el hombre común de la aldea hablaba del Rāmāyaṇa y el Mahābhārata, del Gītā y el Bhāgavatam, ya desde su misma niñez. Pero por la influencia de la era de Kali se los ha arrastrado a la civilización de los perros y los cerdos, trabajando por el pan sin ningún sentido del conocimiento trascendental.

2.3.15

sa vai bhāgavato rājā
pāṇḍaveyo mahā-rathaḥ
bāla-krīḍanakaiḥ krīḍan
kṛṣṇa-krīḍāṁ ya ādade

PALABRA POR PALABRA

saḥ — él; *vai* — ciertamente; *bhāgavataḥ* — un gran devoto del Señor; *rājā* — Mahārāja Parīkṣit; *pāṇḍaveyaḥ* — nieto de los Pāṇḍavas; *mahā-rathaḥ* — un gran combatiente; *bāla* — mientras era un niño; *krīḍanakaiḥ* — con muñecos de juguete; *krīḍan* — jugando; *kṛṣṇa* — el Señor Śrī Kṛṣṇa; *krīḍām* — actividades; *yaḥ* — el cual; *ādade* — aceptó.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Parīkṣit, el nieto de los Pāṇḍavas, era desde su misma infancia un gran devoto del Señor. Incluso mientras jugaba con muñecos, solía adorar al Señor Kṛṣṇa imitando la adoración de la Deidad de la familia.

SIGNIFICADO

En el Bhagavad-gītā se afirma (Bg. 6.41) que incluso a la persona que ha fracasado en la debida ejecución de la práctica del yoga se le da la oportunidad de nacer en el hogar de brāhmaṇas piadosos o en los hogares de hombres ricos, como los reyes kṣatriyas o los comerciantes acaudalados. Pero Mahārāja Parīkṣit era más que eso, porque era un gran devoto del Señor desde su nacimiento anterior, y como tal nació en una familia imperial de los Kurus, y en especial en la de los Pāṇḍavas. De modo que, desde el comienzo mismo de su niñez, tuvo la oportunidad de conocer íntimamente el servicio devocional del Señor Kṛṣṇa en su propia familia. Los Pāṇḍavas, siendo todos ellos devotos del Señor, sin duda veneraban Deidades familiares en el palacio real para adorarlas. Los niños que afortunadamente nacen en esas familias suelen imitar esa adoración de las Deidades, incluso en sus juegos infantiles. Por la gracia del Señor Śrī Kṛṣṇa, nosotros tuvimos la oportunidad de nacer en una familia vaiṣṇava, y en nuestra niñez imitábamos la adoración del Señor Kṛṣṇa imitando a nuestro padre; y nuestro padre nos animaba en todos los aspectos a observar todas las celebraciones, como las ceremonias del Ratha-yātrā y el Dola-yātrā, y solía gastar dinero generosamente para distribuirnos prasādam a nosotros, los niños, y a nuestros amigos. Nuestro maestro espiritual, que también nació en una familia vaiṣṇava, recibió todas sus inspiraciones de su gran padre vaiṣṇava, Ṭhākur Bhaktivinode. Esa es la manera de todas las afortunadas familias vaiṣṇavas. La

célebre Mīrābāi era una firme devota del Señor Kṛṣṇa como el gran levantador de la colina Govardhana.

La historia de la vida de muchos de esos devotos es casi la misma, porque siempre hay una correspondencia entre las primeras etapas de la vida de todos los grandes devotos del Señor. Según Jīva Gosvāmī, Mahārāja Parīkṣit debió de haber oído hablar de los pasatiempos infantiles del Señor Kṛṣṇa en Vṛndāvana, pues solía imitar esos pasatiempos con sus jóvenes compañeros de juego. Según Śrīdhara Svāmī, Mahārāja Parīkṣit solía imitar la adoración de la Deidad familiar que hacían los miembros mayores. Śrīla Viśvanātha Cakravartī confirma también el punto de vista de Jīva Gosvāmī. Así pues, aceptando cualquiera de los dos, Mahārāja Parīkṣit estaba naturalmente inclinado hacia el Señor Kṛṣṇa desde su misma niñez, y pudo haber imitado cualquiera de los procedimientos antes mencionados; y todos ellos establecen su gran devoción desde su misma niñez, un síntoma de un mahābhāgavata. A esos mahābhāgavatas se los llama nitya-siddhas, o almas liberadas desde el nacimiento. Pero también hay otros que quizá no estén liberados desde el nacimiento, pero que desarrollan una tendencia al servicio devocional mediante la compañía, y a ellos se los llama sādhana-siddhas. No hay diferencia entre ambos en última instancia, y por eso la conclusión es que todo el mundo puede llegar a ser un sādhana-siddha, un devoto del Señor, simplemente mediante la compañía de los devotos puros. El ejemplo concreto es nuestro gran maestro espiritual Śrī Nārada Muni. En su vida anterior era simplemente el hijo de una criada,

pero a través de la compañía de grandes devotos llegó a ser un devoto del Señor de su propia talla, único en la historia del servicio devocional.

2.3.16

vaiyāsakiś ca bhagavān
vāsudeva-parāyaṇaḥ
urugāya-guṇodārāḥ
satāṁ syur hi samāgame

PALABRA POR PALABRA

vaiyāsakiḥ — el hijo de Vyāsadeva; *ca* — también; *bhagavān* — lleno de conocimiento; *vāsudeva* — el Señor Śrī Kṛṣṇa; *parāyaṇaḥ* — apegado a; *urugāya* — de la Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa, quien es glorificado por grandes filósofos; *guṇa-udārāḥ* — grandes cualidades; *satām* — de los devotos; *syuḥ* — debe de haber habido; *hi* — en realidad; *samāgame* — por la presencia de.

TRADUCCIÓN

Śukadeva Gosvāmī, el hijo de Vyāsadeva, está también colmado de conocimiento trascendental, y es un gran devoto del Señor Kṛṣṇa, el hijo de Vasudeva. Así que tuvo que haber un comentario acerca del Señor Kṛṣṇa, que es glorificado por los grandes filósofos y en compañía de los grandes devotos.

SIGNIFICADO

La palabra satām es muy importante en este verso. Satām significa los devotos puros que no tienen ningún otro deseo que el de servir al Señor. En la compañía de esos devotos solo se comentan debidamente las glorias trascendentales del Señor Kṛṣṇa. El Señor dice que Sus temas están todos llenos de significado espiritual, y una vez que uno oye debidamente hablar de Él en la compañía de los satām, sin duda percibe la gran potencia y, por ello, alcanza automáticamente la etapa devocional de la vida. Como ya se ha descrito, Mahārāja Parīkṣit era un gran devoto del Señor desde su mismo nacimiento, y lo mismo ocurría con Śukadeva Gosvāmī. Ambos estaban al mismo nivel, aunque parecía que Mahārāja Parīkṣit era un gran rey acostumbrado a las comodidades reales, mientras que Śukadeva Gosvāmī era un típico renunciante del mundo, hasta el punto de que ni siquiera se ponía una tela sobre el cuerpo. Superficialmente, Mahārāja Parīkṣit y Śukadeva Gosvāmī podían parecer opuestos, pero, en lo esencial, ambos eran devotos puros y sin mezcla del Señor. Cuando esos devotos se reúnen, no puede haber más temas que los comentarios acerca de las glorias del Señor, o el bhakti-yoga. También en el Bhagavad-gītā, cuando hubo conversaciones entre el Señor y su devoto Arjuna, no pudo haber ningún otro tema más que el bhakti-yoga, por mucho que los eruditos mundanos especulen sobre él a su manera. El uso de la palabra ca después de vaiyāsakiḥ sugiere, según Śrīla Jīva Gosvāmī, que tanto Śukadeva Gosvāmī como Mahārāja Parīkṣit pertenecían a la misma categoría, establecida mucho tiempo

atrás, aunque uno desempeñaba el papel de maestro y el otro el de discípulo. Como el Señor Kṛṣṇa es el centro de los temas, la palabra vāsudeva-parāyaṇaḥ, o devoto de Vāsudeva, sugiere devoto del Señor Kṛṣṇa, el objetivo común. Aunque había muchos otros que se reunieron en el lugar donde Mahārāja Parīkṣit ayunaba, la conclusión natural es que no había más tema que la glorificación del Señor Kṛṣṇa, porque el orador principal era Śukadeva Gosvāmī, y el oyente principal era Mahārāja Parīkṣit. Así pues, el Śrīmad-Bhāgavatam, tal como lo habló y lo oyó esos dos devotos principales del Señor, es únicamente para la glorificación de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa.

2.3.17

āyur harati vai puṁsām
udyann astaṁ ca yann asau
tasyarte yat-kṣaṇo nīta
uttama-śloka-vārtayā

PALABRA POR PALABRA

āyuḥ — la duración de la vida; *harati* — disminuye; *vai* — ciertamente; *puṁsām* — de la gente; *udyan* — salida; *astam* — puesta; *ca* — también; *yan* — moviendo; *asau* — el Sol; *tasya* — de aquel que glorifica; *ṛte* — excepto; *yat* — por quien; *kṣaṇaḥ* — tiempo; *nītaḥ* — utilizado; *uttama-śloka* — la supremamente buena Personalidad de Dios; *vārtayā* — en los temas relacionados con.

TRADUCCIÓN

Tanto al salir como al ponerse, el sol acorta la duración de la vida de todos, salvo de aquel que emplea el tiempo en comentar los temas relativos a la todobondadosa Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Este verso confirma de modo indirecto la mayor importancia de emplear la forma humana de vida en comprender nuestra relación perdida con el Señor Supremo, mediante la aceleración del servicio devocional. El tiempo y la marea no esperan a nadie. Así pues, el tiempo señalado por la salida y la puesta del sol se desperdiciará inútilmente si no se emplea debidamente en comprender la identificación de los valores espirituales. Ni siquiera una fracción de la duración de la vida que se desperdicia puede compensarse con ninguna cantidad de oro. La vida humana simplemente se le otorga a una entidad viviente (jīva) para que pueda comprender su identidad espiritual y su fuente permanente de felicidad. Un ser viviente, especialmente el ser humano, busca la felicidad, porque la felicidad es la situación natural de la entidad viviente. Pero en vano la busca en la atmósfera material. Un ser viviente es, por constitución, una chispa espiritual del todo completo, y su felicidad puede percibirse perfectamente en las actividades espirituales. El Señor es el todo espiritual completo, y Su nombre, Su forma, Sus cualidades, Sus pasatiempos, Su séquito y Su personalidad son todos idénticos a Él. En cuanto una persona entra en contacto

con cualquiera de las energías del Señor antes mencionadas a través del canal adecuado del servicio devocional, la puerta de la perfección se abre de inmediato. En el Bhagavad-gītā, el Señor ha explicado dicho contacto con las siguientes palabras: «Los esfuerzos en el servicio devocional nunca se frustran. Ni hay fracaso alguno. Un pequeño comienzo de tales actividades basta incluso para liberar a una persona del gran océano de los temores materiales». (Bg. 2.40) Así como una droga sumamente potente inyectada por vía intravenosa actúa de inmediato sobre todo el cuerpo, de igual modo, los temas trascendentales del Señor, inyectados a través del oído del devoto puro del Señor, pueden actuar con gran eficacia. La comprensión auditiva de los mensajes trascendentales implica la comprensión total, así como la fructificación de una parte de un árbol implica la fructificación de todas las demás partes. Esa comprensión, por un momento, en la compañía de devotos puros como Śukadeva Gosvāmī, prepara toda la vida de uno para la eternidad. Y por eso, el sol no logra robarle al devoto puro la duración de su vida, en la medida en que este se mantiene constantemente ocupado en el servicio devocional del Señor, purificando su existencia. La muerte es un síntoma de la infección material del ser viviente eterno, y únicamente debido a la infección material la entidad viviente eterna queda sujeta a la ley del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad.

La vía materialista de las actividades piadosas, como la caridad, etc., se recomienda en los smṛti śāstras, tal como cita Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākur. El dinero dado en caridad a

una persona idónea es un saldo bancario garantizado en la próxima vida. Se recomienda que esa caridad se le dé a un brāhmaṇa. Si el dinero se le da en caridad a un no brāhmaṇa (sin la cualidad brahmínica), el dinero se devuelve en la próxima vida en la misma proporción. Si se le da en caridad a un brāhmaṇa medio instruido, aun así el dinero se devuelve al doble. Si el dinero se le da en caridad a un brāhmaṇa erudito y plenamente cualificado, el dinero se devuelve cien y mil veces, y si el dinero se le da a un veda-pāraga (aquel que ha comprendido de hecho el sendero de los Vedas), se devuelve mediante una multiplicación ilimitada. El fin último del conocimiento Védico es comprender a la Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, tal como se afirma en el Bhagavad-gītā (vedaiś ca sarvair aham eva vedyaḥ). Hay garantía de que el dinero se devolverá si se da en caridad, sea cual fuere la proporción. De igual modo, un momento que se pase en la compañía de un devoto puro, oyendo y cantando los mensajes trascendentales del Señor, es una garantía perfecta de vida eterna, de regresar al hogar, de vuelta a Dios. Mad-dhāma gatvā punar janma na vidyate. En otras palabras, a un devoto del Señor se le garantiza la vida eterna. La vejez o la enfermedad de un devoto en la vida actual no son sino un impulso hacia esa garantizada vida eterna.

2.3.18

taravaḥ kiṁ na jīvanti
bhastrāḥ kiṁ na śvasanty uta

na khādanti na mehanti
kiṁ grāme paśavo 'pare

PALABRA POR PALABRA

taravaḥ — los árboles; *kim* — acaso; *na* — no; *jīvanti* — viven; *bhastrāḥ* — fuelles; *kim* — acaso; *na* — no; *śvasanti* — respiran; *uta* — también; *na* — no; *khādanti* — comen; *na* — no; *mehanti* — arrojan semen; *kim* — acaso; *grāme* — en la localidad; *paśavaḥ* — ser viviente que es como una bestia; *apare* — otros.

TRADUCCIÓN

¿Acaso no viven los árboles? ¿Acaso no respira el fuelle del herrero? Por todas partes a nuestro alrededor, ¿acaso no comen y descargan semen las bestias?

SIGNIFICADO

El hombre materialista de la era moderna argumentará que la vida, o parte de ella, no está destinada en absoluto a comentar argumentos teosóficos o teológicos. La vida está destinada a la máxima duración posible de la existencia, para comer, beber, tener relaciones sexuales, divertirse y disfrutar de la vida. El hombre moderno quiere vivir para siempre mediante el avance de la ciencia material, y existen muchas teorías necias para prolongar la vida hasta su máxima duración. Pero el Śrīmad-Bhāgavatam afirma que la vida no está destinada al supuesto desarrollo económico ni al avance de la ciencia materialista en aras de la filosofía hedonista de comer, aparearse, beber y

divertirse. La vida está destinada únicamente al tapasya, a purificar la existencia para que uno pueda entrar en la vida eterna justo al término de la forma humana de vida.

Los materialistas quieren prolongar la vida tanto como sea posible, porque no tienen información de la vida siguiente. Por eso quieren obtener las máximas comodidades de la vida únicamente en esta vida actual, pensando de modo concluyente que no hay vida después de la muerte. Esa ignorancia acerca de la eternidad del ser viviente y del cambio de envoltura en el mundo material ha causado estragos en la estructura de la sociedad humana moderna. En consecuencia, hay muchos problemas multiplicados por los diversos planes del hombre modernizado. Los planes para resolver los problemas de la sociedad no han hecho más que agravar las dificultades. Aunque fuera posible prolongar la vida más de cien años, no se sigue necesariamente de ello el avance de la civilización humana. El Bhāgavatam dice que ciertos árboles viven cientos y miles de años. En Vṛndāvana hay un tamarindo (el lugar se conoce como Imlitala) del que se dice que existe desde la época del Señor Kṛṣṇa. En el Jardín Botánico de Calcuta hay un árbol baniano del que se dice que tiene más de quinientos años, y hay muchos árboles así por todo el mundo. Svāmī Śaṅkarācārya vivió solo treinta y dos años, y el Señor Caitanya vivió cuarenta y ocho años. ¿Significa eso que las prolongadas vidas de los árboles antes mencionados son más importantes que Śaṅkara o Caitanya? Una vida prolongada sin valor espiritual no es muy importante. Quizá uno dude de que los árboles tengan vida,

porque no respiran. Pero científicos modernos como Bose ya han demostrado que hay vida en las plantas, así que la respiración no es señal de vida verdadera. El Bhāgavatam dice que el fuelle del herrero respira sonoramente, pero eso no significa que el fuelle tenga vida. El materialista argumentará que la vida en el árbol y la vida en el hombre no pueden compararse, porque el árbol no puede disfrutar de la vida comiendo platos sabrosos ni disfrutando de las relaciones sexuales. En respuesta a esto, el Bhāgavatam pregunta si otros animales, como los perros y los cerdos, que viven en la misma aldea que los seres humanos, no comen ni disfrutan de la vida sexual. La expresión específica del Śrīmad-Bhāgavatam a este respecto, referente a «otros animales», significa que las personas que simplemente se ocupan en planear un tipo mejor de vida animal, consistente en comer, respirar y aparearse, también son animales con forma de seres humanos. Una sociedad de tales animales refinados no puede beneficiar a la humanidad sufriente, pues un animal puede fácilmente hacerle daño a otro animal, pero rara vez hace el bien.

2.3.19

śva-viḍ-varāhoṣṭra-kharaiḥ
saṁstutaḥ puruṣaḥ paśuḥ
na yat-karṇa-pathopeto
jātu nāma gadāgrajaḥ

PALABRA POR PALABRA

śva — un perro; *viṭ-varāha* — el cerdo de aldea que come excremento; *uṣṭra* — el camello; *kharaiḥ* — y por los asnos; *saṁstutaḥ* — muy elogiado; *puruṣaḥ* — una persona; *paśuḥ* — animal; *na* — nunca; *yat* — de él; *karṇa* — oído; *patha* — senda; *upetaḥ* — alcanzado; *jātu* — en cualquier momento; *nāma* — el santo nombre; *gadāgrajaḥ* — el Señor Śrī Kṛṣṇa, el que libra de todos los males.

TRADUCCIÓN

Los hombres que son como perros, cerdos, camellos y asnos alaban a aquellos hombres que jamás escuchan los pasatiempos trascendentales del Señor Śrī Kṛṣṇa, el liberador de los males.

SIGNIFICADO

La masa general de la gente, a menos que se la entrene sistemáticamente para un nivel superior de vida en valores espirituales, no es mejor que los animales, y en este verso se la ha situado en particular al nivel de los perros, los cerdos, los camellos y los asnos. La educación universitaria moderna prácticamente prepara a uno para adquirir una mentalidad perruna, para aceptar el servicio de un amo más poderoso. Como los perros, después de terminar una supuesta educación, las supuestas personas instruidas van de puerta en puerta con solicitudes de algún empleo, y la mayoría de las veces se las echa, informándolas de que no hay vacante. Así como los perros son

animales insignificantes y sirven fielmente al amo a cambio de migajas de pan, de igual modo uno sirve a un amo sin recompensas suficientes.

Las personas que no tienen discriminación en cuestión de alimentos y que comen toda clase de porquerías se comparan con los cerdos. Los cerdos sienten mucho apego por comer excremento. Así, el excremento es una especie de alimento para un determinado tipo de animal. E incluso las piedras son comestibles para un determinado tipo de animal o de ave. Pero el ser humano no está hecho para comer todo y cualquier cosa, salvo granos, verduras, frutas, leche, azúcar, etc. La comida animal no está destinada al ser humano. Para masticar el alimento sólido, el ser humano tiene un tipo particular de dientes destinados a cortar frutas y verduras. El ser humano está dotado de dos dientes caninos como concesión para aquellas personas que coman comida animal a toda costa. Todo el mundo sabe que lo que es alimento para un hombre es veneno para otro. Se espera que los seres humanos acepten los remanentes de la comida ofrecida al Señor Śrī Kṛṣṇa, y el Señor acepta alimentos de las categorías de hojas, flores, frutas, etc. (Bg. 9.26) Ninguna comida animal se le ofrece al Señor, tal como lo prescriben las Escrituras Védicas. Por consiguiente, el ser humano está destinado a comer un tipo particular de alimento. No debe imitar a los animales para obtener los supuestos valores vitamínicos. Por lo tanto, una persona que no tiene discriminación en cuanto a la comida se compara con los cerdos.

El camello es un tipo de animal que se complace en comer espinas. De igual modo, una persona que quiere disfrutar de la vida familiar o de la vida mundana del supuesto disfrute se compara con el camello. La vida materialista está llena de espinas, así que uno debe vivir únicamente según el método prescrito de las regulaciones Védicas, tan solo para sacar el mejor partido de un mal negocio. La vida en el mundo material se mantiene chupándose la propia sangre. El punto central de atracción del disfrute material es la vida sexual. Disfrutar de la vida sexual es chuparse la propia sangre, y no hay mucho más que explicar a este respecto. El camello también se chupa su propia sangre mientras mastica las ramas espinosas. Las espinas que come el camello le cortan la lengua, y así la sangre comienza a fluir dentro de la boca del camello. Las espinas, mezcladas con sangre fresca, crean un sabor para el necio camello, y así él disfruta del negocio de comer espinas con un falso placer. De igual modo, los grandes magnates de los negocios, los industriales que trabajan muy duro para ganar dinero por diversos medios y mediante recursos cuestionables, comen el espinoso resultado de su acción, mezclado con su propia sangre. Por consiguiente, el Bhāgavatam ha situado a estos individuos enfermos junto con los camellos.

El asno es otro animal célebre como el mayor de los necios, incluso entre los animales. El asno trabaja muy duro y carga fardos del máximo peso sin obtener ningún provecho para sí mismo.* Por lo general, el lavandero, cuya posición social no es muy respetable, emplea al asno. Y la cualidad especial del asno es

que está muy acostumbrado a recibir patadas del sexo opuesto. El asno, cuando suplica la relación sexual, recibe patadas del bello sexo, y aun así sigue persiguiendo a la hembra en busca de ese placer sexual. Por eso, un hombre dominado por su mujer se compara con el asno. La masa general de la gente trabaja muy duro, especialmente en la era de Kali. En esta era, el ser humano está de hecho ocupado en el trabajo de un asno, cargando pesados fardos y tirando de ṭhelās y rickshaws. El supuesto avance de la civilización humana ha ocupado al ser humano en el trabajo de un asno. Los obreros de las grandes fábricas y talleres también están ocupados en ese trabajo abrumador, y después de trabajar duramente durante el día, el pobre obrero tiene que recibir de nuevo patadas del bello sexo, no solo para el disfrute sexual, sino también para tantísimos asuntos domésticos.

Así pues, la clasificación que hace el Śrīmad-Bhāgavatam del hombre común sin ninguna iluminación espiritual, situándolo en la sociedad de los perros, los cerdos, los camellos y los asnos, no es en absoluto una exageración. Los líderes de esas masas de gente ignorante quizá se sientan muy orgullosos de ser adorados por semejante número de perros y cerdos, pero eso no es muy halagador. El Bhāgavatam declara abiertamente que una persona, aunque sea un gran líder de esos perros y cerdos disfrazados de hombres, quizá no tenga gusto alguno por iluminarse en la ciencia de Kṛṣṇa. Ese líder es también un animal, y nada más. Quizá se lo designe como un animal poderoso y fuerte, o como un gran animal, pero según la apreciación del Śrīmad-Bhāgavatam, nunca se le da un lugar en

la categoría del hombre, a causa de su temperamento ateo. O, en otras palabras, esos líderes sin Dios de hombres semejantes a perros y cerdos son animales mayores, con cualidades animales en mayor proporción.

*«La vida humana está destinada a ganar valores. Esta vida se llama arthadam, o aquella que puede otorgar valores. ¿Y cuál es el mayor valor de la vida? Es regresar al hogar, de vuelta a Dios, como se indica en el Bhagavad-gītā (Bg. 8.15). El egoísmo de uno debe apuntar hacia el regreso a Dios. El asno no conoce su propio interés, y trabaja muy duro únicamente para otros. De igual modo, una persona que trabaja muy duro únicamente para otros, olvidando su interés personal, disponible en la forma humana de vida, se compara con el asno. En el Brahma-vaivarta Purāṇa se dice:

aśītiṁ caturaś caiva lakṣāṁs tāñ jīva-jātiṣu

bhramadbhiḥ puruṣaiḥ prāpyaṁ mānuṣyaṁ janma-paryayāt

tad apy abhalatāṁ jātaḥ teṣām ātmābhimāninām

varākāṇām anāśritya govinda-caraṇa-dvayam

La vida humana es tan importante que incluso los semidioses de los planetas superiores a veces aspiran a un cuerpo humano en esta Tierra, porque únicamente en el cuerpo humano se puede regresar fácilmente a Dios. Y a pesar de haber obtenido un cuerpo tan importante, si uno no restablece su relación eterna perdida con Govinda, el Señor Kṛṣṇa, es sin duda un necio que

ha olvidado su propio interés. Esta forma humana de cuerpo material se obtiene mediante un proceso gradual de evolución de un cuerpo tras otro en el ciclo de 8.400.000 especies de vida. Y el pobre hombre, olvidando esta importancia para su propio interés, se enreda en tantísimas ocupaciones ilusorias para mejorar la posición de otros, como líder de la emancipación política y el desarrollo económico. No hay nada de malo en luchar por la emancipación política o el desarrollo económico, pero uno no debe olvidar el verdadero objetivo de la vida: todas esas actividades filantrópicas deben acoplarse al regreso a Dios. Aquel que no sabe esto se compara con el asno, que trabaja únicamente para otros sin tener en mente ni el bienestar de ellos ni el suyo propio.

2.3.20

bile batorukrama-vikramān ye
na śṛṇvataḥ karṇa-puṭe narasya
jihvāsatī dārdurikeva sūta
na copagāyaty urugāya-gāthāḥ

PALABRA POR PALABRA

bile — los orificios de la serpiente; *bata* — como; *urukrama* — del Señor, que actúa maravillosamente; *vikramān* — valentía; *ye* — todos estos; *na* — nunca; *śṛṇvataḥ* — oído; *karṇa-puṭe* — los oídos; *narasya* — del hombre; *jihvā* — la lengua; *asatī* — inútil; *dārdurikā* — de las ranas; *iva* — tal como; *sūta* — ¡oh, Sūta Gosvāmī!; *na* —

nunca; *ca* — también; *upagāyati* — canta en voz alta; *urugāya* — dignas de ser cantadas; *gāthāḥ* — canciones.

TRADUCCIÓN

Aquel que no ha escuchado los mensajes acerca del poderío y los maravillosos actos de la Personalidad de Dios, y que no ha cantado en voz alta las dignas canciones acerca del Señor, debe considerarse que posee orificios auditivos como los de las serpientes y una lengua como la de las ranas.

SIGNIFICADO

El servicio devocional del Señor se presta con todos los miembros o partes del cuerpo. Es la dinámica fuerza trascendental del alma espiritual; por consiguiente, un devoto se ocupa cien por cien en el servicio del Señor. Uno puede ocuparse en el servicio devocional cuando los sentidos del cuerpo se purifican en relación con el Señor, y uno puede prestarle servicio al Señor con la ayuda de todos los sentidos. Por ello, debe considerarse que los sentidos y la acción de los sentidos son impuros o materialistas mientras se empleen únicamente en la complacencia de los sentidos. Los sentidos purificados se ocupan, no en la complacencia de los sentidos, sino en el servicio del Señor en su totalidad. El Señor es el Supremo, con todos los sentidos, y el servidor, que es parte integral del Señor, tiene también los mismos sentidos. El servicio del Señor es el uso completamente purificado de los sentidos, tal como se describe

en el Bhagavad-gītā. El Señor impartió instrucciones con plenos sentidos, y Arjuna las recibió con plenos sentidos, y así hubo un intercambio perfecto de comprensión sensata y lógica entre el maestro y el discípulo. La comprensión espiritual no es en absoluto como una descarga eléctrica del maestro al discípulo, tal como neciamente lo afirman algunos propagandistas. Todo está lleno de sentido y lógica, y el intercambio de puntos de vista entre el maestro y el discípulo es posible únicamente cuando la recepción es sumisa y verdadera. En el Caitanya-caritāmṛta se dice que uno debe recibir la enseñanza del Señor Caitanya con intelecto y plenos sentidos, para poder comprender lógicamente la gran misión.

En el estado impuro de un ser viviente, los respectivos sentidos están plenamente ocupados en asuntos mundanos. Si el oído no se ocupa en el servicio del Señor oyendo hablar de Él en el Bhagavad-gītā o en el Śrīmad-Bhāgavatam, sin duda los orificios del oído se llenarán con alguna basura. Por consiguiente, los mensajes del Bhagavad-gītā y del Śrīmad-Bhāgavatam deben predicarse por todo el mundo en voz muy alta. Ese es el deber de un devoto puro que ha oído hablar realmente de ellos de las fuentes perfectas. Muchos quieren decirles algo a los demás, pero como no están adiestrados para hablar sobre la materia de la sabiduría Védica, todos hablan disparates, y la gente los recibe sin ningún sentido. Hay cientos y miles de fuentes para distribuir noticias mundanas del mundo, y la gente del mundo también las recibe. De igual modo, debe enseñarse a la gente del mundo a oír los temas trascendentales

del Señor, y el devoto del Señor debe hablar en voz alta para que puedan oír. Las ranas croan en voz alta, con el resultado de que invitan a las serpientes a comérselas. La lengua humana se ha dado especialmente para cantar los himnos Védicos, y no para croar como las ranas. La palabra asatī, empleada en este verso, también es significativa. Asatī significa una mujer que se ha vuelto prostituta. Una prostituta no tiene reputación de buenas cualidades femeninas. De igual modo, la lengua, que se le ha dado al ser humano para cantar los himnos Védicos, se considerará una prostituta cuando se ocupe en cantar algún disparate mundano.

2.3.21

bhāraḥ paraṁ paṭṭa-kirīṭa-juṣṭam
apy uttamāṅgaṁ na namen mukundam
śāvau karau no kurute saparyāṁ
harer lasat-kāñcana-kaṅkaṇau vā

PALABRA POR PALABRA

bhāraḥ — una gran carga; *param* — pesada; *paṭṭa* — seda; *kirīṭa* — turbante; *juṣṭam* — vestido con; *api* — incluso; *uttama* — superior; *aṅgam* — partes del cuerpo; *na* — nunca; *namet* — postran; *mukundam* — el Señor Śrī Kṛṣṇa, el salvador; *śāvau* — cadáveres; *karau* — manos; *no* — no; *kurute* — realizan; *saparyām* — adoración; *hareḥ* — de la Personalidad de Dios; *lasat* — brillantes; *kāñcana* — hechos de oro; *kaṅkaṇau* — brazaletes; *vā* — aunque.

TRADUCCIÓN

La parte superior del cuerpo, aunque esté coronada con un turbante de seda, si no se postra ante la Personalidad de Dios, que puede otorgar mukti [la liberación], no es más que una pesada carga. Y las manos, aunque estén adornadas con relucientes brazaletes, si no se ocupan en el servicio de la Personalidad de Dios, Hari, son como las de un muerto.

SIGNIFICADO

Como se ha afirmado anteriormente, hay tres clases de devotos del Señor. El devoto de primera clase no ve en absoluto a nadie que no esté en el servicio del Señor, pero el devoto de segunda clase hace distinciones entre los devotos y los no devotos. Por consiguiente, los devotos de segunda clase están destinados a la labor de prédica, y, tal como se hace referencia en el verso anterior, deben predicar en voz alta las glorias del Señor. El devoto de segunda clase acepta discípulos de entre el sector de los devotos de tercera clase, o no devotos. A veces, los devotos de primera clase descienden también a la categoría de los devotos de segunda clase para la labor de prédica. Pero al hombre común, de quien se espera que llegue a ser al menos un devoto de tercera clase, se le aconseja aquí que visite el templo del Señor y se postre ante la Deidad, aunque sea un hombre muy rico, o incluso un rey con un turbante o una corona de seda. El Señor es el Señor de todos, incluidos los grandes reyes y emperadores, y, por ello, los hombres ricos a juicio de la gente mundana deben

procurar visitar el templo del Señor Śrī Kṛṣṇa y postrarse regularmente ante la Deidad. Nunca debe considerarse que el Señor del templo, en Su forma adorable, está hecho de piedra o de madera, porque el Señor, en Su encarnación arcā como la Deidad del templo, les muestra inmenso favor a las almas caídas con Su auspiciosa presencia. Mediante el proceso de oír, como se ha mencionado anteriormente, se hace posible esta comprensión de la presencia del Señor en el templo. Por ello, el primer proceso de oír, dentro del trabajo rutinario del servicio devocional, es el punto esencial. Es esencial que todas las clases de devotos oigan de las fuentes auténticas, como el Bhagavad-gītā y el Śrīmad-Bhāgavatam. El hombre común que está engreído con su posición material y que no se postra ante la Deidad del Señor en el templo, o que desafía la adoración en el templo sin ningún conocimiento de la ciencia, debe saber que su supuesto turbante o corona solo logrará hundirlo aún más en el agua del océano de la existencia material. Un hombre que se ahoga con un gran peso sobre la cabeza, sin duda se hundirá más rápidamente que otros que no llevan ningún peso. Un hombre necio y engreído desafía la ciencia de Dios y dice que Dios no significa nada para él, pero cuando está en las garras de la ley de Dios y lo atrapa alguna enfermedad como la trombosis cerebral, ese hombre sin Dios se hunde en el océano de la nesciencia por el peso de sus adquisiciones materiales. El avance de la ciencia material sin conciencia de Dios es una pesada carga sobre la cabeza de la sociedad humana, así que uno debe prestar atención a esta gran advertencia.

El hombre común, si no tiene tiempo de adorar al Señor, puede al menos ocupar sus manos durante unos segundos lavando o barriendo el templo del Señor. Mahārāja Pratāparudra, el sumamente poderoso rey de Orissa, siempre estaba muy ocupado con pesadas responsabilidades de Estado; aun así, procuraba barrer el templo del Señor Jagannātha en Purī una vez al año, durante el festival del Señor. La idea es que, por importante que sea un hombre, debe aceptar la supremacía del Señor Supremo. Esta conciencia de Dios ayudará a un hombre incluso en su prosperidad material. La subordinación de Mahārāja Pratāparudra ante el Señor Jagannātha lo convirtió en un rey poderoso, hasta tal punto que ni siquiera el gran Pathan de su época pudo entrar en Orissa, a causa del poderoso Mahārāja Pratāparudra. Y, finalmente, el Señor Śrī Caitanya agració a Mahārāja Pratāparudra precisamente por haber aceptado la subordinación al Señor del universo. De modo que, aunque la esposa de un hombre rico lleve relucientes brazaletes de oro en las manos, debe ocuparse en prestarle servicio al Señor.

2.3.22

barhāyite te nayane narāṇāṁ
liṅgāni viṣṇor na nirīkṣato ye
pādau nṛṇāṁ tau druma-janma-bhājau
kṣetrāṇi nānuvrajato harer yau

PALABRA POR PALABRA

barhāyite — como las plumas de un pavo real; *te* — aquellos; *nayane* — ojos; *narāṇām* — de hombres; *liṅgāni* — formas; *viṣṇoḥ* — de la Personalidad de Dios; *na* — no; *nirīkṣataḥ* — miran; *ye* — todos esos; *pādau* — piernas; *nṛṇām* — de hombres; *tau* — aquellas; *druma-janma* — nacido del árbol; *bhājau* — así; *kṣetrāṇi* — lugares sagrados; *na* — nunca; *anuvrajataḥ* — busca; *hareḥ* — del Señor; *yau* — el cual.

TRADUCCIÓN

Los ojos que no miran las representaciones simbólicas de la Personalidad de Dios Viṣṇu [Sus formas, Su nombre, Su calidad, etc.] son como los que están estampados en las plumas del pavo real, y las piernas que no se desplazan hacia los lugares sagrados [donde se recuerda al Señor] se considera que son como los troncos de los árboles.

SIGNIFICADO

Especialmente para los devotos casados, se recomienda firmemente el sendero de la adoración de la Deidad. En la medida de lo posible, todo casado debe, por indicación del maestro espiritual, instalar la Deidad de Viṣṇu, formas como Rādhā-Kṛṣṇa, Lakṣmī-Nārāyaṇa o Sītā-Rāma especialmente, o cualquier otra forma del Señor, como Nṛsiṁha, Varāha, Gaura-Nitāi, Matsya, Kūrma, śālagrāma-śilā y muchas otras formas de Viṣṇu, como Trivikrama, Keśava, Acyuta, Vāsudeva, Nārāyaṇa,

Dāmodara, etc., tal como se recomiendan en los Tantras vaiṣṇavas o en los Purāṇas, y la familia de uno debe adorar siguiendo estrictamente las indicaciones y regulaciones del arcanā-vidhi. Todo miembro de la familia que tenga más de doce años debe ser iniciado por un maestro espiritual genuino, y todos los miembros del hogar deben ocuparse en el servicio diario del Señor, desde la mañana (4 de la madrugada) hasta la noche (10 de la noche), realizando maṅgala-ārātrika, nirañjana, arcanā, pūjā, kīrtana, śṛṅgāra, bhoga-vaikāli, sandhyā-ārātrika, pāṭha, bhoga (por la noche), śayana-ārātrika, etc. La ocupación en esa adoración de la Deidad, bajo la dirección de un maestro espiritual genuino, ayudará grandemente a los casados a purificar su propia existencia y a hacer rápidos progresos en el conocimiento espiritual. El simple conocimiento teórico de los libros no basta para un devoto neófito. El conocimiento de los libros es teórico, mientras que el proceso del arcanā es práctico. El conocimiento espiritual debe desarrollarse mediante una combinación de conocimiento teórico y práctico, y esa es la manera garantizada de alcanzar la perfección espiritual. El adiestramiento del servicio devocional de un devoto neófito depende por completo del experto maestro espiritual, que sabe cómo guiar a su discípulo para que progrese gradualmente hacia el sendero de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Uno no debe convertirse en un seudomaestro espiritual a manera de negocio para cubrir los gastos de su familia, sino que debe ser un experto maestro espiritual capaz de liberar al discípulo de las garras de la muerte inminente. Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākur ha

definido las cualidades genuinas de un maestro espiritual, y uno de los versos de esa descripción dice así:

śrī-vigrahārādhana-nitya-nānā-

śṛṅgāra-tan-mandira-mārjanādau

yuktasya bhaktāṁś ca niyuñjato 'pi

vande guroḥ śrī-caraṇāravindam

Śrī-vigraha es la arcā, o la forma adorable idónea del Señor, y el discípulo debe ocuparse en adorar la Deidad regularmente mediante el śṛṅgāra, mediante una decoración y un vestido adecuados, así como mediante mandira-mārjanādau, la cuestión de limpiar el templo. El maestro espiritual le enseña al devoto neófito todo esto bondadosa y personalmente, para ayudarlo gradualmente en la comprensión del nombre, la cualidad, la forma, etc., trascendentales del Señor.

La atención ocupada en el servicio del Señor, especialmente en vestir y decorar el templo, acompañada de kīrtana musical y de instrucciones espirituales de las Escrituras, es lo único que puede salvar al hombre común de la infernal atracción del cine y de las basuras de las canciones sexuales que se difunden por todas partes mediante las radios. Si uno no puede mantener un templo en casa, debe acudir al templo de otra persona donde se ejecuten regularmente todas las celebraciones antes mencionadas. Visitar el templo de un devoto y contemplar las profusamente decoradas formas del Señor, bien vestidas en un

templo santificado y bien decorado, infunde naturalmente inspiración espiritual a la mente mundana. La gente debe visitar lugares santos como Vṛndāvana, donde se mantienen específicamente esos templos y esa adoración de la Deidad. Antiguamente, todos los hombres ricos, como los reyes y los comerciantes acaudalados, construían esos templos bajo la dirección de devotos expertos del Señor, como los seis Gosvāmīs, y es deber del hombre común aprovechar estos templos y festivales que se observan en las santas peregrinaciones, siguiendo las huellas de los grandes devotos (anuvraja). Uno no debe visitar todas estas peregrinaciones y templos santificados con la idea de hacer turismo, sino que debe acudir a esos templos y lugares santificados, inmortalizados por los pasatiempos trascendentales del Señor, guiado por hombres idóneos que conozcan la ciencia. Esto se llama anuvraja. Anu significa seguir. Por lo tanto, lo mejor es seguir la instrucción del maestro espiritual genuino, incluso al visitar los templos y los santos lugares de peregrinaje. Aquel que no se desplaza de esa manera es como un árbol inmóvil, condenado por el Señor a no moverse. La tendencia a moverse del ser humano se emplea mal al visitar lugares para hacer turismo. El mejor propósito de esas tendencias a viajar podría cumplirse visitando los lugares santos establecidos por los grandes ācāryas, evitando así dejarse engañar por la propaganda atea de los hombres que solo buscan dinero y que no tienen conocimiento de los asuntos espirituales.

2.3.23

jīvañ chavo bhāgavatāṅghri-reṇuṁ
na jātu martyo 'bhilabheta yas tu
śrī-viṣṇu-padyā manujas tulasyāḥ
śvasañ chavo yas tu na veda gandham

PALABRA POR PALABRA

jīvan — mientras vive; *śavaḥ* — un cuerpo muerto; *bhāgavata-aṅghri-reṇum* — el polvo de los pies de un devoto puro; *na* — nunca; *jātu* — en ningún momento; *martyaḥ* — mortal; *abhilabheta* — recibido en particular; *yaḥ* — una persona; *tu* — pero; *śrī* — con opulencia; *viṣṇu-padyāḥ* — de los pies de loto de Viṣṇu; *manu-jaḥ* — un descendiente de Manu (un hombre); *tulasyāḥ* — hojas del árbol de *tulasī*; *śvasan* — mientras respiran; *śavaḥ* — aun así es un cuerpo muerto; *yaḥ* — el cual; *tu* — pero; *na veda* — nunca experimentado; *gandham* — el aroma.

TRADUCCIÓN

La persona que en ningún momento ha recibido sobre su cabeza el polvo de los pies de un devoto puro del Señor es, sin duda, un cadáver. Y la persona que nunca ha experimentado el aroma de las hojas de tulasī de los pies de loto del Señor es también un cadáver, aunque respire.

SIGNIFICADO

Según Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākur, el cadáver que respira es un fantasma. Cuando un hombre muere, se lo llama muerto, pero cuando reaparece en una forma sutil que no es visible a la visión actual y, aun así, actúa, ese cadáver se llama fantasma. Los fantasmas son siempre elementos muy malos, que siempre crean una situación aterradora para los demás. De igual modo, los no devotos semejantes a fantasmas, que no tienen respeto por los devotos puros, ni por la Deidad de Viṣṇu de los templos, crean en todo momento una situación aterradora para los devotos. El Señor nunca acepta ofrenda alguna de esos fantasmas impuros. Hay un dicho común según el cual primero hay que amar al perro del ser amado antes de mostrar sentimientos amorosos hacia el ser amado. La etapa de un devoto puro se alcanza sirviendo sinceramente a un devoto puro del Señor. Por consiguiente, la primera condición del servicio devocional del Señor es ser sirviente de un devoto puro, y esta condición se cumple con la afirmación «recepción del polvo de los pies de loto de un devoto puro que también sirvió a otro devoto puro». Esa es la manera de la sucesión discipular pura, o el paramparā devocional.

Mahārāja Rahūgaṇa le preguntó al gran santo Jaḍa Bharata cómo había alcanzado esa etapa liberada de paramahaṁsa, y, en respuesta, el gran santo contestó lo siguiente:

rahūgaṇaitat tapasā na yāti na

cejyayā nirvapaṇād gṛhād vā

na cchandasā naiva jalāgni-sūryair

vinā mahat-pāda-rajo-'bhiṣekam

«¡Oh rey Rahūgaṇa! La etapa perfecta del servicio devocional, o la etapa paramahaṁsa de la vida, no puede alcanzarse sin ser bendecido con el polvo de los pies de los grandes devotos. Nunca se alcanza mediante el tapasya (la austeridad), el proceso Védico de adoración, la aceptación de la orden de vida de renuncia, el cumplimiento de los deberes de la vida hogareña, el canto de los himnos Védicos, ni la ejecución de penitencias bajo el ardiente sol, dentro de aguas frías o ante el fuego abrasador.»

En otras palabras, el Señor Śrī Kṛṣṇa es la propiedad de Sus devotos puros e incondicionales, y, por ello, únicamente los devotos pueden entregar a Kṛṣṇa a otro devoto; a Kṛṣṇa nunca se le obtiene directamente. Por eso, el Señor Caitanya Se designó a Sí mismo como el «gopī-bhartur dāsa-dāsānudāsa», o «el sirviente más obediente de los sirvientes del Señor que mantiene a las doncellas gopīs de Vṛndāvana». Por consiguiente, un devoto puro nunca se acerca al Señor directamente, sino que trata de complacer al sirviente de los sirvientes del Señor, y así el Señor Se complace, y solo entonces puede el devoto saborear el gusto de las hojas de tulasī adheridas a Sus pies de loto. En el Brahma-saṁhitā se dice que al Señor nunca se le encuentra por volverse un gran erudito de las Escrituras Védicas, sino que es muy fácilmente accesible a través de Su devoto puro. En Vṛndāvana,

todos los devotos puros oran por la misericordia de Śrīmatī Rādhārāṇī, la potencia de placer del Señor Kṛṣṇa. Śrīmatī Rādhārāṇī es la tierna contraparte femenina del todo supremo, que se asemeja a la etapa perfecta de la naturaleza femenina del mundo. Por lo tanto, la misericordia de Rādhārāṇī está muy fácilmente al alcance de los devotos sinceros, y, una vez que Ella recomienda a tal devoto ante el Señor Kṛṣṇa, el Señor acepta de inmediato la admisión del devoto en Su compañía. Por consiguiente, la conclusión es que uno debe ser más serio en buscar la misericordia del devoto que la del Señor directamente, y, al hacerlo (por la buena voluntad del devoto), se reavivará la atracción natural por el servicio del Señor.

2.3.24

tad aśma-sāraṁ hṛdayaṁ batedaṁ
yad gṛhyamāṇair hari-nāma-dheyaiḥ
na vikriyetātha yadā vikāro
netre jalaṁ gātra-ruheṣu harṣaḥ

PALABRA POR PALABRA

tat — ese; *aśma-sāram* — de acero; *hṛdayam* — corazón; *bata idam* — ciertamente que; *yat* — el cual; *gṛhyamāṇaiḥ* — a pesar de cantar; *hari-nāma* — el santo nombre del Señor; *dheyaiḥ* — mediante la concentración de la mente; *na* — no; *vikriyeta* — transformación; *atha* — así pues; *yadā* — cuando; *vikāraḥ* —

reacción; *netre* — en los ojos; *jalam* — lágrimas; *gātra-ruheṣu* — en los poros; *harṣaḥ* — erupciones de éxtasis.

TRADUCCIÓN

Sin duda está hecho de acero ese corazón que, a pesar de cantar el santo nombre del Señor con concentración, no cambia cuando se produce el éxtasis, las lágrimas inundan los ojos y el vello se eriza.

SIGNIFICADO

Debemos notar con provecho que, en los tres primeros capítulos del Segundo Canto, se presenta un proceso gradual de desarrollo del servicio devocional. En el Capítulo Primero se ha recalcado el primer paso del servicio devocional para la conciencia de Dios mediante el proceso de oír y cantar, y se recomienda para los principiantes una concepción burda de la Personalidad de Dios en Su forma universal. Mediante esa concepción burda de Dios a través de las manifestaciones materiales de Su energía, uno puede espiritualizar la mente y los sentidos, y concentrar gradualmente la mente en el Señor Viṣṇu, el Supremo, que está presente como la Superalma en todo corazón y en todas partes, en cada átomo del universo material. El sistema de pañca-upāsanā, que recomienda cinco actitudes mentales para el hombre común, se establece también con este propósito, a saber, el desarrollo gradual, la adoración del superior, que puede tener la forma del fuego, la electricidad, el sol, la masa de los seres vivientes, el Señor Śiva y, por último, la impersonal Superalma,

la representación parcial del Señor Viṣṇu. Todos ellos se describen muy bien en el Capítulo Segundo, pero en el Capítulo Tercero se prescribe un desarrollo posterior, después de que uno haya alcanzado de hecho la etapa de la adoración de Viṣṇu, o el servicio devocional puro; y aquí se sugiere la etapa madura de la adoración de Viṣṇu en relación con el cambio del corazón.

Todo el proceso de la cultura espiritual tiene por objeto cambiar el corazón del ser viviente en lo que se refiere a su relación eterna con el Señor Supremo como sirviente subordinado, que es su eterna posición constitucional. Así pues, con el progreso del servicio devocional, la reacción del cambio del corazón se manifiesta mediante el desapego gradual del sentido del disfrute material, propio de un falso sentido de enseñorearse del mundo, y mediante un aumento de la actitud de prestarle servicio amoroso al Señor. El vidhi-bhakti, o servicio devocional regulado mediante los miembros del cuerpo (a saber, los ojos, los oídos, la nariz, las manos, las piernas, como ya se ha explicado anteriormente), se recalca aquí en relación con la mente, que es el impulso de todas las actividades de los miembros del cuerpo. Se espera, por todos los medios, que al ejecutar el servicio devocional regulado uno manifieste el cambio del corazón. Si no se produce tal cambio, debe considerarse que el corazón está hecho de acero, pues no se funde ni siquiera cuando se canta el santo nombre del Señor. Siempre debemos recordar que oír y cantar son los principios básicos del cumplimiento de los deberes devocionales, y, si se ejecutan debidamente, sobrevendrá como reacción el éxtasis, con señales

de lágrimas en los ojos y la erección del vello del cuerpo. Estas son consecuencias naturales y son los síntomas preliminares de la etapa de bhāva, que ocurre antes de que uno alcance la etapa perfecta de prema, el amor por Dios.

Si la reacción no se produce, ni siquiera después de oír y cantar continuamente el santo nombre del Señor, puede considerarse que se debe únicamente a ofensas. Esa es la opinión del Sandarbha. Al comienzo del canto del santo nombre del Señor, si el devoto no ha tenido mucho cuidado de evitar las diez clases de ofensas a los pies del santo nombre, sin duda la reacción de los sentimientos de separación no se manifestará mediante lágrimas en los ojos ni mediante la erección del vello.

La etapa de bhāva se manifiesta mediante ocho síntomas trascendentales, a saber, el aturdimiento, la transpiración, la erección del vello, el quiebre de la voz, el temblor, la palidez del cuerpo, las lágrimas en los ojos y, por último, el trance. El néctar de la devoción, un estudio resumido del Bhakti-rasāmṛta-sindhu de Śrīla Rūpa Gosvāmī, explica esos síntomas y describe vívidamente otros desarrollos trascendentales, tanto en sus manifestaciones estables como en las que van en aumento.

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākur ha analizado muy críticamente todas estas manifestaciones de bhāva en relación con algún neófito sin escrúpulos que imita los síntomas anteriores para obtener una barata apreciación. No solo Viśvanātha Cakravartī, sino también Śrīla Rūpa Gosvāmī, los trataron muy críticamente. A veces, los ocho síntomas de éxtasis

antes mencionados los imitan los devotos mundanos (prākṛta-sahajiyās), pero los falsos síntomas se detectan de inmediato cuando se ve que el seudodevoto es adicto a tantísimas cosas prohibidas. Una persona adicta a fumar, a beber o a las relaciones sexuales ilícitas con mujeres, aunque esté adornada con los signos de un devoto, no puede tener todos los síntomas extáticos antes mencionados. Pero se ve que a veces se imitan deliberadamente, y por esta razón Śrīla Viśvanātha Cakravartī acusa a los imitadores de ser hombres de corazón de piedra. A veces incluso los afecta el reflejo de tales síntomas trascendentales; sin embargo, si aun así no abandonan los hábitos prohibidos, entonces son casos perdidos para la comprensión trascendental.

Cuando el Señor Caitanya conoció a Śrīla Rāmānanda Rāya, de Kavaur, en la ribera del Godāvarī, el Señor desarrolló todos estos síntomas, pero, debido a la presencia de algunos brāhmaṇas no devotos que eran sirvientes del Rāya, el Señor reprimió estos síntomas. De modo que a veces no son visibles ni siquiera en el cuerpo del devoto de primera clase, por ciertas circunstancias. Por consiguiente, el verdadero y estable bhāva se manifiesta definitivamente en la cesación de los deseos materiales (kṣānti), en la utilización de cada momento en el servicio amoroso trascendental del Señor (avyārtha-kālatvam), en el anhelo de glorificar al Señor constantemente (nāma-gāne sadā ruci), en la atracción por vivir en la tierra del Señor (prītis tad-vasati sthale), en el completo desapego de la felicidad material (virakti) y en la ausencia de orgullo (mānaśūnyatā).

Aquel que ha desarrollado todas estas cualidades trascendentales posee realmente la etapa de bhāva, a diferencia del imitador de corazón de piedra o del devoto mundano.

Todo el proceso puede resumirse de la siguiente manera: el devoto avanzado que canta el santo nombre del Señor de un modo perfectamente libre de ofensas y que es amistoso con todos puede saborear de hecho el gusto trascendental de glorificar al Señor. Y el resultado de esa comprensión se refleja en la cesación de todos los deseos materiales, etc., como se ha mencionado antes. Los neófitos, debido a que se hallan en la etapa inferior del servicio devocional, son invariablemente envidiosos, hasta tal punto que inventan sus propios modos y maneras de regulaciones devocionales sin seguir a los ācāryas. Por ello, aunque hagan ostentación de cantar constantemente el santo nombre del Señor, no pueden saborear el gusto trascendental del santo nombre. Por lo tanto, la ostentación de lágrimas en los ojos, de temblor, de transpiración o de inconsciencia, etc., está toda condenada. No obstante, pueden ponerse en contacto con un devoto puro del Señor y rectificar sus malos hábitos; de lo contrario, continuarán teniendo corazón de piedra y serán inadecuados para todo tratamiento. Una marcha progresiva completa por el sendero de regreso al hogar, de vuelta a Dios, dependerá de las instrucciones de las Escrituras reveladas, impartidas por un devoto iluminado.

2.3.25

athābhidhehy aṅga mano-'nukūlaṁ
prabhāṣase bhāgavata-pradhānaḥ
yad āha vaiyāsakir ātma-vidyā-
viśārado nṛpatiṁ sādhu pṛṣṭaḥ

PALABRA POR PALABRA

atha — por consiguiente; *abhidhehi* — por favor, explica; *aṅga* — ¡oh, Sūta Gosvāmī!; *manaḥ* — mente; *anukūlam* — favorable a nuestra mentalidad; *prabhāṣase* — hablas; *bhāgavata* — el gran devoto; *pradhānaḥ* — el principal; *yat āha* — lo que él habló; *vaiyāsakiḥ* — Śukadeva Gosvāmī; *ātma-vidyā* — conocimiento trascendental; *viśāradaḥ* — experto; *nṛpatim* — al rey; *sādhu* — muy bueno; *pṛṣṭaḥ* — habiéndosele pedido.

TRADUCCIÓN

¡Oh Sūta Gosvāmī!, tus palabras le resultan muy placenteras a nuestra mente. En consecuencia, por favor explícanos esto tal como lo habló el gran devoto Śukadeva Gosvāmī, quien es muy experto en el conocimiento trascendental, y quien le habló a Mahārāja Parīkṣit al pedírsele que lo hiciera.

SIGNIFICADO

El conocimiento que ha explicado el *ācārya* previo, tal como Śukadeva Gosvāmī, y que ha seguido el *ācārya* siguiente, tal como Sūta Gosvāmī, siempre es conocimiento trascendental poderoso, y, por lo tanto, es penetrante y útil para todos los estudiantes sumisos.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al capítulo tercero del Canto Segundo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, titulado: «El servicio devocional puro: la transformación del corazón».

Capítulo 4

2.4.1

sūta uvāca
vaiyāsaker iti vacas
tattva-niścayam ātmanaḥ
upadhārya matiṁ kṛṣṇe
auttareyaḥ satīṁ vyadhāt

PALABRA POR PALABRA

sūtaḥ uvāca — Sūta Gosvāmī dijo; *vaiyāsakeḥ* — de Śukadeva Gosvāmī; *iti* — así; *vacaḥ* — discursos; *tattva-niścayam* — aquello que verifica la verdad; *ātmanaḥ* — en el ser; *upadhārya* — justo al haber comprendido; *matim* — concentración de la mente; *kṛṣṇe* — al Señor Kṛṣṇa; *auttareyaḥ* — el hijo de Uttarā; *satīm* — casto; *vyadhāt* — aplicó.

TRADUCCIÓN

Sūta Gosvāmī dijo: Mahārāja Parīkṣit, el hijo de Uttarā, tras oír los discursos de Śukadeva Gosvāmī, que trataban todos sobre la verdad del ser, aplicó su concentración con fe en el Señor Kṛṣṇa.

SIGNIFICADO

La palabra satīm es muy significativa. Significa existente y casta. Y ambos sentidos son perfectamente aplicables en el caso de Mahārāja Parīkṣit. Toda la aventura Védica consiste en atraer la atención de uno por completo hacia los pies de loto del Señor Kṛṣṇa, sin ninguna desviación, tal como se instruye en el Bhagavad-gītā (Bg. 15.15). Afortunadamente, Mahārāja Parīkṣit ya se había sentido atraído por el Señor desde el comienzo mismo de su cuerpo, en el vientre de su madre. En el vientre de su madre, lo alcanzó la bomba atómica brahmāstra lanzada por Aśvatthāmā, pero, por la gracia del Señor, se salvó de ser quemado por el ígneo arma, y desde entonces el rey concentró continuamente su mente en el Señor Kṛṣṇa, lo cual lo hizo perfectamente casto en el servicio devocional. De modo que, por una secuencia natural, era un casto devoto del Señor, y cuando además oyó de labios de Śrīla Śukadeva Gosvāmī que uno debe adorar únicamente al Señor y a nadie más, ya sea estando lleno de todos los deseos o estando libre de deseos, su afecto natural por Kṛṣṇa se fortaleció. Ya hemos comentado estos temas a este respecto.

Para llegar a ser un devoto puro del Señor Kṛṣṇa, dos cosas son sumamente esenciales, a saber, tener la oportunidad de nacer en la familia de un devoto y tener las bendiciones de un maestro espiritual genuino. Por la gracia del Señor Kṛṣṇa, Parīkṣit Mahārāja tuvo ambas oportunidades. Nació en una familia de devotos como los Pāṇḍavas, y, precisamente para continuar la dinastía de los Pāṇḍavas, el Señor salvó

específicamente a Mahārāja Parīkṣit, tan solo para mostrarles especial favor a los Pāṇḍavas; y, más adelante, por disposición del Señor, Mahārāja Parīkṣit fue maldecido por el hijo de un brāhmaṇa y pudo obtener la compañía de un maestro espiritual como Śukadeva Gosvāmī. En el Caitanya-caritāmṛta se dice que una persona afortunada, por la misericordia del maestro espiritual y del Señor Kṛṣṇa, alcanza el sendero del servicio devocional. Esto era perfectamente aplicable en el caso de Mahārāja Parīkṣit. Por haber nacido en la familia de devotos, entró automáticamente en contacto con Kṛṣṇa, y, después de entrar en contacto con Él, Lo recordó constantemente. Por consiguiente, el Señor Kṛṣṇa le dio al rey una oportunidad más de desarrollarse en el servicio devocional, al presentárselo a Śukadeva Gosvāmī, un devoto eminente del Señor, con conocimiento perfecto en la autorrealización. Y, al oír de labios de un maestro espiritual genuino, fue perfectamente capaz de concentrar su casta mente aún más en el Señor Kṛṣṇa, como cosa natural.

2.4.2

ātma-jāyā-sutāgāra-
paśu-draviṇa-bandhuṣu
rājye cāvikale nityaṁ
virūḍhāṁ mamatāṁ jahau

PALABRA POR PALABRA

ātma — cuerpo; *jāyā* — esposa; *suta* — hijo; *āgāra* — palacio; *paśu* — caballos y elefantes; *draviṇa* — tesorería; *bandhuṣu* — amigos y familiares; *rājye* — en el reino; *ca* — también; *avikale* — sin ser perturbado; *nityam* — constante; *virūḍhām* — profundamente arraigado; *mamatām* — atracción; *jahau* — renunció.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Parīkṣit, como resultado de su sincera atracción por el Señor Kṛṣṇa, fue capaz de abandonar todo el profundamente arraigado afecto por su propio cuerpo, su esposa, sus hijos, su palacio, sus animales, sus caballos y elefantes, su tesorería, sus amigos y familiares, y su indiscutible reino.

SIGNIFICADO

Liberarse significa quedar libre del dehātma-buddhi, el ilusorio apego por las envolturas corporales personales y por todo lo relacionado con el cuerpo, a saber, la esposa, los hijos y todos los demás enredos. Uno elige una esposa en busca de comodidades corporales, y el resultado son los hijos. Para la esposa y los hijos uno necesita un lugar donde habitar, y, por ello, la casa de residencia también es necesaria. Los animales como los caballos, los elefantes, las vacas, los perros, etc., son todos animales domésticos, y un casado tiene que mantenerlos como enseres del hogar. En la civilización moderna, los caballos y los elefantes se han sustituido por coches y vehículos de considerable potencia.

Para mantener todos los asuntos del hogar, uno tiene que incrementar el saldo bancario y cuidar de la tesorería, y, a fin de exhibir la opulencia de los bienes materiales, uno tiene que mantener buenas relaciones con amigos y familiares, así como ser muy cuidadoso en mantener el statu quo. Esto se llama civilización material del apego material. La devoción por el Señor Kṛṣṇa significa la negación de todos los apegos materiales detallados anteriormente. Por la gracia del Señor Kṛṣṇa, a Mahārāja Parīkṣit se le concedieron todas las comodidades materiales y un reino indiscutible para que disfrutara de la imperturbable posición de rey, pero, por la gracia del Señor, fue capaz de abandonar toda conexión con el apego material. Esa es la posición de un devoto puro. Mahārāja Parīkṣit, debido a su afecto natural por el Señor Kṛṣṇa como devoto del Señor, siempre ejecutaba sus deberes reales en nombre del Señor, y, como rey responsable del mundo, siempre tenía el cuidado de procurar que la influencia de Kali no entrara en su reino. Un devoto del Señor nunca piensa que los enseres de su hogar sean suyos, sino que lo entrega todo para el servicio del Señor. De ese modo, las entidades vivientes que están al cuidado de un devoto obtienen la oportunidad de comprender a Dios mediante la administración de un amo devoto.

El apego por los enseres del hogar y el apego por el Señor Kṛṣṇa concuerdan mal. Un apego es el sendero de la oscuridad, y el otro apego es el sendero de la luz. Donde hay luz, no hay oscuridad, y donde hay oscuridad, no hay luz. Pero un devoto experto puede convertir todo en el sendero de la luz mediante

una actitud de servicio al Señor, y el mejor ejemplo de ello son los Pāṇḍavas. Mahārāja Yudhiṣṭhira y los casados como él pueden convertir todo en luz acoplando los supuestos bienes materiales al servicio del Señor, pero aquel que no está adiestrado o es incapaz de convertir todo en el servicio del Señor (nirbandhaḥ kṛṣṇa-sambandhe) debe abandonar toda conexión material antes de poder estar capacitado para oír y cantar las glorias del Señor; o, en otras palabras, aquel que ha oído seriamente el Śrīmad-Bhāgavatam aunque sea por un solo día, como Mahārāja Parīkṣit, de labios de una personalidad apta como Śukadeva Gosvāmī, quizá sea capaz de perder todo afecto por las cosas materiales. No tiene ninguna utilidad limitarse a imitar a Mahārāja Parīkṣit y oír el Bhāgavatam de labios de hombres profesionales, ni siquiera por setecientos años. Tomar el Śrīmad-Bhāgavatam como un medio para sufragar los gastos de la familia es el más burdo tipo de ofensa nāmāparādha a los pies del Señor (sarva-śubha-kriyā-sāmyam api pramādaḥ).

2.4.3-4

papraccha cemam evārthaṁ
yan māṁ pṛcchatha sattamāḥ
kṛṣṇānubhāva-śravaṇe
śraddadhāno mahā-manāḥ

saṁsthāṁ vijñāya sannyasya
karma trai-vargikaṁ ca yat

vāsudeve bhagavati
ātma-bhāvaṁ dṛḍhaṁ gataḥ

PALABRA POR PALABRA

papraccha — preguntó; *ca* — además; *imam* — esto; *eva* — tal como; *artham* — propósito; *yat* — eso; *mām* — a mí; *pṛcchatha* — están preguntando; *sattamāḥ* — ¡oh, grandes sabios!; *kṛṣṇa-anubhāva* — absorto en pensar en Kṛṣṇa; *śravaṇe* — en oír; *śraddadhānaḥ* — lleno de fe; *mahā-manāḥ* — la gran alma; *saṁsthām* — muerte; *vijñāya* — siendo informado; *sannyasya* — renunciando; *karma* — actividades fruitivas; *trai-vargikam* — los tres principios constituidos por la religión, el desarrollo económico y la complacencia de los sentidos; *ca* — también; *yat* — lo que pueda ser; *vāsudeve* — al Señor Kṛṣṇa; *bhagavati* — la Personalidad de Dios; *ātma-bhāvam* — atracción de amor; *dṛḍham* — firmemente fijo; *gataḥ* — alcanzó.

TRADUCCIÓN

¡Oh grandes sabios!, la gran alma Mahārāja Parīkṣit, constantemente absorto en el pensamiento del Señor Kṛṣṇa, sabiendo bien de su inminente muerte, renunció a toda clase de actividades fruitivas, a saber, los actos de religión, desarrollo económico y complacencia de los sentidos, y así se fijó firmemente en su amor natural por Kṛṣṇa e hizo exactamente todas estas preguntas, tal como vosotros me las estáis haciendo.

SIGNIFICADO

Las tres actividades de la religión, el desarrollo económico y la complacencia de los sentidos son por lo general atractivas para las almas condicionadas que luchan por la existencia en el mundo material. Tales actividades reguladas, prescritas en los *Vedas*, se denominan la concepción *karma-kāṇḍīya* de la vida, y a los casados generalmente se les recomienda que sigan las reglas simplemente para disfrutar de la prosperidad material tanto en esta vida como en la próxima. La mayoría de las personas se sienten atraídas por tales actividades. Incluso en las actividades de su moderna civilización impía, las personas están más preocupadas por el desarrollo económico y la complacencia de los sentidos, sin sentimiento religioso alguno. Como gran emperador del mundo, Mahārāja Parīkṣit tenía que observar tales regulaciones de la sección *karma-kāṇḍīya* Védica, pero por la ligera relación con Śukadeva Gosvāmī pudo comprender perfectamente que el Señor Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios Absoluta (Vāsudeva), por quien él sentía un amor natural desde su nacimiento, lo es todo, y así fijó su mente firmemente en Él, renunciando a todas las modalidades de las actividades *karma-kāṇḍīya* Védicas. Esta etapa de perfección la alcanza un *jñānī* después de muchísimos nacimientos. Los *jñānīs*, o los filósofos empíricos que se esfuerzan por la liberación, son miles de veces mejores que los trabajadores fruitivos, y de cientos de miles de esos *jñānīs* uno se libera de hecho. Y de cientos de miles de esas personas liberadas, rara vez se halla siquiera una persona que pueda fijar firmemente su mente en los pies de loto del Señor Śrī

Kṛṣṇa, como lo declara el Señor mismo en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 7.19). Mahārāja Parīkṣit está especialmente cualificado con la palabra *mahāmanāḥ*, que lo coloca en un nivel de igualdad con los *mahātmās* descritos en el *Bhagavad-gītā*. También en eras posteriores hubo muchos *mahātmās* de este tipo, y ellos también abandonaron todas las concepciones *karma-kāṇḍīya* de la vida, dependiendo única y enteramente de la Suprema Personalidad de Dios, Kṛṣṇa. El Señor Caitanya, quien es el propio Señor Kṛṣṇa, nos enseñó en Su *Śikṣāṣṭakam*:

āśliṣya vā pāda-ratāṁ pinaṣṭu mām adarśanān marma-hatāṁ karotu vā

yathā tathā vā vidadhātu lampaṭo mat-prāṇa-nāthas tu sa eva nāparaḥ

«El Señor Kṛṣṇa, quien es el amante de muchas devotas (mujeres), puede abrazar a esta sirvienta plenamente rendida o puede pisotearme con Sus pies, o puede partirme el corazón al no presentarse ante mí durante un largo período de tiempo; aun así, Él no es nada menos que el Señor Absoluto de mi corazón.»

Śrīla Rūpa Gosvāmī habló así:

viracaya mayi daṇḍam dīna-bandho dayāṁ vā

gatir iha na bhavattaḥ kācid anyā mamāsti

nipatatu śata-koṭi-nirbharaṁ vā navāmbhaḥ

tad api kila-payodaḥ stūyate cātakena

«¡Oh Señor de los pobres!, haz conmigo lo que quieras, otórgame misericordia o castigo, pero en este mundo no tengo a nadie de quien depender excepto Su Señoría. El pájaro *cātaka* siempre ora por la nube, sin importarle si esta derrama lluvia o arroja un rayo.»

Śrīla Mādhavendra Purī, el gran maestro espiritual del Señor Caitanya, se despidió de todas las obligaciones *karma-kāṇḍīya* con las siguientes palabras:

sandhyā-vandana bhadram astu bhavato bhoḥ snāna tubhyaṁ namo

bho devāḥ pitaraś ca tarpaṇa-vidhau nāhaṁ kṣamaḥ kṣamyatām

yatra kvāpi niṣadya yādava-kulottamasya kaṁsa-dviṣaḥ

smāraṁ smāram aghaṁ harāmi tad alaṁ manye kim anyena me

«¡Oh oración de mi atardecer!, todo bien para ti. ¡Oh baño de mi mañana!, me despido de ti. ¡Oh semidioses y antepasados!, por favor, disculpadme. Soy incapaz de realizar más ofrendas para vuestro placer. Ahora he decidido liberarme de todas las reacciones de los pecados simplemente recordando, en cualquier parte y en todas partes, al gran descendiente de Yadu y el gran enemigo de Kaṁsa [el Señor Kṛṣṇa]. Considero que esto es suficiente para mí. Así pues, ¿de qué sirven más esfuerzos?»

Śrīla Mādhavendra Purī dijo, además:

mugdhaṁ māṁ nigadantu nīti-nipuṇā bhrāntaṁ muhur vaidikāḥ

mandaṁ bāndhava-sañcayā jaḍa-dhiyaṁ muktādarāḥ sodarāḥ

unmattaṁ dhanino viveka-caturāḥ kāmam mahā-dāmbhikam

moktuṁ na kṣāmate manāg api mano govinda-pāda-spṛhām

«Que el agudo moralista me acuse de estar iluso; no me importa. Los expertos en actividades Védicas pueden calumniarme diciendo que estoy descarriado, los amigos y parientes pueden llamarme frustrado, mis hermanos pueden llamarme necio, los adinerados adoradores de Mammón pueden señalarme como loco, y los eruditos filósofos pueden afirmar que soy demasiado orgulloso; aun así, mi mente no se aparta ni un ápice de la determinación de servir los pies de loto de Govinda, aunque yo sea incapaz de hacerlo.»

Y también Prahlāda Mahārāja dijo:

dharmārtha-kāma iti yo 'bhihitas trivarga

īkṣā trayī naya-damau vividhā ca vārtā

manye tad etad akhilaṁ nigamasya satyaṁ

svātmārpaṇaṁ svasuhṛdaḥ paramasya puṁsaḥ

«La religión, el desarrollo económico y la complacencia de los sentidos se celebran como tres medios de alcanzar el sendero de la salvación. De estos, *īkṣā trayī* especialmente, es decir, el conocimiento del ser, el conocimiento de los actos fruitivos y la lógica, así como la política y la economía, son diferentes medios de subsistencia. Todos estos son diferentes materias de la educación Védica, y por eso los considero ocupaciones temporales. Por otra parte, rendirse al Señor Supremo Viṣṇu es una ganancia de hecho en la vida, y la considero la verdad última.»

Todo el asunto se concluye en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 2.41) como *vyavasāyātmikā buddhiḥ*, o el sendero absoluto de la perfección. Śrī Baladeva Vidyābhūṣaṇa, un gran erudito vaiṣṇava, lo define como *bhagavad-arcanā-rūpaika-niṣkāma-karmabhir viśuddha-cittaḥ*, aceptando el trascendental servicio amoroso del Señor como el deber primordial, libre de reacción fruitiva.

De modo que Mahārāja Parīkṣit estuvo perfectamente en lo correcto al aceptar firmemente los pies de loto del Señor Kṛṣṇa, renunciando a todas las concepciones *karma-kāṇḍīya* de la vida.

2.4.5

rājovāca
samīcīnaṁ vaco brahman
sarva-jñasya tavānagha

tamo viśīryate mahyaṁ
hareḥ kathayataḥ kathām

PALABRA POR PALABRA

rājā uvāca — el rey dijo; *samīcīnam* — muy en lo correcto; *vacaḥ* — palabras; *brahman* — ¡oh, erudito *brāhmaṇa*!; *sarva-jñasya* — aquel que lo sabe todo; *tava* — tu; *anagha* — sin ninguna contaminación; *tamaḥ* — la oscuridad de la ignorancia; *viśīryate* — desapareciendo gradualmente; *mahyam* — a mí; *hareḥ* — del Señor; *kathayataḥ* — a medida que hablas; *kathām* — relatos.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Parīkṣit dijo: ¡Oh erudito brāhmaṇa!, tú lo sabes todo porque estás libre de contaminación material. Por lo tanto, todo lo que me has hablado parece ser perfectamente correcto. Tus discursos están destruyendo gradualmente la oscuridad de mi ignorancia, pues estás narrando los temas del Señor.

SIGNIFICADO

Aquí se revela la experiencia práctica de Mahārāja Parīkṣit, poniendo de manifiesto que los temas trascendentales del Señor actúan como inyecciones cuando el sincero devoto los recibe de una persona que está perfectamente incontaminada por matices materiales. En otras palabras, la recepción de los mensajes del *Śrīmad-Bhāgavatam* de manos de hombres profesionales, oídos por una audiencia *karma-kāṇḍīya*, nunca actúa milagrosamente

como aquí se afirma. La audición devocional de los mensajes del Señor no es como oír temas corrientes; por eso la acción la sentirá el sincero oyente mediante la experiencia de la gradual desaparición de la ignorancia.

yasya deve parā bhaktir yathā deve tathā gurau

tasyaite kathitā hy arthāḥ prakāśante mahātmanaḥ

(Śvetāśvatara Upaniṣad 6.23)

Cuando a un hombre hambriento se le da alimento para comer, siente la saciedad del hambre y el placer de comer simultáneamente. Así, no tiene que preguntar si realmente ha sido alimentado o no. La prueba crucial de oír el *Śrīmad-Bhāgavatam* es que uno debe obtener una iluminación positiva mediante ese acto.

2.4.6

bhūya eva vivitsāmi
bhagavān ātma-māyayā
yathedaṁ sṛjate viśvaṁ
durvibhāvyam adhīśvaraiḥ

PALABRA POR PALABRA

bhūyaḥ — de nuevo; *eva* — también; *vivitsāmi* — deseo aprender; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *ātma* — personal; *māyayā* —

mediante las energías; *yathā* — como; *idam* — este mundo fenoménico; *sṛjate* — crea; *viśvam* — universo; *durvibhāvyam* — inconcebible; *adhīśvaraiḥ* — por los grandes semidioses.

TRADUCCIÓN

Te ruego que me hagas saber cómo la Personalidad de Dios, mediante Sus energías personales, crea estos universos fenoménicos tal como son, los cuales son inconcebibles incluso para los grandes semidioses.

SIGNIFICADO

En toda mente inquisitiva surge la importante pregunta sobre la creación del mundo fenoménico, y por eso, para una personalidad como Mahārāja Parīkṣit, que iba a conocer todas las actividades del Señor de labios de su maestro espiritual, semejante pregunta no es nada extraño. Por toda cosa desconocida, tenemos que aprender e indagar de una personalidad erudita. La pregunta sobre la creación es también una de esas indagaciones que han de hacerse a la persona correcta. El maestro espiritual, por lo tanto, debe ser alguien que sea *sarva-jña*, como se ha afirmado anteriormente en relación con Śukadeva Gosvāmī. Así, todas las preguntas sobre Dios que el discípulo desconoce pueden hacerse al maestro espiritual cualificado, y aquí Mahārāja Parīkṣit establece el ejemplo práctico. No obstante, Mahārāja Parīkṣit ya sabía que todo lo que vemos nace de la energía del Señor, como todos hemos aprendido al mismísimo comienzo del *Śrīmad-Bhāgavatam*

(*janmādy asya yataḥ*). De modo que Mahārāja Parīkṣit quería conocer el proceso de la creación. El origen de la creación le era conocido; de lo contrario, no habría preguntado cómo la Personalidad de Dios, mediante Sus diferentes energías, crea este mundo fenoménico. El hombre común también sabe que la creación es hecha por algún creador y no se crea automáticamente. No tenemos experiencia en el mundo práctico de que una cosa se cree automáticamente. Las personas necias dicen que la energía creativa es independiente y actúa automáticamente, como actúa la energía eléctrica. Pero el hombre inteligente sabe que incluso la energía eléctrica es generada por un experto ingeniero en la central eléctrica localizada, y de ese modo la energía se distribuye por todas partes bajo la supervisión del ingeniero residente. La supervisión del Señor en relación con la creación se menciona incluso en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 9.10), y allí se dice claramente que la energía material es una manifestación de una de las muchas energías del Supremo (*parāsya śaktir vividhaiva śrūyate*). Un muchacho inexperto puede quedar maravillado al ver las acciones impersonales de los aparatos electrónicos, o muchas otras cosas maravillosas conducidas por la energía eléctrica, pero el hombre experimentado sabe que tras la acción hay un hombre vivo, que crea esa energía. De manera similar, los supuestos eruditos y filósofos del mundo pueden, mediante la especulación mental, presentar muchísimas teorías utópicas acerca de la creación impersonal del universo, pero un inteligente devoto del Señor, al estudiar el *Bhagavad-gītā*, puede saber que tras la creación está la mano del Señor Supremo, tal como en la central generadora de

electricidad está el ingeniero residente. El erudito investigador descubre la causa y el efecto de todo, y los eruditos investigadores tan grandes como Brahmā, Śiva, Indra y muchos otros semidioses a veces quedan desconcertados al ver la maravillosa energía creativa del Señor; ¿qué decir, entonces, de los diminutos eruditos mundanos que se ocupan de cosas insignificantes? Así como hay diferencias en las condiciones de vida de los distintos planetas del universo, y así como un planeta es superior a otros, de manera similar los cerebros de las entidades vivientes en esos respectivos planetas son también de diferentes valores categóricos. Como se afirma en el *Bhagavad-gītā*, uno puede comparar la larga duración de la vida de los habitantes del planeta de Brahmā, que es inconcebible para los habitantes de este planeta Tierra, con el valor categórico del cerebro de Brahmājī, también inconcebible para cualquier gran científico de este planeta. Y con semejante elevado poder cerebral, incluso Brahmājī ha descrito en su gran *Saṁhitā* (*Brahma-saṁhitā*) lo siguiente:

īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ

sac-cid-ānanda-vigrahaḥ

anādir ādir govindaḥ

sarva-kāraṇa-kāraṇam

(Bs. 5.1)

Brahmājī admite que el Señor Kṛṣṇa es la causa suprema de todas las causas. Pero las personas de cerebro diminuto, dentro de este insignificante planeta Tierra, piensan que el Señor es uno de ellos. Así, cuando el Señor dice en el *Bhagavad-gītā* que Él (el Señor Kṛṣṇa) es todo en todo, los filósofos especulativos y los pendencieros mundanos se mofan de Él, y el Señor dice con pesar:

avajānanti māṁ mūḍhā

mānuṣīṁ tanum āśritam

paraṁ bhāvam ajānanto

mama bhūta-maheśvaram

(Bg. 9.11)

Brahmā y Śiva (y qué decir de otros semidioses) son *bhūtas*, o poderosos semidioses creados que administran los asuntos universales, muy semejantes a los ministros que son nombrados por el rey. Los ministros pueden ser *īśvaras*, o controladores, pero el Señor Supremo es *maheśvara*, o el creador de los controladores. Las personas con un escaso caudal de conocimiento no saben esto, y por eso tienen la audacia de mofarse de Él porque Se presenta ante nosotros, por Su misericordia sin causa, ocasionalmente como un ser humano. El Señor no es como el ser humano. Él es *sac-cid-ānanda-vigraha*, o la Personalidad de Dios Absoluta, y no hay diferencia entre Su cuerpo y Su alma. Él es a la vez el poder y el poderoso.

Mahārāja Parīkṣit no le pidió a su maestro espiritual, Śukadeva Gosvāmī, que narrara los pasatiempos del Señor Kṛṣṇa en Vṛndāvana, sino que quería oír primero acerca de la creación del Señor. Śukadeva Gosvāmī no dijo que el rey debiera oír acerca de los pasatiempos trascendentales directos del Señor. El tiempo era muy corto, y naturalmente Śukadeva Gosvāmī podría haber ido directamente al Canto Décimo para abreviar todo el asunto, como suelen hacer los recitadores profesionales. Pero ni el rey ni el gran orador del *Śrīmad-Bhāgavatam* dieron un salto como los organizadores del *Bhāgavatam*, sino que ambos procedieron sistemáticamente, de modo que tanto los futuros lectores como los oyentes puedan tomar lecciones del ejemplo del procedimiento de recitar el *Śrīmad-Bhāgavatam*. Aquellos que están bajo el control de la energía externa del Señor, o en otras palabras, aquellos que están en el mundo material, deben ante todo saber cómo funciona la energía externa del Señor bajo la dirección de la Personalidad Suprema, y después uno puede tratar de entrar en las actividades de Su energía interna. Los mundanos son en su mayoría adoradores de Durgā Devī, la energía externa de Kṛṣṇa, pero no saben que Durgā Devī no es más que la energía sombra del Señor. Tras su asombrosa exhibición de operaciones materiales está la dirección del Señor, como se confirma en el *Gītā* (Bg. 9.10). La *Brahma-saṁhitā* afirma que Durgā-śakti actúa bajo la dirección de Govinda, y sin Su sanción la poderosa Durgā-śakti no puede mover ni una brizna de hierba. Por lo tanto, el devoto neófito, en lugar de saltar de inmediato al plano de los pasatiempos trascendentales presentados por la energía interna del Señor, puede saber cuán

grande es el Señor Supremo indagando acerca del proceso de Su energía creativa. También en el *Caitanya-caritāmṛta* se explican descripciones de la energía creativa y la mano del Señor en ella, y el autor del *Caitanya-caritāmṛta* ha advertido a los devotos neófitos que se mantengan seriamente en guardia contra la trampa de descuidar el conocimiento sobre Kṛṣṇa en cuanto a cuán grande es Él. Solo cuando uno conoce la grandeza del Señor Kṛṣṇa puede uno poner firmemente su inquebrantable fe en Él; de lo contrario, al igual que el hombre común, el Señor Kṛṣṇa será confundido como uno de los muchos semidioses, o una personalidad histórica, o únicamente un mito, incluso por los grandes líderes de los hombres. Los pasatiempos trascendentales del Señor en Vṛndāvana, o incluso en Dvārakā, son saboreables por las personas que ya se han cualificado en técnicas espirituales avanzadas, y el hombre común quizás pueda alcanzar ese plano mediante el proceso gradual de servicio e indagaciones, como veremos en la conducta de Mahārāja Parīkṣit.

2.4.7

yathā gopāyati vibhur
yathā saṁyacchate punaḥ
yāṁ yāṁ śaktim upāśritya
puru-śaktiḥ paraḥ pumān
ātmānaṁ krīḍayan krīḍan
karoti vikaroti ca

PALABRA POR PALABRA

yathā — como; *gopāyati* — mantiene; *vibhuḥ* — el grande; *yathā* — como; *saṁyacchate* — termina; *punaḥ* — de nuevo; *yām yām* — como; *śaktim* — energías; *upāśritya* — mediante el uso; *puru-śaktiḥ* — el todopoderoso; *paraḥ* — el Supremo; *pumān* — la Personalidad de Dios; *ātmānam* — expansión plenaria; *krīḍayan* — habiéndolas ocupado; *krīḍan* — así como también estando ocupado personalmente; *karoti* — los hace; *vikaroti* — y hace que se haga; *ca* — y.

TRADUCCIÓN

Ten la bondad de describir cómo el Señor Supremo, quien es todopoderoso, ocupa a Sus diferentes energías y diferentes expansiones en mantener y de nuevo acabar con el mundo fenoménico, con el espíritu deportivo de un jugador.

SIGNIFICADO

En el *Kaṭhopaniṣad* se describe al Señor Supremo como el principal ser eterno entre todos los demás seres individuales eternos (*nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām*), y el único Señor Supremo que mantiene a innumerables otros seres vivientes individuales (*eko bahūnāṁ yo vidadhāti kāmān*). De modo que todas las entidades vivientes, tanto en el estado condicionado como en el estado liberado, son mantenidas por el Todopoderoso Señor Supremo. Tales mantenimientos los efectúa el Señor a través de Sus diferentes expansiones de Sí mismo y de tres

energías principales, a saber, las energías interna, externa y marginal. Las entidades vivientes son Sus energías marginales, y a algunas de ellas, gozando de la confianza del Señor, se les confía también la obra de la creación, como a Brahmā, Marīci, etc., y los actos de creación les son inspirados por el Señor (*tene brahma hṛdā*). La energía externa (*māyā*) está también impregnada con las *jīvas*, o almas condicionadas. La potencia marginal incondicionada actúa en el reino espiritual, y el Señor, mediante Sus diferentes expansiones plenarias, las mantiene en diferentes relaciones trascendentales exhibidas en el cielo espiritual. De modo que la única Suprema Personalidad de Dios Se manifiesta en muchos (*bahu śyāma*), y así todas las diversidades están en Él y Él está en todas las diversidades, aunque, no obstante, es diferente de todas ellas. Ese es el inconcebible poder místico del Señor, y como tal, todo es simultáneamente uno con Él y diferente de Él, mediante Sus inconcebibles potencias (*acintya-bhedābheda-tattva*).

2.4.8

nūnaṁ bhagavato brahman
harer adbhuta-karmaṇaḥ
durvibhāvyam ivābhāti
kavibhiś cāpi ceṣṭitam

PALABRA POR PALABRA

nūnam — aún insuficiente; *bhagavataḥ* — de la Personalidad de Dios; *brahman* — ¡oh, erudito *brāhmaṇa*!; *hareḥ* — del Señor; *adbhuta* — maravilloso; *karmaṇaḥ* — aquel que actúa; *durvibhāvyam* — inconcebible; *iva* — de ese modo; *ābhāti* — aparece; *kavibhiḥ* — incluso por los sumamente entendidos; *ca* — también; *api* — a pesar de; *ceṣṭitam* — por lo que se ha esforzado.

TRADUCCIÓN

¡Oh erudito brāhmaṇa!, las actividades trascendentales del Señor son todas maravillosas, y parecen ser inconcebibles porque incluso los grandes esfuerzos de muchos eruditos doctos han resultado aún ser insuficientes.

SIGNIFICADO

Los actos del Señor Supremo, en la creación de tan solo este único universo, parecen ser inconcebiblemente maravillosos. Y hay innumerables universos, y todos ellos agregados en conjunto se conocen como el mundo material creado. Y esta parte de Su creación no es más que una porción fraccionaria de la creación completa. El mundo material se sostiene únicamente como una parte (*ekāṁśena sthito jagat*). Suponiendo que el mundo material es una exhibición de una parte de Su energía, las tres partes restantes consisten en el Vaikuṇṭha-jagat, o mundo espiritual, descrito en el *Bhagavad-gītā* como *mad-dhāma* o *sanātana-dhāma*, o el mundo eterno. Hemos señalado en el

verso anterior que Él crea y de nuevo recoge la creación. Esta acción es aplicable únicamente al mundo material, porque la otra parte mayor de Su creación, a saber, el mundo Vaikuṇṭha, no es ni creada ni aniquilada; de lo contrario, el Vaikuṇṭha-dhāma no se habría denominado eterno. El Señor existe con *dhāma*; Su nombre, cualidad, pasatiempos, séquito y personalidad eternos son todos una exhibición de Sus diferentes energías y expansiones. Al Señor se Le llama *anādi*, o el que no tiene creador, y *ādi*, o el origen de todo. Pensamos, a nuestra manera imperfecta, que el Señor también es creado, pero el *Vedānta* nos informa de que Él no es creado. Más bien, todo lo demás es creado por Él (*nārāyaṇaḥ paro 'vyaktāt*). Por consiguiente, para el hombre común, todos estos son asuntos muy maravillosos de considerar. Incluso para los grandes eruditos son inconcebibles, y por eso tales eruditos presentan teorías contradictorias entre sí. Incluso de la insignificante parte de Su creación, este universo en particular, no tienen información completa de hasta dónde se extiende este espacio limitado, ni de cuántas estrellas y planetas hay, ni de las diferentes condiciones de esos innumerables planetas. Los científicos modernos tienen un conocimiento insuficiente de todo esto. Algunos de ellos afirman que hay 100.000.000 de planetas dispersos por todo el espacio. En una nota de prensa procedente de Moscú, con fecha del 21/2/60, se transmitió la siguiente información:

«El conocido profesor de astronomía de Rusia, Boris Vorontsov-Velianino, dijo que debe de haber un número infinito de planetas en el universo habitados por seres dotados de razón.

»Podría ser que en tales planetas floreciera una vida similar a la de la Tierra.

»El doctor en química Nikolat Zhirov, al abordar el problema de la atmósfera en otros planetas, señaló que el organismo de un marciano, por ejemplo, muy bien podría adaptarse a una existencia normal con una baja temperatura corporal.

»Dijo que tenía la impresión de que la composición gaseosa de la atmósfera marciana era bastante apropiada para sostener la vida de seres que se hubieran adaptado a ella.»

Esta adaptabilidad de un organismo a diferentes variedades de planetas se describe en la *Brahma-saṁhitā* como *vibhūti-bhinnam*, es decir, todos y cada uno de los innumerables planetas del universo están dotados de un tipo particular de atmósfera, y los seres vivientes que allí habitan están más perfectamente avanzados en la ciencia y la psicología debido a una mejor atmósfera. *Vibhūti* significa poderes específicos, y *bhinnam* significa variados. Los científicos que intentan explorar el espacio exterior y tratan de llegar a otros planetas mediante dispositivos mecánicos deben saber con certeza que los organismos adaptados a la atmósfera de la Tierra no pueden existir en las atmósferas de otros planetas (*Fácil viaje a otros planetas*). Uno tiene que prepararse, por lo tanto, para ser trasladado a un planeta diferente después de ser liberado del cuerpo actual, como se dice en el *Bhagavad-gītā*: *yānti deva-vratā devān pitļn yānti pitṛ-vratāḥ bhūtāni yānti bhūtejyā yānti mad-yājino 'pi mām*: «Aquellos que adoran a los

semidioses nacerán entre los semidioses; aquellos que adoran a los fantasmas y espíritus nacerán entre tales seres, y aquellos que Me adoran vivirán conmigo». (Bg. 9.25)

La afirmación de Mahārāja Parīkṣit en lo referente al funcionamiento de la energía creativa del Señor revela que él sabía todo acerca del proceso de la creación. ¿Por qué, entonces, le pidió a Śukadeva Gosvāmī tal información? Mahārāja Parīkṣit, siendo un gran emperador, un descendiente de los Pāṇḍavas y un gran devoto del Señor Kṛṣṇa, era muy capaz de saber considerablemente acerca de la creación del mundo, pero ese conocimiento no era suficiente. Por eso dijo que incluso los eruditos sumamente doctos no logran saber acerca de eso, ni siquiera tras un gran esfuerzo. El Señor es ilimitado, y Sus actividades también son insondables. Cualquier ser viviente, hasta el nivel de Brahmājī, el más elevado y perfecto ser viviente dentro del universo, con una fuente limitada de conocimiento y con sentidos imperfectos, jamás puede imaginar que conoce lo ilimitado. Podemos conocer algo de lo ilimitado cuando lo explica lo ilimitado, como lo ha hecho el Señor mismo en las afirmaciones únicas del *Bhagavad-gītā*, y también puede conocerse hasta cierto punto a partir de almas que han comprendido la verdad, como Śukadeva Gosvāmī, quien lo aprendió de Vyāsadeva, un discípulo de Nārada, y así el conocimiento perfecto solo puede descender por la cadena de sucesión discipular, y no mediante ninguna forma de conocimiento experimental, antiguo o moderno.

2.4.9

yathā guṇāṁs tu prakṛter
yugapat kramaśo 'pi vā
bibharti bhūriśas tv ekaḥ
kurvan karmāṇi janmabhiḥ

PALABRA POR PALABRA

yathā — tal como son; *guṇān* — las modalidades de; *tu* — pero; *prakṛteḥ* — de la energía material; *yugapat* — simultáneamente; *kramaśaḥ* — gradualmente; *api* — también; *vā* — o; *bibharti* — mantiene; *bhūriśaḥ* — muchas formas; *tu* — pero; *ekaḥ* — el supremo y único; *kurvan* — actuando; *karmāṇi* — actividades; *janmabhiḥ* — mediante encarnaciones.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios es uno, ya sea que Él actúe a solas con las modalidades de la naturaleza material, o que se expanda simultáneamente en muchas formas, o que se expanda consecutivamente para dirigir las modalidades de la naturaleza.

2.4.10

vicikitsitam etan me
bravītu bhagavān yathā

śābde brahmaṇi niṣṇātaḥ
parasmiṁś ca bhavān khalu

PALABRA POR PALABRA

vicikitsitam — pregunta producto de la duda; *etat* — esta; *me* — de mí; *bravītu* — tan solo aclara; *bhagavān* — poderoso como el Señor; *yathā* — tanto como; *śābde* — sonido trascendental; *brahmaṇi* — la literatura védica; *niṣṇātaḥ* — plenamente iluminado; *parasmin* — en la trascendencia; *ca* — también; *bhavān* — tu buena persona; *khalu* — en realidad.

TRADUCCIÓN

Ten la bondad de aclarar todas estas dudosas preguntas, porque tú no solo eres sumamente erudito en las Escrituras Védicas y estás autorrealizado en la trascendencia, sino que también eres un gran devoto del Señor y, por lo tanto, eres igual que la Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

En el Brahma-saṁhitā se dice que la Suprema Verdad Absoluta, Govinda, la Personalidad de Dios, aunque es uno sin par, Se expande infaliblemente en innumerables formas que no son diferentes entre sí, y, aunque es la persona original, sigue siendo siempre joven, con perenne energía juvenil. Es muy difícil conocerle simplemente aprendiendo la ciencia trascendental de

los Vedas, pero Sus devotos puros Le comprenden muy fácilmente.

La expansión de las diferentes formas del Señor, como de Kṛṣṇa a Baladeva, a Saṅkarṣaṇa, de Saṅkarṣaṇa a Vāsudeva, de Vāsudeva a Aniruddha, de Aniruddha a Pradyumna y luego de nuevo a un segundo Saṅkarṣaṇa, y de Él a los Nārāyaṇa-Puruṣāvatāras, e innumerables otras formas, que se comparan con el constante fluir de las incontables olas de un río, son todas una y la misma. Son como lámparas de igual poder que se encienden de una lámpara a otra. Esa es la potencia trascendental del Señor. Los Vedas dicen que es tan completo que, aunque toda la identidad completa emane de Él, sigue siendo el mismo todo completo (pūrṇasya pūrṇam ādāya pūrṇam evāvaśiṣyate). Por ello, no hay validez alguna en una concepción material del Señor por parte de los especuladores mentales. Así pues, sigue siendo siempre un misterio para el erudito mundano, aunque este sea sumamente versado en las Escrituras Védicas (vedeṣu durlabham adurlabham ātma-bhaktau). Por lo tanto, el Señor está más allá del límite de la concepción de los eruditos, filósofos o científicos mundanos. El devoto puro Le comprende fácilmente, porque el Señor declara en el Bhagavad-gītā que, después de sobrepasar la etapa del conocimiento, cuando uno es capaz de ocuparse en el servicio devocional del Señor, solo entonces puede uno conocer la verdadera naturaleza del Señor (Bg. 18.54). Nadie puede tener una concepción clara del Señor o de Su santo nombre, forma, atributos, pasatiempos, etc., a menos que se ocupe en Su servicio

amoroso trascendental. La afirmación del Bhagavad-gītā de que primero hay que entregarse al Señor, liberándose de todas las demás ocupaciones, significa que uno debe llegar a ser un devoto puro e incondicional del Señor. Solo entonces puede uno conocerle mediante la fuerza del servicio devocional.

Mahārāja Parīkṣit admitió en el verso anterior que el Señor es inconcebible incluso para los más grandes eruditos. ¿Por qué, entonces, habría de pedirle de nuevo a Śukadeva Gosvāmī que aclarara su insuficiente conocimiento acerca del Señor? La razón es clara. Śukadeva Gosvāmī no solo era sumamente erudito en las Escrituras Védicas, sino que también era una gran alma autorrealizada y un poderoso devoto del Señor. Un poderoso devoto del Señor es, por la gracia del Señor, más que el Señor mismo. La Personalidad de Dios, Śrī Rāmacandra, intentó tender un puente sobre el océano Índico para llegar a la isla de Laṅkā, pero Śrī Hanumānjī, el devoto puro de la Personalidad de Dios, pudo cruzar el océano simplemente saltando por encima de él. El Señor es tan misericordioso con Su devoto puro que presenta a Su amado devoto como más poderoso que Él mismo. El Señor Se manifestó incapaz de salvar a Durvāsā Muni, aunque el Muni era tan poderoso que podía llegar al Señor directamente en estas condiciones materiales. Pero a Durvāsā Muni lo salvó Mahārāja Ambarīṣa, un devoto del Señor. Por consiguiente, un devoto del Señor no solo es más poderoso que el Señor, sino que también la adoración del devoto se considera más eficaz que la adoración directa del Señor (mad-bhakta-pūjābhyadhikā).

Por consiguiente, la conclusión es que un devoto serio debe acudir primero a un maestro espiritual que no solo esté bien versado en las Escrituras Védicas, sino que también sea un gran devoto con comprensión efectiva del Señor y de Sus diferentes energías. Sin la ayuda de un maestro espiritual devoto semejante, nadie puede progresar en la ciencia trascendental del Señor. Y un maestro espiritual genuino como Śukadeva Gosvāmī no habla del Señor únicamente en lo referente a Sus potencias internas, sino que también explica cómo Se relaciona con Sus potencias externas.

Los pasatiempos del Señor, en la potencia interna, se manifiestan en Sus actividades en Vṛndāvana, pero Sus obras potenciales externas se dirigen mediante Sus aspectos de Kāraṇārṇavaśāyī Viṣṇu, Garbhodakaśāyī Viṣṇu y Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu. Śrīla Viśvanātha Cakravartī ofrece su buen consejo a los vaiṣṇavas interesados cuando dice que no solo deben interesarse en oír hablar de las actividades del Señor (como el rāsa-līlā, etc.), sino que deben estar vivamente interesados en Sus pasatiempos en Sus aspectos de los Puruṣāvatāras, en relación con el sṛṣṭi-tattva, las funciones de la creación, siguiendo los ejemplos de Mahārāja Parīkṣit, el discípulo ideal, y de Śukadeva Gosvāmī, el maestro espiritual ideal.

2.4.11

sūta uvāca
ity upāmantrito rājñā

guṇānukathane hareḥ
hṛṣīkeśam anusmṛtya
prativaktuṁ pracakrame

PALABRA POR PALABRA

sūtaḥ uvāca — Sūta Gosvāmī dijo; *iti* — así pues; *upāmantritaḥ* — siendo pedido; *rājñā* — por el rey; *guṇa-anukathane* — en describir los atributos trascendentales del Señor; *hareḥ* — de la Personalidad de Dios; *hṛṣīkeśam* — el amo de los sentidos; *anusmṛtya* — recordando debidamente; *prativaktum* — solo para responder; *pracakrame* — ejecutó los preparativos.

TRADUCCIÓN

Sūta Gosvāmī dijo: Cuando el rey le pidió así a Śukadeva Gosvāmī que describiera la energía creadora de la Personalidad de Dios, este recordó entonces sistemáticamente al amo de los sentidos [Śrī Kṛṣṇa] y, para responder debidamente, habló de la siguiente manera.

SIGNIFICADO

Los devotos del Señor, al pronunciar algunos discursos y al describir los atributos trascendentales del Señor, no piensan que puedan hacer nada independientemente. Piensan que solo pueden decir aquello que el Señor Supremo, el amo de los sentidos, les induce a decir. Los sentidos del ser individual no son suyos, y el devoto sabe que esos sentidos pertenecen al Señor

Supremo y que pueden emplearse debidamente cuando se ocupan en el servicio del Señor. Los sentidos son instrumentos, y los elementos son ingredientes, todos otorgados por el Señor; por lo tanto, todo lo que un individuo puede hacer, decir, ver, etc., está únicamente bajo la dirección del Señor. El Bhagavad-gītā confirma esto (Bg. 15.15): sarvasya cāhaṁ hṛdi sanniviṣṭo mattaḥ smṛtir jñānam apohanaṁ ca. Nadie es libre de actuar libre e independientemente, y, por ello, uno siempre debe buscar el permiso del Señor para hacer, comer o hablar, y, por la bendición del Señor, todo lo que un devoto hace está más allá de los principios de los cuatro defectos típicos del alma condicionada.

2.4.12

śrī-śuka uvāca
namaḥ parasmai puruṣāya bhūyase
sad-udbhava-sthāna-nirodha-līlayā
gṛhīta-śakti-tritayāya dehinām
antarbhavāyānupalakṣya-vartmane

PALABRA POR PALABRA

śrī-śukaḥ uvāca — Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo; *namaḥ* — ofreciendo reverencias; *parasmai* — el Supremo; *puruṣāya* — la Personalidad de Dios; *bhūyase* — al todo completo; *sad-udbhava* — la creación del mundo material; *sthāna* — su manutención; *nirodha* — y su terminación; *līlayā* — por el pasatiempo; *gṛhīta* — habiendo adoptado; *śakti* — poder; *tritayāya* — tres modalidades; *dehinām* —

de todos los que poseen cuerpos materiales; *antaḥ-bhavāya* — a Aquel que reside dentro; *anupalakṣya* — inconcebibles; *vartmane* — aquel que tiene esos caminos.

TRADUCCIÓN

Śukadeva Gosvāmī dijo: Permítaseme ofrecerle mis respetuosas reverencias a la Suprema Personalidad de Dios, quien, para la creación del mundo material, adopta las tres modalidades de la naturaleza. Él es el todo completo que reside dentro del cuerpo de todos, y Sus caminos son inconcebibles.

SIGNIFICADO

Este mundo material es una manifestación de las tres modalidades de la bondad, la pasión y la ignorancia, y el Señor Supremo, para la creación, el mantenimiento y la destrucción del mundo material, acepta tres formas predominantes: Brahmā, Viṣṇu y Śaṅkara (Śiva). Como Viṣṇu, entra en todo cuerpo creado materialmente. Como Garbhodakaśāyī Viṣṇu, entra en todo universo, y, como Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, entra en el cuerpo de todo ser viviente. Al Señor Śrī Kṛṣṇa, siendo el origen de todos los viṣṇu-tattvas, se le designa aquí como paraḥ pumān, o Puruṣottama, como se describe en el Bhagavad-gītā (Bg. 15.18), o el todo completo. Por consiguiente, los puruṣāvatāras son Sus expansiones plenarias. El bhakti-yoga es el único proceso por el cual uno puede llegar a ser competente para conocerle. Como los filósofos empíricos y los yogīs místicos no pueden concebir a la

Personalidad de Dios, se le llama anupalakṣya-vartmane, el Señor del sendero inconcebible, o el bhakti-yoga.

2.4.13

> *bhūyo namaḥ sad-vṛjina-cchide 'satām*
> *asambhavāyākhila-sattva-mūrtaye*
> *puṁsāṁ punaḥ pāramahaṁsya āśrame*
> *vyavasthitānām anumṛgya-dāśuṣe*

PALABRA POR PALABRA

bhūyaḥ — de nuevo; *namaḥ* — mis reverencias; *sat* — de los devotos o de los piadosos; *vṛjina* — aflicciones; *chide* — el redentor; *asatām* — de los ateos; *asambhavāya* — el cese de la infelicidad subsiguiente; *akhila* — completo; *sattva* — bondad; *mūrtaye* — a la Personalidad; *puṁsām* — de los trascendentalistas; *punaḥ* — de nuevo; *pāramahaṁsye* — la máxima etapa de la perfección; *āśrame* — en la condición; *vyavasthitānām* — situado particularmente; *anumṛgya* — el destino; *dāśuṣe* — aquel que libera.

TRADUCCIÓN

De nuevo ofrezco mis respetuosas reverencias a la forma de existencia y trascendencia completas, que es el liberador de todas las aflicciones de los devotos piadosos y el destructor de los nuevos avances en el temperamento ateo de los demonios no devotos. Para los trascendentalistas, que están situados en la más

elevada perfección espiritual, Él otorga sus destinos específicos.

SIGNIFICADO

El Señor Śrī Kṛṣṇa es la forma completa de toda existencia, tanto material como espiritual. Akhila significa completo, o aquello que no es khila, inferior. Como se afirma en el Bhagavad-gītā, hay dos clases de naturaleza (prakṛti), a saber, la naturaleza material y la naturaleza espiritual, o las potencias externa e interna del Señor. La naturaleza material se llama aparā, o inferior, y la naturaleza espiritual se llama superior o trascendental. Por lo tanto, la forma del Señor no es de la inferior naturaleza material. Él es la trascendencia completa. Y Él es mūrti, o sea que tiene forma trascendental. Los hombres menos inteligentes, que ignoran Su forma trascendental, Le describen como el Brahman impersonal. Pero el Brahman no es más que los rayos de Su cuerpo trascendental (yasya prabhā). Los devotos, que conocen Su forma trascendental, Le prestan servicio; por lo tanto, el Señor también corresponde mediante Su misericordia sin causa, y así libera a Sus devotos de todas las aflicciones. Los hombres piadosos que siguen las normas de los Vedas también Le son queridos, y, por ello, los hombres piadosos de este mundo también están protegidos por Él. Los impíos y los no devotos van en contra de los principios de los Vedas, así que a esas personas siempre se les obstaculizan los avances en sus nefastas actividades. A algunos de ellos, que reciben el favor especial del Señor, los mata Él personalmente, como en los casos de Rāvaṇa, Hiraṇyakaśipu, Kaṁsa, etc., y de ese modo esos

demonios obtienen la salvación, con lo cual se les impide seguir progresando en sus actividades demoníacas. Tal como un padre bondadoso, ya sea en Su favor hacia los devotos o en Su castigo de los demonios, Él es siempre bondadoso con todos, porque es la existencia completa de toda existencia individual.

La etapa paramahaṁsa de la existencia es la etapa perfecta más elevada de los valores espirituales. Según Śrīmatī Kuntīdevī, al Señor Le comprenden de hecho únicamente los paramahaṁsas. Así como hay una comprensión gradual de la trascendencia, desde el Brahman impersonal hasta el Paramātmā localizado y hasta la Personalidad de Dios, Puruṣottama, el Señor Kṛṣṇa, de igual modo hay una promoción gradual de la situación de uno en la vida espiritual de sannyāsa. Kuṭīcaka, bahūdaka, parivrājakācārya y paramahaṁsa son las etapas progresivas graduales de la orden de vida de renuncia, sannyāsa, y la reina Kuntīdevī, la madre de los Pāṇḍavas, ha hablado de ellas en sus oraciones al Señor Kṛṣṇa (Canto Primero, Capítulo Octavo). Por lo general, los paramahaṁsas se encuentran tanto entre los impersonalistas como entre los devotos, pero según el Śrīmad-Bhāgavatam (tal como lo afirma claramente Kuntīdevī), el bhakti-yoga puro lo comprenden los paramahaṁsas, y ella ha mencionado especialmente que el Señor desciende (paritrāṇāya sādhūnām) especialmente para otorgarles el bhakti-yoga a los paramahaṁsas. Así que, en última instancia, los paramahaṁsas, en el verdadero sentido del término, son devotos puros del Señor. Śrīla Jīva Gosvāmī ha aceptado directamente que el destino más elevado es el bhakti-yoga, mediante el cual uno

acepta el servicio amoroso trascendental del Señor. Aquellos que aceptan el sendero del bhakti-yoga son los verdaderos paramahaṁsas.

Como el Señor es muy bondadoso con todos, a los impersonalistas, que aceptan el bhakti como el medio para fundirse en la existencia del Señor en Su impersonal brahmajyoti, también se les otorga su destino deseado. Él ha asegurado a todos en el Bhagavad-gītā: ye yathā māṁ prapadyante. Según Śrīla Viśvanātha Cakravartī, hay dos clases de paramahaṁsas, a saber, los brahmānandīs (impersonalistas) y los premānandīs (devotos), y a ambos se les otorga su destino deseado, aunque los premānandīs son más afortunados que los brahmānandīs. Pero tanto los brahmānandīs como los premānandīs son trascendentalistas, y nada tienen que ver con la inferior naturaleza material, llena de las miserias existenciales de la vida.

2.4.14

> *namo namas te 'stv ṛṣabhāya sātvatāṁ*
> *vidūra-kāṣṭhāya muhuḥ kuyoginām*
> *nirasta-sāmyātiśayena rādhasā*
> *sva-dhāmani brahmaṇi raṁsyate namaḥ*

PALABRA POR PALABRA

namaḥ namaḥ te — permítaseme ofrecerle mis reverencias; *astu* — son; *ṛṣabhāya* — al gran asociado; *sātvatām* — de los miembros de la dinastía Yadu; *vidūra-kāṣṭhāya* — aquel que está lejos de los pendencieros mundanos; *muhuḥ* — siempre; *ku-yoginām* — de los no devotos; *nirasta* — venció; *sāmya* — igual condición; *atiśayena* — mediante la grandeza; *rādhasā* — mediante la opulencia; *sva-dhāmani* — en Su propia morada; *brahmaṇi* — en el cielo espiritual; *raṁsyate* — disfruta; *namaḥ* — me postro.

TRADUCCIÓN

Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias a Él, quien es el compañero de los miembros de la dinastía Yadu y siempre representa un problema para los no devotos. Él es el disfrutador supremo tanto del mundo material como del espiritual; aun así, disfruta de Su propia morada en el cielo espiritual. No hay nadie igual a Él, pues Su opulencia trascendental es inconmensurable.

SIGNIFICADO

Hay dos lados de las manifestaciones trascendentales del Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa. Para los devotos puros, Él es el compañero constante, como en el caso de Su acción de volverse uno de los miembros de la familia de la dinastía Yadu, o de volverse el amigo de Arjuna, o de volverse el vecino y compañero de los habitantes de Vṛndāvana, como el hijo de Nanda-Yaśodā, el

amigo de Sudāmā, Śrīdāmā y Madhumaṅgala, o el amante de las doncellas de Vrajabhūmi, etc. Eso forma parte de Sus aspectos personales. Y mediante Su aspecto impersonal, Él expande los rayos del brahmajyoti, que es ilimitado y omnipresente. Una parte de este omnipresente brahmajyoti, que se compara con los rayos del sol, está cubierta por la oscuridad del mahat-tattva, y esta insignificante parte se conoce como el mundo material. En este mundo material hay innumerables universos como el que podemos percibir, y en cada uno de ellos hay cientos de miles de planetas como el que habitamos. Los mundanos están más o menos cautivados por la ilimitada expansión de los rayos del Señor, pero a los devotos les concierne más Su forma personal, de la cual emana todo (janmādy asya yataḥ). Así como los rayos del sol están concentrados en el disco solar, de igual modo el brahmajyoti está concentrado en Goloka Vṛndāvana, el planeta espiritual más excelso del cielo espiritual. El inmensurable cielo espiritual está lleno de planetas espirituales, llamados Vaikuṇṭhas, mucho más allá del cielo material. Los mundanos no tienen información suficiente ni siquiera del cielo mundano, así que ¿qué pueden pensar del cielo espiritual? Por lo tanto, los mundanos siempre están muy, muy lejos de Él. Aunque sean capaces de fabricar en el futuro alguna máquina cuya velocidad pueda acelerarse hasta la del aire o la mente, los mundanos seguirán siendo incapaces de imaginar siquiera el llegar a los planetas del cielo espiritual. Así que el Señor y Su morada residencial siempre seguirán siendo un mito o un misterioso problema, pero para los devotos el Señor siempre estará disponible como compañero.

En el cielo espiritual, Su opulencia es inmensurable. El Señor reside en todos los planetas espirituales, o innumerables planetas Vaikuṇṭha, expandiendo Sus porciones plenarias junto con Sus liberados compañeros devotos, pero a los impersonalistas, que quieren fundirse en la existencia del Señor, se les permite fundirse como una de las chispas espirituales del brahmajyoti. No tienen cualidades para volverse uno de los compañeros del Señor, ni en los planetas Vaikuṇṭha ni en el supremo planeta Goloka Vṛndāvana, descrito en el Bhagavad-gītā como el mad-dhāma, y aquí, en este verso, como el sva-dhāma del Señor.

Este mad-dhāma, o sva-dhāma, se describe en el Bhagavad-gītā de la siguiente manera:

na tad bhāsayate sūryo na śaśāṅko na pāvakaḥ

yad gatvā na nivartante tad dhāma paramaṁ mama

(Bg. 15.6)

El sva-dhāma del Señor no requiere de luz solar, ni de luz lunar, ni de electricidad para iluminarse. Ese dhāma, o lugar, es supremo, y quienquiera que vaya allí nunca regresa a este mundo material.

Los planetas Vaikuṇṭha y el planeta Goloka Vṛndāvana son todos autoluminosos, y los rayos los esparcen esos sva-dhāma del Señor, que constituyen la existencia del brahmajyoti. Esto se

confirma además en los Vedas, como en los Upaniṣads Muṇḍaka, Kaṭha y Śvetāśvatara:

na tatra sūryo bhāti na candratārakaṁ

nemā vidyuto bhānti kuto 'yam agniḥ

tam eva bhāntam anubhāti sarvaṁ

tasya bhāsā sarvam idaṁ vibhāti

En el sva-dhāma del Señor no hay necesidad de sol, luna ni estrellas para iluminarse. Ni hay necesidad de electricidad, así que ¿qué decir de lámparas encendidas? Por el contrario, es porque esos planetas son autoluminosos por lo que toda la refulgencia se ha hecho posible, y todo lo que hay que sea deslumbrante se debe al reflejo de ese sva-dhāma.

Aquel que está deslumbrado por la refulgencia del impersonal brahmajyoti no puede conocer la trascendencia personal; por consiguiente, en el Īśopaniṣad se ora pidiendo que el Señor aparte Su deslumbrante refulgencia para que el devoto pueda ver la verdadera realidad. Se dice así:

hiraṇmayena pātreṇa satyasyāpihitaṁ mukham

tat tvaṁ pūṣann apāvṛṇu satya-dharmāya dṛṣṭaye

«¡Oh Señor! Tú eres el sustentador de todo, tanto lo material como lo espiritual, y todo florece por Tu misericordia. Tu servicio devocional, o bhakti-yoga, es el verdadero principio de la

religión, satya-dharma, y yo estoy ocupado en ese servicio. Así que ten la bondad de protegerme mostrándome Tu verdadero rostro. Te ruego, por lo tanto, que retires el velo de Tus rayos brahmajyoti para que pueda ver Tu forma de bienaventuranza y conocimiento eternos.»

2.4.15

> *yat-kīrtanaṁ yat-smaraṇaṁ yad-īkṣaṇaṁ*
> *yad-vandanaṁ yac-chravaṇaṁ yad-arhaṇam*
> *lokasya sadyo vidhunoti kalmaṣaṁ*
> *tasmai subhadra-śravase namo namaḥ*

PALABRA POR PALABRA

yat — cuya; *kīrtanam* — glorificación; *yat* — cuyos; *smaraṇam* — recuerdos; *yat* — cuya; *īkṣaṇam* — audiencia; *yat* — cuyas; *vandanam* — oraciones; *yat* — cuyo; *śravaṇam* — oír hablar de; *yat* — cuya; *arhaṇam* — adoración; *lokasya* — de toda la gente; *sadyaḥ* — en el acto; *vidhunoti* — limpia específicamente; *kalmaṣam* — los efectos de los pecados; *tasmai* — a Él; *subhadra* — supremamente auspicioso; *śravase* — aquel que es oído; *namaḥ* — mis debidas reverencias; *namaḥ* — una y otra vez.

TRADUCCIÓN

Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias al supremamente auspicioso Señor Śrī Kṛṣṇa, acerca de quien la glorificación, el recuerdo, la contemplación,

las oraciones, la audición y la adoración pueden de inmediato limpiar los efectos de todos los pecados de quien los realiza.

SIGNIFICADO

La sublime forma de ejecuciones religiosas para liberarse de todas las reacciones de los pecados la sugiere aquí la máxima autoridad, Śrī Śukadeva Gosvāmī. El kīrtanam, o la glorificación del Señor, puede ejecutarse de muchísimas maneras, tales como recordar, visitar los templos para ver a la Deidad, ofrecer oraciones ante el Señor, y oír los recitados de glorificación del Señor tal como se mencionan en el Śrīmad-Bhāgavatam o en el Bhagavad-gītā. El kīrtana puede ejecutarse tanto cantando las glorias del Señor acompañado de música melodiosa, como recitando Escrituras como el Śrīmad-Bhāgavatam o el Bhagavad-gītā.

Los devotos no tienen por qué decepcionarse en ausencia física del Señor, aunque piensen que no están relacionados con Él. El proceso devocional de cantar, oír, recordar, etc. (ya sea todos ellos o algunos, o incluso uno solo), puede darnos el resultado deseado de relacionarnos con el Señor, mediante la ejecución del servicio amoroso trascendental del Señor de la manera antes mencionada. Incluso el propio sonido del santo nombre del Señor Kṛṣṇa o Rāma puede cargar de inmediato la atmósfera espiritualmente, y debemos saber con certeza que el Señor está presente dondequiera que se ejecute ese servicio trascendental puro, y así, el ejecutor de un kīrtana libre de

ofensas tiene positivamente la compañía del Señor. De igual modo, el recuerdo y las oraciones también pueden darnos el resultado deseado si se hacen debidamente bajo una guía experta. Uno no debe inventar formas de servicio devocional. Uno puede adorar la forma del Señor en un templo, o uno puede ofrecerle impersonalmente al Señor oraciones devocionales en una mezquita o en una iglesia. Uno se libera con toda seguridad de las reacciones de los pecados, siempre que tenga mucho cuidado de no cometer pecados voluntariamente con la expectativa de liberarse de las reacciones de los pecados adorando en el templo u ofreciendo oraciones en la iglesia. Esta mentalidad de cometer pecados deliberadamente sobre la base del servicio devocional se llama nāmno balāt pāpa-buddhiḥ, la mayor ofensa en la ejecución del servicio devocional. Por consiguiente, oír es esencial para mantenerse estrictamente en guardia contra esas trampas de los pecados. Y a fin de recalcar especialmente el proceso de oír, el Gosvāmī invoca toda buena fortuna auspiciosa en este asunto.

2.4.16

vicakṣaṇā yac-caraṇopasādanāt
saṅgaṁ vyudasyobhayato 'ntar-ātmanaḥ
vindanti hi brahma-gatiṁ gata-klamās
tasmai subhadra-śravase namo namaḥ

PALABRA POR PALABRA

vicakṣaṇāḥ — sumamente intelectual; *yat* — cuyo; *caraṇa-upasādanāt* — por el simple hecho de uno dedicarse a los pies de loto; *saṅgam* — apego; *vyudasya* — renunciando por completo; *ubhayataḥ* — por la existencia presente y futura; *antaḥ-ātmanaḥ* — del corazón y el alma; *vindanti* — se mueve progresivamente; *hi* — ciertamente; *brahma-gatim* — hacia la existencia espiritual; *gata-klamāḥ* — sin dificultad; *tasmai* — a Él; *subhadra* — sumamente auspicioso; *śravase* — a aquel que es oído; *namaḥ* — mis debidas reverencias; *namaḥ* — una y otra vez.

TRADUCCIÓN

Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias una y otra vez al todoauspicioso Señor Śrī Kṛṣṇa. Los sumamente intelectuales, simplemente por entregarse a Sus pies de loto, se liberan de todos los apegos a la existencia presente y futura, y, sin dificultad, progresan hacia la existencia espiritual.

SIGNIFICADO

El Señor Śrī Kṛṣṇa ha instruido repetidamente a Arjuna, o, para el caso, a todo aquel a quien le concierne volverse Su devoto puro. En la última fase de Su instrucción del Bhagavad-gītā (Bg. 18.64-66), Él instruyó del modo más confidencial lo siguiente:

sarva-guhyatamaṁ bhūyaḥ śṛṇu me paramaṁ vacaḥ

iṣṭo 'si me dṛḍham iti tato vakṣyāmi te hitam

man-manā bhava mad-bhakto mad-yājī māṁ namaskuru

mām evaiṣyasi satyaṁ te pratijāne priyo 'si me

sarva-dharmān parityajya mām ekaṁ śaraṇaṁ vraja

ahaṁ tvāṁ sarva-pāpebhyo mokṣayiṣyāmi mā śucaḥ

«Mi querido Arjuna, tú Me eres muy querido, y por lo tanto, únicamente por tu bien, te revelaré la parte más secreta de Mis instrucciones. Es simplemente esto: vuélvete devoto puro Mío y entrégate únicamente a Mí, y Yo te prometo la plena existencia espiritual, mediante la cual podrás obtener el derecho eterno al servicio amoroso trascendental que Me prestes a Mí. Abandona tan solo todas las demás vías de religiosidad y entrégate exclusivamente a Mí, y ten la certeza de que Yo te protegeré de tus actos pecaminosos, y de que te liberaré. No te preocupes más.»

Las personas que son inteligentes toman nota seriamente de esta última instrucción del Señor. El conocimiento del ser es el primer paso de la comprensión espiritual, que se llama conocimiento confidencial, y un paso más adelante es la comprensión de Dios, que se llama conocimiento más confidencial. La culminación del conocimiento del Bhagavad-gītā es la comprensión de Dios, y cuando uno alcanza esta etapa de comprensión de Dios, se vuelve naturalmente, de modo voluntario, devoto del Señor, para prestarle servicio amoroso

trascendental. Este servicio devocional del Señor se basa siempre en el amor por Dios y se distingue de la índole del servicio rutinario que se prescribe en el karma-yoga, el jñāna-yoga o el dhyāna-yoga. En el Bhagavad-gītā hay diferentes instrucciones para esos hombres de diferentes categorías, y hay diversas descripciones del varṇāśrama-dharma, el sannyāsa-dharma, el yati-dharma, la orden de vida de renuncia, el control de los sentidos, la meditación, la perfección de los poderes místicos, etc., pero aquel que se entrega por completo al Señor para prestarle servicio, por amor espontáneo a Él, asimila de hecho la esencia de todo el conocimiento descrito en los Vedas. Aquel que adopta este método muy hábilmente alcanza la perfección de la vida de inmediato. Y esta perfección de la vida humana se llama brahma-gati, o la marcha progresiva en la existencia espiritual. Tal como lo enuncia Śrīla Jīva Gosvāmī sobre la base de las garantías Védicas, brahma-gati significa alcanzar una forma espiritual igual a la del Señor, y en esa forma el ser viviente liberado vive eternamente en uno de los planetas espirituales situados en el cielo espiritual. El alcance de esta perfección de la vida está fácilmente al alcance de un devoto puro del Señor sin someterse a ningún difícil método de perfección. Esa vida devocional está llena de kīrtana, smaraṇa, īkṣaṇa, etc., como se mencionó en un verso anterior. Por consiguiente, uno debe adoptar esta sencilla vía de la vida devocional a fin de alcanzar la perfección más elevada disponible en cualquier categoría de la forma humana de vida, en cualquier parte del mundo. El Señor Brahmā, cuando se encontró con el Señor Kṛṣṇa como un niño juguetón en Vṛndāvana, ofreció su oración, en la que dijo:

śreyaḥ-sṛtiṁ bhaktim udasya te vibho

kliśyanti ye kevala-bodha-labdhaye

teṣām asau kleśala eva śiṣyate

nānyad yathā sthūla-tuṣāvaghātinām

(Bhāg. 10.14.4)

El bhakti-yoga es la perfección de la más alta calidad que la persona inteligente puede alcanzar, en lugar de ejecutar una gran cantidad de actividades espirituales. El ejemplo que se cita aquí es muy apropiado. Un puñado de verdadero arroz con cáscara es más valioso que montones de cáscaras de arroz sin ninguna sustancia dentro. De igual modo, uno no debe sentirse atraído por los malabarismos del karma-kāṇḍa o del jñāna-kāṇḍa, ni siquiera por las ejecuciones gimnásticas del yoga, sino que hábilmente debe emprender las sencillas ejecuciones del kīrtanam, el smaraṇam, etc., bajo la guía de un maestro espiritual genuino, y, sin dificultad alguna, alcanzar la perfección más elevada.

2.4.17

> *tapasvino dāna-parā yaśasvino*
> *manasvino mantra-vidaḥ sumaṅgalāḥ*
> *kṣemaṁ na vindanti vinā yad-arpaṇaṁ*
> *tasmai subhadra-śravase namo namaḥ*

PALABRA POR PALABRA

tapasvinaḥ — los grandes sabios eruditos; *dāna-parāḥ* — el gran ejecutor de caridades; *yaśasvinaḥ* — el gran trabajador distinguido; *manasvinaḥ* — los grandes filósofos o místicos; *mantra-vidaḥ* — el gran cantor de himnos védicos; *su-maṅgalāḥ* — estrictos seguidores de los principios védicos; *kṣemam* — resultado provechoso; *na* — jamás; *vindanti* — logran; *vinā* — sin; *yat-arpaṇam* — dedicación; *tasmai* — a Él; *subhadra* — auspicioso; *śravase* — oír hablar de Él; *namaḥ* — mis reverencias; *namaḥ* — una y otra vez.

TRADUCCIÓN

Permítaseme ofrecer mis respetuosas reverencias una y otra vez al todoauspicioso Señor Śrī Kṛṣṇa, porque los grandes y eruditos sabios, los grandes ejecutores de obras de caridad, los grandes trabajadores distinguidos, los grandes filósofos y místicos, los grandes cantores de los himnos Védicos y los grandes seguidores de los principios Védicos no pueden alcanzar ningún resultado fructífero sin dedicar esas grandes cualidades al servicio del Señor.

SIGNIFICADO

El avance del saber, la disposición caritativa de la mente, el participar en el liderazgo político, social o religioso de la sociedad humana, las especulaciones filosóficas o la práctica del sistema de yoga, el volverse experto en los rituales Védicos, y todas las cualidades elevadas semejantes que hay en el hombre, le sirven a

uno para alcanzar la perfección únicamente cuando se emplean en el servicio del Señor. Sin ese acoplamiento, todas esas cualidades se convierten en fuentes de problemas para la gente en general. Todo puede emplearse, o bien para la propia complacencia de los sentidos, o bien en el servicio de alguien que no sea uno mismo. También hay dos clases de interés propio, a saber, el egoísmo personal y el egoísmo ampliado. Pero no hay diferencia cualitativa entre el egoísmo personal y el ampliado. El robo por interés personal o por interés de la familia es de la misma calidad, a saber, criminal. La ley establecida de ningún país ha excusado jamás a un ladrón que se declara inocente porque cometió el robo no por interés personal, sino por el interés de la sociedad o del país. La gente en general no tiene conocimiento de que el interés propio de un ser viviente alcanza la perfección únicamente cuando ese interés coincide con el interés del Señor. Por ejemplo, ¿cuál es el interés de mantener juntos el cuerpo y el alma? Uno gana dinero para el mantenimiento del cuerpo (personal o social), pero a menos que haya conciencia de Dios, a menos que el cuerpo se mantenga debidamente para comprender la relación de uno con Dios, todos los buenos esfuerzos por mantener juntos el cuerpo y el alma son semejantes a los intentos de los animales por mantener juntos el cuerpo y el alma. El propósito de mantener el cuerpo humano es diferente del de los animales. De igual modo, el avance del saber, el desarrollo económico, la investigación filosófica, el estudio de las Escrituras Védicas, e incluso la ejecución de actividades piadosas (como la caridad, la apertura de hospitales, la distribución de granos alimenticios, etc.), deben hacerse en

relación con el Señor. El objetivo de todos esos actos y esfuerzos debe ser para el placer del Señor, y no para la satisfacción de ninguna otra entidad, individual o colectiva (saṁsiddhir hari-toṣaṇam). En el Bhagavad-gītā también se confirma el mismo principio (Bg. 9.27), y allí se dice que todo lo que demos en caridad y todo lo que observemos en austeridad debe entregarse al Señor o hacerse únicamente por Su cuenta. Los expertos líderes de una civilización humana sin Dios no pueden producir un resultado fructífero en todos sus diferentes intentos de avance educativo o desarrollo económico, a menos que sean conscientes de Dios. Y para llegar a ser conscientes de Dios, uno tiene que oír hablar del todoauspicioso Señor, tal como se le describe en literaturas como el Bhagavad-gītā y el Śrīmad-Bhāgavatam.

2.4.18

kirāta-hūṇāndhra-pulinda-pulkaśā
ābhīra-śumbhā yavanāḥ khasādayaḥ
ye 'nye ca pāpā yad-apāśrayāśrayāḥ
śudhyanti tasmai prabhaviṣṇave namaḥ

PALABRA POR PALABRA

kirāta — una provincia de la antigua Bhārata; *hūṇa* — parte de Alemania y Rusia; *āndhra* — una provincia del sur de la India; *pulinda* — los griegos; *pulkaśāḥ* — otra provincia; *ābhīra* — parte del antiguo Sind; *śumbhāḥ* — otra provincia; *yavanāḥ* — los turcos; *khasa-ādayaḥ* — la provincia mongólica; *ye* — incluso esos; *anye* —

otros; *ca* — también; *pāpāḥ* — adictos a actos pecaminosos; *yat* — cuyos; *apāśraya-āśrayāḥ* — habiéndose refugiado en los devotos del Señor; *śudhyanti* — purificados de inmediato; *tasmai* — a Él; *prabhaviṣṇave* — al poderoso Viṣṇu; *namaḥ* — mis respetuosas reverencias.

TRADUCCIÓN

Los kirātas, hūṇas, āndhras, pulindas, pulkaśas, ābhīras, śumbhas, yavanas y las razas khasa, e incluso otros que son adictos a los actos pecaminosos, pueden purificarse refugiándose en los devotos del Señor, debido a que Él es el poder supremo. Ruego ofrecerle mis respetuosas reverencias.

SIGNIFICADO

Kirāta: una provincia del antiguo Bhāratavarṣa que se menciona en el Bhīṣma Parva del Mahābhārata. Por lo general, los kirātas se conocen como las tribus aborígenes de la India, y, en los tiempos modernos, los Santal Parganas de Bihar y Chota Nagpur podrían comprender la antigua provincia llamada Kirāta.

Hūṇa: la zona de Alemania Oriental y parte de Rusia se conocen como la provincia de los hūṇas. En consecuencia, a veces se conoce como hūṇa a un tipo de tribu de las montañas.

Āndhra: una provincia del sur de la India que se menciona en el Bhīṣma Parva del Mahābhārata. Todavía existe con el mismo nombre.

Pulinda: se menciona en el Mahābhārata (Ādi 174.38), a saber, los habitantes de la provincia llamada Pulinda. Bhīmasena y Sahadeva conquistaron este país. Los griegos se conocen como pulindas, y en el Vana Parva del Mahābhārata se menciona que la raza no Védica de esta parte del mundo gobernaría sobre el mundo. Esta provincia de Pulinda también era una de las provincias de Bhārata, y sus habitantes se clasificaban entre los reyes kṣatriyas. Pero más adelante, debido a que abandonaron la cultura brahmínica, se los mencionó como mlecchas (así como a quienes no son seguidores de la cultura islámica se los llama kafirs, y a quienes no son seguidores de la cultura cristiana se los llama paganos).

Ābhīra: este nombre también aparece en el Mahābhārata, tanto en el Sabhā Parva como en el Bhīṣma Parva. Se menciona que esta provincia estaba situada junto al río Sarasvatī, en Sind. La moderna provincia de Sind antiguamente se extendía al otro lado del mar Arábigo, y todos los habitantes de esa provincia se conocían como los ābhīras. Estaban bajo el dominio de Mahārāja Yudhiṣṭhira, y, según las afirmaciones de Mārkaṇḍeya, los mlecchas de esta parte del mundo también gobernarían sobre Bhārata. Más adelante, esto resultó ser cierto, tal como se demostró en el caso de los pulindas. En nombre de los pulindas, Alejandro Magno conquistó la India, y en nombre de los ābhīras, Mohammed Ghori conquistó la India. Estos ābhīras también eran antiguamente kṣatriyas dentro de la cultura brahmínica, pero abandonaron el vínculo. Pero los kṣatriyas que temían a Paraśurāma y se habían ocultado en las regiones montañosas del

Cáucaso, más adelante se conocieron como los ābhīras, y el lugar que habitaban se conoció como Ābhīra-deśa.

Śumbha, o los kaṅkas: los habitantes de la provincia de Kaṅka del antiguo Bhārata, mencionados en el Mahābhārata.

Yavanas: Yavana era el nombre de uno de los hijos de Mahārāja Yayāti, a quien se le dio para que gobernara la parte del mundo conocida como Turquía. Por lo tanto, los turcos son yavanas debido a que son descendientes de Mahārāja Yavana.

Los yavanas eran, pues, kṣatriyas, y más adelante, al abandonar la cultura brahmínica, se convirtieron en mleccha-yavanas. Las descripciones de los yavanas están en el Mahābhārata (Ādi 85.34). Otro príncipe de Tuvasu también se conocía como Yavana, y su país fue conquistado por Sahadeva, uno de los Pāṇḍavas. El yavana occidental se unió a Duryodhana en la Batalla de Kurukṣetra bajo la presión de Karṇa. También se predice que estos yavanas conquistarían la India, y resultó ser cierto.

Khasādaya: los habitantes del Khasa-deśa se mencionan en el Mahābhārata (Droṇa Parva). A quienes tienen un escaso crecimiento de vello en el labio superior generalmente se los llama khasas. Por ello, los khasādayas son los mongoles, los chinos y otros que se designan de ese modo.

Los nombres históricos antes mencionados son diferentes naciones del mundo. Incluso aquellos que están constantemente ocupados en actos pecaminosos son todos corregibles hasta el

nivel de seres humanos perfectos, si se refugian en los devotos del Señor. Jesucristo y Hazrat Mahoma, dos poderosos devotos del Señor, han prestado un servicio tremendo en nombre del Señor sobre la superficie del planeta. Y de la versión de Śrīla Śukadeva Gosvāmī parece desprenderse que, en lugar de mantener una civilización sin Dios en el presente contexto de la situación mundial, si el liderazgo de los asuntos del mundo se confiara a los devotos del Señor —para lo cual ya se ha iniciado una organización mundial con el nombre y la modalidad de la Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna—, entonces, por la gracia del Señor Todopoderoso, podría producirse un cambio profundo del corazón en los seres humanos de todo el mundo, porque los devotos del Señor son autoridades capaces de efectuar ese cambio, purificando las mentes cubiertas de polvo de la gente en general. Los políticos del mundo pueden permanecer en sus respectivas posiciones, porque los devotos puros del Señor no están interesados en el liderazgo político ni en las implicaciones diplomáticas. A los devotos solo les interesa ver que la gente en general no se deje desorientar por la propaganda política, y ver que la valiosa vida de un ser humano no se eche a perder siguiendo un tipo de civilización que en última instancia está condenado. Por lo tanto, si los políticos se dejaran guiar por el buen consejo de los devotos, sin duda habría un gran cambio en la situación mundial mediante la purificadora propaganda de los devotos, tal como lo mostró el Señor Caitanya. Así como Śukadeva Gosvāmī comenzó su oración comentando la palabra yat-kīrtanam, de igual modo el Señor Caitanya recomendó que, simplemente glorificando el

santo nombre del Señor, puede producirse un tremendo cambio del corazón, mediante el cual el completo malentendido entre las naciones humanas, creado por los políticos, puede extinguirse de inmediato. Y tras la extinción del fuego del malentendido, vendrán otros beneficios. El destino es regresar al hogar, de vuelta a Dios, como hemos comentado varias veces en estas páginas.

Según el culto de la devoción, conocido generalmente como el culto vaiṣṇava, no hay impedimento alguno para que cualquiera avance en lo referente a la comprensión de Dios. Un vaiṣṇava es lo bastante poderoso como para convertir en vaiṣṇava incluso al kirāta, etc., como se mencionó antes. En el Bhagavad-gītā también dice el Señor (Bg. 9.32) que no hay impedimento para volverse devoto del Señor (ni siquiera para aquellos que son de bajo nacimiento, o para las mujeres, los śūdras o los vaiśyas), y al volverse devoto, todos son aptos para regresar al hogar, de vuelta a Dios. La única cualidad es refugiarse en un devoto puro del Señor que tenga conocimiento cabal de la ciencia trascendental de Kṛṣṇa (el Bhagavad-gītā y el Śrīmad-Bhāgavatam). Cualquiera, de cualquier parte del mundo, que llegue a estar bien versado en la ciencia de Kṛṣṇa se vuelve un devoto puro y un maestro espiritual para la masa general de la gente, y puede rescatarla mediante la purificación del corazón. Una persona, aunque sea el hombre más pecaminoso, puede purificarse de inmediato mediante el contacto sistemático con un vaiṣṇava puro. Por consiguiente, un vaiṣṇava puede aceptar a un discípulo genuino de cualquier parte del mundo, sin ninguna

consideración de casta ni credo, y elevarlo, mediante principios regulativos, hasta la posición de un vaiṣṇava puro que es trascendental a la cultura brahmínica. El sistema de castas, o varṇāśrama-dharma, ya ni siquiera es regular entre los supuestos seguidores del sistema. Ni es posible ahora restablecer la función institucional en el presente contexto de revolución social, política y económica. Sin ninguna referencia a la costumbre particular de un país, uno puede ser aceptado en el culto vaiṣṇava espiritualmente, y no hay impedimento alguno en el proceso trascendental. De modo que, por la orden del Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu, el culto del Śrīmad-Bhāgavatam o del Bhagavad-gītā puede predicarse por todo el mundo, rescatando a todas las personas dispuestas a aceptar el culto trascendental. Esa propaganda cultural por parte de los devotos sin duda la aceptarán todas las personas razonables e inquisitivas, sin ningún sesgo particular por la costumbre del país. El vaiṣṇava nunca acepta a otro vaiṣṇava sobre la base del derecho de nacimiento, así como nunca piensa que la Deidad del Señor de un templo sea adoración de ídolos. Y para disipar todas las dudas a este respecto, Śrīla Śukadeva Gosvāmī ha invocado las bendiciones del Señor, que es todopoderoso (prabhaviṣṇave namaḥ). Así como el todopoderoso Señor acepta el humilde servicio de Su devoto en las actividades devocionales del arcanā, Su forma como la Deidad adorable del templo, de igual modo el cuerpo de un vaiṣṇava puro cambia trascendentalmente de inmediato al entregarse al servicio del Señor y al ser adiestrado por un vaiṣṇava cualificado. El mandamiento de la regulación vaiṣṇava a este respecto reza de la siguiente manera: (arcye

viṣṇau śilā-dhīr guruṣu nara-matir vaiṣṇave jāti-buddhiḥ śrī-viṣṇor nāmni śabda-sāmānya-buddhiḥ, etc.) «Uno no debe considerar que la Deidad del Señor que se adora en el templo sea un ídolo, ni debe considerar que el maestro espiritual autorizado sea un hombre ordinario. Ni debe considerar que un vaiṣṇava puro pertenezca a una casta particular, etc.»

La conclusión es que el Señor, siendo todopoderoso, puede, bajo cualquier circunstancia, aceptar a cualquiera de cualquier parte del mundo, ya sea personalmente o a través de Su manifestación genuina como el maestro espiritual. El Señor Caitanya aceptó a muchos devotos de comunidades distintas de las de los varṇāśramitas, y Él mismo declaró, para enseñarnos, que no pertenece a ninguna casta ni orden social de vida, sino que es el sirviente eterno del sirviente del Señor que mantiene a las doncellas de Vṛndāvana (el Señor Kṛṣṇa). Esa es la manera de la autorrealización.

2.4.19

> *sa eṣa ātmātmavatām adhīśvaras*
> *trayīmayo dharmamayas tapomayaḥ*
> *gata-vyalīkair aja-śaṅkarādibhir*
> *vitarkya-liṅgo bhagavān prasīdatām*

PALABRA POR PALABRA

saḥ — Él; *eṣaḥ* — es; *ātmā* — la Superalma; *ātmavatām* — de las almas autorrealizadas; *adhīśvaraḥ* — el Señor Supremo; *trayī-mayaḥ* — los *Vedas* personificados; *dharma-mayaḥ* — la Escritura religiosa personificada; *tapaḥ-mayaḥ* — la austeridad personificada; *gata-vyalīkaiḥ* — por aquellos que están por encima de todas las pretensiones; *aja* — Brahmājī; *śaṅkara-ādibhiḥ* — por el Señor Śiva y otros; *vitarkya-liṅgaḥ* — aquel que es observado con respeto y veneración; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *prasīdatām* — sea bondadoso conmigo.

TRADUCCIÓN

Él es la Superalma y el Señor Supremo de todas las almas autorrealizadas. Él es la personificación de los Vedas, las Escrituras religiosas y las austeridades. A Él lo adoran el Señor Brahmā y Śiva, y todos aquellos que son trascendentales a toda clase de fingimiento. Reverenciado así con sobrecogimiento y veneración, que ese Supremo Absoluto Se complazca conmigo.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo, la Personalidad de Dios, aunque es el Señor de todos los seguidores de los diferentes senderos de la autorrealización, solo pueden conocerle aquellos que están por encima de toda pretensión. Todos buscan la paz eterna o la vida eterna, y, con la mira puesta en este destino, todos estudian las Escrituras Védicas u otras Escrituras religiosas, o se someten a

severas austeridades como filósofos empíricos, como yogīs místicos o como devotos puros, etc. Pero al Señor Supremo Le comprenden perfectamente únicamente los devotos, porque están por encima de toda pretensión. Aquellos que están en el sendero de la autorrealización se clasifican generalmente como karmīs, jñānīs, yogīs o devotos del Señor. A los karmīs, que se sienten muy atraídos por las actividades fruitivas de los rituales Védicos, se los llama bhukti-kāmī, o aquellos que desean la liberación de la existencia material. A los yogīs místicos, que practican diferentes tipos de austeridades para alcanzar ocho clases de perfecciones materiales y que finalmente se encuentran con la Superalma, el Paramātmā, en trance, se los llama siddhi-kāmī, o aquellos que desean la perfección de volverse más finos que lo más fino, más pesados que lo más pesado, y que desean obtener todo lo que deseen, tener control sobre todos, crear todo lo que les guste, etc. Todas estas son capacidades de un poderoso yogī. Pero los devotos del Señor no quieren nada de eso para su propia satisfacción. Solo quieren servir al Señor, porque el Señor es grande, y, como entidades vivientes, ellos son eternamente partes integrales subordinadas del Señor. Esta perfecta comprensión del ser por parte del devoto le ayuda a volverse libre de deseos, a no desear nada para su propio yo personal, y por eso a los devotos se los llama niṣkāmī, sin ningún deseo. Una entidad viviente, por su posición constitucional, no puede estar desprovista de todo deseo (el bhukti-kāmī, el mukti-kāmī y el siddhi-kāmī, todos desean algo para su satisfacción personal), pero los devotos niṣkāmī del Señor desean todo para la satisfacción del Señor. Dependen por completo de las órdenes

del Señor, y siempre están dispuestos a cumplir su deber para la satisfacción del Señor.

Al principio, Arjuna se situó como uno de aquellos que desean su propia satisfacción, pues no deseaba luchar en la Batalla de Kurukṣetra, pero, para volverlo libre de deseos, el Señor predicó el Bhagavad-gītā, en el que se explicaron las vías del karma-yoga, el jñāna-yoga, el haṭha-yoga y también el bhakti-yoga. Como Arjuna estaba libre de pretensiones, cambió su decisión y satisfizo al Señor accediendo a luchar (kariṣye vacanaṁ tava), y así se volvió libre de deseos.

Aquí se citan específicamente los ejemplos de Brahmā y el Señor Śiva, porque Brahmājī, el Señor Śiva, Śrīmatī Lakṣmījī y los cuatro Kumāras, Sanaka, Sanātana, etc., son los líderes de las cuatro sampradāyas vaiṣṇavas libres de deseos. Todos ellos están libres de toda pretensión. Śrīla Jīva Gosvāmī interpreta la palabra gata-vyalīkaiḥ como projjhita-kaitavaiḥ, o aquellos que están libres de toda pretensión (únicamente los devotos puros). En el Caitanya-caritāmṛta se dice: bhukti-mukti-siddhi-kāmī, sakali 'aśānta' kṛṣṇa-bhakta—niṣkāma, ata eva 'śānta'. Aquellos que buscan resultados fruitivos por sus actividades piadosas, aquellos que desean la salvación y la identidad con el Supremo, y aquellos que desean las perfecciones materiales de los poderes místicos, todos están inquietos, porque quieren algo para sí mismos, pero el devoto está completamente en paz, porque no tiene ninguna exigencia para sí mismo y siempre está dispuesto a servir el deseo del Señor. Por consiguiente, la conclusión es que

el Señor es para todos, porque nadie puede obtener el resultado de sus respectivos deseos sin ser sancionado por Él, pero, tal como afirma el Señor en el Bhagavad-gītā (Bg. 8.9), todos esos resultados los otorga únicamente Él, pues el Señor es adhīśvara (el controlador original) de todos, a saber, de los vedāntistas, de los grandes karma-kāṇḍīyas, de los grandes líderes religiosos, de los grandes ejecutores de austeridad y de todos los que se esfuerzan por avanzar espiritualmente. Pero en última instancia Le comprenden únicamente los devotos libres de pretensión. Por lo tanto, Śrīla Śukadeva Gosvāmī recalca especialmente el servicio devocional del Señor.

2.4.20

śriyaḥ patir yajña-patiḥ prajā-patir
dhiyāṁ patir loka-patir dharā-patiḥ
patir gatiś cāndhaka-vṛṣṇi-sātvatāṁ
prasīdatāṁ me bhagavān satāṁ patiḥ

PALABRA POR PALABRA

śriyaḥ — toda la opulencia; *patiḥ* — el propietario; *yajña* — del sacrificio; *patiḥ* — el director; *prajā-patiḥ* — el líder de todas las entidades vivientes; *dhiyām* — de la inteligencia; *patiḥ* — el amo; *loka-patiḥ* — el propietario de todos los planetas; *dharā* — la Tierra; *patiḥ* — el supremo; *patiḥ* — cabeza; *gatiḥ* — destino; *ca* — también; *andhaka* — uno de los reyes de la dinastía Yadu; *vṛṣṇi* — el primer rey de la dinastía Yadu; *sātvatām* — los Yadus; *prasīdatām*

— sea misericordioso; *me* — conmigo; *bhagavān* — el Señor Śrī Kṛṣṇa; *satām* — de todos los devotos; *patiḥ* — el Señor.

TRADUCCIÓN

Que el Señor Śrī Kṛṣṇa —quien es el Señor adorable de todos los devotos, el protector y la gloria de todos los reyes como Andhaka y Vṛṣṇi de la dinastía Yadu, el esposo de todas las diosas de la fortuna, el director de todos los sacrificios y, por lo tanto, el líder de todas las entidades vivientes, el controlador de toda inteligencia, el propietario de todos los planetas, espirituales y materiales, y la encarnación suprema en la Tierra (el supremo en todo)— sea misericordioso conmigo.

SIGNIFICADO

Dado que Śukadeva Gosvāmī es uno de los prominentes gata-vyalīkam, que están libres de todos los conceptos erróneos, expresa por ello su propia percepción comprendida del Señor Śrī Kṛṣṇa como la suma total de toda perfección, la Personalidad de Dios. Todo el mundo busca el favor de la diosa de la fortuna, pero no saben que el Señor Śrī Kṛṣṇa es el amado esposo de todas las diosas de la fortuna. En la *Brahma-saṁhitā* se dice que el Señor, en Su morada trascendental de Goloka Vṛndāvana, acostumbra a apacentar las vacas surabhi y es servido allí por cientos de miles de diosas de la fortuna. Todas estas diosas de la fortuna son manifestaciones de Su potencia trascendental de placer (*hlādinī-śakti*) dentro de Su energía interna, y cuando el Señor Se

manifestó en esta Tierra, exhibió parcialmente las actividades de Su potencia de placer en Su *rāsa-līlā*, simplemente para atraer a las almas condicionadas, que andan todas tras la ilusoria potencia de placer del degradado disfrute sexual. Los devotos puros del Señor, como Śukadeva Gosvāmī, que está completamente desapegado de la abominable vida sexual del mundo material, comentaron este acto de la potencia de placer del Señor ciertamente no en relación con el sexo, sino para saborear un gusto trascendental inconcebible para los mundanos, que andan tras la vida sexual. La vida sexual en el mundo mundano es la causa raíz de quedar condicionado por los grilletes de la ilusión, y ciertamente Śukadeva Gosvāmī nunca se interesó por la vida sexual del mundo mundano. Como tampoco la manifestación de la potencia de placer del Señor tiene conexión alguna con tales cosas degradadas. El Señor Caitanya fue un sannyāsī estricto, tanto que no permitía que ninguna mujer se acercara a Él, ni siquiera para postrarse y ofrecer respetos. Jamás escuchaba siquiera las oraciones de las devadāsīs ofrecidas en el templo de Jagannātha, porque a un sannyāsī le está prohibido oír canciones cantadas por el bello sexo. Y, sin embargo, incluso en la rígida posición de un sannyāsī, recomendó la modalidad de adoración preferida por las gopīs de Vṛndāvana como el más elevado servicio amoroso que se pueda prestar al Señor. Y Śrīmatī Rādhārāṇī es la principal cabeza de todas esas diosas de la fortuna, y por ello Ella es la contraparte de placer del Señor y no es diferente de Kṛṣṇa.

En los rituales Védicos hay recomendaciones para realizar diferentes tipos de sacrificio a fin de alcanzar el mayor beneficio de la vida. Tales bendiciones, como resultado de realizar grandes sacrificios, son, después de todo, algunos favores otorgados por la diosa de la fortuna, y el Señor, siendo el esposo o amante de la diosa de la fortuna, es de hecho también el Señor de todos los sacrificios. Y Él es el disfrutador final de toda clase de *yajña*; por eso Yajñapati es otro nombre del Señor Viṣṇu. En el *Bhagavad-gītā* se recomienda que todo se haga para el Yajñapati (*yajñārthe kuru karmāṇi*); de lo contrario, los actos serán la causa del condicionamiento por la ley de la naturaleza material. Aquellos que no están libres de todos los conceptos erróneos (*vyalīkam*) realizan sacrificios para complacer a los semidioses menores, pero los devotos del Señor saben muy bien que el Señor Śrī Kṛṣṇa es el disfrutador supremo de todas las ejecuciones de sacrificios; por consiguiente, ellos realizan el *saṅkīrtana-yajña* (*śravanam kīrtanam viṣṇoḥ*), recomendado especialmente en esta era de Kali. En Kali-yuga, la ejecución de otros tipos de sacrificio no es factible debido a la insuficiente organización y al sacerdocio inexperto.

Tenemos información, a partir del *Bhagavad-gītā* (Bg. 3.9-10), de que el Señor Brahmā, tras dar de nuevo nacimiento a las almas condicionadas dentro del universo, les instruyó a realizar sacrificios y a llevar una vida próspera. Mediante tales ejecuciones de sacrificio, las almas condicionadas nunca tendrán dificultad para mantener cuerpo y alma juntos. En última instancia, pueden purificar su existencia. Encontrarán la

promoción natural a la existencia espiritual, la verdadera identidad del ser viviente. Un alma condicionada nunca debe abandonar la práctica del sacrificio, la caridad y la austeridad, bajo ninguna circunstancia. El objetivo de todos esos sacrificios es complacer al Yajñapati, la Personalidad de Dios; por eso el Señor es también Prajāpati. Según el *Kaṭhopaniṣad*, el único Señor es el líder de las innumerables entidades vivientes. Las entidades vivientes son mantenidas por el Señor (*eko bahūnāṁ yo vidadhāti kāmān*). Al Señor se Le llama, por lo tanto, el supremo *bhūta-bhṛt*, o sustentador de todos los seres vivientes.

Los seres vivientes están dotados de inteligencia en proporción a sus actividades previas. No todos los seres vivientes están dotados por igual con la misma calidad de inteligencia, porque tras semejante desarrollo de la inteligencia se halla el control del Señor, como se declara en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 15.15). En Su carácter de Paramātmā, la Superalma, el Señor vive en el corazón de todos, y solo de Él procede el poder de recordar, de conocer y de olvidar (*mattaḥ smṛtir jñānam apohanaṁ ca*). Una persona puede recordar con nitidez actividades pasadas por la gracia del Señor, mientras que otras no pueden. Uno es sumamente inteligente por la gracia del Señor, y otro es un necio por ese mismo control. Por eso el Señor es *dhiyām patiḥ*, o el Señor de la inteligencia.

Las almas condicionadas se esfuerzan por convertirse en señores del mundo material. Todo el mundo trata de enseñorearse de la naturaleza material aplicando su más alto

grado de inteligencia. Este mal uso de la inteligencia por parte del alma condicionada se denomina locura. La plena inteligencia de uno debe aplicarse para liberarse de las garras materiales. Pero el alma condicionada, debido únicamente a la locura, ocupa toda su energía e inteligencia en la complacencia de los sentidos, y para alcanzar este fin de la vida comete deliberadamente toda clase de fechorías, y el resultado es que, en lugar de alcanzar la vida incondicional de plena libertad, el alma condicionada enloquecida queda enredada una y otra vez en diferentes tipos de cautiverio en cuerpos materiales. Todo lo que vemos en la manifestación material no es más que la creación del Señor. Por lo tanto, Él es el verdadero propietario de todo lo que hay en los universos. El alma condicionada puede disfrutar de un fragmento de esta creación material bajo el control del Señor, pero no de manera autosuficiente. Esa es la instrucción del *Īśopaniṣad*. Uno debe estar satisfecho con las cosas que el Señor del universo le otorga. Es únicamente por locura que uno trata de usurpar la porción de posesión material de otro.

El Señor del universo, por Su misericordia sin causa hacia las almas condicionadas, desciende mediante Su propia energía (*ātma-māyā*) para restablecer la relación eterna de las almas condicionadas con el Señor. Instruye a todos a que se rindan a Él, en lugar de pretender falsamente ser disfrutadores hasta cierto límite bajo Su control. Cuando así desciende, demuestra cuánto mayor es Su capacidad de disfrutar, y exhibe Su poder de disfrute (por ejemplo) desposando a 16.000 esposas a la vez. El alma condicionada está muy orgullosa de convertirse en el

esposo de una sola esposa, pero el Señor ríe, y así el hombre inteligente puede sencillamente saber quién es el verdadero esposo. De hecho, el Señor es el esposo de todas las mujeres de la creación del Señor, pero un alma condicionada bajo el control del Señor se siente orgullosa de convertirse en el esposo de una o dos esposas.

Todas estas cualidades, como los diferentes tipos de *pati* mencionados en este verso, están destinadas al Señor Śrī Kṛṣṇa, y por eso Śukadeva Gosvāmī ha mencionado especialmente el *pati* y el *gati* de la dinastía Yadu. Los miembros de la dinastía Yadu sabían que el Señor Śrī Kṛṣṇa lo es todo, y todos ellos se proponían regresar al Señor Kṛṣṇa después de que Él hubiera concluido Sus pasatiempos trascendentales en la Tierra. La dinastía Yadu fue aniquilada por la voluntad del Señor, porque sus miembros tenían que regresar al hogar con el Señor. La aniquilación de la dinastía Yadu fue una representación material creada por el Señor Supremo; de lo contrario, el Señor y los miembros de la dinastía Yadu son todos asociados eternos. El Señor es, por lo tanto, el guía de todos los devotos, y como tal, Śukadeva Gosvāmī Le ofreció el debido respeto con sentimientos cargados de amor.

2.4.21

yad-aṅghry-abhidhyāna-samādhi-dhautayā
dhiyānupaśyanti hi tattvam ātmanaḥ

vadanti caitat kavayo yathā-rucaṁ
sa me mukundo bhagavān prasīdatām

PALABRA POR PALABRA

yat-aṅghri — cuyos pies de loto; *abhidhyāna* — pensando en, a cada segundo; *samādhi* — trance; *dhautayā* — siendo limpiado; *dhiyā* — mediante esa inteligencia limpia; *anupaśyanti* — ve por el hecho de seguir a las autoridades; *hi* — ciertamente; *tattvam* — la Verdad Absoluta; *ātmanaḥ* — del Señor Supremo y de uno; *vadanti* — dicen ellos; *ca* — también; *etat* — esto; *kavayaḥ* — filósofos o eruditos entendidos; *yathā-rucam* — como él piensa; *saḥ* — Él; *me* — mío; *mukundaḥ* — el Señor Kṛṣṇa (quien da la liberación); *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *prasīdatām* — se complazca conmigo.

TRADUCCIÓN

Es la Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa quien otorga la liberación. Pensando en Sus pies de loto a cada segundo, el devoto en trance puede ver la Verdad Absoluta siguiendo los pasos de las autoridades, mientras que los eruditos especuladores mentales piensan en Él según sus caprichos. Que el Señor Se complazca conmigo.

SIGNIFICADO

Los yogīs místicos, tras un arduo esfuerzo por controlar los sentidos, pueden situarse en un trance de yoga simplemente para

tener una visión de la Superalma dentro de todos, pero el devoto puro, con solo recordar a cada segundo los pies de loto del Señor, queda de inmediato situado en verdadero trance, porque mediante esa comprensión su mente y su inteligencia quedan completamente limpias de las enfermedades del disfrute material. El devoto puro se considera caído en el océano del nacimiento y la muerte, y ora incesantemente al Señor para que lo eleve. Solo aspira a convertirse en una mota de polvo trascendental a los pies de loto del Señor. El devoto puro, por la gracia del Señor, pierde por completo toda atracción por el disfrute material, y para mantenerse libre de contaminación piensa siempre en los pies de loto del Señor. El rey Kulaśekhara, un gran devoto del Señor, oró:

kṛṣṇa tvadīya-pada-paṅkaja-pañjarāntam adyaiva me viśatu mānasa-rāja-haṁsaḥ

prāṇa-prayāṇa-samaye kapha-vāta-pittaiḥ kaṇṭhāvarodhanavidhau smaraṇaṁ kutas te

«Mi Señor Kṛṣṇa, ruego que el cisne de mi mente se hunda de inmediato hasta los tallos de los pies de loto de Su Señoría y quede encerrado en la red; de lo contrario, en el momento de mi último aliento, cuando mi garganta se halle obstruida por la tos, ¿cómo me será posible pensar en Ti?»

Existe una relación íntima entre el cisne y el tallo de loto. Así pues, la comparación es muy apropiada: sin convertirse en un cisne o *paramahaṁsa*, uno no puede penetrar en la red de los

pies de loto del Señor. Los especuladores mentales, como se afirma en la *Brahma-saṁhitā*, ni siquiera a fuerza de erudición pueden tan siquiera soñar con la Verdad Absoluta por mucho que especulen sobre ella durante una eternidad. El Señor Se reserva el derecho de no quedar expuesto a tales especuladores mentales. Y como no pueden penetrar en el tallo en red de los pies de loto del Señor, todos los especuladores mentales difieren en sus conclusiones, y al final llegan a una inútil concesión diciendo «tantas conclusiones como caminos hay», según la propia inclinación (*yathā-rucam*). Pero el Señor no es como un tendero que trata de complacer a toda clase de clientes en la lonja de la especulación mental. El Señor es lo que es, la Personalidad de Dios Absoluta, y exige rendición absoluta únicamente a Él. El devoto puro, no obstante, siguiendo los senderos de los ācāryas o autoridades anteriores, puede ver al Señor Supremo a través del medio transparente de un maestro espiritual genuino (*anupaśyanti*). El devoto puro nunca trata de ver al Señor mediante la especulación mental, sino siguiendo los pasos de los ācāryas (*mahājano yena gataḥ sa panthā*). Por eso no hay diferencia de conclusiones entre los ācāryas vaiṣṇavas en lo referente al Señor y los devotos. El Señor Caitanya afirma que la entidad viviente (*jīva*) es eternamente la servidora del Señor y que es simultáneamente una con el Señor y diferente de Él. Este *tattva* del Señor Caitanya es compartido por las cuatro sampradāyas de la escuela vaiṣṇava (todas las cuales aceptan la servidumbre eterna del Señor incluso después de la salvación), y no hay ningún ācārya vaiṣṇava autorizado que pueda pensar que el Señor y él mismo son uno.

Esta humildad del devoto puro, que está dedicado al cien por cien a Su servicio, sitúa al devoto del Señor en un trance que le permite comprenderlo todo, porque al sincero devoto del Señor, el Señor Se le revela, como se afirma en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 10.10). El Señor, siendo el Señor de la inteligencia en todos (incluso en el no devoto), favorece a Su devoto con la inteligencia apropiada, de modo que automáticamente el devoto puro queda iluminado con la verdad de hecho acerca del Señor y Sus diferentes energías. El Señor no se revela mediante el poder especulativo de uno ni mediante el malabarismo verbal de uno sobre la Verdad Absoluta. Más bien, Se revela a un devoto cuando queda plenamente satisfecho con su actitud de servicio. Śukadeva Gosvāmī no es un especulador mental ni un conciliador de la teoría de «tantas conclusiones como caminos hay», sino que ora únicamente al Señor, invocando Su placer trascendental. Esa es la manera de conocer al Señor.

2.4.22

pracoditā yena purā sarasvatī
vitanvatājasya satīṁ smṛtiṁ hṛdi
sva-lakṣaṇā prādurabhūt kilāsyataḥ
sa me ṛṣīṇām ṛṣabhaḥ prasīdatām

PALABRA POR PALABRA

pracoditā — inspirado; *yena* — por quien; *purā* — al principio de la creación; *sarasvatī* — la diosa de la erudición; *vitanvatā* —

amplificado; *ajasya* — de Brahmā, el primer ser viviente creado; *satīm smṛtim* — memoria poderosa; *hṛdi* — en el corazón; *sva* — en su propio; *lakṣaṇā* — apuntando a; *prādurabhūt* — se generó; *kila* — como si; *āsyataḥ* — de la boca; *saḥ* — él; *me* — a mí; *ṛṣīṇām* — de los maestros; *ṛṣabhaḥ* — el principal; *prasīdatām* — se complazca.

TRADUCCIÓN

Que el Señor —quien al comienzo de la creación amplificó el potente conocimiento de Brahmā desde dentro de su corazón y lo inspiró con pleno conocimiento de la creación y de Su propio Ser, y quien pareció ser generado de la boca de Brahmā— Se complazca conmigo.

SIGNIFICADO

Como ya hemos comentado anteriormente, el Señor, como la Superalma de todos los seres vivientes desde Brahmā hasta la insignificante hormiga, dota a todos del conocimiento requerido, potente en cada ser viviente. Un ser viviente es lo suficientemente potente como para poseer conocimiento procedente del Señor en la proporción de 50/64, es decir, el 78 % del conocimiento pleno adquirible. El ser viviente, siendo constitucionalmente parte integral del Señor, es incapaz de asimilar todo el conocimiento que el Señor posee Él mismo. En el estado condicionado, el ser viviente está sujeto a olvidarlo todo tras un cambio de cuerpo conocido como muerte. Este conocimiento potente es de nuevo inspirado por el Señor desde

dentro del corazón de cada ser viviente, y se conoce como el despertar del conocimiento, pues es comparable al despertar del sueño o de la inconsciencia. Este despertar del conocimiento está bajo el pleno control del Señor, y por eso encontramos en el mundo práctico diferentes grados de conocimiento en diferentes personas. Este despertar del conocimiento no es ni una interacción automática ni material. La fuente de suministro es el Señor mismo (*dhiyām patiḥ*), pues incluso Brahmā está también sujeto a esta regulación del creador supremo. Al comienzo de la creación, Brahmā nace primero, sin ningún padre ni madre, porque antes de Brahmā no había otros seres vivientes. Brahmā nace del loto que crece del abdomen del Garbhodakaśāyī Viṣṇu, y por eso se le conoce como Aja. Este Brahmā, o Aja, es también un ser viviente, parte integral del Señor, pero siendo el más piadoso devoto del Señor, Brahmā es inspirado por el Señor para crear, con posterioridad a la creación principal realizada por el Señor, a través del agente de la naturaleza material. Por consiguiente, ni la naturaleza material ni Brahmā son independientes del Señor. Los científicos materiales únicamente pueden observar las reacciones de la naturaleza material sin comprender la dirección que se halla tras tales actividades, tal como el niño puede ver la acción de la electricidad sin tener conocimiento alguno del ingeniero de la central eléctrica. Este conocimiento imperfecto del científico material se debe a un escaso caudal de conocimiento. El conocimiento Védico fue, por lo tanto, primero impregnado en Brahmā, y parece que Brahmā distribuyó el conocimiento Védico. Brahmā es, sin duda, el portavoz del conocimiento Védico, pero en realidad fue inspirado por el Señor

para recibir ese conocimiento trascendental, ya que desciende directamente del Señor. Los *Vedas* se denominan, por consiguiente, *apauruṣeya*, o no impartidos por ningún ser creado. Antes de la creación, el Señor estaba allí (*nārāyaṇaḥ paro'vyaktāt*), y por eso las palabras pronunciadas por el Señor son vibraciones de sonido trascendental. Hay un abismo de diferencia entre las dos cualidades de sonido, a saber, *prākṛta* y *aprākṛta*. El físico solo puede tratar con el sonido *prākṛta*, o sonidos vibrados en el cielo material, y por eso debemos saber que los sonidos Védicos registrados en expresiones simbólicas no pueden ser comprendidos por nadie dentro del universo, a menos que uno sea inspirado por la vibración del sonido sobrenatural (*aprākṛta*), que desciende en la cadena de sucesión discipular del Señor a Brahmā, de Brahmā a Nārada, de Nārada a Vyāsa, y así sucesivamente. Ningún erudito mundano puede traducir ni revelar el verdadero significado de los *mantras* Védicos (himnos). No pueden comprenderse a menos que uno sea inspirado o iniciado por el maestro espiritual autorizado. El maestro espiritual original es el Señor mismo, y la sucesión desciende a través de las fuentes del *paramparā*, como se afirma claramente en el Capítulo Cuatro del *Bhagavad-gītā*. De modo que, a menos que uno reciba el conocimiento trascendental del *paramparā* autorizado, debe considerársele inútil (*viphala-mataḥ*), por más que esté sumamente capacitado en los avances mundanos de las artes o las ciencias.

Śukadeva Gosvāmī ora al Señor en virtud de ser inspirado desde dentro por el Señor, de modo que pueda explicar

correctamente los pormenores de la creación, tal como le ha preguntado Mahārāja Parīkṣit. Un maestro espiritual no es un especulador teórico, como el erudito mundano, sino que es *śrotriyaṁ brahmaniṣṭham*.

2.4.23

bhūtair mahadbhir ya imāḥ puro vibhur
nirmāya śete yad amūṣu pūruṣaḥ
bhuṅkte guṇān ṣoḍaśa ṣoḍaśātmakaḥ
so 'laṅkṛṣīṣṭa bhagavān vacāṁsi me

PALABRA POR PALABRA

bhūtaiḥ — por los elementos; *mahadbhiḥ* — de la creación material; *yaḥ* — Aquel que; *imāḥ* — todos estos; *puraḥ* — cuerpos; *vibhuḥ* — el Señor; *nirmāya* — para ser establecido; *śete* — se acuesta; *yat amūṣu* — aquel que se encarnó; *pūruṣaḥ* — el Señor Viṣṇu; *bhuṅkte* — hace que se someta; *guṇān* — las tres modalidades de la naturaleza; *ṣoḍaśa* — en dieciséis divisiones; *ṣoḍaśa-ātmakaḥ* — siendo el generador de esas dieciséis; *saḥ* — Él; *alaṅkṛṣīṣṭa* — que decore; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *vacāṁsi* — declaraciones; *me* — mías.

TRADUCCIÓN

Que la Suprema Personalidad de Dios —quien anima los cuerpos materialmente creados de los elementos al yacer dentro del universo, y quien en Su encarnación

puruṣa hace que el ser viviente quede sometido a las dieciséis divisiones de las modalidades materiales, que son su generador— tenga a bien adornar mis afirmaciones.

SIGNIFICADO

Śukadeva Gosvāmī (a diferencia del hombre mundano que se enorgullece de su propia capacidad), en su carácter de devoto plenamente dependiente, invoca el placer de la Personalidad de Dios, de modo que sus afirmaciones tengan éxito y de modo que sean apreciadas por los oyentes. El devoto siempre se considera un instrumento para todo lo que se lleva a cabo con éxito, y se niega a atribuirse el mérito de cualquier cosa que él mismo haga. El ateo impío quiere atribuirse todo el mérito de las actividades, sin saber que ni siquiera una brizna de hierba puede moverse sin la sanción del Espíritu Supremo, la Personalidad de Dios. Śukadeva Gosvāmī quiere, por consiguiente, moverse bajo la dirección del Señor Supremo, quien inspiró a Brahmā a hablar la sabiduría Védica. Las verdades descritas en las Escrituras Védicas no son ni teorías de la imaginación mundana ni son ficticias, como a veces piensa la clase de hombres menos inteligente. Las verdades Védicas son todas descripciones perfectas de la verdad de hecho, sin error ni ilusión alguna, y Śukadeva Gosvāmī quiere presentar las verdades de la creación no como una teoría metafísica de especulación filosófica, sino como los hechos y pormenores reales del tema, ya que sería dictado por el Señor exactamente de la misma manera en que Brahmājī fue inspirado. Como se afirma en el *Bhagavad-gītā*

(Bg. 15.15), el Señor es Él mismo el padre del conocimiento del Vedānta, y es solo Él quien conoce el verdadero significado de la filosofía Vedānta. De modo que no hay verdad mayor que los principios de la religión mencionados en los *Vedas*. Ese conocimiento Védico, o religión, es diseminado por autoridades como Śukadeva Gosvāmī, porque él es un humilde sirviente devocional del Señor que no tiene deseo de convertirse en un intérprete autonombrado, sin autoridad. Esa es la manera de explicar el conocimiento Védico, técnicamente conocida como el sistema *parampará*, o proceso descendente.

El hombre inteligente puede ver sin error que ninguna creación material (ya sea el propio cuerpo de uno, o una fruta, o una flor) puede crecer hermosamente sin el toque espiritual. El hombre más inteligente del mundo, o el más grande hombre de ciencia, puede presentar todo de manera muy hermosa solo en la medida en que la vida del espíritu esté presente, o en la medida en que el toque espiritual esté presente. Por lo tanto, la fuente de todas las verdades es el Espíritu Supremo, y no la materia burda, como erróneamente la concibe el burdo materialista. Obtenemos información, a partir de la literatura Védica, de que el Señor mismo, antes que nada, entró en el vacío del universo material, y así todo se fue desarrollando gradualmente, una cosa tras otra. De forma similar, el Señor Se halla situado como Paramātmā localizado en cada ser individual; de ahí que todo lo haga Él muy hermosamente. Los dieciséis elementos creativos principales, a saber, la tierra, el agua, el fuego, el aire, el cielo y los once órganos de los sentidos, se desarrollaron primero a partir del

Señor mismo, y de ese modo fueron compartidos por las entidades vivientes. Así, los elementos materiales fueron creados para el disfrute de las entidades vivientes. La hermosa organización que se halla tras todas las manifestaciones materiales es, por lo tanto, posibilitada por la energía del Señor, y la entidad viviente individual solo puede orar al Señor para alcanzar su debida comprensión. Puesto que el Señor es la entidad suprema, diferente de Śukadeva Gosvāmī, la oración puede ofrecérsele a Él. El Señor ayuda a la entidad viviente a disfrutar de la creación material, pero Él Se mantiene apartado de ese falso disfrute. Śukadeva ora por la misericordia del Señor, no solo para ser ayudado personalmente en la presentación de la verdad, sino también para ayudar a otros a quienes desearía hablar.

2.4.24

namas tasmai bhagavate
vāsudevāya vedhase
papur jñānam ayaṁ saumyā
yan-mukhāmburuhāsavam

PALABRA POR PALABRA

namaḥ — mis reverencias; *tasmai* — a Él; *bhagavate* — a la Personalidad de Dios; *vāsudevāya* — a Vāsudeva o Sus encarnaciones; *vedhase* — el compilador de las Escrituras védicas; *papuḥ* — debido; *jñānam* — conocimiento; *ayam* — este

conocimiento védico; *saumyāḥ* — los devotos, especialmente las consortes del Señor Kṛṣṇa; *yat* — de cuya; *mukha-amburuha* — la boca cual loto; *āsavam* — néctar de Su boca.

TRADUCCIÓN

Ofrezco mis respetuosas reverencias a la encarnación de Vāsudeva, Śrīla Vyāsadeva, quien compiló las Escrituras Védicas. Los devotos puros beben el nectáreo conocimiento trascendental que mana de la boca de loto del Señor.

SIGNIFICADO

En cumplimiento de la expresión específica *vedhase*, o el compilador del sistema de conocimiento trascendental, Śrīla Śrīdhara Svāmī ha comentado que las respetuosas reverencias se ofrecen a Śrīla Vyāsadeva, quien es la encarnación de Vāsudeva. Śrīla Jīva Gosvāmī ha estado de acuerdo con esto, pero Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākur ha avanzado un paso más, a saber, que el néctar de la boca del Señor Kṛṣṇa se transmite a Sus diferentes consortes, y así ellas aprenden las artes más sutiles de la música, la danza, el vestir, la decoración y todas esas cosas que el Señor saborea. Tal música, danza y decoración que el Señor disfruta no son ciertamente nada mundano, porque al Señor se Le designa desde el mismísimo comienzo como *para*, o trascendental. Este conocimiento trascendental es desconocido para las olvidadizas almas condicionadas. Śrīla Vyāsadeva, quien es la encarnación del Señor, compiló así las literaturas Védicas

para reavivar la memoria perdida de las almas condicionadas acerca de su relación eterna con el Señor. Por consiguiente, uno debe tratar de comprender las Escrituras Védicas de la boca de loto de Vyāsadeva, o de Śukadeva, el néctar transmitido por el Señor a Sus consortes en el humor conyugal. Mediante el desarrollo gradual del conocimiento trascendental, uno puede elevarse a la etapa de las artes trascendentales de la música y la danza que el Señor exhibe en Su *rāsa-līlā*. Pero sin tener el conocimiento Védico, difícilmente puede uno comprender la naturaleza trascendental de la danza y la música *rāsa* del Señor. No obstante, los devotos puros del Señor pueden saborear por igual el néctar, tanto en la forma de los profundos discursos filosóficos como en la forma de los besos del Señor en la danza *rāsa*, pues no hay distinción mundana entre ambos.

2.4.25

etad evātma-bhū rājan
nāradāya vipṛcchate
veda-garbho 'bhyadhāt sākṣād
yad āha harir ātmanaḥ

PALABRA POR PALABRA

etat — a este respecto; *eva* — exactamente; *ātma-bhūḥ* — el primogénito (Brahmājī); *rājan* — mi querido rey; *nāradāya* — a Nārada Muni; *vipṛcchate* — habiéndole preguntado acerca de ello; *veda-garbhaḥ* — aquel que está imbuido de conocimiento védico

desde que nació; *abhyadhāt* — informado; *sākṣāt* — directamente; *yat āha* — lo que habló; *hariḥ* — el Señor; *ātmanaḥ* — a Su propio hijo (Brahmā).

TRADUCCIÓN

Mi querido rey, Brahmā, el primogénito, al ser interrogado por Nārada, le informó exactamente sobre este tema, tal como le fue hablado directamente por el Señor a Su propio hijo, quien está impregnado de conocimiento Védico desde su mismísimo nacimiento.

SIGNIFICADO

Tan pronto como Brahmā nació de los pétalos de loto abdominales de Viṣṇu, quedó impregnado de conocimiento Védico, y por eso se le conoce como *veda-garbha*, o un vedantista desde el embrión. Sin conocimiento Védico, o conocimiento perfecto e infalible, nadie puede crear nada. Todo conocimiento científico y todo conocimiento perfecto son Védicos. Uno puede obtener toda clase de información de los *Vedas*, y por ello Brahmā quedó impregnado de conocimiento totalmente perfecto, de modo que le fue posible crear. Así, Brahmā conocía la descripción perfecta de la creación, tal como le fue informada exactamente por el Señor Supremo Hari. Brahmā, al ser interrogado por Nārada, le dijo a Nārada exactamente lo que había oído directamente del Señor. Nārada, a su vez, le dijo exactamente lo mismo a Vyāsa, y Vyāsa también le dijo a Śukadeva exactamente lo que había oído de Nārada. Y

Śukadeva iba a repetir las mismas afirmaciones tal como las oyó de Vyāsa. Esa es la manera de la comprensión Védica. El lenguaje de los *Vedas* solo puede ser revelado mediante la mencionada sucesión discipular, y de ninguna otra manera.

No sirven de nada las teorías. El conocimiento debe ser de hecho. Hay muchas cosas que son complicadas, y nadie puede comprenderlas a menos que las explique alguien que sepa. El conocimiento Védico también es muy difícil de conocer, y debe aprenderse mediante el mencionado sistema; de lo contrario, no se comprende en absoluto.

Śukadeva Gosvāmī, por consiguiente, oró por la misericordia del Señor, de modo que pudiera repetir el mismísimo mensaje que el Señor habló directamente a Brahmā, o lo que Brahmā habló directamente a Nārada. Por lo tanto, las afirmaciones sobre la creación, que fueron explicadas por Śukadeva Gosvāmī, no son en absoluto teóricas, como sugieren los mundanos, sino que son perfectamente correctas. Aquel que oye estos mensajes y trata de asimilarlos obtiene información perfecta de la creación material.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Capítulo Cuarto del Canto Segundo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, titulado «El proceso de la creación».

Capítulo 5

2.5.1

nārada uvāca
deva-deva namas te 'stu
bhūta-bhāvana pūrvaja
tad vijānīhi yaj jñānam
ātma-tattva-nidarśanam

PALABRA POR PALABRA

nāradaḥ uvāca — Śrī Nārada dijo; *deva* — de todos los semidioses; *deva* — el semidiós; *namaḥ* — reverencias; *te* — a ti como; *astu* — eres; *bhūta-bhāvana* — el engendrador de todo ser viviente; *pūrva-ja* — el primogénito; *tad vijānīhi* — por favor, explica ese conocimiento; *yat jñānam* — conocimiento que; *ātma-tattva* — trascendental; *nidarśanam* — dirige específicamente.

TRADUCCIÓN

Śrī Nārada Muni preguntó a Brahmājī: ¡Oh principal entre los semidioses!, ¡oh entidad viviente primogénita!, te ruego que me permitas ofrecerte mis respetuosas reverencias. Por favor, dime aquel conocimiento trascendental que dirige específicamente

a uno hacia la verdad del alma individual y la Superalma.

SIGNIFICADO

Aquí se confirma además la perfección del sistema *paramparā*, o el sendero de la sucesión discipular. En el capítulo anterior se ha establecido que Brahmājī, la entidad viviente primogénita, recibió el conocimiento directamente del Señor Supremo, y ese mismo conocimiento se imparte a Nārada, el siguiente discípulo. Nārada pidió recibir el conocimiento, y Brahmājī lo impartió al ser preguntado. Por lo tanto, pedir el conocimiento trascendental a la persona correcta y recibirlo de la forma debida es la regulación de la sucesión discipular. Este proceso se recomienda en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 4.2). El estudiante inquisitivo debe acudir a un maestro espiritual cualificado para recibir el conocimiento trascendental mediante la rendición, las preguntas sumisas y el servicio. El conocimiento recibido mediante preguntas sumisas y servicio es más efectivo que el conocimiento recibido a cambio de dinero. Un maestro espiritual que esté en la línea de sucesión discipular procedente de Brahmā y Nārada no exige dólares y centavos. Un estudiante genuino tiene que satisfacerle con servicio sincero para obtener el conocimiento de la relación y la naturaleza del alma individual y la Superalma.

2.5.2

yad rūpaṁ yad adhiṣṭhānaṁ
yataḥ sṛṣṭam idaṁ prabho
yat saṁsthaṁ yat paraṁ yac ca
tat tattvaṁ vada tattvataḥ

PALABRA POR PALABRA

yat — cuáles; *rūpaṁ* — las características de la manifestación; *yat* — cuál; *adhiṣṭhānam* — trasfondo; *yataḥ* — de dónde; *sṛṣṭam* — creado; *idam* — este mundo; *prabho* — ¡oh, padre mío!; *ṇyat* — en cuál; *saṁstham* — conservado; *yat* — qué; *param* — bajo el control; *yat* — qué son; *ca* — y; *tat tat* — todos estos; *tvam* — tú; *vada* — por favor, describe; *tattvataḥ* — verdaderamente.

TRADUCCIÓN

Mi querido padre, ten la bondad de describir de hecho las características de este mundo manifiesto. ¿Cuál es su fundamento? ¿Cómo se crea? ¿Cómo se conserva? ¿Y bajo el control de quién se hace todo esto?

SIGNIFICADO

Las preguntas de Nārada Muni parecen ser muy razonables sobre la base de la causa y el efecto de hecho. Los ateos, sin embargo, presentan muchas teorías inventadas por ellos mismos sin ningún viso de causa y efecto. El mundo manifestado, así como el

alma espiritual, todavía no han sido explicados por los impíos ateos a través del medio del conocimiento experimental, aunque han presentado muchas teorías fabricadas por sus fértiles cerebros. Sin embargo, en contraste con tales teorías especulativas y mentales de la creación, Nārada Muni quería conocer todos los hechos de la creación de un modo verdadero, y no mediante teorías.

El conocimiento trascendental relativo al alma y a la Superalma incluye el conocimiento del mundo fenoménico y la base de su creación. En el mundo fenoménico, cualquier hombre inteligente observa de hecho tres cosas: los seres vivientes, el mundo manifiesto y el control último sobre ellos. El hombre inteligente puede ver que ni la entidad viviente ni el mundo fenoménico son creaciones del azar. La simetría de la creación y sus reguladas acciones y reacciones sugieren el plan de un cerebro inteligente tras ellas, y, mediante una indagación genuina, uno puede descubrir la causa última con la ayuda de aquel que las conoce de hecho.

2.5.3

sarvaṁ hy etad bhavān veda
bhūta-bhavya-bhavat-prabhuḥ
karāmalaka-vad viśvaṁ
vijñānāvasitaṁ tava

PALABRA POR PALABRA

sarvam — absolutamente todo; *hi* — ciertamente; *etat* — esto; *bhavān* — tu buena persona; *veda* — conoces; *bhūta* — todo lo que se crea o nace; *bhavya* — todo lo que se creará o nacerá; *bhavat* — todo lo que se está creando; *prabhuḥ* — tú, el amo de todo; *kara-āmalaka-vat* — tal como una nuez que se encuentre en tu puño; *viśvam* — el universo; *vijñāna-avasitam* — científicamente, en tu conocimiento; *tava* — tu.

TRADUCCIÓN

Mi querido padre, tú conoces todo eso científicamente, pues tú abarcas todo lo que se creó en el pasado, todo lo que se creará en el futuro, y todo lo que se está creando en el presente, así como todo lo que se encuentra en el universo, tal como si fuera una nuez que se encontrara en tu puño.

SIGNIFICADO

Brahmā es el creador directo del universo manifestado y de todo lo que hay dentro del universo. Por lo tanto, sabe lo que sucedió en el pasado, lo que sucederá en el futuro y lo que está sucediendo en el presente. Las tres cosas principales, a saber, el ser viviente, el mundo fenoménico y el controlador, están todas en continua acción —pasado, presente y futuro—, y se supone que el administrador directo conoce todo acerca de tales acciones y reacciones, tal como uno conoce una nuez dentro del apretón de su palma. Se supone que el fabricante directo de una cosa en

particular sabe cómo aprendió el arte de la fabricación, dónde obtuvo los ingredientes, cómo la dispuso y cómo se están produciendo los productos en el proceso de fabricación. Debido a que Brahmā es la entidad viviente primogénita, naturalmente se supone que sabe todo acerca de las funciones creativas.

2.5.4

yad-vijñāno yad-ādhāro
yat-paras tvaṁ yad-ātmakaḥ
ekaḥ sṛjasi bhūtāni
bhūtair evātma-māyayā

PALABRA POR PALABRA

yad vijñānaḥ — la fuente de conocimiento; *yad-ādhāraḥ* — bajo la protección de quién; *yat-paraḥ* — bajo la subordinación de quién; *tvam* — tú; *yat-ātmakaḥ* — con qué función; *ekaḥ* — solo; *sṛjasi* — tú estás creando; *bhūtāni* — las entidades vivientes; *bhūtaiḥ* — con la ayuda de los elementos materiales; *eva* — ciertamente; *ātma* — propia; *māyayā* — mediante la potencia.

TRADUCCIÓN

Mi querido padre, ¿cuál es la fuente de tu conocimiento?, ¿bajo la protección de quién te encuentras?, y ¿para quién trabajas?, ¿cuál es tu verdadera posición?, ¿acaso tú solo creas con los

elementos materiales y mediante tu energía personal, a todas las entidades?

SIGNIFICADO

Śrī Nārada Muni sabía que el Señor Brahmā había conseguido energía creativa por someterse a severas austeridades. Por ello, el pudo entender que había alguien superior a Brahmājī que le había conferido a Brahmā el poder de crear, y él hizo, por consiguiente, todas las preguntas anteriores. Los descubrimientos de los logros científicos progresivos no son, por lo tanto, independientes. El científico tiene que obtener el conocimiento de una cosa que ya existe, mediante el maravilloso cerebro hecho por otra persona. Un científico puede trabajar con la ayuda de ese cerebro conferido, pero no es posible que el científico cree su propio cerebro o uno similar. Por lo tanto, nadie es independiente en lo referente a ninguna creación, ni tampoco es automática esa creación.

2.5.5

ātman bhāvayase tāni
na parābhāvayan svayam
ātma-śaktim avaṣṭabhya
ūrṇanābhir ivāklamaḥ

PALABRA POR PALABRA

ātman (ātmani) — por sí solo; *bhāvayase* — manifiesto; *tāni* — todos esos; *na* — no; *parābhāvayan* — siendo vencido; *svayam* — tú mismo; *ātma-śaktim* — poder autosuficiente; *avaṣṭabya* — siendo empleado; *ūrṇanābhiḥ* — una araña; *iva* — cómo; *aklamaḥ* — sin ayuda.

TRADUCCIÓN

Así como la araña crea muy fácilmente la red de su telaraña, y manifiesta su poder de crear sin ser vencida por nadie más, así también tú mismo, empleando tu energía autosuficiente, creas sin la ayuda de nadie más.

SIGNIFICADO

El mejor ejemplo de autosuficiencia es el sol. El sol no necesita ser iluminado por ningún otro cuerpo. Más bien es el sol el que ayuda a todos los demás agentes iluminadores, pues en presencia del sol ningún otro agente iluminador llega a destacar. Nārada comparó la posición de Brahmā con la autosuficiencia de la araña, que crea su propio campo de actividades, sin la ayuda de ningún otro, mediante el empleo de su propia y enérgica creación de saliva.

2.5.6

nāhaṁ veda paraṁ hy asmin
nāparaṁ na samaṁ vibho

nāma-rūpa-guṇair bhāvyaṁ
sad-asat kiñcid anyataḥ

PALABRA POR PALABRA

na — no; *aham* — yo; *veda* — conozco; *param* — superior; *hi* — por; *asmin* — en este mundo; *na* — tampoco; *aparam* — inferior; *na* — ni; *samam* — igual; *vibho* — ¡oh, grandioso!; *nāma* — nombre; *rūpa* — característica; *guṇaiḥ* — mediante las cualidades; *bhāvyam* — todo lo que es creado; *sat* — eterno; *asat* — temporal; *kiñcit* — o cualquier cosa así; *anyataḥ* — de cualquier otra fuente.

TRADUCCIÓN

Todo cuanto podemos comprender por la nomenclatura, las características y los rasgos de una cosa en particular —superior, inferior o igual, eterna o temporal— no es creado por ninguna otra fuente que no sea la de tu señoría, tú, tan grande.

SIGNIFICADO

El mundo manifestado está colmado de variedades de seres creados en 8.400.000 especies de vida, y algunos de ellos son superiores e inferiores a otros. En la sociedad humana, el ser humano es considerado el ser viviente superior, y entre los seres humanos también hay diferentes variedades: buenos, malos, iguales, etc. Pero Nārada Muni dio por sentado que ninguno de ellos tiene fuente alguna de generación aparte de su padre

Brahmājī. Por consiguiente, quiso saberlo todo acerca de ellos por boca del Señor Brahmā.

2.5.7

sa bhavān acarad ghoraṁ
yat tapaḥ susamāhitaḥ
tena khedayase nas tvaṁ
parā-śaṅkāṁ ca yacchasi

PALABRA POR PALABRA

saḥ — él; *bhavān* — tu buena persona; *acarat* — emprendió; *ghoram* — severa; *yat tapaḥ* — meditación; *su-samāhitaḥ* — con disciplina perfecta; *tena* — por esa razón; *khedayase* — da dolor; *naḥ* — nosotros; *tvam* — tu buena persona; *parā* — la verdad última; *śaṅkām* — dudas; *ca* — y; *yaccha si* — dándonos una oportunidad.

TRADUCCIÓN

Sin embargo, nos sentimos movidos a pensar en la existencia de alguien más poderoso que tú, cuando consideramos tus grandes austeridades ejecutadas con perfecta disciplina, si bien tu buena persona es muy poderosa en lo referente a la creación.

SIGNIFICADO

Siguiendo los pasos de Śrī Nārada Muni, uno no debe aceptar ciegamente a su maestro espiritual como Dios mismo. A un maestro espiritual se lo respeta debidamente a la par de Dios, pero un maestro espiritual que pretenda ser Dios mismo debe ser rechazado de inmediato. Nārada Muni aceptó a Brahmā como el Supremo debido a los maravillosos actos del Señor Brahmā en la creación, pero surgieron dudas en él cuando vio que el Señor Brahmā también adoraba a alguna autoridad superior. El Supremo es supremo, y no tiene ningún superior digno de adoración. La ahaṅgrahopāsanā, o aquel que se adora a sí mismo con la idea de convertirse en Dios mismo, es engañosa, pero el discípulo inteligente puede detectar de inmediato que el Dios Supremo no necesita adorar a nadie, ni siquiera a Sí mismo, para convertirse en Dios. La ahaṅgrahopāsanā puede ser uno de los procesos para la comprensión trascendental, pero la ahaṅgrahopāsanā nunca puede ser Dios mismo. Nadie se convierte en Dios por someterse a un proceso de comprensión trascendental. Nārada Muni pensaba que Brahmājī era la Persona Suprema, pero cuando vio a Brahmājī ocupado en el proceso de comprensión trascendental, surgieron dudas en él. De modo que quiso ser informado con claridad.

2.5.8

> *etan me pṛcchataḥ sarvaṁ*
> *sarva-jña sakaleśvara*

vijānīhi yathaivedam
ahaṁ budhye 'nuśāsitaḥ

PALABRA POR PALABRA

etat — todos esos; *me* — a mí; *pṛcchataḥ* — inquisitivo; *sarvam* — todo lo que se pregunta; *sarva-jña* — aquel que todo lo sabe; *sakala* — sobre todos; *īśvara* — el controlador; *vijānīhi* — por favor, explica; *yathā* — como; *eva* — ellos son; *idam* — esto; *aham* — yo; *budhye* — pueda entender; *anuśāsitaḥ* — solo aprendiendo de ti.

TRADUCCIÓN

Mi querido padre, tú lo sabes todo, y eres el controlador de todo. Por lo tanto, ten la bondad de instruirme acerca de todo cuanto te he preguntado, para que pueda comprenderlo como discípulo tuyo.

SIGNIFICADO

Las preguntas hechas por Nārada Muni son muy importantes para toda la gente que tiene contacto con ellas, y por ello Nārada le pidió a Brahmājī que las considerara adecuadas, de manera que todas las demás personas que aparecieran en la línea de sucesión discipular de la Brahmā-sampradāya pudieran también entenderlas correctamente, sin ninguna dificultad.

2.5.9

brahmovāca
samyak kāruṇikasyedaṁ
vatsa te vicikitsitam
yad ahaṁ coditaḥ saumya
bhagavad-vīrya-darśane

PALABRA POR PALABRA

brahmā uvāca — el Señor Brahmā dijo; *samyak* — perfectamente; *kāruṇikasya* — de ti, que eres muy bondadoso; *idam* — esto; *vatsa* — mi querido hijo; *te* — tu; *vicikitsitam* — curiosidad; *yat* — mediante la cual; *aham* — yo; *coditaḥ* — inspirado; *saumya* — ¡oh, gentil!; *bhagavat* — de la Personalidad de Dios; *vīrya* — gran poder; *darśane* — en lo referente a.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā dijo: Mi querido muchacho Nārada, siendo misericordioso con todos (incluido yo mismo), has formulado todas estas preguntas, porque he sido inspirado para ver el poderío de la Todopoderosa Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Brahmājī, al ser interrogado de ese modo por Nāradajī, lo felicitó, pues es habitual que los devotos se entusiasmen mucho

siempre que se les pregunta acerca de la Todopoderosa Personalidad de Dios. Esa es la señal de un devoto puro del Señor. Tales disertaciones sobre las actividades trascendentales del Señor purifican la atmósfera en la que se sostienen, y los devotos se animan así al responder a tales preguntas. Resulta purificador tanto para quienes preguntan como para quien responde a las preguntas. Los devotos puros no solo se satisfacen con saberlo todo acerca del Señor, sino que también están ansiosos por difundir esa información a los demás, pues desean ver que las glorias del Señor sean conocidas por todos. Así pues, el devoto se siente satisfecho cuando se le ofrece una oportunidad semejante. Este es el principio básico de las actividades misioneras.

2.5.10

nānṛtaṁ tava tac cāpi
yathā māṁ prabravīṣi bhoḥ
avijñāya paraṁ matta
etāvat tvaṁ yato hi me

PALABRA POR PALABRA

na — no; *anṛtam* — falso; *tava* — tuyo; *tat* — eso; *ca* — también; *api* — tal como has dicho; *yathā* — en lo referente a; *mām* — de mí; *prabravīṣi* — tal como describes; *bhoḥ* — ¡oh, hijo mío!; *avijñāya* — sin conocer; *param* — el Supremo; *mattaḥ* — más allá de mí; *etāvat*

— todo lo que has hablado; *tvam* — tú; *yataḥ* — por la razón de; *hi* — ciertamente; *me* — acerca de mí.

TRADUCCIÓN

Nada de lo que has dicho acerca de mí es falso, pues a menos que uno tenga conocimiento de la Personalidad de Dios —quien es la verdad última que está más allá de mí—, es seguro que quedará engañado al observar mis poderosas actividades.

SIGNIFICADO

La lógica de «la rana en el pozo» ilustra que una rana que reside en la atmósfera y los límites de un pozo no puede imaginar la longitud y la anchura del gigantesco océano. Tal rana, cuando se le informa de la gigantesca longitud y anchura del océano, ante todo no cree que exista semejante océano, y si alguien le asegura que de hecho existe tal cosa, la rana comienza entonces a medirlo mediante la imaginación, hinchando su vientre todo lo posible, con el resultado de que el diminuto abdomen de la rana estalla y la pobre rana muere sin ninguna experiencia del océano real. De manera similar, los científicos materiales también quieren desafiar la inconcebible potencia del Señor midiéndolo con sus cerebros de rana y sus logros científicos, pero al final simplemente mueren sin éxito, como la rana.

A veces se acepta a un hombre materialmente poderoso como Dios, o la encarnación de Dios, sin ningún conocimiento del Dios de hecho. Tal valoración material puede irse desarrollando

gradualmente, y el intento puede alcanzar el límite más alto de Brahmājī, quien es el ser viviente más elevado dentro del universo y tiene una duración de vida inimaginable para el científico material. Como obtenemos información del libro de conocimiento más auténtico, el *Bhagavad-gītā* (Bg. 8.17), se calcula que un día y una noche de Brahmājī equivalen a algunos cientos de miles de años en nuestro planeta. Esta larga duración de vida puede que no sea creída por «la rana en el pozo», pero las personas que han comprendido las verdades mencionadas en el *Bhagavad-gītā* aceptan la existencia de una gran personalidad que crea la variedad del universo completo. Se entiende, a partir de las Escrituras reveladas, que el Brahmājī de este universo es más joven que todos los demás Brahmās que están a cargo de los muchísimos universos que hay más allá de este, pero ninguno de ellos puede igualar a la Personalidad de Dios.

Nāradajī es una de las almas liberadas, y después de su liberación se le conoció como Nārada; de lo contrario, antes de su liberación, era simplemente el hijo de una sirvienta. Cabe preguntar por qué Nāradajī no estaba al tanto del Señor Supremo, y por qué concebía erróneamente a Brahmājī como el Señor Supremo, aunque de hecho no lo era. Un alma liberada nunca queda desconcertada por semejante idea equivocada, así que ¿por qué hizo Nāradajī todas esas preguntas, igual que un hombre corriente con un escaso caudal de conocimiento? Hubo semejante desconcierto también en Arjuna, aunque él es eternamente el asociado del Señor. Tal desconcierto en Arjuna o en Nārada ocurre por la voluntad del Señor, de modo que otras

personas no liberadas puedan comprender la verdadera verdad y el conocimiento del Señor. La duda que surge en la mente de Nārada acerca de que Brahmājī sea todopoderoso es una lección para las ranas en el pozo, para que no queden desconcertadas concibiendo erróneamente la identidad de la Personalidad de Dios (ni siquiera por comparación con una personalidad como Brahmā, y qué decir de los hombres corrientes que falsamente se hacen pasar por Dios o por una encarnación de Dios). El Señor Supremo es siempre el Supremo, y como hemos tratado de establecer muchas veces en estos significados, ningún ser viviente, ni siquiera hasta el nivel de Brahmā, puede pretender ser uno con el Señor. Uno no debe dejarse engañar cuando las personas adoran a un gran hombre como Dios después de su muerte, a modo de culto al héroe. Hubo muchos reyes como el Señor Rāmacandra, el Rey de Ayodhyā, pero ninguno de ellos se menciona como Dios en las Escrituras reveladas. Llegar a ser un buen rey no es necesariamente la cualidad para llegar a ser el Señor Rāma, pero ser una gran personalidad como Kṛṣṇa es la cualidad para llegar a ser la Personalidad de Dios. Si examinamos a los personajes que tomaron parte en la Batalla de Kurukṣetra, podemos hallar que Mahārāja Yudhiṣṭhira no era un rey menos piadoso que el Señor Rāmacandra, y por estudio del carácter, Mahārāja Yudhiṣṭhira era mejor moralista que el Señor Kṛṣṇa. El Señor Kṛṣṇa le pidió a Mahārāja Yudhiṣṭhira que mintiera, pero Mahārāja Yudhiṣṭhira protestó. Pero eso no significa que Mahārāja Yudhiṣṭhira pudiera ser igual al Señor Rāmacandra o al Señor Kṛṣṇa. Las grandes autoridades han considerado a Mahārāja Yudhiṣṭhira un hombre piadoso, pero

han aceptado al Señor Rāma o a Kṛṣṇa como la Personalidad de Dios. El Señor es, por lo tanto, una identidad diferente en todas las circunstancias, y allí no puede aplicarse ninguna idea de antropomorfismo. El Señor es siempre el Señor, y un ser viviente común jamás puede ser igual a Él.

2.5.11

yena sva-rociṣā viśvaṁ
rocitaṁ rocayāmy aham
yathārko 'gnir yathā somo
yatharkṣa-graha-tārakāḥ

PALABRA POR PALABRA

yena — por quien; *sva-rociṣā* — mediante Su propia refulgencia; *viśvam* — el mundo entero; *rocitam* — creado ya potencialmente; *rocayāmi* — manifiesto; *aham* — yo; *yathā* — tanto; *arkaḥ* — el Sol; *agniḥ* — fuego; *yathā* — como; *somaḥ* — la Luna; *yathā* — así como también; *ka* — el firmamento; *graha* — los planetas influyentes; *tārakāḥ* — las estrellas.

TRADUCCIÓN

Yo creo después de la creación del Señor mediante Su refulgencia personal [conocida como el brahmajyoti], tal como cuando el sol manifiesta su fuego, la luna, el firmamento, los influyentes planetas y las titilantes estrellas también se manifiestan.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmājī le dijo a Nārada que su impresión de que Brahmā no era la autoridad suprema en la creación era correcta. A veces los hombres poco inteligentes tienen la necia impresión de que Brahmā es la causa de todas las causas. Pero Nārada quería aclarar el asunto mediante las afirmaciones de Brahmājī, la autoridad suprema en el universo. Así como la decisión del tribunal supremo de un Estado es definitiva, de manera similar el dictamen de Brahmājī, la autoridad suprema en el universo, es definitivo en el proceso Védico de adquirir conocimiento. Como ya hemos afirmado en el verso anterior, Nāradajī era un alma liberada; por lo tanto, no era uno de los hombres poco inteligentes que aceptan un dios o dioses falsos a su propia manera. Se presentó a sí mismo como poco inteligente y, sin embargo, inteligentemente planteó una duda para que la aclarara la autoridad suprema, de modo que el desinformado pudiera tomar nota de ello y quedar rectamente informado acerca de las complejidades de la creación y del Creador.

En este verso Brahmājī aclara la impresión equivocada que sostienen los poco inteligentes, y afirma que él crea la variedad universal después de la creación potencial realizada por la deslumbrante refulgencia del Señor Śrī Kṛṣṇa. Brahmājī ha dado por separado también esta afirmación en la *saṁhitā* conocida como la *Brahma-saṁhitā*, y allí dice:

yasya prabhā prabhavato jagad-aṇḍa-koṭikoṭiṣv aśeṣa-vasudhādi-aśeṣa-bhūtam

tad brahma niṣkalam anantam aśeṣa-bhūtam

govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi

«Sirvo a la Suprema Personalidad de Dios, Govinda, el Señor primigenio, cuya refulgencia de Su cuerpo trascendental, conocida como el brahmajyoti, ilimitada, insondable y omnipenetrante, es la causa de la creación de un número ilimitado de planetas, etc., con variedades de climas y condiciones específicas de vida.»

La misma afirmación se halla en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 14.27). El Señor Kṛṣṇa es el trasfondo del brahmajyoti (*brahmaṇe hi pratiṣṭhāham*). En el *Nirukti*, o diccionario Védico, el significado de *pratiṣṭhā* se menciona como aquello que establece. De modo que el brahmajyoti no es independiente ni autosuficiente. El Señor Śrī Kṛṣṇa es, en última instancia, el creador del brahmajyoti, mencionado en este verso como *sva-rociṣā*, o la refulgencia del cuerpo trascendental del Señor. Este brahmajyoti es omnipenetrante, y toda la creación se hace posible mediante su poder potencial; por consiguiente, los himnos Védicos declaran que todo lo que existe está siendo sostenido por el brahmajyoti (*sarvaṁ khalv idaṁ brahma*). Por lo tanto, la semilla potencial de toda la creación es el brahmajyoti, y ese mismo brahmajyoti, ilimitado e insondable, es establecido por el Señor. Por consiguiente, el Señor (Śrī Kṛṣṇa) es, en última instancia, la causa suprema de toda la creación (*ahaṁ sarvasya prabhavaḥ*).

Uno no debe esperar que el Señor cree como el herrero, con un martillo y otros instrumentos. El Señor crea mediante Sus potencias. Él tiene Sus múltiples potencias (*parāsya śaktir vividhaiva śrūyate*). Así como la pequeña semilla del fruto de un baniano tiene la potencia de crear un gran árbol baniano, de manera similar el Señor disemina toda clase de semillas mediante Su potencial brahmajyoti (*sva-rociṣā*), y se hace que las semillas se desarrollen mediante el proceso de riego de personas como Brahmā. Brahmā no puede crear las semillas, pero puede manifestar la semilla en un árbol, tal como un jardinero ayuda a crecer a las plantas y los huertos mediante el proceso de riego. El ejemplo que aquí se cita del sol es muy apropiado. En el mundo material, el sol es la causa de toda iluminación: el fuego, la electricidad, los rayos de la luna, etc. Todos los astros luminosos del cielo son creaciones del sol, el sol es la creación del brahmajyoti, y el brahmajyoti es la refulgencia del Señor. Así, la causa última de la creación es el Señor.

2.5.12

> *tasmai namo bhagavate*
> *vāsudevāya dhīmahi*
> *yan-māyayā durjayayā*
> *māṁ vadanti jagad-gurum*

PALABRA POR PALABRA

tasmai — a Él; *namaḥ* — ofrezco mis reverencias; *bhagavate* — la Personalidad de Dios; *vāsudevāya* — al Señor Kṛṣṇa; *dhīmahi* — medito en Él; *yat* — por cuyas; *māyayā* — potencias; *durjayayā* — invencibles; *mām* — a mí; *vadanti* — ellos dicen; *jagat* — el mundo; *gurum* — el amo.

TRADUCCIÓN

Yo le ofrezco mis reverencias al Señor Kṛṣṇa [Vāsudeva], la Personalidad de Dios, y medito en Él, cuya potencia invencible los influencia a ellos [la clase de hombres poco inteligentes] para que me llamen el controlador supremo.

SIGNIFICADO

Como se explicará más claramente en el verso siguiente, la potencia ilusoria del Señor desconcierta a los poco inteligentes para que acepten a Brahmājī, o, para el caso, a cualquier otra persona, como el Señor Supremo. No obstante, Brahmājī rehúsa que se le llame así, y directamente ofrece sus respetuosas reverencias al Señor Vāsudeva, o Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, tal como ya Le ha ofrecido los mismos respetos en la *Brahma-saṁhitā*:

īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ

anādir ādir govindaḥ sarva-kāraṇa-kāraṇam

«El Señor Supremo es la Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa, el Señor primigenio en Su cuerpo trascendental, y la causa última de todas las causas. Yo adoro a ese Señor primigenio, Govinda.»

Brahmājī es consciente de su posición de hecho, y sabe cómo las personas poco inteligentes quedan desconcertadas por la energía ilusoria del Señor y caprichosamente aceptan a cualquiera y a todos como Dios. Una personalidad responsable como Brahmājī rehúsa ser tratado como el Señor Supremo por sus discípulos o subordinados, pero las personas necias, alabadas por hombres de la naturaleza de perros, cerdos, camellos y asnos, se sienten halagadas de ser tratadas como el Señor Supremo. Por qué tales personas se complacen en ser tratadas como Dios, o por qué tales personas son tratadas como Dios por sus necios admiradores, se explica en el verso siguiente.

2.5.13

vilajjamānayā yasya
sthātum īkṣā-pathe 'muyā
vimohitā vikatthante
mamāham iti durdhiyaḥ

PALABRA POR PALABRA

vilajjamānayā — por aquel que se siente avergonzado; *yasya* — cuyo; *sthātum* — quedarse; *īkṣā-pathe* — enfrente; *amuyā* — mediante la energía que confunde; *vimohitāḥ* — aquellos que están

confundidos; *vikatthante* — hablar tonterías; *mama* — es mío; *aham* — yo lo soy todo; *iti* — vituperando así; *durdhiyaḥ* — mal concebido así.

TRADUCCIÓN

La energía ilusoria del Señor no puede tomar precedencia, pues se avergüenza de su posición, pero aquellos que están desconcertados por ella siempre hablan disparates, estando absortos en el pensamiento de «Soy yo, y es mío».

SIGNIFICADO

La invencible y poderosa energía engañadora de la Personalidad de Dios, o la tercera energía, que representa la nesciencia, puede desconcertar a todo el mundo de la animación, pero aun así no es lo suficientemente fuerte como para poder mantenerse en pie frente al Señor Supremo. La nesciencia está detrás de la Personalidad de Dios, donde es lo suficientemente poderosa como para descarriar a los seres vivientes, y el síntoma primario de tales personas desconcertadas es que hablan disparates. Las conversaciones disparatadas no están respaldadas por los principios de las literaturas Védicas, y el disparate de primera categoría es: «Soy yo, es mío». Una civilización impía se conduce exclusivamente mediante tales ideas falsas, y tales personas, sin ninguna comprensión de hecho de Dios, aceptan un Dios falso o falsamente se declaran a sí mismas como Dios para descarriar a las personas que ya están desconcertadas por la energía

engañadora. Sin embargo, aquellos que están ante el Señor, y que se rinden a Él, no pueden ser influidos por la energía engañadora; por lo tanto, están libres del concepto erróneo de «Soy yo, es mío», y por eso no aceptan un Dios falso ni se hacen pasar por iguales al Señor Supremo. La identificación de la persona desconcertada se da claramente en este verso.

2.5.14

dravyaṁ karma ca kālaś ca
svabhāvo jīva eva ca
vāsudevāt paro brahman
na cānyo 'rtho 'sti tattvataḥ

PALABRA POR PALABRA

dravyam — los ingredientes (tierra, agua, fuego, aire y cielo); *karma* — la interacción; *ca* — y; *kālaḥ* — tiempo eterno; *ca* — también; *sva-bhāvaḥ* — intuición o naturaleza; *jīvaḥ* — ser viviente; *eva* — ciertamente; *ca* — y; *vāsudevāt* — de Vāsudeva; *paraḥ* — partes diferenciadas; *brahman* — ¡oh, *brāhmaṇa*!; *na* — nunca; *ca* — también; *anyaḥ* — separados; *arthaḥ* — valor; *asti* — hay; *tattvataḥ* — en verdad.

TRADUCCIÓN

Los cinco ingredientes elementales de la creación, la interacción que de ahí se sigue, organizada por el tiempo eterno, y la intuición o naturaleza de los seres

vivientes individuales, son todos partes integrales diferenciadas de la Personalidad de Dios, Vāsudeva, y en verdad, ellos no tienen ningún otro valor.

SIGNIFICADO

Este mundo fenoménico es impersonalmente la representación de Vāsudeva, porque los ingredientes de su creación, su interacción y el disfrutador de la acción resultante, el ser viviente, son todos producidos por las energías externa e interna del Señor Kṛṣṇa. Esto se confirma en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 7.4-5). Los ingredientes, a saber, la tierra, el agua, el fuego, el aire, el cielo, así como el concepto de identidad material, la inteligencia y la mente, son producidos de la energía externa del Señor. La entidad viviente que disfruta de la interacción de los mencionados ingredientes burdos y sutiles, dispuestos por el tiempo eterno, es el vástago de la potencia interna, con libertad para permanecer ya sea en el mundo material o en el mundo espiritual. En el mundo material, la entidad viviente es seducida por la engañadora nesciencia, pero en el mundo espiritual se halla en la condición normal de existencia espiritual, sin engaño alguno. La entidad viviente se conoce como la potencia marginal del Señor. Pero en todas las circunstancias, ni los ingredientes materiales ni las partes integrales espirituales son independientes de la Personalidad de Dios, Vāsudeva, porque todas las cosas, ya sean productos de las potencias externa, interna o marginal del Señor, son simplemente exhibiciones de la misma refulgencia del Señor, tal como la luz, el calor y el humo son exhibiciones del fuego. Ninguno de ellos está separado del

fuego; todos ellos se combinan para denominarse fuego; de manera similar, todas las manifestaciones fenoménicas, así como la refulgencia del cuerpo de Vāsudeva, son Sus aspectos impersonales, mientras que Él existe eternamente en Su forma trascendental llamada *sac-cid-ānanda-vigrahaḥ*, distinta de todos los conceptos de los ingredientes materiales mencionados anteriormente.

2.5.15

nārāyaṇa-parā vedā
devā nārāyaṇāṅgajāḥ
nārāyaṇa-parā lokā
nārāyaṇa-parā makhāḥ

PALABRA POR PALABRA

nārāyaṇa — el Señor Supremo; *parāḥ* — es la causa y está destinado a; *vedāḥ* — conocimiento; *devāḥ* — los semidioses; *nārāyaṇa* — el Señor Supremo; *aṅga-jāḥ* — manos asistentes; *narāyaṇa* — la Personalidad de Dios; *parāḥ* — por el bien de; *lokāḥ* — los planetas; *nārāyaṇa* — el Señor Supremo; *parāḥ* — tan solo para complacerlo a Él; *makhāḥ* — todo sacrificio.

TRADUCCIÓN

Las literaturas Védicas son hechas por el Señor Supremo y están destinadas a Él, los semidioses están también destinados a servir al Señor como partes del

cuerpo, los diferentes planetas están también destinados al bien del Señor, y los diferentes sacrificios se realizan simplemente para complacerlo.

SIGNIFICADO

Según los *Vedānta-sūtras* (*śāstra-yonitvāt*), el Señor Supremo es el autor de todas las Escrituras reveladas, y todas las Escrituras reveladas sirven para conocer al Señor Supremo. *Vedas* significa el conocimiento que conduce al Señor. Los *Vedas* están hechos simplemente para reavivar la consciencia olvidada de las almas condicionadas, y toda literatura que no esté destinada a reavivar la conciencia de Dios es rechazada de inmediato por los devotos *Nārāyaṇa-para*. Tales libros de conocimiento engañadores, que no tienen a Nārāyaṇa como su objetivo, no son en absoluto conocimiento, sino que son los terrenos de juego de los cuervos, que están interesados en el desecho rechazado del mundo. Todo libro de conocimiento (ciencia o arte) debe conducir al conocimiento de Nārāyaṇa; de lo contrario, debe ser rechazado. Esa es la manera de avanzar en el conocimiento. La Deidad suprema digna de adoración es Nārāyaṇa. Los semidioses se recomiendan secundariamente para la adoración en relación con Nārāyaṇa, porque los semidioses son las manos auxiliares en la administración de los asuntos universales. Así como los funcionarios de un reino son respetados debido a su relación con el rey, de manera similar los semidioses son adorados debido a su relación con el Señor. Sin la relación con el Señor, la adoración de los semidioses es no autorizada (*avidhi-pūrvakam*), tal como es impropio regar las

hojas y ramas de un árbol sin regar su raíz. Por lo tanto, los semidioses también dependen de Nārāyaṇa. Los *lokas*, o diferentes planetas, son atractivos porque hay diferentes variedades de vida y bienaventuranza que representan parcialmente al *sac-cid-ānanda-vigraha*. Todo el mundo quiere la vida eterna de bienaventuranza y conocimiento. En el mundo material, esa vida eterna de bienaventuranza y conocimiento se comprende progresivamente en los planetas superiores, pero tras llegar allí uno se inclina a alcanzar mayor progreso a lo largo del sendero de vuelta a Dios. La duración de la vida, con una cantidad proporcionada de bienaventuranza y conocimiento, puede aumentarse de un planeta a otro. Uno puede aumentar la duración de la vida hasta miles y cientos de miles de años en diferentes planetas, pero en ninguna parte hay vida eterna. Pero aquel que pueda alcanzar el planeta más elevado de Brahmā puede aspirar a alcanzar los planetas del cielo espiritual, donde la vida es eterna. Por lo tanto, el progresivo viaje de un planeta a otro culmina al alcanzar el planeta supremo del Señor (*mad-dhāma*), donde la vida es eterna y está llena de bienaventuranza y conocimiento. Toda clase de sacrificios se realizan simplemente para satisfacer al Señor Nārāyaṇa con miras a alcanzarlo, y el mejor sacrificio recomendado en esta era de Kali es el *saṅkīrtana-yajña*, el pilar del servicio devocional de un devoto *Nārāyaṇa-para*.

2.5.16

nārāyaṇa-paro yogo
nārāyaṇa-paraṁ tapaḥ
nārāyaṇa-paraṁ jñānaṁ
nārāyaṇa-parā gatiḥ

PALABRA POR PALABRA

nārāyaṇa-paraḥ — tan solo para conocer a Nārāyaṇa; *yogaḥ* — concentración de la mente; *nārāyaṇa-param* — tan solo con una intención de alcanzar a Nārāyaṇa; *tapaḥ* — austeridad; *nārāyaṇa-param* — tan solo para tener un vistazo de Nārāyaṇa; *jñānam* — cultivo de conocimiento trascendental; *nārāyaṇa-parā* — el sendero de la salvación termina al entrar en el reino de Nārāyaṇa; *gatiḥ* — sendero progresivo.

TRADUCCIÓN

Todos los diferentes tipos de meditación o misticismo son medios para comprender a Nārāyaṇa. Todas las austeridades apuntan a alcanzar a Nārāyaṇa. El cultivo del conocimiento trascendental tiene por objeto obtener un atisbo de Nārāyaṇa, y, en última instancia, la salvación consiste en entrar en el reino de Nārāyaṇa.

SIGNIFICADO

En la meditación hay dos sistemas de yoga, a saber, el *aṣṭāṅga-yoga* y el *sāṅkhya-yoga*. El *aṣṭāṅga-yoga* es la práctica de concentrar la mente, liberándose de todas las ocupaciones mediante los procesos regulativos de la meditación, la concentración, la postura sedente, el bloqueo de los movimientos de la circulación interna del aire, etc. El *sāṅkhya-yoga* está destinado a dilucidar la verdad a partir de lo efímero. Pero, en última instancia, ambos sistemas están destinados a comprender el Brahman impersonal, que no es más que una representación parcial de Nārāyaṇa, la Personalidad de Dios. Como hemos explicado antes, la refulgencia del Brahman impersonal es solo una parte de la Personalidad de Dios. El Brahman impersonal está situado en la persona de la Suprema Personalidad de Dios, y como tal, el Brahman es la glorificación de la Personalidad de Dios. Esto se confirma tanto en el *Bhagavad-gītā* como en el *Matsya Purāṇa*. *Gati* significa destino último, o la última palabra en la liberación. Ser uno con el impersonal brahmajyoti no es la liberación última, sino que superior a eso es la sublime asociación con la Personalidad de Dios en uno de los innumerables planetas espirituales del cielo Vaikuṇṭha. Por lo tanto, la conclusión es que Nārāyaṇa, o la Personalidad de Dios, es el destino último de toda clase de sistemas de yoga, así como de toda clase de liberación.

2.5.17

tasyāpi draṣṭur īśasya
kūṭa-sthasyākhilātmanaḥ
sṛjyaṁ sṛjāmi sṛṣṭo 'ham
īkṣayaivābhicoditaḥ

PALABRA POR PALABRA

tasya — Su; *api* — ciertamente; *draṣṭuḥ* — del observador; *īśasya* — del controlador; *kūṭa-sthasya* — de aquel que se encuentra por encima de la inteligencia de todos; *akhila-ātmanaḥ* — de la Superalma; *sṛjyam* — aquello que ya está creado; *sṛjāmi* — descubro yo; *sṛṣṭaḥ* — creado; *aham* — yo; *īśkayā* — lanzando un vistazo sobre; *eva* — exactamente; *abhicoditaḥ* — siendo inspirado por Él.

TRADUCCIÓN

Inspirado únicamente por Él, descubro lo que ya está creado por Él [Nārāyaṇa] bajo Su visión como la omnipenetrante Superalma, y yo también soy creado únicamente por Él.

SIGNIFICADO

Incluso Brahmā, el creador del universo, admite que él no es el creador de hecho, sino que simplemente es inspirado por el Señor Nārāyaṇa y, por lo tanto, crea bajo Su superintendencia

aquellas cosas que ya están creadas por Él, la Superalma de todas las entidades vivientes. Las dos identidades del alma, la Superalma y el alma individual, se admite que están en la entidad viviente, incluso por la más grande autoridad del universo. La Superalma es el Señor Supremo, la Personalidad de Dios, mientras que el alma individual es la servidora eterna del Señor. El Señor inspira al alma individual a crear lo que ya está creado por el Señor, y por la buena voluntad del Señor, al descubridor de algo en el mundo se le acredita como el descubridor. Se dice que Colón descubrió el hemisferio occidental, pero en realidad la extensión de tierra no fue creada por Colón. La vasta extensión de tierra ya estaba allí por la omnipotencia del Señor Supremo, y Colón, en virtud de su servicio pasado al Señor, fue bendecido con el mérito de descubrir América. De manera similar, nadie puede crear nada sin la sanción del Señor, ya que cada uno ve según su capacidad. Esta capacidad también es otorgada por el Señor según la disposición de uno a prestar servicio al Señor. Uno debe, por lo tanto, estar voluntariamente dispuesto a prestar servicio al Señor, y así el Señor facultará al ejecutor en proporción a su rendición a los pies de loto del Señor. El Señor Brahmā es un gran devoto del Señor; por lo tanto, ha sido facultado o inspirado por el Señor para crear un universo como el manifestado ante nosotros. El Señor también inspiró a Arjuna a luchar en el campo de Kurukṣetra de la siguiente manera:

tasmāt tvam uttiṣṭha yaśo labhasva

jitvā śatrūn bhuṅkṣva rājyaṁ samṛddham

mayaivaite nihatāḥ pūrvam eva

nimitta-mātraṁ bhava savyasācin

(Bg. 11.33)

La Batalla de Kurukṣetra, o cualquier otra batalla en cualquier lugar o en cualquier momento, es hecha por la voluntad del Señor, pues nadie puede organizar semejante aniquilación en masa sin la sanción del Señor. El bando de Duryodhana insultó a Draupadī, una gran devota de Kṛṣṇa, y ella apeló al Señor, así como a todas las personas que fueron observadores silenciosos de este injustificado insulto. El Señor aconsejó entonces a Arjuna que luchara y se llevara el mérito; de lo contrario, el bando de Duryodhana sería matado de todos modos por la voluntad del Señor. De modo que se aconsejó a Arjuna que simplemente se convirtiera en el agente y se llevara el mérito de matar a grandes generales como Bhīṣma, Karṇa, etc.

En los *Vedas*, tales como el *Kaṭha Upaniṣad*, se describe al Señor como el *sarva-bhūta-antarātmā*, o la Personalidad de Dios que reside en el cuerpo de todos y que dirige todo para aquel que es un alma rendida a Él. Aquellos que no son almas rendidas son puestos bajo el cuidado de la naturaleza material (*bhrāmayan sarva-bhūtāni yantrārūḍhāni māyayā*); por lo tanto, se les permite hacer las cosas por su propia cuenta y sufrir las consecuencias ellos mismos. Los devotos como Brahmā y Arjuna no hacen nada por su propia cuenta, sino que, como

almas plenamente rendidas, siempre esperan las indicaciones del Señor; por lo tanto, intentan hacer algo que parece ser muy maravilloso a la visión ordinaria. Uno de los nombres del Señor es Urukrama, o aquel cuyas acciones son muy maravillosas y están más allá de la imaginación del ser viviente, de modo que las acciones de Sus devotos a veces parecen ser muy maravillosas debido a la dirección del Señor. Comenzando por Brahmā, la entidad viviente más inteligente dentro del universo, y descendiendo hasta la más pequeña hormiga, la inteligencia de toda entidad viviente es supervisada por el Señor en Su posición trascendental como el testigo de todas las acciones. La sutil presencia del Señor la siente el hombre inteligente que puede estudiar los efectos psíquicos del pensar, sentir y desear.

2.5.18

sattvaṁ rajas tama iti
nirguṇasya guṇās trayaḥ
sthiti-sarga-nirodheṣu
gṛhītā māyayā vibhoḥ

PALABRA POR PALABRA

sattvam — la modalidad de la bondad; *rajaḥ* — la modalidad de la pasión; *tamaḥ* — la modalidad de la ignorancia; *iti* — todas estas; *nirguṇasya* — de la Trascendencia; *guṇāḥ trayaḥ* — son tres cualidades; *sthiti* — manutención; *sarga* — creación; *nirodheṣu* —

en la destrucción; *gṛhītāḥ* — aceptadas; *māyayā* — mediante la energía externa; *vibhoḥ* — del Supremo.

TRADUCCIÓN

El Señor Supremo es una forma pura y espiritual, trascendental a todas las cualidades materiales; sin embargo, con objeto de crear el mundo material, y para su manutención y aniquilación, Él adopta a través de Su energía externa las modalidades materiales de la naturaleza, denominadas bondad, pasión e ignorancia.

SIGNIFICADO

El Señor Supremo es el amo de la energía externa manifestada por las tres modalidades materiales, a saber, la bondad, la pasión y la ignorancia, y como amo de esta energía nunca es afectado por la influencia de tan desconcertante energía. Las entidades vivientes, o las *jīvas*, no obstante, son afectadas por tales modalidades de la naturaleza material, o son susceptibles de ser influidas por ellas; esa es la diferencia entre el Señor y las entidades vivientes. Las entidades vivientes están sometidas a esas cualidades, aunque originalmente las entidades vivientes son cualitativamente una con el Señor. En otras palabras, las modalidades materiales de la naturaleza, siendo productos de la energía del Señor, están ciertamente conectadas con el Señor, pero la conexión es como la que hay entre el amo y el controlador, mientras que las entidades vivientes, que están enredadas en el mundo material, no son ni amos ni

controladores de esa energía. Más bien, se vuelven subordinadas a tal energía, o controladas por ella. De hecho, el Señor Se halla eternamente manifestado mediante Su potencia interna, o energía espiritual, tal como el sol y sus rayos en el cielo despejado, pero a veces crea la energía material, tal como el sol crea una nube en el cielo despejado. Así como el sol siempre permanece cada vez más inafectado por una mancha de nube, de igual modo el ilimitado Señor permanece inafectado por la mancha de energía material manifestada a veces en la ilimitada extensión de los rayos brahmajyoti del Señor.

2.5.19

kārya-kāraṇa-kartṛtve
dravya-jñāna-kriyāśrayāḥ
badhnanti nityadā muktaṁ
māyinaṁ puruṣaṁ guṇāḥ

PALABRA POR PALABRA

kārya — efecto; *kāraṇa* — causa; *kartṛtve* — en actividades; *dravya* — material; *jñāna* — conocimiento; *kriyā-āraya̅ḥ* — manifestadas por esos síntomas; *badhnanti* — condiciones; *nityadā* — eternamente; *muktam* — trascendental; *māyinam* — afectada por energía material; *puruṣam* — la entidad viviente; *guṇāḥ* — las modalidades materiales.

TRADUCCIÓN

Esas tres modalidades de la naturaleza material, que se manifiestan adicionalmente como materia, conocimiento y actividades, ponen a la entidad viviente, que es eternamente trascendental, bajo condiciones de causa y efecto, y la hacen responsable de esas actividades.

SIGNIFICADO

Debido a que están entre las potencias interna y externa, a las eternamente trascendentales entidades vivientes se les llama la potencia marginal del Señor. De hecho, las entidades vivientes no están destinadas a quedar así condicionadas por la energía material, pero como están afectadas por el falso sentido de enseñorearse de la energía material, quedan bajo la influencia de tal potencia y así son condicionadas por las tres modalidades de la naturaleza material. Esta energía externa del Señor cubre el conocimiento puro de que la entidad viviente existe eternamente con Él, pero la cobertura es tan constante que parece que el alma condicionada es eternamente ignorante. Tal es la maravillosa acción de *māyā*, o la energía externa manifestada como si fuera producida materialmente. Mediante el poder de cobertura de la energía material, el científico material no puede ver más allá de las causas materiales, pero de hecho, tras las manifestaciones materiales, hay acciones *adhibhūta*, *adhyātma* y *adhidaiva*, que el alma condicionada bajo la modalidad de la ignorancia no puede ver. La manifestación *adhibhūta* conlleva repeticiones de

nacimientos y muertes, con vejez y enfermedades; la manifestación *adhyātma* condiciona al alma espiritual, y la manifestación *adhidaiva* es el sistema de control. Estas son las manifestaciones materiales de la causa y el efecto, y el sentido de responsabilidad de los actores condicionados. Después de todo, son manifestaciones del estado condicionado, y la liberación de ese estado condicionado, por parte del ser humano, es el logro más elevado de la perfección.

2.5.20

sa eṣa bhagavāl̄ liṅgais
tribhir etair adhokṣajaḥ
svalakṣita-gatir brahman
sarveṣāṁ mama ceśvaraḥ

PALABRA POR PALABRA

saḥ — Él; *eṣaḥ* — esta; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *liṅgaiḥ* — por los síntomas; *tribhiḥ* — por las tres; *etaiḥ* — por todas estas; *adhokṣajaḥ* — el Supremo Observador trascendental; *su-alakṣita* — de hecho, no visto; *gatiḥ* — movimiento; *brahman* — ¡oh, Nārada!; *sarveṣām* — de todos; *mama* — mío; *ca* — así como también; *īśvaraḥ* — el controlador.

TRADUCCIÓN

¡Oh Brāhmaṇa Nārada!, el Superobservador, el trascendente Señor, está más allá de la percepción de

los sentidos materiales de las entidades vivientes a causa de las tres modalidades de la naturaleza mencionadas anteriormente. Pero Él es el controlador de todos, incluyéndome a mí.

SIGNIFICADO

En el *Bhagavad-gītā* (Bg. 7.24-25) el Señor ha declarado muy claramente que el impersonalista, que da más importancia a los rayos trascendentales del Señor como brahmajyoti y que concluye que la Verdad Absoluta es, en última instancia, impersonal y solo manifiesta una forma en momentos de necesidad, es menos inteligente que el personalista, por mucho que pueda dedicarse al estudio del *Vedānta*. El hecho es que tales impersonalistas están cubiertos por las tres modalidades de la naturaleza material mencionadas anteriormente; por lo tanto, son incapaces de aproximarse a la trascendental Personalidad del Señor. Al Señor no puede aproximarse todo el mundo, porque está velado por Su potencia *yogamāyā*. Pero uno no debe concluir erróneamente que el Señor estaba antes sin manifestar y que ahora Se ha manifestado en la forma humana. Este concepto erróneo de la carencia de forma de la Suprema Personalidad de Dios se debe al velo de *yogamāyā* del Señor, y solo puede eliminarse mediante la Voluntad Suprema, tan pronto como el alma condicionada se rinde a Él. Los devotos del Señor, que son trascendentales a las tres modalidades de la naturaleza material mencionadas anteriormente, pueden ver la totalmente bienaventurada forma trascendental del Señor con su visión de amor, con la actitud del servicio devocional puro.

2.5.21

kālaṁ karma svabhāvaṁ ca
māyeśo māyayā svayā
ātman yadṛcchayā prāptaṁ
vibubhūṣur upādade

PALABRA POR PALABRA

kālam — tiempo eterno; *karma* — el destino de la entidad viviente; *sva-bhāvam* — naturaleza; *ca* — también; *māyā* — potencia; *īśaḥ* — el controlador; *māyayā* — mediante la energía; *svayā* — de Su propia; *ātman (ātmani)* — a Su Yo; *yadṛcchayā* — independientemente; *prāptam* — siendo fusionadas con; *vibubhūṣuḥ* — apareciendo diferentemente; *upādade* — aceptadas para ser creadas de nuevo.

TRADUCCIÓN

El Señor, quien es el controlador de todas las energías, crea así, mediante Su propia potencia, el tiempo eterno, el destino de todas las entidades vivientes y la naturaleza particular para la cual fueron creadas, y de nuevo las fusiona independientemente.

SIGNIFICADO

La creación del mundo material, en el cual el Señor Supremo permite a las almas condicionadas actuar de manera

subordinada, tiene lugar una y otra vez, tras ser aniquilada repetidamente. La creación material es algo así como una nube en el cielo ilimitado. El cielo real es el cielo espiritual, eternamente lleno de los rayos del brahmajyoti, y una porción de este cielo ilimitado está cubierta por la nube *mahat-tattva* de la creación material, en la cual las almas condicionadas, que quieren enseñorearse en contra de la voluntad del Señor, son puestas a actuar como desean bajo el control del Señor, por intermedio de Su energía externa. Así como la estación lluviosa aparece y desaparece con regularidad, de manera similar la creación tiene lugar y de nuevo es aniquilada bajo el control del Señor, como se confirma en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 8.19). De modo que la creación y aniquilación de los mundos materiales es una acción regular del Señor, simplemente para permitir a las almas condicionadas actuar como les plazca y, con ello, crear su propio destino de ser creadas de nuevo de manera diferente, según sus deseos independientes en el momento de la aniquilación. La creación, por lo tanto, tiene lugar en una fecha histórica (como estamos acostumbrados a pensar de todo lo que tiene un comienzo en nuestra diminuta experiencia). El proceso de creación y aniquilación se denomina *anādi*, o sin referencia a la fecha en cuanto al momento en que la creación tuvo lugar por vez primera, porque la duración de una creación parcial es incluso de 86.400.000 de años. La ley de la creación es, no obstante, como se menciona en las literaturas Védicas, que es creada a ciertos intervalos y de nuevo es aniquilada por la voluntad del Señor. Toda la creación material, e incluso la espiritual, es una manifestación de la energía del Señor, tal como

la luz y el calor de un fuego son diferentes manifestaciones de la energía del fuego. El Señor, por consiguiente, existe en Su forma impersonal mediante tal expansión de energía, y la creación completa reposa en Su aspecto impersonal. No obstante, Él Se mantiene distinto de esa creación como el *pūrṇam* (o completo), de modo que nadie debe pensar erróneamente que Su aspecto personal no existe debido a Sus impersonales e ilimitadas expansiones. La expansión impersonal es una manifestación de Su energía, y Él está siempre en Su aspecto personal, a pesar de Sus innumerables e ilimitadas expansiones de energías impersonales (Bg. 9.5-7). Para la inteligencia humana es muy difícil concebir cómo toda la creación reposa en Su expansión de energía, pero el Señor ha dado un muy buen ejemplo en el *Bhagavad-gītā*. Se dice que, aunque el aire y los átomos reposan dentro de la enorme expansión del cielo, como el depósito en el que reposa todo lo creado materialmente, aun así el cielo permanece aparte, sin ser afectado. De manera similar, el Señor Supremo, aunque mantiene todo lo creado mediante Su expansión de energía, siempre permanece aparte, lo cual es aceptado incluso por Śaṅkarācārya, el gran defensor de la forma impersonal del Absoluto. Él dice *nārāyaṇaḥ paro 'vyaktāt*, o que Nārāyaṇa existe por separado, aparte de la impersonal energía creativa. Toda la creación se funde así dentro del cuerpo del trascendental Nārāyaṇa en el momento de la aniquilación, y la creación emana de nuevo de Su cuerpo con las mismas categorías inmutables de destino y naturaleza individual. Las entidades vivientes individuales, siendo partes integrales del Señor, a veces se describen como *ātmā*, cualitativamente una con Él en su

constitución espiritual. Pero como tales entidades vivientes son propensas a quedar atraídas a la creación material, activa y subjetivamente, son por ello diferentes del Señor.

2.5.22

kālād guṇa-vyatikaraḥ
pariṇāmaḥ svabhāvataḥ
karmaṇo janma mahataḥ
puruṣādhiṣṭhitād abhūt

PALABRA POR PALABRA

kālāt — del tiempo eterno; *guṇa-vyatikaraḥ* — transformación de las modalidades por la reacción; *pariṇāmaḥ* — transformación; *svabhāvataḥ* — de la naturaleza; *karmaṇaḥ* — de las actividades; *janma* — creación; *mahataḥ* — del *mahat-tattva*; *puruṣa-adhiṣṭhitāt* — debido a la encarnación *puruṣa* del Señor; *abhūt* — ocurrió.

TRADUCCIÓN

Después de la encarnación del primer puruṣa [Kāraṇārṇavaśāyī Viṣṇu], aparece el mahat-tattva, o los principios de la creación material, y luego se manifiesta el tiempo, y en el transcurso del tiempo aparecen las tres cualidades. Naturaleza significa las tres apariciones cualitativas. Ellas se transforman en actividades.

SIGNIFICADO

Mediante la omnipotencia del Señor Supremo, toda la creación material evoluciona mediante el proceso de transformación y reacciones, una tras otra, y mediante esa misma omnipotencia, son recogidas de nuevo, una tras otra, y conservadas en el cuerpo del Supremo. *Kāla*, o el tiempo, es el sinónimo de la naturaleza, y es la manifestación transformada de los principios de la creación material. Como tal, *kāla* puede tomarse como la primera causa de toda creación, y mediante la transformación de la naturaleza se hacen visibles las diferentes actividades del mundo material. Estas actividades pueden considerarse el instinto natural de todos y cada uno de los seres vivientes, o incluso de los objetos inertes, y tras la manifestación de las actividades hay variedades de productos y subproductos de la misma naturaleza, y originalmente todos estos se deben al Señor Supremo. Los *Vedānta-sūtras* y el *Bhāgavatam* comienzan así con la Verdad Absoluta como el comienzo de todas las creaciones (*janmādy asya yataḥ*).

2.5.23

mahatas tu vikurvāṇād
rajaḥ-sattvopabṛṁhitāt
tamaḥ-pradhānas tv abhavad
dravya-jñāna-kriyātmakaḥ

PALABRA POR PALABRA

mahataḥ — del *mahat-tattva*; *tu* — pero; *vikurvāṇāt* — siendo transformadas; *rajaḥ* — la modalidad material de la pasión; *sattva* — la modalidad de la bondad; *upabṛṁhitāt* — debido a haber sido aumentadas; *tamaḥ* — la modalidad de la oscuridad; *pradhānaḥ* — siendo resaltante; *tu* — pero; *abhavat* — ocurrió; *dravya* — la materia; *jñāna* — conocimiento material; *kriyā-ātmakaḥ* — actividades predominantes materiales.

TRADUCCIÓN

La causa de las actividades materiales se debe a que el mahat-tattva es agitado. Al principio hay transformación de las modalidades de la bondad y la pasión, y más tarde, debido a la modalidad de la ignorancia, la materia, su conocimiento y las diferentes actividades del conocimiento material entran en juego.

SIGNIFICADO

Las creaciones materiales de toda descripción se deben más o menos al desarrollo de la modalidad de la pasión (*tamas*). El *mahat-tattva* es el principio de la creación material, y cuando es agitado por la voluntad del Supremo, al principio las modalidades de la pasión y la bondad son prominentes, y después la modalidad de la pasión, siendo generada a su debido tiempo por las actividades materiales de diferentes variedades, se vuelve prominente, y las entidades vivientes quedan así cada vez más envueltas en la ignorancia. Brahmā es la representación de

la modalidad de la pasión, y Viṣṇu es la representación de la modalidad de la bondad, mientras que la modalidad de la ignorancia está representada por el Señor Śiva, el padre de las actividades materiales. A la naturaleza material se le llama la madre, y el iniciador de la vida materialista es el padre, el Señor Śiva. Por consiguiente, toda creación material por parte de las entidades vivientes es iniciada por la modalidad de la pasión. Con el avance de la duración de la vida en un milenio en particular, las diferentes modalidades actúan mediante un desarrollo gradual, y en la era de Kali (cuando la modalidad de la pasión es la más prominente) tienen lugar actividades materiales de diferentes variedades, en nombre del avance de la civilización humana, y las entidades vivientes quedan cada vez más envueltas en el olvido de su verdadera identidad: la naturaleza espiritual. Mediante un ligero cultivo de la modalidad de la bondad, se percibe un atisbo de la naturaleza espiritual, pero debido a la prominencia de la modalidad de la pasión, la modalidad de la bondad queda adulterada. Por lo tanto, uno no puede trascender los límites de las modalidades materiales, y por eso la comprensión del Señor, quien es siempre trascendental a las modalidades de la naturaleza material, se vuelve muy difícil para las entidades vivientes, aun cuando estén situadas de manera prominente en la modalidad de la bondad mediante el cultivo de los diversos métodos. En otras palabras, las materias burdas son *adhibhūtam*, su mantenimiento es *adhidaivam*, y el iniciador de las actividades materiales se denomina *adhyātmam*, y en el mundo material estos tres principios actúan como rasgos prominentes, a saber, como materia prima, sus suministros

regulares y su uso en diferentes variedades de creaciones materiales para el disfrute de los sentidos de las desconcertadas entidades.

2.5.24

so 'haṅkāra iti prokto
vikurvan samabhūt tridhā
vaikārikas taijasaś ca
tāmasaś ceti yad-bhidā
dravya-śaktiḥ kriyā-śaktir
jñāna-śaktir iti prabho

PALABRA POR PALABRA

saḥ — la mismísima cosa; *ahaṅkāraḥ* — ego; *iti* — así; *proktaḥ* — dijo; *vikurvan* — siendo transformado; *samabhūt* — se hizo manifiesto; *tridhā* — en tres aspectos; *vaikārikaḥ* — en la modalidad de la bondad; *taijasaḥ* — en la modalidad de la pasión; *ca* — y; *tāmasaḥ* — en la modalidad de la ignorancia; *ca* — también; *iti* — así; *yat* — que es; *bhidā* — divididas; *dravya-śaktiḥ* — poderes que producen materia; *kriyā-śaktiḥ* — iniciación que crea; *jñāna śaktiḥ* — inteligencia que guía; *iti* — así; *prabho* — el amo.

TRADUCCIÓN

El ego materialista egocéntrico, siendo así transformado en tres aspectos, se vuelve conocido como las modalidades de la bondad, la pasión y la

ignorancia en tres divisiones, a saber, los poderes que producen materia, el conocimiento de las creaciones materiales y la inteligencia que guía esas actividades materialistas. Nārada, tú eres lo bastante competente como para comprender esto.

SIGNIFICADO

El ego materialista, o el sentido de identificación con la materia, es burdamente egocéntrico, desprovisto de conocimiento claro de la existencia de Dios. Y este egoísmo egocéntrico de las entidades vivientes materialistas es la causa de que queden condicionadas por los demás enseres y de que continúen su cautiverio de la existencia material. En el *Bhagavad-gītā*, este egoísmo egocéntrico se explica muy bien en el Capítulo Séptimo (versos 24-27). El impersonalista egocéntrico, sin un concepto claro de la Personalidad de Dios, concluye a su manera que la Personalidad de Dios adopta una forma material a partir de Su existencia espiritual impersonal original para una misión en particular. Y este descarriado concepto del Señor Supremo, por parte del impersonalista egocéntrico, continúa, aunque se le vea muy interesado en las literaturas Védicas, tales como los *Brahma-sūtras* y otras fuentes de conocimiento sumamente intelectuales. Esta ignorancia del aspecto personal del Señor se debe simplemente a la ignorancia de la mezcla de diferentes modalidades. El impersonalista, así pues, no puede concebir la eterna forma espiritual del Señor de eterno conocimiento, bienaventuranza y existencia. La razón es que el Señor Se reserva el derecho de no exponerse al no devoto, quien, incluso tras un

minucioso estudio de una literatura como el *Bhagavad-gītā*, sigue siendo un impersonalista simplemente por obstinación. Esta obstinación se debe a la acción de *yogamāyā*, una energía personal del Señor que actúa como un edecán cubriendo la visión del obstinado impersonalista. A semejante ser humano desconcertado se le describe como *mūḍha*, o burdamente ignorante, porque es incapaz de comprender la forma trascendental del Señor como no nacida e inmutable. Si el Señor adopta una forma o figura material a partir de Su aspecto impersonal original, entonces significa que es nacido y mutable, de impersonal a personal. Pero Él no es mutable. Como tampoco nace jamás de nuevo, como un alma condicionada. El alma condicionada puede adoptar una forma nacimiento tras nacimiento debido a su existencia condicional en la materia, pero los impersonalistas egocéntricos también, por su burda ignorancia, aceptan al Señor como uno de ellos, debido al egoísmo egocéntrico, incluso tras el supuesto avance del conocimiento en el *Vedānta*. El Señor, estando situado en el corazón de toda entidad viviente individual, conoce muy bien la tendencia de tales almas condicionadas en cuanto al pasado, el presente y el futuro, pero el alma condicionada desconcertada difícilmente puede conocerlo a Él en Su forma eterna. Por la voluntad del Señor, por consiguiente, el impersonalista, incluso tras conocer los aspectos Brahman y Paramātmā del Señor, permanece ignorante de Su eterno aspecto personal como el siempre existente Nārāyaṇa, trascendental a toda creación material.

La causa de tan burda ignorancia es la constante ocupación del hombre materialista en la cuestión de aumentar artificialmente las exigencias materiales de la vida. Para comprender a la Suprema Personalidad de Dios, uno tiene que purificar los sentidos materialistas mediante el servicio devocional. La modalidad de la bondad, o la cultura brahmínica recomendada en las literaturas Védicas, es útil para tal comprensión espiritual, y de ese modo la etapa *jñāna-śakti* del alma condicionada es comparativamente mejor que las otras dos etapas, a saber, *dravya-śakti* y *kriyā-śakti*. Toda la civilización material se manifiesta mediante una enorme acumulación de materiales, o, en otras palabras, materias primas para fines industriales, y las empresas industriales (*kriyā-śakti*) se deben todas a la burda ignorancia de la vida espiritual. A fin de rectificar esta gran anomalía de la civilización materialista, basada en los principios de *dravya-śakti* y *kriyā-śakti*, uno tiene que adoptar el proceso del servicio devocional del Señor mediante la adopción de los principios del *karma-yoga*, mencionados en el *Bhagavad-gītā* de la siguiente manera:

yat karoṣi yad aśnāsi yaj juhoṣi dadāsi yat

yat tapasyasi kaunteya tat kuruṣva mad-arpaṇam

(Bg. 9.27)

2.5.25

tāmasād api bhūtāder
vikurvāṇād abhūn nabhaḥ
tasya mātrā guṇaḥ śabdo
liṅgaṁ yad draṣṭṛ-dṛśyayoḥ

PALABRA POR PALABRA

tāmasāt — de la oscuridad del ego falso; *api* — ciertamente; *bhūta-ādeḥ* — de los elementos materiales; *vikurvāṇāt* — debido a la transformación; *abhūt* — generado; *nabhaḥ* — el cielo; *tasya* — su; *mātrā* — forma sutil; *guṇaḥ* — cualidad; *śabdaḥ* — sonido; *liṅgam* — características; *yat* — como su; *draṣṭṛ* — el observador; *dṛśyayoḥ* — de lo que se observa.

TRADUCCIÓN

De la oscuridad del ego falso se genera el primero de los cinco elementos, es decir, el cielo. Su forma sutil es la cualidad del sonido, tal como el observador se encuentra en relación con lo observado.

SIGNIFICADO

Los cinco elementos, a saber, el cielo, el aire, el fuego, el agua y la tierra, no son más que diferentes cualidades de la oscuridad del ego falso. Esto significa que el ego falso, en la forma de la suma total del *mahat-tattva*, es generado de la potencia marginal del

Señor, y debido a este ego falso de enseñorearse de la creación material, se generan los ingredientes para el falso disfrute del ser viviente. El ser viviente es prácticamente el factor dominante sobre los elementos materiales en su carácter de disfrutador, aunque el trasfondo es el Señor Supremo. De hecho, salvo y a excepción del Señor, a nadie se le puede llamar el disfrutador, pero la entidad viviente falsamente desea convertirse en el disfrutador, lo cual es el origen del ego falso. Cuando el desconcertado ser viviente desea esto, los elementos sombra son generados por la voluntad del Señor, y a las entidades vivientes se les permite correr tras ellos como tras una fantasmagoría.

Se dice que primero se crea el sonido *tanmātrā* y después el cielo, y en este verso se confirma que de hecho es así, pero el sonido es la forma sutil del cielo, y la distinción es como la que hay entre el observador y lo observado. El sonido es la representación del objeto de hecho, tal como el sonido producido al hablar del objeto da una idea de la descripción del objeto. Por lo tanto, el sonido es la característica sutil del objeto. De manera similar, la representación sonora del Señor, en cuanto a Sus características, es la forma completa del Señor, tal como fue vista por Vasudeva y Mahārāja Daśaratha, los padres del Señor Kṛṣṇa y el Señor Rāma. La representación sonora del Señor no es diferente del Señor mismo, porque el Señor y Su representación en sonido son conocimiento absoluto. El Señor Caitanya nos ha instruido que en el santo nombre del Señor, como representación sonora del Señor, se invisten todas las potencias del Señor, y así uno puede disfrutar de inmediato de la asociación del Señor

mediante la pura vibración de la representación sonora de Su santo nombre, y el concepto del Señor se manifiesta de inmediato ante el devoto puro. El devoto puro, por lo tanto, no está apartado del Señor ni siquiera por un momento. El santo nombre del Señor, tal como se recomienda en los *śāstras*,

Hare Kṛṣṇa, Hare Kṛṣṇa, Kṛṣṇa Kṛṣṇa, Hare Hare

Hare Rāma, Hare Rāma, Rāma Rāma, Hare Hare,

puede, por consiguiente, ser cantado constantemente por el aspirante a devoto a fin de estar constantemente en contacto con el Señor Supremo. Aquel que es así capaz de asociarse con el Señor tiene asegurada la liberación de la oscuridad del mundo creado, un producto del ego falso (*tamaso mā jyotir gamaya*).

2.5.26-29

> *nabhaso 'tha vikurvāṇād*
> *abhūt sparśa-guṇo 'nilaḥ*
> *parānvayāc chabdavāṁś ca*
> *prāṇa ojaḥ saho balam*

> *vāyor api vikurvāṇāt*
> *kāla-karma-svabhāvataḥ*
> *udapadyata tejo vai*
> *rūpavat sparśa-śabdavat*

tejasas tu vikurvāṇād
āsīd ambho rasātmakam
rūpavat sparśavac cāmbho
ghoṣavac ca parānvayāt

viśeṣas tu vikurvāṇād
ambhaso gandhavān abhūt
parānvayād rasa-sparśa-
śabda-rūpa-guṇānvitaḥ

PALABRA POR PALABRA

nabhasaḥ — del cielo; *atha* — así; *vikurvāṇāt* — siendo transformado; *abhūt* — generado; *sparśa* — tacto; *gunaḥ* — cualidad; *anilaḥ* — aire; *para* — anterior; *anvayāt* — por sucesión; *śabdavān* — lleno de sonido; *ca* — también; *prāṇaḥ* — vida; *ojaḥ* — percepción sensual; *sahaḥ* — grasa; *balam* — fuerza; *vāyoḥ* — del aire; *api* — también; *vikurvāṇāt* — por transformación; *kāla* — tiempo; *karma* — reacción del pasado; *sva-bhāvataḥ* — sobre la base de la naturaleza; *udapadyata* — generado; *tejaḥ* — fuego; *vai* — debidamente; *rūpavat* — con forma; *sparśa* — tacto; *śabdavat* — con sonido también; *tejasaḥ* — del fuego; *tu* — pero; *vikurvāṇāt* — al ser transformado; *āsīt* — así ocurrió; *ambhaḥ* — agua; *rasa-ātmakam* — compuesto de jugo; *rūpavat* — con forma; *sparśavat* — con tacto; *ca* — y; *ambhaḥ* — agua; *ghoṣavat* — con sonido; *ca* — y; *para* — anterior; *anvayāt* — por sucesión; *viśeṣaḥ* — variedad; *tu* — pero; *vikurvāṇāt* — por la transformación;

ambhasaḥ — del agua; *gandhavān* — olorosa; *abhūt* — se volvió; *para* — anterior; *anvayāt* — por sucesión; *rasa* — jugo; *sparśa* — tacto; *śabda* — sonido; *rūpa-guṇa-anvitaḥ* — cualitativo.

TRADUCCIÓN

Debido a que el cielo es transformado, se genera el aire con la cualidad del tacto, y por sucesión previa el aire está también lleno de sonido y de los principios básicos de la duración de la vida: la percepción de los sentidos, el poder mental y la fuerza corporal. Cuando el aire es transformado en el transcurso del tiempo y el curso de la naturaleza, se genera el fuego, adoptando forma con el sentido del tacto y del sonido. Puesto que el fuego también es transformado, hay una manifestación del agua, llena de jugo como antes. Esta tiene también forma y tacto, y está también llena de sonido. Y el agua, siendo transformada de toda la variedad de la tierra, aparece olorosa y, como antes, se vuelve cualitativamente llena de jugo, tacto, sonido y forma, respectivamente.

SIGNIFICADO

Todo el proceso de la creación es un acto de evolución y desarrollo gradual de un elemento a otro, alcanzando hasta la variedad de la tierra, en forma de tantos árboles, plantas, montañas, ríos, reptiles, aves, animales y variedades de seres humanos. La cualidad de la percepción de los sentidos es

también evolutiva, a saber, generada del sonido, luego del tacto, y del tacto a la forma. El sabor y el olor también se generan junto con el desarrollo gradual del cielo, el aire, el fuego, el agua y la tierra. Todos ellos son mutuamente la causa y el efecto unos de otros, pero la causa original es el Señor mismo, en porción plenaria, como Mahā-Viṣṇu yaciendo en el agua causal del *mahat-tattva*. Como tal, el Señor Kṛṣṇa se describe en la *Brahma-saṁhitā* como la causa de todas las causas, y esto se confirma en el *Bhagavad-gītā* de la siguiente manera:

ahaṁ sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate

iti matvā bhajante māṁ budhā bhāva-samanvitāḥ.

(Bg. 10.8)

Las cualidades de la percepción de los sentidos están plenamente representadas en la tierra, y se manifiestan en otros elementos en menor medida. En el cielo solo hay sonido, mientras que en el aire hay sonido y tacto. En el fuego hay sonido, tacto y forma, y en el agua hay también sabor, junto con las demás percepciones, a saber, sonido, tacto, forma, etc. En la tierra, no obstante, hay todas las cualidades antes mencionadas, con un desarrollo adicional del olor también. Por lo tanto, en la tierra hay una plena exhibición de la variedad de la vida, la cual se inicia originalmente con el principio básico del aire. Las enfermedades del cuerpo tienen lugar debido al desarreglo del aire dentro del cuerpo terrenal de los seres vivientes. Las enfermedades mentales resultan de un desarreglo especial del

aire dentro del cuerpo, y por ello el ejercicio yóguico es especialmente beneficioso para mantener el aire en orden, de modo que mediante tales ejercicios las enfermedades del cuerpo se vuelven casi nulas, y cuando se realizan debidamente, la duración de la vida también aumenta, y uno puede tener control sobre la muerte también mediante tales prácticas. Un yogī perfecto puede tener dominio sobre la muerte y abandonar el cuerpo en el momento apropiado, cuando es competente para trasladarse a un planeta adecuado. El *bhakti-yogī*, no obstante, supera a todos los yogīs porque, en virtud de su servicio devocional, es promovido a la región más allá del cielo material, y es colocado en uno de los planetas del cielo espiritual por la voluntad suprema del Señor, el controlador de todo.

2.5.30

vaikārikān mano jajñe
devā vaikārikā daśa
dig-vātārka-praceto 'śvi-
vahnīndropendra-mitra-kāḥ

PALABRA POR PALABRA

vaikārikāt — de la modalidad de la bondad; *manaḥ* — la mente; *jajñe* — generada; *devāḥ* — semidioses; *vaikārikāḥ* — en la modalidad de la bondad; *daśa* — diez; *dik* — el controlador de las direcciones; *vāta* — el controlador del aire; *arka* — el Sol; *pracetaḥ* — Varuṇa; *aśvi* — los Aśvinī-kumāras; *vahni* — el dios del fuego;

indra — el rey del cielo; *upendra* — la deidad del cielo; *mitra* — uno de los doce *ādityas*; *kāḥ* — Prajāpati Brahmā.

TRADUCCIÓN

De la modalidad de la bondad se generó y se manifestó la mente, así como los diez semidioses que controlan los movimientos corporales. Tales semidioses se conocen como el controlador de las direcciones, el controlador del aire, el dios del sol, el padre de Dakṣa Prajāpati, los Aśvinīkumāras, el dios del fuego, el Rey del cielo, la deidad digna de adoración en el cielo, el principal de los Ādityas y Brahmājī el Prajāpati. Todos vinieron a la existencia.

SIGNIFICADO

Vaikārika es la etapa neutral de la creación, y *tejas* es la iniciativa de la creación, mientras que *tamas* es la plena exhibición de la creación material bajo el hechizo de la oscuridad de la ignorancia. La fabricación de las «necesidades de la vida» en fábricas y talleres, excesivamente prominente en la era de Kali, o en la era de la máquina, es la etapa culminante de la cualidad de la oscuridad. Tales empresas de fabricación, por parte de la sociedad humana, están bajo la modalidad de la oscuridad porque de hecho no hay ninguna necesidad de las mercancías fabricadas. La sociedad humana requiere primordialmente alimento para la subsistencia, refugio para dormir, defensa para la protección y mercancías para la

satisfacción de los sentidos. Los sentidos son los signos prácticos de la vida, como se explicará en el verso siguiente. La civilización humana está destinada a purificar los sentidos, y los objetos de la satisfacción de los sentidos deben suministrarse en la medida en que sean absolutamente requeridos, pero no para agravar las artificiales necesidades sensoriales. El alimento, el refugio, la defensa y la complacencia de los sentidos son todas necesidades de la existencia material. De lo contrario, en su estado puro e incontaminado de vida original, la entidad viviente no tiene tales necesidades. Las necesidades son, por lo tanto, artificiales, y en el estado puro de vida no hay tales necesidades. Como tal, aumentar las necesidades artificiales, como es el criterio de la civilización material, o impulsar el desarrollo económico de la sociedad humana, es una especie de ocupación en la oscuridad del conocimiento. Mediante tal ocupación, la energía humana se echa a perder, porque la energía humana está primordialmente destinada a purificar los sentidos a fin de ocuparse en satisfacer los sentidos del Señor Supremo. El Señor Supremo, siendo el supremo poseedor de los sentidos espirituales, es el amo de los sentidos, Hṛṣīkeśa. *Hṛṣīka* significa los sentidos, e *īśa* significa el amo. El Señor no es el sirviente de los sentidos, o, en otras palabras, no es dirigido por el dictado de los sentidos, pero las almas condicionadas, o las entidades vivientes individuales, son sirvientes de los sentidos. Son conducidas por la dirección o el dictado de los sentidos, y por lo tanto la civilización material es una especie de ocupación únicamente en la complacencia de los sentidos. El criterio de la civilización humana debe ser curar la enfermedad de la complacencia de los sentidos, y esto puede

hacerse simplemente convirtiéndose en un agente para satisfacer los sentidos espirituales del Señor. Los sentidos nunca han de detenerse en sus ocupaciones, sino que deben purificarse ocupándolos en el servicio puro de la complacencia de los sentidos del amo de los sentidos. Esta es la instrucción de todo el *Bhagavad-gītā*. Arjuna quería, ante todo, satisfacer sus propios sentidos mediante su decisión de no luchar con sus parientes, etc., pero el Señor Śrī Kṛṣṇa le enseñó el *Bhagavad-gītā* simplemente para purificar la decisión de Arjuna en pos de la complacencia de los sentidos. Por lo tanto, Arjuna accedió a satisfacer los sentidos del Señor, y así luchó la Batalla de Kurukṣetra, tal como el Señor deseaba.

Los *Vedas* nos instruyen a salir de la existencia de la oscuridad y a avanzar por el sendero de la luz (*tamaso mā jyotir gamaya*). El sendero de la luz es, por lo tanto, satisfacer los sentidos del Señor. Los hombres descarriados, o los hombres poco inteligentes, siguen el sendero de la autorrealización sin ningún intento de satisfacer los trascendentales sentidos del Señor siguiendo el sendero mostrado por Arjuna y otros devotos del Señor. Por el contrario, tratan artificialmente de detener las actividades de los sentidos (sistema de yoga), o niegan los trascendentales sentidos del Señor (sistema *jñāna*). Los devotos, no obstante, están por encima de los yogīs y los *jñānīs*, porque los devotos puros no niegan los sentidos del Señor; quieren satisfacer los sentidos del Señor. Únicamente debido a la oscuridad de la ignorancia niegan los yogīs y los *jñānīs* los sentidos del Señor y así tratan artificialmente de controlar las

actividades de los sentidos enfermos. En la condición enferma de los sentidos hay demasiada ocupación de los sentidos en aumentar las necesidades materiales. Cuando uno llega a ver la desventaja de agravar las actividades de los sentidos, se le llama *jñānī*, y cuando uno trata de detener las actividades de los sentidos mediante la práctica de los principios yóguicos, se le llama yogī, pero cuando uno está plenamente consciente de los trascendentales sentidos del Señor y trata de satisfacer Sus sentidos, se le llama devoto del Señor. Los devotos del Señor ni tratan de negar los sentidos del Señor ni detienen artificialmente las acciones de los sentidos. Pero ellos sí ocupan voluntariamente los sentidos purificados en el servicio del amo de los sentidos, tal como lo hizo Arjuna, alcanzando con ello fácilmente la perfección de satisfacer al Señor, la meta última de toda perfección.

2.5.31

taijasāt tu vikurvāṇād
indriyāṇi daśābhavan
jñāna-śaktiḥ kriyā-śaktir
buddhiḥ prāṇaś ca taijasau
śrotraṁ tvag-ghrāṇa-dṛg-jihvā
vāg-dor-meḍhrāṅghri-pāyavaḥ

PALABRA POR PALABRA

taijasāt — por el egoísmo apasionado; *tu* — pero; *vikurvāṇāt* — transformación de; *indriyāṇi* — los sentidos; *daśa* — diez; *abhavan*

— generados; *jñāna-śaktiḥ* — los cinco sentidos de adquisición de conocimiento; *kriyā-śaktiḥ* — los cinco sentidos para las actividades; *buddhiḥ* — inteligencia; *prāṇaḥ* — la energía viviente; *ca* — también; *taijasau* — todos los productos de la modalidad de la pasión; *śrotram* — el sentido de la audición; *tvak* — el sentido del tacto; *ghrāṇa* — el sentido del olfato; *dṛk* — el sentido de la vista; *jihvā* — el sentido del gusto; *vāk* — el sentido del habla; *doḥ* — el sentido de la manipulación; *meḍhra* — el órgano genital; *aṅghri* — las piernas; *pāyavaḥ* — el sentido de evacuar.

TRADUCCIÓN

Mediante la transformación adicional de la modalidad de la pasión, los órganos de los sentidos, como el oído, la piel, la nariz, los ojos, la lengua, la boca, las manos, el órgano genital, las piernas y el orificio para evacuar, juntamente con la inteligencia y la energía viviente, se generan.

SIGNIFICADO

La condición de vida en la existencia material depende, más o menos, de la inteligencia y de la poderosa energía vital de uno. La inteligencia para contrarrestar la dura lucha por la existencia es asistida por los sentidos para adquirir conocimiento, y la energía vital se mantiene mediante la manipulación de los órganos activos, como las manos y las piernas, etc. Pero en conjunto, la lucha por la existencia es un esfuerzo de la modalidad de la pasión. Por lo tanto, todos los órganos de los sentidos,

encabezados por la inteligencia y la energía vital, *prāṇa*, son diferentes productos y subproductos de la segunda modalidad de la naturaleza, llamada pasión. Esta modalidad de la pasión es, no obstante, el producto del elemento aire, como se describió antes.

2.5.32

yadaite 'saṅgatā bhāvā
bhūtendriya-mano-guṇāḥ
yadāyatana-nirmāṇe
na śekur brahma-vittama

PALABRA POR PALABRA

yadā — mientras que; *ete* — todos estos; *asaṅgatāḥ* — sin ensamblarse; *bhāvāḥ* — permanecieron situados así; *bhūta* — elementos; *indriya* — sentidos; *manaḥ* — mente; *guṇāh* — modalidades de la naturaleza; *yadā* — mientras que; *ayatana* — el cuerpo; *nirmāṇe* — al ser formado; *na śekuḥ* — no fue posible; *brahma-vit-tama* — ¡oh, Nārada, el mejor conocedor de conocimiento trascendental!.

TRADUCCIÓN

¡Oh Nārada, el mejor de los trascendentalistas!, las formas del cuerpo no podían tener lugar mientras estas partes creadas, a saber, los elementos, los sentidos, la mente y las modalidades de la naturaleza, no estuvieran ensambladas.

SIGNIFICADO

Los diferentes tipos de construcción corporal de las entidades vivientes son exactamente como los diferentes tipos de automóviles fabricados ensamblando las piezas afines del automóvil. Cuando el automóvil está listo, el conductor se sienta en él y lo conduce como desea. Esto también se confirma en el *Bhagavad-gītā* (Bg. 18.61): la entidad viviente está como sentada en la máquina del cuerpo, y el automóvil del cuerpo se mueve por el control de la naturaleza material, tal como los trenes de ferrocarril se mueven bajo la dirección del controlador. Las entidades vivientes, no obstante, no son los cuerpos; están separadas de los automóviles del cuerpo. Pero el poco inteligente científico material no puede comprender el proceso de ensamblar las partes del cuerpo, a saber, los sentidos, la mente y las cualidades de las modalidades materiales. Toda entidad viviente es una chispa espiritual, parte integral del Ser Supremo, y por la bondad del Señor, pues el Padre es bondadoso con Sus hijos, a los seres vivientes individuales se les da un poco de libertad para actuar conforme a su voluntad de enseñorearse de la naturaleza material. Tal como el padre da algunos juguetes al niño que llora para satisfacerlo, de manera similar toda la creación material se hace posible por la voluntad del Señor para permitir a las desconcertadas entidades vivientes enseñorearse de las cosas como deseen, aunque bajo el control del agente del Señor. Las entidades vivientes son exactamente como pequeños niños que juegan en el campo material bajo el control de la sirvienta del Señor (la naturaleza). Aceptan a la *āyā*, o la

sirvienta, como todo en todo, y así conciben erróneamente que la Suprema Verdad es femenina (la diosa Durgā, etc.). Los necios materialistas, semejantes a niños, no pueden llegar más allá del concepto de la sirvienta, la naturaleza material, pero los inteligentes hijos adultos del Señor saben bien que todos los actos de la naturaleza material son controlados por el Señor, tal como una sirvienta está bajo el control del amo, el padre de los niños no desarrollados.

Las partes del cuerpo, a saber, los sentidos, etc., son la creación del *mahat-tattva*, y cuando son ensambladas por la voluntad del Señor, el cuerpo material viene a la existencia, y a la entidad viviente se le permite usarlo para actividades ulteriores. Esto se explica a continuación.

2.5.33

tadā saṁhatya cānyonyaṁ
bhagavac-chakti-coditāḥ
sad-asattvam upādāya
cobhayaṁ sasṛjur hy adaḥ

PALABRA POR PALABRA

tadā — todos esos; *saṁhatya* — siendo ensamblados; *ca* — también; *anyonyam* — uno con el otro; *bhagavat* — por la Personalidad de Dios; *śakti* — energía; *coditāḥ* — siendo aplicada; *sat-asattvam* — en primer y segundo lugar; *upādāya* — aceptando;

ca — también; *ubhayam* — ambas; *sasṛjuḥ* — empezaron a existir; *hi* — ciertamente; *adaḥ* — este universo.

TRADUCCIÓN

Así pues, cuando todas estas se reunieron por la fuerza de la energía de la Suprema Personalidad de Dios, este universo ciertamente comenzó a existir, al aceptar tanto las causas primarias como las secundarias de la creación.

SIGNIFICADO

En este verso se menciona con claridad que la Suprema Personalidad de Dios ejerce Sus diferentes energías en la creación; no es que Él mismo se transforme en las creaciones materiales. Se expande mediante Sus diferentes energías, así como mediante Sus porciones plenarias. En un rincón del cielo espiritual del brahmajyoti aparece a veces una nube espiritual, y la porción cubierta recibe el nombre de mahat-tattva. El Señor, entonces, mediante Su porción plenaria como Mahā-Viṣṇu, se acuesta dentro del agua del mahat-tattva, y a esa agua se la llama el océano Causal (Kāraṇa-jala). Mientras Mahā-Viṣṇu duerme dentro del océano Causal, se generan innumerables universos junto con Su respiración. Esos universos flotan y están esparcidos por todo el océano Causal. Permanecen únicamente durante el período de respiración de Mahā-Viṣṇu. En todos y cada uno de los globos universales, el mismo Mahā-Viṣṇu vuelve a entrar como Garbhodakaśāyī Viṣṇu y se acuesta allí sobre la

encarnación serpentina Śeṣa, y de Su ombligo brota un tallo de loto, y sobre el loto nace Brahmā, el señor del universo. Brahmā crea todas las formas de seres vivientes de diferentes figuras conforme a los diferentes deseos que hay dentro del universo. También crea el sol, la luna y los demás semidioses.

Por lo tanto, el ingeniero principal de la creación material es el Señor mismo, tal como se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 9.10). Es únicamente Él quien dirige a la naturaleza material para que produzca toda clase de creaciones móviles e inmóviles.

Hay dos modos de creación material: la creación de los universos colectivos, como se ha expuesto arriba, realizada por Mahā-Viṣṇu, y la creación del universo individual. Ambas las lleva a cabo el Señor, y así toma forma la configuración universal, tal como podemos verla.

2.5.34

varṣa-pūga-sahasrānte
tad aṇḍam udake śayam
kāla-karma-svabhāva-stho
jīvo ’jīvam ajīvayat

PALABRA POR PALABRA

varṣa-pūga — muchos años; *sahasra-ante* — de miles de años; *tat* — eso; *aṇḍam* — el globo del universo; *udake* — en el agua causal; *ayam* — estando ahogado; *kāla* — tiempo eterno; *karma* — acción;

svabhāva-sthaḥ — de acuerdo con las modalidades de la naturaleza; *jīvaḥ* — el Señor de los seres vivientes; *ajīvam* — inanimado; *ajīvayat* — haciendo que se animara.

TRADUCCIÓN

Así, todos los universos permanecieron miles de eones dentro del agua [el océano Causal], y el Señor de los seres vivientes, entrando en cada uno de ellos, hizo que cobraran plena animación.

SIGNIFICADO

Aquí se describe al Señor como el jīva porque es el guía de todos los demás jīvas (entidades vivientes). En los Vedas se Lo describe como el nitya, el guía de todos los demás nityas. La relación del Señor con las entidades vivientes es como la del padre con los hijos. Los hijos y el padre son cualitativamente iguales, pero el padre nunca es el hijo, ni el hijo es jamás el padre que engendra. Así pues, como se ha descrito arriba, el Señor, en tanto que Garbhodakaśāyī Viṣṇu o Superalma Hiraṇyagarbha, entra en todos y cada uno de los universos y hace que cobren animación al engendrar las entidades vivientes dentro del seno de la naturaleza material, tal como se confirma en el Bhagavad-gītā (14.3). Tras cada aniquilación de la creación material, todas las entidades vivientes se funden dentro del cuerpo del Señor, y después de la creación vuelven a ser fecundadas dentro de la energía material. En la existencia material, por consiguiente, la energía material es, en apariencia, la madre de las entidades

vivientes, y el Señor es el padre. Sin embargo, cuando tiene lugar la animación, las entidades vivientes reviven sus propias actividades naturales bajo el hechizo del tiempo y la energía, y de ese modo se manifiestan las variedades de seres vivientes. El Señor es, por lo tanto, la causa última de toda animación a lo largo del mundo material.

2.5.35

sa eva puruṣas tasmād
aṇḍaṁ nirbhidya nirgataḥ
sahasrorv-aṅghri-bāhv-akṣaḥ
sahasrānana-śīrṣavān

PALABRA POR PALABRA

saḥ — Él (el Señor); *eva* — Él Mismo; *puruṣaḥ* — la Suprema Personalidad de Dios; *tasmāt* — de dentro del universo; *aṇḍam* — Hiraṇyagarbha; *nirbhidya* — dividiendo; *nirgataḥ* — salió; *sahasra* — miles; *ūru* — muslos; *aṅghri* — piernas; *bāju* — brazos; *akṣah* — ojos; *sahasra* — miles de; *ānana* — bocas; *śīrṣavān* — con cabezas también.

TRADUCCIÓN

El Señor [Mahā-Viṣṇu], aunque yacía en el océano Causal, salió de él y, dividiéndose como Hiraṇyagarbha, entró en cada universo y asumió el virāṭa rūpa, con miles de piernas, brazos, bocas, cabezas, etc.

SIGNIFICADO

Las expansiones de los sistemas planetarios dentro de todos y cada uno de los universos están situadas en las diferentes partes del virāṭa rūpa (forma universal) del Señor, y se describen del siguiente modo:

2.5.36

yasyehāvayavair lokān
kalpayanti manīṣiṇaḥ
kaṭy-ādibhir adhaḥ sapta
saptordhvaṁ jaghanādibhiḥ

PALABRA POR PALABRA

yasya — cuyo; *iha* — en el universo; *avayavaiḥ* — por las extremidades del cuerpo; *lokān* — todos los planetas; *kalpayanti* — imaginan; *manīṣiṇaḥ* — grandes filósofos; *kaṭi-ādibhiḥ* — descendiendo desde la cintura; *adhaḥ* — hacia abajo; *sapta* — siete sistemas; *sapta-ūrdhvam* — y siete sistemas hacia arriba; *jaghanādibhiḥ* — porción delantera.

TRADUCCIÓN

Los grandes filósofos imaginan que los sistemas planetarios completos del universo son despliegues de los diferentes miembros del cuerpo universal del Señor, hacia abajo y hacia arriba.

SIGNIFICADO

La palabra kalpayanti, o «imaginan», es significativa. La forma universal virāṭa de lo Absoluto es una imaginación de los filósofos especuladores, que son incapaces de aceptar la eterna forma de dos brazos del Señor Śrī Kṛṣṇa. Aunque la forma universal, tal como la imaginan los grandes filósofos, es uno de los aspectos del Señor, es más o menos imaginaria. Se dice que los siete sistemas planetarios superiores están situados por encima de la cintura de la forma universal, mientras que los sistemas planetarios inferiores están situados por debajo de Su cintura. La idea que aquí se imprime es que el Señor Supremo es consciente de cada parte de Su cuerpo, y en ningún lugar de la creación hay nada que escape a Su control.

2.5.37

puruṣasya mukhaṁ brahma
kṣatram etasya bāhavaḥ
ūrvor vaiśyo bhagavataḥ
padbhyāṁ śūdro vyajāyata

PALABRA POR PALABRA

puruṣasya — de la Suprema Personalidad de Dios; *mukham* — boca; *brahma* — constituye los *brāhmaṇas*; *kṣatram* — la orden real; *etasya* — de Él; *bāhavaḥ* — los brazos; *ūrvoḥ* — los muslos; *vaiśyaḥ* — son los mercaderes; *bhagavataḥ* — de la Personalidad de

Dios; *padbhyām* — de Sus piernas; *śūdraḥ* — la clase trabajadora; *vyajāyata* — se manifestó.

TRADUCCIÓN

Los brāhmaṇas representan Su boca, los kṣatriyas Sus brazos, los vaiśyas Sus muslos, y los śūdras nacen de Sus piernas.

SIGNIFICADO

Se afirma que todos los seres vivientes son partes integrales del Señor Supremo, y en este verso se explica de qué manera lo son. Las cuatro divisiones de la sociedad humana, a saber, la clase inteligente o los brāhmaṇas, la clase administrativa o los kṣatriyas, la clase mercantil o los vaiśyas, y la clase śūdra o los obreros, se hallan todas en diferentes partes del cuerpo del Señor. Por ello, nadie es diferente del Señor. La boca del cuerpo y las piernas del cuerpo no son constitucionalmente diferentes, pero la boca o la cabeza del cuerpo es cualitativamente más importante que las piernas. Al mismo tiempo, la boca, las piernas, los brazos y los muslos son todos partes integrantes del cuerpo. Estos miembros del cuerpo del Señor están destinados a servir al todo completo. La boca está hecha para hablar y comer, los brazos están hechos para proteger el cuerpo, las piernas están hechas para transportar el cuerpo, y la cintura del cuerpo está hecha para mantener el cuerpo. La clase inteligente de la sociedad, por consiguiente, debe hablar en nombre del cuerpo, así como aceptar alimentos para satisfacer el hambre del cuerpo.

El hambre del Señor consiste en aceptar los frutos del sacrificio. Los brāhmaṇas, o la clase inteligente, deben ser muy expertos en la realización de tales sacrificios, y la clase subordinada debe sumarse a tales sacrificios. Hablar en nombre del Señor Supremo significa glorificar al Señor por medio de la propagación del conocimiento del Señor tal como es, difundiendo la naturaleza fáctica del Señor y la posición fáctica de todas las demás partes del cuerpo completo. Los brāhmaṇas, por lo tanto, deben conocer los Vedas, o la fuente última del conocimiento. Veda significa conocimiento, y anta significa el final de este. Según el Bhagavad-gītā, el Señor es la fuente de todo (ahaṁ sarvasya prabhavaḥ), y por ende el final de todo conocimiento (Vedānta) consiste en conocer al Señor, en conocer nuestra relación con Él y en actuar únicamente de acuerdo con esa relación. Las partes del cuerpo están relacionadas con el cuerpo; de manera similar, el ser viviente debe conocer su relación con el Señor. La vida humana está especialmente destinada a este propósito, a saber, a conocer la relación fáctica de cada ser viviente con el Señor Supremo. Sin conocer esa relación, la vida humana se echa a perder. La clase inteligente de hombres, los brāhmaṇas, son por consiguiente especialmente responsables de difundir este conocimiento de nuestra relación con el Señor y de guiar a la masa general de la gente por el sendero correcto. La clase administrativa está destinada a proteger a los seres vivientes para que puedan cumplir ese propósito; la clase mercantil está destinada a producir cereales y a distribuirlos a toda la sociedad humana, de modo que se dé a toda la población la oportunidad de vivir cómodamente y de cumplir los deberes de la vida

humana. La clase mercantil también tiene la obligación de brindar protección a las vacas a fin de obtener suficiente leche y productos lácteos, lo único que puede dar la salud y la inteligencia adecuadas para mantener perfectamente una civilización destinada al conocimiento de la verdad última. Y la clase obrera, que no es inteligente ni poderosa, puede ayudar mediante servicios físicos a las otras clases superiores y beneficiarse así de su cooperación. De este modo, el universo es una unidad completa en relación con el Señor, y sin esa relación con el Señor toda la sociedad humana queda perturbada y carece de paz y prosperidad. Esto se confirma en los Vedas: brāhmaṇo 'sya mukham āsīd, bāhū rājanyaḥ kṛtaḥ.

2.5.38

> *bhūrlokaḥ kalpitaḥ padbhyāṁ*
> *bhuvarloko 'sya nābhitaḥ*
> *hṛdā svarloka urasā*
> *maharloko mahātmanaḥ*

PALABRA POR PALABRA

bhūḥ — los sistemas planetarios inferiores, ascendiendo hasta el estrato de la Tierra; *lokaḥ* — los planetas; *kalpitaḥ* — se imagina o se dice así; *padbhyām* — de las piernas; *bhuvaḥ* — el superior; *lokaḥ* — el sistema planetario; *asya* — de Él (el Señor); *nābhitaḥ* — de la región umbilicoabdominal; *hṛdā* — por el corazón; *svarlokaḥ* — los sistemas planetarios ocupados por los semidioses; *urasā* —

por el pecho; *maharlokaḥ* — el sistema planetario ocupado por grandes sabios y santos; *mahā-ātmanaḥ* — de la Suprema Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

Se dice que los sistemas planetarios inferiores, hasta el límite del estrato terrestre, están situados en Sus piernas. Los sistemas planetarios intermedios, comenzando desde Bhuvarloka, están situados en Su ombligo. Y los sistemas planetarios aún más elevados, ocupados por los semidioses y por sabios y santos de elevada cultura, están situados en el pecho del Señor Supremo.

SIGNIFICADO

Hay catorce esferas de sistemas planetarios dentro de este universo. Los sistemas inferiores reciben el nombre de Bhūrloka, los sistemas intermedios reciben el nombre de Bhuvarloka, y los sistemas planetarios superiores, hasta Brahmaloka, el sistema planetario más elevado del universo, reciben el nombre de Svarloka. Y todos ellos están situados en el cuerpo del Señor. En otras palabras, nadie dentro de este universo carece de una relación con el Señor.

2.5.39

grīvāyāṁ janaloko 'sya
tapolokaḥ stana-dvayāt
mūrdhabhiḥ satyalokas tu
brahmalokaḥ sanātanaḥ

PALABRA POR PALABRA

grīvāyām — hasta el cuello; *janalokaḥ* — el sistema planetario Janaloka; *asya* — de Él; *tapolokaḥ* — el sistema planetario Tapoloka; *stana-dvayāt* — comenzando desde el pecho; *mūrdhabhiḥ* — por la cabeza; *satyalokaḥ* — el sistema planetario Satyaloka; *tu* — pero; *brahmaloka* — los planetas espirituales; *sanātanaḥ* — eternos.

TRADUCCIÓN

Desde la parte delantera del pecho hasta el cuello de la forma universal del Señor, se hallan situados los sistemas planetarios denominados Janaloka y Tapoloka, mientras que Satyaloka, el sistema planetario más elevado, se halla situado en la cabeza de la forma. Los planetas espirituales, sin embargo, son eternos.

SIGNIFICADO

Muchas veces en estas páginas hemos hablado de los planetas espirituales situados más allá del cielo material, y la descripción

se corrobora en este verso. La palabra sanātana es significativa. Esta misma idea de eternidad se expresa en el Bhagavad-gītā (Bg. 8.20), donde se dice que, más allá de la creación material, está el cielo espiritual, donde todo es eterno. A veces, Satyaloka, el planeta en el que reside Brahmā, también recibe el nombre de Brahmaloka. Pero el Brahmaloka que aquí se menciona no es el mismo que el sistema planetario Satyaloka. Este Brahmaloka es eterno, mientras que el sistema planetario Satyaloka no lo es. Y para distinguir entre ambos, en este caso se ha empleado el adjetivo sanātana. Según Śrīla Jīva Gosvāmī, este Brahmaloka es el loka o morada de Brahma, o el Señor Supremo. En el cielo espiritual, todos los planetas son tan buenos como el propio Señor. El Señor es por entero espíritu, y Su nombre, fama, glorias, cualidades, pasatiempos, etc., no son diferentes de Él, porque Él es absoluto. Así pues, los planetas del reino de Dios tampoco son diferentes de Él. En esos planetas no hay diferencia entre el cuerpo y el alma, ni existe influencia alguna del tiempo tal como la experimentamos en el mundo material. Y, además de no haber influencia del tiempo, los planetas de Brahmaloka, por ser espirituales, nunca son aniquilados. Toda la diversidad de los planetas espirituales también es una con el Señor, y por consiguiente el aforismo védico ekam evādvitīyam se cumple plenamente en esa atmósfera sanātana de diversidad espiritual. Este mundo material es solo una fantasmagoría sombría del reino espiritual del Señor, y por ser una sombra nunca es eterno; la diversidad del mundo material de la dualidad (espíritu y materia) no puede compararse con la del mundo espiritual. Debido a un escaso caudal de conocimiento, las personas poco

inteligentes confunden a veces las condiciones del mundo sombrío con las del mundo espiritual, y así toman al Señor y Sus pasatiempos en el mundo material por algo idéntico a las almas condicionadas y sus actividades. El Señor condena a tales personas poco inteligentes en el Bhagavad-gītā (9.11):

avajānanti māṁ mūḍhā mānuṣīṁ tanum āśritam

paraṁ bhāvam ajānanto mama bhūta-maheśvaram

Siempre que el Señor Se encarna, lo hace en Su plena potencia interna (ātma-māyā), y las personas poco inteligentes Lo confunden con una de las creaciones materiales. Śrīla Śrīdhara Svāmī, por consiguiente, comentando con acierto este verso, dice que el Brahmaloka que aquí se menciona es Vaikuṇṭha, el reino de Dios, que es sanātana o eterno y que, por lo tanto, no es exactamente como las creaciones materiales descritas arriba. La forma universal virāṭa del Señor es una imaginación destinada al mundo material. No tiene nada que ver con el mundo espiritual, o el reino de Dios.

2.5.40-41

tat-kaṭyāṁ cātalaṁ kḷptam
ūrubhyāṁ vitalaṁ vibhoḥ
jānubhyāṁ sutalaṁ śuddhaṁ
jaṅghābhyāṁ tu talātalam

mahātalaṁ tu gulphābhyāṁ
prapadābhyāṁ rasātalam
pātālaṁ pāda-talata
iti lokamayaḥ pumān

PALABRA POR PALABRA

tat — en Su; *kaṭyām* — cintura; *ca* — también; *atalam* — el primer sistema planetario que se encuentra por debajo de la Tierra; *kḷptam* — situado; *ūrubhyām* — en los muslos; *vitalam* — el segundo sistema planetario que se encuentra por debajo; *vibhoḥ* — el Señor; *jānubhyām* — en los tobillos; *sutalam* — el tercer sistema planetario que se encuentra por debajo; *śuddham* — purificado; *jaṅghābhyām* — en las junturas; *tu* — pero; *talātalam* — el cuarto sistema que se encuentra por debajo; *mahātalam* — el quinto sistema planetario que se encuentra por debajo; *tu* — pero; *gulphābhyān* — situado en las pantorrillas; *prapadābhyām* — en la porción superior o delantera de los pies; *rasātalam* — el sexto sistema planetario que se encuentra por debajo; *pātālam* — el séptimo sistema planetario que se encuentra por debajo; *pāda-talataḥ* — en la parte inferior o en las plantas de los pies; *iti* — así pues; *lokamayaḥ* — llena de sistemas planetarios; *pumān* — el Señor.

TRADUCCIÓN

Mi querido hijo Nārada, sabe por mí que hay siete sistemas planetarios inferiores de los catorce en total: el primer sistema planetario, conocido como Atala, está

situado en la cintura; el segundo, Vitala, está situado en los muslos; el tercero, Sutala, en los tobillos; el cuarto, Talātala, en las articulaciones; el quinto, Mahātala, en las pantorrillas; el sexto, Rasātala, en la parte superior de los pies; y el séptimo, Pātāla, está situado en las plantas de los pies. Así pues, la forma virāṭa del Señor está colmada de todos los sistemas planetarios.

SIGNIFICADO

Los emprendedores modernos (los astronautas que viajan por el espacio) pueden obtener del Śrīmad-Bhāgavatam la información de que en el espacio hay catorce divisiones de sistemas planetarios. La situación se calcula a partir del sistema planetario terrestre, que recibe el nombre de Bhūrloka. Por encima de Bhūrloka está Bhuvarloka, y el sistema planetario más elevado recibe el nombre de Satyaloka. Estos son los siete lokas, o sistemas planetarios, superiores. Y, de manera similar, hay siete sistemas planetarios inferiores, conocidos como los lokas Atala, Vitala, Sutala, Talātala, Mahātala, Rasātala y Pātāla. Todos estos sistemas planetarios están esparcidos por todo el universo completo, que ocupa una superficie de 2.000.000.000 x 2.000.000.000 de millas cuadradas. Los astronautas modernos solo pueden viajar unos pocos miles de millas más allá de la Tierra, y por consiguiente su intento de viajar por el cielo es algo así como el juego de un niño a la orilla de un océano inmenso. La Luna está situada en el tercer nivel del sistema planetario superior, y en el Quinto Canto del Śrīmad-Bhāgavatam podremos conocer la lejana situación de los diversos planetas

esparcidos por el vasto cielo material. Hay innumerables universos más allá de aquel en el que estamos situados, y todos estos universos materiales cubren solo una porción insignificante del cielo espiritual, que se describe arriba como sanātana-brahmaloka. El Señor Supremo invita muy bondadosamente a los seres humanos inteligentes a regresar al hogar, de vuelta a Dios, en el siguiente verso del Bhagavad-gītā:

ā-brahma-bhuvanāl lokāḥ punar āvartino 'rjuna

mām upetya tu kaunteya punar janma na vidyate

(Bg. 8.16)

Comenzando por Satyaloka, el planeta más elevado del universo, situado justo por debajo del eterno Brahmaloka, como se ha descrito arriba, todos los planetas son materiales. Y la situación de uno en cualquiera de los muchos planetas materiales todavía está sujeta a las leyes de la naturaleza material, a saber, el nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad. Pero uno puede obtener la liberación completa de todos los tormentos materiales antes mencionados cuando entra en la eterna atmósfera sanātana de Brahmaloka, el reino de Dios. Por lo tanto, la liberación, tal como la contemplan los filósofos especuladores y los místicos, solo es posible cuando uno se vuelve devoto del Señor. Nadie que no sea devoto puede entrar en el reino de Dios. Solo mediante la obtención de la actitud de servicio en la posición trascendental puede uno entrar en el reino de Dios. Por consiguiente, tanto los filósofos especuladores como

los místicos deben sentirse, ante todo, atraídos por el culto devocional antes de poder alcanzar de hecho la liberación.

2.5.42

bhūrlokaḥ kalpitaḥ padbhyāṁ
bhuvarloko 'sya nābhitaḥ
svarlokaḥ kalpito mūrdhnā
iti vā loka-kalpanā

PALABRA POR PALABRA

bhūrlokaḥ — todo el sistema planetario, desde Pātāla hasta el sistema planetario terrestre; *kalpitaḥ* — imaginado; *padbhyām* — que se encuentra en las piernas; *bhuvarlokaḥ* — el sistema planetario Bhuvarloka; *asya* — de la forma universal del Señor; *nābhitaḥ* — de la región unbilicoabdominal; *svarlokaḥ* — el sistema planetario superior que comienza con los planetas celestiales; *kalpitaḥ* — imaginado; *mūrdhnā* — desde el pecho hasta la cabeza; *iti* — así; *vā* — o; *loka* — los sistemas planetarios; *kalpanā* — imaginación.

TRADUCCIÓN

Otros pueden dividir todo el sistema planetario en tres divisiones, a saber, los sistemas planetarios inferiores en las piernas hasta la Tierra, los sistemas planetarios intermedios en el ombligo, y los sistemas planetarios

superiores de Svarloka desde el pecho hasta la cabeza de la Suprema Personalidad.

SIGNIFICADO

Aquí se mencionan las tres divisiones de todos los sistemas planetarios; otras personas imaginan catorce, y eso también se encuentra explicado.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al capítulo quinto del Canto Segundo del *Śrīmad-Bhāgavatam*, titulado: «La causa de todas las causas».

Capítulo 6

2.6.1

brahmovāca
vācāṁ vahner mukhaṁ kṣetraṁ
chandasāṁ sapta dhātavaḥ
havya-kavyāmṛtānnānāṁ
jihvā sarva-rasasya ca

PALABRA POR PALABRA

brahmā uvāca — el Señor Brahmā dijo; *vacām* — de la voz; *vahneḥ* — de fuego; *mukham* — la boca; *kṣetram* — el centro generador; *chandasām* — de los himnos védicos, tales como el *gāyatrī*; *sapta* — siete; *dhātavaḥ* — la piel y otras seis capas; *havya-kavya* — ofrendas para los semidioses y antepasados; *amṛta* — comida para los seres humanos; *annānām* — de toda clase de alimentos; *jihvā* — la lengua; *sarva* — todo; *rasasya* — de toda comida exquisita; *ca* — también.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā dijo: La boca del virāṭa puruṣa [la forma universal del Señor] es el centro generador de la voz, y la deidad que la controla es el Fuego. Su piel y

otras seis capas son los centros generadores de los himnos Védicos, y Su lengua es el centro productor de los diferentes alimentos y manjares que se ofrecen a los semidioses, a los antepasados y a la masa general de la gente.

SIGNIFICADO

Aquí se describen las opulencias de la forma universal del Señor, y se dice que Su boca es el centro generador de toda clase de voces, y que la deidad que la controla es el semidiós del fuego. Y Su piel y otras seis capas de las construcciones corporales son los centros generadores representativos de las siete clases de himnos Védicos, como el Gāyatrī, etc. El Gāyatrī es el comienzo de todos los mantras Védicos, y se explica en el primer volumen del Śrīmad-Bhāgavatam. Puesto que los centros generadores son las diferentes partes de la forma universal del Señor, y puesto que la forma del Señor es trascendental a la creación material, ha de entenderse que la voz, la lengua, la piel, etc., dan a entender que el Señor, en Su forma trascendental, no carece de ellas. La voz material, o la energía de ingerir el alimento, se genera originalmente del Señor; tales acciones no son más que reflejos pervertidos de los receptáculos originales: la situación trascendental no carece de diversidad espiritual. En el mundo espiritual, todas las formas pervertidas de la diversidad material están plenamente representadas en su identidad espiritual original. La única diferencia es que las actividades materiales están contaminadas por las tres modalidades de la naturaleza material, mientras que las potencias del mundo espiritual están

todas purificadas, porque se hallan ocupadas en el servicio amoroso trascendental y puro del Señor. En el mundo espiritual, el Señor es el sublime disfrutador de todo, y las entidades vivientes que allí se encuentran están todas ocupadas en Su servicio amoroso trascendental, sin contaminación alguna de las modalidades de la naturaleza material. Las actividades del mundo espiritual carecen de cualquiera de las embriagueces del mundo material, pero no hay lugar para el vacío impersonal en el plano espiritual, como sugieren los impersonalistas. El servicio devocional se define en el Nārada-pañcarātra del siguiente modo:

sarvopādhi-vinirmuktaṁ tat-paratvena nirmalam

hṛṣīkeṇa hṛṣīkeśa- sevanaṁ bhaktir ucyate.

Originalmente, puesto que todos los sentidos se producen a partir del receptáculo de sentidos del Señor, las actividades sensoriales del mundo material han de purificarse mediante el proceso del servicio devocional, y de ese modo la perfección de la vida puede alcanzarse con tan solo purificar la posición actual de nuestras actividades materiales. Y el proceso purificador comienza desde la etapa de liberarse de la concepción de las diferentes designaciones. Toda entidad viviente está ocupada en algún tipo de servicio, ya sea para sí misma, para la familia, para la sociedad, para el país, etc., pero, por desgracia, todos esos servicios se prestan debido al apego material. Los apegos de la afinidad material pueden simplemente cambiarse al servicio del Señor, y de ese modo el tratamiento de liberarse del apego

material comienza de manera automática. El proceso de liberación es, por lo tanto, más fácil mediante el servicio devocional que mediante cualquier otro método, pues en el Bhagavad-gītā (Bg. 12.5) se dice que uno queda sometido a diversas clases de tribulaciones si está apegado de forma impersonal: kleśo 'dhikataras teṣām avyaktāsakta-cetasām.

2.6.2

sarvāsūnāṁ ca vāyoś ca
tan-nāse paramāyaṇe
aśvinor oṣadhīnāṁ ca
ghrāṇo moda-pramodayoḥ

PALABRA POR PALABRA

sarva — todas; *asūnām* — diferentes clases de aire vital; *ca* — y; *vāyoḥ* — del aire; *ca* — también; *tat* — Su; *nāse* — en la nariz; *parama-āyaṇe* — en el centro generador trascendental; *aśvinoḥ* — de los semidioses Aśvinī-kumāra; *oṣadhīnām* — de todas las hierbas medicinales; *ca* — también; *ghrāṇaḥ* — Su poder olfativo; *moda* — placer; *pramodayoḥ* — deporte específico.

TRADUCCIÓN

Sus dos fosas nasales son los centros generadores de nuestra respiración y de todos los demás aires, Sus poderes olfativos generan a los semidioses Aśvinīkumāra y toda clase de hierbas medicinales, y Sus

energías respiratorias producen diferentes clases de fragancia.

2.6.3

rūpāṇāṁ tejasāṁ cakṣur
divaḥ sūryasya cākṣiṇī
karṇau diśāṁ ca tīrthānāṁ
śrotram ākāśa-śabdayoḥ

PALABRA POR PALABRA

rūpāṇām — de todas las clases de formas; *tejasām* — de todo lo que es iluminador; *cakṣuḥ* — los ojos; *divaḥ* — aquello que brilla; *sūryasya* — del Sol; *ca* — también; *akṣiṇī* — los globos oculares; *karṇau* — los oídos; *diśāṁ* — de todas las direcciones; *ca* — y; *tīrthanām* — de todos los *Vedas*; *śrotram* — el sentido de la audición; *ākāśa* — el cielo; *śabdayoḥ* — de todo sonido.

TRADUCCIÓN

Sus ojos son los centros generadores de toda clase de formas, y ellos brillan e iluminan. Sus globos oculares son como el Sol y los planetas celestiales. Sus oídos oyen los sonidos procedentes de todos los lados y son receptáculos de todos los Vedas, y Su sentido de la audición es el centro generador del cielo y de toda clase de sonidos.

SIGNIFICADO

La palabra *tīrthānām* se interpreta algunas veces con el significado de lugares de peregrinaje, pero Śrīla Jīva Gosvāmī dice que significa la recepción del trascendental conocimiento védico. Los expositores del conocimiento védico también son conocidos como *tīrthas*.

2.6.4

> *tad-gātraṁ vastu-sārāṇāṁ*
> *saubhagasya ca bhājanam*
> *tvag asya sparśa-vāyoś ca*
> *sarva-medhasya caiva hi*

PALABRA POR PALABRA

tat — Su; *gātram* — superficie corporal; *vastu-sārāṇāṁ* — de los principios activos de todas las cosas; *saubhagasya* — de todas las oportunidades auspiciosas; *ca* — y; *bhājanam* — el campo de producción; *tvak* — la piel; *asya* — Su; *sparśa* — tacto; *vāyoḥ* — de los aires móviles; *ca* — también; *sarva* — toda clase de; *medhasya* — de sacrificios; *ca* — también; *eva* — ciertamente; *hi* — exactamente.

TRADUCCIÓN

La superficie de Su cuerpo es el campo de cultivo de los principios activos de todo y de toda clase de

oportunidades auspiciosas. Su piel, como el aire en movimiento, es el centro generador de toda clase de sentidos del tacto y es el lugar para ejecutar toda clase de sacrificios.

SIGNIFICADO

El aire es el agente que mueve todos los planetas, y por ello, los sacrificios, que son los centros generadores de la promoción a los planetas que uno merece, son Su superficie corporal, y son naturalmente el origen de toda oportunidad auspiciosa.

2.6.5

romāṇy udbhijja-jātīnāṁ
yair vā yajñas tu sambhṛtaḥ
keśa-śmaśru-nakhāny asya
śilā-lohābhra-vidyutām

PALABRA POR PALABRA

romāni — vellos del cuerpo; *udbhijja* — vegetales; *jātīnām* — de los reinos; *yaiḥ* — por el cual; *vā* — o; *yajñaḥ* — sacrificios; *tu* — pero; *sambhṛtaḥ* — particularmente servidos; *keśa* — cabellos; *śmaśru* — vello facial; *nakhāni* — uñas; *asya* — de Él; *ilā* — piedras; *loha* — menas de hierro; *abhra* — nubes; *vidyutām* — electricidad.

TRADUCCIÓN

Los vellos de Su cuerpo son la causa de toda la vegetación, en particular de aquellos árboles que se requieren como ingredientes para el sacrificio. Los cabellos de Su cabeza son los depósitos de las nubes, y Su rostro es el campo de cultivo de la electricidad y la mica. Sus uñas son las piedras y los minerales de hierro.

SIGNIFICADO

Las pulidas uñas del Señor generan electricidad, las nubes reposan sobre los cabellos de Su cabeza, y de Su rostro se produce la mica. Por lo tanto, uno puede recoger toda clase de necesidades de la vida de la persona del Señor, y por ello los Vedas afirman que todo lo que se produce es causado por el Señor. El Señor es la suprema causa de todas las causas.

2.6.6

bāhavo loka-pālānāṁ
prāyaśaḥ kṣema-karmaṇām

PALABRA POR PALABRA

bāhavaḥ — brazos; *loka-pālānām* — de las deidades gobernantes de los planetas, los semidioses; *prāyaśaḥ* — casi siempre;

kṣema-karmaṇām — de aquellos que son líderes y protectores de la generalidad de la gente.

TRADUCCIÓN

Los brazos del Señor son los campos que producen a los grandes semidioses y a otros líderes de las entidades vivientes que protegen a las masas.

SIGNIFICADO

Este importante verso del Śrīmad-Bhāgavatam queda corroborado y muy bien explicado en el Bhagavad-gītā (Bg. 10.41-42) de la siguiente manera:

yad yad vibhūtimat sattvaṁ śrīmad ūrjitam eva vā

tat tad evāvagaccha tvaṁ mama tejo 'ṁśa-sambhavam

athavā bahunaitena kiṁ jñātena tavārjuna

viṣṭabhyāham idaṁ kṛtsnam ekāṁśena sthito jagat

Hay muchos reyes poderosos, líderes, eruditos versados, científicos, artistas, ingenieros, inventores, excavadores, arqueólogos, industriales, políticos, economistas, magnates de los negocios, y muchas más deidades o semidioses poderosos, como Brahmā, Śiva, Indra, Candra, Sūrya, Varuṇa, Marut, etc., todos los cuales protegen el interés de los asuntos universales del sostenimiento, en diferentes posiciones, y todos ellos son diferentes partes integrales poderosas del Señor Supremo. El

Señor Supremo Śrī Kṛṣṇa es el padre de todas las entidades vivientes. Estas se sitúan en diferentes posiciones, altas y bajas, conforme a sus deseos o aspiraciones. Algunas de ellas, tal como se ha mencionado en particular arriba, están específicamente dotadas de poderes por la voluntad del Señor. Una persona cuerda debe saber con certeza que un ser viviente, por poderoso que sea, no es ni absoluto ni independiente. Todos los seres vivientes deben aceptar el origen de su poder específico tal como se menciona en este verso. Y si actúan en consecuencia, entonces, con tan solo desempeñar sus respectivos deberes prescritos, pueden alcanzar la perfección más elevada de la vida, a saber, la vida eterna, el conocimiento completo y las bendiciones inagotables. Mientras los hombres poderosos del mundo no acepten el origen de sus respectivos poderes, a saber, la Personalidad de Dios, las acciones de māyā, o ilusión, seguirán actuando. Las acciones de māyā y de la ilusión son tales que una persona poderosa, desencaminada por la ilusoria energía material, se acepta a sí misma erróneamente como el todo en todo, y no desarrolla conciencia de Dios. Por ello, el falso sentido de egoísmo (a saber, «yo» y «mío») se ha vuelto excesivamente prominente en el mundo, y hay una ardua lucha por la existencia en la sociedad humana. La clase inteligente de hombres, por consiguiente, debe admitir al Señor como la fuente última de todas las energías, y rendirle así tributo al Señor por Sus benévolas bendiciones. Con tan solo aceptar al Señor como el supremo propietario de todo, como de hecho lo es, uno puede alcanzar la perfección más elevada de la vida. Sea cual fuere la estimación que una persona reciba en el orden social de las

cosas, si trata de corresponder con un sentimiento de amor hacia la Suprema Personalidad de Dios y se satisface con las bendiciones del Señor, de inmediato sentirá la más elevada paz mental que ha estado anhelando vida tras vida. La paz mental, o, en otras palabras, el estado saludable de la mente, solo puede alcanzarse cuando la mente está situada en el servicio amoroso y trascendental del Señor. Las partes integrales del Señor están dotadas de poderes específicos para prestar servicio al Señor, tal como los hijos de un gran magnate de los negocios están dotados de poderes específicos de administración. El hijo obediente del padre nunca va en contra de la voluntad del padre, y por lo tanto pasa la vida muy apaciblemente, en concordancia con el cabeza de familia, el padre. De manera similar, siendo el Señor el padre, todos los seres vivientes deben desempeñar plena y satisfactoriamente el deber y la voluntad del padre, como hijos fieles. Esta misma mentalidad le traerá de inmediato paz y prosperidad a la sociedad humana.

2.6.7

vikramo bhūr bhuvaḥ svaś ca
kṣemasya śaraṇasya ca
sarva-kāma-varasyāpi
hareś caraṇa āspadam

PALABRA POR PALABRA

vikramaḥ — pasos hacia adelante; *bhūḥ bhuvaḥ* — de los planetas inferiores y superiores; *svaḥ* — así como el cielo; *ca* — también; *kṣemasya* — de la protección de todo lo que tenemos; *śaraṇasya* — de la ausencia de temor; *ca* — también; *sarva-kāma* — todo lo que necesitamos; *varasya* — de toda bendición; *api* — exactamente; *hareḥ* — del Señor; *caraṇaḥ* — los pies de loto; *āspadam* — refugio.

TRADUCCIÓN

Así pues, los pasos hacia adelante del Señor son el refugio de los tres planetas superiores, inferiores y celestiales, así como de todo lo que necesitamos. Sirven de protección contra toda clase de temores.

SIGNIFICADO

Para obtener protección absoluta contra toda clase de temor, así como para todas nuestras necesidades de la vida, debemos refugiarnos en los pies de loto del Señor, no solo en este planeta, sino también en todos los planetas superiores, inferiores y celestiales. Esta dependencia absoluta de los pies de loto del Señor se denomina servicio devocional puro, y se insinúa directamente dentro de este pasaje. Nadie debe albergar ninguna clase de duda en este asunto, ni debe inclinarse a buscar la ayuda de ningún otro semidiós, porque todos ellos dependen únicamente de Él. Todos, salvo el Señor mismo, dependen de la misericordia del Señor; hasta la omnipresente Superalma

depende también del aspecto supremo de Bhagavān, la Personalidad de Dios.

2.6.8

apāṁ vīryasya sargasya
parjanyasya prajāpateḥ
puṁsaḥ śiśna upasthas tu
prajāty-ānanda-nirvṛteḥ

PALABRA POR PALABRA

apaṁ — del agua; *vīryasya* — del semen; *sargasya* — de lo generativo; *parjanyasya* — de lluvias; *prajāpateḥ* — del creador; *puṁsaḥ* — del Señor; *śiśnaḥ* — el órgano genital; *upasthaḥ tu* — el lugar donde se encuentra el órgano genital; *prajāti* — por engendrar; *ānanda* — placer; *nirvṛteḥ* — causa.

TRADUCCIÓN

De los genitales del Señor se originan el agua, el semen, los órganos de la generación, las lluvias y los procreadores. Sus genitales son la causa de un placer que contrarresta la aflicción de engendrar.

SIGNIFICADO

Los genitales y el placer de engendrar contrarrestan las aflicciones de las cargas familiares. Uno dejaría de procrear por completo si, por la gracia del Señor, no hubiera un revestimiento,

una sustancia que brinda placer, sobre la superficie de los órganos generativos. Esta sustancia brinda un placer tan intenso que contrarresta plenamente la aflicción de las cargas familiares. Una persona queda tan cautivada por esta sustancia que brinda placer que no se satisface con dar a luz a un solo hijo, sino que aumenta el número de hijos, con gran riesgo de tener que mantenerlos, simplemente por esta sustancia que brinda placer. Sin embargo, esta sustancia que brinda placer no es falsa, porque se origina en el cuerpo trascendental del Señor. En otras palabras, la sustancia que brinda placer es una realidad, pero ha adquirido un viso de perversión debido a la contaminación material. En el mundo material, la vida sexual es la causa de muchas aflicciones a raíz del contacto material. Por consiguiente, la vida sexual en el mundo material no debe fomentarse más allá de lo necesario. Hay una necesidad de generar progenie incluso en el mundo material, pero tal generación de hijos debe llevarse a cabo con plena responsabilidad por los valores espirituales. Los valores espirituales de la vida pueden comprenderse en la forma humana de existencia material, y el ser humano debe adoptar una planificación familiar en relación con el contexto de los valores espirituales, y no de otro modo. La degradada forma de restricción familiar mediante el uso de anticonceptivos, etc., es el tipo más burdo de contaminación material. Los materialistas que utilizan estos artilugios quieren aprovechar plenamente, por medios artificiales, la potencia de placer del revestimiento de los genitales, sin conocer su importancia espiritual. Y sin conocimiento de los valores espirituales, el hombre poco

inteligente trata de aprovechar únicamente el placer material de los sentidos que ofrecen los genitales.

2.6.9

pāyur yamasya mitrasya
parimokṣasya nārada
hiṁsāyā nirṛter mṛtyor
nirayasya gudaṁ smṛtaḥ

PALABRA POR PALABRA

pāyuḥ — el orificio de evacuación; *yamasya* — la deidad que controla la muerte; *mitrasya* — de Mitra; *parimokṣasya* — del orificio de evacuación; *nārada* — ¡oh, Nārada!; *hiṁsayāḥ* — de la envidia; *nirṛteḥ* — del infortunio; *ṁṛtyoḥ* — de la muerte; *nirayasya* — del infierno; *gudam* — el recto; *sṛmtaḥ* — se entiende.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Nārada!, el orificio de evacuación de la forma universal del Señor, es la morada de la deidad que rige la muerte, Mitra, y ese orificio de evacuación y el recto del Señor constituye el lugar donde se encuentran la envidia, el infortunio, la muerte, el infierno, etc.

2.6.10

parābhūter adharmasya
tamasaś cāpi paścimaḥ
nāḍyo nada-nadīnāṁ ca
gotrāṇām asthi-saṁhatiḥ

PALABRA POR PALABRA

parābhūteḥ — de la frustración; *adharmasya* — de la inmoralidad; *tamasaḥ* — de la ignorancia; *ca* — y; *api* — así como también; *pacimaḥ* — la espalda; *nāḍyaḥ* — de los intestinos; *nada* — de los grandes ríos; *nadīnām* — de los riachuelos; *ca* — también; *gotrāṇām* — de las montañas; *asthi* — huesos; *saṁhatiḥ* — acumulación.

TRADUCCIÓN

La parte posterior del Señor es el lugar de toda clase de frustraciones e ignorancia, así como de inmoralidad; de Sus venas fluyen los grandes ríos y arroyos, y sobre Sus huesos se apilan las grandes montañas.

SIGNIFICADO

A fin de refutar la concepción impersonal de la Suprema Personalidad de Dios, aquí se ofrece un análisis sistemático de la constitución fisiológica y anatómica de Su cuerpo trascendental. De la descripción disponible del cuerpo del Señor (Su forma

universal) queda claro que la forma del Señor es distinta de las formas de la concepción mundana corriente. En cualquier caso, Él jamás es un vacío carente de forma. La ignorancia es la parte posterior del Señor, y por consiguiente la ignorancia de la clase de hombres poco inteligente tampoco está separada de Su concepción corporal. Puesto que Su cuerpo es el todo completo de cuanto existe, no se puede afirmar que Él sea únicamente impersonal. Por el contrario, la descripción perfecta del Señor sostiene que Él es simultáneamente impersonal y personal. La Personalidad de Dios es el aspecto original del Señor, y Su emanación impersonal no es más que el reflejo de Su cuerpo trascendental. Aquellos que tienen la suficiente fortuna de obtener una visión del Señor de frente pueden comprender Su aspecto personal, mientras que aquellos que están frustrados y, en consecuencia, se mantienen en el lado de la ignorancia del Señor, o, en otras palabras, aquellos que tienen la visión del Señor por la parte posterior, Lo comprenden en Su aspecto impersonal.

2.6.11

avyakta-rasa-sindhūnāṁ
bhūtānāṁ nidhanasya ca
udaraṁ viditaṁ puṁso
hṛdayaṁ manasaḥ padam

PALABRA POR PALABRA

avyakta — el aspecto impersonal; *rasa-sindhūnām* — de los mares y océanos de agua; *bhūtānām* — de aquellos que nacen en el mundo material; *nidhanasya* — de la aniquilación; *ca* — también; *udaram* — Su vientre; *viditam* — es conocido por la clase de hombres inteligentes; *puṁsaḥ* — de la gran personalidad; *hṛdayam* — el corazón; *manasaḥ* — el cuerpo sutil; *padam* — el lugar.

TRADUCCIÓN

El aspecto impersonal del Señor es la morada de los grandes océanos, y el lugar de reposo de las entidades vivientes aniquiladas materialmente es el vientre del Señor. Su corazón es la morada de los cuerpos materiales sutiles de los seres vivientes. Así lo conoce la clase de hombres inteligente.

SIGNIFICADO

En el Bhagavad-gītā (Bg. 8.17-18) se afirma que, según los cálculos humanos, un día de Brahmā equivale a mil eras de cuatro milenios (4.300.000 años) cada uno, y se calcula que ese mismo período es también su noche. Un Brahmā vive cien de tales años y luego muere. Un Brahmā, que por lo general es un gran devoto del Señor, alcanza la liberación tras semejante caída. El universo (llamado el brahmāṇḍa, o el dominio redondo, semejante a un balón de fútbol, controlado por un Brahmā) queda así aniquilado, y de ese modo los habitantes de un planeta determinado, o de todo el universo, también son aniquilados.

Avyakta, mencionado aquí en este verso, significa el período nocturno de Brahmā, cuando tiene lugar la aniquilación parcial y las entidades vivientes de ese brahmāṇḍa en particular, hasta los planetas de Brahmaloka, junto con los grandes océanos, etc., reposan todas en el vientre del virāṭa puruṣa. Al final de la noche de un Brahmā, vuelve a tener lugar la creación, y las entidades vivientes, reservadas dentro del vientre del Señor, son liberadas para que desempeñen sus respectivos papeles, como si despertaran de un profundo sueño. Puesto que las entidades vivientes nunca son destruidas, la aniquilación del mundo material no aniquila la existencia de las entidades vivientes, pero, mientras no se alcanza la liberación, uno tiene que aceptar un cuerpo material tras otro, una y otra vez, repetidamente. La vida humana está destinada a dar una solución a este cambio repetido de cuerpos y a alcanzar de ese modo un lugar en el cielo espiritual, donde todo es eterno, bienaventurado y pleno de conocimiento. En otras palabras, las formas sutiles de las entidades vivientes tienen lugar en el corazón del Ser Supremo, y tales formas adoptan una figura tangible en el momento de la creación.

2.6.12

dharmasya mama tubhyaṁ ca
kumārāṇāṁ bhavasya ca
vijñānasya ca sattvasya
parasyātmā parāyaṇam

PALABRA POR PALABRA

dharmasya — de principios religiosos, o de Yamarāja; *mama* — míos; *tubhyam* — de los tuyos; *ca* — también; *vijñānasya* — de conocimiento trascendental; *ca* — también; *sattvasya* — de la verdad; *parasya* — de la gran personalidad; *ātmā* — conciencia; *parāyaṇam* — dependiente.

TRADUCCIÓN

Asimismo, la conciencia de esa gran personalidad es la morada de los principios religiosos —los míos, los tuyos y los de los cuatro célibes, Sanaka, Sanātana, Sanatkumāra y Sanandana—. Esa conciencia es también la morada de la verdad y del conocimiento trascendental.

2.6.13-16

ahaṁ bhavān bhavaś caiva
ta ime munayo 'grajāḥ
surāsura-narā nāgāḥ
khagā mṛga-sarīsṛpāḥ

gandharvāpsaraso yakṣā
rakṣo-bhūta-gaṇoragāḥ
paśavaḥ pitaraḥ siddhā
vidyādhrāś cāraṇā drumāḥ

anye ca vividhā jīvā
jala-sthala-nabhaukasaḥ
graharkṣa-ketavas tārās
taḍitaḥ stanayitnavaḥ

sarvaṁ puruṣa evedaṁ
bhūtaṁ bhavyaṁ bhavac ca yat
tenedam āvṛtaṁ viśvaṁ
vitastim adhitiṣṭhati

PALABRA POR PALABRA

aham — yo; *bhavān* — tú; *bhavāḥ* — el Señor Śiva; *ca* — también; *eva* — ciertamente; *te* — ellos; *ime* — todos; *munayaḥ* — los grandes sabios; *agrajāḥ* — nacidos antes que tú; *sura* — los semidioses; *asura* — los demonios; *narāḥ* — los seres humanos; *nāgāḥ* — los habitantes del planeta Nāga; *khagāḥ* — pájaros; *mṛga* — bestias; *sarīsṛpāḥ* — reptiles; *gandharva-apsarasaḥ, yakṣāḥ, rakṣaḥ-bhūta-gaṇa-uragāḥ, paśavaḥ, pitaraḥ, siddhāḥ, vidyādhrāḥ, cāraṇāḥ* — habitantes todos de diferentes planetas; *drumāḥ* — el reino vegetal; *anye* — muchas otras; *ca* — también; *vividhāḥ* — de diferentes variedades; *jīvāḥ* — las entidades vivientes; *jala* — agua; *sthala* — tierra; *nabha-okasaḥ* — los habitantes del cielo, o los pájaros; *graha* — los asteroides; *ṛkṣa* — las estrellas influyentes; *ketavaḥ* — los cometas; *tārāḥ* — los luminares; *taḍitaḥ* — el relámpago; *stanayitnavaḥ* — el sonido de la nubes; *sarvam* — todo; *puruṣaḥ* — la Personalidad de Dios; *eva*

idam — indudablemente todos estos; *bhūtam* — todo lo que es creado; *bhavyam* — todo lo que será creado; *bhavat* — y todo lo que fue creado en el pasado; *ca* — también; *yat* — todo aquello; *tena idam* — es todo por Él; *āvṛtam* — cubierto; *viśvam* — que abarca universalmente; *vitastim* — medio codo; *adhitiṣṭhati* — situado.

TRADUCCIÓN

Comenzando por mí [Brahmā] y descendiendo hasta ti y Bhava [Śiva], todos los grandes sabios que nacieron antes que tú, los semidioses, los demonios, los Nāgas, los seres humanos, las aves, las bestias, así como los reptiles, etc., y todas las manifestaciones fenoménicas de los universos —a saber, los planetas, las estrellas, los asteroides, los astros luminosos, el relámpago, el trueno— y los habitantes de los diferentes sistemas planetarios —a saber, los Gandharvas, los Apsaras, los Yakṣas, los Rākṣasas, los Bhūtagaṇas, los Uragas, los Paśavas, los Pitaras, los Siddhas, los Vidyādharas, los Cāraṇas— y todas las demás variedades de entidades vivientes, incluidas las aves, las bestias, los árboles y todo cuanto existe, están todos cubiertos por la forma universal del Señor en todo momento, a saber, en el pasado, el presente y el futuro, aunque Él es trascendental a todos ellos, existiendo eternamente en una forma que no excede de nueve pulgadas.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, mediante Su representación parcial, que no mide más de nueve pulgadas en tanto que Superalma, Se expande por Su energía potencial en la figura de la forma universal, que incluye todo cuanto se manifiesta en diferentes variedades de materiales orgánicos e inorgánicos. Las variedades manifestadas del universo no son, por lo tanto, diferentes del Señor, así como los ornamentos de oro de diferentes figuras y formas no son diferentes de la reserva original de oro. En otras palabras, el Señor es la Persona Suprema que controla todo cuanto hay dentro de la creación, y aun así Él permanece como la identidad suprema y separada, distinta de toda la creación material manifestada. En el Bhagavad-gītā (Bg. 9.4-5) se dice, por consiguiente, que Él es Yogeśvara. Todo reposa en la potencia del Señor Śrī Kṛṣṇa, y aun así el Señor es diferente de todas esas identidades y trascendental a ellas. En el Puruṣa-sūkta Védico del Ṛk-mantra, esto también se confirma. Esta verdad filosófica de la unidad y la diferencia simultáneas fue propuesta por el Señor Śrī Caitanya Mahāprabhu, y se conoce como acintya-bhedābheda-tattva. Brahmā, Nārada y todos los demás son simultáneamente uno con el Señor y diferentes del Señor Supremo. Todos nosotros somos uno con Él, así como los ornamentos de oro son uno en calidad con el oro de reserva, pero el ornamento de oro individual nunca es igual en cantidad al oro de reserva. El oro de reserva nunca se agota, aunque haya innumerables ornamentos que emanan de él, porque la reserva es pūrṇam, completa, e

incluso si se deduce pūrṇam del pūrṇam, el supremo pūrṇam sigue siendo el mismo pūrṇam. Este hecho es inconcebible para nuestros actuales sentidos imperfectos. El Señor Caitanya, por lo tanto, definió Su teoría de la filosofía como acintya (inconcebible), y, como se confirma en el Bhagavad-gītā y también en el Bhāgavatam, la teoría del Señor Caitanya del acintya-bhedābheda-tattva es la filosofía perfecta de la Verdad Absoluta.

2.6.17

sva-dhiṣṇyaṁ pratapan prāṇo
bahiś ca pratapaty asau
evaṁ virājaṁ pratapaṁs
tapaty antar bahiḥ pumān

PALABRA POR PALABRA

sva-dhiṣṇyam — radiación; *pratapan* — por expansión; *prāṇaḥ* — energía viviente; *bahiḥ* — externa; *ca* — también; *pratapati* — iluminado; *asau* — el Sol; *evam* — de la misma manera; *virājam* — la forma universal; *pratapan* — por expansión de; *tapati* — anima; *antaḥ* — internamente; *bahiḥ* — externamente; *pumān* — la Personalidad Suprema.

TRADUCCIÓN

Así como el sol está iluminado tanto interna como externamente al expandir su radiación, de manera

similar la Suprema Personalidad de Dios, al expandir Su forma universal, mantiene todo cuanto hay en la creación, tanto interna como externamente.

SIGNIFICADO

Aquí se explica con claridad la forma universal del Señor, o el aspecto impersonal del Señor conocido como brahmajyoti, comparándola con la radiación del sol. La luz del sol puede expandirse por todo el universo, pero la fuente de la luz del sol, a saber, el planeta solar o la deidad conocida como Sūryanārāyaṇa, es la base de tal radiación. De manera similar, la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, es la base de la radiación brahmajyoti impersonal, o el aspecto impersonal del Señor. Esto se confirma en el Bhagavad-gītā (14.27). Así pues, la forma universal del Señor es la imaginación secundaria de la forma impersonal del Señor, pero la forma primaria del Señor es Śyāmasundara, con dos brazos, tocando Su flauta eterna. El setenta y cinco por ciento de la radiación expansiva del Señor se manifiesta en el cielo espiritual (tripād-vibhūti), y el veinticinco por ciento de Su radiación personal abarca toda la expansión de los universos materiales. Esto también se explica y se afirma en el Bhagavad-gītā (10.42). De este modo, la expansión del setenta y cinco por ciento de Su radiación recibe el nombre de Su energía interna, mientras que la expansión del veinticinco por ciento recibe el nombre de energía externa del Señor. Las entidades vivientes, que son residentes tanto de las expansiones espirituales como de las materiales, son Su energía marginal (taṭastha-śakti), y tienen la libertad de vivir en cualquiera de las

energías, externa o interna. Aquellos que viven dentro de la expansión espiritual del Señor reciben el nombre de almas liberadas, mientras que los residentes de la expansión externa reciben el nombre de almas condicionadas. Tan solo podemos hacer una estimación del número de los residentes de las expansiones internas en comparación con el número de residentes de la energía externa, y podemos concluir con facilidad que las almas liberadas son mucho más numerosas que las almas condicionadas.

2.6.18

so 'mṛtasyābhayasyeśo
martyam annaṁ yad atyagāt
mahimaiṣa tato brahman
puruṣasya duratyayaḥ

PALABRA POR PALABRA

saḥ — Él (el Señor); *amṛtasya* — de la inmortalidad; *abhayasya* — de la ausencia de temor; *īśaḥ* — el que controla; *martyam* — morir; *annam* — acción fruitiva; *yat* — aquel que ha; *atyagāt* — ha trascendido; *mahimā* — las glorias; *eṣaḥ* — de Él; *tataḥ* — por lo tanto; *brahman* — ¡oh, *brāhmaṇa* Nārada!; *puruṣasya* — de la Personalidad Suprema; *duratyayaḥ* — inconmensurable.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios es el controlador de la inmortalidad y la valentía, y es trascendental a la muerte y a las acciones fruitivas del mundo material. ¡Oh Nārada!, ¡oh brāhmaṇa!, por lo tanto resulta difícil medir las glorias de la Persona Suprema.

SIGNIFICADO

Las glorias del Señor, en la trascendental porción del setenta y cinco por ciento de la potencia interna del Señor, se exponen en el Padma Purāṇa (Uttara-khaṇḍa). Allí se dice que esos planetas del cielo espiritual, que comprenden la expansión del setenta y cinco por ciento de la potencia interna del Señor, son muchísimo más grandes que esos planetas de los universos totales, compuestos de la potencia externa del Señor. En el Caitanya-caritāmṛta, los universos totales de la potencia externa del Señor se comparan con un cubo lleno de semillas de mostaza. Se calcula que una semilla de mostaza es un universo en sí mismo. En uno de los universos, en el cual ahora vivimos, el número de planetas no puede contarse mediante la energía humana, así que ¿cómo podemos imaginar la suma total de todos los universos, que se comparan con un cubo lleno de semillas de mostaza? Y los planetas del cielo espiritual son, al menos, tres veces más numerosos que los del cielo material. Tales planetas, por ser espirituales, son de hecho trascendentales a las modalidades materiales; por lo tanto, están constituidos únicamente en la modalidad de la bondad pura. La concepción de la

bienaventuranza espiritual (brahmānanda) está plenamente presente en esos planetas. Cada uno de ellos es eterno, indestructible y libre de toda clase de embriagueces experimentadas en el mundo material. Cada uno de ellos es autoluminoso y resplandece con más fuerza que (si podemos imaginarlo) el resplandor total de millones de soles mundanos. Los habitantes de esos planetas están liberados del nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, y poseen pleno conocimiento de todo; todos ellos son divinos y están libres de toda clase de anhelos materiales. No tienen nada que hacer allí, salvo prestar servicio amoroso trascendental al Señor Supremo Nārāyaṇa, que es la Deidad predominante de tales planetas Vaikuṇṭha. Esas almas liberadas se ocupan incesantemente en cantar las canciones mencionadas en el Sāma-Veda (vedaiḥ sāṅga-pada-kramopaniṣadair gāyanti yaṁ sāmagāḥ). Todas ellas son personificaciones de los cinco Upaniṣads. Tripād-vibhūti, o la porción del setenta y cinco por ciento conocida como la potencia interna del Señor, ha de entenderse como el reino de Dios, mucho más allá del cielo material; y cuando hablamos de pāda-vibhūti, o la porción del veinticinco por ciento que comprende Su energía externa, debemos entender que se refiere a la esfera del mundo material. También se dice en el Padma Purāṇa que el reino de tripād-vibhūti es trascendental, mientras que el pāda-vibhūti es mundano. Tripād-vibhūti es eterno, mientras que el pāda-vibhūti es transitorio. El Señor y Sus eternos servidores en el reino trascendental tienen todos formas eternas que son auspiciosas, infalibles, espirituales y eternamente juveniles. En otras palabras, no hay nacimiento,

muerte, vejez ni enfermedad. Esa tierra eterna está colmada de disfrute trascendental y rebosa de belleza y bienaventuranza. Este mismo hecho se corrobora también en este verso del Śrīmad-Bhāgavatam, y la naturaleza trascendental se describe como amṛta; y, tal como se describe en los Vedas: utāmṛtatvasyeśanaḥ. El Señor Supremo es el Señor de la inmortalidad, o, en otras palabras, el Señor es inmortal, y, por ser el Señor de la inmortalidad, puede otorgar la inmortalidad a Sus devotos. En el Bhagavad-gītā también (Bg. 8.16), el Señor asegura que quienquiera que vaya a Su morada de inmortalidad nunca regresará a esta tierra mortal de las tres clases de miserias. El Señor no es como el señor mundano. El amo o señor mundano nunca disfruta por igual junto con sus subordinados, ni es inmortal el señor mundano, ni puede otorgar la inmortalidad a su subordinado. El Señor Supremo, que es el guía de todas las entidades vivientes, puede otorgar todas las cualidades de Su personalidad a Sus devotos, incluidas la inmortalidad y la bienaventuranza espiritual. En el mundo material siempre hay ansiedad o temor en el corazón de todas las entidades vivientes, pero el Señor, siendo Él mismo el supremo intrépido, también otorga esa misma cualidad de intrepidez a Sus devotos puros. La existencia mundana es, en sí misma, una clase de temor, porque en todos los cuerpos mundanos los efectos del nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad mantienen siempre al ser viviente sumido en el temor. En el mundo mundano siempre existe la influencia del tiempo, que transforma las cosas de una etapa a otra, y la entidad viviente, siendo originalmente avikāra o inmutable, sufre enormemente a causa de los cambios debidos a

la influencia del tiempo. Los efectos cambiantes del tiempo eterno están notoriamente ausentes en el inmortal reino de Dios; ha de entenderse, por consiguiente, que allí no hay influencia del tiempo y, por lo tanto, no hay temor en absoluto. En el mundo material, la supuesta felicidad es el resultado del propio trabajo. Uno puede convertirse en un hombre rico a fuerza de su propia labor ardua, y siempre hay temor y dudas en cuanto a la duración de tal felicidad adquirida. Pero en el reino de Dios, nadie tiene que esforzarse por alcanzar un nivel de felicidad. La felicidad es la naturaleza del espíritu, tal como se afirma en los Vedānta-sūtras: ānandamayo 'bhyāsāt: por naturaleza está colmado de felicidad. La felicidad en la naturaleza espiritual siempre aumenta en volumen con una nueva fase de aprecio; no hay lugar para que disminuya la bienaventuranza. Tal bienaventuranza espiritual pura no se halla en ningún lugar dentro de la órbita del universo material, incluidos los planetas Janaloka o, a este respecto, los planetas Maharloka o Satyaloka, porque hasta el Señor Brahmā está sujeto a las leyes de las acciones fruitivas y a la ley del nacimiento y la muerte. Aquí se afirma, por lo tanto: duratyayaḥ, o, en otras palabras, la felicidad espiritual del eterno reino de Dios no puede ser imaginada ni siquiera por los grandes brahmacārīs o sannyāsīs que son aptos para ser promovidos a los planetas situados más allá de la región del cielo. O bien, la grandeza del Señor Supremo es tan grande que no puede ser imaginada ni siquiera por los grandes brahmacārīs o sannyāsīs, pero tal felicidad la alcanzan de hecho los devotos puros del Señor, por Su divina gracia.

2.6.19

pādeṣu sarva-bhūtāni
puṁsaḥ sthiti-pado viduḥ
amṛtaṁ kṣemam abhayaṁ
tri-mūrdhno 'dhāyi mūrdhasu

PALABRA POR PALABRA

pādeṣu — en la cuarta parte; *sarva* — todas; *bhūtāni* — entidades vivientes; *puṁsaḥ* — de la Persona Suprema; *sthiti-padaḥ* — el depósito de toda opulencia material; *viduḥ* — tú has de saber; *amṛtam* — inmortalidad; *kṣemam* — toda la felicidad, libre de la ansiedad de la vejez, las enfermedades, etc.; *abhayam* — ausencia del temor; *tri-mūrdhnaḥ* — más allá de los tres sistemas planetarios superiores; *adhāyi* — existen; *mūrdhasu* — más allá de las coberturas materiales.

TRADUCCIÓN

Ha de conocerse a la Suprema Personalidad de Dios como el receptáculo supremo de todas las opulencias materiales mediante la cuarta parte de Su energía, en la cual existen todas las entidades vivientes. La ausencia de muerte, la intrepidez y la liberación de las ansiedades de la vejez y la enfermedad existen en el reino de Dios, que se halla más allá de los tres sistemas

planetarios superiores y más allá de las cubiertas materiales.

SIGNIFICADO

Del total de las manifestaciones de la energía sandhinī del Señor, una cuarta parte se despliega en el mundo material, y tres cuartas partes se despliegan en el mundo espiritual. La energía del Señor se divide en tres partes componentes, a saber, sandhinī, saṁvit y hlādinī, o, en otras palabras, Él es la plena manifestación de la existencia, el conocimiento y la bienaventuranza. En el mundo material, tal sentido de existencia, conocimiento y placer se exhibe de manera mezquina, y todas las entidades vivientes, que son partes integrales diminutas del Señor, son aptas para saborear muy minuciosamente tal conciencia de existencia, conocimiento y bienaventuranza en la etapa liberada, mientras que en la etapa condicionada de la existencia material apenas pueden apreciar cuál es la felicidad fáctica, existencial, cognoscible y pura de la vida. Las almas liberadas, que existen en una proporción numérica muchísimo mayor que esas almas del mundo material, pueden experimentar de hecho la potencia de las antes mencionadas energías sandhinī, saṁvit y hlādinī del Señor en lo referente a la ausencia de muerte, la intrepidez y la liberación de la vejez y la enfermedad.

En el mundo material, los sistemas planetarios están dispuestos en tres esferas, llamadas triloka o Svarga, Martya, Pātāla, y todas ellas constituyen únicamente una cuarta parte del

total de la energía sandhinī. Más allá de eso está el cielo espiritual, donde los planetas Vaikuṇṭha existen más allá de las cubiertas de los siete estratos materiales. En ninguno de los sistemas planetarios de triloka puede uno experimentar el estado de inmortalidad, pleno conocimiento y plena bienaventuranza. Los tres sistemas planetarios superiores reciben el nombre de planetas sāttvika, porque proporcionan facilidades para una larga duración de la vida y una relativa liberación de la enfermedad y la vejez, así como un sentido de intrepidez. Los grandes sabios y santos son promovidos más allá de los planetas celestiales, a Maharloka, pero ese tampoco es el lugar de la intrepidez completa, porque al final de un kalpa Maharloka es aniquilado y los habitantes han de trasladarse a planetas aún más elevados. Sin embargo, ni siquiera en esos planetas hay nadie inmune a la muerte. Puede haber una extensión comparativa de la vida, una expansión del conocimiento y un sentido de plena bienaventuranza, pero la ausencia fáctica de muerte, la intrepidez y la liberación de la vejez, las enfermedades, etc., solo son posibles más allá de las esferas materiales de las cubiertas del cielo material. Tales cosas están situadas en la cabeza (adhāyi mūrdhasu).

2.6.20

pādās trayo bahiś cāsann
aprajānāṁ ya āśramāḥ

antas tri-lokyās tv aparo
gṛha-medho 'bṛhad-vrataḥ

PALABRA POR PALABRA

pādāḥ trayaḥ — el cosmos de las tres cuartas partes de la energía del Señor; *bahiḥ* — situado así, más allá; *ca* — y para todos; *āsan* — fueron; *aprajānām* — de aquellos que no están destinados a renacer; *ye* — aquellos; *āśramāḥ* — la orden de vida; *antaḥ* — dentro; *trilokyāḥ* — de los tres mundos; *tu* — pero; *aparaḥ* — otros; *gṛhamedhaḥ* — apegados a la vida familiar; *abṛhat-vrataḥ* — sin seguir estrictamente un voto de celibato.

TRADUCCIÓN

El mundo espiritual, que consiste en tres cuartas partes de la energía del Señor, se halla situado más allá de este mundo material, y está destinado especialmente a aquellos que nunca volverán a nacer. Otros, que están apegados a la vida familiar y que no siguen estrictamente los votos de celibato, deben vivir dentro de los tres mundos materiales.

SIGNIFICADO

El punto culminante del sistema de varṇāśrama-dharma o sanātana-dharma se expresa con claridad aquí, en este verso particular del Śrīmad-Bhāgavatam. El beneficio más elevado que puede otorgarse a un ser humano es adiestrarlo para que se desapegue de la vida sexual, en particular porque es únicamente

debido a la complacencia sexual que la vida condicionada de la existencia material continúa nacimiento tras nacimiento. La civilización humana en la que no hay control de la vida sexual es una civilización de cuarta categoría, porque en semejante atmósfera no hay liberación del alma enjaulada en el cuerpo material. El nacimiento, la muerte, la vejez y la enfermedad están relacionados con el cuerpo material, y nada tienen que ver con el alma espiritual. Pero mientras se fomente el apego corporal al disfrute de los sentidos, el alma espiritual individual se ve forzada a continuar la repetición del nacimiento y la muerte a causa del cuerpo material, que se compara con un vestido sujeto a la ley del deterioro.

A fin de otorgar el beneficio más elevado de la vida humana, el sistema varṇāśrama adiestra al seguidor para que adopte el voto de celibato comenzando por la orden de brahmacārī. La vida de brahmacārī es para los estudiantes, que son educados para seguir estrictamente el voto de celibato. Los jóvenes que no han tenido ningún gusto por la vida sexual pueden seguir con facilidad el voto de celibato, y, una vez fijos en el principio de tal vida, uno puede continuar muy fácilmente hasta la etapa más elevada de la perfección, alcanzando el reino de las tres cuartas partes de la energía del Señor. Ya se ha explicado que en el cosmos de las tres cuartas partes de la energía del Señor no hay muerte ni temor, y uno está colmado de la bienaventurada vida de felicidad y conocimiento. Un cabeza de familia apegado a la vida familiar puede abandonar fácilmente esa vida de complacencia sexual si ha sido adiestrado en los principios de la

vida de brahmacārī. Al cabeza de familia se le recomienda abandonar el hogar al final de los cincuenta años (pañcasordhaṁ vanaṁ vrajet) y vivir en el bosque; entonces, estando plenamente desapegado del afecto familiar, puede aceptar la orden de renunciación como sannyāsī, plenamente ocupado en el servicio del Señor. Cualquier forma de principios religiosos en la que se adiestre a los seguidores para que sigan el voto de celibato es buena para el ser humano, porque solo aquellos que son adiestrados de ese modo pueden poner fin a la miserable vida de la existencia material. Los principios del nirvāṇa, tal como los recomienda el Señor Buddha, también están destinados a poner fin a la miserable vida de la existencia material. Y este proceso, en el grado más elevado, se recomienda aquí en el Śrīmad-Bhāgavatam, con una clara percepción de la perfección ideal, aunque básicamente no hay diferencia entre el proceso de los budistas, los śaṅkaritas y los vaiṣṇavas. Para la promoción al estado más elevado de perfección, a saber, la liberación del nacimiento y la muerte, la ansiedad y el temor, ninguno de estos procesos permite al seguidor quebrantar el voto de celibato.

Los cabezas de familia y las personas que han quebrantado el voto de celibato deliberadamente no pueden entrar en el reino de la ausencia de muerte. Los píos cabezas de familia, o los yogīs caídos, o los trascendentalistas caídos, pueden ser promovidos a los planetas superiores dentro del mundo material (una cuarta parte de la energía del Señor), pero no lograrán entrar en el reino de la ausencia de muerte. Los abṛhad-vratas son aquellos que han quebrantado el voto de celibato. Los vānaprasthas, o

aquellos retirados de la vida familiar, y los sannyāsīs, o las personas renunciadas, no pueden quebrantar el voto de celibato si quieren el éxito en el proceso. Los brahmacārīs, los vānaprasthas y los sannyāsīs no tienen la intención de volver a nacer (apraja), ni están destinados a complacerse en secreto en la vida sexual. Semejante caída del espiritualista puede compensarse con otra oportunidad de vida humana en buenas familias de brāhmaṇas eruditos o de mercaderes ricos, para otro plazo de elevación, pero lo mejor es alcanzar la perfección más elevada de la ausencia de muerte tan pronto como se obtiene la forma humana de vida; de lo contrario, toda la política de la vida humana resultará un fracaso total. El Señor Caitanya fue muy estricto al aconsejar a Sus seguidores en este asunto del celibato. Uno de Sus asistentes personales, Choṭa Haridāsa, fue severamente castigado por el Señor Caitanya debido a que no observó el voto de celibato. Para un trascendentalista, por consiguiente, que en absoluto desea ser promovido al reino situado más allá de las miserias materiales, es peor que el suicidio complacerse deliberadamente en la vida sexual, en especial en la orden de vida renunciada. La vida sexual en la orden de vida renunciada es la forma más pervertida de vida religiosa, y semejante persona descarriada solo puede salvarse si, por casualidad, se encuentra con un devoto puro.

2.6.21

sṛtī vicakrame viśvam
sāśanānaśane ubhe

yad avidyā ca vidyā ca
puruṣas tūbhayāśrayaḥ

PALABRA POR PALABRA

sṛtī — el destino de las entidades vivientes; *vicakrame* — existe comprensivamente; *viśvaṅ* — la omnipresente Personalidad de Dios; *śāsana* — actividades de enseñoramiento; *anaśane* — actividades del servicio devocional; *ubhe* — ambas; *yat* — que es; *avidyā* — nesciencia; *ca* — así como; *vidyā* — conocimiento verdadero; *ca* — y; *puruṣaḥ* — la Persona Suprema; *tu* — pero; *ubhaya* — para ambos; *āśrayaḥ* — el amo.

TRADUCCIÓN

Mediante Sus energías, la omnipresente Personalidad de Dios es así, de manera global, el amo en las actividades de control y en el servicio devocional. Él es el amo supremo tanto de la nesciencia como del conocimiento verdadero de todas las situaciones.

SIGNIFICADO

La palabra viśvam es significativa en este verso. A aquel que viaja perfectamente por todos los campos de la actividad se lo llama el puruṣaḥ o kṣetrajña. Estos dos términos, kṣetrajña y puruṣa, se aplican por igual tanto al ser individual como al Ser Supremo, el Señor. En el Bhagavad-gītā el asunto se explica del siguiente modo:

kṣetrajñaṁ cāpi māṁ viddhi sarva-kṣetreṣu bhārata

kṣetra-kṣetrajñayor jñānaṁ yat taj jñānaṁ mataṁ mama

(Bg. 13.3)

Kṣetra significa el lugar, y a aquel que conoce el lugar se lo llama el kṣetrajña. El ser individual conoce su limitado campo de actividades, pero el Ser Supremo, el Señor, conoce el ilimitado campo de actividades. El alma individual conoce sus propias actividades de pensar, sentir y desear, pero la Superalma, o el Paramātmā, el controlador supremo, al estar presente en todas partes, conoce las actividades de pensar, sentir y desear de todos, y por ello la entidad viviente individual es el diminuto amo de sus asuntos personales, mientras que la Suprema Personalidad de Dios es el amo de los asuntos de todos —pasado, presente y futuro— (vedāhaṁ samatītāni, etc.). Solo la persona ignorante no conoce esta diferencia entre el Señor y las entidades vivientes. Las entidades vivientes, a diferencia de la materia incognoscente, pueden ser cualitativamente iguales al Señor en lo referente a la cognición, pero la entidad viviente nunca puede ser igual al Señor en pleno conocimiento del pasado, el presente y el futuro.

Y puesto que la entidad viviente es parcialmente cognoscente, a veces es, por lo tanto, olvidadiza de su propia identidad. Este olvido se manifiesta específicamente en el campo del ekapād-vibhūti del Señor, o en el mundo material, pero en el campo de actividades del tripād-vibhūti, o en el mundo espiritual, no hay olvido por parte de las entidades vivientes, que están libres de

toda clase de contaminaciones resultantes del estado olvidadizo de la existencia. El cuerpo material es el símbolo de la forma burda y sutil del olvido; por lo tanto, a toda la atmósfera del mundo material se la llama avidyā, o nesciencia, y, de manera similar, a toda la atmósfera del mundo espiritual se la llama vidyā, o plena de conocimiento. Hay diferentes etapas de avidyā, y reciben el nombre de dharma, artha y mokṣa. La idea de mokṣa, o liberación, que sostiene el monista en lo referente a la unidad de la entidad viviente y el Señor mediante la fusión última en uno, también es la última etapa del materialismo o del olvido. Adquirir el conocimiento de la unidad cualitativa del yo y el Superyo es conocimiento parcial e ignorancia también, porque no hay conocimiento en lo referente a la diferencia cuantitativa, como se ha explicado arriba. El ser individual nunca puede ser igual al Señor en la cognición; de lo contrario, no podría ser colocado en el estado de olvido. Así pues, puesto que hay una etapa de olvido de los seres individuales, o de las entidades vivientes, siempre hay un abismo de diferencia entre el Señor y la entidad viviente, como entre la parte y el todo. La parte nunca es igual al todo. Por lo tanto, la concepción de la igualdad del cien por cien del ser viviente con el Señor es también nesciencia.

En el campo de la nesciencia, las actividades están dirigidas a enseñorearse de la creación. En el mundo material, por consiguiente, todos están ocupados en adquirir opulencia material para enseñorearse del mundo material. De ahí que siempre haya conflicto y frustración, que son los síntomas de la nesciencia. Pero en el campo del conocimiento está el servicio

devocional del Señor (bhakti). Por lo tanto, no hay posibilidad de contaminarse por la influencia de la nesciencia o del olvido (avidyā) en la etapa liberada de las actividades devocionales. El Señor es, así pues, el propietario tanto de los campos de la nesciencia como de la cognición, y queda a elección de la entidad viviente existir en cualquiera de las regiones antes mencionadas.

2.6.22

yasmād aṇḍaṁ virāḍ jajñe
bhūtendriya-guṇātmakaḥ
tad dravyam atyagād viśvaṁ
gobhiḥ sūrya ivātapan

PALABRA POR PALABRA

yasmāt — de quien; *aṇam* — los globos del universo; *virāṭ* — y la gigantesca forma universal; *jajñe* — aparecieron; *bhūta* — elementos; *indriya* — sentidos; *guṇa-ātmakaḥ* — cualitativos; *tat dravyam* — los universos y la forma universal, etc.; *atyagāt* — superó; *viśvam* — todos los universos; *gobhiḥ* — por los rayos; *sūryaḥ* — el Sol; *iva* — como; *ātapan* — calor y rayos distribuidos.

TRADUCCIÓN

De esa Personalidad de Dios se generan todos los globos del universo, y la forma universal con todos los elementos, cualidades y sentidos materiales. Sin embargo, Él se encuentra apartado de esas

manifestaciones materiales, tal como el Sol que se encuentra separado de sus rayos y calor.

SIGNIFICADO

La verdad suprema se ha determinado en el verso anterior como puruṣa o puruṣottama, la Persona Suprema. La Persona Absoluta es el īśvara, o el controlador supremo, mediante Sus diferentes energías. La manifestación ekapād-vibhūti de la energía material del Señor es justo como una de las muchas amantes del Señor, por la cual el Señor no Se siente tan atraído, como se indica en el lenguaje del Gītā (bhinnā prakṛtiḥ). Pero la región del tripād-vibhūti, por ser una manifestación espiritual pura de la energía del Señor, le resulta, por así decirlo, más atractiva. El Señor, por consiguiente, genera las manifestaciones materiales al fecundar la energía material, y luego, dentro de la manifestación, Se expande como la gigantesca forma del viśva-rūpa. El viśva-rūpa, tal como se le mostró a Arjuna, no es la forma original del Señor. La forma original del Señor es la forma trascendental de Puruṣottama, o el propio Kṛṣṇa. Aquí se explica muy bien que Él Se expande justo como el sol. El sol se expande mediante su terrible calor y sus rayos, y aun así el sol siempre permanece apartado de tales rayos y calor. El impersonalista toma en consideración los rayos del Señor sin información alguna de la tangible, trascendental y eterna forma del Señor, conocida como Kṛṣṇa. Por lo tanto, Kṛṣṇa, en Su suprema forma personal, con dos brazos y flauta, resulta desconcertante para los impersonalistas, que solo pueden dar cabida al gigantesco viśva-rūpa del Señor. Deben saber que los rayos del sol son

secundarios respecto al sol, y, de manera similar, la gigantesca forma impersonal del Señor también es secundaria respecto a la forma personal como Puruṣottama. La Brahma-saṁhitā confirma esta afirmación del siguiente modo:

ānanda-cinmaya-rasa-pratibhāvitābhis

tābhir ya eva nijarūpatayā kalābhiḥ

goloka eva nivasaty akhilātma-bhūto

govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi

«La Suprema Personalidad de Dios, Govinda, aquel que anima los sentidos de todos mediante los rayos de Su cuerpo personal, reside en Su morada trascendental, llamada Goloka. Y aun así está presente en cada rincón y recoveco de Su creación mediante la expansión de dichosos rayos espirituales, iguales en poder a Su potencia personal de bienaventuranza». Él es, por lo tanto, simultáneamente personal e impersonal mediante Su inconcebible potencia, o Él es aquel que no tiene igual, exhibiendo completa unidad en la diversidad de las manifestaciones materiales y espirituales. Está separado de todo, y aun así nada es diferente de Él.

2.6.23

> *yadāsya nābhyān nalinād*
> *aham āsaṁ mahātmanaḥ*

nāvidaṁ yajña-sambhārān
puruṣāvayavān ṛte

PALABRA POR PALABRA

yadā — en el momento de; *asya* — Su; *nābhyāt* — del abdomen; *nalināt* — de la flor de loto; *aham* — yo; *āsam* — nací; *mahā-ātmanaḥ* — de la gran persona; *na avidam* — no sabía; *yajña* — de sacrificio; *sambhārān* — ingredientes; *puruṣa* — del Señor; *avayavān* — extremidades corporales personales; *ṛte* — excepto.

TRADUCCIÓN

Cuando nací de la flor de loto abdominal del Señor [Mahā-Viṣṇu], la gran persona, no tenía otros ingredientes para las celebraciones de sacrificios que los miembros corporales de la gran Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā, el creador de la manifestación cósmica, es conocido como Svāyambhuva, o aquel que nace sin padre ni madre. El proceso general es que una criatura viviente nace de la combinación sexual del padre masculino y la madre femenina. Pero Brahmā, el primer ser viviente nacido, nace de la flor de loto abdominal de la expansión plenaria Mahā-Viṣṇu del Señor Kṛṣṇa. La flor de loto abdominal es parte de los miembros corporales del Señor, y Brahmā nace de la flor de loto. Por lo tanto, el Señor Brahmā también es parte del cuerpo del Señor.

Brahmā, tras su aparición en el gigantesco hueco del universo, vio oscuridad y nada más. Sintió perplejidad, y desde su corazón fue inspirado por el Señor para someterse a la austeridad, adquiriendo de ese modo los ingredientes para las celebraciones de sacrificios. Pero no había nada aparte de ellos dos, a saber, la Personalidad de Mahā-Viṣṇu y el propio Brahmā, nacido de la parte corporal del Señor. Para las celebraciones de sacrificios se necesitaban muchos ingredientes, en especial animales. El sacrificio de animales nunca está destinado a matar al animal, sino a lograr el resultado exitoso del sacrificio. El animal ofrecido en el fuego del sacrificio queda, por así decirlo, destruido, pero al momento siguiente se le da de nuevo una nueva vida a fuerza de los himnos Védicos cantados por el experto sacerdote. Cuando no se dispone de tal experto sacerdote, el sacrificio de animales en el fuego del altar del sacrificio está prohibido. Así pues, Brahmā creó incluso los ingredientes del sacrificio a partir de los miembros corporales de Garbhodakaśāyī Viṣṇu, lo cual significa que el orden cósmico fue creado por el propio Brahmā. Asimismo, nada se crea de la nada, sino que todo se crea de la persona del Señor. El Señor dice en el Bhagavad-gītā (Bg. 10.8): ahaṁ sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate. «Todo está hecho de Mis miembros corporales, y por lo tanto Yo soy la fuente original de todas las creaciones».

Los impersonalistas argumentan que no tiene sentido adorar al Señor cuando todo no es más que el propio Señor. El personalista, sin embargo, adora al Señor con un gran sentido de gratitud, utilizando los ingredientes nacidos de los miembros

corporales del Señor. Los frutos y las flores están disponibles a partir del cuerpo de la tierra, y aun así el devoto sensato adora a la madre tierra con ingredientes nacidos de la tierra. De manera similar, a la madre Ganges se la adora con el agua del Ganges, y aun así el adorador disfruta del resultado de tal adoración. La adoración del Señor también se realiza con los ingredientes nacidos de los miembros corporales del Señor, y aun así el adorador, que él mismo es parte del Señor, logra el resultado del servicio devocional del Señor. Mientras que el impersonalista concluye erróneamente que él es el propio Señor, el personalista, con un gran sentido de gratitud, adora al Señor mediante el servicio devocional, sabiendo perfectamente bien que nada es diferente del Señor. El devoto, por consiguiente, se esfuerza por aplicar todo en el servicio del Señor, porque sabe que todo es propiedad del Señor y que nadie puede reclamar nada como propio. Esta perfecta concepción de la unidad ayuda al adorador a ocuparse en Su servicio amoroso, mientras que el impersonalista, estando falsamente engreído, permanece para siempre como un no devoto, sin ser reconocido por el Señor.

2.6.24

teṣu yajñasya paśavaḥ
savanaspatayaḥ kuśāḥ
idaṁ ca deva-yajanaṁ
kālaś coru-guṇānvitaḥ

PALABRA POR PALABRA

teṣu — en esos sacrificios; *yajñasya* — de la ejecución del sacrificio; *paśavaḥ* — los animales o los ingredientes del sacrificio; *sa-vanaspatayaḥ* — juntamente con flores y hojas; *kuśaḥ* — paja; *idam* — todos estos; *ca* — así como también; *deva-yajanam* — el altar del sacrificio; *kālaḥ* — un momento adecuado; *ca* — así como también; *uru* — grande; *guṇa-anvitaḥ* — capacitado.

TRADUCCIÓN

Para la realización de las ceremonias de sacrificio, se requieren todos los ingredientes del sacrificio —tales como flores, hojas y paja—, junto con el altar del sacrificio y un momento adecuado [la primavera].

2.6.25

vastūny oṣadhayaḥ snehā
rasa-loha-mṛdo jalam
ṛco yajūṁṣi sāmāni
cātur-hotraṁ ca sattama

PALABRA POR PALABRA

vastūni — utensilios; *oṣadhayaḥ* — granos; *snehāḥ* — mantequilla clarificada; *rasa-loha-mṛdaḥ* — miel, oro y tierra; *jalam* — agua; *ṛcaḥ* — el *Ṛg Veda*; *yajūṁṣi* — el *Yajur Veda*; *sāmāni* — el *Sāma*

Veda; *cātuḥ-hotram* — cuatro personas que conducen la ejecución; *ca* — todos estos; *sat-tama* — ¡oh, el muy piadoso!.

TRADUCCIÓN

Otros requisitos son utensilios, cereales, mantequilla clarificada, miel, oro, tierra, agua, el Ṛg-Veda, el Yajur-Veda, el Sāma-Veda y cuatro sacerdotes que celebren el sacrificio.

SIGNIFICADO

Para celebrar un sacrificio con éxito se necesitan, al menos, cuatro sacerdotes expertos: uno que pueda ofrecer (hotā), uno que pueda cantar (udgātā), uno que pueda encender el fuego del sacrificio (brahmā) sin la ayuda de un fuego aparte, y uno que pueda cantar los himnos. Tales sacrificios se celebraban desde el nacimiento de Brahmā, la primera criatura viviente, y se llevaron a cabo hasta el reinado de Mahārāja Yudhiṣṭhira. Pero tales expertos sacerdotes brāhmaṇas son muy escasos en esta era de corrupción y disputa, y por consiguiente en la era actual solo se recomienda el yajña de cantar el santo nombre del Señor. Las escrituras ordenan:

harer nāma harer nāma harer nāmaiva kevalam

kalau nāsty eva nāsty eva nāsty eva gatir anyathā.

2.6.26

nāma-dheyāni mantrāś ca
dakṣiṇāś ca vratāni ca
devatānukramaḥ kalpaḥ
saṅkalpas tantram eva ca

PALABRA POR PALABRA

nāma-dheyāni — invocando los nombres de los semidioses; *mantrāḥ* — *mantras* específicos que se le ofrecen a un determinado semidiós; *ca* — también; *dakṣiṇāḥ* — recompensa; *ca* — y; *vratáni* — votos; *ca* — y; *devatā-anukramaḥ* — un semidiós tras otro; *kalpaḥ* — la Escritura específica; *saṅkalpaḥ* — el propósito específico; *tantram* — un proceso en particular; *eva* — tal como son; *ca* — también.

TRADUCCIÓN

Otras necesidades incluyen invocar los diferentes nombres de los semidioses mediante himnos específicos y votos de recompensa, conforme a la escritura particular, para propósitos específicos mediante procesos específicos.

SIGNIFICADO

Todo el proceso de ofrecer sacrificios entra en la categoría de la acción fruitiva, y tales actividades son sumamente científicas.

Dependen principalmente del proceso de vibrar sonidos con un acento particular. Es una gran ciencia, y, debido a haber estado fuera del uso adecuado durante más de cuatro mil años, por falta de brāhmaṇas cualificados, tales celebraciones de sacrificio ya no son eficaces. Tampoco se recomiendan en esta era caída. Cualquier sacrificio de esa clase que se emprenda en esta era a manera de espectáculo puede no ser más que un proceso engañoso por parte de la astuta orden sacerdotal. Pero semejante espectáculo de sacrificios no puede ser eficaz en ninguna etapa. La acción fruitiva se lleva a cabo con la ayuda de la ciencia material y, en escasa medida, mediante la burda ayuda material, pero los materialistas aguardan un avance aún más sutil en el proceso de vibrar los sonidos sobre los que se establecen los himnos Védicos. La burda ciencia material no puede dirigir el verdadero propósito de la vida humana. Solo puede aumentar las necesidades artificiales de la vida, sin solución alguna a los problemas de la vida; por lo tanto, el modo de vida materialista conduce al tipo equivocado de civilización humana. Puesto que el objetivo último de la vida es la comprensión espiritual, el modo directo de invocar el santo nombre del Señor, como se ha mencionado arriba, es lo que recomienda con precisión el Señor Caitanya, y las personas de la era moderna pueden aprovechar con facilidad este sencillo proceso, que es sostenible en la condición de la complicada estructura social.

2.6.27

gatayo matayaś caiva
prāyaścittaṁ samarpaṇam
puruṣāvayavair ete
sambhārāḥ sambhṛtā mayā

PALABRA POR PALABRA

gatayaḥ — progreso hacia la meta última (Viṣṇu); *matayaḥ* — adorando a los semidioses; *ca* — así como también; *eva* — ciertamente; *prāyaścittam* — compensación; *samarpaṇam* — ofrecimiento último; *puruṣa* — la Personalidad de Dios; *avayavaiḥ* — de las partes del cuerpo de la Personalidad de Dios; *ete* — estos; *sambhārāḥ* — los ingredientes; *sambhṛtāḥ* — fueron preparados; *mayā* — por mí.

TRADUCCIÓN

Así pues, tuve que disponer todos estos ingredientes y enseres necesarios del sacrificio a partir de las partes corporales personales de la Personalidad de Dios. Mediante la invocación de los nombres de los semidioses, la meta última, Viṣṇu, se alcanzó gradualmente, y de ese modo la compensación y la ofrenda última quedaron completas.

SIGNIFICADO

En este verso se hace especial hincapié en que la persona del Señor Supremo, y no Su *brahmajyoti* impersonal, es la fuente de todo suministro. Nārāyaṇa, el Señor Supremo, es la meta de todos los resultados de sacrificio y, por lo tanto, en fin de cuentas los himnos védicos tienen por objeto alcanzar esa meta. La vida humana consigue, pues, el éxito, al complacer a Nārāyaṇa, y el poder participar de la asociación directa de Nārāyaṇa en el reino espiritual de Vaikuṇṭha.

2.6.28

iti sambhṛta-sambhāraḥ
puruṣāvayavair aham
tam eva puruṣaṁ yajñaṁ
tenaivāyajam īśvaram

PALABRA POR PALABRA

iti — así pues; *sambhṛta* — ejecuté; *sambhāraḥ* — me equipé bien; *puruṣa* — la Personalidad de Dios; *avayavaiḥ* — por las partes integrales; *aham* — yo; *tam eva* — a Él; *puruṣam* — la Personalidad de Dios; *yajñam* — el disfrutador de todos los sacrificios; *tena eva* — mediante todos esos; *ayajam* — adoré; *īśvaram* — el controlador supremo.

TRADUCCIÓN

Así pues, creé los ingredientes y enseres para ofrecer el sacrificio a partir de las partes integrales del cuerpo del Señor Supremo, el disfrutador del sacrificio, y celebré el sacrificio para satisfacer al Señor.

SIGNIFICADO

La gente en general siempre está ansiosa por tener paz mental o paz en el mundo, pero no sabe cómo alcanzar tal nivel de paz en el mundo. Esa paz en el mundo se obtiene mediante celebraciones de sacrificio y mediante la práctica de la austeridad. En el Bhagavad-gītā se recomienda la siguiente prescripción:

bhoktāraṁ yajña-tapasāṁ sarva-loka-maheśvaram

suhṛdaṁ sarva-bhūtānāṁ jñātvā māṁ śāntim ṛcchati

(Bg. 5.29)

«Los karma-yogīs saben que el Señor Supremo es el disfrutador fáctico y el sustentador de todos los sacrificios y de la vida austera. También saben que el Señor es el propietario último de todos los planetas, y que es el amigo fáctico de todas las entidades vivientes. Tal conocimiento convierte gradualmente a los karma-yogīs en devotos puros del Señor mediante la asociación de devotos puros, y de ese modo pueden liberarse del cautiverio material».

Brahmā, el ser viviente original dentro del mundo material, nos enseñó el modo del sacrificio. La palabra sacrificio sugiere la dedicación de los propios intereses para la satisfacción de una segunda persona. Esa es la manera de todas las actividades. Todo hombre está ocupado en sacrificar sus intereses por los demás, ya sea en forma de familia, sociedad, comunidad, país o toda la sociedad humana. Pero la perfección de tales sacrificios se alcanza cuando se realizan en aras de la Persona Suprema, el Señor. Puesto que el Señor es el propietario de todo, puesto que el Señor es el amigo de todas las criaturas vivientes, y puesto que Él es el sustentador del ejecutor del sacrificio, así como el proveedor de los ingredientes de los sacrificios, es únicamente a Él, y a nadie más, a quien deben satisfacer todos los sacrificios.

Todo el mundo está ocupado en sacrificar energía para el avance del saber, la elevación social, el desarrollo económico y los planes para la mejora total de la condición humana, pero nadie está interesado en sacrificar en aras del Señor, tal como se aconseja en el Bhagavad-gītā. Por consiguiente, no hay paz en el mundo. Si los hombres realmente quieren paz en el mundo, deben practicar el sacrificio en interés del propietario supremo y amigo de todos.

2.6.29

tatas te bhrātara ime
prajānāṁ patayo nava

ayajan vyaktam avyaktaṁ
puruṣaṁ su-samāhitāḥ

PALABRA POR PALABRA

tataḥ — luego; *te* — tus; *bhrātaraḥ* — hermanos; *ime* — estos; *prajānām* — de las criaturas vivientes; *patayaḥ* — amos; *nava* — nueve; *ayajan* — ejecutaron; *vyaktam* — manifiestas; *avyaktam* — no manifiestas; *puruṣam* — personalidades; *su-samāhitāḥ* — con rituales adecuados.

TRADUCCIÓN

Mi querido hijo, después, tus nueve hermanos, que son los amos de las criaturas vivientes, realizaron el sacrificio con rituales adecuados, para satisfacer tanto a las personalidades manifiestas como a las no manifiestas.

SIGNIFICADO

Las personalidades manifestadas son los semidioses, como el gobernante del reino celestial, Indra, y sus asociados; y la personalidad no manifestada es el Señor mismo. Las personalidades manifestadas son controladores mundanos de los asuntos materiales, mientras que la no manifestada Personalidad de Dios es trascendental, está más allá del alcance de la atmósfera material. En esta era de Kali, los semidioses manifestados tampoco se dejan ver, debido a que los viajes espaciales han cesado por completo. De modo que tanto los

poderosos semidioses como la Suprema Personalidad de Dios están no manifestados ante los velados ojos del hombre moderno. Los hombres modernos quieren verlo todo con sus ojos, aunque no estén suficientemente cualificados. En consecuencia, descreen de la existencia de los semidioses o del Dios Supremo. Deberían ver a través de las páginas de las escrituras auténticas, y no simplemente creer en sus ojos no cualificados. Incluso en estos días, a Dios también se Lo puede ver con ojos cualificados, teñidos con el ungüento del amor por Dios.

2.6.30

> *tataś ca manavaḥ kāle*
> *ījire ṛṣayo 'pare*
> *pitaro vibudhā daityā*
> *manuṣyāḥ kratubhir vibhum*

PALABRA POR PALABRA

tataḥ — luego; *ca* — también; *manavaḥ* — los *manus*, los padres de la humanidad; *kāle* — en el debido transcurso del tiempo; *ījire* — adoró; *ṛṣayaḥ* — grandes sabios; *apare* — otros; *pitaraḥ* — los antepasados; *vibhudhāḥ* — los eruditos entendidos; *daityāḥ* — grandes devotos de los semidioses; *manuṣyāḥ* — la humanidad; *kratubhiḥ vibhum* — por la ejecución de sacrificios para complacer al Señor Supremo.

TRADUCCIÓN

Luego, Manu, el padre de la humanidad, mediante la ejecución de sacrificios destinados a complacer al Señor Supremo, adoró a los grandes sabios, a los eruditos entendidos y a los antepasados.

SIGNIFICADO

Los *daityas* son devotos de los semidioses, debido a que quieren recibir de ellos las mayores facilidades materiales posibles. Los devotos del Señor se denominan *eka-ṇiṣṭha*, o «absolutamente apegados al servicio devocional del Señor». Por lo tanto, ellos prácticamente no tienen tiempo de buscar los beneficios que se obtienen de las facilidades materiales. Debido a la comprensión que poseen de su identidad espiritual, están más interesados en la emancipación espiritual que en las comodidades materiales.

2.6.31

nārāyaṇe bhagavati
tad idaṁ viśvam āhitam
gṛhīta-māyoru-guṇaḥ
sargādāv aguṇaḥ svataḥ

PALABRA POR PALABRA

nārāyaṇe — a Nārāyaṇa; *bhagavati* — la Personalidad de Dios; *tat idam* — todas estas manifestaciones materiales; *viśvam* — todos los

universos; *āhitam* — situadas; *gṛhīta* — habiendo aceptado; *māyā* — las energías materiales; *uru-guṇaḥ* — extremadamente poderosas; *sarga-ādau* — en la creación, manutención y destrucción; *aguṇaḥ* — sin nexo con las modalidades materiales; *svataḥ* — en forma autosuficiente.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, todas las manifestaciones materiales de los universos se encuentran situadas en Sus poderosas energías materiales, que Él adopta en forma autosuficiente, si bien Él eternamente carece de nexo con las modalidades materiales.

SIGNIFICADO

Queda así respondida la pregunta formulada por Nārada ante Brahmā acerca del sostenimiento de la creación material. Las acciones y reacciones materiales, tal como el científico material puede observarlas superficialmente, no son básicamente la verdad última en lo referente a la creación, el mantenimiento y la destrucción. Pero la energía material es una potencia del Señor que se despliega en el tiempo, aceptando las tres cualidades de la bondad, la pasión y la ignorancia en las formas de Viṣṇu, Brahmā y Śiva. La energía material trabaja así bajo el supremo hechizo de Su Señoría, aunque Él siempre es trascendental a todas esas actividades materiales. Un hombre rico construye una gran casa gastando su energía en forma de recursos, y, de manera similar, destruye una gran casa mediante sus recursos, pero el

mantenimiento siempre está bajo su cuidado personal. El Señor es el más rico de los ricos, porque siempre está plenamente completo en seis opulencias. Por lo tanto, no se Le exige hacer nada personalmente, pero todo en el mundo material se lleva a cabo por Sus deseos y bajo Su dirección; por consiguiente, toda la manifestación material está situada en Nārāyaṇa, la Suprema Personalidad de Dios. La concepción impersonal de la verdad suprema se debe únicamente a la falta de conocimiento, y este hecho lo explica con claridad Brahmājī, de quien se supone que es el creador de los asuntos universales. Brahmājī es la máxima autoridad de la sabiduría Védica, y su aseveración a este respecto es, por lo tanto, la información suprema.

2.6.32

sṛjāmi tan-niyukto 'haṁ
haro harati tad-vaśaḥ
viśvaṁ puruṣa-rūpeṇa
paripāti tri-śakti-dhṛk

PALABRA POR PALABRA

sṛjāmi — creo; *tat* — por Su; *niyuktaḥ* — nombramiento; *aham* — yo; *haraḥ* — el Señor Śiva; *harati* — destruye; *tat-vaśaḥ* — bajo Su subordinación; *viśvam* — el universo entero; *puruṣa* — la Personalidad de Dios; *rūpeṇa* — mediante Su forma eterna; *paripāti* — mantiene; *tri-śakti-dhṛk* — el controlador de las tres energías.

TRADUCCIÓN

Por Su voluntad, yo creo, el Señor Śiva destruye y Él Mismo, en Su forma eterna de la Personalidad de Dios, lo mantiene todo. Él es el poderoso controlador de estas tres energías.

SIGNIFICADO

La concepción de aquel que no tiene igual se confirma aquí con claridad. Ese uno es el Señor Vāsudeva, y únicamente mediante Sus diferentes energías y expansiones se mantienen las diferentes manifestaciones, tanto en el mundo material como en el espiritual. También en el mundo material, el Señor Vāsudeva lo es todo, tal como se afirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 7.19): vāsudevaḥ sarvam iti: todo es únicamente Vāsudeva. También en los himnos Védicos se sostiene que ese mismo Vāsudeva es el supremo. Se dice en los Vedas: vāsudevāt paro brahman na cānyo 'rtho 'ti tattvata: de hecho, no hay verdad más grande que Vāsudeva. Y el Señor Kṛṣṇa afirma esa misma verdad en el Bhagavad-gītā (Bg. 7.7): mattaḥ parataraṁ nānyati: no hay nada por encima de Mí (el Señor Kṛṣṇa). De modo que la concepción de la unidad, tal como la subraya con exceso el impersonalista, también la acepta el devoto personalista. La diferencia es que el impersonalista niega la personalidad en la cuestión última, mientras que el devoto da más importancia a la Personalidad de Dios. El Śrīmad-Bhāgavatam explica esta verdad en el verso que se examina: el Señor Vāsudeva es aquel que no tiene igual, pero, por ser omnipotente, puede expandirse a Sí mismo, así como

exhibir Sus omnipotencias. Aquí se describe al Señor como omnipotente mediante tres energías (tri-śakti-dhṛk). Así pues, Sus tres energías son, primordialmente, la interna, la marginal y la externa. Esta energía externa también se exhibe en las tres modalidades de la bondad, la pasión y la ignorancia. De manera similar, la potencia interna también se exhibe en tres modalidades espirituales: saṁvit, sandhinī y hlādinī. La potencia marginal, o las entidades vivientes, también es espiritual (prakṛtiṁ viddhi me parām), pero nunca es igual al Señor. El Señor es nirasta sāmya atiśaya; en otras palabras, nadie es más grande que el Señor Supremo ni igual a Él. De modo que las entidades vivientes, incluso grandes personalidades como el Señor Brahmā y el Señor Śiva, están todas subordinadas al Señor. También en el mundo material, en Su eterna forma de Viṣṇu, Él mantiene y controla todos los asuntos de los semidioses, incluidos Brahmā y Śiva.

2.6.33

> *iti te 'bhihitaṁ tāta*
> *yathedam anupṛcchasi*
> *nānyad bhagavataḥ kiñcid*
> *bhāvyaṁ sad-asad-ātmakam*

PALABRA POR PALABRA

iti — así; *te* — a ti; *abhihitam* — explicado; *tāta* — mi querido hijo; *yathā* — como; *idam* — todos estos; *anupṛcchasi* — tal como has

preguntado; *na* — nunca; *anyat* — cualquier otra cosa; *bhagavataḥ* — más allá de la Personalidad de Dios; *kiñcit* — nada; *bhāvyam* — que jamás pudiera pensarse; *sat* — causa; *asat* — efecto; *ātmakam* — en cuanto a.

TRADUCCIÓN

Mi querido hijo, todo aquello que me has preguntado te lo he explicado de esa manera, y has de saber con toda certeza que todo lo que existe (bien sea como causa o como efecto, tanto en el mundo material como en el espiritual) depende de la Suprema Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

La situación cósmica completa, tanto en las manifestaciones materiales como en las espirituales de las energías del Señor, trabaja y se mueve primero como la causa y luego como el efecto. Pero la causa original es la Suprema Personalidad de Dios. Los efectos de la causa original se convierten en la causa de otros efectos, y de ese modo todo, ya sea permanente o temporal, trabaja como causa y efecto. Y puesto que el Señor es la causa primigenia de todas las personas y de todas las energías, se Lo llama la causa de todas las causas, tal como se confirma tanto en la Brahma-saṁhitā como en el Bhagavad-gītā. La Brahma-saṁhitā afirma:

īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ

anādir ādir govindaḥ sarva-kāraṇa-kāraṇam

(Bs. 5.1)

Y en el Bhagavad-gītā se dice:

ahaṁ sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate

iti matvā bhajante māṁ budhā bhāva-samanvitaḥ

(Bg. 10.8)

De modo que la causa primigenia original es vigraha, lo personal, y la impersonal refulgencia espiritual, el brahmajyoti, también es el efecto del Brahman Supremo (brāhmaṇo hi pratiṣṭhāham), el Señor Kṛṣṇa.

2.6.34

> *na bhāratī me 'ṅga mṛṣopalakṣyate*
> *na vai kvacin me manaso mṛṣā gatiḥ*
> *na me hṛṣīkāṇi patanty asat-pathe*
> *yan me hṛdautkaṇṭhyavatā dhṛto hariḥ*

PALABRA POR PALABRA

na — nunca; *bhāratī* — afirmaciones; *me* — mías; *aṅga* — ¡oh, Nārada!; *mṛṣā* — falsedad; *upalakyate* — resultan ser; *na* — nunca; *vai* — ciertamente; *kvacit* — en ningún momento; *me* — mía; *manasaḥ* — de la mente; *mṛṣā* — falsedad; *gatiḥ* — progreso; *na* —

ni; *me* — míos; *hṛṣīkāṇi* — sentidos; *patanti* — degrada; *asat-pathe* — en la materia temporal; *yat* — debido; *me* — mío; *hṛdā* — corazón; *autkaṇṭhyavatā* — mediante un gran empeño; *dhṛtaḥ* — me así; *hariḥ* — la Suprema Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

¡Oh Nārada!, debido a que me he aferrado a los pies de loto de la Suprema Personalidad de Dios, Hari, con gran fervor, nada de lo que digo ha resultado jamás falso. Tampoco el progreso de mi mente se ve jamás obstaculizado. Ni mis sentidos se degradan jamás por el apego temporal a la materia.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā es el orador original de la sabiduría Védica a Nārada, y Nārada es el distribuidor del conocimiento trascendental por todo el mundo a través de sus diversos discípulos, como Vyāsadeva y otros. Los seguidores de la sabiduría Védica aceptan las afirmaciones de Brahmājī como verdad evangélica, y el conocimiento trascendental se distribuye así por todo el mundo mediante el proceso de la sucesión discipular desde tiempo inmemorial, desde el comienzo de la creación. El Señor Brahmā es el ser viviente liberado perfecto dentro del mundo material, y todo estudiante sincero del conocimiento trascendental debe aceptar las palabras y afirmaciones de Brahmājī como infalibles. El conocimiento Védico es infalible porque desciende directamente del Señor

Supremo al corazón de Brahmā, y, puesto que él es el ser viviente más perfecto, Brahmājī siempre es correcto al pie de la letra. Y esto se debe a que el Señor Brahmā es un gran devoto del Señor que ha aceptado con sinceridad los pies de loto del Señor como la verdad suprema. En la Brahma-saṁhitā, que fue recopilada por Brahmājī, él repite el aforismo: govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi: «Yo soy un adorador de la original Personalidad de Dios, Govinda, el Señor primigenio». De modo que todo cuanto él dice, todo cuanto él piensa y todo cuanto él hace normalmente en su disposición ha de aceptarse como verdad, debido a su directa e íntima conexión con Govinda, el Señor primigenio. Śrī Govinda, que acepta complacido el amoroso servicio trascendental de Sus devotos, brinda toda protección a las palabras y acciones de Sus devotos. El Señor declara en el Bhagavad-gītā (Bg. 9.31): kaunteya pratijānīhi: «¡Oh, hijo de Kuntī!, ten la bondad de declararlo». El Señor pide a Arjuna que declare, ¿y por qué? Porque a veces la declaración del propio Govinda puede parecer contradictoria a las criaturas mundanas, pero el mundano nunca hallará contradicción alguna en las palabras de los devotos del Señor. Los devotos están especialmente protegidos por el Señor, para que puedan permanecer infalibles. Por lo tanto, el proceso del servicio devocional siempre comienza en el servicio del devoto que aparece en la sucesión discipular. Los devotos siempre están liberados, pero eso no significa que sean impersonales. El Señor es una persona eternamente, y el devoto del Señor también es una persona eternamente. Puesto que el devoto tiene sus órganos sensoriales incluso en la etapa liberada, es por lo tanto una

persona siempre. Y puesto que el servicio del devoto es aceptado por el Señor en plena reciprocidad, el Señor también es una persona en Su completa encarnación espiritual. Los sentidos del devoto, al estar ocupados en el servicio del Señor, nunca se descarrían bajo la atracción del falso disfrute material. Los planes del devoto nunca son en vano, y todas estas cosas se deben al fiel apego del devoto por el servicio del Señor. Este es el criterio de la perfección y la liberación. Cualquiera, comenzando por Brahmājī y descendiendo hasta el ser humano, es puesto de inmediato en el sendero de la liberación simplemente por su apego, con gran seriedad, al Señor Supremo, Śrī Kṛṣṇa, el Señor primigenio. El Señor afirma esto en el Bhagavad-gītā:

māṁ ca yo 'vyabhicāreṇa bhakti-yogena sevate

sa guṇān samatītyaitān brahmabhūyāya kalpate

(Bg. 14.26)

Cualquiera, por consiguiente, que sea sincera y seriamente serio en corazón y alma por estar en contacto íntimo con la Personalidad de Dios en la relación del servicio amoroso trascendental, será siempre infalible en palabra y acción. La razón es que el Señor Supremo es la Verdad Absoluta, y cualquier cosa que se acople sinceramente con la Verdad Absoluta alcanza esa misma cualidad trascendental. Por otra parte, cualquier cantidad de especulación mental sobre la base de la ciencia y el conocimiento materiales, sin ningún contacto genuino con la Verdad Absoluta, es seguro que será una falsedad mundana y un

fracaso, simplemente por no estar en contacto con la Verdad Absoluta. Tales palabras y acciones impías y desleales, por muy enriquecidas que estén materialmente, nunca han de ser dignas de confianza. Ese es el significado de este importante verso. Un grano de devoción es más valioso que toneladas de falta de fe.

2.6.35

so 'haṁ samāmnāyamayas tapomayaḥ
prajāpatīnām abhivanditaḥ patiḥ
āsthāya yogaṁ nipuṇaṁ samāhitas
taṁ nādhyagacchaṁ yata ātma-sambhavaḥ

PALABRA POR PALABRA

saḥ aham — yo (el gran Brahmā); *samāmnāya-mayaḥ* — en la cadena de sucesión discipular de la sabiduría védica; *tapaḥ-mayaḥ* — sometido exitosamente a todas las austeridades; *prajā-patīnām* — de todos los antepasados de las entidades vivientes; *abhivanditaḥ* — digno de adoración; *patiḥ* — amo; *āsthāya* — practicados exitosamente; *yogam* — poderes místicos; *nipuṇam* — muy experto; *samāhitaḥ* — autorrealizado; *tam* — el Señor Supremo; *na* — no; *adhyagaccham* — entendido correctamente; *yataḥ* — de quien; *ātma* — por sí mismo; *sambhavaḥ* — generado.

TRADUCCIÓN

Aunque se me conoce como el gran Brahmā, perfecto en la sucesión discipular de la sabiduría Védica, y aunque

me he sometido a todas las austeridades y soy experto en los poderes místicos y en la autorrealización, y aunque los grandes antepasados de las entidades vivientes, quienes me ofrecen respetuosas reverencias, me reconocen como tal, aun así no puedo comprenderle a Él, el Señor, la fuente misma de mi nacimiento.

SIGNIFICADO

Brahmā, el más grande de todas las criaturas vivientes dentro del universo, admite su incapacidad de conocer al Señor Supremo, a pesar de su vasta erudición en la sabiduría Védica, la austeridad, la penitencia, los poderes místicos y la autorrealización, y a pesar de ser adorado por los grandes Prajāpatis, los antepasados de las entidades vivientes. De modo que estas cualidades no bastan para conocer al Señor Supremo. Brahmājī pudo comprender al Señor en escasa medida tan solo cuando trataba de servirle con el anhelo de su corazón (hṛdaut-kaṇṭhya), que es la disposición del servicio devocional. Por lo tanto, al Señor solo se Lo puede conocer mediante la disposición sincera de anhelo por el servicio, y no mediante ninguna cantidad de cualificación material como científico o filósofo especulador, ni mediante la obtención de poderes místicos. Este hecho se corrobora con claridad en el Bhagavad-gītā (Bg. 18.54-55):

brahma-bhūtaḥ prasannātmā na śocati na kāṅkṣati

samaḥ sarveṣu bhūteṣu mad-bhaktiṁ labhate parām

bhaktyā mām abhijānāti yāvān yaś cāsmi tattvataḥ

tato māṁ tattvato jñātvā viśate tad-anantaram

La autorrealización únicamente, mediante la obtención de las antes mencionadas elevadas cualificaciones de la sabiduría Védica, la austeridad, etc., puede ayudar a uno en el sendero del servicio devocional. Pero, si uno fracasa en el servicio devocional, permanece todavía imperfecto, porque incluso en esa posición de autorrealización uno no puede conocer de hecho al Señor Supremo. Mediante la autorrealización, uno se cualifica para convertirse en devoto, y el devoto, únicamente mediante la disposición de servicio (bhaktyā), puede conocer gradualmente a la Personalidad de Dios. Sin embargo, no se debe malinterpretar el significado de viśate (entra en) como fundirse en la existencia del Supremo. Incluso en la existencia material, uno está fundido en la existencia del Señor. Ningún materialista puede desenredar el yo de la materia, debido a que el yo está fundido en la energía externa del Señor. Así como ningún profano puede separar la mantequilla de la leche, de manera similar nadie puede extraer el yo fundido de la materia adquiriendo alguna cualificación material. Este viśate mediante la devoción (bhakti) significa poder participar en la asociación del Señor en persona. Bhakti, o el servicio devocional del Señor, significa liberarse del enredo material y luego entrar en el reino de Dios, volviéndose uno como Él. Perder la propia individualidad no es el objetivo del bhakti-yoga ni de los devotos del Señor. Hay cinco tipos de liberación, uno de los cuales recibe el nombre de sāyujya-mukti, o fundirse en la existencia o el cuerpo del Señor. Las otras formas de liberación mantienen la individualidad del alma partícula e

implican estar siempre ocupado en el servicio amoroso trascendental del Señor. La palabra viśate, empleada en los versos del Bhagavad-gītā, está así destinada a los devotos que no están en absoluto ansiosos por ninguna clase de liberación. Los devotos se satisfacen simplemente con estar ocupados en el servicio del Señor, sin importar la situación.

El Señor Brahmā es el primer ser viviente, que aprendió directamente la sabiduría Védica del Señor (tene brahma hṛdā ya ādi-kavaye). Por lo tanto, ¿quién puede ser un vedāntista más erudito que el Señor Brahmā? Él admite que, a pesar de su perfecto conocimiento de los Vedas, fue incapaz de conocer las glorias del Señor. Puesto que nadie puede ser más que el Señor Brahmā, ¿cómo puede un supuesto vedāntista ser perfectamente conocedor de la Verdad Absoluta? El supuesto vedāntista, por consiguiente, no puede entrar en la existencia del Señor sin ser adiestrado en lo referente al Bhakti-vedānta, o Vedānta más bhakti. Vedānta significa autorrealización, y bhakti significa la comprensión de la Personalidad de Dios, en cierta medida. Nadie puede conocer a la Personalidad de Dios en plenitud, pero, al menos en cierta medida, uno puede conocer a la Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, mediante la entrega de sí mismo y la actitud devocional, y mediante nada más. También en la Brahma-saṁhitā se dice: vedeṣu durlabham, o que simplemente mediante el estudio del Vedānta uno difícilmente puede descubrir la existencia de la Personalidad de Dios, pero el Señor es adurlabham ātma-bhaktau, muy fácilmente accesible a Su devoto. Śrīla Vyāsadeva, por lo tanto, no se satisfizo

simplemente con recopilar los Vedānta-sūtras, sino que, por encima de esto, por consejo de su maestro espiritual, Nārada, recopiló el Śrīmad-Bhāgavatam a fin de comprender el verdadero sentido del Vedānta. El Śrīmad-Bhāgavatam es, por consiguiente, el medio absoluto para comprender la Verdad Absoluta.

2.6.36

nato 'smy ahaṁ tac-caraṇaṁ samīyuṣāṁ
bhavac-chidaṁ svasty-ayanaṁ sumaṅgalam
yo hy ātma-māyā-vibhavaṁ sma paryagād
yathā nabhaḥ svāntam athāpare kutaḥ

PALABRA POR PALABRA

nataḥ — permítaseme ofrecer mis reverencias; *asmi* — estoy; *aham* — yo; *tat* — del Señor; *caraṇam* — pies; *samīyuṣām* — del alma rendida; *bhava-chidam* — aquello que detiene la repetición del nacimiento y la muerte; *svasty-ayanam* — la percepción de una felicidad total; *su-maṅgalam* — plenamente auspicioso; *yaḥ* — aquel que; *hi* — exactamente; *ātma-māyā* — energías personales; *vibhavam* — potencia; *sma* — ciertamente; *paryagāt* — no puede calcular; *yathā* — tal como; *nabhaḥ* — el cielo; *sva-antam* — su propio límite; *atha* — por lo tanto; *apare* — otros; *kutaḥ* — cómo.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, lo mejor para mí es rendirme a Sus pies, que es lo único que puede librarlo a uno de los sufrimientos del repetido proceso de nacimiento y muerte. Esa entrega es plenamente auspiciosa, y le permite a uno percibir una felicidad total. Ni siquiera el cielo puede calcular los límites de su propia expansión. Así que, ¿qué pueden hacer otras personas, si el propio Señor es incapaz de calcular Sus propios límites?

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā, el más grande de todos los seres vivientes eruditos, el más grande sacrificador, el más grande observador de la vida austera y el más grande místico autorrealizado, nos aconseja, como supremo maestro espiritual de todos los seres vivientes, que uno simplemente se entregue a los pies de loto del Señor a fin de lograr todo éxito, incluso hasta el límite de liberarse de las miserias de la vida material y de ser dotado de una existencia espiritual plenamente auspiciosa. El Señor Brahmā es conocido como el pitāmaha, o el padre del padre. Un joven consulta a su experimentado padre acerca del cumplimiento de sus deberes. De modo que el padre es, naturalmente, un buen consejero. Pero el Señor Brahmā es el padre de todos los padres. Es el padre del padre de Manu, que es el padre de la humanidad por todos los planetas universales. Por lo tanto, la humanidad de este insignificante planeta debería tener la bondad de aceptar la instrucción de Brahmājī y haría

bien en entregarse a los pies de loto del Señor, en lugar de tratar de estimar la longitud y la anchura de las potencias del Señor. Sus potencias son inconmensurables, tal como se confirma en los Vedas. Parāsya śaktir vividhaiva śrūyate svābhāvikī jñāna-bala-kriyā ca. Él es el más grande de todos, y todos los demás, incluso el más grande de todos los seres vivientes, a saber, Brahmājī, admiten que lo mejor para nosotros es entregarnos a Él. Por consiguiente, solo aquellas personas con un caudal de conocimiento muy escaso pretenden ser ellas mismas señores de todo cuanto abarca su vista. ¿Y qué pueden abarcar con su vista? No pueden abarcar siquiera la longitud y la anchura de un pequeño cielo en un pequeño universo. El supuesto científico material dice que necesitaría vivir cuarenta mil años para llegar al planeta más elevado del universo, transportado por un sputnik. Esto también es utópico, porque no cabe esperar que nadie viva cuarenta mil años. Además, cuando el piloto espacial regrese de su viaje, ninguno de sus amigos estará presente para recibirlo de vuelta como el más grande astronauta, como se ha puesto de moda para los descarriados hombres científicos modernos. Un hombre científico, que no tenía ninguna fe en Dios, estaba muy entusiasmado en hacer planes para su existencia material y, por lo tanto, abrió un hospital para salvar a los vivientes. Pero, tras abrir el hospital, él mismo murió en el plazo de seis meses. De modo que uno no debe echar a perder su vida humana, que se obtiene tras muchísimos cambios de cuerpos en 8.400.000 especies de vida, simplemente por la inventada felicidad material de la vida, aumentando las necesidades artificiales en nombre del avance del desarrollo

económico y del conocimiento científico, sino que uno simplemente debe entregarse a los pies del Señor para dar una solución a todas las miserias de la vida. Esa es la instrucción del Señor Kṛṣṇa directamente en el Bhagavad-gītā, y esa es la instrucción del Śrīmad-Bhāgavatam por parte de Brahmājī, el supremo padre de todos los seres vivientes.

Cualquiera que niegue este proceso de entrega, tal como se recomienda tanto en el Bhagavad-gītā como en el Śrīmad-Bhāgavatam y, a este respecto, en todas las escrituras autorizadas, se verá forzado a entregarse a las leyes de la naturaleza material. La entidad viviente, por su posición constitucional, no es independiente. Debe entregarse, ya sea al Señor o a la naturaleza material. La naturaleza material tampoco es independiente del Señor, puesto que el Señor mismo ha reclamado a la naturaleza material como mama māyā, o «Mi energía» (Bg. 7.14), y como me bhinnā prakṛtir aṣṭadhā, o «Mi energía separada en ocho divisiones» (Bg. 7.4). Por lo tanto, la naturaleza material también está controlada por el Señor, como Él ha reclamado en el Bhagavad-gītā: mayādhyakṣena prakṛtiḥ sūyate sacarācaram: «Únicamente bajo Mi dirección trabaja la naturaleza material, y así se mueven todas las cosas» (Bg. 9.10). Y las entidades vivientes, siendo energía superior a la materia, tienen elección y discernimiento para entregarse, ya sea al Señor o a la naturaleza material. Al entregarse al Señor, uno es feliz y está liberado, pero, al entregarse a la naturaleza material, la entidad viviente sufre. De modo que el fin de todo sufrimiento significa entregarse al Señor, porque el proceso de entrega en sí

mismo es bhavacchidam, o la liberación de todas las miserias materiales, svastyayanam, o la percepción de toda felicidad, y sumaṅgalam, o la fuente de todo lo auspicioso.

Por consiguiente, la libertad, la felicidad y toda la buena fortuna pueden alcanzarse únicamente entregándose al Señor, porque Él es plena libertad, plena felicidad y plena auspiciosidad. Tal liberación y felicidad son también ilimitadas, y se han comparado con el cielo, aunque tal liberación y felicidad son infinitamente más grandes que el cielo. En nuestra posición actual, tan solo podemos comprender la magnitud de la grandeza cuando se compara con el cielo. No logramos hacer una medición del cielo, pero la felicidad y la libertad obtenidas en asociación con el Señor son mucho más grandes que el cielo. Esa felicidad espiritual es tan grande que no puede medirse, ni siquiera por el propio Señor, y mucho menos por los demás.

Se dice en las escrituras: brahma sukhaṁ tv anantam: la felicidad espiritual es ilimitada. Aquí se dice que ni siquiera el Señor puede medir tal felicidad. Esto no significa que el Señor no pueda medirla y sea, por lo tanto, imperfecto en ese sentido. La posición real es que el Señor puede medirla, pero la felicidad en el Señor es también idéntica al Señor a causa del conocimiento absoluto. De modo que la felicidad derivada del Señor puede ser medida por el Señor, pero la felicidad aumenta de nuevo, y el Señor la mide otra vez, y luego de nuevo la felicidad aumenta más y más, y el Señor la mide más y más, y por ello hay eternamente una competición entre el incremento y la medición,

hasta tal punto que la competición nunca se detiene, sino que prosigue ilimitadamente ad infinitum. La felicidad espiritual es ānandāmbudhi-vardhanam, o el océano de felicidad que aumenta. El océano material es estancado, pero el océano espiritual es dinámico. En el Caitanya-caritāmṛta (capítulo cuarto, Ādi-līlā), Kavirāja Gosvāmī ha descrito muy bien este dinámico incremento del océano de la felicidad espiritual en la trascendental persona de Śrīmatī Rādhārāṇī, la potencia de placer del Señor Kṛṣṇa.

2.6.37

nāhaṁ na yūyaṁ yad-ṛtāṁ gatiṁ vidur
na vāmadevaḥ kim utāpare surāḥ
tan-māyayā mohita-buddhayas tv idaṁ
vinirmitaṁ cātma-samaṁ vicakṣmahe

PALABRA POR PALABRA

na — ni; *aham* — yo; *yūyam* — todos ustedes, hijos; *yat* — cuyos; *ṛtām* — verdaderos; *gatim* — movimientos; *viduḥ* — conocemos; *na* — ni; *vāmadevaḥ* — el Señor Śiva; *kim* — qué; *uta* — más; *apare* — otros; *surāḥ* — semidioses; *tat* — por Su; *māyayā* — por la energía ilusoria; *mohita* — confundidos; *buddhayaḥ* — con una inteligencia así; *tu* — pero; *idam* — esto; *vinirmitam* — lo que es creado; *ca* — también; *ātma-samam* — en virtud de la habilidad personal de uno; *vicakṣmahe* — observar.

TRADUCCIÓN

Puesto que ni el Señor Śiva, ni tú, ni yo pudimos determinar los límites de la felicidad espiritual, ¿cómo pueden conocerla los demás semidioses? Y, debido a que todos nosotros estamos desconcertados por la ilusoria energía externa del Señor Supremo, solo podemos ver este cosmos manifestado conforme a nuestra capacidad individual.

SIGNIFICADO

Muchas veces hemos mencionado los nombres de doce autoridades selectas (dvādaśa-mahājana), de las cuales Brahmā, Nārada y el Señor Śiva encabezan la lista como el primero, el segundo y el tercero en orden de mérito de quienes conocen algo del Señor Supremo. Los demás semidioses, los semisemidioses, los Gandharvas, los Cāraṇas, los Vidyādharas, los seres humanos o los asuras no pueden conocer en plenitud las potencias del Señor Absoluto, Śrī Kṛṣṇa. Los semidioses, los semisemidioses, los Gandharvas, etc., son todos personas sumamente inteligentes de los planetas superiores. Los seres humanos son habitantes de los planetas intermedios, y los asuras son habitantes de los planetas inferiores. Todos ellos tienen sus respectivas concepciones y estimaciones de la Verdad Absoluta, al igual que el científico o el filósofo empírico en la sociedad humana. Todas esas entidades vivientes son criaturas de la naturaleza material y, en consecuencia, están desconcertadas por el maravilloso despliegue de las tres modalidades de la naturaleza material. Tal

desconcierto se menciona en el Gītā (Bg. 7.13): tribhir guṇamayair bhāvair ebhiḥ sarvam idaṁ jagat: toda entidad, comenzando por Brahmā y descendiendo hasta la hormiga, está individualmente desconcertada por las tres modalidades de la naturaleza material, a saber, la bondad, la pasión y la ignorancia. Todos piensan, en términos de su capacidad individual, que este universo, que se manifiesta ante nosotros, lo es todo. Y así el científico de la sociedad humana del siglo veinte calcula a su propia manera el comienzo y el final del universo. Pero ¿qué pueden saber los científicos? Hasta el propio Brahmā quedó una vez desconcertado, pensando que él era el único Brahmā favorecido por el Señor, pero más adelante, por la gracia del Señor, llegó a saber que hay innumerables Brahmās más poderosos también en universos mucho más grandes, más allá de este universo, y que todos estos universos combinados forman el ekapād-vibhūti, o una cuarta parte de la manifestación de la energía creativa del Señor. Las otras tres cuartas partes de Su energía se despliegan en el mundo espiritual, así que ¿qué puede saber el diminuto científico, con un diminuto cerebro, de la Absoluta Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa? El Señor dice, por lo tanto: mohitam nābhijānāti mām ebhyaḥ param avyayam: desconcertados por tales modalidades de la naturaleza material, no pueden comprender que hay una Persona Suprema más allá de estas manifestaciones, que es el controlador absoluto de todo. Brahmā, Nārada y el Señor Śiva conocen al Señor en una medida considerable, y por lo tanto uno debe seguir las instrucciones de estas grandes personalidades, en lugar de sentirse satisfecho con un diminuto cerebro y sus juguetones descubrimientos, como las

naves espaciales y similares productos de la ciencia. Así como la madre es la única autoridad para identificar al padre de un niño, de manera similar la madre Vedas, presentada por la autoridad reconocida, como Brahmā, Nārada o Śiva, etc., es la única autoridad para informarnos acerca de la Verdad Absoluta.

2.6.38

yasyāvatāra-karmāṇi
gāyanti hy asmad-ādayaḥ
na yaṁ vidanti tattvena
tasmai bhagavate namaḥ

PALABRA POR PALABRA

yasya — cuya; *avatāra* — encarnación; *karmāṇi* — actividades; *gāyanti* — cantar en calidad de glorificación; *hi* — en verdad; *asmat-ādayah* — personas como nosotros; *na* — no; *yam* — a quienes; *vidanti* — conocer; *tattvena* — cien por ciento tal como Él es; *tasmai* — a Él; *bhagavate* — a la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa; *namaḥ* — respetuosas reverencias.

TRADUCCIÓN

Ofrezcamos nuestras respetuosas reverencias a esa Suprema Personalidad de Dios, de cuyas encarnaciones y actividades cantamos nosotros a modo de glorificación, si bien a Él difícilmente se lo puede conocer tal como Él es.

SIGNIFICADO

Se dice que el trascendental nombre, forma, cualidad, pasatiempos, enseres, personalidad, etc., no pueden ser percibidos por los burdos sentidos materialistas. Pero, cuando los sentidos son purificados mediante el proceso de oír, cantar, recordar y adorar los pies de loto de la santa Deidad, etc., el Señor Se revela proporcionalmente al avance de la calidad del servicio devocional (ye yathā mām prapadyante). Uno no debe esperar que el Señor sea un agente proveedor de pedidos que deba presentarse ante nosotros tan pronto como deseemos verlo. Debemos estar dispuestos a someternos a los deberes devocionales prescritos, siguiendo el sendero mostrado por los predecesores en la sucesión discipular que parte de Brahmā, Nārada y autoridades similares. A medida que los sentidos se purifican progresivamente mediante el servicio devocional genuino, el Señor revela Su identidad conforme al avance espiritual del devoto. Pero aquel que no está en la línea del servicio devocional difícilmente puede percibirlo simplemente mediante cálculos y especulaciones filosóficas. Semejante trabajador esforzado puede presentar ante la audiencia un malabarismo de palabras, pero nunca puede conocer a la Suprema Personalidad de Dios en Su aspecto personal. El Señor ha afirmado con claridad en el Bhagavad-gītā que uno solo puede conocerlo mediante el servicio devocional. Nadie puede conocer al Señor mediante ningún engreído proceso material de desafío, pero el humilde devoto puede complacer al Señor mediante sus sinceras actividades devocionales. De ese modo, el Señor Se

revela proporcionalmente ante el devoto. El Señor Brahmā, por lo tanto, ofrece sus respetuosas reverencias como maestro espiritual genuino, y nos aconseja seguir el proceso de śravaṇa y kīrtana. Simplemente mediante este proceso, o simplemente mediante el oír y cantar las glorias de las actividades de la encarnación del Señor, uno puede sin duda ver dentro de sí mismo la identidad del Señor. Ya hemos tratado este tema en el Volumen Uno del Śrīmad-Bhāgavatam, en relación con el verso:

tac chraddadhānā munayo jñāna-vairāgya-yuktayā

paśyanty ātmani cātmānam bhaktyā śruta-gṛhītayā

(Bhāg. 1.2.12)

La conclusión es que nadie puede conocer en plenitud a la Suprema Personalidad de Dios mediante ningún método, pero Él puede ser visto y sentido parcialmente mediante el proceso del servicio devocional de oír, cantar, etc.

2.6.39

sa eṣa ādyaḥ puruṣaḥ
kalpe kalpe sṛjaty ajaḥ
ātmātmany ātmanātmānaṁ
sa saṁyacchati pāti ca

PALABRA POR PALABRA

sah — Él; *eṣaḥ* — el muy; *ādyaḥ* — la Personalidad de Dios original; *puruṣaḥ* — la encarnación Mahā-Viṣṇu, una porción plenaria de Govinda, el Señor Kṛṣṇa; *kalpe kalpe* — en todos y cada uno de los milenios; *sṛjati* — crea; *ajaḥ* — el innaciente; *ātmā* — el yo; *ātmani* — en el yo; *ātmanā* — mediante Su propio yo; *ātmānam* — propio yo; *saḥ* — Él; *saṁyacchati* — absorbe; *pāti* — mantiene; *ca* — también.

TRADUCCIÓN

«Esa Suprema y original Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, expandiendo Su porción plenaria como Mahā-Viṣṇu, la primera encarnación, crea este cosmos manifestado, pero Él es innaciente. La creación, sin embargo, tiene lugar en Él, y la sustancia material, así como las manifestaciones, son todas Él mismo, a quien mantiene durante algún tiempo y de nuevo absorbe dentro de Sí mismo.

SIGNIFICADO

La creación no es diferente del Señor, y aun así Él no está en la creación. Esto se explica en el Bhagavad-gītā del siguiente modo:

> mayā tatam idaṁ sarvaṁ jagad avyakta-mūrtinā
>
> mat-sthāni sarva-bhūtāni na cāhaṁ teṣv avasthitaḥ
>
> (Bg. 9.4)

La concepción impersonal de la Verdad Absoluta también es una forma del Señor, llamada avyakta-mūrti. Mūrti significa forma, pero, debido a que Su aspecto impersonal es inexplicable para nuestros limitados sentidos, Él es la forma avyakta-mūrti, y en esa inexplicable forma del Señor reposa toda la creación, o, en otras palabras, toda la creación es el Señor mismo, y la creación tampoco es diferente de Él, pero simultáneamente Él, como la original Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa, está apartado de la creación manifestada. El impersonalista hace hincapié en la forma o aspecto impersonal del Señor y no cree en la personalidad original del Señor, pero los vaiṣṇavas aceptan la forma original del Señor, de quien la forma impersonal no es más que uno de los aspectos. Las concepciones impersonal y personal del Señor existen simultáneamente, y este hecho se describe con claridad tanto en el Bhagavad-gītā como en el Śrīmad-Bhāgavatam, y también en otras escrituras Védicas. Inconcebible para la inteligencia humana, la idea simplemente debe aceptarse sobre la autoridad de las escrituras, y solo puede comprenderse de hecho mediante el progreso del servicio devocional al Señor, y nunca mediante la especulación mental o la lógica inductiva. Los impersonalistas dependen más o menos de la lógica inductiva, y por lo tanto siempre permanecen en la oscuridad acerca de la original Personalidad de Dios Śrī Kṛṣṇa. Su concepción de Kṛṣṇa no es clara, aunque todo se menciona con claridad en todas las escrituras Védicas. Un escaso caudal de conocimiento no puede comprender la existencia de una forma personal original del Señor cuando Él está expandido en todo. Esta imperfección se debe, más o menos, a la concepción material de que una

sustancia que está distribuida ampliamente en partes ya no puede existir en la forma original.

La original Personalidad de Dios (ādyaḥ), Govinda, Se expande a Sí mismo como la encarnación Mahā-Viṣṇu y reposa en el océano Causal, que Él mismo crea. La Brahma-saṁhitā confirma esto del siguiente modo:

yaḥ kāraṇārṇava-jale bhajati sma yoganidrām ananta-jagad-aṇḍa-sa-romakūpaḥ

ādhāra-śaktim avalambya parāṁ sva-mūrtim

govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi

El Señor Brahmājī dice en su Brahma-saṁhitā: «Yo adoro al primigenio Señor Govinda, que Se acuesta en el océano Causal en Su porción plenaria como Mahā-Viṣṇu, con todos los universos generándose a partir de los poros del cabello de Su cuerpo trascendental, y que acepta el místico sopor de la eternidad».

De modo que este Mahā-Viṣṇu es la primera encarnación en la creación, y de Él se generan todos los universos y se producen todas las manifestaciones materiales, una tras otra. El océano Causal es creado por el Señor como el mahat-tattva, como una nube en el cielo espiritual, y es solo una parte de Sus diferentes manifestaciones. El cielo espiritual es una expansión de Sus rayos personales, y Él es también la nube mahat-tattva. Él Se acuesta y genera los universos mediante Su respiración, y de nuevo, al entrar en cada universo como Garbhodakaśāyī Viṣṇu,

crea a Brahmā, a Śiva y a muchos otros semidioses para el mantenimiento del universo, y de nuevo absorbe todo el conjunto dentro de Su persona, tal como se confirma en el Bhagavad-gītā:

sarva-bhūtāni kaunteya prakṛtiṁ vānti māmikām

kalpakṣaye punas tāni kalpādau visṛjāmy aham

(Bg. 9.7)

«¡Oh, hijo de Kuntī!, cuando el kalpa, o la duración de la vida de Brahmā, llega a su fin, entonces todas las manifestaciones creadas entran en Mi prakṛti, o energía, y de nuevo, cuando lo deseo, la misma creación tiene lugar mediante Mi energía personal».

La conclusión es que todos estos no son más que despliegues de las inconcebibles energías personales del Señor, de las cuales nadie puede tener información completa alguna, y este punto ya lo hemos tratado.

2.6.40-41

viśuddhaṁ kevalaṁ jñānaṁ
pratyak samyag avasthitam
satyaṁ pūrṇam anādy-antaṁ
nirguṇaṁ nityam advayam

ṛṣe vidanti munayaḥ
praśāntātmendriyāśayāḥ
yadā tad evāsat-tarkais
tirodhīyeta viplutam

PALABRA POR PALABRA

vīśuddham — sin ningún tinte material; *kevalam* — puro y perfecto; *jñānam* — conocimiento; *pratyak* — omnipresente; *samyak* — a plenitud; *avasthitam* — situado; *satyam* — verdad; *pūrṇam* — absoluta; *anādi* — sin comienzo alguno; *antam* — y así también sin ningún final; *nirguṇam* — libre de modalidades materiales; *nityam* — eterno; *advayam* — sin rival alguno; *se* — ¡Oh, Nārada!, ¡oh, gran sabio!; *vidanti* — ellos solo pueden entender; *munayaḥ* — los grandes pensadores; *paraśānta* — apaciguados; *ātma* — el yo; *indriya* — los sentidos; *āśayāḥ* — refugiados; *yadā* — mientras; *tat* — eso; *eva* — ciertamente; *asat* — insostenible; *tarkaiḥ* — argumentos; *tiraḥdhīyeta* — desaparece; *viplutam* — desvirtuado.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios es puro, pues se encuentra libre de toda contaminación que provenga de tintes materiales. Él es la Verdad Absoluta, el poseedor y el símbolo del conocimiento pleno y perfecto. Él es omnipresente, no tiene principio ni fin, y no tiene rival. ¡Oh, Nārada!, ¡oh, gran sabio!, los grandes pensadores pueden conocerlo a Él cuando se encuentran libres por

completo de todo anhelo material y cuando se refugian en imperturbables condiciones de los sentidos. De lo contrario, mediante argumentos insostenibles, todo se desvirtúa, y el Señor desaparece de ante nuestra vista.

SIGNIFICADO

He aquí una estimación del Señor aparte de Sus actividades trascendentales en las creaciones materiales temporales. La filosofía māyāvāda trata de designar al Señor como contaminado por un cuerpo material cuando Él acepta formas de encarnación. Esta clase de interpolación queda completamente refutada aquí, al explicarse la posición del Señor como pura e inmaculada en toda circunstancia. Según la filosofía māyāvāda, el alma espiritual, cuando está cubierta por la nesciencia, se designa como jīva, pero cuando se libera de tal ignorancia de la nesciencia, se funde en la existencia impersonal de la Verdad Absoluta. Pero aquí se dice que el Señor es eternamente el símbolo del conocimiento pleno y perfecto. Esta es Su peculiaridad: la libertad perpetua de toda contaminación material. Esto distingue al Señor de las entidades vivientes individuales y comunes, que tienen la propensión a quedar subordinadas por la nesciencia y, de ese modo, a adquirir designaciones materiales. En los Vedas se dice que el Señor es vijñānam ānandam, pleno de bienaventuranza y conocimiento. Las almas condicionadas nunca han de compararse con Él, pues tales almas individuales tienen la tendencia a contaminarse. Aunque después de la liberación la entidad viviente puede llegar a ser una con la misma cualidad de existencia que el Señor, su

propia tendencia a contaminarse, que el Señor jamás tiene, hace que la entidad viviente individual sea diferente del Señor. En los Vedas se dice: ayam atma apahata papna itit; el ātmā individual queda contaminado por el pecado, pero el Señor nunca se contamina con pecados. Se compara al Señor con el poderoso sol. El sol nunca se contamina con nada infeccioso, porque es muy poderoso. Por el contrario, las cosas infectadas quedan esterilizadas por los rayos del sol. De manera similar, el Señor nunca se contamina con pecados; al contrario, las entidades vivientes pecaminosas quedan esterilizadas por el contacto con el Señor. Esto significa que el Señor también es omnipresente, como el sol, y por eso en este verso se emplea la palabra pratyak. Nada queda excluido de la existencia de las expansiones potenciales del Señor. El Señor está dentro de todo, y también lo cubre todo, sin que las actividades de las almas individuales lo perturben. Él es, por consiguiente, infinito, y las entidades vivientes son infinitesimales. En los Vedas se dice que solo el Señor existe, y que las existencias de todos los demás dependen de Él. Él es el depósito generador de la capacidad existencial de todos; Él es la Verdad Suprema de todas las demás verdades categóricas. Él es la fuente de la opulencia de todos, y por ello nadie puede igualarlo en opulencia. Estando pleno de todas las opulencias, a saber, riqueza, fama, fuerza, belleza, conocimiento y renunciación, ciertamente Él es la Persona Suprema. Y como es una persona, posee muchas cualidades personales, aunque es trascendental a las modalidades materiales. Ya hemos examinado la afirmación itthambhūta-guno hariḥ. (Bhāg. 1.7.10) Sus cualidades trascendentales son tan atractivas que hasta las

almas liberadas (ātmārāmas) se sienten atraídas por ellas. Aunque posee todas las cualidades personales, Él es, no obstante, omnipotente. Por lo tanto, personalmente no tiene nada que hacer, pues todo lo llevan a cabo Sus energías omnipotentes. Esto lo confirman los mantras Védicos: parāsya śaktir vividhaiva śrūyate svābhāvikī jñāna-bala-kriyā ca. Esto sugiere Su forma espiritual específica, que jamás pueden experimentar los sentidos materiales. Solo se le puede ver cuando los sentidos están purificados mediante el servicio devocional, yam evaiṣa vṛṇute tanūṁ svām. Así pues, existen diferencias fundamentales entre el Señor y las entidades vivientes, en muchísimos aspectos. Nadie puede compararse con el Señor, tal como declaran los Vedas: ekam evādvitīyaṁ brahma, dvaitāt vai bhayaṁ bhavati. El Señor no tiene competidor, y no tiene nada que temer de ningún otro ser, ni nadie puede igualarse a Él. Aunque Él es la raíz de todos los demás seres, existen diferencias fundamentales entre Él y los demás seres. De lo contrario, no habría habido necesidad de la afirmación del verso anterior, según la cual nadie puede conocerlo cien por cien tal como Él es, na yaṁ vidanti tattvena. Que nadie puede comprenderlo plenamente se explica también en este verso, pero aquí se menciona la aptitud necesaria para comprenderlo en cierto grado. Solo los praśāntas, o los devotos inmaculados del Señor, pueden conocerlo en mayor medida. La razón es que los devotos no tienen más exigencia en sus vidas que ser sirvientes obedientes del Señor, mientras que todos los demás, a saber, los filósofos empíricos, los místicos y los trabajadores fruitivos, todos tienen básicamente alguna exigencia, y por ello no pueden apaciguarse. El trabajador

fruitivo quiere una recompensa por su trabajo, el místico quiere cierta perfección de la vida, y el filósofo empírico quiere fundirse en la existencia del Señor. De una forma u otra, mientras haya una exigencia de satisfacción de los sentidos, no hay posibilidad alguna de apaciguamiento; al contrario, con innecesarios y áridos razonamientos especulativos, todo el asunto se distorsiona, y de ese modo el Señor se aleja aún más de nuestra comprensión. Los áridos especuladores, sin embargo, debido a que siguen los principios de la austeridad y la penitencia, pueden tener cierto conocimiento de los aspectos impersonales del Señor, pero no hay posibilidad de que comprendan Su forma última como Govinda, porque solo los amalātmanas, o las personas completamente exentas de pecado, pueden aceptar el servicio devocional puro del Señor, como se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 7.28):

yeṣāṁ tv antagataṁ pāpaṁ janānāṁ puṇya-karmaṇām

te dvandva-moha-nirmuktā bhajante māṁ dṛḍha-vratāḥ

2.6.42

ādyo 'vatāraḥ puruṣaḥ parasya
kālaḥ svabhāvaḥ sad-asan-manaś ca
dravyaṁ vikāro guṇa indriyāṇi
virāṭ svarāṭ sthāsnu cariṣṇu bhūmnaḥ

PALABRA POR PALABRA

ādyaḥ — primera; *avatāraḥ* — encarnación; *puruṣaḥ* — Kāraṇārṇavaśāyī Viṣṇu; *parasya* — del Señor; *kālaḥ* — tiempo; *svabhāvaḥ* — espacio; *sat* — resultado; *asat* — causa; *manaḥ* — mente; *ca* — también; *dravyam* — elementos; *vikāraḥ* — ego material; *guṇaḥ* — modalidades de la naturaleza; *indriyāṇi* — sentidos; *virāṭ* — todo el cuerpo completo; *svarāṭ* — Garbhodakaśāyī Viṣṇu; *sthāsnu* — inmóviles; *cariṣṇu* — móviles; *bhūmnaḥ* — del Señor Supremo.

TRADUCCIÓN

Kāraṇārṇavaśāyī Viṣṇu es la primera encarnación del Señor Supremo, y es el amo del tiempo eterno, el espacio, la causa y los efectos, la mente, los elementos, el ego material, las modalidades de la naturaleza, los sentidos, la forma universal del Señor, Garbhodakaśāyī Viṣṇu, y la suma total de todos los seres vivientes, tanto móviles como inmóviles.

SIGNIFICADO

Que la creación material no es permanente se ha expuesto muchas veces anteriormente. La creación material no es más que una exhibición temporal de la energía material del Todopoderoso Dios. Esta manifestación material es necesaria para darles una oportunidad a las almas condicionadas que no están dispuestas a relacionarse con el Señor en la relación de servicio trascendental amoroso. A tales almas condicionadas que no están dispuestas

no se les permite entrar en la vida liberada de la existencia espiritual, porque en el fondo no desean servir. En vez de ello, quieren disfrutar como Dioses de imitación. Las entidades vivientes son por constitución sirvientes eternos del Señor, pero algunas de ellas, debido al mal uso de su independencia, no desean servir; por consiguiente, se les permite disfrutar de la naturaleza material, que se denomina māyā, o ilusión. Se denomina ilusión porque los seres vivientes que están bajo las garras de māyā no son de hecho disfrutadores, aunque creen que lo son, engañados por māyā. A tales entidades vivientes engañadas se les da una oportunidad, a intervalos, de rectificar su mentalidad pervertida de volverse falsos amos de la naturaleza material, y se les imparten lecciones de los Vedas acerca de su relación eterna con el Supremo Señor Kṛṣṇa (vedaiś ca sarvair aham eva vedyaḥ). De modo que la creación temporal de la manifestación material es una exhibición de la energía material del Señor, y para dirigir todo el espectáculo el Señor Supremo se encarna como Kāraṇārṇavaśāyī Viṣṇu, tal como un magistrado es delegado por el gobierno para que administre los asuntos temporalmente. Este Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu causa la manifestación de la creación material al posar Su mirada sobre Su energía material (sa aikṣataḥ). En el primer volumen de este libro ya hemos examinado en cierta medida la explicación del verso jagṛhe pauruṣaṁ rūpaṁ. La duración del juego ilusorio de la creación material se denomina kalpa, y ya hemos explicado que la creación tiene lugar kalpa tras kalpa. Mediante Su encarnación y Sus actividades potenciales, los ingredientes completos de la creación —a saber, el tiempo, el espacio, la causa,

el resultado, la mente, los elementos densos y sutiles y sus modalidades interactivas de la naturaleza (bondad, pasión e ignorancia)—, y luego los sentidos y su fuente de origen, la gigantesca forma universal en calidad de segunda encarnación, Garbhodakaśāyī Viṣṇu, y todos los seres vivientes, tanto móviles como inmóviles, que surgen de la segunda encarnación, todo se manifestó. En última instancia, todos estos elementos creativos y la creación misma no son más que manifestaciones potenciales del Señor Supremo; nada es independiente del control del Ser Supremo. Esta primera encarnación en la creación material, a saber, Kāraṇārṇavaśāyī Viṣṇu, es la porción plenaria de la Personalidad de Dios original, Śrī Kṛṣṇa, descrita en la Brahma-saṁhitā de la siguiente manera:

yasyaikaniśvasitakālam athāvalambya

jīvanti loma-vilajā jagad-aṇḍa-nāthāḥ

viṣṇur mahān sa iha yasya kalā-viśeṣo

govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi

Todos los innumerables universos se mantienen únicamente durante el período de la respiración de Mahā-Viṣṇu, o Kāraṇārṇavaśāyī Viṣṇu, quien es solo una porción plenaria de Govinda, la Personalidad de Dios original, el Señor Kṛṣṇa.

2.6.43-45

ahaṁ bhavo yajña ime prajeśā
dakṣādayo ye bhavad-ādayaś ca
svarloka-pālāḥ khagaloka-pālā
nṛloka-pālās talaloka-pālāḥ

gandharva-vidyādhara-cāraṇeśā
ye yakṣa-rakṣoraga-nāga-nāthāḥ
ye vā ṛṣīṇām ṛṣabhāḥ pitṝṇāṁ
daityendra-siddheśvara-dānavendrāḥ
anye ca ye preta-piśāca-bhūta-
kūṣmāṇḍa-yādo-mṛga-pakṣy-adhīśāḥ

yat kiñca loke bhagavan mahasvad
ojaḥ-sahasvad balavat kṣamāvat
śrī-hrī-vibhūty-ātmavad adbhutārṇaṁ
tattvaṁ paraṁ rūpavad asva-rūpam

PALABRA POR PALABRA

aham — yo mismo (Brahmājī); *bhavaḥ* — el Señor Śiva; *yajñaḥ* — el Señor Viṣṇu; *ime* — todos estos; *prajā-īśāḥ* — el padre de los seres vivientes; *daṣka-ādayaḥ* — Dakṣa, Marīci, Manu, etc.; *ye* — esos; *bhavat* — tú mismo; *ādayaḥ ca* — y los solteros (Sanat-kumāra y sus hermanos); *svarloka-pālāḥ* — los líderes de los planetas celestiales; *khagaloka-pālāḥ* — los líderes de los viajeros siderales;

nṛloka-pālāḥ — los líderes de la humanidad; *talaloka-pālāḥ* — los líderes de los planetas inferiores; *gandharva* — los residentes de Gandharvaloka; *vidyādhara* — los residentes del planeta Vidyādhara; *cāraṇa-īśāḥ* — los líderes de los *cāraṇas*; *ye* — otros; *yakṣa* — los *yakṣas*; *rakṣa* — demonios; *uraga* — serpientes; *nāga-nāthāḥ* — los líderes de Nāgaloka (debajo de la Tierra); *ye* — otros; *vā* — también; *ṛṣīṇām* — de los sabios; *ṛṣabhāḥ* — los principales; *pitṛṇām* — de los antepasados; *daitya-indra* — líderes de los ateos; *siddha-īśvara* — líderes de los planetas Siddhalokas (viajeros siderales); *dānava-indrāḥ* — líderes de los no arios; *anye* — además de ellos; *ca* — también; *ye* — esos; *preta* — muertos; *pīśāca* — espíritus malignos; *bhūta* — genios; *kūṣmāṇḍa* — un tipo especial de espíritu maligno; *yādaḥ* — seres acuáticos; *mṛga* — animales; *pakṣi-adhīśāḥ* — águilas gigantes; *yat* — cualquier cosa; *kiṁ ca* — y todas las cosas; *loke* — en el mundo; *bhagavat* — que se posee *bhaga* o poder extraordinario; *mahasvat* — de un grado especial; *ojaḥ-sahasvat* — destreza sensual y mental específica; *balavat* — que posee fuerza; *kṣamāvat* — que posee indulgencia; *śrī* — belleza; *hrī* — avergonzado de los actos impíos; *vibhūti* — riquezas; *ātmavat* — que posee inteligencia; *adbhuta* — maravilloso; *arṇam* — raza; *tattvam* — verdad específica; *param* — trascendental; *rūpavat* — como si fuera la forma de; *asva-rūpam* — no la forma del Señor.

TRADUCCIÓN

Yo mismo [Brahmā], el Señor Śiva, el Señor Viṣṇu, los grandes generadores de seres vivientes, como Dakṣa y

los Prajāpatis, vosotros mismos [Nārada y los Kumāras], los semidioses celestiales como Indra, Candra, etc., los líderes de los planetas Bhūrloka, los líderes de los planetas terrenales, los líderes de los planetas inferiores, los líderes de los planetas Gandharva, los líderes de los planetas Vidyādhara, los líderes de los planetas Cāraṇaloka, los líderes de los Yakṣas, los Rakṣas y los Uragas, los grandes sabios, los grandes demonios, los grandes ateos y los grandes seres del espacio, así como los cuerpos muertos, los espíritus malignos, los satanes, los genios, los kūṣmāṇḍas, los grandes seres acuáticos, las grandes bestias y las grandes aves, etc. —en otras palabras, todas y cada una de las cosas que están excepcionalmente dotadas de poder, opulencia, destreza mental y perceptiva, fuerza, perdón, belleza, modestia, opulencia y abolengo, ya tengan forma o carezcan de ella—, pueden parecer ser la verdad específica y la forma del Señor, pero en realidad no lo son. No son más que un fragmento de la potencia trascendental del Señor.

SIGNIFICADO

Los que figuran en la lista que se da arriba, comenzando por el nombre de Brahmājī, la primera criatura viviente dentro del universo, y descendiendo hasta el Señor Śiva, el Señor Viṣṇu, Nārada y otros poderosos semidioses, hombres, superhombres, sabios, ṛṣis, y otras criaturas inferiores de extraordinaria fuerza y opulencia, incluyendo los cuerpos muertos, los satanes, los

espíritus malignos, los genios, los seres acuáticos, las aves y las bestias, etc., pueden parecer el Señor Supremo, pero de hecho ninguno de ellos es el Señor Supremo; cada uno de ellos posee tan solo un fragmento de las grandes potencias del Señor Supremo. La clase de hombres poco inteligentes se asombra al ver las maravillosas acciones de los fenómenos materiales, tal como los aborígenes sienten temor de un gran rayo, de un gran y gigantesco árbol baniano, o de una gran y elevada montaña en la jungla. Para tales seres humanos poco desarrollados, hasta la más leve exhibición de la potencia del Señor resulta cautivadora. A una persona aún más avanzada la cautivan los poderes de los semidioses y las diosas. Por consiguiente, aquellos que simplemente quedan asombrados por los poderes de cualquier cosa de la creación del Señor, sin ninguna información de hecho acerca del Señor mismo, se conocen como Śaktas, o adoradores de los grandes poderes. Al científico moderno también lo cautivan las maravillosas acciones y reacciones de los fenómenos naturales, y por lo tanto él también es Śakta. Estas personas de grado inferior se elevan gradualmente a estados en los que se vuelven Sauriyas, o adoradores del dios del sol; Gāṇapatyas, o adoradores de la masa del pueblo como Janatājanārdana o daridrya-nārāyaṇa, etc., en la forma de Gaṇapati; y luego se elevan hasta el plano de adorar al Señor Śiva en busca del alma siempre existente, y después hasta la etapa de adorar al Señor Viṣṇu, la Superalma, etc., sin ninguna información acerca de Govinda o el Señor Kṛṣṇa, quien es el Señor Viṣṇu original. De otras maneras, algunos son adoradores de la raza, la nacionalidad, las aves, las bestias, los espíritus malignos, los

satanes, etc. La adoración general de Śanideva, el señor de las condiciones angustiosas, y de Śitalādevī, la diosa de la viruela, también es común entre la masa del pueblo, y hay muchos hombres necios que adoran a la masa del pueblo o a la clase pobre de los hombres. De modo que diferentes personas, sociedades y comunidades, etc., adoran algunas de las manifestaciones potenciales del Señor, aceptando equivocadamente el objeto poderoso como Dios. Pero en este verso Brahmājī aconseja que ninguno de ellos es el Señor Supremo, sino que no son más que plumas prestadas del original y Todopoderoso Señor Śrī Kṛṣṇa. Cuando el Señor aconseja en el Bhagavad-gītā que se le adore solo a Él, ha de entenderse que adorar al Señor Kṛṣṇa incluye adorar todo lo que se ha mencionado, porque Él, el Señor Kṛṣṇa, incluye a todos.

Cuando en las Escrituras Védicas se describe al Señor como carente de forma, ha de entenderse que todas esas formas mencionadas arriba, dentro del ámbito del conocimiento universal, son únicamente diferentes exhibiciones de las potencias trascendentales del Señor, y que ninguna de ellas representa de hecho la forma trascendental del Señor. Pero, al mismo tiempo, cuando el Señor realmente desciende a la tierra o a cualquier lugar dentro del universo, la clase de hombres poco inteligentes también lo toma erróneamente por uno de ellos, y de ese modo imaginan que la Trascendencia carece de forma o es impersonal. De hecho, el Señor no carece de forma, ni pertenece a ninguna de las múltiples formas que se experimentan dentro de

las formas universales. Uno debe tratar de conocer la verdad acerca del Señor siguiendo la instrucción de Brahmājī.

2.6.46

prādhānyato yān ṛṣa āmananti
līlāvatārān puruṣasya bhūmnaḥ
āpīyatāṁ karṇa-kaṣāya-śoṣān
anukramiṣye ta imān supeśān

PALABRA POR PALABRA

prādhānyataḥ — principalmente; *yān* — todos esos; *ṛṣe* — ¡oh, Nārada!; *āmananti* — adoración; *līlā* — pasatiempos; *avatārān* — encarnaciones; *puruṣasya* — de la Personalidad de Dios; *bhūmnaḥ* — el Supremo; *āpīyatām* — con objeto de ser saboreados por ti; *karṇa* — oídos; *kaṣāya* — materia impura; *śoṣān* — aquello que se evapora; *anukramiṣye* — he de describir, una tras otra; *te* — ellas; *imān* — tal como se encuentran en mi corazón; *su-peśān* — todas placenteras la oído.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Nārada!, ahora he de describir, una tras otra, las encarnaciones trascendentales del Señor conocidas como līlā-avatāras. El oír hablar de sus actividades contrarresta toda la materia impura que se ha acumulado en el oído. Esos pasatiempos son agradables

al oído y han de ser saboreados. Por lo tanto, se encuentran en mi corazón.

SIGNIFICADO

Como se dijo al comienzo del Śrīmad-Bhāgavatam (Bhāg. 1.5.8), uno no puede quedar plenamente satisfecho con la audición a menos que, y hasta que, se le dé la oportunidad de oír hablar de las actividades trascendentales del Señor. Así pues, Brahmājī también trata, en este verso, de recalcar la importancia de narrar los pasatiempos trascendentales del Señor cuando Él viene y se manifiesta aquí, en la superficie de los planetas materiales. Toda entidad viviente tiene la tendencia a oír mensajes agradables, y por ello casi todos nosotros nos inclinamos a oír las noticias y conversaciones que difunden las emisoras de radio. Pero la dificultad está en que nadie queda satisfecho en su corazón al oír todos esos mensajes. La causa de tal insatisfacción es la incompatibilidad del mensaje con el estrato más íntimo del alma viviente. Esta literatura trascendental fue preparada especialmente por Śrīla Vyāsadeva para brindarle a la gente en general la máxima satisfacción mediante la narración de las actividades del Señor, tal como Śrī Nārada Muni se lo instruyó a Śrīla Vyāsadeva. Tales actividades del Señor son principalmente de dos clases. Una concierne a la manifestación mundana de la fuerza creativa material, y la otra trata de Sus pasatiempos en la forma de diferentes encarnaciones según el momento y el lugar. Hay innumerables encarnaciones del Señor, como las olas de un río que fluye constantemente, entrando y saliendo. Las personas poco inteligentes muestran mayor interés en las fuerzas creativas

del Señor en el mundo material y, al estar desconectadas de su relación con el Señor, proponen muchas teorías de la creación en nombre de la investigación científica. Los devotos del Señor, sin embargo, saben bien cómo actúan concurrentemente las fuerzas creativas mediante la acción y reacción de la energía material del Señor. Por consiguiente, muestran mayor interés en las actividades trascendentales del Señor cuando Él se encarna en la superficie del mundo material. El Śrīmad-Bhāgavatam es la historia de tales actividades del Señor, y las personas que se interesan en oír el Śrīmad-Bhāgavatam limpian sus corazones de la inmundicia mundana acumulada. Hay mil y una literaturas necias en el mercado, pero aquel que se ha interesado en el Śrīmad-Bhāgavatam pierde todo interés en esas inmundas literaturas. Śrī Brahmājī intenta así narrar las principales encarnaciones del Señor, para que Nārada las beba como néctar trascendental.

Así terminan los significados Bhaktivedanta correspondientes al Capítulo Sexto del Canto Segundo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Confirmación del Puruṣa-sūkta».

Capítulo 7

2.7.1

brahmovāca
yatrodyataḥ kṣiti-taloddharaṇāya bibhrat
krauḍīṁ tanuṁ sakala-yajña-mayīm anantaḥ
antar-mahārṇava upāgatam ādi-daityaṁ
taṁ daṁṣṭrayādrim iva vajra-dharo dadāra

PALABRA POR PALABRA

brahmā uvāca — el Señor Brahmā dijo; *yatra* — en ese momento (cuando); *udyataḥ* — intentando; *kṣiti-tala* — el planeta Tierra; *uddharaṇāya* — con objeto de levantar; *bibhrat* — adoptó; *krauḍīm* — pasatiempos; *tanum* — la forma; *sakala* — total; *yajña-mayīm* — sacrificios que incluyen todo; *anantaḥ* — el Ilimitado; *antar* — dentro del universo; *mahā-arṇave* — el gran océano Garbha; *upāgatam* — habiendo llegado a; *ādi* — el primer; *daityam* — demonio; *tam* — a él; *daṁṣṭrayā* — mediante el colmillo; *adrim* — las montañas voladoras; *iva* — como; *vajra-dharaḥ* — el controlador de los relámpagos; *dadāra* — atravesó.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā dijo: En el momento en que el ilimitadamente poderoso Señor adoptó la forma de un jabalí como pasatiempo, tan solo para levantar el planeta terrenal, que se hallaba sumergido en el gran océano del universo llamado Garbhodaka, apareció el primer demonio [Hiraṇyākṣa], y el Señor lo atravesó con Su colmillo.

SIGNIFICADO

Desde el comienzo de la creación, los demonios y los semidioses, o los vaiṣṇavas, son siempre las dos clases de seres vivientes que dominan los planetas de los universos. De modo que el Señor Brahmā es el primer semidiós, y Hiraṇyākṣa es el primer demonio de este universo. Únicamente bajo ciertas condiciones flotan los planetas en el aire como bolas ingrávidas, y tan pronto como estas condiciones se perturban, los planetas pueden caer en el océano Garbhodaka, que cubre la mitad del universo. La otra mitad es la cúpula esférica dentro de la cual existen los innumerables sistemas planetarios. La flotación de los planetas en el aire ingrávido se debe a la constitución interna de los globos, y la modernizada perforación de la tierra para explotar el petróleo de su interior es una especie de perturbación causada por los demonios modernos, que da como resultado una reacción sumamente perjudicial para la condición flotante de la tierra. Una perturbación similar fue creada antaño por los demonios encabezados por Hiraṇyākṣa (el gran explotador de la fiebre del

oro), y la tierra se desprendió de su condición ingrávida y cayó en el océano Garbhodaka. El Señor, como sustentador de toda la creación del mundo material, adoptó, por lo tanto, la gigantesca forma de un jabalí con un hocico proporcionado, y recogió el planeta terrenal de entre las aguas del Garbhodaka. Śrī Jayadeva Gosvāmī, el gran poeta vaiṣṇava, cantó lo siguiente:

vasati daśana-śikhare dharaṇī tava lagnā

śaśini kalaṅka-kaleva nimagnā

keśava dhṛta-śūkara-rūpa

jaya jagadīśa hare

«¡Oh Keśava! ¡Oh Señor Supremo que has adoptado la forma de un jabalí! ¡Oh Señor! El planeta terrenal reposaba sobre Tus colmillos, y parecía la Luna grabada con manchas.»

Tal es la característica de una encarnación del Señor. La encarnación del Señor no es la idea inventada de una clase fantasiosa de hombres que crean una encarnación a partir de la imaginación. La encarnación del Señor aparece bajo ciertas circunstancias extraordinarias, como la ocasión antes mencionada, y la encarnación lleva a cabo una tarea que ni siquiera puede imaginar el diminuto cerebro de la humanidad. Los creadores modernos de las muchas encarnaciones baratas pueden tomar nota de la encarnación real de Dios como el gigantesco jabalí con un hocico apropiado para transportar el planeta terrenal.

Cuando el Señor apareció para recoger el planeta terrenal, el demonio de nombre Hiraṇyākṣa trató de crear una perturbación en las metódicas funciones del Señor, y por ello fue muerto al ser atravesado por el colmillo del Señor. Según Śrīla Jīva Gosvāmī, el demonio Hiraṇyākṣa fue muerto por la mano del Señor. Por lo tanto, su versión es que, después de ser muerto por la mano del Señor, el demonio fue atravesado por el colmillo, y Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākur confirma esta versión.

2.7.2

jāto rucer ajanayat suyamān suyajña
ākūti-sūnur amarān atha dakṣiṇāyām
loka-trayasya mahatīm aharad yad ārtiṁ
svāyambhuvena manunā harir ity anūktaḥ

PALABRA POR PALABRA

jātaḥ — nació; *ruceḥ* — de la esposa de Prajāpati; *ajanayat* — dio a luz; *suyamān* — encabezado por Suyama; *suyajñaḥ* — Suyajña; *ākūti-sūnuḥ* — el hijo de Ākūti; *amarān* — los semidioses; *atha* — así; *dakṣiṇāyām* — a la esposa de nombre Dakṣiṇā; *loka* — los sistemas planetarios; *trayasya* — de los tres; *mahatīm* — muy grandes; *aharat* — disminuyó; *yat* — todos esos; *ārtim* — sufrimientos; *svāyambhuvena* — por el *manu* de nombre Svāyambhuva; *manunā* — por el padre de la humanidad; *hariḥ* — Hari; *iti* — así pues; *anūktaḥ* — de nombre.

TRADUCCIÓN

El Prajāpati engendró primero a Suyajña en el vientre de su esposa Ākūti, y luego Suyajña engendró semidioses, encabezados por Suyama, en el vientre de su esposa Dakṣiṇā. Suyajña, en la forma de Indradeva, aminoró sufrimientos muy grandes en los tres sistemas planetarios [el superior, el inferior y el intermedio], y debido a que aminoró así los sufrimientos del universo, el gran padre de la humanidad, es decir Svāyambhuva Manu, le dio luego el nombre de Hari.

SIGNIFICADO

A fin de prevenir la invención de encarnaciones de Dios no autorizadas por parte de personas fantasiosas y poco inteligentes, el nombre del padre de las encarnaciones genuinas también se menciona en las autorizadas Escrituras reveladas. Por lo tanto, nadie puede ser aceptado como encarnación del Señor si el nombre de su padre, así como el nombre de la aldea o el lugar en el que aparece, no se mencionan en las Escrituras autorizadas. En el Bhāgavata-Purāṇa, el nombre de la encarnación Kalki, que ha de tener lugar dentro de casi 400.000 años, se menciona junto con el nombre de Su padre y el nombre de la aldea en la que aparecerá. Por consiguiente, un hombre cuerdo no acepta ninguna edición barata de encarnación sin referencia a las Escrituras autorizadas.

2.7.3

jajñe ca kardama-gṛhe dvija devahūtyāṁ
strībhiḥ samaṁ navabhir ātma-gatiṁ sva-mātre
ūce yayātma-śamalaṁ guṇa-saṅga-paṅkam
asmin vidhūya kapilasya gatiṁ prapede

PALABRA POR PALABRA

jajñe — nació; *ca* — también; *kardama* — el *prajāpati* de nombre Kardama; *gṛhe* — en la casa de; *dvija* — ¡oh, *brāhmaṇa*!; *devahūtyām* — en el vientre de Devahūti; *strībhiḥ* — por mujeres; *samam* — acompañada por; *navabhiḥ* — por nueve; *ātma-gatim* — iluminación espiritual; *sva-mātre* — a Su propia madre; *ūce* — profirió; *yayā* — por lo cual; *ātma-śamalam* — coberturas del alma espiritual; *guṇa-saṅga* — asociada con las modalidades de la naturaleza; *paṅkam* — lodo; *asmin* — esta misma vida; *vidhūya* — siendo limpiada; *kapilasya* — del Señor Kapila; *gatim* — liberación; *prapede* — alcanzó.

TRADUCCIÓN

El Señor apareció luego como la encarnación Kapila, siendo hijo del prajāpati brāhmaṇa Kardama, y su esposa, Devahūti, juntamente con otras nueve mujeres [hermanas]. Él le habló a Su madre acerca de la autorrealización, por lo cual, en esa misma vida, ella quedó limpia por completo del lodo de las modalidades

materiales, con lo cual alcanzó la liberación: el sendero de Kapila.

SIGNIFICADO

Las instrucciones del Señor Kapila a Su madre Devahūti se describen plenamente en el Canto Tercero (capítulos 25-30) del Śrīmad-Bhāgavatam, y cualquiera que siga las instrucciones puede alcanzar la misma liberación que obtuvo Devahūti. El Señor habló el Bhagavad-gītā, y de ese modo Arjuna alcanzó la autorrealización, e incluso hoy en día cualquiera que siga el sendero de Arjuna también puede obtener el mismo beneficio que Śrī Arjuna. Las Escrituras están destinadas a este propósito. Las personas necias y poco inteligentes hacen sus propias interpretaciones mediante la imaginación, y de ese modo extravían a sus seguidores, haciéndolos permanecer en la mazmorra de la existencia material. No obstante, con tan solo seguir las instrucciones impartidas por el Señor Kṛṣṇa o el Señor Kapila, uno puede obtener el beneficio más elevado, incluso hoy en día.

La palabra ātma-gatim es significativa en el sentido del conocimiento perfecto del Supremo. Uno no debe satisfacerse simplemente con conocer la igualdad cualitativa del Señor y del ser viviente. Uno debe conocer al Señor en la medida en que se le pueda conocer con nuestro limitado conocimiento. Es imposible conocer al Señor perfectamente tal como Él es, ni siquiera para personas liberadas como Śiva o Brahmā, así que mucho menos para otros semidioses u hombres de este mundo. Aun así, al

seguir los principios de los grandes devotos y las instrucciones disponibles en las Escrituras, uno puede conocer en considerable medida los rasgos del Señor. Su Señoría Kapila, la encarnación del Señor, le instruyó plenamente a Su madre acerca de la forma personal del Señor, y de ese modo ella comprendió la forma personal del Señor y pudo alcanzar un lugar en el Vaikuṇṭhaloka donde predomina el Señor Kapila. Toda encarnación del Señor tiene Su propia morada en el cielo espiritual. Por lo tanto, el Señor Kapila también tiene Su propio planeta Vaikuṇṭha. El cielo espiritual no está vacío. Hay innumerables planetas Vaikuṇṭha, y en cada uno de ellos predomina el Señor mediante Sus innumerables expansiones, y los devotos puros que están allí también viven al mismo estilo que el Señor y Sus compañeros eternos.

Cuando el Señor desciende personalmente o mediante Sus expansiones plenarias personales, tales encarnaciones se denominan encarnaciones aṁśa, kalā, guṇa, yuga y manvantara, y cuando los compañeros del Señor descienden por orden del Señor, tales encarnaciones se denominan encarnaciones śaktyāveśa. Pero, en todos los casos, todas las encarnaciones se sustentan en las invulnerables afirmaciones de las Escrituras autorizadas, y no en alguna imaginación de algún propagandista interesado. Tales encarnaciones del Señor, en cualquiera de las categorías anteriores, siempre declaran que la Suprema Personalidad de Dios es la verdad última. La concepción impersonal de la verdad suprema no es más que un proceso de

negación de la forma del Señor a partir de la concepción mundana de la verdad suprema.

Las entidades vivientes, por su propia constitución, son espiritualmente tan buenas como el Señor, y la única diferencia entre ellos es que el Señor es siempre supremo y puro, sin contaminación de las modalidades de la naturaleza material, mientras que las entidades vivientes son propensas a contaminarse por la relación con las modalidades materiales de la bondad, la pasión y la ignorancia. Esta contaminación de las modalidades materiales puede eliminarse por completo mediante el conocimiento, la renunciación y el servicio devocional. El servicio devocional al Señor es la cuestión última, y por lo tanto aquellos que están directamente ocupados en el servicio devocional del Señor no solo adquieren el conocimiento necesario en la ciencia espiritual, sino que también alcanzan el desapego de la conexión material, y de ese modo son promovidos al reino de Dios mediante la liberación completa, como se afirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 14.26):

māṁ ca yo 'vyabhicāreṇa

bhakti-yogena sevate

sa guṇān samatītyai'tan

brahma-bhūyāya kalpate

Incluso en la etapa no liberada, una entidad viviente puede ocuparse directamente en el trascendental servicio amoroso de la

Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, o de Sus expansiones plenarias Rāma, Narasiṁha, etc. Así pues, con la proporcional mejora de tal trascendental servicio devocional, el devoto hace un progreso definido en lo que respecta a brahma-gati, o ātma-gati, y en última instancia alcanza kapilasya gati, o la morada del Señor, sin dificultad. La potencia antiséptica del servicio devocional al Señor es tan grande que puede neutralizar la infección material incluso en la vida actual de un devoto. Un devoto no necesita esperar a su próximo nacimiento para la liberación completa.

2.7.4

> *atrer apatyam abhikāṅkṣata āha tuṣṭo*
> *datto mayāham iti yad bhagavān sa dattaḥ*
> *yat-pāda-paṅkaja-parāga-pavitra-dehā*
> *yogarddhim āpur ubhayīṁ yadu-haihayādyāḥ*

PALABRA POR PALABRA

atreḥ — del sabio Atri; *apatyam* — prole; *abhikāṅkṣataḥ* — habiendo orado por; *āha* — lo dijo; *tuṣṭaḥ* — estando satisfecho; *dattaḥ* — cediendo; *mayā* — por mí; *aham* — yo; *iti* — así; *yat* — debido a; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *saḥ* — Él; *dattaḥ* — Dattātreya; *yat-pāda* — aquel cuyos pies; *paṅkaja* — loto; *parāga* — polvo; *pavitra* — purificados; *dehāḥ* — cuerpo; *yoga* — mística; *ṛddhim* — opulencia; *āpuḥ* — obtuvieron; *ubhayīm* — para ambos

mundos; *yadu* — el padre de la dinastía Yadu; *haihaya-ādyāḥ* — y otros, como el rey Haihaya.

TRADUCCIÓN

El gran sabio Atri oró pidiendo tener descendencia, y el Señor, estando satisfecho con él, le prometió encarnarse como el hijo de Atri, Dattātreya [Datta, el hijo de Atri]. Y por la gracia de los pies de loto del Señor, muchos Yadus, Haihayas, etc., quedaron tan purificados, que obtuvieron bendiciones tanto materiales como espirituales.

SIGNIFICADO

Las relaciones trascendentales entre la Personalidad de Dios y las entidades vivientes están eternamente establecidas en cinco diferentes humores afectuosos, que se conocen como śānta, dāsya, sakhya, vātsalya y mādhurya. El sabio Atri estaba relacionado con el Señor en el afectuoso humor vātsalya, y por lo tanto, como resultado de su perfección devocional, se inclinaba a tener a la Personalidad de Dios como hijo suyo. El Señor aceptó su oración, y Se entregó a Sí mismo como hijo de Atreya. Tal relación de filiación entre el Señor y Sus devotos puros puede citarse en muchos casos. Y como el Señor es ilimitado, tiene un número ilimitado de devotos-padres. De hecho, el Señor es el padre de todas las entidades vivientes, pero, debido al afecto y amor trascendentales entre el Señor y Sus devotos, el Señor obtiene mayor placer en volverse el hijo de un devoto que en

volverse el padre de alguien. El padre realmente sirve al hijo, mientras que el hijo solo exige toda clase de servicios del padre; por consiguiente, un devoto puro, que siempre se inclina a servir al Señor, lo quiere como hijo, y no como padre. El Señor también acepta tal servicio del devoto, y de ese modo el devoto se vuelve más que el Señor. Los impersonalistas desean volverse uno con el Supremo, pero el devoto se vuelve más que el Señor, superando el deseo del más grande monista. Los padres y demás parientes del Señor alcanzan automáticamente todas las opulencias místicas debido a su íntima relación con el Señor. Tales opulencias incluyen todos los detalles del disfrute material, la salvación y los poderes místicos. Por lo tanto, el devoto del Señor no los busca por separado, desperdiciando el valioso tiempo de su vida. El valioso tiempo de la vida de uno debe, por consiguiente, ocuparse plenamente en el trascendental servicio amoroso al Señor. Entonces los demás logros deseables se obtienen automáticamente. Pero incluso después de obtener tales logros, uno debe guardarse de caer en el peligro de las ofensas a los pies de los devotos. El ejemplo vívido es Haihaya, quien alcanzó toda esa perfección del servicio devocional, pero, debido a su ofensa a los pies de un devoto, fue muerto por el Señor Paraśurāma. El Señor Se volvió el hijo del gran sabio Atri y llegó a conocerse como Dattātreya.

2.7.5

> *taptaṁ tapo vividha-loka-sisṛkṣayā me*
> *ādau sanāt sva-tapasaḥ sa catuḥ-sano 'bhūt*

prāk-kalpa-samplava-vinaṣṭam ihātma-tattvaṁ
samyag jagāda munayo yad acakṣatātman

PALABRA POR PALABRA

taptam — habiéndose sometido a austeridades; *tapaḥ* — penitencia; *vividha-loka* — diferentes sistemas planetarios; *sisṛkṣayā* — deseando crear; *me* — míos; *ādau* — al principio; *sanāt* — de la Personalidad de Dios; *sva-tapasaḥ* — en virtud de mis propias penitencias; *saḥ* — Él (el Señor); *catuḥ-sanaḥ* — los cuatro solteros de nombres Sanat-kumāra, Sanaka, Sanandana y Sanātana; *abhūt* — aparecieron; *prāk* — anterior; *kalpa* — creación; *samplava* — en la inundación; *vinaṣṭam* — devastada; *iha* — en este mundo material; *ātma* — el espíritu; *tattvam* — verdad; *samyak* — por completo; *jagāda* — se hizo manifiesta; *munayaḥ* — sabios; *yat* — aquella que; *acakṣata* — vieron claramente; *ātman* — el espíritu.

TRADUCCIÓN

A fin de crear los diferentes sistemas planetarios, tuve que someterme a austeridades y penitencias, y el Señor, complacido así conmigo, Se encarnó en cuatro sanas [Sanaka, Sanatkumāra, Sanandana y Sanātana]. En la creación anterior, la verdad espiritual había sido devastada, pero los cuatro sanas la explicaron tan bien que los sabios percibieron la verdad con toda claridad de inmediato.

SIGNIFICADO

En las oraciones del Viṣṇu-sahasra-nāma se menciona el nombre del Señor como sanāt y sanātanatama. Tanto el Señor como las entidades vivientes son, cualitativamente, sanātanam, o eternos, pero el Señor es sanātanatama, o el eterno en grado superlativo. Las entidades vivientes son positivamente sanātanam, pero no superlativamente, porque las entidades vivientes son propensas a caer también en la atmósfera de la no eternidad. Por lo tanto, las entidades vivientes son cuantitativamente diferentes del superlativo sanātana, el Señor.

La palabra san también se usa en el sentido de caridad; por consiguiente, cuando todo se entrega en caridad al Señor, el Señor corresponde dándose a Sí mismo al devoto. Esto también se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 4.11): ye yathā mām prapadyante. Brahmājī quería crear toda la situación cósmica tal como era en el milenio anterior, y debido a que, en la última devastación, el conocimiento de la Verdad Absoluta fue borrado por completo del universo, deseaba que ese mismo conocimiento se renovara de nuevo; de lo contrario, no habría sentido alguno en la creación. Como existe una necesidad primordial de conocimiento trascendental, a las almas eternamente condicionadas se les da una oportunidad de liberación en cada milenio de la creación. Esta misión de Brahmājī se cumplió por la gracia del Señor cuando los cuatro sanas, a saber, Sanaka, Sanatkumāra, Sanandana y Sanātana, aparecieron como sus cuatro hijos. Estos cuatro sanas eran encarnaciones del conocimiento del Señor Supremo, y como tales explicaron el

conocimiento trascendental de manera tan explícita que todos los sabios pudieron asimilar de inmediato este conocimiento sin la menor dificultad. Siguiendo los pasos de los cuatro Kumāras, uno puede ver de inmediato a la Suprema Personalidad de Dios dentro de sí mismo.

2.7.6

> *dharmasya dakṣa-duhitary ajaniṣṭa mūrtyāṁ*
> *nārāyaṇo nara iti sva-tapaḥ-prabhāvaḥ*
> *dṛṣṭvātmano bhagavato niyamāvalopaṁ*
> *devyas tv anaṅga-pṛtanā ghaṭituṁ na śekuḥ*

PALABRA POR PALABRA

dharmasya — de Dharma (el controlador de los principios religiosos); *dakṣa* — Dakṣa, uno de los *prajāpatis*; *duhitari* — a la hija; *ajaniṣṭa* — nació; *mūrtyām* — de nombre Mūrti; *nārāyaṇaḥ* — Nārāyaṇa; *naraḥ* — Nara; *iti* — así pues; *sva-tapaḥ* — penitencias personales; *prabhāvaḥ* — fuerza; *dṛṣṭvā* — por ver; *ātmanaḥ* — de Su propio; *bhagavataḥ* — de la Personalidad de Dios; *niyama-avalopam* — rompiendo el voto; *devyaḥ* — bellezas celestiales; *tu* — pero; *anaṅga-pṛtanāḥ* — acompañante de Cupido; *ghaṭitum* — ocurrir; *na* — nunca; *śekuḥ* — se hizo posible.

TRADUCCIÓN

A fin de exhibir Su manera personal de austeridad y penitencia, Él apareció en formas gemelas como

Nārāyaṇa y Nara en el vientre de Mūrti, la esposa de Dharma e hija de Dakṣa. Bellezas celestiales, las compañeras de Cupido, fueron a tratar de quebrantar Sus votos, pero no lo lograron, pues vieron que de Él, la Personalidad de Dios, emanaban muchas bellezas como ellas.

SIGNIFICADO

El Señor, por ser la fuente de todo cuanto existe, es también el origen de todas las austeridades y penitencias. Los sabios emprenden grandes votos de austeridad para lograr el éxito en la autorrealización. La vida humana está destinada a semejante tapasya, con el gran voto del celibato, o brahmacarya. En la rigurosa vida de tapasya no hay lugar para la asociación con la mujer. Y debido a que la vida humana está destinada a la tapasya, a la autorrealización, la verdadera civilización humana, tal como la concibe el sistema del sanātana-dharma o la escuela de las cuatro castas y los cuatro órdenes de vida, prescribe la rigurosa disociación de la mujer en tres etapas de la vida. En el orden del desarrollo cultural gradual, la vida de uno puede dividirse en cuatro divisiones: el celibato, la vida familiar, el retiro y la renunciación. Durante la primera etapa de la vida, hasta los veinticinco años de edad, un hombre puede ser educado como brahmacārī bajo la guía de un maestro espiritual genuino, solo para comprender que la mujer es la verdadera fuerza atadora en la existencia material. Si alguien desea liberarse del cautiverio material de la vida condicional, debe liberarse de la atracción por la forma de la mujer. La mujer, o el sexo bello, es el

principio cautivador para las entidades vivientes, y la forma masculina, especialmente la del ser humano, está destinada a la autorrealización. El mundo entero se mueve bajo el hechizo de la atracción femenina, y tan pronto como un hombre se une con una mujer, de inmediato se vuelve víctima del cautiverio material bajo un apretado nudo. Los deseos de enseñorearse del mundo material, bajo la embriaguez de un falso sentido de dominio, comienzan específicamente justo después de la unión del hombre con una mujer. Los deseos de adquirir una casa, poseer tierras, tener hijos y volverse prominente en la sociedad, el afecto por la comunidad y el lugar de nacimiento, y el anhelo de riqueza, que son todos como la fantasmagoría o los sueños ilusorios de la vida, agobian al ser humano, y de ese modo este se ve impedido en su progreso hacia la autorrealización, la verdadera meta de la vida. El brahmacārī, o un niño a partir de los cinco años de edad, especialmente de las castas superiores, a saber, de padres eruditos (los brāhmaṇas), de padres administradores (los kṣatriyas), o de padres mercantiles o productivos (los vaiśyas), es educado hasta los veinticinco años de edad bajo el cuidado de un guru o maestro genuino, y, bajo la estricta observancia de la disciplina, llega a comprender los valores de la vida, junto con la recepción de una formación específica para el sustento. Al brahmacārī se le permite entonces ir a casa y entrar en la vida de cabeza de familia, y casarse con una mujer adecuada. Pero hay muchos brahmacārīs que no van a casa para volverse cabezas de familia, sino que continúan la vida de naiṣṭhika-brahmacārīs, sin ninguna relación con mujeres. Aceptan la orden de sannyāsa, o la orden de vida de renuncia, sabiendo bien que la unión con

mujeres es una carga innecesaria que frena la autorrealización. Como el deseo sexual es muy fuerte en cierta etapa de la vida, el guru puede permitir que el brahmacārī se case; esta licencia se le concede a un brahmacārī que es incapaz de continuar la senda del naiṣṭhika-brahmacarya, y tales discriminaciones son posibles para el guru genuino. Se necesita un programa de la llamada planificación familiar. El cabeza de familia que se asocia con la mujer bajo las restricciones de las escrituras, tras una completa formación en brahmacarya, no puede ser un cabeza de familia como los gatos y los perros. Semejante cabeza de familia, después de los cincuenta años de edad, se retiraría de la asociación con la mujer como vānaprastha, a fin de ser educado para vivir solo, sin la asociación de la mujer. Cuando la práctica se completa, ese mismo cabeza de familia retirado se vuelve sannyāsī, estrictamente apartado de la mujer, incluso de su esposa legítima. Al estudiar todo el esquema de la disociación de las mujeres, parece que la mujer es una piedra de tropiezo para la autorrealización, y el Señor apareció como Nārāyaṇa para enseñar el principio de la disociación de la mujer con un voto en la vida. Los semidioses, envidiosos de la austera vida de los rigurosos brahmacārīs, trataban de hacerles quebrantar sus votos enviándoles soldados de Cupido. Pero en el caso del Señor resultó un intento infructuoso, cuando las bellezas celestiales vieron que el Señor puede producir innumerables bellezas semejantes mediante Su mística potencia interna, de modo que no había necesidad de sentirse atraído por otras externamente. Hay un refrán común que dice que un confitero nunca se siente atraído por los dulces. El confitero, que está siempre fabricando

dulces, tiene muy poco deseo de comerlos; de manera similar, el Señor, mediante Sus potestades de placer, puede producir innumerables bellezas espirituales y no sentirse atraído en lo más mínimo por las falsas bellezas de la creación material. Aquel que no sabe, alega neciamente que el Señor Kṛṣṇa disfrutó de mujeres en Su rāsa-līlā en Vṛndāvana, o con Sus dieciséis mil esposas en Dvārakā.

2.7.7

> *kāmaṁ dahanti kṛtino nanu roṣa-dṛṣṭyā*
> *roṣaṁ dahantam uta te na dahanty asahyam*
> *so 'yaṁ yad antaram alaṁ praviśan bibheti*
> *kāmaḥ kathaṁ nu punar asya manaḥ śrayeta*

PALABRA POR PALABRA

kāmam — lujuria; *dahanti* — castigan; *kṛtinaḥ* — grandes personalidades; *nanu* — pero; *roṣa-dṛṣṭyā* — mediante una mirada furiosa; *roṣam* — ira; *dahantam* — estando dominado; *uta* — si bien; *te* — ellos; *na* — no pueden; *dahanti* — subyugar; *asahyam* — intolerable; *saḥ* — eso; *ayam* — Él; *yat* — debido; *antaram* — dentro; *alam* — sin embargo; *praviśan* — entrando; *bibheti* — siente temor de; *kāmaḥ* — lujuria; *katham* — cómo; *nu* — como un hecho cierto; *punaḥ* — de nuevo; *asya* — Su; *manaḥ* — mente; *śrayeta* — refugiarse en.

TRADUCCIÓN

Grandes paladines como el Señor Śiva pueden, con su iracunda mirada, superar la lujuria y vencerla, mas no pueden liberarse de los avasalladores efectos de su propia ira. Esa ira jamás puede entrar en el corazón de Aquel [el Señor], que está por encima de todo esto. Así pues, ¿cómo puede la lujuria refugiarse en Su mente?

SIGNIFICADO

Cuando el Señor Śiva estaba ocupado en una meditación severamente austera, Cupido, el semidiós de la lujuria, lanzó su flecha de deseo sexual, y el Señor Śiva, irritado así con él, miró a Cupido con gran ira, y de inmediato el cuerpo de Cupido fue aniquilado. Aunque el Señor Śiva era tan poderoso, fue incapaz de liberarse de los efectos de tal ira. Pero en el comportamiento del Señor Viṣṇu no hay incidencia de tal ira en ningún momento. Por el contrario, Bhṛgu Muni puso a prueba la tolerancia del Señor dándole una patada en el pecho a propósito, pero, en lugar de irritarse con Bhṛgu Muni, el Señor le pidió perdón, diciendo que la pierna de Bhṛgu Muni podría haberse lastimado gravemente debido a que Su pecho era demasiado duro. El Señor lleva la señal del pie de Bhṛgu-pāda como marca de tolerancia. El Señor, por lo tanto, nunca es afectado por ninguna clase de ira, así que ¿cómo puede haber lugar para la lujuria, que es menos fuerte que la ira? Cuando la lujuria o el deseo no se satisfacen, aparece la ira, pero en ausencia de ira, ¿cómo puede haber lugar para la lujuria? El Señor es conocido como āpta-kāmaḥ, o aquel

que puede satisfacer Sus deseos por Sí mismo. Él no requiere la ayuda de nadie para satisfacer Sus deseos. El Señor es ilimitado, y por lo tanto Sus deseos también son ilimitados. Todas las entidades vivientes, salvo el Señor, son limitadas en todos los aspectos; entonces, ¿cómo puede lo limitado satisfacer los deseos de lo ilimitado? La conclusión es que la Absoluta Personalidad de Dios no tiene lujuria ni ira, e incluso si a veces hay una manifestación de lujuria e ira por parte del Absoluto, debe considerarse una bendición absoluta.

2.7.8

> *viddhaḥ sapatny-udita-patribhir anti rājño*
> *bālo 'pi sann upagatas tapase vanāni*
> *tasmā adād dhruva-gatiṁ gṛṇate prasanno*
> *divyāḥ stuvanti munayo yad upary-adhastāt*

PALABRA POR PALABRA

viddhaḥ — herido por; *sapatni* — una coesposa; *udita* — proferidas por; *patribhiḥ* — mediante palabras ásperas; *anti* — justamente antes; *rājñaḥ* — del rey; *bālaḥ* — un muchacho; *api* — si bien; *san* — siendo así; *upagataḥ* — se entregó a; *tapase* — severas penitencias; *vanāni* — en un gran bosque; *tasmai* — por lo tanto; *adāt* — dio como recompensa; *dhruva-gatim* — un sendero al planeta Dhruva; *gṛṇate* — habiéndosele rezado; *prasannaḥ* — estando satisfecho; *divyāḥ* — habitantes de planetas superiores; *stuvanti* — rezan;

munayaḥ — grandes sabios; *yat* — por consiguiente; *upari* — arriba; *adhastāt* — abajo.

TRADUCCIÓN

El príncipe Dhruva, si bien era solo un muchacho, al ser insultado por las ásperas palabras proferidas por la coesposa del rey, incluso en presencia de este, se entregó a la ejecución de severas penitencias en el bosque. Y el Señor, sintiéndose satisfecho con su oración, le otorgó el planeta Dhruva, el cual es adorado por grandes sabios que se encuentran tanto hacia arriba como hacia abajo.

SIGNIFICADO

Cuando solo tenía cinco años de edad, el príncipe Dhruva, un gran devoto e hijo de Mahārāja Uttānapāda, estaba sentado en el regazo de su padre. A su madrastra no le gustaba que el rey acariciase a su hijastro, de modo que lo apartó de un tirón, diciéndole que no podía pretender sentarse en el regazo del rey porque no había nacido de su vientre. El niño se sintió insultado por este acto de su madrastra. Tampoco su padre hizo protesta alguna, pues estaba demasiado apegado a su segunda esposa. Después de este incidente, el príncipe Dhruva se dirigió a su propia madre y se lamentó. Su verdadera madre tampoco pudo tomar ninguna medida contra este comportamiento insultante, así que rompió a llorar. El niño preguntó a su madre cómo podría sentarse en el trono real de su padre, y la pobre reina

respondió que solo el Señor podía ayudarle. El niño preguntó dónde se podía ver al Señor, y la reina respondió que se dice que los grandes sabios a veces ven al Señor en lo profundo del bosque. El príncipe niño decidió internarse en el bosque para realizar severas penitencias a fin de alcanzar su objetivo.

El príncipe Dhruva realizó un riguroso tipo de penitencia bajo la instrucción de su maestro espiritual, Śrī Nārada Muni, quien fue específicamente designado para este propósito por la Personalidad de Dios. Nārada inició al príncipe Dhruva para que cantara el himno compuesto de dieciocho letras, a saber, oṁ namo bhagavate vāsudevāya, y el Señor Vāsudeva Se encarnó como Pṛśnigarbha, la Personalidad de Dios con cuatro manos, y otorgó al príncipe un planeta específico situado por encima de las siete estrellas. El príncipe Dhruva, tras alcanzar el éxito en sus empresas, vio al Señor cara a cara, y quedó satisfecho de que todas sus necesidades estaban colmadas.

El planeta otorgado al príncipe Dhruva Mahārāja es un planeta Vaikuṇṭha fijo, instalado en la atmósfera material por la voluntad del Supremo Señor Vāsudeva. Este planeta, aunque se halla dentro del mundo material, no será aniquilado en el momento de la devastación, sino que permanecerá fijo en su lugar. Y, por ser un planeta Vaikuṇṭha que nunca será aniquilado, es adorado incluso por los habitantes de las siete estrellas situadas debajo del planeta Dhruva, así como por los planetas que están aún por encima del planeta Dhruva. El

planeta de Maharṣi Bhṛgu se halla por encima del planeta Dhruva.

Así que el Señor Se encarnó como Pṛśnigarbha simplemente para satisfacer a un devoto puro del Señor. Y el príncipe Dhruva alcanzó esta perfección simplemente por cantar el himno antes mencionado, después de haber sido iniciado por otro devoto puro, Nārada. De este modo, una personalidad seria puede alcanzar la perfección más elevada de encontrarse con el Señor y lograr su objetivo simplemente por ser guiado por un devoto puro, quien acude de modo automático en virtud de la seria determinación de uno por encontrarse con el Señor a toda costa.

La descripción de las actividades del príncipe Dhruva puede leerse en detalle en el Cuarto Canto del Śrīmad-Bhāgavatam.

2.7.9

> *yad venam utpatha-gataṁ dvija-vākya-vajra-*
> *niṣpluṣṭa-pauruṣa-bhagaṁ niraye patantam*
> *trātvārthito jagati putra-padaṁ ca lebhe*
> *dugdhā vasūni vasudhā sakalāni yena*

PALABRA POR PALABRA

yat — cuando; *venam* — al rey Vena; *utpatha-gatam* — desviándose del sendero de la virtud; *dvija* — de los *brāhmaṇas*; *vākya* — palabras de maldición; *vajra* — relámpago; *niṣpluṣṭa* — siendo quemado por; *pauruṣa* — grandes acciones; *bhagam* — opulencia;

niraye — al infierno; *patantam* — descendiendo; *trātvā* — liberando; *arthitaḥ* — habiéndosele orado así; *jagati* — en el mundo; *putra-padam* — la posición del hijo; *ca* — así como; *lebhe* — logrado; *dugdhā* — explotó; *vasūni* — productos agrícolas; *vasudhā* — la Tierra; *sakalāni* — toda clase de; *yena* — por quien.

TRADUCCIÓN

Mahārāja Vena se apartó del sendero de la virtud, y los brāhmaṇas lo castigaron con la maldición del relámpago. Mediante esto, el rey Vena fue quemado juntamente con sus buenas acciones y su opulencia, y se encontraba camino del infierno. El Señor, por Su misericordia sin causa, descendió como hijo de él con el nombre de Pṛthu, libró del infierno al condenado rey Vena, y explotó la Tierra mediante la extracción de toda clase de cosechas de productos agrícolas.

SIGNIFICADO

Según el sistema del varṇāśrama-dharma, los piadosos y eruditos brāhmaṇas eran los guardianes naturales de la sociedad. Los brāhmaṇas, mediante su erudita labor de amor, instruían a los reyes administradores acerca de cómo gobernar el país con completa rectitud, y de esta manera el proceso continuaba como un Estado de bienestar perfecto. Los reyes o administradores kṣatriyas siempre consultaban al consejo de los eruditos brāhmaṇas. Nunca eran monarcas autócratas. Las Escrituras como el Manu-saṁhitā y otros libros autorizados de los grandes

sabios constituían los principios rectores para gobernar a los súbditos, y no había necesidad de que personas menos inteligentes fabricaran un código de leyes en nombre de la democracia. La masa de gente menos inteligente tiene muy poco conocimiento de su propio bienestar, así como el niño tiene muy poco conocimiento de su bienestar futuro. El padre experimentado guía al inocente niño hacia el sendero del progreso, y la masa de gente, semejante a un niño, necesita una guía similar. Los códigos modélicos de bienestar ya se encuentran en el Manu-saṁhitā y en otras Escrituras Védicas. Los eruditos brāhmaṇas aconsejaban al rey conforme a esos libros de conocimiento modélicos y con referencia a la situación particular de tiempo y lugar. Tales brāhmaṇas no eran sirvientes asalariados del rey, y, por consiguiente, tenían la fortaleza de dictar al rey conforme a los principios de las Escrituras. Este sistema continuó incluso hasta la época de Mahārāja Candragupta, y el brāhmaṇa Cāṇakya fue su primer ministro no asalariado.

Mahārāja Vena no se atuvo a este principio de gobierno, y desobedeció a los eruditos brāhmaṇas. Los brāhmaṇas, de amplio criterio, no buscaban su propio interés, sino que velaban por el interés del completo bienestar de todos los súbditos. Quisieron castigar al rey Vena por su mala conducta, y por ello oraron al Todopoderoso Señor y, al mismo tiempo, maldijeron al rey.

La larga vida, la obediencia, la buena reputación, la rectitud, las perspectivas de ser promovido a planetas superiores y las bendiciones de las grandes personalidades, todo se pierde simplemente por desobedecer a una gran alma. Uno debe tratar de seguir estrictamente los pasos de las grandes almas. Mahārāja Vena llegó a ser rey, sin duda debido a sus actos pasados de rectitud, pero, por haber descuidado deliberadamente a las grandes almas, fue castigado con la pérdida de todas las adquisiciones antes mencionadas. En el Vāmana Purāṇa se describe por completo la historia de Mahārāja Vena y su degradación. Cuando Mahārāja Pṛthu oyó hablar de la infernal condición de Su padre, Vena, que sufría de lepra en la familia de un mleccha, de inmediato llevó al antiguo rey a Kurukṣetra para su purificación y lo libró de todos sus sufrimientos.

Mahārāja Pṛthu, la encarnación de Dios, descendió por la oración de los brāhmaṇas para restaurar los desórdenes de la Tierra. Produjo toda clase de cosechas. Pero, al mismo tiempo, cumplió el deber de un hijo que libra al padre de las condiciones infernales. La palabra putra significa aquel que libra del infierno, llamado put. Ese es un hijo digno.

2.7.10

> *nābher asāv ṛṣabha āsa sudevi-sūnur*
> *yo vai cacāra sama-dṛg jaḍa-yoga-caryām*

> *yat pāramahaṁsyam ṛṣayaḥ padam āmananti*
> *svasthaḥ praśānta-karaṇaḥ parimukta-saṅgaḥ*

PALABRA POR PALABRA

nābheḥ — por Mahārāja Nābhi; *asau* — la Personalidad de Dios; *ṛṣabhaḥ* — Ṛṣabha; *āsa* — se convirtió en; *sudevi* — Sudevī; *sūnuḥ* — el hijo de; *yaḥ* — quien; *vai* — ciertamente; *cacāra* — ejecutó; *sama-dṛk* — equilibrado; *jaḍa* — material; *yoga-caryām* — ejecución de *yoga*; *yat* — lo cual; *pāramahaṁsyam* — la etapa más elevada de la perfección; *ṛṣayaḥ* — los sabios eruditos; *padam* — situación; *āmananti* — aceptan; *svasthaḥ* — sereno en sí; *praśānta* — suspendidos; *karaṇaḥ* — los sentidos materiales; *parimukta* — perfectamente liberado; *saṅgaḥ* — contaminación material.

TRADUCCIÓN

El Señor apareció como el hijo de Sudevī, la esposa del rey Nābhi, y fue conocido como Ṛṣabhadeva. Él practicó el yoga materialista para equilibrar la mente. Esta etapa también se acepta como la situación más elevada y perfecta de la liberación, en la cual uno se halla situado en su propio ser y queda completamente satisfecho.

SIGNIFICADO

Entre los muchos tipos de prácticas místicas para la autorrealización, el proceso de jaḍa-yoga también es uno de los aceptados por las autoridades. Este jaḍa-yoga implica practicar para volverse como una piedra muda, sin verse afectado por las

reacciones materiales. Tal como una piedra es indiferente a toda clase de ataques y reataques de las situaciones externas, de manera similar uno practica jaḍa-yoga tolerando que voluntariamente se le inflija dolor al cuerpo material. Tales yogīs, entre los muchos métodos de autoflagelación, practican el arrancarse los cabellos de la cabeza, sin afeitarse y sin ayuda de ningún instrumento. Pero el verdadero propósito de tal práctica de jaḍa-yoga es liberarse de todo afecto material y situarse por completo en el ser. En la última etapa de su vida, el emperador Ṛṣabhadeva vagaba como un loco mudo, sin verse afectado por toda clase de maltratos corporales. Al verlo como un loco, vagando desnudo con el cabello largo y una larga barba, los niños y hombres poco inteligentes de la calle solían escupirle y orinar sobre su cuerpo. Él solía yacer en su propio excremento y nunca se movía. Pero el excremento de su cuerpo despedía un aroma semejante al de las fragantes flores, y una persona santa lo habría reconocido como un paramahaṁsa, alguien en el estado más elevado de la perfección humana. Sin embargo, quien no sea capaz de hacer fragante su excremento no debe imitar al emperador Ṛṣabhadeva. La práctica de jaḍa-yoga le era posible a Ṛṣabhadeva y a otros del mismo nivel de perfección, pero tal práctica poco común le resulta imposible a un hombre corriente.

El verdadero propósito del jaḍa-yoga, como se menciona aquí en este verso, es praśānta-karaṇaḥ, o subyugar los sentidos. Todo el proceso del yoga, bajo cualquier denominación que sea, consiste en controlar los desenfrenados sentidos materiales y prepararse así para la autorrealización. En esta era en particular,

este jaḍa-yoga no puede tener ningún valor práctico, pero, por otra parte, la práctica del bhakti-yoga es factible, porque es justo la adecuada para esta era. El sencillo método de oír de la fuente legítima del Śrīmad-Bhāgavatam llevará a uno a la etapa más elevada y perfecta del yoga. Ṛṣabhadeva era el hijo del rey Nābhi y el nieto del rey Āgnīdhra, y era el padre del rey Bharata, en honor a cuyo nombre este planeta tierra se llamó Bhāratavarṣa. A la madre de Ṛṣabhadeva también se la conocía como Merudevī, aunque aquí su nombre se menciona como Sudevī. A veces se propone que Sudevī era otra esposa del rey Āgnīdhra, pero, puesto que en otro lugar se menciona al rey Ṛṣabhadeva como el hijo de Merudevī, está claro que Merudevī y Sudevī son la misma persona bajo diferentes nombres.

2.7.11

> *satre mamāsa bhagavān haya-śīraṣātho*
> *sākṣāt sa yajña-puruṣas tapanīya-varṇaḥ*
> *chandomayo makhamayo 'khila-devatātmā*
> *vāco babhūvur uśatīḥ śvasato 'sya nastaḥ*

PALABRA POR PALABRA

satre — en la ceremonia de sacrificio; *mama* — mía; *āsa* — apareció; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *haya-śīraṣā* — con Su cabeza de caballo; *atha* — así pues; *sākṣāt* — directamente; *saḥ* — Él; *yajña-puruṣaḥ* — la persona que se complace con las ejecuciones de sacrificio; *tapanīya* — dorado; *varṇaḥ* — matiz; *chandaḥ-mayaḥ* —

himnos védicos personificados; *makha-mayaḥ* — sacrificios personalizados; *akhila* — todo lo que existe; *devatā-ātmā* — el alma de los semidioses; *vācaḥ* — sonidos; *babhūvuḥ* — se vuelven audibles; *uśatīḥ* — muy agradables al oído; *śvasataḥ* — mientras respira; *asya* — Sus; *nastaḥ* — a través de las fosas nasales.

TRADUCCIÓN

El Señor apareció como la encarnación Hayagrīva en el sacrificio ejecutado por Brahmā. Él era los sacrificios personificados, y el matiz de Su cuerpo era dorado. Él es también los Vedas personificados, así como la Superalma de todos los semidioses. Cuando respiraba, todos los dulces sonidos de los himnos Védicos salían de Sus fosas nasales.

SIGNIFICADO

Los himnos Védicos están destinados, por lo general, a los sacrificios que han de ejecutar los trabajadores fruitivos, quienes también quieren satisfacer a los semidioses para lograr su resultado fruitivo. Pero el Señor es los sacrificios personificados y los himnos Védicos personificados. Por lo tanto, aquel que es directamente devoto del Señor es una persona que automáticamente ha satisfecho los propósitos de los sacrificios y ha complacido a los semidioses. Puede que los devotos del Señor no ejecuten ningún sacrificio ni complazcan a los semidioses conforme a los mandatos Védicos, y aun así el devoto se

encuentra en un nivel más elevado que los trabajadores fruitivos o los adoradores de los diferentes semidioses.

2.7.12

> *matsyo yugānta-samaye manunopalabdhaḥ*
> *kṣoṇīmayo nikhila-jīva-nikāya-ketaḥ*
> *visraṁsitān uru-bhaye salile mukhān me*
> *ādāya tatra vijahāra ha veda-mārgān*

PALABRA POR PALABRA

matsyaḥ — la encarnación de pez; *yuga-anta* — al final del milenio; *samaye* — en el momento de; *manunā* — el futuro Vaivasvata Manu; *upalabdhaḥ* — visto; *kṣoṇīmayaḥ* — hasta los planetas terrenales; *nikhila* — todas; *jīva* — entidades vivientes; *nikāya-ketaḥ* — refugio para; *visraṁsitān* — que emana de; *uru* — grande; *bhaye* — por el temor; *salile* — en el agua; *mukhāt* — de la boca; *me* — mía; *ādāya* — habiéndose entregado a; *tatra* — ahí; *vijahāra* — disfrutado; *ha* — ciertamente; *veda-mārgān* — todos los *Vedas*.

TRADUCCIÓN

Al final del milenio, el futuro Vaivasvata Manu, de nombre Satyavrata, verá que el Señor, en la encarnación del pez, es el refugio de toda clase de entidades vivientes, hasta las del planeta terrenal. Por temor a las vastas aguas, al final del milenio, los Vedas

salen de mi boca [la de Brahmā], y el Señor disfruta de esas vastas aguas y protege los Vedas.

SIGNIFICADO

Durante un día de Brahmā hay catorce Manus, y al final de cada Manu hay una devastación que abarca hasta los planetas terrenales, y las vastas aguas resultan temibles incluso para la personalidad de Brahmā. De modo que, al comienzo del futuro Vaivasvata Manu, él presenciará tal devastación. También habrá muchos otros sucesos, tales como la muerte del famoso Śaṅkhāsura, etc. Esta predicción se basa en la experiencia pasada de Brahmājī, quien sabía que en esa temible escena devastadora los Vedas saldrían de su boca, pero el Señor, en Su encarnación del pez, no solo salvaría a todas las entidades vivientes —a saber, los semidioses, los animales, el hombre y los grandes sabios—, sino que también salvaría los Vedas.

2.7.13

> *kṣīrodadhāv amara-dānava-yūthapānām*
> *unmathnatām amṛta-labdhaya ādi-devaḥ*
> *pṛṣṭhena kacchapa-vapur vidadhāra gotraṁ*
> *nidrākṣaṇo 'dri-parivarta-kaṣāṇa-kaṇḍūḥ*

PALABRA POR PALABRA

kṣīra — leche; *udadhau* — en el océano de; *amara* — los semidioses; *dānava* — los demonios; *yūtha-pānām* — de los líderes de ambas

huestes; *unmathnatām* — mientras batían; *amṛta* — néctar; *labdhaya* — para obtener; *ādi-devaḥ* — el Señor primordial; *pṛṣṭhena* — por la columna vertebral; *kacchapa* — tortuga; *vapuḥ* — cuerpo; *vidadhāra* — adoptó; *gotram* — la colina Mandara; *nidrākṣaṇaḥ* — mientras dormía parcialmente; *adri-parivarta* — rodando la colina; *kaṣāṇa* — rascando; *kaṇḍūḥ* — picazón.

TRADUCCIÓN

El Señor primigenio adoptó entonces la encarnación de la tortuga, a fin de servir de lugar de reposo [pivote] para la montaña Mandara, que actuaba como vara de batir. Los semidioses y los demonios batían el océano de leche con la montaña Mandara para extraer néctar. La montaña se movía de un lado a otro, rascando el lomo del Señor Tortuga, quien, mientras dormía en parte, experimentaba una sensación de picazón.

SIGNIFICADO

Aunque no esté dentro de nuestra experiencia, dentro de este universo hay un océano de leche. Hasta el científico moderno acepta que hay cientos y cientos de miles de planetas flotando por encima de nuestras cabezas, y que cada uno de ellos tiene diferentes tipos de condiciones climáticas. El Śrīmad-Bhāgavatam ofrece mucha información que quizá no concuerde con nuestra experiencia actual. Pero, en lo que respecta a los sabios de la India, el conocimiento se recibe de las Escrituras Védicas, y las autoridades aceptan sin ninguna vacilación que

debemos ver a través de las páginas de los libros de conocimiento auténticos (śāstra-cakṣusvat). De modo que no podemos negar la existencia del océano de leche, tal como se afirma en el Śrīmad-Bhāgavatam, a menos que, y hasta que, hayamos visto experimentalmente todos los planetas que flotan en el espacio. Puesto que tal experimento no es posible, naturalmente tenemos que aceptar la afirmación del Śrīmad-Bhāgavatam tal como es, porque así la aceptan líderes espirituales como Śrīdhara Svāmī, Jīva Gosvāmī, Viśvanātha Cakravartī y otros. El proceso Védico consiste en seguir los pasos de las grandes autoridades, y ese es el único proceso para conocer aquello que está más allá de nuestra imaginación.

El Señor primigenio, siendo todopoderoso, puede hacer todo lo que le plazca, y por lo tanto el hecho de que adopte la encarnación de una tortuga o de un pez para servir a un propósito en particular no es en absoluto asombroso. Por consiguiente, no debemos tener vacilación alguna en aceptar las afirmaciones de las Escrituras auténticas, como el Śrīmad-Bhāgavatam.

La gigantesca labor de batir el océano de leche, mediante el esfuerzo combinado de los semidioses y los demonios, requería un gigantesco terreno de reposo, o pivote, para la gigantesca colina Mandara. Así pues, para ayudar al intento de los semidioses, el Señor primigenio adoptó la encarnación de una gigantesca tortuga, que nadaba en el océano de leche. Al mismo

tiempo, la montaña le rascaba la espina dorsal mientras Él dormía en parte, y de ese modo aliviaba Su sensación de picazón.

2.7.14

> *trai-piṣṭaporu-bhaya-hā sa nṛsiṁha-rūpaṁ*
> *kṛtvā bhramad-bhrukuṭi-daṁṣṭra-karāla-vaktram*
> *daityendram āśu gadayābhipatantam ārād*
> *ūrau nipātya vidadāra nakhaiḥ sphurantam*

PALABRA POR PALABRA

trai-piṣṭapa — los semidioses; *uru-bhaya-hā* — aquel que vence grandes temores; *saḥ* — Él (la Personalidad de Dios); *nṛsiṁha-rūpam* — adoptando la encarnación de Nṛsiṁha; *kṛtvā* — haciendo así; *bhramat* — haciendo girar; *bhru-kuṭi* — cejas; *daṁṣṭra* — dientes; *karāla* — temible en extremo; *vaktram* — boca; *daitya-indram* — el rey de los demonios; *āśu* — inmediatamente; *gadayā* — con maza en mano; *abhipatantam* — mientras caía; *ārāt* — cerca; *ūrau* — en los muslos; *nipātya* — colocado en; *vidadāra* — atravesado; *nakhaiḥ* — con las uñas; *sphurantam* — mientras desafiaba.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios adoptó la encarnación de Nṛsiṁhadeva para aniquilar los grandes temores de los semidioses. Él mató al rey de los demonios [Hiraṇyakaśipu] —quien desafió al Señor con una maza

en su mano— colocando al demonio en Sus muslos y atravesándolo con Sus uñas, mientras hacía girar Sus cejas por la ira y mostraba Su boca y Sus dientes temibles.

SIGNIFICADO

La historia de Hiraṇyakaśipu y de su gran hijo devoto Prahlāda Mahārāja se narra en el Canto Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam. Hiraṇyakaśipu se volvió muy poderoso mediante logros materiales, y se creía inmortal por la gracia de Brahmājī. Brahmājī se negó a otorgarle la bendición de la inmortalidad, porque él mismo no es un ser inmortal. Pero Hiraṇyakaśipu obtuvo de Brahmājī, de forma indirecta, una bendición casi equivalente a volverse un ser inmortal. Hiraṇyakaśipu tenía la seguridad de que no lo mataría ningún hombre ni semidiós, ni ninguna clase de arma conocida, y de que no moriría ni de día ni de noche. Sin embargo, el Señor adoptó la encarnación mitad hombre y mitad león, que estaba más allá de la imaginación de un demonio materialista como Hiraṇyakaśipu, y de ese modo, ateniéndose a la bendición de Brahmājī, el Señor lo mató. Lo mató sobre Su regazo, de manera que no fue muerto ni en la tierra, ni en el agua, ni en el cielo. Fue atravesado por las uñas de Narasiṁha, que estaban más allá de las armas humanas que Hiraṇyakaśipu podía imaginar. El significado literal de Hiraṇyakaśipu es «aquel que va tras el oro y los lechos mullidos», el objetivo último de todos los hombres materialistas. Tales hombres demoníacos, que no tienen ninguna relación con Dios, se vuelven gradualmente engreídos por las adquisiciones

materiales y comienzan a desafiar la autoridad del Señor Supremo y a torturar a quienes son devotos del Señor. Prahlāda Mahārāja resultó ser el hijo de Hiraṇyakaśipu, y, por ser un gran devoto, su padre lo torturó cuanto pudo. En esta situación extrema, el Señor adoptó la encarnación de Nṛsiṁhadeva, y, tan solo para acabar con el enemigo de los semidioses, el Señor mató a Hiraṇyakaśipu de una manera que estaba más allá de la imaginación del demonio. Los planes materialistas de los demonios ateos siempre se ven frustrados por el todopoderoso Señor.

2.7.15

> *antaḥ-sarasy uru-balena pade gṛhīto*
> *grāheṇa yūtha-patir ambuja-hasta ārtaḥ*
> *āhedam ādi-puruṣākhila-loka-nātha*
> *tīrtha-śravaḥ śravaṇa-maṅgala-nāmadheya*

PALABRA POR PALABRA

antaḥ-sarasi — dentro del río; *uru-balena* — mediante fuerza superior; *pade* — pierna; *gṛhītaḥ* — siendo tomada; *grāheṇa* — por el cocodrilo; *yūtha-patiḥ* — el líder de los elefantes; *ambuja-hastaḥ* — con una flor de loto en la mano; *ārtaḥ* — grandemente acongojado; *āha* — le habló; *idam* — de la siguiente manera; *ādi-puruṣa* — el disfrutador original; *akhila-loka-nātha* — el Señor del universo; *tīrtha-śravaḥ* — tan famoso como un lugar de peregrinaje; *śravaṇa-maṅgala* — todo lo bueno simplemente por

oír el nombre; *nāma-dheya* — cuyo santo nombre merece ser cantado.

TRADUCCIÓN

El líder de los elefantes, cuya pata fue atacada en el río por un cocodrilo de fuerza superior, estaba muy afligido. Tomando una flor de loto en su trompa, se dirigió al Señor, diciendo: «¡Oh disfrutador original, Señor del universo! ¡Oh libertador, tan famoso como el lugar de peregrinaje! Todos se purifican con tan solo oír Tu santo nombre, que es digno de ser cantado.»

SIGNIFICADO

La historia de la liberación del líder de los elefantes, cuya pata fue atacada en el río por la fuerza superior de un cocodrilo, se describe en el Canto Octavo del Śrīmad-Bhāgavatam (Bhāg. 8.2.4). Puesto que el Señor es conocimiento absoluto, no hay diferencia entre Su santo nombre y la Personalidad de Dios. El líder de los elefantes estaba muy angustiado cuando fue atacado por el cocodrilo. Aunque el elefante es siempre más fuerte que el cocodrilo, este último es más fuerte que el elefante cuando se encuentra en el agua. Y como el elefante había sido un gran devoto del Señor en su nacimiento anterior, pudo cantar el santo nombre del Señor en virtud de sus buenas acciones pasadas. Toda entidad viviente está siempre angustiada en este mundo material, porque este lugar es tal que a cada paso uno tiene que encontrarse con alguna clase de angustia. Pero aquel que se

sustenta en sus buenas acciones pasadas se ocupa en el servicio devocional del Señor, como se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 7.19). Aquellos que se sustentan en actos impíos no pueden ocuparse en el servicio devocional del Señor, aunque estén angustiados. Esto también se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 7.15). La Personalidad de Dios Hari apareció de inmediato sobre el lomo de Su eterno portador, Garuḍa, y liberó al elefante.

El elefante era consciente de su relación con el Señor Supremo. Se dirigió al Señor como ādi-puruṣa, o el disfrutador original. Tanto el Señor como los seres vivientes son conscientes y, por lo tanto, son disfrutadores, pero el Señor es el disfrutador original porque es el creador de todo. En una familia, tanto el padre como sus hijos son, sin duda, disfrutadores, pero el padre es el disfrutador original, y los hijos son disfrutadores subsiguientes. Un devoto puro sabe bien que todo lo que hay en el universo es propiedad del Señor, y que una entidad viviente puede disfrutar de una cosa según lo ordene el Señor. Un ser viviente ni siquiera puede tocar una cosa que no le esté asignada. Esta idea del disfrutador original se explica muy bien en el Īśopaniṣad. Aquel que conoce esta diferencia entre el Señor y él mismo nunca acepta nada sin antes ofrecérselo al Señor.

El elefante se dirigió al Señor como akhila-loka-nātha, o el Señor del universo, y, como tal, Él es también el Señor del elefante. El elefante, siendo un devoto puro del Señor, merecía específicamente ser salvado del ataque del cocodrilo, y, como es una promesa del Señor que Su devoto nunca será vencido, era del

todo apropiado que el elefante invocara al Señor para que lo protegiera, y el misericordioso Señor también respondió de inmediato. El Señor es el protector de todos, pero es el primer protector de aquel que reconoce la superioridad del Señor sin sentir un orgullo tan falso como para negar la superioridad del Señor o para pretender ser igual a Él. Él siempre es superior. Un devoto puro del Señor conoce esta diferencia entre el Señor y él mismo. Por lo tanto, a un devoto puro se le da la primera preferencia debido a su plena dependencia, mientras que a la persona que niega la existencia del Señor y se declara a sí misma el Señor se la llama asura, y, como tal, se le da protección mediante la fuerza de un poder limitado, sujeto a la sanción del Señor. Puesto que el Señor es superior a todos, Su perfección también es superior. Nadie puede imaginarla.

El elefante se dirigió al Señor como tīrtha-śravaḥ, o «famoso como el lugar de peregrinaje». La gente acude a los lugares de peregrinaje a fin de liberarse de las reacciones de actos pecaminosos desconocidos. Pero uno puede liberarse de todas las reacciones pecaminosas con tan solo recordar Su santo nombre. El Señor es, por lo tanto, tan bueno como los santos lugares de peregrinaje. Uno puede liberarse de todas las reacciones pecaminosas tras llegar a un lugar de peregrinaje, pero puede obtener el mismo beneficio en su hogar o en cualquier lugar con tan solo cantar el santo nombre del Señor. Para un devoto puro, no hay necesidad de ir al santo lugar de peregrinaje. Él puede liberarse de todos los actos pecaminosos con tan solo recordar al Señor con fervor. Un devoto puro del Señor nunca comete

ningún acto pecaminoso, pero, como el mundo entero está lleno de la atmósfera pecaminosa, hasta un devoto puro puede cometer un pecado inconscientemente, como suele ocurrir. Aquel que comete actos pecaminosos conscientemente no puede ser digno de volverse devoto del Señor, pero a un devoto puro que inconscientemente hace algo pecaminoso ciertamente lo libera el Señor, porque un devoto puro recuerda al Señor en todo momento.

El santo nombre del Señor se denomina śravaṇa-maṅgala. Esto significa que todo lo auspicioso se recibe con tan solo oír el santo nombre. En otro pasaje del Śrīmad-Bhāgavatam, Su santo nombre se describe como puṇya-śravaṇa-kīrtana. Es un acto piadoso el simple hecho de cantar y oír todo lo relativo al Señor. El Señor desciende a esta tierra y actúa como los demás en relación con las actividades del mundo, tan solo para crear un tema sobre el cual oír acerca de Él; de no ser así, el Señor no tiene nada que hacer en este mundo, ni tiene obligación alguna de hacer nada. Él viene por Su propia misericordia inmotivada y actúa como desea, y los Vedas y los Purāṇas están llenos de descripciones de Sus diferentes actividades, para que la gente en general se muestre naturalmente ansiosa de oír y leer algo acerca de Sus actividades. Por lo general, sin embargo, las ficciones y novelas modernas del mundo ocupan gran parte del valioso tiempo de la gente. Tales literaturas no pueden hacerle bien a nadie; al contrario, agitan innecesariamente la mente joven y aumentan las modalidades de la pasión y la ignorancia, lo cual lleva a un cautiverio cada vez mayor en las condiciones

materiales. Esa misma propensión a oír y leer se aprovecha mejor oyendo y leyendo acerca de las actividades del Señor. Esto le dará a uno un beneficio integral.

Se concluye, por consiguiente, que el santo nombre del Señor y las cosas relacionadas con Él siempre vale la pena oírlas, y por ello aquí, en este verso, se le llama nāma-dheya, o aquel cuyo santo nombre es digno de ser cantado.

2.7.16

> *śrutvā hariṣ tam araṇārthinam aprameyaś*
> *cakrāyudhaḥ patagarāja-bhujādhirūḍhaḥ*
> *cakreṇa nakra-vadanaṁ vinipāṭya tasmād*
> *dhaste pragṛhya bhagavān kṛpayojjahāra*

PALABRA POR PALABRA

śrutvā — por oír; *hariḥ* — la Personalidad de Dios; *tam* — él; *araṇa-arthinam* — aquel que necesita ayuda; *aprameyaḥ* — el ilimitadamente poderoso Señor; *cakra* — disco; *āyudhaḥ* — equipado con Su arma; *pataga-rāja* — el rey de los pájaros (Garuḍa); *bhuja-adhirūḍhaḥ* — encontrándose sentado en las alas de; *cakreṇa* — por el disco; *nakra-vadanam* — la boca del cocodrilo; *vinipāṭya* — cortando en dos; *tasmāt* — de la boca del cocodrilo; *haste* — en las manos; *pragṛhya* — asiendo la trompa; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *kṛpayā* — debido a la misericordia sin causa; *ujjahāra* — lo salvó a él.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios, tras oír la súplica del elefante, sintió que este necesitaba Su ayuda inmediata, pues se hallaba en gran angustia. Así pues, de inmediato el Señor apareció allí sobre las alas del rey de las aves, Garuḍa, plenamente equipado con Su arma, la rueda [cakra]. Y con la rueda hizo pedazos las fauces del cocodrilo para salvar al elefante, y liberó al elefante levantándolo por la trompa.

SIGNIFICADO

El Señor reside en Su planeta Vaikuṇṭha. Nadie puede calcular a qué distancia se encuentra situado ese planeta. Se dice, sin embargo, que cualquiera que trate de llegar a ese planeta en naves aéreas o en naves de la mente, viajando durante millones de años, lo seguirá hallando desconocido. Los científicos modernos han inventado naves aéreas, que son materiales, y los yogīs hacen un intento material aún más sutil de viajar en naves de la mente. Los yogīs pueden llegar a cualquier lugar distante muy rápidamente con la ayuda de las naves de la mente. Pero ni la nave aérea ni la nave de la mente tienen acceso al reino de Dios en el Vaikuṇṭhaloka, situado mucho más allá del cielo material. Siendo esta la situación, ¿cómo fue posible que las oraciones del elefante se oyeran desde un lugar tan ilimitadamente distante, y cómo pudo el Señor aparecer de inmediato en el lugar? La imaginación humana no puede calcular estas cosas. Todo esto fue posible por el poder ilimitado del

Señor, y por ello aquí se describe al Señor como aprameya, pues ni siquiera el mejor cerebro humano puede calcular Sus poderes y potencias mediante el cálculo matemático. El Señor puede oír desde un lugar tan distante, puede comer desde allí, y puede aparecer simultáneamente en todos los lugares en un instante. Tal es la omnipotencia del Señor.

2.7.17

> *jyāyān guṇair avarajo 'py aditeḥ sutānāṁ*
> *lokān vicakrama imān yad athādhiyajñaḥ*
> *kṣmāṁ vāmanena jagṛhe tripada-cchalena*
> *yācñām ṛte pathi caran prabhubhir na cālyaḥ*

PALABRA POR PALABRA

jyāyān — el más grande; *guṇaiḥ* — mediante cualidades; *avarajaḥ* — trascendental; *api* — si bien Él es así; *aditeḥ* — de Aditi; *sutānām* — de todos los hijos (conocidos como *ādityas*); *lokān* — todos los planetas; *vicakrame* — superó; *imān* — en este universo; *yat* — aquel que; *atha* — por lo tanto; *adhiyajñaḥ* — la Suprema Personalidad de Dios; *kṣmām* — todas las tierras; *vāmanena* — en la encarnación de Vāmana; *jagṛhe* — aceptó; *tripada* — tres pasos; *chalena* — con el pretexto; *yācñām* — mendigando; *ṛte* — sin; *pathi caran* — recorriendo el sendero correcto; *prabhubhiḥ* — por autoridades; *na* — nunca ha de estar; *cālyaḥ* — estar desprovisto de.

TRADUCCIÓN

El Señor, aunque trascendental a todas las modalidades materiales, aun así superó todas las cualidades de los hijos de Aditi, conocidos como los Ādityas. El Señor apareció como el hijo menor de Aditi. Y como superó todos los planetas del universo, Él es la Suprema Personalidad de Dios. Con el pretexto de pedir una extensión de tres pasos de tierra, le quitó todas las tierras a Bali Mahārāja. Pidió simplemente porque, sin mendigar, ninguna autoridad puede tomar la legítima posesión de otro.

SIGNIFICADO

La historia de Bali Mahārāja y de su caridad a Vāmanadeva se describe en el Canto Octavo del Śrīmad-Bhāgavatam. Bali Mahārāja conquistó todos los planetas del universo por legítima posesión. Un rey puede conquistar a otros reyes mediante la fuerza, y tal posesión se considera legítima. De modo que Bali Mahārāja poseía todas las tierras del universo, y resultaba estar caritativamente dispuesto hacia los brāhmaṇas. El Señor, por lo tanto, fingió ser un brāhmaṇa mendicante, y le pidió a Bali Mahārāja una extensión de tres pasos de tierra. El Señor, como propietario de todo, podía quitarle todas las tierras que Bali Mahārāja poseía, pero no lo hizo, porque Bali Mahārāja poseía todas esas tierras por derechos de rey. Cuando el Señor Vāmana le pidió a Bali Mahārāja tan pequeña caridad, el maestro espiritual de Bali Mahārāja, a saber, Śukrācārya, se opuso a esta

propuesta, porque sabía que Vāmanadeva era Viṣṇu mismo, fingiendo ser un mendigo. Bali Mahārāja no accedió a obedecer la orden de su maestro espiritual cuando comprendió que el mendigo era Viṣṇu mismo, y de inmediato accedió a darle en caridad la tierra solicitada. Mediante este acuerdo, el Señor Vāmana cubrió todas las tierras del universo con Sus dos primeros pasos, y luego le preguntó a Bali Mahārāja dónde colocar el tercer paso. Bali Mahārāja se sintió muy contento de recibir el paso restante del Señor sobre su cabeza, y de ese modo Bali Mahārāja, en lugar de perder todo lo que poseía, fue bendecido por el Señor, quien se convirtió en su compañero constante y portero. Así pues, al darlo todo por la causa del Señor, uno no pierde nada, sino que gana todo lo que de otro modo jamás podría esperar.

2.7.18

> *nārtho baler ayam urukrama-pāda-śaucam*
> *āpaḥ śikhā-dhṛtavato vibudhādhipatyam*
> *yo vai pratiśrutam ṛte na cikīrṣad anyad*
> *ātmānam aṅga manasā haraye 'bhimene*

PALABRA POR PALABRA

na — nunca; *arthaḥ* — de ningún valor en comparación con; *baleḥ* — de fuerza; *ayam* — esto; *urukrama-pāda-śaucam* — el agua que lavara los pies de la Personalidad de Dios; *āpaḥ* — agua; *śikhā-dhṛtavataḥ* — de alguien que la ha mantenido en su cabeza;

vibudha-adhipatyam — el control supremo sobre el reino de los semidioses; *yaḥ* — aquel que; *vai* — ciertamente; *pratiśrutam* — lo que fue debidamente prometido; *ṛte na* — además de esto; *cikīrṣat* — intentó conseguir; *anyat* — ninguna otra cosa; *ātmānam* — incluso su propio cuerpo; *aṅga* — ¡oh, Nārada!; *manasā* — dentro de su mente; *haraye* — al Señor Supremo; *abhimene* — dedicó.

TRADUCCIÓN

Bali Mahārāja, que se puso sobre la cabeza el agua que lavó los pies de loto del Señor, no pensó en nada más que en su promesa, a pesar de que su maestro espiritual se lo prohibió. El rey dedicó su propio cuerpo personal a completar la extensión del tercer paso del Señor. Para tal personalidad, incluso el reino celestial, que había conquistado con su fuerza, carecía de valor.

SIGNIFICADO

Bali Mahārāja, al obtener el favor trascendental del Señor a cambio de su gran sacrificio material, pudo tener un lugar en el Vaikuṇṭhaloka con iguales o mayores facilidades de disfrute eterno; por lo tanto, no salió en absoluto perdiendo al sacrificar el reino celestial, que poseía gracias a su fuerza material. En otras palabras, cuando el Señor le arrebata a uno sus posesiones materiales arduamente ganadas y lo favorece con Su servicio trascendental personal para una vida, una bienaventuranza y un conocimiento eternos, tal acto de quitar por parte del Señor ha de considerarse un favor especial hacia ese devoto puro.

Las posesiones materiales, por atractivas que sean, no pueden ser posesiones permanentes. Por lo tanto, uno tiene que abandonar voluntariamente tales posesiones, o tiene que dejarlas en el momento de abandonar este cuerpo material. El hombre cuerdo sabe que todas las posesiones materiales son temporales, y que el mejor uso de tales posesiones es ocuparlas en el servicio del Señor, para que el Señor se complazca con él y le otorgue un lugar permanente en Su paraṁ dhāma.

En el Bhagavad-gītā, el paraṁ dhāma del Señor se describe de la siguiente manera:

nirmāna-mohā jita-saṅga-doṣā

adhyātma-nityā vinivṛtta-kāmāḥ

dvandvair vimuktāḥ sukha-duḥkha-saṁjñair

gacchanty amūḍhāḥ padam avyayaṁ tat

na tad bhāsayate sūryo

na śaśāṅko na pāvakaḥ

yad gatvā na nivartante

tad dhāma paramaṁ mama (Bg. 15.5-6)

Aquel que posee más en este mundo material, en forma de casas, tierras, hijos, sociedad, amistad y riqueza, posee estas cosas únicamente de forma temporal. Uno no puede poseer

permanentemente toda esta ilusoria parafernalia, creada por māyā. Tal poseedor está más engañado en lo que respecta a su autorrealización; por consiguiente, uno debe poseer menos, o nada, a fin de quedar libre del prestigio artificial. En el mundo material estamos contaminados por la relación con las tres modalidades de la naturaleza material. Por lo tanto, cuanto más avanzado esté uno espiritualmente mediante el servicio devocional al Señor, a cambio de sus posesiones temporales, más se libera del apego a la ilusión material. Y para alcanzar esta etapa de la vida, uno debe estar firmemente convencido acerca de la existencia espiritual y sus efectos permanentes. Para conocer con exactitud la permanencia de la existencia espiritual, uno debe practicar voluntariamente el poseer menos, o lo mínimo, únicamente para mantener la existencia material sin ninguna dificultad. Uno no debe crear necesidades artificiales. Eso le ayudará a estar satisfecho con lo mínimo. Las necesidades artificiales de la vida son actividades de los sentidos. El avance moderno de la civilización se basa en estas actividades de los sentidos o, en otras palabras, es la civilización de la complacencia de los sentidos. La civilización perfecta es la civilización del ātmā, o el alma propiamente dicha. El hombre civilizado dedicado a la complacencia de los sentidos está al mismo nivel que los animales, porque los animales no pueden ir más allá de las actividades de los sentidos. Por encima de los sentidos está la mente. La civilización de la especulación mental tampoco es la etapa perfecta de la vida, porque por encima de la mente está la inteligencia, y el Bhagavad-gītā nos da información de la civilización intelectual. Las Escrituras Védicas dan diferentes

indicaciones para la civilización humana, incluyendo la civilización de los sentidos, la de la mente, la de la inteligencia, y la civilización del alma propiamente dicha. El Bhagavad-gītā trata principalmente de la inteligencia del hombre, llevándolo por el sendero progresivo de la civilización del alma espiritual. Y el Śrīmad-Bhāgavatam es la civilización humana completa, que trata el tema del alma propiamente dicha. Tan pronto como un hombre se eleva al estado de la civilización del alma, está capacitado para ser promovido al reino de Dios, y el reino de Dios se describe en el Bhagavad-gītā conforme a los versos anteriores.

La información primaria del reino de Dios nos informa de que allí no hay necesidad de sol, ni de luna, ni de electricidad, todo lo cual es necesario en este oscuro mundo material. Y la información secundaria del reino de Dios explica que cualquiera que sea capaz de llegar a ese reino mediante la adopción de la civilización del alma propiamente dicha o, en otras palabras, mediante el método del bhakti-yoga, alcanza la perfección más elevada de la vida. Uno se sitúa entonces en la existencia permanente del alma, con pleno conocimiento del servicio trascendental amoroso al Señor. Bali Mahārāja aceptó esta civilización del alma a cambio de su gran posesión material, y de ese modo se capacitó para ser promovido al reino de Dios. El reino celestial, que él había alcanzado en virtud de su poder material, se consideró sumamente insignificante en comparación con el reino de Dios.

Aquellos que han alcanzado las comodidades de la civilización material, hechas para la complacencia de los sentidos, deben tratar de alcanzar el reino de Dios siguiendo los pasos de Bali Mahārāja, quien renunció a la fuerza material que había adquirido, adoptando el proceso del bhakti-yoga, tal como se recomienda en el Bhagavad-gītā y se explica además en el Śrīmad-Bhāgavatam.

2.7.19

> *tubhyaṁ ca nārada bhṛśaṁ bhagavān vivṛddha-*
> *bhāvena sādhu parituṣṭa uvāca yogam*
> *jñānaṁ ca bhāgavatam ātma-satattva-dīpaṁ*
> *yad vāsudeva-śaraṇā vidur añjasaiva*

PALABRA POR PALABRA

tubhyam — a ti; *ca* — también; *nārada* — ¡oh, Nārada!; *bhṛśam* — muy bien; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *vivṛddha* — desarrollado; *bhāvena* — mediante amor trascendental; *sādhu* — tu bondad; *parituṣṭaḥ* — estando satisfecho; *uvāca* — describió; *yogam* — servicio; *jñānam* — conocimiento; *ca* — también; *bhāgavatam* — la ciencia de Dios y Su servicio devocional; *ātma* — el yo; *sa-tattva* — con todo detalle; *dīpam* — tal como la luz en la oscuridad; *yat* — aquello que; *vāsudeva-śaraṇāḥ* — aquellos que son almas rendidas al Señor Vāsudeva; *viduḥ* — los conocen; *añjasā* — perfectamente bien; *eva* — tal como es.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Nārada!, la Personalidad de Dios en Su encarnación de Haṁsāvatāra, te enseñó acerca de la ciencia de Dios y Su trascendental servicio amoroso. Él estaba muy complacido contigo, debido a tu intensa proporción de servicio devocional. Él también te explicó con lucidez toda la ciencia del servicio devocional, la cual especialmente les resulta comprensible a las personas que son almas rendidas al Señor Vāsudeva, la Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

El devoto y el servicio devocional son dos términos correlativos. A menos que uno se incline a ser devoto del Señor, no puede penetrar en las complejidades del servicio devocional. El Señor Śrī Kṛṣṇa quiso explicarle el Bhagavad-gītā, que es la ciencia del servicio devocional, a Śrī Arjuna, porque Arjuna no solo era amigo del Señor Kṛṣṇa, sino que también era un gran devoto. Todo el proceso consiste en que todas las entidades vivientes, siendo por constitución partes integrales del ser viviente supremo, la Absoluta Personalidad de Dios, también poseen, proporcionalmente, una diminuta independencia de acción. De modo que la aptitud preliminar para entrar en el servicio devocional del Señor es que uno se vuelva un colaborador dispuesto y, como tal, debe cooperar voluntariamente con las personas que ya están ocupadas en el trascendental servicio devocional del Señor. Al cooperar con tales personas, el aspirante

en perspectiva aprenderá gradualmente las técnicas del servicio devocional, y con el progreso de ese aprendizaje uno se libera proporcionalmente de la contaminación de la relación material. Tal proceso purificador establecerá al aspirante en perspectiva en una fe firme y lo elevará gradualmente hasta la etapa del gusto trascendental por tal servicio devocional. Así adquiere un apego genuino por el servicio devocional del Señor, y su convicción lo lleva hasta el punto del éxtasis, justo antes de la etapa del amor trascendental.

Tal conocimiento del servicio devocional puede dividirse en dos secciones, a saber, el conocimiento preliminar de la naturaleza del servicio devocional y el conocimiento secundario de su ejecución. El Bhāgavatam guarda relación con la Personalidad de Dios, Su belleza, fama, opulencia, dignidad, atracción y cualidades trascendentales, que atraen a uno hacia Él para el intercambio de amor y afecto. Hay una afinidad natural de la entidad viviente por el servicio amoroso del Señor. Esta afinidad queda artificialmente cubierta por la influencia de la relación material, y el Śrīmad-Bhāgavatam ayuda a uno muy genuinamente a quitar ese revestimiento artificial. Por lo tanto, aquí se menciona en particular que el Śrīmad-Bhāgavatam actúa como la lámpara del conocimiento trascendental. Estas dos secciones del conocimiento trascendental en el servicio devocional se le revelan a una persona que es un alma rendida a Vāsudeva; como se dice en el Bhagavad-gītā (Bg. 7.19), tal gran alma, plenamente rendida a los pies de loto de Vāsudeva, es muy, muy poco común.

2.7.20

cakraṁ ca dikṣv avihataṁ daśasu sva-tejo
manvantareṣu manu-vaṁśa-dharo bibharti
duṣṭeṣu rājasu damaṁ vyadadhāt sva-kīrtiṁ
satye tri-pṛṣṭha uśatīṁ prathayaṁś caritraiḥ

PALABRA POR PALABRA

cakram — el disco Sudarśana del Señor; *ca* — así como también; *dikṣu* — en todas las direcciones; *avihatam* — sin ser impedido; *daśasu* — diez lados; *sva-tejaḥ* — fuerza personal; *manvantareṣu* — en diferentes encarnaciones de Manu; *manu-vaṁśa-dharaḥ* — como descendiente de la dinastía Manu; *bibharti* — rige; *duṣṭeṣu* — a los herejes; *rājasu* — a los reyes de ese tipo; *damam* — sujeción; *vyadadhāt* — ejecutó; *sva-kīrtim* — glorias personales; *satye* — en el planeta Satyaloka; *tri-pṛṣṭhe* — los tres sistemas planetarios; *uśatīm* — gloriosas; *prathayan* — reconocidas; *caritraiḥ* — características.

TRADUCCIÓN

Como encarnación de Manu, el Señor llegó a ser el descendiente de la dinastía Manu, y gobernó sobre el malvado orden monárquico, sometiéndolo con Su poderosa arma de la rueda. Inquebrantable en toda circunstancia, Su gobierno se caracterizó por Su gloriosa fama, que se extendió por los tres lokas, y por

encima de ellos hasta el sistema planetario de Satyaloka, el más elevado del universo.

SIGNIFICADO

Ya hemos examinado las encarnaciones de Manu en el Canto Primero. En un día de Brahmā hay catorce Manus, que se suceden uno tras otro. De ese modo, hay 420 Manus en un mes de Brahmā y 5.040 Manus en un año de Brahmā. Brahmā vive cien años en su cómputo, y, como tal, hay 504.000 Manus dentro de la jurisdicción de un solo Brahmā. Y hay innumerables Brahmās, y todos ellos viven únicamente durante un período de la respiración de Mahā-Viṣṇu. De modo que podemos tan solo imaginar cómo actúan las encarnaciones del Señor Supremo por todos los mundos materiales, que abarcan únicamente una cuarta parte de la energía total de la Suprema Personalidad de Dios.

La encarnación Manvantara castiga a todos los malvados gobernantes de los diferentes planetas con tanto poder como el de la Suprema Personalidad de Dios, quien castiga a los malvados con Su arma de la rueda. Las encarnaciones Manvantara difunden las glorias trascendentales del Señor.

2.7.21

> *dhanvantariś ca bhagavān svayam eva kīrtir*
> *nāmnā nṛṇāṁ puru-rujāṁ ruja āśu hanti*

yajñe ca bhāgam amṛtāyur-avāvarundha
āyuṣya-vedam anuśāsty avatīrya loke

PALABRA POR PALABRA

dhanvantariḥ — la encarnación de Dios de nombre Dhanvantari; *ca* — y; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *svayam eva* — Él Mismo, personalmente; *kīrtiḥ* — fama personificada; *nāmnā* — por el nombre; *nṛṇām puru-rujām* — de las entidades vivientes enfermas; *rujaḥ* — enfermedades; *āśu* — prontamente; *hanti* — cura; *yajñe* — en el sacrificio; *ca* — también; *bhāgam* — porción; *amṛta* — néctar; *āyuḥ* — duración de la vida; *ava* — de; *avarundhe* — obtiene; *āyuṣya* — de la duración de la vida; *vedam* — conocimiento; *anuśāsti* — dirige; *avatīrya* — encarnándose; *loke* — en el universo.

TRADUCCIÓN

El Señor, en Su encarnación de Dhanvantari, cura muy rápidamente las enfermedades de las siempre enfermas entidades vivientes con tan solo Su fama personificada, y únicamente gracias a Él los semidioses logran una larga duración de vida. De ese modo, la Personalidad de Dios queda glorificada por siempre. Él también exigió una parte de los sacrificios, y es únicamente Él quien inauguró la ciencia médica, o el conocimiento de la medicina, en el universo.

SIGNIFICADO

Como se afirma al comienzo del Śrīmad-Bhāgavatam, todo emana de la fuente última, la Personalidad de Dios; por lo tanto, en este verso se entiende que la ciencia médica, o el conocimiento de la medicina, también fue inaugurada por la Personalidad de Dios en Su encarnación Dhanvantari, y de ese modo el conocimiento queda registrado en los Vedas. Los Vedas son la fuente de todo conocimiento, y por ello el conocimiento de la ciencia médica también está allí para la cura perfecta de las enfermedades de la entidad viviente. La entidad viviente encarnada está enferma por la propia constitución de su cuerpo. El cuerpo es el símbolo de las enfermedades. La enfermedad puede diferir de una variedad a otra, pero la enfermedad ha de estar presente, tal como hay nacimiento y muerte para todos. De modo que, por la gracia de la Personalidad de Dios, no solo se curan las enfermedades del cuerpo y de la mente, sino que también el alma se ve aliviada de la constante repetición del nacimiento y la muerte. El nombre del Señor también se denomina bhavauṣadhi, o la fuente de la cura de la enfermedad de la existencia material.

2.7.22

> *kṣatraṁ kṣayāya vidhinopabhṛtaṁ mahātmā*
> *brahma-dhrug ujjhita-pathaṁ narakārti-lipsu*

uddhanty asāv avanikaṇṭakam ugra-vīryas
triḥ-sapta-kṛtva urudhāra-paraśvadhena

PALABRA POR PALABRA

kṣatram — la orden real; *kṣayāya* — con objeto de disminuir; *vidhinā* — por el destino; *upabhṛtam* — aumentó de proporción; *mahātmā* — el Señor, en la forma del gran sabio Paraśurāma; *brahma-dhruk* — la última verdad en Brahman; *ujjhita-patham* — aquellos que han abandonado el sendero de la Verdad Absoluta; *naraka-ārti-lipsu* — deseosos de sufrir dolores en el infierno; *uddhanti* — exige; *asau* — todas esas; *avanikaṇṭakam* — espinas del mundo; *ugra-vīryaḥ* — horriblemente poderosas; *triḥ-sapta* — tres veces siete; *kṛtvaḥ* — realizó; *urudhāra* — muy afilada; *paraśvadhena* — mediante la gran hachuela.

TRADUCCIÓN

Cuando los gobernantes administradores, que se conocen como los kṣatriyas, se desviaron del sendero de la Verdad Absoluta, con deseos de sufrir en el infierno, el Señor, en Su encarnación como el sabio Paraśurāma, arrancó de raíz a esos reyes indeseables, que aparecían como las espinas de la tierra. De ese modo, tres veces siete veces arrancó de raíz a los kṣatriyas con Su hacha sumamente afilada.

SIGNIFICADO

Los kṣatriyas, o los gobernantes administradores de cualquier parte del universo, ya sea en este planeta o en otros planetas, son de hecho los representantes de la Todopoderosa Personalidad de Dios, y están destinados a guiar a los súbditos por el sendero de la comprensión de Dios. Todo Estado y sus administradores, sin importar la naturaleza de la administración —monarquía o democracia, oligarquía, dictadura o autocracia—, tienen la responsabilidad primordial de guiar a los ciudadanos hacia la comprensión de Dios. Esto es esencial para todos los seres humanos, y es deber del padre, del maestro espiritual y, en última instancia, del Estado, asumir la responsabilidad de guiar a los ciudadanos hacia este fin. Toda la creación de la existencia material está hecha con este propósito, tan solo para darles una oportunidad a las almas caídas que se rebelaron contra la voluntad del Padre Supremo y de ese modo quedaron condicionadas por la naturaleza material. La fuerza de la naturaleza material lleva gradualmente a uno a una condición infernal de perpetuos dolores y sufrimientos. Aquellos que van en contra de las reglas y regulaciones prescritas de la vida condicionada se denominan brahmojjhita-pathas, o personas que van en contra del sendero de la Verdad Absoluta, y son susceptibles de ser castigadas. El Señor Paraśurāma, la encarnación de la Personalidad de Dios, apareció en tal estado de los asuntos mundanos y mató a todos los reyes malvados veintiuna veces. Muchos reyes kṣatriyas huyeron en aquel entonces de la India hacia otras partes del mundo, y, según la

autoridad del Mahābhārata, los reyes de Egipto migraron originalmente de la India a causa del programa de castigo de Paraśurāma. Los reyes o administradores son castigados de manera similar en toda circunstancia siempre que se vuelven ateos y planean una civilización atea, y esa es la orden del Todopoderoso.

2.7.23

> *asmat-prasāda-sumukhaḥ kalayā kaleśa*
> *ikṣvāku-vaṁśa avatīrya guror nideśe*
> *tiṣṭhan vanaṁ sa-dayitānuja āviveśa*
> *yasmin virudhya daśa-kandhara ārtim ārcchat*

PALABRA POR PALABRA

asmat — a nosotros, comenzando con Brahmā y descendiendo hasta la insignificante hormiga; *prasāda* — misericordia sin causa; *sumukhaḥ* — dispuesto así; *kalayā* — con Sus extensiones plenarias; *kaleśaḥ* — el Señor de todas las potencias; *ikṣvāku* — Mahārāja Ikṣvāku, de la dinastía del Sol; *vaṁśe* — familia; *avatīrya* — por descender de; *guroḥ* — del padre o del maestro espiritual; *nideśe* — bajo la orden de; *tiṣṭhan* — encontrándose en; *vanam* — en el bosque; *sa-dayitā-anujaḥ* — juntamente con Su esposa y con Su hermano menor; *āviveśa* — entró; *yasmin* — a quien; *virudhya* — siendo rebelde; *daśa-kandharaḥ* — Rāvaṇa, quien tenía diez cabezas; *ārtim* — gran aflicción; *ārcchat* — obtuvo.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, juntamente con Sus extensiones plenarias, debido a Su misericordia sin causa para con todas las entidades vivientes del universo, apareció en la familia de Mahārāja Ikṣvāku como el Señor de Su potencia interna, Sītā. Por orden de Su padre, Mahārāja Daśaratha, Él entró en el bosque y vivió allí por muchos años con Su esposa y Su hermano menor. Rāvaṇa, que era muy poderoso materialmente y que poseía diez cabezas sobre los hombros, cometió una gran ofensa contra Él, y, así pues, fue finalmente derrotado.

SIGNIFICADO

El Señor Rāma es la Suprema Personalidad de Dios, y Sus hermanos, a saber, Bharata, Lakṣmaṇa y Śatrughna, son Sus expansiones plenarias. Los cuatro hermanos eran viṣṇu-tattva, y nunca fueron seres humanos corrientes. Hay muchos comentaristas inescrupulosos e ignorantes del Śrīmad Rāmāyaṇa que presentan a los hermanos menores del Señor Rāmacandra como entidades vivientes corrientes. Pero aquí, en el Śrīmad-Bhāgavatam, la Escritura más auténtica sobre la ciencia de Dios, se afirma con claridad que Sus hermanos eran Sus expansiones plenarias. Originalmente, el Señor Rāmacandra es la encarnación de Vāsudeva, Lakṣmaṇa es la encarnación de Saṅkarṣaṇa, Bharata es la encarnación de Pradyumna, y Śatrughna es la encarnación de Aniruddha, expansiones de la

Personalidad de Dios. Lakṣmījī Sītā es la potencia interna del Señor, y no es ni una mujer corriente ni la encarnación de la potencia externa, Durgā. Durgā es la potencia externa del Señor, y está asociada con el Señor Śiva.

Como se afirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 4.7), el Señor aparece cuando hay discrepancia en el desempeño de la religiosidad verdadera, y el Señor Rāmacandra también apareció bajo las mismas circunstancias, acompañado de Sus hermanos, que son expansiones de la potencia interna del Señor, y de Lakṣmījī Sītādevī.

El Señor Rāmacandra recibió de Su padre, Mahārāja Daśaratha, la orden de abandonar el hogar para ir al bosque bajo circunstancias embarazosas, y el Señor, como hijo ideal de Su padre, cumplió la orden, incluso en la ocasión en que fue declarado rey de Ayodhyā. Uno de Sus hermanos menores, Lakṣmaṇajī, deseó ir con Él, y así también Su esposa eterna, Sītājī, deseó ir con Él. El Señor accedió a ambos, y todos juntos entraron en el bosque Daṇḍakāraṇya, para vivir allí durante catorce años. Durante su estancia en el bosque, hubo cierta querella entre Rāmacandra y Rāvaṇa, y este último raptó a la esposa del Señor, Sītā. La querella terminó con la derrota del sumamente poderoso Rāvaṇa, junto con todo su reino y su familia.

Sītā es Lakṣmījī, o la diosa de la fortuna, pero nunca ha de ser disfrutada por ningún ser viviente. Está destinada a ser adorada por el ser viviente junto con su esposo, Śrī Rāmacandra. Un

hombre materialista como Rāvaṇa no comprende esta gran verdad, sino que, por el contrario, quiere arrebatar a Sītādevī de la custodia de Rāma, y de ese modo incurre en grandes sufrimientos. Los materialistas, que van tras la opulencia y la prosperidad material, pueden aprender del Rāmāyaṇa que la política de explotar la naturaleza del Señor sin reconocer la supremacía del Señor Supremo es la política de Rāvaṇa. Rāvaṇa estaba muy avanzado materialmente, tanto que convirtió su reino, Laṅkā, en oro puro, o en plena riqueza material. Pero, como no reconoció la supremacía del Señor Rāmacandra y lo desafió robándole a Su esposa Sītā, Rāvaṇa fue muerto y toda su opulencia y poder, destruidos.

El Señor Rāmacandra es una encarnación plena, con las seis opulencias en plenitud, y por ello se le menciona en este verso como kaleśaḥ, o amo de toda opulencia.

2.7.24

yasmā adād udadhir ūḍha-bhayāṅga-vepo
mārgaṁ sapady ari-puraṁ haravad didhakṣoḥ
dūre suhṛn-mathita-roṣa-suśoṇa-dṛṣṭyā
tātapyamāna-makaroraga-nakra-cakraḥ

PALABRA POR PALABRA

yasmai — a quien; *adāt* — dio; *udadhiḥ* — el gran océano Índico; *ūḍha-bhaya* — afectado por temor; *aṅga-vepaḥ* — temblor

corporal; *mārgam* — sendero; *sapadi* — rápidamente; *ari-puram* — la ciudad del enemigo; *hara-vat* — como aquella de Hara (Mahādeva); *didhakṣoḥ* — deseando volver cenizas; *dūre* — en una larga distancia; *su-hṛt* — amiga íntima; *mathita* — encontrándose afligido por; *roṣa* — con ira; *su-śoṇa* — rojo vivo; *dṛṣṭyā* — por esa mirada; *tātapyamāna* — ardiendo de calor; *makara* — tiburones; *uraga* — serpientes; *nakra* — cocodrilos; *cakraḥ* — círculo.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios, Rāmacandra, afligido por Su distante amiga íntima [Sītā], lanzó una mirada sobre la ciudad del enemigo Rāvaṇa, con ojos al rojo vivo, como aquellos de Hara [que quería quemar el reino del cielo]. El gran océano, temblando de temor, le dio paso, debido a que sus familiares, los seres acuáticos tales como los tiburones, las serpientes y los cocodrilos, estaban siendo quemados por el calor de los furiosos ojos al rojo vivo del Señor.

SIGNIFICADO

La Personalidad de Dios tiene todos los sentimientos de un ser sensible, como todos los demás seres vivientes, porque es la entidad viviente principal y original, la fuente suprema de todos los demás seres vivientes. Él es el nitya, o el eterno principal entre todos los demás eternos. Él es el principal, y todos los demás son los dependientes y numerosos. Los numerosos eternos se sustentan en el único eterno, y de ese modo ambos

eternos son cualitativamente uno. Debido a tal unidad, ambos eternos poseen por constitución una completa gama de sentimientos, pero la diferencia está en que los sentimientos del eterno principal difieren en cantidad de los sentimientos de los eternos dependientes. Cuando Rāmacandra se enojó y mostró Sus ojos al rojo vivo, todo el océano se calentó con esa energía, tanto que los seres acuáticos del gran océano sintieron el calor, y el océano personificado tembló de temor y le ofreció al Señor un sendero fácil para llegar a la ciudad del enemigo. Los impersonalistas verán un desastre en este sentimiento al rojo vivo del Señor, porque quieren ver la negación en la perfección. Como el Señor es absoluto, los impersonalistas imaginan que en el absoluto el sentimiento de la ira, que se asemeja a los sentimientos mundanos, debe destacar por su ausencia. Debido a un escaso acopio de conocimiento, no se dan cuenta de que el sentimiento de la Persona Absoluta es trascendental a todos los conceptos mundanos de cualidad y cantidad. Si el sentimiento del Señor Rāmacandra hubiera sido de origen mundano, ¿cómo podría perturbar todo el océano y a sus habitantes? ¿Puede algún ojo mundano al rojo vivo generar calor en el gran océano? Estos son factores que han de distinguirse en cuanto a la concepción personal e impersonal de la Verdad Absoluta. Como se dice al comienzo del Śrīmad-Bhāgavatam, la Verdad Absoluta es la fuente de todo, de modo que la Persona Absoluta no puede estar desprovista de los sentimientos que se reflejan en el temporal mundo terrenal. Más bien, los diferentes sentimientos que se hallan en el Absoluto, ya sea en la ira o en la misericordia, tienen la misma influencia cualitativa o, en otras palabras, no hay

diferencia mundana de valor, porque todos estos sentimientos se hallan en el plano absoluto. Tales sentimientos no están en absoluto ausentes en el Absoluto, como creen los impersonalistas, al hacer su estimación mundana del mundo trascendental.

2.7.25

> *vakṣaḥ-sthala-sparśa-rugna-mahendra-vāha-*
> *dantair viḍambita-kakubjuṣa ūḍha-hāsam*
> *sadyo 'subhiḥ saha vineṣyati dāra-hartur*
> *visphūrjitair dhanuṣa uccarato 'dhisainye*

PALABRA POR PALABRA

vakṣaḥ-sthala — pecho; *sparśa* — tocado por; *rugna* — rota; *mahā-indra* — el rey del cielo; *vāha* — el transportador; *dantaiḥ* — por la trompa; *viḍambita* — iluminó; *kakup-juṣaḥ* — siendo así servidas todas las direcciones; *ūḍha-hāsam* — dominado por la risa; *sadyaḥ* — en un instante; *asubhiḥ* — por la vida; *saha* — juntamente con; *vineṣyati* — fue matado; *dāra-hartuḥ* — de aquel que raptó a la esposa; *visphūrjitaiḥ* — por el zumbido del arco; *dhanuṣaḥ* — arco; *uccarataḥ* — paseando rápidamente; *adhisainye* — en medio de los soldados combatientes de ambos bandos.

TRADUCCIÓN

Cuando Rāvaṇa estaba combatiendo en la batalla, la trompa del elefante que llevaba al rey del cielo, Indra,

se rompió en pedazos al chocar con el pecho de Rāvaṇa, y las partes rotas esparcidas iluminaron todas las direcciones. Por consiguiente, Rāvaṇa se sintió orgulloso de su fuerza, y comenzó a pasearse entre los soldados que combatían, creyéndose el conquistador de todas las direcciones. Pero su risa, dominada por el júbilo, juntamente con su propio aire vital, cesó repentinamente ante el zumbante sonido del arco de Rāmacandra, la Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Por muy poderoso que sea un ser viviente, cuando Dios lo condena, nadie puede salvarlo; y, en forma similar, por muy débil que uno sea, si se encuentra protegido por el Señor, nadie puede aniquilarlo.

2.7.26

bhūmeḥ suretara-varūtha-vimarditāyāḥ
kleśa-vyayāya kalayā sita-kṛṣṇa-keśaḥ
jātaḥ kariṣyati janānupalakṣya-mārgaḥ
karmāṇi cātma-mahimopanibandhanāni

PALABRA POR PALABRA

bhūmeḥ — del mundo entero; *sura-itara* — personas que no sean divinas; *varūtha* — soldados; *vimarditāyāḥ* — afligido por el peso; *kleśa* — sufrimientos; *vyayāya* — con objeto de disminuir; *kalayā*

— juntamente con Su expansión plenaria; *sita-kṛṣṇa* — no solo bellos, sino también negros; *keśaḥ* — con los cabellos así; *jātaḥ* — habiendo aparecido; *kariṣyati* — actuaría; *jana* — la generalidad de la gente; *anupalakṣya* — raramente visto; *mārgaḥ* — sendero; *karmāṇi* — actividades; *ca* — también; *ātma-mahimā* — glorias del propio Señor; *upanibandhanāni* — en relación con.

TRADUCCIÓN

Cuando el mundo se ve sobrecargado por la fuerza combativa de reyes que no tienen fe en Dios, el Señor, tan solo para disminuir la afligida condición del mundo, desciende con Su porción plenaria. El Señor viene en Su forma original, con hermosos cabellos negros. Y tan solo para expandir Sus glorias trascendentales, Él actúa de manera extraordinaria. Nadie puede estimar adecuadamente cuán grande es.

SIGNIFICADO

Este verso describe en especial el advenimiento del Señor Kṛṣṇa y de Su expansión inmediata, el Señor Baladeva. Tanto el Señor Kṛṣṇa como el Señor Baladeva son una sola Suprema Personalidad de Dios. El Señor es omnipotente, y Se expande en innumerables formas y energías, y la unidad completa se conoce como el único Brahman Supremo. Tales extensiones del Señor se dividen en dos secciones, a saber, las personales y las diferenciales. Las expansiones personales se denominan los viṣṇu-tattvas, y las expansiones diferenciales se denominan los

jīva-tattvas. Y en tal actividad de expansión, el Señor Baladeva es la primera expansión personal de Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios.

En el Viṣṇu Purāṇa, así como en el Mahābhārata, se menciona que tanto Kṛṣṇa como Baladeva tenían hermosos cabellos negros, incluso en Su avanzada edad. Al Señor se le llama anupalakṣya-mārgaḥ o, en términos Védicos aún más técnicos, avāṅ-manasā gocara: aquel que nunca puede ser visto ni comprendido por la limitada percepción sensorial de la gente en general. En el Bhagavad-gītā el Señor dice: nāhaṁ prakāśaḥ sarvasya yoga-māyā-samāvṛtaḥ (Bg. 7.25). En otras palabras, Él se reserva el derecho de no quedar expuesto ante todo el mundo. Solo los devotos genuinos pueden conocerlo por Sus características específicas, y entre tales numerosas características, una se menciona aquí en este verso: que al Señor se le observa siempre con hermosos cabellos negros, sita-kṛṣṇa-keśaḥ. Tanto el Señor Kṛṣṇa como el Señor Baladeva tienen tales cabellos sobre Sus cabezas, y de ese modo, incluso en edad avanzada, parecían jóvenes muchachos de dieciséis años. Esa es la característica particular de la Personalidad de Dios. En la Brahma-saṁhitā se afirma que, aunque Él es la personalidad más anciana entre todas las entidades vivientes, aun así siempre parece un nuevo y juvenil muchacho. Esa es la característica de un cuerpo espiritual. El cuerpo material se distingue por el nacimiento, la muerte, la vejez y las enfermedades, pero el cuerpo espiritual destaca por la ausencia de esas características. Las entidades vivientes que residen en los Vaikuṇṭhalokas con

vida y bienaventuranza eternas tienen el mismo tipo de cuerpo espiritual, sin verse afectadas por ningún signo de vejez. En el Bhāgavatam (Canto Sexto) se describe que el grupo de Viṣṇudūtas que vino a liberar a Ajāmila de las garras del grupo de Yamarāja parecían jóvenes muchachos, lo cual corrobora la descripción de este verso. Así se determina que los cuerpos espirituales de los Vaikuṇṭhalokas, ya sean del Señor o de los demás habitantes, son completamente distintos de los cuerpos materiales de este mundo. Por lo tanto, cuando el Señor desciende de ese mundo a este mundo, desciende en Su cuerpo espiritual de ātma-māyā, o potencia interna, sin ningún contacto con la bahiraṅgā-māyā, o energía material externa. La afirmación de que el Brahman impersonal aparece en este mundo material aceptando un cuerpo material es del todo absurda. Por consiguiente, el Señor, cuando viene aquí, no tiene un cuerpo material, sino un cuerpo espiritual. El brahmajyoti impersonal es únicamente la resplandeciente refulgencia del cuerpo del Señor, y no hay diferencia cualitativa entre el cuerpo del Señor y el rayo impersonal del Señor, llamado brahmajyoti.

Ahora bien, la pregunta es por qué el Señor, que es omnipotente, viene aquí a disminuir la carga del mundo, creada por el inescrupuloso orden monárquico. Ciertamente, el Señor no necesita venir aquí personalmente con tales propósitos, pero en realidad desciende para exhibir Sus actividades trascendentales a fin de animar a Sus devotos puros, que quieren disfrutar de la vida cantando las glorias del Señor. En el Bhagavad-gītā se afirma (Bg. 9.13-14) que los mahātmās, los

grandes devotos del Señor, se complacen en cantar las actividades del Señor. Todas las Escrituras Védicas están destinadas a dirigir la atención de uno hacia el Señor y Sus actividades trascendentales. Así pues, las actividades del Señor, en Sus tratos con la gente del mundo, crean un tema de conversación para Sus devotos puros.

2.7.27

> *tokena jīva-haraṇaṁ yad ulūki-kāyās*
> *trai-māsikasya ca padā śakaṭo 'pavṛttaḥ*
> *yad riṅgatāntara-gatena divi-spṛśor vā*
> *unmūlanaṁ tv itarathārjunayor na bhāvyam*

PALABRA POR PALABRA

tokena — por un niño; *jīva-haraṇam* — matando a un ser viviente; *yat* — aquel que; *ulūki-kāyāḥ* — adoptó el cuerpo gigante de un demonio; *trai-māsikasya* — de alguien que solo tiene tres meses de edad; *ca* — también; *padā* — con la pierna; *śakaṭaḥ apavṛttaḥ* — volteó la carretilla; *yat* — aquel que; *riṅgatā* — mientras gateaba; *antara-gatena* — siendo dominado; *divi* — en lo alto del cielo; *spṛśoḥ* — tocando; *vā* — o; *unmūlanam* — arrancando; *tu* — mas; *itarathā* — cualquier otro además de; *arjunayoḥ* — de los árboles *arjuna*; *na bhāvyam* — no fue posible.

TRADUCCIÓN

No hay duda de que el Señor Kṛṣṇa es el Señor Supremo; de no ser así, ¿cómo le habría sido posible matar a un demonio gigantesco como Pūtanā cuando estaba apenas en el regazo de Su madre, volcar una carreta con Su pierna cuando solo tenía tres meses de edad, o arrancar de raíz un par de árboles arjuna, tan altos que tocaban el cielo, cuando apenas gateaba? Todas estas actividades le resultan imposibles a cualquier otro que no sea el Señor mismo.

SIGNIFICADO

Uno no puede fabricar a un Dios mediante la especulación mental ni mediante votos numéricos, como se ha vuelto costumbre para la clase de hombres poco inteligentes. Dios es Dios eternamente, y una entidad viviente corriente es eternamente una parte integral de Dios. Dios es uno sin igual, y las entidades vivientes corrientes son numerosas e innumerables. Todas esas entidades vivientes son mantenidas por Dios mismo, y ese es el veredicto de las Escrituras Védicas. Cuando Kṛṣṇa estaba en el regazo de Su madre, el demonio Pūtanā apareció ante Su madre y rogó amamantar al niño en su regazo. Madre Yaśodā accedió, y el niño fue transferido al regazo de Pūtanā, que iba disfrazada de dama respetable. Pūtanā quería matar al niño untando veneno en el pezón de su pecho. Pero cuando todo quedó dispuesto, el Señor le succionó el pecho junto con su propio aire vital, y el gigantesco cuerpo del demonio, que, se

dice, medía seis millas de largo, cayó al suelo. Pero el Señor Kṛṣṇa no necesitó expandirse hasta la longitud de la demonia Pūtanā, aunque era del todo capaz de extenderse más de seis millas de largo. En Su encarnación Vāmana se presentó como un brāhmaṇa enano, pero cuando tomó posesión de Su tierra, prometida por Bali Mahārāja, extendió Su paso hasta el extremo superior del universo, abarcando miles y millones de millas. De modo que no le resultaba muy difícil a Kṛṣṇa realizar un milagro extendiendo Su rasgo corporal, pero no tenía deseos de hacerlo debido a Su profundo amor filial por Su madre, Yaśodā. Si Yaśodā hubiera visto a Kṛṣṇa en su regazo extendiéndose seis millas para hacer frente a la demonia Pūtanā, el natural amor filial de Yaśodā se habría herido, porque de ese modo Yaśodā habría llegado a saber que su supuesto hijo, Kṛṣṇa, era Dios mismo. Y con el conocimiento de la Divinidad de Kṛṣṇa, Yaśodāmayī habría perdido el temple de su amor por Kṛṣṇa como madre natural. Pero, en lo que respecta al Señor Kṛṣṇa, Él es Dios siempre, ya sea como un niño en el regazo de Su madre, ya sea como Vāmanadeva, quien cubrió el universo. Él no necesita volverse Dios sometiéndose a severas penitencias, aunque algunos hombres piensan en volverse Dios de esa manera. Al someterse a severas austeridades y penitencias, uno no puede volverse uno con Dios o igual a Él, pero puede alcanzar la mayoría de las cualidades divinas. Un ser viviente puede alcanzar las cualidades divinas en gran medida, pero no puede volverse Dios; mientras que Kṛṣṇa, sin someterse a ningún tipo de penitencia, es Dios siempre, ya sea en el regazo de Su madre, mientras crece, o en cualquier etapa de Su crecimiento.

Así pues, a la edad de tan solo tres meses mató al Śakaṭāsura, que permanecía oculto detrás de una carreta en la casa de Yaśodāmayī. Y cuando gateaba y le impedía a Su madre ocuparse de los quehaceres domésticos, la madre lo ató a un mortero de moler, pero el travieso niño arrastró el mortero hasta un par de muy altos árboles arjuna que había en el patio de Yaśodāmayī, y cuando el mortero quedó atascado entre el par de árboles, estos cayeron con un horrible estruendo. Cuando Yaśodāmayī acudió a ver lo sucedido, pensó que su hijo se había salvado de los árboles que caían por la misericordia del Señor, sin saber que el Señor mismo, gateando en su patio, había causado el estrago. De modo que esa es la manera en que se corresponden los asuntos de amor entre el Señor y Sus devotos. Yaśodāmayī quería tener al Señor como hijo, y el Señor jugaba exactamente como un niño en su regazo, pero al mismo tiempo desempeñaba el papel del Todopoderoso Señor siempre que era necesario. La belleza de tales pasatiempos estaba en que el Señor satisfacía el deseo de todos. En el caso de derribar el gigantesco árbol arjuna, la misión del Señor era liberar a los dos hijos de Kuvera, que estaban condenados a volverse árboles por la maldición de Nārada, así como jugar como un niño que gatea en el patio de Yaśodā, quien sentía un placer trascendental al ver tales actividades del Señor en el propio patio de su hogar.

El Señor, en cualquier condición, es el Señor del universo, y puede actuar como tal en cualquier forma, gigantesca o pequeña, como le plazca.

2.7.28

yad vai vraje vraja-paśūn viṣatoya-pītān
pālāṁs tv ajīvayad anugraha-dṛṣṭi-vṛṣṭyā
tac-chuddhaye 'ti-viṣa-vīrya-vilola-jihvam
uccāṭayiṣyad uragaṁ viharan hradinyām

PALABRA POR PALABRA

yat — aquel que; *vai* — ciertamente; *vraje* — en Vṛndāvana; *vraja-paśūn* — los animales de ahí; *viṣa-toya* — agua envenenada; *pītān* — aquellos que bebieron; *pālān* — los pastores de vacas; *tu* — también; *ajīvayat* — resucitados; *anugraha-dṛṣṭi* — mirada misericordiosa; *vṛṣṭyā* — mediante las lluvias de; *tat* — eso; *śuddhaye* — para la purificación; *ati* — sobremanera; *viṣa-vīrya* — veneno extremadamente potente; *vilola* — oculto; *jihvam* — aquel que tiene una lengua así; *uccāṭayiṣyat* — castigó severamente; *uragam* — a la serpiente; *viharan* — tomándolo como placer; *hradinyām* — en el río.

TRADUCCIÓN

Luego, además, cuando los pastorcillos de vacas y sus animales bebieron de la envenenada agua del río Yamunā, y después de que el Señor [en Su infancia] los resucitara mediante Su misericordiosa mirada, tan solo para purificar el agua del río Yamunā, Él saltó dentro como si estuviera jugando, y castigó a la venenosa

serpiente Kāliya, que se estaba ocultando ahí, y cuya lengua emitía oleadas de veneno. ¿Quién puede realizar hazañas así de hercúleas a excepción del Señor Supremo?

2.7.29

> *tat karma divyam iva yan niśi niḥśayānaṁ*
> *dāvāgninā śuci-vane paridahyamāne*
> *unneṣyati vrajam ato 'vasitānta-kālaṁ*
> *netre pidhāpya sabalo 'nadhigamya-vīryaḥ*

PALABRA POR PALABRA

tat — esa; *karma* — actividad; *divyam* — sobrehumana; *iva* — como; *yat* — la cual; *niśi* — de noche; *niḥśayānam* — durmiendo despreocupadamente; *dāva-agninā* — debido al fulgor del fuego del bosque; *śuci-vane* — en el árido bosque; *paridahyamāne* — habiendo sido encendido; *unneṣyati* — habría de salvar; *vrajam* — todos los habitantes de Vraja; *ataḥ* — de aquí a; *avasita* — con toda seguridad; *anta-kālam* — últimos momentos de vida; *netre* — sobre los ojos; *pidhāpya* — por simplemente cerrar; *sa-balaḥ* — juntamente con Baladeva; *anadhigamya* — insondable; *vīryaḥ* — poder.

TRADUCCIÓN

En la misma noche del día del castigo de la serpiente Kāliya, cuando los habitantes de Vrajabhūmi dormían

despreocupadamente, se encendió un incendio forestal debido a unas hojas secas, y parecía que todos los habitantes habrían de encontrar la muerte con toda seguridad. Pero el Señor, juntamente con Balarāma, los salvó simplemente con cerrar los ojos. Así son las actividades sobrehumanas del Señor.

SIGNIFICADO

Aunque en este verso la actividad del Señor se ha descrito como sobrehumana, debe notarse que las actividades del Señor son siempre sobrehumanas, y eso lo distingue del ser viviente corriente. Arrancar de raíz un gigantesco árbol baniano o arjuna y extinguir un ardiente incendio forestal con tan solo cerrar los ojos es ciertamente imposible mediante cualquier clase de esfuerzo humano. Pero no solo son asombrosas de oír estas actividades, sino que, de hecho, todas las demás actividades del Señor, sea lo que sea que Él haga, son todas sobrehumanas, como se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 4.9). Y todo aquel que conoce las actividades sobrehumanas del Señor, debido a su propia naturaleza trascendental, queda capacitado para entrar en el reino de Kṛṣṇa y, como tal, después de abandonar este actual cuerpo material, el conocedor de las actividades trascendentales del Señor va de regreso al hogar, de vuelta a Dios.

2.7.30

> *gṛhṇīta yad yad upabandham amuṣya mātā*
> *śulbaṁ sutasya na tu tat tad amuṣya māti*
> *yaj jṛmbhato 'sya vadane bhuvanāni gopī*
> *saṁvīkṣya śaṅkita-manāḥ pratibodhitāsīt*

PALABRA POR PALABRA

gṛhṇīta — al recoger; *yat yat* — toda la que; *upabandham* — sogas para atar; *amuṣya* — Su; *mātā* — madre; *śulbam* — sogas; *sutasya* — del hijo de ella; *na* — o; *tu* — sin embargo; *tat tat* — poco tiempo después; *amuṣya* — Su; *māti* — era suficiente; *yat* — aquello que; *jṛmbhataḥ* — abriendo la boca; *asya* — de Él; *vadane* — en la boca; *bhuvanāni* — los mundos; *gopī* — la pastora de vacas; *saṁvīkṣya* — viéndolo así; *śaṅkita-manāḥ* — dudas en la mente; *pratibodhitā* — convencida de una manera diferente; *āsīt* — se hizo así.

TRADUCCIÓN

Cuando la pastora de vacas [Yaśodā, la madre adoptiva de Kṛṣṇa] estaba tratando de atar con sogas las manos de su hijo, observó que la soga carecía siempre de la longitud necesaria, y cuando finalmente se dio por vencida, el Señor Kṛṣṇa, poco tiempo después, abrió la boca, en la cual la madre observó que se encontraban todos los universos. Al ver eso, se le presentaron dudas

en la mente, pero ella se convenció de una manera diferente de la naturaleza mística de su hijo.

SIGNIFICADO

Un día, el Señor Kṛṣṇa molestó a Su madre Yaśodā como un hijo travieso, y ella comenzó a atar con sogas al niño solo para castigarlo. Pero, por mucha soga que usaba, observaba que siempre era insuficiente. Así pues, ella se fatigó, pero en el ínterin el Señor abrió la boca, y la afectuosa madre vio dentro de la boca de su hijo todos los universos juntos. La madre se asombró, pero debido al profundo afecto que sentía por Kṛṣṇa, creyó que el Todopoderoso Dios Nārāyaṇa se había ocupado bondadosamente de su hijo, solo para protegerlo de todas las continuas calamidades que le estaban ocurriendo. Debido al profundo afecto que ella sentía por Kṛṣṇa, nunca podía pensar que su propio hijo era Nārāyaṇa, la propia Personalidad de Dios. He ahí la acción de *yogamāyā*, la potencia interna del Señor Supremo, que actúa para perfeccionar todos los pasatiempos del Señor con Sus diferentes tipos de devotos. ¿Quién podría ejecutar esas maravillas sin ser Dios?

2.7.31

> *nandaṁ ca mokṣyati bhayād varuṇasya pāśād*
> *gopān bileṣu pihitān maya-sūnunā ca*
> *ahny āpṛtaṁ niśi śayānam atiśrameṇa*
> *lokaṁ vikuṇṭham upaneṣyati gokulaṁ sma*

PALABRA POR PALABRA

nandam — a Nanda (el padre de Kṛṣṇa); *ca* — también; *mokṣyati* — salva; *bhayāt* — del temor de; *varuṇasya* — de Varuṇa, el semidiós del agua; *pāśāt* — de las garras de; *gopān* — los pastores de vacas; *bileṣu* — en las cuevas de la montaña; *pihitān* — puestos; *maya-sūnunā* — por el hijo de Maya; *ca* — también; *ahni āpṛtam* — estando muy ocupados durante el día; *niśi* — de noche; *śayānam* — acostados; *atiśrameṇa* — debido a una ardua labor; *lokam* — planeta; *vikuṇṭham* — el cielo espiritual; *upaneṣyati* — Él confirió; *gokulam* — el planeta más elevado; *sma* — ciertamente.

TRADUCCIÓN

El Señor Kṛṣṇa salvó del temor al semidiós Varuṇa a Su padre adoptivo Nanda Mahārāja, y liberó a los pastorcillos de vacas de las cuevas de la montaña, pues el hijo de Maya los había puesto allí. Asimismo, a los habitantes de Vṛndāvana, que estaban atareados trabajando durante el día y dormían profundamente por la noche a causa de su arduo trabajo del día, el Señor Kṛṣṇa les otorgó la promoción al planeta más elevado del cielo espiritual. Todos estos actos son trascendentales y ciertamente prueban, sin lugar a dudas, Su condición divina.

SIGNIFICADO

Nanda Mahārāja, el padre adoptivo del Señor Kṛṣṇa, fue a bañarse al río Yamunā en plena noche, creyendo erróneamente

que la noche ya había terminado; así pues, el semidiós Varuṇa lo llevó al planeta Varuṇa tan solo para tener una vista de la Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, quien apareció allí para liberar al padre. En realidad, no hubo ningún arresto de Nanda Mahārāja por parte de Varuṇa, porque los habitantes de Vṛndāvana estaban siempre ocupados en pensar en Kṛṣṇa, en constante meditación en la Personalidad de Dios bajo una forma particular de samādhi, o trance de bhakti-yoga. No tenían temor de los sufrimientos de la existencia material. En el Bhagavad-gītā se confirma que estar relacionado con la Suprema Personalidad de Dios mediante la plena entrega en el amor trascendental libera a uno de los sufrimientos infligidos por las leyes de la naturaleza material. Aquí se menciona con claridad que los habitantes de Vṛndāvana estaban extensamente ocupados en el arduo trabajo de la labor de su día, y que, debido al arduo trabajo del día, se entregaban a un sueño profundo por la noche. De modo que, en la práctica, tenían muy poco tiempo para dedicar a la meditación o a la demás parafernalia de las actividades espirituales. Pero, de hecho, estaban ocupados únicamente en las actividades espirituales más elevadas. Todo lo que hacían quedaba espiritualizado, porque todo se acoplaba a su relación con el Señor Śrī Kṛṣṇa. El punto central de las actividades era Kṛṣṇa, y, como tal, las supuestas actividades del mundo material estaban saturadas de potencia espiritual, y esa es la ventaja del método del bhakti-yoga. Uno debe desempeñar su deber en nombre del Señor Kṛṣṇa, y todas sus acciones quedarán saturadas del pensamiento en Kṛṣṇa, el patrón más elevado de trance en la comprensión espiritual.

2.7.32

gopair makhe pratihate vraja-viplavāya
deve 'bhivarṣati paśūn kṛpayā rirakṣuḥ
dhartocchilīndhram iva sapta-dināni sapta-
varṣo mahīdhram anaghaika-kare salīlam

PALABRA POR PALABRA

gopaiḥ — por los pastores de vacas; *makhe* — al ofrecer el sacrificio al rey del cielo; *pratihate* — siendo impedido; *vraja-viplavāya* — para devastar toda la existencia de Vrajabhūmi, la tierra de los pasatiempos de Kṛṣṇa; *deve* — por el rey del cielo; *abhivarṣati* — habiendo derramado una fuerte lluvia; *paśūn* — los animales; *kṛpayā* — por misericordia sin causa para con ellos; *rirakṣuḥ* — deseó protegerlos; *dharta* — sostuvo; *ucchilīndhram* — arrancada como un paraguas; *iva* — exactamente así; *sapta-dināni* — continuamente durante siete días; *sapta-varṣaḥ* — si bien Él tenía solo siete años de edad; *mahīdhram* — la colina Govardhana; *anagha* — sin estar cansado; *eka-kare* — solo en una mano; *salīlam* — juguetonamente.

TRADUCCIÓN

Cuando los pastores de vacas de Vṛndāvana dejaron de ofrecer sacrificios al rey celestial, Indra, siguiendo la instrucción de Kṛṣṇa, toda la extensión de tierra conocida como Vraja se vio amenazada de ser arrasada

por constantes lluvias torrenciales durante siete días. El Señor Kṛṣṇa, por Su misericordia inmotivada hacia los habitantes de Vraja, sostuvo la colina conocida como Govardhana con una sola mano, aunque tenía solo siete años de edad. Hizo esto para proteger a los animales del embate del agua.

SIGNIFICADO

Los niños juegan con un paraguas conocido por lo general como «el paraguas de la rana», y el Señor Kṛṣṇa, cuando tenía solo siete años de edad, pudo arrancar la gran colina conocida como Govardhana Parvata, en Vṛndāvana, y sostenerla durante siete días continuos con una sola mano, tan solo para proteger a los animales y a los habitantes de Vṛndāvana de la ira de Indra, el rey celestial, a quien los habitantes de Vrajabhūmi negaron la ofrenda de sacrificio.

De hecho, no hay necesidad de ofrecer sacrificios a los semidioses por sus servicios si uno está ocupado en el servicio del Señor Supremo. Los sacrificios recomendados en las Escrituras Védicas para la satisfacción de los semidioses son una especie de incentivo para los sacrificadores, tan solo para que comprendan la existencia de autoridades superiores. Los semidioses están ocupados por el Señor como deidades controladoras de los asuntos materiales y, según el Bhagavad-gītā, cuando se adora a un semidiós el proceso se acepta como el método indirecto para adorar al Señor Supremo. Pero cuando se adora directamente al Señor Supremo, no hay necesidad de

adorar a los semidioses ni de ofrecerles sacrificios, como se recomienda en circunstancias particulares. El Señor Kṛṣṇa, por lo tanto, les aconsejó a los habitantes de Vrajabhūmi que no ofrecieran ningún sacrificio al rey celestial Indra. Pero Indra, al no conocer al Señor Kṛṣṇa en Vrajabhūmi, se enojó con los habitantes de Vrajabhūmi y trató de vengar la ofensa. Sin embargo, capaz como era el Señor, salvó a los habitantes y animales de Vrajabhūmi mediante Su energía personal, y demostró de manera definitiva que cualquiera que esté directamente ocupado como devoto del Señor Supremo no necesita satisfacer a ningún otro semidiós, por grande que sea, ni siquiera al nivel de Brahmā o Śiva. Así pues, este suceso demostró de manera definitiva, sin lugar a dudas, que el Señor Kṛṣṇa es la Personalidad de Dios, y que lo era en toda circunstancia: como niño en el regazo de Su madre, como muchacho de siete años, y como anciano de 125 años de edad. En cualquier caso, Él nunca estuvo al nivel del hombre corriente, e incluso en Su avanzada edad parecía un joven muchacho de dieciséis años. Estos son los rasgos particulares del cuerpo trascendental del Señor.

2.7.33

krīḍan vane niśi niśākara-raśmi-gauryāṁ
rāsonmukhaḥ kala-padāyata-mūrcchitena
uddīpita-smara-rujāṁ vraja-bhṛd-vadhūnāṁ
hartur hariṣyati śiro dhanadānugasya

PALABRA POR PALABRA

krīḍan — mientras estaba dedicado a Sus pasatiempos; *vane* — en el bosque de Vṛndāvana; *niśi* — nocturnos; *niśākara* — la luna; *raśmi-gauryām* — blanca luz de la luna; *rāsa-unmukhaḥ* — deseando bailar con; *kala-padāyata* — acompañado por dulces canciones; *mūrcchitena* — y música deliciosa; *uddīpita* — despertó; *smara-rujām* — deseos sexuales; *vraja-bhṛt* — los habitantes de Vrajabhūmi; *vadhūnām* — de las esposas; *hartuḥ* — de los raptores; *hariṣyati* — habrá de derrotar; *śiraḥ* — la cabeza; *dhanada-anugasya* — del seguidor del rico Kuvera.

TRADUCCIÓN

Cuando el Señor se encontraba dedicado a Sus pasatiempos de la danza rāsa en el bosque de Vṛndāvana, avivando los deseos sexuales de las esposas de los habitantes de Vṛndāvana mediante dulces y melodiosas canciones, un demonio de nombre Śaṅkhacūḍa, un rico seguidor del tesorero del cielo [Kuvera], raptó a las doncellas, y el Señor le separó la cabeza del tronco.

SIGNIFICADO

Debemos notar cuidadosamente que las afirmaciones que aquí se describen son las afirmaciones de Brahmājī a Nārada, y Él le hablaba a Nārada de sucesos que ocurrirían en el futuro durante el advenimiento del Señor Kṛṣṇa. Los pasatiempos del Señor son conocidos por los expertos que son capaces de ver el pasado, el

presente y el futuro, y Brahmājī, siendo uno de ellos, predijo lo que ocurriría en el futuro. La muerte de Śaṅkhacūḍa a manos del Señor es un suceso más reciente, posterior al rāsa-līlā, y no exactamente un asunto simultáneo. En los versos anteriores hemos visto también que la participación del Señor en los asuntos del incendio forestal se describió junto con Sus pasatiempos de castigar a la serpiente Kāliya, y de manera similar los pasatiempos de la danza rāsa y la muerte de Śaṅkhacūḍa también se describen aquí. La conciliación está en que todos estos sucesos tendrían lugar en el futuro, después del momento en que Brahmājī se lo predecía a Nārada. El demonio Śaṅkhacūḍa fue muerto por el Señor durante Sus pasatiempos en Horikā, en el mes de Phālgunī, y la misma ceremonia se observa todavía en la India con la quema de la efigie de Śaṅkhacūḍa un día antes de los pasatiempos del Señor en Horikā, conocidos por lo general como Holi.

Por lo general, el futuro advenimiento y las actividades del Señor o de Sus encarnaciones se predicen en las Escrituras, y de ese modo las seudoencarnaciones son incapaces de engañar a las personas que tienen conocimiento de los sucesos tal como se describen en las Escrituras autoritativas.

2.7.34-35

> *ye ca pralamba-khara-dardura-keśy-ariṣṭa-*
> *mallebha-kaṁsa-yavanāḥ kapi-pauṇḍrakādyāḥ*

anye ca śālva-kuja-balvala-dantavakra-
saptokṣa-śambara-vidūratha-rukmi-mukhyāḥ

ye vā mṛdhe samiti-śālina ātta-cāpāḥ
kāmboja-matsya-kuru-sṛñjaya-kaikayādyāḥ
yāsyanty adarśanam alaṁ bala-pārtha-bhīma-
vyājāhvayena hariṇā nilayaṁ tadīyam

PALABRA POR PALABRA

ye — todos esos; *ca* — totalmente; *pralamba* — el demonio de nombre Pralamba; *khara* — Dhenukāsura; *dardura* — Bakāsura; *keśī* — el demonio Keśī; *ariṣṭa* — el demonio Ariṣṭāsura; *malla* — el luchador de la corte de Kaṁsa; *ibha* — Kuvalayāpīḍa; *kaṁsa* — el rey de Mathura y tío materno de Kṛṣṇa; *yavanāḥ* — los reyes de Persia y otros lugares adyacentes; *kapi* — Dvivida; *pauṇḍraka-ādyāḥ* — Pauṇḍraka y otros; *anye* — otros; *ca* — tanto como; *śālva* — el rey Śālva; *kuja* — Narakāsura; *balvala* — el rey Balvala; *dantavakra* — el hermano de Śiśupāla, un rival a muerte de Kṛṣṇa; *saptokṣa* — el rey Saptokṣa; *śambara* — el rey Śambara; *vidūratha* — el rey Vidūratha; *rukmi-mukhyāḥ* — el hermano de Rukmiṇī, la primera reina que tuviera Kṛṣṇa en Dvārakā; *ye* — todos esos; *vā* — o; *mṛdhe* — en el campo de batalla; *samiti-śālinaḥ* — todos muy poderosos; *ātta-cāpāḥ* — bien equipados con arcos y flechas; *kāmboja* — el rey de Kāmboja; *matsya* — el rey de Dvarbhaṅga; *kuru* — los hijos de Dhṛtarāṣṭra; *sṛñjaya* — el rey Sṛñjaya; *kaikaya-ādyāḥ* — el rey de Kekaya y otros; *yāsyanti* — alcanzarían; *adarśanam* — incorporación impersonal en el

brahmajyoti; *alam* — ni qué hablar de; *bala* — Baladeva, el hermano mayor de Kṛṣṇa; *pārtha* — Arjuna; *bhīma* — el segundo Pāṇḍava; *vyāja-āhvayena* — por los nombres falsos; *hariṇā* — por el Señor Hari; *nilayam* — la morada; *tadīyam* — de Él.

TRADUCCIÓN

Todas las personalidades demoníacas, como Pralamba, Dhenuka, Baka, Keśī, Ariṣṭa, Cāṇūra, Muṣṭika, el elefante Kuvalayāpīḍa, Kaṁsa, Yavana, Narakāsura y Pauṇḍraka, y grandes mariscales como Śālva, el mono Dvivida, y Balvala, Dantavakra, los siete toros, Śambara, Vidūratha y Rukmī, así como grandes guerreros como Kāmboja, Matsya, Kuru, Sṛñjaya y Kekaya, lucharían todos vigorosamente, ya sea directamente con el Señor Hari, o con Él bajo Sus nombres de Baladeva, Arjuna, Bhīma, etc. Y los demonios, al ser muertos de ese modo, alcanzarían o bien el brahmajyoti impersonal, o bien Su morada personal en los planetas Vaikuṇṭha.

SIGNIFICADO

Todas las manifestaciones, tanto en el mundo material como en el espiritual, son demostraciones de las diferentes potencias del Señor Kṛṣṇa. La Personalidad de Dios Baladeva es Su expansión personal inmediata, y Bhīma, Arjuna, etc., son Sus compañeros personales. El Señor aparecería (y así lo hace siempre que aparece) con todos Sus compañeros y potencias. Por lo tanto, las

almas rebeldes, como los demonios y los hombres demoníacos, mencionados con nombres como Pralamba, etc., serían muertas o bien por el Señor mismo, o bien por Sus compañeros. Todos estos asuntos se explicarán con claridad en el Canto Décimo. Pero debemos saber bien que todas las entidades vivientes antes mencionadas que serían muertas alcanzarían la salvación, ya sea fundiéndose en el brahmajyoti del Señor, o bien recibiendo permiso de entrar en las moradas del Señor llamadas Vaikuṇṭhas. Esto ya lo explica Bhīṣmadeva (Canto Primero). Todas las personas que participaron en el campo de batalla de Kurukṣetra, o de otro modo, con el Señor o con Baladeva, etc., se beneficiarían al alcanzar la existencia espiritual conforme a la situación de la mente en el momento de la muerte. Aquellos que reconocieron al Señor entrarían en Vaikuṇṭha, y aquellos que estimaron al Señor únicamente como un ser poderoso alcanzarían la salvación fundiéndose en la existencia espiritual del brahmajyoti impersonal del Señor. Pero cada uno de ellos obtendría la liberación de la existencia material. Puesto que tal es el beneficio de aquellos que jugaron con el Señor de manera hostil, uno puede imaginar cuál sería la posición de aquellos que sirvieron al Señor con devoción, en una relación trascendental con Él.

2.7.36

> *kālena mīlita-dhiyām avamṛśya nṝṇāṁ*
> *stokāyuṣāṁ sva-nigamo bata dūra-pāraḥ*

āvirhitas tv anuyugaṁ sa hi satyavatyāṁ
veda-drumaṁ viṭa-paśo vibhajiṣyati sma

PALABRA POR PALABRA

kālena — con el transcurso del tiempo; *mīlita-dhiyām* — de las personas poco inteligentes; *avamṛśya* — considerando las dificultades; *nṝṇām* — de la humanidad en general; *stoka-āyuṣām* — de las personas de vida corta; *sva-nigamaḥ* — las Escrituras védicas recopiladas por Él; *bata* — exactamente; *dūra-pāraḥ* — extremadamente difícil; *āvirhitaḥ* — habiendo aparecido como; *tu* — pero; *anuyugam* — en términos de la era; *saḥ* — Él (el Señor); *hi* — ciertamente; *satyavatyām* — en el vientre de Satyavatī; *veda-drumam* — el árbol de deseos de los *Vedas*; *viṭa-paśaḥ* — mediante la división en ramas; *vibhajiṣyati* — habrá de dividir; *sma* — por así decirlo.

TRADUCCIÓN

El Señor mismo, en Su encarnación como el hijo de Satyavatī [Vyāsadeva], consideraría que Su compilación de las Escrituras Védicas es muy difícil para las personas poco inteligentes y de vida corta, y de ese modo dividiría el árbol del conocimiento Védico en diferentes ramas, según las circunstancias de la era particular.

SIGNIFICADO

Aquí Brahmā menciona la futura compilación del Śrīmad-Bhāgavatam para las personas de vida corta de la era de Kali. Como se explicó en el Canto Primero, las personas poco inteligentes de la era de Kali no solo serían de vida corta, sino que también estarían perplejas con tantísimos problemas de la vida, debido a la embarazosa situación de la sociedad humana atea. El avance de las comodidades materiales del cuerpo es una actividad de la modalidad de la ignorancia, conforme a las leyes de la naturaleza material. El verdadero avance del conocimiento significa el progreso del conocimiento en la autorrealización. Pero en la era de Kali los hombres poco inteligentes consideran erróneamente que la corta vida de cien años (ahora reducida de hecho a unos cuarenta o sesenta) lo es todo. Son poco inteligentes porque no tienen información de la eternidad de la vida, y se identifican con el temporal cuerpo material, que existe durante cuarenta años, y lo consideran el único principio básico de la vida. A tales personas se las describe como iguales a los asnos y los toros. Pero el Señor, como compasivo padre de todos los seres vivientes, les imparte el vasto conocimiento Védico en tratados breves como el Bhagavad-gītā y, para los graduados, el Śrīmad-Bhāgavatam. Los Purāṇas y el Mahābhārata también fueron hechos de manera similar por Vyāsadeva para los diferentes tipos de hombres que están bajo las modalidades de la naturaleza material. Pero ninguno de ellos es independiente de los principios Védicos.

2.7.37

deva-dviṣāṁ nigama-vartmani niṣṭhitānāṁ
pūrbhir mayena vihitābhir adṛśya-tūrbhiḥ
lokān ghnatāṁ mati-vimoham atipralobhaṁ
veṣaṁ vidhāya bahu bhāṣyata aupadharmyam

PALABRA POR PALABRA

deva-dviṣām — de aquellos que tenían envidia de los devotos del Señor; *nigama* — los *Vedas*; *vartmani* — en el sendero de; *niṣṭhitānām* — de los que están bien situados; *pūrbhiḥ* — mediante cohetes; *mayena* — hechos por el gran científico Maya; *vihitābhiḥ* — hechos por; *adṛśya-tūrbhiḥ* — invisibles en el cielo; *lokān* — los diferentes planetas; *ghnatām* — de los asesinos; *mati-vimoham* — confusión de la mente; *atipralobham* — muy atractivo; *veṣam* — vestido; *vidhāya* — habiéndolo hecho; *bahu bhāṣyate* — hablará mucho; *aupadharmyam* — principios subreligiosos.

TRADUCCIÓN

Cuando los ateos, después de estar bien versados en el conocimiento científico Védico, aniquilen a los habitantes de diferentes planetas, volando invisibles por el cielo en cohetes bien construidos preparados por el gran científico Maya, el Señor confundirá sus mentes vistiéndose atractivamente como Buddha, y predicará principios subreligiosos.

SIGNIFICADO

Esta encarnación del Señor Buddha no es exactamente la misma encarnación de Buddha que tenemos en la historia actual de la humanidad. Según Śrīla Jīva Gosvāmī, la encarnación de Buddha mencionada en este verso apareció en una era de Kali diferente. En la duración de la vida de un Manu hay más de setenta y dos Kali-yugas, y en uno de ellos aparecería el tipo particular de Buddha que aquí se menciona. El Señor Buddha se encarna en un momento en que la gente es sumamente materialista, y predica principios religiosos de sentido común. Tal ahiṁsā no es en sí misma un principio religioso, pero es una cualidad importante para las personas que son realmente religiosas. Es una religión de sentido común porque se aconseja no hacerle daño a ningún otro animal o ser viviente, ya que tales acciones dañinas son igualmente dañinas para quien hace el daño. Pero antes de aprender estos principios de la no violencia, uno tiene que aprender otros dos principios, a saber, ser humilde y ser carente de orgullo. A menos que uno sea humilde y carente de orgullo, no puede ser inofensivo y no violento. Y después de ser no violento, uno tiene que aprender la tolerancia y la sencillez de vida. Uno debe ofrecer respetos a los grandes predicadores religiosos y líderes espirituales, y también adiestrar los sentidos para la acción controlada, aprendiendo a estar desapegado de la familia y el hogar, y desempeñando el servicio devocional al Señor, etc. En la etapa última, uno tiene que aceptar al Señor y volverse Su devoto; de lo contrario, no hay religión. En los principios religiosos debe haber Dios en el centro; de lo

contrario, las simples instrucciones morales no son más que principios subreligiosos, conocidos por lo general como upadharma, o proximidad a los principios religiosos.

2.7.38

> *yarhy ālayeṣv api satāṁ na hareḥ kathāḥ syuḥ*
> *pāṣaṇḍino dvija-janā vṛṣalā nṛdevāḥ*
> *svāhā svadhā vaṣaḍ iti sma giro na yatra*
> *śāstā bhaviṣyati kaler bhagavān yugānte*

PALABRA POR PALABRA

yarhi — cuando ocurre; *ālayeṣu* — en la residencia de; *api* — incluso; *satām* — caballeros civilizados; *na* — no; *hareḥ* — de la Personalidad de Dios; *kathāḥ* — temas; *syuḥ* — ocurrirán; *pāṣaṇḍinaḥ* — ateos; *dvija-janāḥ* — personas que declaran ser las tres clases superiores (*brāhmaṇas*, *kṣatriyas* y *vaiśyas*); *vṛṣalāḥ* — los *śūdras* de clase inferior; *nṛ-devāḥ* — ministros del gobierno; *svāhā* — himnos para realizar sacrificios; *svadhā* — los ingredientes para realizar sacrificios; *vaṣaṭ* — el altar del sacrificio; *iti* — todos estos; *sma* — habrán; *giraḥ* — palabras; *na* — nunca; *yatra* — en ninguna parte; *śāstā* — el castigador; *bhaviṣyati* — aparecerá; *kaleḥ* — de la era de Kali; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *yuga-ante* — al final de.

TRADUCCIÓN

De ahí en adelante, al final del Kali-yuga, cuando no existan temas sobre la cuestión de Dios, ni siquiera en las residencias de los supuestos santos y de los respetables caballeros de las tres castas superiores, y cuando el poder del gobierno haya sido transferido a manos de ministros elegidos de la baja clase śūdra o de quienes son inferiores a ellos, y cuando no se conozca nada de las técnicas del sacrificio, ni siquiera de palabra, en ese momento el Señor aparecería como el supremo castigador.

SIGNIFICADO

Aquí se exponen las características de las peores condiciones del mundo material, en la última etapa de esta era, llamada Kali-yuga. La esencia de tales condiciones es la ausencia de Dios. Hasta los supuestos santos y las castas superiores de los órdenes sociales, conocidos por lo general como los dvija-janas, o los nacidos por segunda vez, se volverán ateos. Como tales, prácticamente todos ellos olvidarán hasta el santo nombre del Señor, y mucho menos hablar de Sus actividades. Las castas superiores de la sociedad —a saber, la clase inteligente de hombres que guían los destinos de los órdenes sociales, la clase administrativa de hombres que guían la ley y el orden de la sociedad, y la clase productiva de hombres que guían el desarrollo económico de la sociedad— deben estar todas debidamente bien versadas en el conocimiento del Señor

Supremo, conociendo de hecho Su nombre, cualidad, pasatiempos, séquito, parafernalia y personalidades. Los santos y las castas u órdenes superiores de la sociedad se juzgan por su proporción de conocimiento en la ciencia de Dios, o tattva-jñāna, y no por ninguna clase de derecho de nacimiento o designaciones corporales. Tales designaciones, sin conocimiento alguno de la ciencia de Dios y sin conocimiento práctico del servicio devocional, se consideran únicamente adornos de cuerpos muertos. Y cuando hay demasiada inflación de estos cuerpos muertos adornados en la sociedad, se desarrollan tantísimas anomalías en la vida progresiva y apacible del ser humano. Debido a la falta de adiestramiento o cultura en la sección superior de los órdenes sociales, estos ya no han de designarse como los dvija-janas, o los nacidos por segunda vez. El significado de nacer por segunda vez se ha explicado en muchos lugares de estas grandes Escrituras, y de nuevo se nos recuerda aquí que el nacimiento, ejecutado por la vida sexual del padre y la madre, se denomina nacimiento animal. Pero tal nacimiento animal, y el progreso de la vida según los principios animales de comer, dormir, temer y aparearse (sin ninguna cultura científica de la vida espiritual), se denomina la vida śūdra o, para ser más explícitos, la vida inculta de la clase inferior de hombres. Aquí se afirma que el poder gubernamental de la sociedad en el Kali-yuga pasaría a las incultas y ateas clases obreras de hombres, y de ese modo los nṛdevas (o los ministros del gobierno) serían los vṛṣalas, o los incultos hombres de clase baja de la sociedad. Nadie puede esperar paz ni prosperidad alguna en una sociedad humana llena de incultas clases inferiores de hombres. Las

características de tales animales sociales incultos ya están en boga, y es deber de los líderes de los hombres tomar nota de ello y tratar de reformar el orden social introduciendo los principios de los hombres nacidos por segunda vez, adiestrados en la ciencia de la conciencia de Dios. Esto puede lograrse difundiendo la cultura del Śrīmad-Bhāgavatam por todo el mundo. En la degradada condición de la sociedad humana, el Señor se encarna como el avatāra Kalki y mata a todos los demonios sin misericordia.

2.7.39

> *sarge tapo 'ham ṛṣayo nava ye prajeśāḥ*
> *sthāne 'tha dharma-makha-manv-amarāvanīśāḥ*
> *ante tv adharma-hara-manyu-vaśāsurādyā*
> *māyā-vibhūtaya imāḥ puru-śakti-bhājaḥ*

PALABRA POR PALABRA

sarge — al comienzo de la creación; *tapaḥ* — penitencia; *aham* — yo; *ṛṣayaḥ* — sabios; *nava* — nueve; *ye prajeśāḥ* — aquellos que habrían de engendrar; *sthāne* — en medio, mientras mantiene la creación; *atha* — ciertamente; *dharma* — religión; *makha* — el Señor Viṣṇu; *manu* — el padre de la humanidad; *amara* — los semidioses comisionados para controlar los asuntos de la manutención; *avanīśāḥ* — y los reyes de diferentes planetas; *ante* — al final; *tu* — mas; *adharma* — irreligión; *hara* — el Señor Śiva; *manyu-vaśa* — sujetos a la ira; *asura-ādyāḥ* — ateo, los enemigos

de los devotos; *māyā* — energía; *vibhūtayaḥ* — representantes poderosos; *imāḥ* — todos ellos; *puru-śakti-bhājaḥ* — del supremo y poderoso Señor.

TRADUCCIÓN

Al comienzo de la creación está la penitencia, yo mismo [Brahmā], los Prajāpatis y los grandes sabios que engendran; luego, durante el sostenimiento de la creación, está el Señor Viṣṇu, los semidioses con poderes controladores, y los reyes de los diferentes planetas. Pero al final está la irreligión, y luego el Señor Śiva y los ateos llenos de ira, etc. Todos ellos son diferentes manifestaciones representativas de la energía del poder supremo, el Señor.

SIGNIFICADO

El mundo material es creado por la energía del Señor, la cual se manifiesta al comienzo de la creación debido a la penitencia de Brahmājī, el primer ser viviente de la creación, y luego aparecen los nueve *p**rajāpatis*, conocidos como grandes sabios. En la etapa en que la creación es mantenida, se encuentran el servicio devocional que se le presta al Señor Viṣṇu, o religión verdadera, los diferentes semidioses, y los reyes de diferentes planetas que mantienen el mundo. Finalmente, cuando la creación está a punto de terminar, aparece en primer lugar el principio de la irreligión, y luego el Señor Śiva juntamente con los ateos llenos de ira. Pero todo ello no constituye más que diferentes

manifestaciones del Señor Supremo. Por lo tanto, Brahmā, Viṣṇu y Mahādeva (Śiva) son diferentes encarnaciones de las diferentes modalidades de la naturaleza material. Viṣṇu es el Señor de la modalidad de la bondad. Brahmā es el señor de la modalidad de la pasión y Śiva es el señor de la modalidad de la ignorancia. En fin de cuentas, la creación material no es más que una manifestación temporal, destinada a brindarles la oportunidad de liberación a las almas condicionadas que se encuentran atrapadas en el mundo material; y aquel que cultiva la modalidad de la bondad bajo la protección del Señor Viṣṇu, tiene la mayor posibilidad de liberarse por seguir los principios vaiṣṇavas*, y, así pues, ser promovido al Reino de Dios, para no regresar más a este desolador mundo material.

2.7.40

viṣṇor nu vīrya-gaṇanāṁ katamo 'rhatīha
yaḥ pārthivāny api kavir vimame rajāṁsi
caskambha yaḥ sva-rahasāskhalatā tri-pṛṣṭhaṁ
yasmāt tri-sāmya-sadanād uru-kampayānam

PALABRA POR PALABRA

viṣṇoḥ — del Señor Viṣṇu; *nu* — pero; *vīrya* — poder; *gaṇanām* — referente a la explicación; *katamaḥ* — quién más; *arhati* — es capaz de hacerlo; *iha* — en este mundo; *yaḥ* — aquel que; *pārthivāni* — los átomos; *api* — también; *kaviḥ* — gran científico; *vimame* — pudiera haber contado; *rajāṁsi* — partículas; *caskambha* — pudo atrapar;

yaḥ — aquel que; *sva-rahasā* — mediante Su propia pierna; *askhalatā* — sin ser impedido; *tri-pṛṣṭham* — el espacio planetario más elevado; *yasmāt* — por el cual; *tri-sāmya* — el estado neutral de las tres modalidades; *sadanāt* — ascendiendo hasta ese lugar; *uru-kampayānam* — conmoviendo muy grandemente.

TRADUCCIÓN

¿Quién puede describir por completo el poder de Viṣṇu? Ni siquiera el científico, que pudiera haber contado las partículas de los átomos del universo, puede hacerlo. Debido a que solo fue Él quien en Su forma de Trivikrama movió Su pierna sin esfuerzo alguno más allá del planeta más elevado, Satyaloka, hasta el estado neutral de las tres modalidades de la naturaleza material. Y todos se conmovieron.

SIGNIFICADO

El avance científico más elevado del científico material es la energía atómica. Pero el científico material no es capaz de hacer una estimación de las partículas de los átomos contenidos en la totalidad del universo. Mas, aunque uno fuera capaz de contar tales partículas atómicas, o fuera capaz de enrollar el cielo como su propia ropa de cama, ni aun así sería capaz de calcular la extensión del poderío y la energía del Señor Supremo. A Él se le conoce como Trivikrama porque una vez, en Su encarnación de Vāmana, extendió Su pierna más allá del sistema planetario más elevado, Satyaloka, y alcanzó el estado neutral de las

modalidades de la naturaleza, llamado la cubierta del mundo material. Hay siete capas de cubiertas materiales sobre el cielo material, y el Señor pudo penetrar incluso esas cubiertas. Y con el dedo de Su pie hizo un orificio a través del cual el agua del océano Causal se filtra hacia el cielo material, y la corriente se conoce como el sagrado Ganges, que purifica los planetas de los tres mundos. En otras palabras, nadie es igual al trascendentalmente poderoso Viṣṇu. Él es omnipotente, y nadie es igual a Él ni más grande que Él.

2.7.41

> *nāntaṁ vidāmy aham amī munayo 'gra-jās te*
> *māyā-balasya puruṣasya kuto 'varā ye*
> *gāyan guṇān daśa-śatānana ādi-devaḥ*
> *śeṣo 'dhunāpi samavasyati nāsya pāram*

PALABRA POR PALABRA

na — nunca; *antam* — final; *vidāmi* — yo sé; *aham* — yo; *ami* — y todos esos; *munayaḥ* — grandes sabios; *agra-jāḥ* — nacidos antes que tú; *te* — tú; *māyā-balasya* — del omnipotente; *puruṣasya* — de la Personalidad de Dios; *kutaḥ* — ni qué hablar de otros; *avarāḥ* — nacidos después de nosotros; *ye* — esos; *gāyan* — por cantar; *guṇān* — las cualidades; *daśa-śata-ānanaḥ* — aquel que tiene mil caras; *ādi-devaḥ* — la primera encarnación del Señor; *śeṣaḥ* — conocida como Śeṣa; *adhunā* — hasta ahora; *api* — ni siquiera; *samavasyati* — puede alcanzar; *na* — no; *asya* — de Él; *pāram* — límite.

TRADUCCIÓN

Ni yo mismo ni todos los sabios que nacieron antes que tú conocemos plenamente a la omnipotente Personalidad de Dios. Así pues, ¿qué pueden saber de Él los demás, que nacen después de nosotros? Ni siquiera la primera encarnación del Señor, a saber, Śeṣa, ha sido capaz de alcanzar el límite de tal conocimiento, aunque está describiendo las cualidades del Señor con mil rostros.

SIGNIFICADO

La omnipotente Personalidad de Dios tiene principalmente tres manifestaciones potenciales, a saber, las potencias interna, externa y marginal, con ilimitadas expansiones de estas tres energías. Como tales, las expansiones potenciales nunca pueden ser calculadas por nadie, porque ni siquiera la Personalidad de Dios mismo, como la encarnación de Śeṣa, pudo estimar las potencias, aunque las ha estado describiendo continuamente con Sus mil rostros.

2.7.42

yeṣāṁ sa eṣa bhagavān dayayed anantaḥ
sarvātmanāśrita-pado yadi nirvyalīkam
te dustarām atitaranti ca deva-māyāṁ
naiṣāṁ mamāham iti dhīḥ śva-śṛgāla-bhakṣye

PALABRA POR PALABRA

yeṣāṁ — solo aquellos; *saḥ* — el Señor; *eṣaḥ* — la; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *dayayet* — otorga Su misericordia; *anantaḥ* — el potencial ilimitado; *sarva-ātmanā* — por todos los medios, sin reserva; *āśrita-padaḥ* — alma rendida; *yadi* — si esa entrega; *nirvyalīkam* — sin presunción; *te* — esos solo; *dustarām* — infranqueable; *atitaranti* — puede superar; *ca* — y los enseres; *deva-māyām* — diversas energías del Señor; *na* — no; *eṣām* — de ellos; *mama* — mío; *aham* — yo; *iti* — así pues; *dhīḥ* — conscientes; *śva* — perros; *śṛgāla* — chacales; *bhakṣye* — en cuanto a comer.

TRADUCCIÓN

Mas todo aquel que reciba el favor específico del Señor Supremo, la Personalidad de Dios, debido a su entrega sin mezcla al servicio del Señor, podrá atravesar el insuperable océano de la ilusión y también podrá comprender al Señor. Pero quienes están apegados a este cuerpo, que al final está destinado a ser devorado por los perros y los chacales, no pueden hacerlo.

SIGNIFICADO

Los devotos puros del Señor conocen las glorias del Señor en el sentido de que pueden comprender cuán grande es el Señor y cuán grande es la expansión de Su diversa energía. Aquellos que están apegados al cuerpo perecedero difícilmente pueden penetrar en el ámbito de la ciencia de Dios. Todo el mundo materialista, basado en la concepción del cuerpo material como

el yo, ignora la ciencia de Dios. El materialista siempre está ocupado trabajando por el bienestar del cuerpo material, no solo el suyo propio, sino también el de sus hijos, parientes, miembros de su comunidad, compatriotas, etc. Tienen muchas ramas de actividades filantrópicas y altruistas desde un ángulo de visión político, nacional e internacional, pero ninguna de esas labores puede ir más allá de la jurisdicción del erróneo concepto de identificar el cuerpo material con el alma espiritual. Por lo tanto, a menos que uno se salve de la concepción equivocada del cuerpo y el alma, no hay conocimiento de Dios, y a menos que haya conocimiento de Dios, todo avance de la civilización material, por deslumbrante que sea, debe considerarse un fracaso.

2.7.43-45

vedāham aṅga paramasya hi yoga-māyāṁ
yūyaṁ bhavaś ca bhagavān atha daitya-varyaḥ
patnī manoḥ sa ca manuś ca tad-ātmajāś ca
prācīnabarhir ṛbhur aṅga uta dhruvaś ca

ikṣvākur aila-mucukunda-videha-gādhi-
raghv-ambarīṣa-sagarā gaya-nāhuṣādyāḥ
māndhātr-alarka-śatadhanv-anu-rantidevā
devavrato balir amūrttarayo dilīpaḥ

saubhary-utaṅka-śibi-devala-pippalāda-
sārasvatoddhava-parāśara-bhūriṣeṇāḥ

ye 'nye vibhīṣaṇa-hanūmad-upendradatta-
pārthārṣṭiṣeṇa-vidura-śrutadeva-varyāḥ

PALABRA POR PALABRA

veda — lo sé; *aham* — yo; *aṅga* — ¡oh, Nārada!; *paramasya* — del Supremo; *hi* — ciertamente; *yoga-māyām* — potencia; *yūyam* — tú; *bhavaḥ* — Śiva; *ca* — y; *bhagavān* — el gran semidiós; *atha* — así como también; *daitya-varyaḥ* — Prahlāda Mahārāja, el gran devoto del Señor nacido de la familia de un ateo; *patnī* — Satarūpā; *manoḥ* — de Manu; *saḥ* — él; *ca* — también; *manuḥ* — Svāyambhuva; *ca* — y; *tat-ātma jāḥ ca* — e hijos de él como Priyavrata, Uttānapāda, Devahūti, etc.; *prācīnabarhiḥ* — Prācīnabarhi; *ṛbhuḥ* — Ṛbhu; *aṅgaḥ* — Aṅga; *uta* — incluso; *dhruvaḥ* — Dhruva; *ca* — y; *ikṣvākuḥ* — Ikṣvāku; *aila* — Aila; *mucukunda* — Mucukunda; *videha* — Mahārāja Janaka; *gādhi* — Gādhi; *raghu* — Raghu; *ambarīṣa* — Ambarīṣa; *sagarāḥ* — Sagara; *gaya* — Gaya; *nāhuṣa* — Nāhuṣa; *ādyāḥ* — etcétera; *māndhātā* — Māndhātā; *alarka* — Alarka; *śatadhanu* — Śatadhanu; *anu* — Anu; *rantidevāḥ* — Rantideva; *devavrataḥ* — Bhīma; *baliḥ* — Bali; *amūrttarayaḥ* — Amūrttaraya; *dilīpaḥ* — Dilīpa; *saubhari* — Saubhari; *utaṅka* — Utaṅka; *śibi* — Śibi; *devala* — Devala; *pippalāda* — Pippalāda; *sārasvata* — Sārasvata; *uddhava* — Uddhava; *parāśara* — Parāśara; *bhūriṣeṇāḥ* — Bhūriṣeṇa; *ye* — aquellos que; *anye* — otros; *vibhīṣaṇa* — Vibhīṣaṇa; *hanūmat* — Hanumān; *upendra-datta* — Śukadeva Gosvāmī; *pārtha* — Arjuna; *ārṣṭiṣeṇa* — Ārṣṭiṣeṇa; *vidura* — Vidura; *śrutadeva* — Śrutadeva; *varyāḥ* — el principal.

TRADUCCIÓN

¡Oh Nārada!, aunque las potencias del Señor son incognoscibles e inconmensurables, aun así, por ser todos nosotros almas entregadas, sabemos cómo actúa Él mediante las potencias de yogamāyā. Y, de igual modo, el todopoderoso Śiva, el gran rey de la familia atea —a saber, Prahlāda Mahārāja—, Svāyambhuva Manu, su esposa Śatarūpā, sus hijos e hijas como Priyavrata, Uttānapāda, Ākūti, Devahūti, Prasūti, etc., Prācīnabarhi, Ṛbhu, Aṅga el padre de Vena, Mahārāja Dhruva, Ikṣvāku, Aila, Mucukunda, Mahārāja Janaka, Gādhi, Raghu, Ambarīṣa, Sagara, Gaya, Nāhuṣa, Māndhātā, Alarka, Śatadhanu, Anu, Rantideva, Bhīṣma, Bali, Amūrtaraya, Dilīpa, Saubhari, Utaṅka, Śibi, Devala, Pippalāda, Sārasvata, Uddhava, Parāśara, Bhūriṣeṇa, Vibhīṣaṇa, Hanūmān, Śukadeva Gosvāmī, Arjuna, Ārṣṭiṣena, Vidura, Śrutadeva, etc., todos ellos también conocen las potencias del Señor.

SIGNIFICADO

Todos los grandes devotos del Señor mencionados anteriormente, que florecieron en el pasado o en el presente, y todos los devotos del Señor que vendrán en el futuro, conocen las diferentes potencias del Señor junto con la potencia de Su nombre, cualidad, pasatiempos, séquito, personalidad, etc. ¿Y cómo lo saben? Ciertamente no es mediante la especulación mental, ni mediante ningún intento a fuerza de instrumentos

limitados de conocimiento. Con los limitados instrumentos de conocimiento (ya sean los sentidos o los instrumentos materiales como los microscopios y los telescopios) uno ni siquiera puede conocer plenamente las potencias materiales del Señor, que se manifiestan ante nuestros ojos. Por ejemplo, hay muchos millones y miles de millones de planetas mucho más allá del cálculo del científico. Pero estos son únicamente las manifestaciones de la energía material del Señor. ¿Qué puede esperar conocer el científico de la potencia espiritual del Señor mediante semejantes esfuerzos materiales? Las especulaciones mentales, añadiendo unas cuantas docenas de «síes» y «quizás», no pueden contribuir al avance del conocimiento; por el contrario, semejante especulación mental solo terminará en la desesperación, desechando el caso de manera abrupta y declarando la inexistencia de Dios. La persona sensata, por consiguiente, deja de especular sobre temas que están más allá de la jurisdicción de su diminuto cerebro, y como es lógico trata de aprender a entregarse al Señor Supremo, el único que puede conducir a uno al plano del conocimiento verdadero. En los Upaniṣads se dice claramente que la Suprema Personalidad de Dios nunca puede conocerse simplemente trabajando muy duro y exprimiendo el buen cerebro, ni puede conocerse simplemente mediante la especulación mental y los juegos malabares de palabras. El Señor solo es cognoscible por aquel que es un alma entregada. Aquí Brahmājī, el más grande de todos los seres vivientes materiales, reconoce esta verdad. Así pues, debe abandonarse el infructuoso despilfarro de energía que supone seguir el sendero del conocimiento experimental. Uno debe

obtener el conocimiento entregándose al Señor y reconociendo la autoridad de las personas aquí mencionadas. El Señor es ilimitado y, por la gracia de yogamāyā, ayuda al alma entregada a conocerle proporcionalmente al avance del proceso de entrega de uno.

2.7.46

> *te vai vidanty atitaranti ca deva-māyāṁ*
> *strī-śūdra-hūṇa-śabarā api pāpa-jīvāḥ*
> *yady adbhuta-krama-parāyaṇa-śīla-śikṣās*
> *tiryag-janā api kim u śruta-dhāraṇā ye*

PALABRA POR PALABRA

te — esas personas; *vai* — indudablemente; *vidanti* — saben; *atitaranti* — superan; *ca* — también; *deva-māyām* — la energía cubriente del Señor; *strī* — tal como las mujeres; *śūdra* — la clase laboral; *hūṇa* — los montañeses; *śabarāḥ* — los siberianos, o aquellos que son más bajo que los *śūdras*; *api* — si bien; *pāpa jīvāḥ* — seres vivientes pecadores; *yadi* — siempre y cuando; *adbhuta-krama* — aquel cuyos actos siempre son muy maravillosos; *parāyaṇa* — aquellos que son devotos; *śīla* — comportamiento; *śikṣāḥ* — entrenados por; *tiryak janāh* — incluso aquellos que no son seres humanos; *api* — también; *kim* — ni qué; *u* — hablar de; *śruta-dhāraṇāḥ* — aquellos que se han entregado a la idea del Señor por oír hablar acerca de Él; *ye* — aquellos.

TRADUCCIÓN

Las almas entregadas, incluso provenientes de los grupos que llevan vidas pecaminosas —tales como la mujer, la clase obrera, los montañeses, los siberianos, etc.—, e incluso las aves y las bestias, pueden también conocer la ciencia de Dios y liberarse de las garras de la energía ilusoria, entregándose a los devotos puros del Señor y siguiendo sus pasos en el servicio devocional.

SIGNIFICADO

A veces surgen preguntas acerca de cómo puede uno entregarse al Señor Supremo. En el Bhagavad-gītā (Bg. 18.66) el Señor le pidió a Arjuna que se entregara a Él, y por ello las personas que no están dispuestas a hacerlo preguntan dónde está Dios y a quién deben entregarse. La respuesta a tales preguntas o indagaciones se da aquí de manera muy apropiada. Puede que la Personalidad de Dios no esté presente ante los ojos de uno, pero si uno es sincero en su deseo de recibir tal guía, el Señor enviará a una persona genuina que pueda guiar a uno apropiadamente de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. No hay necesidad de cualidades materiales para progresar en el sendero de la comprensión espiritual. En el mundo material, cuando uno acepta algún tipo particular de servicio, se le exige que posea también algún tipo particular de cualificación. Sin ella, uno no es apto para tal servicio. Pero en el servicio devocional del Señor, la única cualificación que se requiere es la entrega. Entregarse está en manos de uno mismo. Si uno lo desea, puede entregarse de

inmediato sin demora alguna, y eso da comienzo a su vida espiritual. El representante genuino de Dios es tan bueno como Dios mismo. O, en otras palabras, el amoroso representante del Señor es más bondadoso y más fácil de abordar. Un alma pecaminosa no puede acercarse al Señor directamente, pero ese hombre pecaminoso puede acercarse muy fácilmente a un devoto puro del Señor. Y si uno acepta ponerse bajo la guía de semejante devoto del Señor, también puede comprender la ciencia de Dios y también puede llegar a ser como el trascendental devoto puro del Señor, y así obtener su liberación de vuelta a Dios, de vuelta al hogar, para la felicidad eterna.

De modo que la comprensión de la ciencia de Dios y el alivio de la innecesaria e inútil lucha por la existencia no son en absoluto difíciles para el candidato dispuesto. Pero sí son muy difíciles para las personas que no son almas entregadas, sino meros especuladores simples e infructuosos.

2.7.47

śaśvat praśāntam abhayaṁ pratibodha-mātraṁ
śuddhaṁ samaṁ sad-asataḥ paramātma-tattvam
śabdo na yatra puru-kārakavān kriyārtho
māyā paraity abhimukhe ca vilajjamānā
tad vai padaṁ bhagavataḥ paramasya puṁso
brahmeti yad vidur ajasra-sukhaṁ viśokam

PALABRA POR PALABRA

śaśvat — eterno; *paraśāntam* — sin perturbación; *abhayam* — sin temor; *pratibodha-mātram* — una conciencia opuesta a la análoga material; *śuddham* — incontaminado; *samam* — sin diferencia; *sat-asataḥ* — de la causa y el efecto; *paramātma-tattvam* — la principal causa original; *śabdaḥ* — sonido especulativo; *na* — no; *yatra* — donde haya; *puru-kārakavān* — que tiene como resultado la acción fruitiva; *kriyā-arthaḥ* — por cuestión de sacrificio; *māyā* — ilusión; *paraiti* — se va volando; *abhimukhe* — frente a; *ca* — también; *vilajjamānā* — sintiéndose avergonzada de; *tat* — eso; *vai* — es ciertamente; *padam* — fase suprema; *bhagavatah* — de la Personalidad de Dios; *paramasya* — del Supremo; *puṁsaḥ* — de la persona; *brahma* — el Absoluto; *iti* — así; *yat* — el cual; *viduḥ* — conocido como; *ajasra* — ilimitada; *sukham* — felicidad; *viśokam* — sin congoja.

TRADUCCIÓN

Aquello que se comprende como el Brahman Absoluto está colmado de una dicha ilimitada y exenta de aflicción. Esa es ciertamente la fase suprema del disfrutador supremo, la Personalidad de Dios. Él está eternamente exento de toda perturbación, sin temor alguno, es conciencia completa por oposición a la materia, está libre de contaminación, sin distinción alguna, es la causa primigenia y principal de todas las causas y efectos, en quien no hay sacrificio para las

actividades fruitivas, y en quien la energía ilusoria no tiene cabida.

SIGNIFICADO

El disfrutador supremo, la Personalidad de Dios, es el Brahman Supremo o el summum bonum, debido a que Él es la causa suprema de todas las causas. La concepción de la comprensión del Brahman impersonal es el primer paso, en virtud de su distinción de la concepción ilusoria de la existencia material. En otras palabras, el Brahman impersonal es un aspecto del Absoluto distinto de la diversidad material, así como la luz es una concepción distinta de su contraparte, la oscuridad. Pero la luz tiene su diversidad, que ven aquellos que avanzan más en la luz, y de este modo la comprensión última del Brahman es la fuente de la luz del Brahman, la Suprema Personalidad de Dios, el summum bonum o la fuente última de todo. Por lo tanto, el encuentro con la Personalidad de Dios incluye la comprensión del Brahman impersonal, tal como se comprende primero en contraste con la embriaguez material. La Personalidad de Dios es el tercer paso de la comprensión del Brahman. Como se explicó en el Primer Canto, uno debe comprender los tres aspectos del Absoluto: Brahman, Paramātmā y Bhagavān.

Pratibodha-mātram es justo la concepción opuesta a la existencia material. En la materia hay miserias materiales, y de este modo, en la primera comprensión del Brahman, hay una negación de tales embriagueces materiales y un sentimiento de existencia eterna, distinto de las congojas del nacimiento y la

muerte, la enfermedad y la vejez. Esa es la concepción primaria del Brahman impersonal.

El Señor Supremo es el Alma Suprema de todo, y por lo tanto en la concepción suprema se comprende el afecto. La concepción del afecto se debe a la relación de un alma con otra. Un padre siente afecto por su hijo porque hay cierta relación de cercanía entre el hijo y el padre. Pero esa clase de afecto en el mundo material está colmada de embriaguez. Cuando uno se encuentra con la Personalidad de Dios, la plenitud del afecto se manifiesta debido a la realidad de la relación afectuosa. Él no es objeto de afecto a causa de tintes materiales del cuerpo y la mente, sino que Él es el pleno, desnudo y no contaminado objeto de afecto para todas las entidades vivientes, porque Él es la Superalma o Paramātmā que está en el corazón de todos. En el estado liberado se despierta el afecto pleno por el Señor.

Como tal, hay un flujo ilimitado de felicidad, eterna, sin ningún temor de que se rompa, como lo hemos experimentado aquí en el mundo material. La relación con el Señor nunca se rompe; así pues, no hay aflicción ni temor. Semejante felicidad es inexplicable con palabras, y no puede haber intento alguno de generar tal felicidad mediante actividades fruitivas, mediante arreglos y sacrificios. Pero también debemos saber que la felicidad, la felicidad ininterrumpida, intercambiada con la Persona Suprema, la Personalidad de Dios, tal como se describe en este verso, trasciende la concepción impersonal de los Upaniṣads. En los Upaniṣads, la descripción es más o menos una

negación de la concepción material de las cosas, pero esto no es una negación de los sentidos trascendentales del Señor Supremo. Aquí también se afirma lo mismo en las declaraciones acerca de los elementos materiales; todos ellos son trascendentales, libres de toda contaminación de identificación material. Y, asimismo, las almas liberadas no carecen de sentidos; de lo contrario, no podría haber reciprocidad alguna de felicidad espiritual sin trabas, intercambiada entre ellas en un júbilo espontáneo e ininterrumpido. Todos los sentidos, tanto los del Señor como los de los devotos, están exentos de toda contaminación material. Lo están porque están más allá de las causas y efectos materiales, como aquí se menciona claramente (sad-asataḥ param). La ilusoria energía material no puede actuar allí, pues se avergüenza ante el Señor y Sus trascendentales devotos. En el mundo material, las actividades de los sentidos no están exentas de aflicción, pero aquí se dice claramente que los sentidos del Señor y de los devotos están exentos de toda aflicción. Hay una diferencia clara entre los sentidos materiales y los espirituales. Y ello debe comprenderse sin negar los sentidos espirituales a causa de una concepción material.

Los sentidos del mundo material están sobrecargados de ignorancia material. De todas las maneras, las autoridades han recomendado la purificación de los sentidos de la concepción material. En el mundo material, los sentidos se manipulan para la satisfacción individual y personal, mientras que en el mundo espiritual los sentidos se emplean apropiadamente para el propósito para el cual estaban destinados originalmente, a saber,

la satisfacción del Señor Supremo. Tales actividades sensoriales son naturales, y por consiguiente la complacencia de los sentidos allí es ininterrumpida e inquebrantable por la contaminación material, porque los sentidos están espiritualmente purificados. Y dicha satisfacción de los sentidos la comparten por igual los reciprocadores trascendentales. Como las actividades son ilimitadas y aumentan constantemente, no hay margen para intentos materiales ni arreglos artificiales. Tal felicidad de cualidad trascendental se denomina brahma-saukhyam, que se describirá claramente en el Quinto Canto.

2.7.48

> *sadhryaṅ niyamya yatayo yama-karta-hetiṁ*
> *jahyuḥ svarāḍ iva nipāna-khanitram indraḥ*

PALABRA POR PALABRA

sadhryak — especulación mental artificial o meditación; *niyamya* — controlar; *yatayaḥ* — los místicos; *yama-karta-hetim* — el proceso del cultivo espiritual; *jahyuḥ* — se abandonan; *svarāṭ* — plenamente independiente; *iva* — así como; *nipāna* — pozo; *khanitram* — la molestia de excavar; *indraḥ* — el semidiós regente que suministra las lluvias.

TRADUCCIÓN

En un estado trascendental así, no hay necesidad de control artificial de la mente, especulación mental ni

meditación, tal como lo realizan los jñānīs y los yogīs. Uno abandona esos procesos, así como el rey celestial, Indra, se abstiene de tomarse la molestia de excavar un pozo.

SIGNIFICADO

Un hombre pobre que necesita agua, excava un pozo y soporta la molestia de la excavación. En forma similar, aquellos que son pobres en cuanto a comprensión trascendental, especulan con la mente o meditan mediante el control de los sentidos. Pero ellos no saben que ese control de los sentidos y ese logro de perfección espiritual se pueden lograr simultáneamente, tan pronto como uno se dedica de hecho al trascendental servicio amoroso de la Persona Suprema, la Personalidad de Dios. Es por esa razón que las grandes almas liberadas también desean asociarse para oír y cantar las actividades del Señor. El ejemplo de Indra es muy apropiado en relación con esto. El rey Indra del cielo es la deidad regente o semidiós que organiza las nubes y el suministro de lluvias en el universo, y, como tal, no tiene que tomarse la molestia de excavar un pozo para obtener el suministro de su agua personal. Para él, excavar un pozo para el suministro de agua es completamente ridículo. En forma similar, aquellos que están de hecho dedicados al amoroso servicio del Señor, han alcanzado la meta última de la vida, y ellos no tienen necesidad alguna de especulación mental para averiguar la verdadera naturaleza de Dios o de Sus actividades. Ni tampoco esos devotos tienen que meditar en la identidad real o en una identidad imaginaria del Señor. Los devotos puros del Señor, debido a que

están de hecho dedicados al trascendental servicio amoroso de Él, ya han obtenido los resultados de la especulación mental y la meditación. Por lo tanto, la verdadera perfección de la vida consiste en dedicarse al trascendental servicio amoroso del Señor.

2.7.49

> *sa śreyasām api vibhur bhagavān yato 'sya*
> *bhāva-svabhāva-vihitasya sataḥ prasiddhiḥ*
> *dehe sva-dhātu-vigame 'nuviśīryamāṇe*
> *vyomeva tatra puruṣo na viśīryate 'jaḥ*

PALABRA POR PALABRA

saḥ — Él; *śreyasām* — todo lo auspicioso; *api* — también; *vibhuḥ* — el amo; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *yataḥ* — debido a; *asya* — de la entidad viviente; *bhāva* — modalidades naturales; *sva-bhāva* — constitución propia; *vihitasya* — ejecuciones; *sataḥ* — todo buen trabajo; *prasiddhiḥ* — éxito final; *dehe* — del cuerpo; *sva-dhātu* — elementos que forman; *vigame* — siendo aniquilado; *anu* — después; *viśīryamāṇe* — habiendo abandonado; *vyoma* — cielo; *iva* — como; *tatra* — como consecuencia; *na* — nunca; *viśīryate* — queda aniquilada; *ajaḥ* — debido a ser innaciente.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios es el amo supremo de todo lo auspicioso, porque los resultados de cualesquiera

acciones que realice el ser viviente, ya sea en la existencia material o en la espiritual, son otorgados por el Señor. Como tal, Él es el benefactor último. Toda entidad viviente individual es innaciente, y por lo tanto, incluso después de la aniquilación del cuerpo elemental material, la entidad viviente existe, exactamente igual que el aire dentro del cuerpo.

SIGNIFICADO

La entidad viviente es innaciente y eterna, y como se confirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 2.30), la entidad viviente no se agota aunque el cuerpo elemental material sea destruido. Mientras la entidad viviente está en la existencia material, las acciones que realiza son recompensadas en la siguiente vida, o incluso en la vida presente. De manera similar, en su vida espiritual las acciones también son recompensadas por el Señor mediante las cinco clases de liberación. Ni siquiera el impersonalista puede lograr la deseada fusión en la existencia del Supremo sin recibir el favor de la Suprema Personalidad de Dios. En el Bhagavad-gītā también se confirma (Bg. 4.11) que el Señor otorga resultados acordes con lo que uno desea en su vida presente. A las entidades vivientes se les da libertad para hacer su elección, y el Señor las recompensa en consecuencia.

Por consiguiente, es deber de todos adorar devotamente únicamente a la Personalidad de Dios para lograr su meta deseada. El impersonalista, en lugar de especular o meditar,

puede ejecutar directamente el servicio devocional rutinario del Señor, y así obtener fácilmente la meta deseada.

Los devotos, sin embargo, están inclinados por naturaleza a volverse asociados del Señor, sin fundirse en la existencia espiritual, tal como lo concibe el impersonalista. Los devotos, pues, siguiendo sus instintos constitucionales, alcanzan la meta deseada de volverse sirvientes, amigos, padres, madres o amantes conyugales del Señor. El servicio devocional del Señor entraña nueve procesos trascendentales: oír, cantar, etc., y al ejecutar tales servicios devocionales fáciles y naturales, los devotos alcanzan los más elevados resultados perfectos, muy superiores a la fusión en la existencia del Brahman. A los devotos, por lo tanto, nunca se les aconseja entregarse a especular sobre la naturaleza del Supremo, ni a meditar artificialmente en el vacío.

No se debe, sin embargo, malinterpretar que después de la aniquilación de este cuerpo presente no hay cuerpo alguno mediante el cual uno pueda asociarse con el Señor cara a cara. La entidad viviente es innaciente. No es que se manifieste con la creación del cuerpo material. Por el contrario, es cierto que el cuerpo material se desarrolla únicamente por el deseo de la entidad viviente. La evolución del cuerpo material se debe a tales deseos del ser viviente. Conforme a los deseos del ser viviente, el cuerpo material se desarrolla. Así pues, del alma espiritual el cuerpo material llega a existir, generado a partir de la fuerza viviente. Como el ser viviente es eterno, existe exactamente igual

que el aire dentro del cuerpo. El aire está dentro y fuera del cuerpo. Por lo tanto, cuando la cubierta externa, el cuerpo material, es destruida, la chispa viviente, al igual que el aire dentro del cuerpo, continúa existiendo. Y por indicación del Señor, puesto que Él es el benefactor último, a la entidad viviente se le otorga de inmediato el cuerpo espiritual necesario, adecuado para su asociación con el Señor, conforme a las modalidades de sārūpya (idéntico aspecto corporal), sālokya (igual facilidad de vivir en el mismo planeta que el Señor), sārṣṭi (igual posesión de opulencia que el Señor) y sāmīpya (igual asociación con el Señor).

El Señor es tan bondadoso que, aun cuando un devoto del Señor no pueda completar el curso íntegro del servicio devocional sin mezcla y sin contaminación de la asociación material, en la siguiente vida se le da otra oportunidad, al otorgársele un nacimiento en la familia de un devoto o de un hombre rico, de modo que, sin estar ocupado en la lucha por la existencia material, el devoto pueda concluir la purificación restante de su existencia, y así, de inmediato, tras abandonar el cuerpo presente, ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios. Esto se confirma en el Bhagavad-gītā.

A este respecto, hay información detallada disponible en el Bhāgavat-sandarbha de Śrīla Jīva Gosvāmī Prabhupāda. Una vez que alcanza la existencia espiritual, el devoto se sitúa allí eternamente, tal como ya se ha tratado en el verso anterior.

2.7.50

so 'yaṁ te 'bhihitas tāta
bhagavān viśva-bhāvanaḥ
samāsena harer nānyad
anyasmāt sad-asac ca yat

PALABRA POR PALABRA

saḥ — eso; *ayam* — lo mismo; *te* — a ti; *abhihitaḥ* — explicado por mí; *tāta* — mi querido hijo; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *viśva-bhāvanaḥ* — el creador de los mundos manifestados; *samāsena* — en resumen; *hareḥ* — sin Hari, el Señor; *na* — nunca; *anyat* — ninguna otra cosa; *anyasmāt* — siendo la causa de; *sat* — manifestado o fenomenal; *asat* — del noúmeno; *ca* — y; *yat* — todo lo que pueda haber.

TRADUCCIÓN

Mi querido hijo, ahora te he explicado en breve a la Suprema Personalidad de Dios, quien es el creador de los mundos manifestados. Sin Él, Hari, el Señor, no hay ninguna otra causa de las existencias fenoménicas y nouménicas.

SIGNIFICADO

Así como por lo general tenemos la experiencia del mundo material temporal y de las almas condicionadas que tratan de

enseñorearse de los mundos materiales, Brahmājī le explicó a Nāradadeva que este mundo temporal es obra de la potencia externa del Señor, y que las almas condicionadas que luchan aquí por la existencia son la potencia marginal del Señor Supremo, la Personalidad de Dios, y que, salvo Él, Hari, el Señor Supremo, no hay otra causa de todas estas actividades fenoménicas. Él es la causa primigenia de todas las causas. Esto no significa, sin embargo, que el propio Señor esté distribuido de manera impersonal. Él permanece apartado de todas estas interacciones de las potencias externa y marginal. En el Bhagavad-gītā se confirma (Bg. 9.4) que solo mediante Sus potencias Él está presente en todas partes y en cualquier lugar, y que todo lo que se manifiesta reposa únicamente en Su potencia, pero Él, como la Suprema Personalidad de Dios, permanece siempre apartado de ellas. La potencia y el poseedor de la potencia son simultáneamente uno y diferentes el uno del otro.

No se debe censurar al Señor Supremo por la creación de este mundo miserable, así como no se debe culpar al rey por crear una prisión dentro del gobierno. La prisión es una institución necesaria del establecimiento del gobierno para aquellos que son desobedientes a las leyes del gobierno. De manera similar, este mundo material, colmado de miserias, es una creación temporal del Señor para aquellos que Le han olvidado y tratan de enseñorearse de la falsa manifestación. Él, no obstante, siempre está deseoso de llevar a las almas caídas de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, y para ello les ha dado a las almas condicionadas muchísimas oportunidades, mediante las escrituras autorizadas,

Sus representantes y también las encarnaciones personales. Como Él no tiene apego directo a este mundo material, no se Le debe culpar por su creación.

2.7.51

> *idaṁ bhāgavataṁ nāma*
> *yan me bhagavatoditam*
> *saṅgraho 'yaṁ vibhūtīnāṁ*
> *tvam etad vipulī kuru*

PALABRA POR PALABRA

idam — esta; *bhāgavatam* — la ciencia de Dios; *nāma* — del nombre; *yat* — esa que; *me* — a mí; *bhagavatā* — por la Personalidad de Dios; *uditam* — iluminó; *saṅgrahaḥ* — es la acumulación de; *ayam* — Sus; *vibhūtīnām* — de las diversas potencias; *tvam* — tu buena persona; *etat* — esta ciencia de Dios; *vipulī* — expande; *kuru* — hazlo.

TRADUCCIÓN

¡Oh Nārada!, esta ciencia de Dios, el Śrīmad-Bhāgavatam, me fue expuesta de forma resumida por la Suprema Personalidad de Dios, y fue expuesta de forma resumida como el conjunto de Sus diversas potencias. Por favor, expande tú mismo esta ciencia.

SIGNIFICADO

El Bhāgavatam de forma resumida, expuesto en cerca de media docena de versos por la Personalidad de Dios, como aparecerá más adelante, es la ciencia de Dios, y es la representación potencial de la Personalidad de Dios. Él, por ser absoluto, no es diferente de la ciencia de Dios, el Śrīmad-Bhāgavatam. Brahmājī recibió esta ciencia de Dios directamente del Señor, y la transmitió a Nārada, quien a su vez le ordenó a Śrīla Vyāsadeva que la expandiera. De modo que el conocimiento trascendental del Señor Supremo no es especulación mental de los polemistas mundanos, sino que es un conocimiento no contaminado, eterno y perfecto, que está más allá de la jurisdicción de las modalidades materiales. El Bhāgavata Purāṇa es, por lo tanto, la encarnación directa del Señor en la forma de sonido trascendental, y uno debe recibir este conocimiento trascendental del representante genuino del Señor en la cadena de sucesión discipular que va del Señor a Brahmājī, de Brahmājī a Nārada, de Nārada a Vyāsa, de Vyāsadeva a Śukadeva Gosvāmī, de Śukadeva Gosvāmī a Sūta Gosvāmī, así como el fruto maduro del árbol Védico pasa de una mano a otra sin romperse al caer súbitamente desde la rama alta hasta la tierra. Por consiguiente, a menos que uno oiga la ciencia de Dios de labios del representante genuino de la sucesión discipular, como se ha mencionado antes, le resultará una difícil tarea comprender el tema de la ciencia de Dios. Nunca debe oírse de labios de los recitadores profesionales del Bhāgavatam, que se ganan el sustento complaciendo los sentidos de la audiencia.

2.7.52

yathā harau bhagavati
nṛṇāṁ bhaktir bhaviṣyati
sarvātmany akhilādhāre
iti saṅkalpya varṇaya

PALABRA POR PALABRA

yathā — tanto como; *harau* — a la Personalidad de Dios; *bhagavati* — al Señor; *nṛṇām* — para seres humanos; *bhaktiḥ* — servicio devocional; *bhaviṣyati* — volverse iluminados; *sarva-ātmani* — el Todo Absoluto; *akhila-ādhāre* — al *summum bonum*; *iti* — así pues; *saṅkalpya* — por determinación; *varṇaya* — describe.

TRADUCCIÓN

Ten la bondad de describir la ciencia de Dios con determinación y de tal manera que al ser humano le sea muy posible desarrollar el trascendental servicio devocional a la Personalidad de Dios, Hari, la Superalma de todo ser viviente y la fuente *summum bonum* de todas las energías.

SIGNIFICADO

El Śrīmad-Bhāgavatam es la filosofía del servicio devocional y la presentación científica de la relación del hombre con la Suprema Personalidad de Dios. Antes de la era de Kali no había necesidad

de semejante libro de conocimiento para conocer al Señor y Sus energías potenciales, pero con el comienzo de la era de Kali la sociedad humana quedó gradualmente influenciada por cuatro principios pecaminosos, a saber, la relación ilícita con mujeres, la intoxicación, los juegos de azar y la innecesaria matanza de animales. A causa de estos actos pecaminosos básicos, el hombre se fue olvidando gradualmente de su relación eterna con Dios. Por lo tanto, el hombre quedó ciego, por así decirlo, a la meta última de su vida. La meta última de la vida no es llevar una vida de irresponsabilidad como los animales y entregarse de una manera refinada a los cuatro principios animales, a saber, comer, dormir, temer y aparearse. Para semejante sociedad humana ciega, en la oscuridad de la ignorancia, el Śrīmad-Bhāgavatam es la antorcha que permite ver las cosas en su debida perspectiva. Por consiguiente, era necesario describir la ciencia de Dios desde el comienzo mismo, o desde el nacimiento mismo del mundo fenoménico.

Como ya hemos explicado anteriormente, el Śrīmad-Bhāgavatam está presentado de un modo tan científico, que cualquier estudiante sincero de esta gran ciencia será capaz de comprender la ciencia de Dios simplemente leyéndolo con atención o simplemente oyéndolo con regularidad de labios del orador genuino. Todos anhelan la felicidad en la vida, pero en esta era, ciegos como están, los miembros de la sociedad humana no tienen la debida visión de que la Personalidad de Dios es el manantial de toda felicidad, porque Él es la fuente última de todo: janmādasya yataḥ. La felicidad en su completa perfección,

sin obstáculos, solo puede lograrse mediante nuestra relación devocional con Él. Y solamente mediante Su asociación podemos liberarnos de la angustiosa existencia material. Incluso aquellos que persiguen el disfrute de este mundo material pueden también refugiarse en la gran ciencia del Śrīmad-Bhāgavatam, y al final tendrán éxito. Por consiguiente, el maestro espiritual de Nārada le pide u ordena que presente esta ciencia con determinación y con un buen plan. A Nārada jamás se le aconsejó predicar los principios del Bhāgavatam para ganarse el sustento, sino que su maestro espiritual le ordenó que tomara el asunto muy en serio, con un espíritu misionero.

2.7.53

māyāṁ varṇayato 'muṣya
īśvarasyānumodataḥ
śṛṇvataḥ śraddhayā nityaṁ
māyayātmā na muhyati

PALABRA POR PALABRA

māyām — asuntos de la energía externa; *varṇayataḥ* — mientras describe; *amuṣya* — del Señor; *īśvarasya* — de la Personalidad de Dios; *anumodataḥ* — apreciando así; *śṛṇvataḥ* — oyendo así; *raddhayā* — con devoción; *nityam* — regularmente; *māyayā* — por la energía ilusoria; *ātmā* — la entidad viviente; *na* — nunca; *muhyati* — se ilusiona.

TRADUCCIÓN

Las actividades del Señor, en asociación con Sus diferentes energías, deben describirse, apreciarse y oírse de conformidad con las enseñanzas del Señor Supremo. Si esto se hace con regularidad, con devoción y respeto, uno con toda seguridad saldrá de la energía ilusoria del Señor.»

SIGNIFICADO

La ciencia de aprender seriamente una determinada materia es distinta de los sentimientos de los fanáticos. Los fanáticos o los necios pueden considerar inútiles para ellos las actividades del Señor en relación con la energía externa, y pueden afirmar falsamente que son partícipes superiores de la energía interna del Señor, pero, de hecho, las actividades del Señor, ya sea en relación con la energía externa o con la energía interna, son igualmente buenas. Por otra parte, aquellos que no están completamente libres de las garras de la energía externa del Señor deben oír con regularidad y devoción acerca de las actividades del Señor en relación con la energía externa. No deben saltar neciamente a las actividades de la energía interna, atraídos falsamente por las actividades potenciales internas del Señor, como Su rāsa-līlā. Los baratos recitadores del Bhāgavatam están muy entusiasmados con las actividades potenciales internas del Señor, y los seudodevotos, absortos en el disfrute material de los sentidos, saltan falsamente a la etapa de

las almas liberadas y así caen profundamente en las garras de la energía externa.

Algunos de ellos creen que oír acerca de los pasatiempos del Señor significa oír acerca de Sus actividades con las gopīs, o acerca de Sus pasatiempos como el levantamiento de la colina Govardhana, etc., y no tienen nada que ver con las expansiones plenarias del Señor como los puruṣāvatāras y Sus pasatiempos de creación, mantenimiento o aniquilación de los mundos materiales. Pero un devoto puro sabe que no hay diferencia entre los pasatiempos del Señor, ya sea en el rāsa-līlā o en la creación, el mantenimiento o la destrucción del mundo material. Más bien, la descripción de tales actividades del Señor como los puruṣāvatāras está destinada específicamente a las personas que se hallan en las garras de la energía externa. El rāsa-līlā, etc., están destinados a las almas liberadas, y no a las almas condicionadas. Las almas condicionadas, por lo tanto, deben oír los pasatiempos del Señor en relación con la energía externa con aprecio y devoción, y tales actos son tan buenos como oír el rāsa-līlā en la etapa liberada. Un alma condicionada no debe imitar las actividades de las almas liberadas. El Señor Śrī Caitanya nunca Se entregó a oír el rāsa-līlā con hombres comunes.

En el Śrīmad-Bhāgavatam, la ciencia de Dios, los primeros nueve cantos preparan el terreno para oír el Décimo Canto. Esto se explicará más adelante en el último capítulo de este canto. En el Tercer Canto será más explícito. Por consiguiente, un devoto puro del Señor debe comenzar a leer u oír el Śrīmad-Bhāgavatam

desde el comienzo mismo, y no desde el Décimo Canto. Algunos supuestos devotos nos han pedido en varias ocasiones que abordemos el Décimo Canto de inmediato, pero nos hemos abstenido de semejante acción porque deseamos presentar el Śrīmad-Bhāgavatam como la ciencia de Dios, y no como una comprensión sensual para las almas condicionadas. Esto lo prohíben autoridades como Śrī Brahmājī. Al leer y oír el Śrīmad-Bhāgavatam como una presentación científica, las almas condicionadas serán promovidas gradualmente al estado superior del conocimiento trascendental, tras liberarse de la energía ilusoria basada en el disfrute de los sentidos.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Capítulo Séptimo del Canto Segundo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Encarnaciones programadas con funciones específicas».

Capítulo 8

2.8.1

rājovāca
brahmaṇā codito brahman
guṇākhyāne 'guṇasya ca
yasmai yasmai yathā prāha
nārado deva-darśanaḥ

PALABRA POR PALABRA

rājā — el rey; *uvāca* — preguntó; *brahmaṇā* — por el Señor Brahmā; *coditaḥ* — siendo instruido; *brahman* — ¡oh, *brāhmaṇa* erudito (Śukadeva Gosvāmī)!; *guṇa-ākhyāne* — al describir las cualidades trascendentales; *aguṇasya* — del Señor, que está exento de cualidades materiales; *ca* — y; *yasmai yasmai* — y a quién; *yathā* — tanto como; *prāha* — explicó; *nāradaḥ* — Nārada Muni; *deva-darśanaḥ* — aquel cuya audiencia tiene el mismo efecto que la de cualquier semidiós.

TRADUCCIÓN

El rey Parīkṣit le preguntó a Śukadeva Gosvāmī: Los oyentes de Nārada Muni son tan afortunados como aquellos que instruyó el Señor Brahmā. ¿Cómo explicó

Nārada las cualidades trascendentales del Señor, quien está exento de cualidades materiales, y ante quién habló?

SIGNIFICADO

El Señor Supremo instruyó directamente a Brahmājī, quien a su vez instruyó directamente a Devarṣi Nārada: luego las instrucciones que Nārada les imparte a sus diversos discípulos tienen el mismo efecto que las del Señor Supremo. Esa es la manera de comprender el conocimiento védico. Este conocimiento trascendental desciende del Señor por sucesión discipular, y se le distribuye al mundo mediante ese proceso descendente. Sin embargo, no hay posibilidad alguna de recibir el conocimiento védico de manos de especuladores mentales. Por lo tanto, dondequiera que Nārada Muni va, se presenta como alguien que está autorizado por el Señor, y su aparición brinda los mismos resultados que la del Señor Supremo. En forma similar, la sucesión discipular que sigue estrictamente la instrucción trascendental, constituye la cadena fidedigna de sucesión discipular, y la prueba de que esos maestros espirituales son fidedignos, es que no debe haber diferencia alguna entre la instrucción que el Señor originalmente le impartió a Su devoto y aquella que imparte la autoridad que se encuentra en la línea de la sucesión discipular. En cantos posteriores, se explicará la manera en que Nārada Muni distribuyó el conocimiento trascendental del Señor.

También se encontrará que el Señor existía antes de la creación material, y, en consecuencia, Su nombre, naturaleza, etc., son todos trascendentales, y no representan ninguna cualidad material. Por consiguiente, cuando quiera que al Señor se lo describe como *aguṇa*, o «sin cualidad alguna», no significa que Él carece de cualidades, sino que Él no tiene ninguna cualidad material, tal como las modalidades de la bondad, de la pasión o de la ignorancia, que poseen las almas condicionadas. Él es trascendental a todas las concepciones materiales, y por eso se lo describe como *aguṇa*.

2.8.2

etad veditum icchāmi
tattvaṁ tattva-vidāṁ vara
harer adbhuta-vīryasya
kathā loka-sumaṅgalāḥ

PALABRA POR PALABRA

etat — esto; *veditum* — entender; *icchāmi* — yo deseo; *tattvam* — verdad; *tattva-vidām* — de aquellos que están bien versados en la Verdad Absoluta; *vara* — ¡oh, mejor!; *hareḥ* — del Señor; *adbhuta-vīryasya* — de aquel que posee potencias maravillosas; *kathāḥ* — narraciones; *loka* — para todos los planetas; *su-maṅgalāḥ* — auspiciosas.

TRADUCCIÓN

El rey dijo: Yo deseo saber. Las narraciones concernientes al Señor, quien posee potencias maravillosas, son ciertamente auspiciosas para los seres vivientes de todos los planetas.

SIGNIFICADO

El Śrīmad-Bhāgavatam, que está repleto de narraciones de las actividades del Señor Supremo, es auspicioso para todos los seres vivientes que residen en cualquier planeta. Aquel que lo considera perteneciente a una secta en particular ciertamente está equivocado. El Śrīmad-Bhāgavatam es, sin duda, una Escritura muy querida por los devotos del Señor, pero es auspicioso incluso para los no devotos también, porque explica que incluso los no devotos que se hallan bajo el hechizo de la energía material pueden ser librados de tales garras si oyen con devoción y atención la narración del Śrīmad-Bhāgavatam de labios de la fuente correcta, que representa al Señor por sucesión discipular.

2.8.3

kathayasva mahābhāga
yathāham akhilātmani
kṛṣṇe niveśya niḥsaṅgaṁ
manas tyakṣye kalevaram

PALABRA POR PALABRA

kathayasva — por favor continúa hablando; *mahābhāga* — ¡oh, muy afortunado!; *yathā* — tanto como; *aham* — yo; *akhila-ātmani* — al Alma Suprema; *kṛṣṇe* — al Señor Śrī Kṛṣṇa; *niveśya* — habiendo colocado; *nihsaṅgam* — estando libre de las cualidades materiales; *manaḥ* — mente; *tyakṣye* — pueda abandonar; *kalevaram* — cuerpo.

TRADUCCIÓN

¡Oh sumamente afortunado Śukadeva Gosvāmī!, ten la bondad de continuar narrando el Śrīmad-Bhāgavatam, de modo que pueda fijar mi mente en el Alma Suprema, el Señor Kṛṣṇa, y, completamente libre de las cualidades materiales, abandonar así este cuerpo.

SIGNIFICADO

Estar plenamente ocupado en oír la narración trascendental descrita en el texto del Śrīmad-Bhāgavatam significa estar constantemente asociado con el Alma Suprema, Śrī Kṛṣṇa. Y estar constantemente asociado con el Señor Supremo Kṛṣṇa significa estar liberado de las cualidades de la materia. El Señor Kṛṣṇa es como el sol, y la contaminación material es como la oscuridad. Así como la oscuridad se disipa en presencia del sol, de igual modo estar constantemente ocupado en la compañía del Señor Śrī Kṛṣṇa significa estar libre de la contaminación de las cualidades materiales. La contaminación por las cualidades materiales es la causa del reiterado nacimiento y muerte, y la

liberación de las cualidades materiales es la trascendencia. Mahārāja Parīkṣit es ahora un alma iluminada por este secreto de la liberación, gracias a la misericordia de Śukadeva Gosvāmī, pues este informó al rey de que la perfección más elevada de la vida consiste en recordar a Nārāyaṇa al final de la vida. Mahārāja Parīkṣit estaba destinado a abandonar su cuerpo al cabo de siete días, y por ello decidió continuar el recuerdo del Señor mediante Su asociación con el tema del Śrīmad-Bhāgavatam, y así abandonar su cuerpo plenamente consciente de la presencia del Señor Śrī Kṛṣṇa, el Alma Suprema.

La forma en que los hombres profesionales recitan el Śrīmad-Bhāgavatam es diferente de la escucha trascendental de Mahārāja Parīkṣit. Mahārāja Parīkṣit era un alma iluminada en la Verdad Absoluta, Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios. El materialista fruitivo no es un alma iluminada; quiere obtener algún beneficio material de su supuesta escucha del Śrīmad-Bhāgavatam. Sin duda, tal auditorio, al oír el Śrīmad-Bhāgavatam de labios de los hombres profesionales, puede obtener algún beneficio material conforme a sus deseos, pero eso no significa que semejante simulacro de oír el Śrīmad-Bhāgavatam durante una semana sea tan valioso como el de Mahārāja Parīkṣit.

Es deber del hombre sensato oír el Śrīmad-Bhāgavatam de labios de un alma autorrealizada, sin dejarse engañar por los hombres profesionales; y uno debe continuar tal escucha hasta el final de su vida, de modo que pueda obtener en verdad la

asociación trascendental del Señor y liberarse así simplemente por oír el Śrīmad-Bhāgavatam.

Mahārāja Parīkṣit ya había abandonado todos sus vínculos con su reino y con su familia, los rasgos más atractivos del materialismo, pero aún era consciente de su cuerpo material. Quería liberarse también de ese cautiverio mediante la asociación constante con el Señor.

2.8.4

śṛṇvataḥ śraddhayā nityaṁ
gṛṇataś ca sva-ceṣṭitam
kālena nātidīrgheṇa
bhagavān viśate hṛdi

PALABRA POR PALABRA

śṛṇvataḥ — de aquellos que oyen; *śraddhayā* — sinceramente; *nityam* — regularmente, siempre; *gṛṇataḥ* — tomando el asunto; *ca* — también; *sva-ceṣṭitam* — seriamente, mediante el esfuerzo de uno; *kālena* — duración; *na* — no; *ati-dīrgheṇa* — tiempo muy prolongado; *bhagavān* — la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa; *viśate* — se manifiesta; *hṛdi* — en el corazón de uno.

TRADUCCIÓN

Las personas que oyen el Śrīmad-Bhāgavatam con regularidad y que siempre toman el asunto con toda

seriedad lograrán que la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, Se manifieste en sus corazones en poco tiempo.

SIGNIFICADO

Los devotos baratos, o devotos materiales del Señor, desean intensamente ver al Señor en persona sin reunir la debida cualificación. Tales devotos de tercera categoría deben saber bien que el apego material y el ver al Señor cara a cara no pueden ir de la mano. No se trata de un proceso tan mecánico que los recitadores profesionales del Bhāgavatam puedan realizar la tarea en lugar del seudodevoto materialista de tercera categoría. Los hombres profesionales son inútiles a este respecto, porque ni están autorrealizados ni se interesan por la liberación del auditorio. Solo se interesan en mantener el establecimiento material del apego familiar y en obtener algún beneficio material de la profesión. A Mahārāja Parīkṣit no le quedaban más de siete días de vida, pero a los demás Mahārāja Parīkṣit les recomienda personalmente que uno oiga el Śrīmad-Bhāgavatam con regularidad, nityam, siempre, por su propio esfuerzo y también con seria devoción. Eso ayudará a uno a ver al Señor Śrī Kṛṣṇa manifestado en su corazón en muy poco tiempo.

El seudodevoto, sin embargo, está muy ansioso de ver al Señor según sus caprichos, sin hacer ningún esfuerzo serio por oír el Śrīmad-Bhāgavatam con regularidad y sin desapego del beneficio material. Esa no es la manera recomendada por una autoridad como Mahārāja Parīkṣit, quien oyó el Śrīmad-Bhāgavatam y se benefició de ello.

2.8.5

praviṣṭaḥ karṇa-randhreṇa
svānāṁ bhāva-saroruham
dhunoti śamalaṁ kṛṣṇaḥ
salilasya yathā śarat

PALABRA POR PALABRA

praviṣṭaḥ — habiendo entrado así; *karṇa-randhreṇa* — a través de los orificios auriculares; *svānām* — de acuerdo con la posición liberada de uno; *bhāva* — relación constitucional; *saraḥ-ruham* — la flor de loto; *dhunoti* — limpia; *śamalam* — cualidades materiales, como lujuria, ira, avaricia y anhelo; *kṛṣṇaḥ* — el Señor Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios; *salilasya* — del manantial de las aguas; *yathā* — como si fuera; *śarat* — la estación de otoño.

TRADUCCIÓN

La encarnación sonora del Señor Kṛṣṇa, el Alma Suprema [es decir, el Śrīmad-Bhāgavatam], al entrar en el corazón de un devoto autorrealizado, se sienta sobre la flor de loto de su relación amorosa y limpia así el polvo de la asociación material, como la lujuria, la ira, los anhelos, etc., y actúa como las lluvias otoñales sobre las charcas de agua fangosa.

SIGNIFICADO

Se dice que un solo devoto puro del Señor puede liberar a todas las almas caídas del mundo, y de ese modo, aquel que de verdad goza de la confianza de un devoto puro como Nārada o Śukadeva Gosvāmī, y que así es facultado por su maestro espiritual —como Nārada fue facultado por Brahmājī—, no solo puede liberarse a sí mismo de las garras de māyā, o la ilusión, sino que puede liberar al mundo entero con su fuerza devocional pura y facultada. La comparación con la lluvia otoñal que cae sobre los depósitos fangosos de agua es muy apropiada. Durante la estación de las lluvias, todas las aguas de los ríos se enturbian, pero en el mes de julio-agosto, la estación otoñal, cuando cae una ligera lluvia, las aguas fangosas de los ríos de todo el mundo se aclaran de inmediato. Añadiendo algún producto químico, se puede aclarar un pequeño depósito de agua, como el de los tanques metropolitanos de abastecimiento de agua, etc., pero con tan diminuto esfuerzo no es posible aclarar todos los depósitos de agua, como los ríos, etc. De manera similar, un poderoso devoto puro del Señor puede liberar no solo a sí mismo, sino también a muchos otros en su compañía.

En otras palabras, la limpieza del corazón contaminado por otros métodos (como el cultivo del conocimiento empírico o la gimnasia mística) solo puede limpiar el corazón de uno mismo, pero el servicio devocional al Señor es tan poderoso que puede limpiar los corazones de la gente en general, mediante el servicio devocional del devoto puro y facultado. Un verdadero representante del Señor, como Nārada, Śukadeva Gosvāmī, el

Señor Caitanya, los seis Gosvāmīs, y más adelante Śrīla Bhaktivinode Ṭhākur o Śrīmad Bhaktisiddhānta Sarasvatī Ṭhākur, etc., puede liberar a toda la gente mediante su facultado servicio devocional.

Mediante esfuerzos sinceros por oír el Śrīmad-Bhāgavatam, uno comprende su relación constitucional con el Señor en el humor trascendental de la servidumbre, la amistad, el afecto paternal o el amor conyugal; y mediante semejante autorrealización, uno se sitúa de inmediato en el amoroso servicio trascendental del Señor. Todos esos devotos puros, como Nārada, no solo eran almas autorrealizadas, sino que se ocupaban en la labor de prédica de manera automática, por impulso espiritual, y de ese modo liberaron a muchas almas pobres enredadas en las modalidades materiales. Llegaron a ser tan poderosos porque siguieron sinceramente los principios del Bhāgavatam mediante la escucha y la adoración regulares. Mediante tales actos, las lujurias materiales acumuladas, etc., quedan limpiadas por el esfuerzo personal del Señor dentro del corazón. El Señor siempre está dentro del corazón del ser viviente, pero Se manifiesta mediante el servicio devocional de uno.

La purificación del corazón mediante el cultivo del conocimiento o el yoga místico puede estar bien por algún tiempo para una persona individual, pero es como limpiar mediante procesos químicos una pequeña cantidad de agua estancada. Tal clarificación del agua puede mantenerse por algún

tiempo, y los sedimentos se asientan, pero con una ligera agitación todo se enturbia de nuevo. La idea es que el servicio devocional al Señor es el único método para limpiar el corazón de manera definitiva. Mientras que otros métodos pueden ser superficialmente buenos por algún tiempo, existe el riesgo de enturbiarse de nuevo a causa de la agitación de la mente. El servicio devocional al Señor, con atención específica a oír el Śrīmad-Bhāgavatam regularmente y siempre, es el método más recomendado para liberarse de las garras de la ilusión.

2.8.6

dhautātmā puruṣaḥ kṛṣṇa-
pāda-mūlaṁ na muñcati
mukta-sarva-parikleśaḥ
pānthaḥ sva-śaraṇaṁ yathā

PALABRA POR PALABRA

dhauta-ātmā — cuyo corazón se ha limpiado; *puruṣaḥ* — el ser viviente; *kṛṣṇa* — la Suprema Personalidad Dios; *pāda-mūlam* — el refugio de los pies de loto; *na* — nunca; *muñcati* — abandona; *mukta* — liberado; *sarva* — todos; *parikleśaḥ* — de todos los sufrimientos de la vida; *pānthaḥ* — el viajero; *sva-śaraṇam* — en su propia morada; *yathā* — como si fuera.

TRADUCCIÓN

Un devoto puro del Señor, cuyo corazón ha sido limpiado una vez por el proceso del servicio devocional, nunca abandona los pies de loto del Señor Kṛṣṇa, porque estos lo satisfacen plenamente, tal como el viajero se siente satisfecho en el hogar tras un fatigoso viaje.

SIGNIFICADO

Aquel que no es un devoto puro del Señor Supremo Kṛṣṇa no tiene el corazón completamente limpio. Pero una persona perfectamente limpia nunca abandona el servicio devocional del Señor. Al desempeñar tal servicio devocional —como Brahmājī le ordenó a Nārada en la prédica del Śrīmad-Bhāgavatam—, a veces el representante del Señor ocupado en la labor de prédica afronta diversas supuestas dificultades de la vida. Esto lo manifestó el Señor Nityānanda cuando liberó a las dos almas caídas Jagai y Madhai, y de manera similar el Señor Jesucristo fue crucificado por los no creyentes. Pero los devotos sufren esas dificultades en la labor de prédica con sumo agrado, porque en tales actividades, aunque en apariencia muy severas, los devotos del Señor sienten placer trascendental, ya que el Señor está satisfecho. Prahlāda Mahārāja sufrió enormemente, pero aun así nunca olvidó los pies de loto del Señor. Esto se debe a que el corazón de un devoto puro del Señor está tan purificado que no puede abandonar el refugio del Señor Kṛṣṇa bajo ninguna circunstancia. No hay interés egoísta en tal servicio. El progreso en el cultivo del

conocimiento por parte de los jñānīs, o la gimnasia corporal de los yogīs, son finalmente abandonados por sus respectivos practicantes, pero un devoto del Señor no puede abandonar el servicio del Señor, pues su maestro espiritual se lo ha ordenado. Los devotos puros como Nārada o Nityānanda Prabhu toman la orden del maestro espiritual como el sustento de la vida. No les importa qué pueda ser de su vida en el futuro. Toman el asunto con suma seriedad, porque la orden proviene de la autoridad superior, del representante del Señor, o del propio Señor.

El ejemplo que aquí se da es muy apropiado. Un viajero abandona el hogar para buscar riquezas en lugares muy distantes, a veces en el bosque, a veces en el océano y a veces en las cumbres de las colinas. Ciertamente, el viajero afronta muchas penalidades cuando se halla en tales lugares desconocidos. Pero todas esas penalidades se mitigan de inmediato tan pronto como recuerda el cariño de su familia, y tan pronto como regresa al hogar olvida todas esas penalidades del camino.

Un devoto puro del Señor mantiene exactamente un lazo familiar con el Señor, y por ello desempeña su deber sin desánimo, con un afectuoso vínculo pleno con el Señor.

2.8.7

yad adhātu-mato brahman
dehārambho 'sya dhātubhiḥ

yadṛcchayā hetunā vā
bhavanto jānate yathā

PALABRA POR PALABRA

yat — tal como es; *adhātu-mataḥ* — sin estar constituido materialmente; *brahman* — ¡oh, *brāhmaṇa* erudito!; *deha* — el cuerpo material; *ārambhaḥ* — el comienzo de; *asya* — del ser viviente; *dhātubhiḥ* — por la materia; *yadṛcchayā* — accidental, sin causa; *hetunā* — debido a alguna causa; *vā* — o; *bhavantaḥ* — tu buena persona; *jānate* — tal como tú has de saberlo; *yathā* — así has de informármelo.

TRADUCCIÓN

¡Oh, brāhmaṇa erudito!, la trascendental alma espiritual es diferente del cuerpo material. ¿Adquiere ella el cuerpo accidentalmente, o por alguna causa? Puesto que eso te es conocido, por favor, ¿querrías explicármelo?

SIGNIFICADO

Mahārāja Parīkṣit, como devoto típico que es, no solo se da por satisfecho al confirmar la importancia de oír el Śrīmad-Bhāgavatam de labios del representante de Brahmājī por sucesión discipular, sino que está aún más ansioso de establecer el fundamento filosófico del Śrīmad-Bhāgavatam. El Śrīmad-Bhāgavatam es la ciencia de la Suprema Personalidad de Dios, y como tal, todas las preguntas que puedan surgir en la mente de

un estudiante serio deben aclararse con las afirmaciones de la autoridad. Una persona que recorre el sendero del servicio devocional puede preguntar a su maestro espiritual todo lo relativo a la posición espiritual de Dios y de los seres vivientes. Tanto por el Bhagavad-gītā como por el Śrīmad-Bhāgavatam se sabe que, cualitativamente, el Señor y los seres vivientes son uno. El ser viviente, en el estado condicionado de la existencia material, está sujeto a muchas transmigraciones por cambiar continuamente el cuerpo material. Pero ¿cuáles son las causas de tal corporificación material de la parte integral del Señor? Mahārāja Parīkṣit pregunta acerca de este importantísimo asunto para beneficio de todas las categorías de candidatos en el sendero de la autorrealización y del servicio devocional al Señor.

Indirectamente se confirma que el Ser Supremo, el Señor, no efectúa tales cambios materiales de cuerpo. Él es espiritualmente completo, sin diferencia entre Su cuerpo y Su alma, a diferencia del alma condicionada. Los seres vivientes liberados, que se asocian con el Señor en persona, también son exactamente como el Señor. Solo las almas condicionadas que aguardan la liberación están sujetas al cambio de cuerpos. ¿Cómo comenzó el proceso por primera vez?

En el proceso del servicio devocional, el primer paso consiste en refugiarse en el maestro espiritual y luego preguntarle todo lo relativo al proceso. Esta indagación es esencial para quedar inmune a toda clase de ofensas en el sendero del servicio devocional. Aunque uno esté fijo en el servicio devocional como

Mahārāja Parīkṣit, aun así debe preguntar al maestro espiritual autorrealizado todo lo relativo a esto. En otras palabras, el maestro espiritual también debe ser muy versado y erudito, de modo que pueda responder a todas estas preguntas de los devotos. Así pues, quien no esté muy versado en las Escrituras autorizadas y no sea capaz de responder a todas estas preguntas pertinentes, no debe hacerse pasar por maestro espiritual con miras al beneficio material. Es ilícito hacerse maestro espiritual si uno es incapaz de liberar al discípulo.

2.8.8

āsīd yad-udarāt padmaṁ
loka-saṁsthāna-lakṣaṇam
yāvān ayaṁ vai puruṣa
iyattāvayavaiḥ pṛthak
tāvān asāv iti proktaḥ
saṁsthāvayavavān iva

PALABRA POR PALABRA

āsīt — mientras crecía; *yat-udarāt* — de cuyo abdomen; *padmam* — flor de loto; *loka* — mundo; *samsthāna* — situación; *lakṣaṇam* — que posee; *yāvān* — como si fuera; *ayam* — esto; *vai* — ciertamente; *puruṣaḥ* — la Suprema Personalidad de Dios; *iyattā* — medida; *avayavaiḥ* — por los cuerpos; *pṛthak* — diferentes; *tāvān* — así; *asau* — eso; *iti proktaḥ* — así se dice; *saṁsthā* — situación; *avayavavān* — la situación constituida por el cuerpo; *iva* — como.

TRADUCCIÓN

Si la Suprema Personalidad de Dios, de cuyo abdomen brotó el tallo de loto, posee un cuerpo gigantesco conforme a Su propia capacidad y medida, entonces ¿cuál es la diferencia específica entre el cuerpo del Señor y los de las demás entidades vivientes comunes?

SIGNIFICADO

Uno debe notar con qué inteligencia formuló Mahārāja Parīkṣit las preguntas ante su maestro espiritual, en busca de una comprensión científica del cuerpo trascendental del Señor. Antes de esto se ha descrito en muchos lugares que el Señor adoptó un cuerpo muy gigantesco, como Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, de cuyos poros del cabello se han generado innumerables universos. El cuerpo de Garbhodakaśāyī Viṣṇu se describe como aquel del que brota el tallo de loto, dentro del cual permanecen todos los planetas del universo, y en lo alto del tallo se halla la flor de loto sobre la que nace el Señor Brahmā. En la creación del mundo material, Él sin duda adopta el cuerpo gigantesco, y las entidades vivientes también obtienen cuerpos, grandes o pequeños, conforme a la respectiva necesidad. Por ejemplo, un elefante obtiene un cuerpo gigantesco conforme a sus necesidades, y de igual modo una hormiga obtiene su cuerpo conforme a sus necesidades. De manera similar, si la Personalidad de Dios adopta un cuerpo gigantesco para acomodar los universos o los planetas de un universo en particular, no hay diferencia en el principio de adoptar o aceptar un tipo de cuerpo en particular

conforme a la necesidad. No es posible distinguir entre un ser viviente y el Señor por la mera diferencia de la magnitud del cuerpo. De modo que la respuesta depende del significado específico del cuerpo del Señor, en contraste con el cuerpo del ser viviente común.

2.8.9

ajaḥ sṛjati bhūtāni
bhūtātmā yad-anugrahāt
dadṛśe yena tad-rūpaṁ
nābhi-padma-samudbhavaḥ

PALABRA POR PALABRA

ajaḥ — aquel que nace sin una fuente material; *sṛjati* — crea; *bhūtāni* — todos aquellos que han nacido materialmente; *bhūta-ātmā* — teniendo un cuerpo de materia; *yat* — cuya; *anugrahāt* — por la misericordia de; *dadṛśe* — pudo ver; *yena* — por quien; *tat-rūpam* — la forma de Su cuerpo; *nābhi* — ombligo; *padma* — flor de loto; *samudbhavaḥ* — naciendo de.

TRADUCCIÓN

Brahmā, quien no nació de una fuente material, sino de la flor de loto que sale de la región umbilicoabdominal del Señor, es el creador de todos aquellos que nacen materialmente. Por supuesto que, por la gracia del Señor, Brahmā pudo ver la forma del Señor.

SIGNIFICADO

La primera criatura viviente, Brahmā, se denomina *ajaḥ*, debido a que no nació del vientre de una madre nacida de un modo material. Él nació directamente de la expansión corporal del Señor en la forma de la flor de loto. Así pues, no es fácil saber si el cuerpo del Señor y el de Brahmā son de la misma naturaleza o no. Eso también debe entenderse claramente. No obstante, una cosa sí es segura: Brahmā dependía por completo de la misericordia del Señor, debido a que, después de su nacimiento, él pudo crear seres vivientes solo por la gracia del Señor, y pudo ver la forma del Señor. Que si la forma vista por Brahmā es de la misma naturaleza que la de Brahmā, es una pregunta muy difícil, y Mahārāja Parīkṣit quería obtener respuestas claras de Śrīla Śukadeva Gosvāmī.

2.8.10

sa cāpi yatra puruṣo
viśva-sthity-udbhavāpyayaḥ
muktvātma-māyāṁ māyeśaḥ
śete sarva-guhāśayaḥ

PALABRA POR PALABRA

saḥ — Él; *ca* — también; *api* — tal como Él es; *yatra* — donde; *puruṣaḥ* — la Personalidad de Dios; *viśva* — los mundos materiales; *sthiti* — manutención; *udbhava* — creación; *apyayaḥ* —

aniquilación; *muktvā* — sin ser tocado; *ātma-māyām* — energía propia; *māyā-īśaḥ* — el Señor de todas las energías; *śete* — yace en; *sarva-guhā-śayaḥ* — aquel que yace en el corazón de todos.

TRADUCCIÓN

Por favor, también explica a la Personalidad de Dios, quien yace en todo corazón como la Superalma y como el Señor de todas las energías, pero a quien no toca Su energía externa.

SIGNIFICADO

Indudablemente que la forma del Señor, quien fue visto por Brahmā, ha de ser trascendental, de lo contrario, ¿cómo pudo Él tan solo mirar a la energía creativa, sin ser tocado por ella? Se entiende también que el mismo *puruṣa* yace en el corazón de toda entidad viviente. Eso también requiere de una explicación apropiada.

2.8.11

puruṣāvayavair lokāḥ
sapālāḥ pūrva-kalpitāḥ
lokair amuṣyāvayavāḥ
sa-pālair iti śuśruma

PALABRA POR PALABRA

puruṣa — la forma universal del Señor (*virāt-puruṣaḥ*); *avayavaiḥ* — por diferentes partes del cuerpo; *lokāḥ* — el sistema planetario; *sa-pālāḥ* — con gobernadores respectivos; *pūrva* — anteriormente; *kalpitāḥ* — se discutió; *lokaiḥ* — por los diferentes sistemas planetarios; *amuṣya* — Su; *avayavāḥ* — diferentes partes del cuerpo; *sa-pālaiḥ* — con los gobernadores; *iti* — así; *śuśruma* — yo oí.

TRADUCCIÓN

¡Oh erudito brāhmaṇa!, anteriormente se explicó que todos los planetas del universo, con sus respectivos gobernadores, se hallan situados en las diferentes partes del gigantesco cuerpo del virāṭa puruṣa. También he oído que se supone que los diferentes sistemas planetarios están en el gigantesco cuerpo del virāṭa puruṣa. Pero, ¿cuál es su verdadera posición? ¿Tendrías la bondad de explicarlo?

2.8.12

yāvān kalpo vikalpo vā
yathā kālo 'numīyate
bhūta-bhavya-bhavac-chabda
āyur-mānaṁ ca yat sataḥ

PALABRA POR PALABRA

yāvān — tal como es; *kalpaḥ* — el lapso de tiempo que transcurre entre la creación y la aniquilación; *vikalpaḥ* — la creación y aniquilación secundarias; *vā* — o; *yathā* — así como también; *kālaḥ* — el tiempo; *anumīyate* — se mide; *bhūta* — pasado; *bhavya* — futuro; *bhavat* — presente; *śabdaḥ* — sonido; *āyuḥ* — la duración de la vida; *mānam* — medida; *ca* — también; *yat* — que; *sataḥ* — de todos los seres vivientes de todos los planetas.

TRADUCCIÓN

Por favor, también explica el lapso de tiempo que transcurre entre la creación y la aniquilación, y el de las otras creaciones secundarias, así como la naturaleza del tiempo, que se indica con el sonido de pasado, presente y futuro. Explica también, por favor, la duración y la medida de la vida de los diferentes seres vivientes conocidos como semidioses, seres humanos, etc., que se encuentran en diferentes planetas del universo.

SIGNIFICADO

El pasado, el presente y el futuro son diferentes aspectos del tiempo, que indican la duración de la vida del universo y de todos sus enseres, incluso de los diferentes seres vivientes de los diferentes planetas.

2.8.13

kālasyānugatir yā tu
lakṣyate 'ṇvī bṛhaty api
yāvatyaḥ karma-gatayo
yādṛśīr dvija-sattama

PALABRA POR PALABRA

kālasya — del tiempo eterno; *anugatiḥ* — comenzando; *yā tu* — tal como son; *lakṣyate* — se experimentan; *aṇvī* — pequeño; *bṛhatī* — grande; *api* — incluso; *yāvatyaḥ* — mientras que; *karma-gatayaḥ* — en términos del trabajo realizado; *yādṛśīḥ* — como sea; *dvija-sattama* — ¡oh, tú, el más puro de todos los *brāhmaṇas*!.

TRADUCCIÓN

¡Oh, tú el más puro de los brāhmaṇas!, por favor, también explica la causa de las diferentes duraciones del tiempo, tanto cortas como largas, así como también el comienzo del tiempo. Por favor, explica eso en función del transcurso de la acción.

2.8.14

yasmin karma-samāvāyo
yathā yenopagṛhyate

guṇānāṁ guṇināṁ caiva
pariṇāmam abhīpsatām

PALABRA POR PALABRA

yasmin — en la cual; *karma* — acciones; *samāvāyaḥ* — acumulación; *yathā* — tanto como; *yena* — por la cual; *upagṛhyate* — se apodera; *guṇānām* — de las diferentes modalidades de la naturaleza material; *guṇinām* — de los seres vivientes; *ca* — también; *eva* — ciertamente; *pariṇāmam* — resultantes; *abhīpsatām* — de los deseos.

TRADUCCIÓN

Luego, de nuevo, ten la bondad de describir cómo la proporcional acumulación de las acciones resultantes de las diferentes modalidades de la naturaleza material actúa sobre la entidad viviente que desea, elevándola o degradándola entre las diferentes especies de vida, comenzando desde los semidioses hasta las criaturas más insignificantes.

SIGNIFICADO

Las acciones y reacciones de todas las obras realizadas en las modalidades materiales de la naturaleza, ya sea en la forma diminuta o en la forma gigantesca, se acumulan, y así el resultado de tales acciones y reacciones acumuladas del karma, o trabajo, se manifiesta en la misma proporción. La manera en que tienen lugar tales acciones y reacciones, cuáles son los diferentes

procedimientos y en qué proporción actúan, todo ello constituye la materia de las preguntas de Mahārāja Parīkṣit al gran brāhmaṇa, Śukadeva Gosvāmī.

La vida en los planetas superiores, conocidos como la morada de los habitantes del cielo, no se obtiene mediante la fuerza de naves espaciales (como ahora lo conciben los inexpertos científicos), sino mediante obras realizadas en la modalidad de la bondad.

Existen restricciones incluso en este mismo planeta en que ahora vivimos, en cuanto a la entrada de extranjeros a un país donde los ciudadanos son más prósperos. Por ejemplo, el gobierno estadounidense tiene muchas restricciones para la entrada de extranjeros provenientes de países menos prósperos. La razón es que los estadounidenses no desean compartir su prosperidad con ningún extranjero que no se haya cualificado como ciudadano de Estados Unidos. De manera similar, la misma mentalidad prevalece también en todos los demás planetas donde residen seres vivientes cada vez más inteligentes. Las condiciones de vida de los planetas superiores se hallan todas en la modalidad de la bondad, y cualquiera que desee entrar en los planetas superiores, como la Luna, el Sol, Venus, etc., debe cualificarse a fondo mediante actividades en la bondad completa.

Las preguntas de Mahārāja Parīkṣit se basan en las acciones proporcionadas de bondad que cualifican a uno en este planeta para ser promovido a las regiones más elevadas del universo.

Incluso en este planeta de nuestra residencia actual, nadie puede alcanzar una buena posición dentro del orden social sin estar cualificado con un trabajo bueno proporcionado. Nadie puede sentarse a la fuerza en la silla de un juez de un tribunal superior sin estar cualificado para el cargo. De forma similar, nadie puede entrar en las regiones superiores del sistema planetario sin estar cualificado mediante buenas obras en esta vida. Las personas adictas a los hábitos de la pasión y la ignorancia no tienen ninguna posibilidad de entrar en el sistema planetario superior simplemente mediante un mecanismo electrónico.

Según la declaración del Bhagavad-gītā (Bg. 9.25), las personas que tratan de cualificarse para la promoción a las regiones superiores de los planetas celestiales pueden ir allí; del mismo modo, las personas que se esfuerzan por alcanzar los Pitṛlokas pueden ir allí; igualmente, las personas que tratan de mejorar las condiciones de esta Tierra también pueden lograrlo, y las personas que se ocupan en ir de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, también pueden alcanzar ese resultado. Estas diversas acciones y reacciones del trabajo en la modalidad de la bondad se conocen generalmente como trabajo piadoso con servicio devocional, cultivo de conocimiento con servicio devocional, poderes místicos con servicio devocional y (por último) servicio devocional sin mezcla de ninguna otra variedad de bondad. Este servicio devocional sin mezcla es trascendental y se denomina el para bhakti, el único que puede promover a una persona al trascendental reino de Dios. Tal reino trascendental no es un

mito, sino que es tan real como el planeta lunar. Se requieren las cualidades trascendentales para comprender el reino de Dios y a Dios mismo.

2.8.15

bhū-pātāla-kakub-vyoma-
graha-nakṣatra-bhūbhṛtām
sarit-samudra-dvīpānāṁ
sambhavaś caitad-okasām

PALABRA POR PALABRA

bhū-pātāla — bajo la Tierra; *kakup* — los cuatro lados de los cielos; *vyoma* — el cielo; *graha* — los planetas; *nakṣatra* — las estrellas; *bhūbhṛtām* — de las colinas; *sarit* — el río; *samudra* — el mar; *dvīpānām* — de las islas; *sambhavaḥ* — aparición; *ca* — también; *etat* — sus; *okasām* — de los habitantes.

TRADUCCIÓN

¡Oh el mejor de los brāhmaṇas!, ten la bondad de describir también cómo tiene lugar la creación de los globos a lo largo del universo, las cuatro direcciones de los cielos, el firmamento, los planetas, las estrellas, las montañas, los ríos, los mares y las islas, así como sus diferentes clases de habitantes.

SIGNIFICADO

Los habitantes de las diferentes variedades de tierra, etc., se hallan situados de manera diferente, y no todos ellos son iguales en todos los aspectos. Los habitantes de la tierra son diferentes de los habitantes del agua o del cielo, y, de manera similar, los habitantes de los diferentes planetas y estrellas del cielo también son diferentes unos de otros. Ningún lugar está vacío por las leyes del Señor, pero las criaturas de un lugar en particular son diferentes de las demás. Incluso en la sociedad humana, los habitantes de las selvas o los del desierto son diferentes de los de las ciudades y las aldeas. Han sido hechos así conforme a las diferentes cualidades de las modalidades de la naturaleza. Tal ajuste de las leyes de la naturaleza no es ciego. Hay un gran plan detrás de la disposición. Mahārāja Parīkṣit le pide al gran sabio Śukadeva Gosvāmī que explique todo esto con autoridad, de acuerdo con la debida comprensión.

2.8.16

pramāṇam aṇḍa-kośasya
bāhyābhyantara-bhedataḥ
mahatāṁ cānucaritaṁ
varṇāśrama-viniścayaḥ

PALABRA POR PALABRA

prama-ṇam — alcance y medida; *aṇḍa-kośasya* — del universo; *bāhya* — espacio sideral; *abhyantara* — espacio interior; *bhedataḥ* — mediante la división de; *mahatām* — de las grandes almas; *ca* — también; *anucaritam* — carácter y actividades; *varṇa* — castas; *āśrama* — órdenes de vida; *viniścayaḥ* — describe específicamente.

TRADUCCIÓN

Asimismo, ten la bondad de describir el espacio interior y exterior del universo mediante divisiones específicas, así como el carácter y las actividades de las grandes almas, y también las características de las diferentes clasificaciones de las castas y las órdenes de la vida social.

SIGNIFICADO

Mahārāja Parīkṣit es un devoto típico del Señor Kṛṣṇa, y, como tal, está ansioso por conocer el significado completo de la creación del Señor. Desea conocer el espacio interior y exterior de la forma universal. Es muy apropiado que el verdadero buscador de conocimiento sepa todo lo relativo a esto. Aquellos que opinan que los devotos del Señor se contentan solo con algunos sentimientos pueden hallar buenas lecciones en las preguntas de Mahārāja Parīkṣit, en cuanto a lo inquisitivo que es un devoto puro por conocer las cosas en su verdadera perfección. El científico moderno es incapaz de conocer el espacio interior

del horizonte universal, y ni qué decir del espacio que cubre los universos.

Mahārāja Parīkṣit no se contenta simplemente con el conocimiento material. Es inquisitivo acerca de los caracteres y las actividades de las grandes almas o devotos del Señor. Las glorias del Señor y las glorias de Sus devotos, combinadas, constituyen el conocimiento completo del Śrīmad-Bhāgavatam. El Señor Kṛṣṇa mostró a Su madre la creación universal completa dentro de Su boca, mientras que ella, completamente encantada por su hijo, quería ver el interior de la boca del Señor solo para ver cuánta tierra había comido el niño. Por la gracia del Señor, los devotos son capaces de ver todo lo que hay en el universo dentro de la boca del Señor.

La idea misma de las divisiones científicas de las cuatro clases de la sociedad humana y de las cuatro órdenes de vida también se pregunta aquí sobre la base de la cualidad personal individual. Las cuatro divisiones son exactamente como las cuatro divisiones del cuerpo de uno. Las partes integrales del cuerpo no son diferentes del cuerpo, pero, en sí mismas, son solo partes integrales del cuerpo. Esa es la importancia de todo el sistema científico de las cuatro órdenes de castas y órdenes sociales. El valor de tales divisiones científicas de la sociedad humana solo puede determinarse en función del desarrollo proporcional del servicio devocional al Señor. Toda persona empleada en el servicio del gobierno es una parte integral de todo el gobierno, incluido el presidente. Todos son sirvientes del gobierno, pero

nadie es el gobierno mismo. Esa es la posición de todas las entidades vivientes en el gobierno del Señor Supremo. Nadie puede reclamar artificialmente la posición suprema del Señor, sino que todos están destinados a servir al propósito del todo supremo.

2.8.17

yugāni yuga-mānaṁ ca
dharmo yaś ca yuge yuge
avatārānucaritaṁ
yad āścaryatamaṁ hareḥ

PALABRA POR PALABRA

yugāni — las diferentes eras; *yuga-mānam* — la duración de cada era; *ca* — así como también; *dharmaḥ* — la ocupación obligatoria específica; *yaḥ ca* — y que; *yuge yuge* — en todos y cada uno de los *yugas* o eras particulares; *avatāra* — la encarnación; *anucaritam* — y las actividades de la encarnación; *yat* — que; *āścaryatamam* — las actividades más maravillosas; *hareḥ* — del Señor Supremo.

TRADUCCIÓN

Por favor, explica todas las diferentes eras de la duración de la creación, y también la duración de esas eras. Háblame también de las diferentes actividades de las diferentes encarnaciones del Señor en diferentes eras.

SIGNIFICADO

El Señor Kṛṣṇa es la Personalidad de Dios original, y todas las encarnaciones del Señor Supremo, aunque no son diferentes de Él, son emanaciones del Supremo. Mahārāja Parīkṣit le pregunta al gran y erudito sabio Śukadeva Gosvāmī acerca de las diferentes actividades de tales encarnaciones, de modo que la encarnación del Señor pueda confirmarse mediante Sus actividades en las Escrituras autorizadas. Mahārāja Parīkṣit no debía dejarse arrastrar por los sentimientos del hombre común, hasta el punto de aceptar muy a la ligera una encarnación del Señor. Por el contrario, deseaba aceptar la encarnación del Señor por los síntomas mencionados en las Escrituras Védicas y confirmados por un ācārya como Śukadeva Gosvāmī. El Señor desciende mediante Su energía interna, sin obligación alguna hacia las leyes de la naturaleza material, y, por ello, Sus actividades también son poco comunes. Se mencionan las actividades específicas del Señor, y uno debe saber que las actividades del Señor y el Señor son idénticos, por hallarse en el plano absoluto. Así pues, oír las actividades del Señor significa asociarse directamente con el Señor, y la asociación directa con el Señor significa purificarse de la contaminación material. Ya hemos hablado de este punto en el Primer Volumen.

2.8.18

nṛṇāṁ sādhāraṇo dharmaḥ
saviśeṣaś ca yādṛśaḥ

śreṇīnāṁ rājarṣīṇāṁ ca
dharmaḥ kṛcchreṣu jīvatām

PALABRA POR PALABRA

nṛṇām — de la sociedad humana; *sādhāraṇaḥ* — general; *dharmaḥ* — afiliación religiosa; *sa-viśeṣaḥ* — específica; *ca* — también; *yādṛśaḥ* — tal como son; *śreṇīnām* — de las tres clases particulares; *rājarṣīṇām* — de la santa orden real; *ca* — también; *dharmaḥ* — ocupación obligatoria; *kṛcchreṣu* — en cuanto a las condiciones de aflicción; *jīvatām* — de los seres vivientes.

TRADUCCIÓN

Por favor, explica también cuáles pueden ser, en general, las afiliaciones religiosas comunes de la sociedad humana, así como sus deberes ocupacionales específicos en la religión, la clasificación de las órdenes sociales y de las órdenes administrativas reales, y los principios religiosos para aquel que pueda hallarse en la afligida condición de la vida.

SIGNIFICADO

La religión común de todas las clases de seres humanos, sin importar quién y qué sea uno, es el servicio devocional. Incluso los animales pueden ser incluidos en el servicio devocional al Señor, y el mejor ejemplo lo establece Śrī Bajrāṅgajī, o Hanumān, el gran devoto del Señor Śrī Rāma. Como ya hemos explicado, incluso los aborígenes y los caníbales pueden ocuparse

también en el servicio devocional del Señor, si llegan a estar bajo la guía de un devoto genuino del Señor. En el Skanda Purāṇa hay una narración acerca de un cazador de la selva que llegó a ser el devoto más iluminado del Señor por la guía de Śrī Nārada Muni. Por consiguiente, el servicio devocional al Señor puede ser compartido por igual por todo ser viviente.

La afiliación religiosa en función de los diferentes países y circunstancias culturales no es, evidentemente, la religión común del ser humano, pero el principio básico es el servicio devocional. Aun cuando un tipo particular de principio religioso no reconozca la supremacía de la Suprema Personalidad de Dios, los seguidores tienen que obedecer de todos modos los principios disciplinarios establecidos por un líder en particular. Tal líder de una secta religiosa nunca es el líder supremo, porque un líder circunstancial de esa índole llega a la posición de liderazgo después de someterse a alguna penitencia. La Suprema Personalidad de Dios, sin embargo, no necesita someterse a una acción disciplinaria para llegar a ser líder, como vemos en las actividades del Señor Kṛṣṇa.

Los deberes ocupacionales de las castas y de las órdenes de la sociedad, que siguen los principios del sustento, también dependen del principio del servicio devocional. En el Bhagavad-gītā se afirma que una persona puede alcanzar la perfección más elevada de la vida simplemente por ofrecer los resultados de su deber ocupacional al servicio devocional del Señor. Las personas que siguen los principios del servicio devocional del Señor nunca

pueden verse puestas en dificultades, y, así pues, no puede haber cuestión alguna de āpad-dharma, o religión en la aflicción. Como será explicado en este libro por la más grande autoridad, Śrīla Śukadeva Gosvāmī, no hay más religión que el servicio devocional del Señor, aunque este pueda presentarse en diferentes formas.

2.8.19

tattvānāṁ parisaṅkhyānaṁ
lakṣaṇaṁ hetu-lakṣaṇam
puruṣārādhana-vidhir
yogasyādhyātmikasya ca

PALABRA POR PALABRA

tattvānām — de los elementos que constituyen la creación; *parisaṅkhyānam* — del número de esos elementos; *lakṣaṇam* — síntomas; *hetu-lakṣaṇam* — los síntomas de las causas; *puruṣa* — del Señor; *ārādhana* — del servicio devocional; *vidhiḥ* — reglas y regulaciones; *yogasya* — del cultivo del sistema de *yoga*; *adhyātmikasya* — métodos espirituales que conducen hacia el servicio devocional; *ca* — también.

TRADUCCIÓN

Por favor, explica todo lo referente a los principios elementales de la creación, el número de esos principios elementales, sus causas y su desarrollo, y

también el proceso del servicio devocional y el método de los poderes místicos.

2.8.20

yogeśvaraiśvarya-gatir
liṅga-bhaṅgas tu yoginām
vedopaveda-dharmāṇām
itihāsa-purāṇayoḥ

PALABRA POR PALABRA

yoga-īśvara — del amo de los poderes místicos; *aiśvarya* — opulencia; *gatiḥ* — avance; *liṅga* — cuerpo astral; *bhaṅgaḥ* — desapego; *tu* — pero; *yoginām* — de los místicos; *veda* — conocimiento trascendental; *upaveda* — conocimiento que sigue indirectamente el *Veda*; *dharmānām* — de las religiosidades; *itihāsa* — historia; *purāṇayoḥ* — de los *Purāṇas*.

TRADUCCIÓN

¿Cuáles son las opulencias de los grandes místicos, y cuál es la comprensión última de estos? ¿Cómo se desapega del cuerpo astral sutil el místico perfecto? ¿Cuál es el conocimiento básico de las Escrituras védicas, entre ellas, las ramas de la historia y los Purāṇas suplementarios?

SIGNIFICADO

El yogeśvara, o maestro de los poderes místicos, puede exhibir ocho clases de maravillas de perfección, como volverse más pequeño que el átomo o más ligero que una pluma, obtener todo lo que desea, ir a cualquier parte que le plazca, crear incluso un planeta en el cielo, etc. Hay muchos yogeśvaras con diferentes pericias en estos maravillosos poderes, y el más elevado de todos ellos es el Señor Śiva. El Señor Śiva es el más grande yogī, y puede realizar tales cosas maravillosas, mucho más allá de los seres vivientes ordinarios. Los devotos del Señor, la Suprema Personalidad de Dios, no practican directamente el proceso de los poderes místicos, pero, por la gracia del Señor, Su devoto puede derrotar incluso a un gran yogeśvara como Durvāsā Muni, quien provocó una riña con Mahārāja Ambarīṣa y quiso mostrar los maravillosos logros de sus poderes místicos. Mahārāja Ambarīṣa era un devoto puro del Señor, y por eso, sin ningún esfuerzo por su parte, el Señor lo salvó de la cólera de Yogeśvara Durvāsā Muni, y este último se vio obligado a pedirle perdón al rey. De forma similar, en el momento de la precaria situación de Draupadī, cuando fue atacada por los Kurus, que querían verla desnuda en la asamblea pública de la orden real, el Señor la salvó de ser despojada de sus ropas al proveerle un sari de longitud ilimitada para cubrirla. Y Draupadī no sabía nada de poderes místicos. Por consiguiente, los devotos también son yogeśvara por el ilimitado poder del Señor, tal como un niño es poderoso por la fuerza de los padres. Ellos no tratan de protegerse

mediante ningún medio artificial, sino que son salvados por la misericordia de los padres.

Mahārāja Parīkṣit le preguntó al erudito brāhmaṇa Śukadeva Gosvāmī acerca del destino final de tales grandes místicos, o de cómo alcanzan ellos tan extraordinarios poderes mediante sus propios esfuerzos o por la gracia del Señor. Preguntó también acerca de su desapego de los cuerpos materiales sutiles y burdos. Preguntó además sobre los propósitos del conocimiento Védico, y, como se afirma en el Bhagavad-gītā (Bg. 15.15), todo el propósito de todos los Vedas es conocer a la Suprema Personalidad de Dios y, de ese modo, llegar a ser un trascendental y amoroso sirviente del Señor.

2.8.21

samplavaḥ sarva-bhūtānāṁ
vikramaḥ pratisaṅkramaḥ
iṣṭā-pūrtasya kāmyānāṁ
tri-vargasya ca yo vidhiḥ

PALABRA POR PALABRA

samplavaḥ — el medio perfecto o la devastación completa; *sarva-bhūtānām* — de todos los seres vivientes; *vikramaḥ* — poder o situación específicos; *pratisaṅkramaḥ* — destrucción última; *iṣṭā* — ejecución de rituales védicos; *pūrtasya* — actos piadosos en términos de la religión; *kāmyānām* — rituales para el desarrollo

económico; *tri-vargasya* — los tres medios que consisten en la religión, el desarrollo económico y la satisfacción de los sentidos; *ca* — también; *yaḥ* — cualquiera que sea; *vidhiḥ* — procedimientos.

TRADUCCIÓN

Por favor, explícame cómo se generan los seres vivientes, cómo son mantenidos y cómo son aniquilados. Háblame también de las ventajas y desventajas de desempeñar servicio devocional para el Señor. ¿Cuáles son los rituales védicos y los mandamientos de los ritos védicos suplementarios? Y, ¿cuáles son los procedimientos de la religión, del desarrollo económico y de la satisfacción de los sentidos?

SIGNIFICADO

Samplavaḥ, en el sentido de «medios perfectos», se emplea para denotar el desempeño del servicio devocional, y pratisamplavaḥ significa justamente lo contrario, o aquello que destruye el progreso del servicio devocional. Aquel que está firmemente situado en el servicio devocional del Señor puede ejecutar muy fácilmente la función de la vida condicionada. Vivir la vida condicionada es como hacer navegar un bote en medio del océano. Uno está completamente a merced del océano, y a cada momento existe toda posibilidad de ahogarse en el océano por una leve agitación. Si la atmósfera está en calma, el bote puede navegar muy fácilmente, sin duda alguna, pero, si hay alguna

tormenta, niebla, viento o nube, existe toda posibilidad de ahogarse en el océano. Nadie puede controlar los caprichos del océano, por muy bien equipado que uno pueda estar materialmente. Quien ha cruzado los océanos en barco tal vez tenga suficiente experiencia de esa dependencia de la misericordia del océano. Pero uno puede navegar sobre el océano de la existencia material por la gracia del Señor muy fácilmente, sin ningún temor a la tormenta o a la niebla. Todo depende de la voluntad del Señor; nadie puede ayudar si hay algún desafortunado peligro en el estado de la vida condicionada. Los devotos del Señor, sin embargo, cruzan el océano de la existencia material sin ansiedad, porque un devoto puro siempre está protegido por el Señor (Bg. 9.13). El Señor presta especial atención a Sus devotos en sus actividades dentro de la vida material y condicionada (Bg. 9.29). Por lo tanto, todos deberían refugiarse en los pies de loto del Señor y ser un devoto puro del Señor a toda costa.

Por consiguiente, uno debe conocer, de labios del experto maestro espiritual, las ventajas y desventajas de desempeñar el servicio devocional, tal como Mahārāja Parīkṣit le preguntó a su maestro espiritual, Śrīla Śukadeva Gosvāmī. Según el Bhakti-rasāmṛta-sindhu, la ciencia del servicio devocional, uno no debe comer más de lo que necesita para mantener juntos el cuerpo y el alma. Las dietas vegetales y la leche son suficientes para el mantenimiento del cuerpo humano, y, por ello, uno no tiene necesidad de comer nada más para satisfacer el paladar. Uno tampoco debe acumular dinero para envanecerse en el mundo

material. Uno debe ganarse el sustento de manera fácil y honrada, pues es mejor llegar a ser un peón por un sustento honrado que llegar a ser un gran hombre en la sociedad mediante artimañas. No hay ningún daño en que uno llegue a ser el hombre más rico del mundo mediante tratos honrados, pero uno no debe sacrificar los medios honrados de sustento simplemente para acumular riqueza. Tal empeño es perjudicial para el servicio devocional. Uno no debe decir disparates. La labor de un devoto es ganar el favor del Señor. Por consiguiente, un devoto siempre debe glorificar al Señor en Sus maravillosas creaciones. Un devoto no debe denigrar la creación del Señor, desafiándolo al decir que Él ha creado un mundo falso. El mundo no es falso. De hecho, tenemos que tomar muchísimas cosas del mundo para nuestro mantenimiento, así que, ¿cómo podemos decir que el mundo es falso? De manera similar, ¿cómo puede uno pensar que el Señor carece de forma? ¿Cómo puede uno carecer de forma y, al mismo tiempo, tener toda la inteligencia y la conciencia, directa e indirecta? De modo que hay muchas cosas que un devoto puro debe aprender, y debe aprenderlas perfectamente de una personalidad genuina como Śukadeva Gosvāmī.

Las condiciones favorables para desempeñar el servicio devocional son que uno debe estar muy entusiasta en servir al Señor. El Señor, en Su forma de Śrī Caitanya Mahāprabhu, deseaba que el culto del servicio devocional al Señor se predicara por todo el mundo, en cada rincón, y, por lo tanto, el deber de un devoto puro es desempeñar esta orden en la medida de lo

posible. Todo devoto debe estar muy entusiasta, no solo en realizar sus rituales diarios de servicio devocional, sino en tratar de predicar el culto pacíficamente, siguiendo los pasos del Señor Caitanya. Si no tiene un éxito aparente en tal empeño, no debe desanimarse del desempeño de su deber. El éxito o el fracaso no tienen ningún significado para un devoto puro, porque él es un soldado en el campo. Predicar el culto del servicio devocional es algo así como declarar la guerra a la vida materialista. Hay diferentes clases de materialistas, tales como los trabajadores fruitivos, los especuladores mentales, los malabaristas místicos y muchísimos más. Todos ellos están en contra de la existencia de Dios. Declararían que ellos mismos son Dios, aunque a cada paso y en cada acción dependen de la misericordia del Señor. Por consiguiente, un devoto puro no debe asociarse con tales bandas de ateos. Un devoto fuerte del Señor no se dejará desviar por tal propaganda atea de los no devotos, pero un devoto neófito debe ser muy cauteloso con ellos. Un devoto debe atender al recto desempeño del servicio devocional bajo la guía de un maestro espiritual genuino, y no debe ceñirse únicamente a las formalidades. Bajo la dirección del maestro espiritual genuino, uno debe ver cuánto servicio se está ejecutando, y no simplemente en lo relativo a los rituales. Un devoto no debe anhelar nada, sino que debe estar satisfecho con las cosas que puedan llegarle de modo automático por la voluntad del Señor. Ese debe ser el principio de una vida devocional. Y todos estos principios se aprenden fácilmente bajo la guía de un maestro espiritual como Śukadeva Gosvāmī. Mahārāja Parīkṣit le

preguntó a Śukadeva correctamente, y uno debe seguir su ejemplo.

Mahārāja Parīkṣit preguntó acerca del proceso de creación, mantenimiento y destrucción del mundo material, el proceso de los rituales Védicos y el método de ejecutar actividades piadosas en función de los Vedas suplementarios, como los Purāṇas, el Mahābhārata, etc. Como se explicó antes, el Mahābhārata es la historia de la antigua India, y así también los Purāṇas. Los actos piadosos se prescriben en los Vedas suplementarios (smṛtis), y se mencionan específicamente en lo relativo a cavar estanques y pozos para el suministro de agua a la gente en general. Plantar árboles en los caminos públicos, construir templos públicos y lugares de adoración a Dios, establecer lugares de caridad donde se pueda proveer de alimentos a los pobres desamparados, y actividades similares, se denominan pūrta.

De manera similar, el rey también preguntó acerca del proceso de satisfacer los deseos naturales de complacencia de los sentidos, para beneficio de todos los interesados.

2.8.22

> *yo vānuśāyināṁ sargaḥ*
> *pāṣaṇḍasya ca sambhavaḥ*
> *ātmano bandha-mokṣau ca*
> *vyavasthānaṁ sva-rūpataḥ*

PALABRA POR PALABRA

yaḥ — todos esos; *vā* — o; *anuśāyinām* — fundidos en el cuerpo del Señor; *sargaḥ* — creación; *pāṣaṇḍasya* — de los infieles; *ca* — y; *sambhavaḥ* — aparición; *ātmanaḥ* — de los seres vivientes; *bandha* — condicionados; *mokṣau* — liberándose; *ca* — también; *vyavasthānam* — estando situados; *sva-rūpataḥ* — en un estado no condicionado.

TRADUCCIÓN

Por favor, también explica cómo los seres vivientes fundidos en el cuerpo del Señor, son creados, y cómo los infieles aparecen en el mundo. También explica, por favor, cómo viven las entidades vivientes no condicionadas.

SIGNIFICADO

El devoto progresivo del Señor debe preguntarle al maestro espiritual genuino cómo las entidades vivientes que se encuentran fundidas en el cuerpo del Señor regresan de nuevo en el momento de la creación. Existen dos clases de entidades vivientes: los seres vivientes no condicionados y eternamente liberados, y los seres vivientes eternamente condicionados. Entre los seres vivientes eternamente condicionados hay dos divisiones: Los fieles y los infieles. Los fieles, a su vez, se dividen en dos, a saber, los devotos y los especuladores mentales. Los especuladores mentales desean fundirse en la existencia del Señor, o volverse uno con el Señor, mientras que los devotos del

Señor desean mantener identidades separadas, y dedicarse constantemente al servicio del Señor. Los devotos que no se encuentran plenamente purificados, así como también los filósofos empíricos, quedan condicionados de nuevo durante la siguiente creación, para purificarse más. Esas almas condicionadas se vuelven liberadas mediante su progreso adicional del servicio devocional que se le presta al Señor. Mahārāja Parīkṣit le hizo todas estas preguntas al maestro espiritual genuino, para quedar plenamente versado en lo que se refiere a la ciencia de Dios.

2.8.23

yathātma-tantro bhagavān
vikrīḍaty ātma-māyayā
visṛjya vā yathā māyām
udāste sākṣivad vibhuḥ

PALABRA POR PALABRA

yathā — como; *ātma-tantraḥ* — independiente; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *vikrīḍati* — disfruta Sus pasatiempos; *ātma-māyayā* — mediante Su potencia interna; *visṛjya* — abandonando; *vā* — así como también; *yathā* — como Él desea; *māyām* — la potencia externa; *udāste* — permanece; *sākṣivat* — solo como el testigo; *vibhuḥ* — el todopoderoso.

TRADUCCIÓN

La independiente Personalidad de Dios disfruta de Sus pasatiempos mediante Su potencia interna, y en el momento de la aniquilación los abandona, dejándoselos a la potencia externa, y Él permanece como testigo de todo ello.

SIGNIFICADO

El Señor Śrī Kṛṣṇa, siendo la Suprema Personalidad de Dios y la fuente de todas las demás encarnaciones, es la única persona independiente. Disfruta de Sus pasatiempos mediante la creación, tal como lo desea, y los entrega a la energía externa en el momento de la aniquilación. Únicamente mediante Su potencia interna mata al demonio Pūtanā, aun mientras disfruta de Sus pasatiempos en el regazo de Su madre Yaśodā. Y cuando deseó abandonar este mundo, creó los pasatiempos de matar a Sus propios familiares (Yadu-kula) y permaneció inafectado por tal aniquilación. Él es el testigo de todo lo que sucede, y, sin embargo, no tiene nada que ver con nada. Es independiente en todos los aspectos. Mahārāja Parīkṣit deseaba conocerlo con mayor perfección, pues un devoto puro debe conocer bien las cosas.

2.8.24

sarvam etac ca bhagavan
pṛcchato me 'nupūrvaśaḥ

tattvato 'rhasy udāhartuṁ
prapannāya mahā-mune

PALABRA POR PALABRA

sarvam — todas estas; *etat* — preguntas; *ca* — también que yo no he podido preguntar; *bhagavan* — ¡oh, gran sabio!; *pṛcchataḥ* — del inquisitivo; *me* — yo; *anupūrvaśaḥ* — desde el comienzo; *tattvataḥ* — justamente de acuerdo con la verdad; *arhasi* — se tenga la bondad de explicar; *udāhartum* — como harás saber; *prapannāya* — aquel que está rendido; *mahā-mune* — ¡oh, gran sabio!.

TRADUCCIÓN

¡Oh gran sabio, representante del Señor!, ten la bondad de satisfacer mi inquisitividad en todo lo que te he preguntado y en todo lo que pueda no haberte preguntado desde el comienzo mismo de mis interrogaciones. Puesto que soy un alma rendida a ti, por favor, imparte pleno conocimiento a este respecto.

SIGNIFICADO

El maestro espiritual siempre está dispuesto a impartir conocimiento al discípulo, y especialmente cuando el discípulo es muy inquisitivo. La inquisitividad por parte de un discípulo es muy necesaria para el discípulo que progresa. Mahārāja Parīkṣit es un discípulo típico, porque es perfectamente inquisitivo. Si uno no es muy inquisitivo acerca de la autorrealización, no necesita acudir a un maestro espiritual simplemente para hacer

alarde de discipulado. Mahārāja Parīkṣit es inquisitivo, no solo en cuanto a todo lo que ha preguntado, sino que también está ansioso por conocer lo que no ha podido preguntar. En realidad, no le es posible a un hombre preguntar todo al maestro espiritual, pero el maestro espiritual genuino es capaz de iluminar al discípulo en todos los sentidos, para beneficio de este.

2.8.25

atra pramāṇaṁ hi bhavān
parameṣṭhī yathātma-bhūḥ
apare cānutiṣṭhanti
pūrveṣāṁ pūrva-jaiḥ kṛtam

PALABRA POR PALABRA

atra — en este asunto; *pramāṇam* — hechos comprobatorios; *hi* — ciertamente; *bhavān* — tú; *parameṣṭhī* — Brahmā, el creador del universo; *yathā* — como; *ātma-bhūḥ* — nacido directamente del Señor; *apare* — otras personas; *ca* — solo; *anutiṣṭhanti* — tan solo para seguir; *pūrveṣām* — como cuestión de costumbre; *pūrva jaiḥ* — conocimiento propuesto por un filósofo anterior; *kṛtam* — habiendo sido hecho.

TRADUCCIÓN

¡Oh gran sabio!, tú eres tan bueno como Brahmā, el ser viviente original. Otros se limitan a seguir la

costumbre, tal como la siguieron los anteriores especuladores filosóficos.

SIGNIFICADO

Podría argüirse que Śukadeva Gosvāmī no es la única autoridad de conocimiento perfecto en la trascendencia, porque hay muchos otros sabios y sus seguidores. Contemporáneos de Vyāsadeva, o incluso anteriores a él, hubo muchos otros grandes sabios, tales como Gautama, Kaṇāda, Jaimini, Kapila y Aṣṭāvakra, y todos ellos presentaron por sí mismos un sendero filosófico. Patañjali es también uno de ellos, y todos estos seis grandes ṛṣis tienen su propia manera de pensar, exactamente como los filósofos modernos y los especuladores mentales. La diferencia entre los seis senderos filosóficos propuestos por los renombrados sabios antes mencionados y el de Śukadeva Gosvāmī, tal como se presenta en el Śrīmad-Bhāgavatam, es que todos los seis sabios antes mencionados exponen los hechos según su propio pensamiento, pero Śukadeva Gosvāmī presenta el conocimiento que desciende directamente de Brahmājī, quien es conocido como ātma-bhūḥ, o nacido del Todopoderoso y educado por la Personalidad de Dios.

El conocimiento Védico trascendental desciende directamente de la Personalidad de Dios. Por Su misericordia, Brahmā, el primer ser viviente del universo, fue iluminado, y de Brahmājī fue iluminado Nārada, y de Nārada fue iluminado Vyāsa. Śukadeva Gosvāmī recibió ese conocimiento trascendental directamente de su padre, Vyāsadeva. De este modo, el

conocimiento, al ser recibido de la cadena de sucesión discipular, es perfecto. Uno no puede ser un maestro espiritual con perfección a menos que, y hasta que, lo haya recibido por sucesión discipular. Ese es el secreto de recibir el conocimiento trascendental. Los seis grandes sabios antes mencionados tal vez sean grandes pensadores, pero su conocimiento, obtenido por especulación mental, no es perfecto. Por muy perfecto que pueda ser un filósofo empírico al presentar una tesis filosófica, tal conocimiento nunca es perfecto, porque es producido por una mente imperfecta. Tales grandes sabios también tienen su sucesión discipular, pero no están autorizados, porque ese conocimiento no proviene directamente de la independiente Suprema Personalidad de Dios, Nārāyaṇa. Nadie puede ser independiente, excepto Nārāyaṇa; por consiguiente, el conocimiento de nadie puede ser perfecto, por depender de la vacilante mente. La mente es material, y, así pues, el conocimiento presentado por los especuladores materiales nunca es trascendental y jamás puede llegar a ser perfecto. Los filósofos mundanos, siendo imperfectos en sí mismos, están en desacuerdo con otros filósofos, porque un filósofo mundano no es filósofo en absoluto a menos que presente su propia teoría. Las personas inteligentes como Mahārāja Parīkṣit no reconocen a tales especuladores mentales, por muy grandes que puedan ser, sino que oyen de las autoridades como Śukadeva Gosvāmī, quien no es diferente de la Suprema Personalidad de Dios por el sistema paramparā, como se subraya especialmente en el Bhagavad-gītā.

2.8.26

na me 'savaḥ parāyanti
brahmann anaśanād amī
pibato 'cyuta-pīyūṣam
tad vākyābdhi-viniḥsṛtam

PALABRA POR PALABRA

na — nunca; *me* — mía; *asavaḥ* — vida; *parāyanti* — queda agotada; *brahman* — ¡oh, *brāhmaṇa* erudito!; *anaṣanāt amī* — por ayunar; *pibataḥ* — por mi acción de beber; *acyuta* — del Infalible; *pīyūṣam* — néctar; *tat* — tu; *vākya-abdhi* — océano de habla; *viniḥsṛtam* — fluyendo hacia abajo desde.

TRADUCCIÓN

¡Oh erudito brāhmaṇa!, debido a que bebo el néctar del mensaje de la infalible Personalidad de Dios, que fluye del océano de tus discursos, no siento ningún tipo de agotamiento a causa de mi ayuno.

SIGNIFICADO

La sucesión discipular que procede de Brahmā, Nārada, Vyāsa y Śukadeva Gosvāmī es particularmente distinta de las demás. La sucesión discipular que procede de otros sabios es simplemente una pérdida de tiempo, pues carece del Acyuta-kathā, es decir, el mensaje del infalible Señor. Los especuladores mentales pueden

presentar sus teorías muy bien con razonamientos y argumentos, pero tales razonamientos y argumentos no son infalibles, porque los derrotan especuladores mentales aún mejores. A Mahārāja Parīkṣit no le interesaba la árida especulación de la mente vacilante, sino que le interesaban los temas relativos al Señor, porque de hecho sentía que, al oír semejante mensaje nectáreo de labios de Śukadeva Gosvāmī, no experimentaba agotamiento alguno, aun cuando ayunaba a causa de su muerte inminente.

Uno puede entregarse a escuchar a los especuladores mentales, pero tal escucha no se puede prolongar durante mucho tiempo. Uno se agota muy pronto al oír semejantes formas trilladas de pensar, y nadie en el mundo puede sentirse satisfecho con solo oír tales especulaciones inútiles. El mensaje del Señor, especialmente de boca de una personalidad como Śukadeva Gosvāmī, nunca puede resultar fatigoso, aunque uno se halle agotado por otras causas.

En algunas ediciones del Śrīmad-Bhāgavatam, el texto de la última línea de este verso dice anyatra kupitād dvijāt, lo cual significa que al rey podría abrumarlo el pensamiento de su muerte inminente por la mordedura de la serpiente. La serpiente también nace dos veces, y su ira se compara con la del muchacho brāhmaṇa que profirió la maldición, el cual carecía de buena inteligencia. Mahārāja Parīkṣit no temía la muerte en absoluto, pues el mensaje del Señor lo animaba por completo. Aquel que está plenamente absorto en el Acyuta-kathā jamás puede temer nada en este mundo.

2.8.27

sūta uvāca
sa upāmantrito rājñā
kathāyām iti sat-pateḥ
brahmarāto bhṛśaṁ prīto
viṣṇurātena saṁsadi

PALABRA POR PALABRA

sūtaḥ uvāca — Śrīla Sūta Gosvāmī dijo; *saḥ* — él (Śukadeva Gosvāmī); *upāmantritaḥ* — siendo así interrogado; *rājñā* — por el rey; *kathāyām* — en los temas; *iti* — así; *sat-pateḥ* — de la verdad más elevada; *brahma-rātah* — Śukadeva Gosvāmī; *bhṛśam* — muy; *prītaḥ* — complacido; *viṣṇu-rātena* — por Mahārāja Parīkṣit; *samsadi* — en la reunión.

TRADUCCIÓN

Sūta Gosvāmī dijo: Así pues, a Śukadeva Gosvāmī lo complació mucho que Mahārāja Parīkṣit lo invitara a hablar de los temas del Señor Śrī Kṛṣṇa con los devotos.

SIGNIFICADO

El Śrīmad-Bhāgavatam solo puede discutirse legítimamente entre los devotos del Señor. Así como el Bhagavad-gītā se discutió con autoridad entre el Señor Kṛṣṇa y Arjuna (el Señor y el devoto, respectivamente), de igual modo el Śrīmad-

Bhāgavatam, que es el estudio de posgrado del Bhagavad-gītā, también puede discutirse entre eruditos y devotos como Śukadeva Gosvāmī y Mahārāja Parīkṣit. De lo contrario, no se puede saborear el verdadero gusto del néctar. Śukadeva Gosvāmī estaba complacido con Mahārāja Parīkṣit, porque este no se cansaba en absoluto de oír los temas relativos al Señor, sino que estaba cada vez más ansioso de seguir oyéndolos con interés. Los necios intérpretes abordan innecesariamente el Bhagavad-gītā y el Śrīmad-Bhāgavatam cuando no tienen acceso al tema. De nada sirve que los no devotos se entrometan con las dos obras Védicas más excelsas, y por ello Śaṅkarācārya no tocó el Śrīmad-Bhāgavatam para comentarlo. En su comentario sobre el Bhagavad-gītā, Śrīpāda Śaṅkarācārya aceptó al Señor Kṛṣṇa como la Suprema Personalidad de Dios, pero más adelante comentó desde el punto de vista del impersonalista. No obstante, consciente de su posición, no comentó el Śrīmad-Bhāgavatam.

Śrīla Śukadeva Gosvāmī fue protegido por el Señor Kṛṣṇa (véase el Brahma-vaivarta Purāṇa), y por ello se lo conoce como Brahmarāta; y Śrīmān Parīkṣit Mahārāja fue protegido por Viṣṇu, y de ese modo se lo conoce como el Viṣṇurāta. Como devotos del Señor, siempre están protegidos por el Señor. A este respecto también queda claro que un Viṣṇurāta debe oír el Śrīmad-Bhāgavatam de labios de Brahmarāta y de nadie más, pues los demás tergiversan el conocimiento trascendental y de ese modo malgastan el valioso tiempo de uno.

2.8.28

prāha bhāgavataṁ nāma
purāṇaṁ brahma-sammitam
brahmaṇe bhagavat-proktaṁ
brahma-kalpa upāgate

PALABRA POR PALABRA

prāha — él dijo; *bhāgavatam* — la ciencia de la Personalidad de Dios; *nāma* — de nombre; *purāṇam* — el suplemento de los *Vedas*; *brahma-sammitam* — siguiendo los *Vedas* exactamente; *brahmaṇe* — el Señor Brahmā; *bhagavat-proktam* — fue hablada por la Personalidad de Dios; *brahma-kalpe* — el milenio en el que Brahmā fue generado por vez primera; *upāgate* — justamente al comienzo.

TRADUCCIÓN

Comenzó simplemente a responder a las preguntas de Mahārāja Parīkṣit diciendo que la ciencia de la Personalidad de Dios la habló por primera vez el propio Señor a Brahmā cuando este nació al principio. El Śrīmad-Bhāgavatam es la obra Védica suplementaria, y se halla precisamente en correspondencia con los Vedas.

SIGNIFICADO

El Śrīmad-Bhāgavatam es la ciencia de la Personalidad de Dios. El impersonalista siempre trata de tergiversar el aspecto personal del Señor sin conocer la ciencia de este gran conocimiento, y el Śrīmad-Bhāgavatam se halla en correspondencia con los Vedas y con el conocimiento científico de la Personalidad de Dios. Para aprender esta ciencia, uno debe refugiarse en el representante de Śrī Śukadeva y seguir los pasos de Mahārāja Parīkṣit, sin intentar neciamente interpretar y cometer así una gran ofensa a los pies del Señor. Las peligrosas maneras de interpretar empleadas por la clase de hombres no devotos han causado estragos en la comprensión del Śrīmad Bhagavad-gītā y del Śrīmad-Bhāgavatam, y el estudiante cuidadoso siempre debe estar alerta en este asunto, si es que de verdad quiere aprender la ciencia de Dios.

2.8.29

yad yat parīkṣid ṛṣabhaḥ
pāṇḍūnām anupṛcchati
ānupūrvyeṇa tat sarvam
ākhyātum upacakrame

PALABRA POR PALABRA

yat yat — cualquier cosa que; *Parīkṣit* — el rey; *abhaḥ* — el mejor; *pāṇḍūnām* — en la dinastía de Pāṇḍu; *anupṛcchati* — continúa

preguntando; *ānupūrvyeṇa* — desde el comienzo hasta el final; *tat* — todas esas; *sarvam* — plenamente; *ākhyātum* — describir; *upacakrame* — él se dispuso específicamente.

TRADUCCIÓN

También se dispuso a responder a todo lo que el rey Parīkṣit le preguntó. Mahārāja Parīkṣit era el mejor de la dinastía de los Pāṇḍus, y de ese modo pudo formular las preguntas correctas a la persona correcta.

SIGNIFICADO

Mahārāja Parīkṣit formuló muchas preguntas, algunas de ellas con gran curiosidad, para conocer las cosas tal como son; pero no es necesario que el maestro las responda en el orden de las preguntas del discípulo, una tras otra. Mas Śukadeva Gosvāmī, maestro experimentado como era, respondió todas las preguntas de manera sistemática, tal como las había recibido de la cadena de sucesión discipular. Y las respondió todas sin excepción.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Capítulo Octavo del Canto Segundo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Preguntas del rey Parīkṣit».

Capítulo Nueve

Respuestas citando la versión del Señor

Capítulo 9

2.9.1

śrī-śuka uvāca
ātma-māyām ṛte rājan
parasyānubhavātmanaḥ
na ghaṭetārtha-sambandhaḥ
svapna-draṣṭur ivāñjasā

PALABRA POR PALABRA

śrī-śukaḥ uvāca — Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo; *ātma* — la Suprema Personalidad de Dios; *māyām* — energía; *ṛte* — sin; *rājan* — ¡oh, rey!; *parasya* — del alma pura; *anubhava-ātmanaḥ* — de la puramente consciente; *na* — nunca; *ghaṭeta* — puede ocurrir así; *artha* — sentido; *sambandhaḥ* — relación con el cuerpo material; *svapna* — sueño; *draṣṭuḥ* — del observador; *iva* — como; *añjasā* — completamente.

TRADUCCIÓN

Śrī Śukadeva Gosvāmī dijo: ¡Oh, rey!, a menos que uno esté influido por la energía de la Suprema Personalidad de Dios, no tiene sentido la relación del alma pura, en

estado de conciencia pura, con el cuerpo material. Es tal como el soñador que ve trabajar a su propio cuerpo.

SIGNIFICADO

La pregunta de Mahārāja Parīkṣit queda respondida a la perfección en cuanto a cómo una entidad viviente comenzó su vida material, a pesar de hallarse aparte del cuerpo y de la mente materiales. El alma espiritual es distinta de la concepción material de su vida, pero está absorta en tal concepción material por hallarse influida por la energía externa del Señor, llamada ātma-māyā. Esto ya se explicó en el Primer Canto, en relación con la comprensión que Vyāsadeva alcanzó del Señor Supremo y Su energía externa. La energía externa está controlada por el Señor, y las entidades vivientes están controladas por la energía externa, por la voluntad del Señor. Por lo tanto, aunque la entidad viviente es puramente consciente en su estado puro, está subordinada a la voluntad del Señor al ser influida por la energía externa del Señor. En el Bhagavad-gītā también se confirma lo mismo (Bg. 15.15): que el Señor está presente dentro del corazón de toda entidad viviente, y que toda la conciencia y el olvido de la entidad viviente están influidos por el Señor.

Ahora bien, la siguiente pregunta surgirá automáticamente: por qué influye el Señor en la entidad viviente hacia semejante conciencia y olvido. La respuesta es que el Señor desea claramente que toda entidad viviente esté en su conciencia pura como parte integral del Señor, y que de ese modo se ocupe en el amoroso servicio del Señor, tal como está constituida; pero,

como la entidad viviente también es parcialmente independiente, puede no estar dispuesta a servir al Señor, sino que puede tratar de volverse tan independiente como el Señor. Toda la clase de entidades vivientes no devotas desea volverse tan poderosa como el Señor, aunque no están capacitadas para serlo. Las entidades vivientes son ilusionadas por la voluntad del Señor porque quisieron ser como Él. Así como una persona piensa en convertirse en rey sin poseer la cualificación necesaria, de igual modo, cuando la entidad viviente desea convertirse en el propio Señor, se la coloca en una condición de soñar que es un rey. Por lo tanto, la primera voluntad pecaminosa de la entidad viviente es convertirse en el Señor, y la consiguiente voluntad del Señor es que la entidad viviente olvide su vida verdadera y sueñe así con la tierra de la Utopía, donde pueda volverse igual que el Señor. El niño llora pidiéndole la luna a su madre, y la madre le da al niño un espejo para satisfacer con la sombra de la luna al niño que llora y la molesta. De manera similar, el niño que llora del Señor es entregado a la sombra del mundo material para enseñorearse de él como karmī, y para renunciar a ello con frustración a fin de volverse uno con el Señor. Ambas etapas no son más que ilusiones de ensueño. No hay necesidad de rastrear la historia de cuándo lo deseó la entidad viviente. Pero el hecho es que, tan pronto como lo deseó, quedó sometida al control de ātma-māyā por dirección del Señor. Por lo tanto, la entidad viviente, en su condición material, sueña falsamente que esto es «mío» y esto es «yo». El sueño consiste en que el alma condicionada piensa en su cuerpo material como «yo», o piensa falsamente que es el Señor y que todo lo relacionado con ese

cuerpo material es «mío». Así, solo en el sueño persiste la idea errónea de «yo» y «mío», vida tras vida. Esto continúa vida tras vida, mientras la entidad viviente no sea puramente consciente de su identidad como parte integral subordinada del Señor.

En su conciencia pura, sin embargo, no existe tal sueño erróneo, y en ese estado de conciencia pura la entidad viviente no olvida que nunca es el Señor, sino que es eternamente el sirviente del Señor con amor trascendental.

2.9.2

bahu-rūpa ivābhāti
māyayā bahu-rūpayā
ramamāṇo guṇeṣv asyā
mamāham iti manyate

PALABRA POR PALABRA

bahu-rūpaḥ — multiforme; *iva* — como si fuera; *ābhāti* — manifestado; *māyayā* — por la influencia de la energía exterior; *bahu-rūpayā* — en múltiples formas; *ramamāṇaḥ* — disfrutando como si fuera; *guṇeṣu* — en las modalidades de diferentes cualidades; *asyāḥ* — de la energía externa; *mama* — mío; *aham* — yo; *iti* — así pues; *manyate* — piensa.

TRADUCCIÓN

La entidad viviente ilusionada aparece en numerosas formas que le ofrece la energía externa del Señor, y la entidad viviente enjaulada, mientras disfruta en las modalidades de la naturaleza material, concibe erróneamente, pensando en términos de «yo» y «mío».

SIGNIFICADO

Las diferentes formas de las entidades vivientes son diferentes vestiduras que ofrece la ilusoria energía externa del Señor, conforme a las modalidades de la naturaleza que el ser viviente desea disfrutar. La energía material externa está representada por sus tres modalidades, a saber, la bondad, la pasión y la ignorancia. De modo que, incluso en la naturaleza material, la entidad viviente tiene la oportunidad de una elección independiente; y, conforme a su elección, la energía material le ofrece diferentes variedades de cuerpos materiales. Hay 900.000 variedades de cuerpos materiales en el agua, dos millones de cuerpos vegetales, 1.100.000 gusanos y reptiles, un millón de formas de aves, tres millones de diferentes cuerpos de bestias y 400.000 formas humanas. En conjunto, hay 8.400.000 variedades de cuerpos en los diferentes planetas del universo, y la entidad viviente va viajando mediante numerosas transmigraciones, conforme a las diferentes modalidades del espíritu disfrutador que lleva dentro de sí. Incluso dentro de un mismo cuerpo, la entidad viviente cambia de la infancia a la niñez, de la niñez a la juventud, de la juventud a la vejez, y de la

vejez a otro cuerpo creado por su propia acción. La entidad viviente crea su propio cuerpo mediante sus deseos personales, y la energía externa del Señor le suministra la forma exacta con la cual puede disfrutar sus deseos en su máxima extensión. El tigre quiso disfrutar de la sangre de otro animal, y, por consiguiente, por la gracia del Señor, la energía material le suministra el cuerpo del tigre, con facilidades para disfrutar de la sangre de otro animal. De manera similar, una entidad viviente que desee obtener el cuerpo de un semidiós en un planeta superior también puede conseguirlo, por la gracia del Señor. Y, si es lo bastante inteligente, puede desear obtener un cuerpo espiritual para disfrutar de la compañía del Señor, y lo obtendrá. Así pues, la diminuta libertad de la entidad viviente puede aprovecharse plenamente, y el Señor es tan bondadoso que le concederá el mismo tipo de cuerpo que desee. Es como soñar con una montaña de oro. Una persona sabe qué es una montaña y sabe también qué es el oro. Solo por su deseo sueña con una montaña de oro, y, cuando el sueño termina, ve en su presencia algo distinto. En su estado de vigilia descubre que no hay ni oro ni montaña, ni mucho menos una montaña de oro.

Las diferentes posiciones de las entidades vivientes en el mundo material, bajo múltiples manifestaciones de cuerpos, se deben a la concepción errónea de «mío» y «yo». El karmī piensa que este mundo es «mío», y el jñānī piensa que «yo soy» todo. Toda la concepción material de la política, la sociología, la filantropía, el altruismo, etc., concebida por las almas condicionadas, se basa en este equivocado «yo» y «mío», y este

yo y mío son productos de un fuerte deseo de disfrutar de la vida material. La identificación con el cuerpo y con el lugar donde se obtiene el cuerpo, bajo diferentes concepciones de socialismo, nacionalismo, afecto familiar, etc., se debe toda al olvido de la verdadera naturaleza de la entidad viviente; y toda la concepción errónea de la confundida entidad viviente puede eliminarse mediante la compañía de Śukadeva Gosvāmī y Mahārāja Parīkṣit, tal como todo ello se explica en el Śrīmad-Bhāgavatam.

2.9.3

yarhi vāva mahimni sve
parasmin kāla-māyayoḥ
rameta gata-sammohas
tyaktvodāste tadobhayam

PALABRA POR PALABRA

yarhi — en cualquier momento; *vāva* — ciertamente; *mahimni* — en la gloria; *sve* — de sí mismo; *parasmin* — en el Supremo; *kāla* — tiempo; *māyayoḥ* — de la energía material; *rameta* — disfruta; *gata-sammohaḥ* — liberándose de la errónea concepción; *tyaktvā* — abandonando; *udāste* — plenamente; *tadā* — entonces; *ubhayam* — ambas (las erróneas concepciones de yo y mío).

TRADUCCIÓN

Tan pronto como la entidad viviente se sitúa en su gloria constitucional y comienza a disfrutar de la

trascendencia que está más allá del tiempo y la energía material, de inmediato abandona las dos concepciones erróneas de la vida [yo y mío] y, de ese modo, se manifiesta plenamente como el ser puro.

SIGNIFICADO

Las dos concepciones erróneas de la vida, a saber, el «yo» y el «mío», se manifiestan ciertamente en dos clases de hombres. En el estado inferior, la concepción de «mío» es muy prominente, y en el estado superior, la concepción errónea de «yo» es prominente. En el estado de vida animal, la concepción errónea de «mío» es perceptible incluso en la categoría de los perros y los gatos, los cuales pelean entre sí con la misma concepción errónea de «mío». En la etapa inferior de la vida humana, la misma concepción errónea es también prominente en la forma de «Es mi cuerpo», «Es mi casa», «Es mi familia», «Es mi casta», «Es mi nación», «Es mi país», etc. Y en la etapa superior del conocimiento especulativo, la misma concepción errónea de «mío» se transforma en «yo soy», o «Todo lo que existe soy yo», o «yo», etc. Hay muchas clases de hombres que abrigan la misma concepción errónea de «yo» y «mío» con diferentes matices. Pero el verdadero significado de ese «yo» solo puede comprenderse cuando uno está situado en la conciencia de «Yo soy el eterno servidor del Señor». Esta es la conciencia pura, y todas las Escrituras Védicas nos enseñan esta concepción de la vida.

La concepción errónea de «Yo soy el Señor», o «Yo soy el Supremo», es más peligrosa que la concepción errónea de «mío». Si bien a veces hay indicaciones en las Escrituras Védicas de que uno debe considerarse uno con el Señor, eso no significa que uno se identifique en todos los aspectos con el Señor. Indudablemente, hay unidad de la entidad viviente con el Señor en muchos aspectos, pero, en última instancia, la entidad viviente está subordinada al Señor, y, por constitución, está destinada a satisfacer los sentidos del Señor. Por lo tanto, el Señor les pide a las almas condicionadas que se entreguen a Él. Si las entidades vivientes no estuvieran subordinadas a la voluntad suprema, ¿por qué se le pediría a la entidad viviente que se entregara? Si el ser viviente hubiera sido igual en todos los aspectos, ¿por qué entonces se lo puso bajo la influencia de māyā? Ya hemos discutido muchas veces que la energía material está controlada por el Señor. El Bhagavad-gītā confirma este poder de control del Señor sobre la naturaleza material (Bg. 9.10). ¿Acaso una entidad viviente que afirma ser tan buena como el Ser Supremo puede controlar la naturaleza material? El necio «yo» respondería que lo hará en el futuro. Pero, aun aceptando que en el futuro uno fuera tan buen controlador de la naturaleza material como el Ser Supremo, ¿por qué está ahora bajo el control de la naturaleza material? El Bhagavad-gītā dice que uno puede liberarse del control de la naturaleza material entregándose al Señor Supremo; pero, si no hay entrega, entonces la entidad viviente jamás podrá controlar la naturaleza material. De modo que esta concepción errónea de «yo» también debe abandonarse, mediante la práctica de la senda del servicio

devocional o situándose firmemente en el amoroso servicio trascendental del Señor. Un hombre pobre, sin ningún empleo ni ninguna ocupación, puede pasar por muchísimas dificultades en la vida; pero, si por casualidad ese mismo hombre consigue un buen puesto al servicio del Gobierno, de inmediato se vuelve feliz. No hay provecho alguno en negar la supremacía del Señor, quien es el controlador de todas las energías, sino que uno debe situarse, por constitución, en su propia gloria, a saber, situarse en la conciencia pura de ser el eterno servidor del Señor. En su vida condicionada, la entidad viviente es sirviente de la ilusoria māyā, y en su estado liberado es el puro e incondicionado servidor del Señor. Volverse libre de las tintes de las modalidades de la naturaleza material es la cualificación para entrar en el servicio del Señor. En tanto uno sea sirviente de las invenciones mentales, no podrá estar completamente libre de la enfermedad del «yo» y el «mío».

La Verdad Suprema está libre de toda contaminación de la energía ilusoria, pues Él es el controlador de esa energía. Las verdades relativas son propensas a quedar absortas en la energía ilusoria. El mejor propósito, sin embargo, se cumple cuando uno se encuentra directamente de cara a la verdad suprema, así como cuando uno se encuentra de cara al Sol. El Sol que está en lo alto del cielo está pleno de luz, pero, cuando el Sol no está en el cielo visible, todo queda en la oscuridad. De manera similar, cuando uno se encuentra cara a cara con el Señor Supremo, queda libre de todas las ilusiones, y quien no es así está en la oscuridad de la

ilusoria māyā. El Bhagavad-gītā confirma esto de la siguiente manera:

māṁ ca yo 'vyabhicāreṇa bhakti-yogena sevate

sa guṇān samatītyaitān brahma-bhūyāya kalpate

(Bg. 14.26)

De modo que la ciencia del bhakti-yoga, de adorar al Señor, glorificar al Señor, oír el Śrīmad-Bhāgavatam de las fuentes correctas (no del hombre profesional, sino de una persona que es Bhāgavatam en su vida) y estar siempre en compañía de devotos puros, debe adoptarse con seriedad, sin dejarse desviar por las concepciones erróneas de «yo» y «mío». Los karmīs son aficionados a la concepción de «mío», y los jñānīs son aficionados a la concepción de «yo», y ambos están incapacitados para liberarse del cautiverio de la energía ilusoria. El Śrīmad-Bhāgavatam, y primordialmente el Bhagavad-gītā, están ambos destinados a liberar a la persona de la concepción errónea de «yo» y «mío», y Śrīla Vyāsadeva los puso por escrito para la liberación de las almas caídas. La entidad viviente tiene que situarse en la posición trascendental, donde ya no hay influencia del tiempo ni de la energía material. En la vida condicionada, la entidad viviente está sujeta a la influencia del tiempo en el sueño del pasado, el presente y el futuro. El especulador mental trata de conquistar la influencia del tiempo mediante la especulación futura de volverse Vāsudeva, o el propio Señor Supremo, por medio del cultivo del conocimiento y

la conquista del ego. Pero el proceso no es perfecto. El proceso perfecto consiste en aceptar al Señor Vāsudeva como el Supremo en todo, y la mejor perfección del cultivo del conocimiento es entregarse a Él, pues Él es la fuente de todo. Solo en esa concepción puede uno librarse de la concepción errónea de «yo» y «mío». Tanto el Bhagavad-gītā como el Śrīmad-Bhāgavatam lo confirman. Śrīla Vyāsadeva ha aportado específicamente a las entidades vivientes ilusionadas la ciencia de Dios y el proceso del bhakti-yoga en su gran obra literaria, el Śrīmad-Bhāgavatam, y el alma condicionada debe sacar pleno provecho de esta gran ciencia.

2.9.4

ātma-tattva-viśuddhy-arthaṁ
yad āha bhagavān ṛtam
brahmaṇe darśayan rūpam
avyalīka-vratādṛtaḥ

PALABRA POR PALABRA

ātma-tattva — la ciencia de Dios o de la entidad viviente; *viśuddhi* — purificación; *artham* — meta; *yat* — esa que; *āha* — dijo; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *ṛtam* — en realidad; *brahmaṇe* — el Señor Brahmā; *darśayan* — mostrando; *rūpam* — forma eterna; *avyalīka* — sin ningún motivo engañoso; *vrata* — voto; *ādṛtaḥ* — adoró.

TRADUCCIÓN

¡Oh, rey!, la Personalidad de Dios, estando muy complacido con el Señor Brahmā debido a su penitencia no engañosa de bhakti-yoga, presentó Su forma eterna y trascendental ante Brahmā. Y esa es la meta objetiva que purifica al alma condicionada.

SIGNIFICADO

Ātma-tattvam es la ciencia tanto de Dios como de la entidad viviente. Tanto el Señor Supremo como la entidad viviente se conocen como ātmā. Al Señor Supremo se le llama Paramātmā o Parambrahma, y a la entidad viviente se le llama el ātmā, o el brahma, o la jīva. Tanto el Paramātmā como el jīvātmā, por ser trascendentales a la energía material, se denominan ātmā. De modo que Śukadeva Gosvāmī explica este verso con el objetivo de purificar la verdad tanto del Paramātmā como del jīvātmā. Por lo general, las personas tienen muchas concepciones erróneas acerca de ambos. La concepción errónea del jīvātmā consiste en identificar el cuerpo material con el alma pura, y la concepción errónea del Paramātmā consiste en pensar que Él está en un nivel de igualdad con la entidad viviente. Pero ambas concepciones erróneas pueden eliminarse de un solo golpe mediante el bhakti-yoga, tal como, a la luz del sol, se ven debidamente tanto el sol como el mundo y todo lo que se halla dentro de esa luz. En la oscuridad nadie puede ver el sol, ni a sí mismo, ni el mundo. Pero a la luz del sol uno puede ver el sol, a sí mismo y el mundo que le rodea. Śrīla Śukadeva Gosvāmī dice,

por lo tanto, que para la purificación de ambas concepciones erróneas, el Señor presentó Su forma eterna ante Brahmājī, sintiéndose plenamente satisfecho por el voto sincero de Brahmā de prestar bhakti-yoga. Salvo el bhakti-yoga, cualquier método para comprender el ātma-tattva, o la ciencia del ātmā, resultará engañoso a la larga.

En el Bhagavad-gītā, el Señor dice que solo mediante el bhakti-yoga puede uno conocerle perfectamente, y entonces uno puede entrar en la ciencia de Dios. Brahmājī llevó a cabo grandes penitencias al realizar bhakti-yoga, y así pudo ver la forma trascendental del Señor. Su forma trascendental es espiritual cien por cien, y uno puede verle únicamente mediante la visión espiritualizada, después del debido desempeño de tapasya, o penitencia, en el bhakti-yoga puro. La forma del Señor que se manifestó ante Brahmā no es una de las formas de las que tenemos experiencia en el mundo material. Brahmājī no realizó esos rigurosos tipos de penitencia tan solo para ver una forma de producción material. Por lo tanto, queda respondida la pregunta de Mahārāja Parīkṣit acerca de la forma del Señor. La forma del Señor es sac-cid-ānanda, o eterna, llena de conocimiento y llena de bienaventuranza. Pero la forma material del ser viviente no es ni eterna, ni llena de conocimiento, ni bienaventurada. Esa es la distinción entre la forma del Señor y la del alma condicionada. El alma condicionada, no obstante, puede recobrar su forma de conocimiento y bienaventuranza eternos con el simple hecho de ver al Señor por medio del bhakti-yoga.

El resumen es que, debido a la ignorancia, el alma condicionada está enjaulada en las variedades temporales de formas materiales. Pero el Señor Supremo no tiene una forma temporal de esa índole, como la de las almas condicionadas. Él siempre posee una forma eterna de conocimiento y bienaventuranza, y esa es la diferencia entre el Señor y la entidad viviente. Uno puede comprender esta diferencia mediante el proceso del bhakti-yoga. El Señor le dijo entonces a Brahmā la esencia del Śrīmad-Bhāgavatam en cuatro versos originales. Así pues, el Śrīmad-Bhāgavatam no es una creación de los especuladores mentales. El sonido del Śrīmad-Bhāgavatam es trascendental, y la resonancia del Śrīmad-Bhāgavatam es tan buena como la de los Vedas. De modo que el tema del Śrīmad-Bhāgavatam es la ciencia tanto del Señor como de la entidad viviente. La lectura o audición regular del Śrīmad-Bhāgavatam también es desempeño de bhakti-yoga, y uno puede alcanzar la perfección más elevada con el simple hecho de la compañía del Śrīmad-Bhāgavatam. Tanto Śukadeva Gosvāmī como Mahārāja Parīkṣit alcanzaron la perfección por medio del Śrīmad-Bhāgavatam.

2.9.5

sa ādi-devo jagatāṁ paro guruḥ
svadhiṣṇyam āsthāya sisṛkṣayaikṣata
tāṁ nādhyagacchad dṛśam atra sammatāṁ
prapañca-nirmāṇa-vidhir yayā bhavet

PALABRA POR PALABRA

saḥ — él; *ādi-devaḥ* — el primer semidiós; *jagatām* — del universo; *paraḥ* — supremo; *guruḥ* — maestro espiritual; *svadhiṣṇyam* — su asiento de loto; *āsthāya* — para encontrar la fuente de él; *sisṛkṣayā* — en lo referente a crear los asuntos universales; *aikṣata* — comenzó a pensar; *tām* — en ese asunto; *na* — no pudo; *adhyagacchat* — entender; *dṛśam* — la dirección; *atra* — ahí; *sammatām* — justo el camino correcto; *prapañca* — material; *nirmāṇa* — construcción; *vidhiḥ* — proceso; *yayā* — tanto como; *bhavet* — debe ser.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā, el primer maestro espiritual, supremo en el universo, no pudo determinar cuál era la fuente de su asiento de loto, y mientras pensaba en crear el mundo material no pudo entender cuál era la dirección correcta para ejecutar ese trabajo creativo, ni tampoco pudo averiguar cuál era el proceso para realizar esa creación.

SIGNIFICADO

Este verso es el preludio para explicar la naturaleza trascendental de la forma y de la morada del Señor. Al comienzo del Śrīmad-Bhāgavatam ya se ha dicho que la Suprema Verdad Absoluta existe en Su propia morada sin contacto alguno con la energía engañosa. Por lo tanto, el reino de Dios no es un mito, sino, de

hecho, una esfera de planetas diferente y trascendental conocida como los Vaikuṇṭhas. Esto también se explicará en este capítulo.

Tal conocimiento del cielo espiritual, muy por encima de este cielo material y de su parafernalia, puede conocerse únicamente a fuerza de servicio devocional, o bhakti-yoga. El poder de creación del Señor Brahmā también se logró mediante el bhakti-yoga. Brahmājī estaba confundido en lo referente a la creación, y ni siquiera podía rastrear la fuente de su propia existencia. Pero todo este conocimiento fue logrado plenamente por él por medio del bhakti-yoga. Mediante el bhakti-yoga uno puede conocer al Señor, y, al conocer al Señor como el Supremo, uno es capaz de conocer todo lo demás. Aquel que conoce al Supremo conoce todo lo demás. Esa es la versión de todos los Vedas. Hasta el primer maestro espiritual del universo fue iluminado por la gracia del Señor, así que, ¿quién más puede alcanzar el conocimiento perfecto de todo sin la misericordia del Señor? Si alguien desea buscar el conocimiento perfecto de todo, debe buscar la misericordia del Señor, y no hay otro medio. Buscar conocimiento a fuerza del intento personal de uno es una pura pérdida de tiempo.

2.9.6

> *sa cintayan dvy-akṣaram ekadāmbhasy*
> *upāśṛṇod dvir-gaditaṁ vaco vibhuḥ*

sparśeṣu yat ṣoḍaśam ekaviṁśaṁ
niṣkiñcanānāṁ nṛpa yad dhanaṁ viduḥ

PALABRA POR PALABRA

saḥ — él; *cintayan* — mientras pensaba así; *dvi* — dos; *akṣaram* — sílabas; *ekadā* — una vez; *ambhasi* — en el agua; *upāśṛṇot* — lo oyó cerca; *dviḥ* — dos veces; *gaditam* — proferidas; *vacaḥ* — palabras; *vibhuḥ* — el grande; *sparśeṣu* — en las letras *sparśa*; *yat* — las cuales; *ṣoḍaśam* — la decimosexta; *ekaviṁśam* — y la vigésima primera; *niṣkiñcanānām* — de la orden de vida de renuncia; *nṛpa* — ¡oh, rey!; *yat* — lo que es; *dhanam* — riqueza; *viduḥ* — tal como se conoce.

TRADUCCIÓN

Mientras se encontraba así en el agua dedicado a pensar, Brahmājī oyó dos veces un sonido que venía de cerca, de dos sílabas unidas. Una de las sílabas era la decimosexta del alfabeto sparśa, y la otra era la vigésima primera, y ambas se unían para volverse la riqueza de la orden de vida de renuncia.

SIGNIFICADO

En el idioma sánscrito, las consonantes del alfabeto se dividen en dos divisiones, a saber, las sparśa-varṇas y las tālavya-varṇas. Desde ka hasta ma, las letras se conocen como las sparśa-varṇas, y la decimosexta del grupo se llama ta, mientras que la vigesimoprimera letra se llama pa. De modo que, cuando se

unen, se construye la palabra tapa, o penitencia. Esta penitencia es la belleza y la riqueza de los brāhmaṇas y de la orden de vida de renuncia. Según la filosofía bhāgavata, todo ser humano está destinado simplemente a esta tapa y a ningún otro asunto, porque solo mediante la penitencia puede uno comprender su ser; y la autorrealización, y no la complacencia de los sentidos, es el asunto de la vida humana. Esta tapa, o penitencia, se inició desde el mismo comienzo de la creación, y fue adoptada primero por el maestro espiritual supremo, el Señor Brahmā. Solo mediante la tapasya puede uno obtener el provecho de la vida humana, y no mediante una pulida civilización de vida animal. El animal no conoce nada salvo la complacencia de los sentidos dentro de la jurisdicción de comer, beber, divertirse y disfrutar. Pero el ser humano está hecho para someterse a la tapasya a fin de ir de vuelta a Dios, de vuelta al hogar.

Cuando el Señor Brahmā estaba perplejo en cuanto a cómo construir las manifestaciones materiales del universo, y descendió al agua para hallar el medio y la fuente de su asiento de loto, oyó la palabra tapa vibrada dos veces. Tomar el sendero de la tapa es el segundo nacimiento del discípulo que lo desea. La palabra upāśṛṇot es muy significativa. Es similar a upanayana, o traer al discípulo más cerca del maestro espiritual para el sendero de la tapa. De modo que Brahmājī fue iniciado así por el Señor Kṛṣṇa, y este hecho lo corrobora el propio Brahmājī en su libro la Brahma-saṁhitā. En la Brahma-saṁhitā, el Señor Brahmā ha cantado en cada verso govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi. Así pues, Brahmā fue iniciado en el Kṛṣṇa

mantra, por el propio Señor Kṛṣṇa, y de ese modo se volvió un vaiṣṇava, o devoto del Señor, antes de ser capaz de construir el enorme universo. En la Brahma-saṁhitā se afirma que el Señor Brahmā fue iniciado en el Kṛṣṇa mantra de dieciocho sílabas, que es generalmente aceptado por todos los devotos del Señor Kṛṣṇa. Nosotros seguimos ese mismo principio, porque pertenecemos a la Brahmā sampradāya, directamente en la cadena discipular que procede de Brahmā a Nārada, de Nārada a Vyāsa, de Vyāsa a Madhva Muni, de Madhva Muni a Mādhavendra Purī, de Mādhavendra Purī a Īśvara Purī, de Īśvara Purī al Señor Caitanya, y gradualmente a Su Divina Gracia Bhaktisiddhānta Sarasvatī, nuestro divino maestro.

Aquel que es iniciado así en la sucesión discipular es capaz de lograr el mismo resultado, o poder de creación. El canto de este santo mantra es el único refugio del devoto puro y desprovisto de deseos del Señor. Simplemente mediante tal tapasya, o penitencia, el devoto del Señor logra todas las perfecciones, como el Señor Brahmā.

2.9.7

niśamya tad-vaktṛ-didṛkṣayā diśo
vilokya tatrānyad apaśyamānaḥ
svadhiṣṇyam āsthāya vimṛśya tad-dhitaṁ
tapasy upādiṣṭa ivādadhe manaḥ

PALABRA POR PALABRA

niśamya — después de oír; *tat* — eso; *vaktṛ* — el que habló; *didṛkṣayā* — solo para averiguar quién habló; *diśaḥ* — todos los lados; *vilokya* — viendo; *tatra* — ahí; *anyat* — ningún otro; *apaśyamānaḥ* — no habría de encontrarse; *svadhiṣṇyam* — en su asiento de loto; *āsthāya* — sentarse; *vimṛśya* — pensando; *tat* — ello; *hitam* — bienestar; *tapasi* — en penitencia; *upādiṣṭaḥ* — como fue instruido; *iva* — siguiendo; *ādadhe* — prestó; *manaḥ* — atención.

TRADUCCIÓN

Cuando oyó el sonido, trató de hallar al que hablaba, buscando por todos lados. Pero, al ser incapaz de encontrar a nadie aparte de sí mismo, juzgó prudente sentarse firmemente en su asiento de loto y prestar su atención a la ejecución de la penitencia, tal como se le había instruido.

SIGNIFICADO

Para lograr el éxito en la vida, uno debe seguir el ejemplo del Señor Brahmā, la primera criatura viviente al comienzo de la creación. Tras ser iniciado por el Señor Supremo para ejecutar tapasya, estaba fijo en su determinación de hacerlo, y, aunque no podía encontrar a nadie aparte de sí mismo, pudo comprender correctamente que el sonido era transmitido por el propio Señor. Brahmā era el único ser viviente en aquel momento, porque no había ninguna otra creación, y allí no podía hallarse a nadie

excepto a él mismo. Al comienzo del Canto Primero, Capítulo Primero, verso primero del Śrīmad-Bhāgavatam, ya se menciona que Brahmā fue iniciado por el Señor desde dentro. El Señor está dentro de toda entidad viviente como la Superalma, y Él inició a Brahmā porque Brahmā estaba dispuesto a recibir la iniciación. El Señor puede iniciar de manera similar a todo aquel que esté inclinado a recibirla.

Como ya se ha dicho, Brahmā es el maestro espiritual original del universo, y, puesto que fue iniciado por el propio Señor, el mensaje del Śrīmad-Bhāgavatam desciende por sucesión discipular, y, a fin de recibir el verdadero mensaje del Śrīmad-Bhāgavatam, uno debe acudir al eslabón actual, o maestro espiritual, de la cadena de sucesión discipular. Tras ser iniciado por el maestro espiritual apropiado de esa cadena de sucesión, uno debe ocuparse en el desempeño de tapasya en la ejecución del servicio devocional. Uno no debe, sin embargo, considerarse al nivel de Brahmā para ser iniciado directamente por el Señor desde dentro, porque en la era actual no puede aceptarse que nadie sea tan puro como Brahmā. El cargo de Brahmā, para oficiar en la creación del universo, se le ofrece al ser viviente más puro, y, a menos que uno esté así cualificado, no puede esperar ser tratado directamente como Brahmājī. Pero uno puede tener esa misma facilidad por medio de los devotos puros del Señor, las instrucciones escriturales (tal como se revelan en el Bhagavad-gītā y el Śrīmad-Bhāgavatam, especialmente), y también del maestro espiritual genuino disponible para el alma sincera. El propio Señor aparece como el maestro espiritual ante

una persona que es sincera de corazón en servir al Señor. Por lo tanto, el maestro espiritual genuino que resulta encontrarse con el devoto sincero debe ser aceptado como el representante más confidencial y querido del Señor. Si una persona se sitúa bajo la guía de tal maestro espiritual genuino, puede aceptarse, sin duda alguna, que la persona que lo deseaba ha logrado la gracia del Señor.

2.9.8

> *divyaṁ sahasrābdam amogha-darśano*
> *jitānilātmā vijitobhayendriyaḥ*
> *atapyata smākhila-loka-tāpanaṁ*
> *tapas tapīyāṁs tapatāṁ samāhitaḥ*

PALABRA POR PALABRA

divyam — pertenecientes a los semidioses de los planetas superiores; *sahasra* — mil; *abdam* — años; *amogha* — inmaculado, sin vestigio alguno de impureza; *darśanaḥ* — aquel que tiene una visión así de la vida; *jita* — controló; *anila* — vida; *ātmā* — mente; *vijita* — controló; *ubhaya* — ambos; *indriyaḥ* — aquel que posee sentidos como esos; *atapyata* — ejecutó penitencia; *sma* — en el pasado; *akhila* — todo; *loka* — planeta; *tāpanam* — iluminadora; *tapaḥ* — penitencia; *tapīyān* — penitencia extremadamente severa; *tapatām* — de todos los ejecutores de penitencias; *samāhitaḥ* — situado así.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā se sometió a penitencias durante mil años, según los cálculos de los semidioses. Oyó esa vibración trascendental procedente del cielo, y la aceptó como divina. De ese modo, controló su mente y sus sentidos, y las penitencias que ejecutó fueron una gran lección para las entidades vivientes. Así pues, se le conoce como el más grande de todos los ascetas.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā oyó el oculto sonido tapa, pero no vio a la persona que vibraba el sonido. Y, aun así, aceptó la instrucción como beneficiosa para él, y, por lo tanto, se ocupó en meditación durante mil años celestiales. Un año celestial es igual a 6 x 30 x 12 x 1.000 de nuestros años. Su aceptación del sonido se debió a su visión pura de la naturaleza absoluta del Señor. Y, debido a su correcta visión, no hizo distinción alguna entre el Señor y la instrucción del Señor. No hay diferencia entre el Señor y la vibración sonora que procede de Él, aun cuando Él no esté presente personalmente. La mejor manera de comprender consiste en aceptar tal instrucción divina, y Brahmā, el principal maestro espiritual de todos, es el ejemplo viviente de este proceso de recibir el conocimiento trascendental. La potencia del sonido trascendental nunca disminuye porque quien lo vibra esté aparentemente ausente. Por lo tanto, el Śrīmad-Bhāgavatam, o el Bhagavad-gītā, o cualquier Escritura revelada del mundo, jamás

ha de aceptarse como un sonido mundano común, sin potencia trascendental.

Uno tiene que recibir el sonido trascendental de la fuente correcta y aceptarlo como una realidad, y llevar a cabo la indicación sin vacilación alguna. El secreto del éxito consiste en recibir el sonido de la fuente correcta, de un maestro espiritual genuino. El sonido mundano fabricado no tiene potencia, y, de igual modo, el sonido aparentemente trascendental que se recibe de una persona no autorizada tampoco tiene potencia. Uno debe estar lo bastante cualificado para discernir tal potencia trascendental, y, ya sea por discriminación o por afortunada casualidad, si uno es capaz de recibir el sonido trascendental del maestro espiritual genuino, su sendero de liberación está garantizado. El discípulo, no obstante, debe estar dispuesto a ejecutar la orden del maestro espiritual genuino, tal como el Señor Brahmā ejecutó la instrucción de su maestro espiritual, el propio Señor. Seguir la orden del maestro espiritual genuino es el único deber del discípulo, y esta ejecución completamente fiel de la orden del maestro espiritual genuino es el secreto del éxito.

El Señor Brahmā controló sus dos clases de sentidos por medio de la percepción sensorial y los órganos de los sentidos, porque tenía que ocupar tales sentidos en la ejecución de la orden del Señor. Por lo tanto, controlar los sentidos significa ocuparlos en el trascendental servicio del Señor. La orden del Señor desciende por sucesión discipular a través del maestro espiritual genuino, y, así pues, la ejecución de la orden del

maestro espiritual genuino es el verdadero control de los sentidos. Tal ejecución de penitencia con plena fe y sinceridad hizo a Brahmājī tan poderoso, que se volvió el creador del universo. Y, como fue capaz de alcanzar tal poder, se le llama el mejor de todos los tapasvīs.

2.9.9

> *tasmai sva-lokaṁ bhagavān sabhājitaḥ*
> *sandarśayām āsa paraṁ na yat-param*
> *vyapeta-saṅkleśa-vimoha-sādhvasaṁ*
> *sva-dṛṣṭavadbhir puruṣair abhiṣṭutam*

PALABRA POR PALABRA

tasmai — a él; *sva-lokam* — Su propio planeta o morada; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *sabhājitaḥ* — estando complacido con la penitencia de Brahmā; *sandarśayām āsa* — manifestó; *param* — el supremo; *na* — no; *yat* — del cual; *param* — aún más supremo; *vyapeta* — completamente abandonadas; *saṅkleśa* — cinco clases de aflicciones materiales; *vimoha* — sin ilusión; *sādhvasam* — temor de la existencia material; *sva-dṛṣṭa-vadbhiḥ* — por aquellos que han comprendido perfectamente el yo; *puruṣaiḥ* — por las personas; *abhiṣṭutam* — adorado por.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios, hallándose así muy complacido con la penitencia del Señor Brahmā, tuvo a

bien manifestar Su morada personal, Vaikuṇṭha, el planeta supremo por encima de todos los demás. Esta trascendental morada del Señor es adorada por todas las personas autorrealizadas, libres de toda clase de miserias y del temor de la existencia ilusoria.

SIGNIFICADO

Las molestias de la penitencia que aceptó el Señor Brahmā estaban ciertamente en la línea del servicio devocional (bhakti). De lo contrario, no habría habido posibilidad de que Vaikuṇṭha, o svalokam, las moradas personales del Señor, se le hicieran visibles a Brahmājī. Las moradas personales del Señor, conocidas como los Vaikuṇṭhas, no son ni un mito ni materiales, como las conciben los impersonalistas. Pero tal comprensión de las moradas trascendentales del Señor es posible únicamente mediante el servicio devocional, y, así pues, los devotos entran en tales moradas. Indudablemente hay molestias al ejecutar penitencia, pero la molestia que se acepta al ejecutar bhakti-yoga es felicidad trascendental desde el mismo comienzo, mientras que la molestia de la penitencia en otros procesos de autorrealización (a saber, el jñāna-yoga, el dhyāna-yoga, etc.), sin comprensión alguna de Vaikuṇṭha, termina solo en molestia y nada más. No hay provecho alguno en morder cáscaras sin granos. De manera similar, no hay provecho alguno en ejecutar penitencias fatigosas distintas del bhakti-yoga para la autorrealización.

La ejecución del bhakti-yoga es exactamente como sentarse en el loto que brotó del abdomen de la trascendental Personalidad de Dios, pues el Señor Brahmā estaba sentado allí. Brahmājī fue capaz de complacer al Señor, y el Señor también tuvo el agrado de mostrarle a Brahmājī Su morada personal. Śrīla Jīva Gosvāmī narra, en los comentarios de su anotación Krama-sandarbha del Śrīmad-Bhāgavatam, citas del Gārga Upaniṣad, evidencia Védica. Se dice que Yājñavalkya describió esta trascendental morada del Señor a Gārgī, y allí se dice que la morada del Señor está situada por encima del planeta más elevado del universo, a saber, Brahmaloka. Esta morada del Señor, aunque se describe en las Escrituras reveladas, como el Bhagavad-gītā y el Śrīmad-Bhāgavatam, sigue siendo solo un mito para la clase de hombres menos inteligentes, con un pobre caudal de conocimiento. Aquí la palabra svadṛṣṭavadbhi es muy significativa. Aquel que en verdad ha comprendido su ser comprende la forma trascendental de su propio ser. La comprensión impersonal del ser y del Supremo no es completa, porque es justamente una concepción opuesta a las personalidades materiales. La Personalidad de Dios y las personalidades de los devotos del Señor son todas trascendentales; no tienen cuerpos materiales. El cuerpo material está cubierto por cinco clases de condiciones miserables, a saber, la ignorancia, la concepción material, el apego, el odio y la absorción. Mientras uno esté abrumado por estas cinco clases de miserias materiales, no hay posibilidad alguna de entrar en los Vaikuṇṭhalokas. La concepción impersonal del propio ser es justamente la negación de la

personalidad material, lejos de la existencia positiva de la forma personal. Estas formas personales de la morada trascendental se explicarán en los versos siguientes. Brahmājī también describió este planeta más elevado del Vaikuṇṭhaloka como Goloka Vṛndāvana, donde el Señor reside como un pastorcillo de vacas que cuida vacas surabhi trascendentales y está rodeado por cientos y miles de diosas de la fortuna.

cintāmaṇi-prakara-sadmasu kalpavṛkṣalakṣāvṛteṣu surabhīr abhipālayantam

lakṣmī-sahasra-śata-sambhrama-sevyamānaṁ

govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi (Bs. 5.29)

La afirmación del Bhagavad-gītā, yad gatvā na nivartante tad dhāma paramaṁ mama, también se confirma aquí. Param significa Brahma trascendental. Por lo tanto, la morada del Señor también es Brahma, no diferente de la Suprema Personalidad de Dios. Al Señor se le conoce como Vaikuṇṭha, y a Su morada también se la conoce como Vaikuṇṭha. Y tal comprensión y adoración de Vaikuṇṭha puede hacerse posible mediante la forma y los sentidos trascendentales.

2.9.10

> *pravartate yatra rajas tamas tayoḥ*
> *sattvaṁ ca miśraṁ na ca kāla-vikramaḥ*

na yatra māyā kim utāpare harer
anuvratā yatra surāsurārcitāḥ

PALABRA POR PALABRA

pravartate — prevalecen; *yatra* — en el cual; *rajaḥ tamaḥ* — las modalidades de la pasión y la ignorancia; *tayoḥ* — de ambas; *sattvam* — la modalidad de la bondad; *ca* — y; *miśram* — mezcla; *na* — nunca; *ca* — y; *kāla* — tiempo; *vikramaḥ* — influencia; *na* — ni; *yatra* — ahí; *māyā* — energía externa e ilusoria; *kim* — qué; *uta* — hay; *apare* — otros; *hareḥ* — de la Personalidad de Dios; *anuvratāḥ* — devotos; *yatra* — en el cual; *sura* — por los semidioses; *asura* — y los demonios; *arcitāḥ* — adorado.

TRADUCCIÓN

En esa morada personal del Señor, las modalidades materiales de la ignorancia y la pasión no prevalecen, ni hay influencia alguna de ellas en lo relativo a la bondad. No hay predominio de la influencia del tiempo, ¡qué decir entonces de la ilusoria energía externa, que no puede entrar en esa región! Sin discriminación, tanto los semidioses como los demonios adoran al Señor como devotos.

SIGNIFICADO

El reino de Dios, o la atmósfera de la naturaleza de Vaikuṇṭha, que recibe el nombre de tripād-vibhūti, es tres veces más grande que los universos materiales y se describe aquí, así como en el

Bhagavad-gītā, de forma sucinta. Este universo, que contiene miles de millones de estrellas y planetas, es uno de los miles de millones de universos semejantes agrupados dentro del ámbito del mahat-tattva. Y todos estos millones y miles de millones de universos combinados constituyen tan solo una cuarta parte de la magnitud de toda la creación del Señor. También existe el cielo espiritual; más allá de este cielo se hallan los planetas espirituales con los nombres de Vaikuṇṭha, y todos ellos constituyen tres cuartas partes de la creación entera del Señor. Las creaciones de Dios son siempre innumerables. Un hombre no puede contar ni siquiera las hojas de un árbol, ni los cabellos de su cabeza. Sin embargo, los hombres necios se envanecen con la idea de convertirse en el propio Dios, aunque son incapaces de crear un solo cabello de sus propios cuerpos. El hombre puede descubrir muchísimos vehículos de viaje maravillosos, pero, aunque llegue a la luna con su tan anunciada nave espacial, no puede permanecer allí. Por lo tanto, el hombre sensato, sin envanecerse como si fuera el Dios del universo, se atiene a las instrucciones de la literatura Védica, la manera más fácil de adquirir conocimiento de la trascendencia. Conozcamos, pues, mediante la autoridad del Śrīmad-Bhāgavatam, la naturaleza y constitución del mundo trascendental que está más allá del cielo material. En ese cielo, las cualidades materiales, especialmente las modalidades de la ignorancia y la pasión, están completamente ausentes. La modalidad de la ignorancia influye en la entidad viviente hacia el hábito de la lujuria y el anhelo, y esto significa que, en los Vaikuṇṭhalokas, las entidades vivientes están libres de estas dos cosas. Como se confirma en el

Bhagavad-gītā, en la etapa de la vida llamada brahma-bhūta uno se libera del anhelo y la lamentación. Por consiguiente, la conclusión es que los habitantes de los planetas Vaikuṇṭha son todos entidades vivientes brahma-bhūta, a diferencia de las criaturas mundanas, que están todas plenas de anhelo y lamentación. Cuando uno no se halla en las modalidades de la ignorancia y la pasión, se supone que está situado en la modalidad de la bondad dentro del mundo material. La bondad en el mundo material también se contamina a veces con toques de las modalidades de la pasión y la ignorancia. En el Vaikuṇṭhaloka existe únicamente la bondad pura.

Toda la situación allí es de libertad respecto a la ilusoria manifestación de la energía externa. Aunque la energía ilusoria también es parte integral del Señor Supremo, aun así la energía ilusoria se diferencia del Señor. Ahora bien, la energía ilusoria no es falsa, como afirman los filósofos monistas. La cuerda que se toma por una serpiente puede ser una ilusión para una persona en particular, pero la cuerda es un hecho, y la serpiente también es un hecho. La ilusión del agua en el cálido desierto puede ser una ilusión para el ignorante animal que busca agua en el desierto, pero el desierto y el agua son hechos reales. Por lo tanto, la creación material del Señor puede ser una ilusión para la clase de hombres no devotos, pero para un devoto incluso la creación material del Señor es un hecho, como la manifestación de Su energía externa. Mas esta energía del Señor no lo es todo. El Señor también posee Su energía interna, que tiene otra creación conocida como los Vaikuṇṭhalokas, donde no hay

ignorancia, ni pasión, ni ilusión, ni pasado ni presente. Con un escaso caudal de conocimiento, uno puede ser incapaz de comprender la existencia de cosas como la atmósfera de Vaikuṇṭha, pero eso no anula su existencia. Que la nave espacial no pueda alcanzar estos planetas no significa que no existan tales planetas, pues se describen en las Escrituras reveladas.

Tal como cita Śrīla Jīva Gosvāmī, podemos saber por el Nārada-pañcarātra que el mundo trascendental, o atmósfera de Vaikuṇṭha, está enriquecido con cualidades trascendentales. Estas cualidades trascendentales, tal como se revelan mediante el servicio devocional al Señor, son distintas de las cualidades mundanas de la ignorancia, la pasión y la bondad. Tales cualidades son inalcanzables para la clase de hombres no devotos. En el Padma Purāṇa, Uttara-khaṇḍa, se afirma que, más allá de la cuarta parte de la creación de Dios, está la manifestación de tres cuartas partes. La línea divisoria entre la manifestación material y la manifestación espiritual es el río Virajā, y más allá del Virajā —que es una corriente trascendental que fluye del sudor del cuerpo del Señor— está la manifestación de tres cuartas partes de la creación de Dios. Esta parte es eterna, sempiterna, sin deterioro alguno, e ilimitada, y contiene la etapa más perfecta de las condiciones de vida. En el Sāṅkhya-kaumudī se afirma que la bondad pura, o trascendencia, es justamente lo opuesto de las modalidades materiales. Todas las entidades vivientes están eternamente asociadas, sin ninguna interrupción, y el Señor es la entidad principal y primordial allí. En los Āgama Purāṇas también se describe la morada trascendental de la

siguiente manera: los miembros allí asociados son libres de ir a cualquier parte dentro de la creación del Señor, y no hay límite para tal creación, particularmente en la región de la magnitud de las tres cuartas partes. Como la naturaleza de esa región es ilimitada, no hay historia de tal asociación, ni hay fin de ella.

Puede extraerse la conclusión de que, debido a la completa ausencia de las cualidades mundanas de la ignorancia y la pasión, no hay cuestión de creación ni de aniquilación. En el mundo material todo es creado y todo es aniquilado, y la duración de la vida entre la creación y la aniquilación es temporal. En el reino trascendental no hay creación ni destrucción, y de ese modo la duración de la vida es ilimitadamente eterna. En otras palabras, todo en el mundo trascendental es perdurable, pleno de conocimiento y bienaventuranza, sin deterioro alguno. Como no hay deterioro, no hay pasado, presente ni futuro en el cómputo del tiempo. En este verso se afirma con claridad que la influencia del tiempo destaca por su ausencia. Toda la existencia material se manifiesta mediante acciones y reacciones de elementos que hacen prominente la influencia del tiempo en lo relativo al pasado, el presente y el futuro. Allí no hay tales acciones y reacciones de causas y efectos, de modo que el ciclo de nacimiento, crecimiento, existencia, transformaciones, deterioro y aniquilación —es decir, los seis cambios materiales— no existe allí. Es la manifestación pura de la energía del Señor, sin ilusión alguna, como la que se experimenta aquí en el mundo material. Toda la existencia de Vaikuṇṭha proclama que allí todos son

seguidores del Señor. El Señor es el líder principal allí, sin competencia alguna de liderazgo, y la gente en general son todos seguidores del Señor. Por consiguiente, en los Vedas se confirma que el Señor es el líder principal, y que todas las demás entidades vivientes están subordinadas a Él, pues solo el Señor satisface todas las necesidades de todas las demás entidades vivientes.

2.9.11

> *śyāmāvadātāḥ śata-patra-locanāḥ*
> *piśaṅga-vastrāḥ surucaḥ supeśasaḥ*
> *sarve catur-bāhava unmiṣan-maṇi-*
> *praveka-niṣkābharaṇāḥ suvarcasaḥ*

PALABRA POR PALABRA

śyāma — azulado como el cielo; *avadātāḥ* — resplandeciente; *śata-patra* — flor de loto; *locanāḥ* — ojos; *piśaṅga* — amarillenta; *vastrāḥ* — ropa; *su-rucaḥ* — muy atractivos; *su-peśasaḥ* — volviéndose jóvenes; *sarve* — todos ellos; *catuḥ* — cuatro; *bāhavaḥ* — manos; *unmiṣan* — brillo creciente; *maṇi* — perlas; *praveka* — calidad superior; *niṣka-ābharaṇāḥ* — medallones decorativos; *su-varcasaḥ* — refulgentes.

TRADUCCIÓN

Los habitantes de los planetas Vaikuṇṭha se describen como poseedores de una resplandeciente tez azul celeste. Sus ojos se asemejan a la flor de loto, su vestido

es de color amarillento y sus rasgos corporales son muy atractivos. Tienen justamente la edad de los jóvenes en crecimiento, todos tienen cuatro brazos, todos están hermosamente adornados con collares de perlas con medallones ornamentales, y todos parecen ser refulgentes.

SIGNIFICADO

Los habitantes del Vaikuṇṭhaloka son todos personalidades con rasgos corporales espirituales que no se encuentran en el mundo material. Podemos hallar las descripciones en las Escrituras reveladas, como el Śrīmad-Bhāgavatam. Las descripciones impersonales de la trascendencia que aparecen en las Escrituras indican que los rasgos corporales del Vaikuṇṭhaloka jamás se ven en parte alguna del universo. Así como hay diferentes rasgos corporales en diferentes lugares de un planeta en particular, o así como hay diferentes rasgos corporales entre los cuerpos de diferentes planetas, de manera similar los rasgos corporales de los habitantes de los Vaikuṇṭha-lokas son completamente diferentes de los del universo material. Por ejemplo, los cuatro brazos son distintos de los dos brazos de este mundo.

2.9.12

> *pravāla-vaidūrya-mṛṇāla-varcasaḥ*
> *parisphurat-kuṇḍala-mauli-mālinaḥ*

PALABRA POR PALABRA

pravāla — coral; *vaidūrya* — un diamante especial; *mṛṇāla* — lotos celestiales; *varcasaḥ* — rayos; *parisphurat* — que florecen; *kuṇḍala* — arete; *mauli* — cabezas; *mālinaḥ* — con guirnaldas.

TRADUCCIÓN

Algunos de ellos tienen una tez tan refulgente como el coral y el diamante, y llevan guirnaldas en la cabeza que florecen como las flores de loto, y algunos lucen pendientes.

SIGNIFICADO

Hay algunos habitantes que han alcanzado la liberación de sārūpya, es decir, que poseen rasgos corporales como los de la Personalidad de Dios. El diamante vaidūrya está especialmente destinado a la Personalidad de Dios, pero aquel que alcanza la liberación de la igualdad corporal con el Señor es especialmente favorecido con tales diamantes en el cuerpo.

2.9.13

bhrājiṣṇubhir yaḥ parito virājate
lasad-vimānāvalibhir mahātmanām
vidyotamānaḥ pramadottamādyubhiḥ
savidyud abhrāvalibhir yathā nabhaḥ

PALABRA POR PALABRA

bhrājiṣṇubhiḥ — por los resplandecientes; *yaḥ* — los Vaikuṇṭhalokas; *paritaḥ* — rodeados por; *virājate* — situados; *lasat* — brillantes; *vimāna* — aviones; *avalibhiḥ* — asamblea; *mahā-ātmanām* — de los grandes devotos del Señor; *vidyotamānaḥ* — hermosas como el relámpago; *pramada* — damas; *uttama* — celestiales; *adyubhiḥ* — por la tez; *sa-vidyut* — con relámpagos eléctricos; *abhrāvalibhiḥ* — con nubes en el cielo; *yathā* — como si fuera; *nabhaḥ* — el cielo.

TRADUCCIÓN

Los planetas Vaikuṇṭha están también rodeados de diversas aeronaves, todas resplandecientes y brillantemente situadas, que pertenecen a los grandes mahātmās o devotos del Señor. Las damas son también tan hermosas como el relámpago, debido a sus tez celestiales, y todo ello en conjunto aparece tal como el cielo adornado a la vez con nubes y relámpagos.

SIGNIFICADO

Parece ser que en los planetas Vaikuṇṭha hay también aeronaves de un brillo resplandeciente, ocupadas por los grandes devotos del Señor junto con damas de belleza celestial tan brillante como el relámpago. Así como hay aeronaves, también debe de haber diferentes tipos de carruajes semejantes a las aeronaves, pero puede que no sean máquinas conducidas, como las que conocemos por experiencia en este mundo. Como todo es de la

misma naturaleza de eternidad, bienaventuranza y conocimiento, las aeronaves y los carruajes son de la misma cualidad que el Brahman. Y puesto que no hay nada aparte del Brahman, no debe concebirse erróneamente que solo hay vacío y ausencia de variedad. Pensar de ese modo se debe a una escasa reserva de conocimiento; de no ser así, nadie tendría semejante concepción errónea de un vacío en el Brahman. Así como hay aeronaves, damas y caballeros, también debe de haber ciudades, casas y todo lo demás que resulte apropiado para esos planetas en particular. Uno no debe trasladar las ideas de imperfección de este mundo al mundo trascendental sin tomar en cuenta la naturaleza de esa atmósfera, la cual está completamente libre de la influencia del tiempo, etc., tal como se describió anteriormente.

2.9.14

śrīr yatra rūpiṇy urugāya-pādayoḥ
karoti mānaṁ bahudhā vibhūtibhiḥ
preṅkhaṁ śritā yā kusumākarānugair
vigīyamānā priya-karma gāyatī

PALABRA POR PALABRA

śrīḥ — la diosa de la fortuna; *yatra* — en los planetas Vaikuṇṭha; *rūpiṇī* — en la forma trascendental de ella; *urugāya* — el Señor, de quien cantan los grandes devotos; *pādayoḥ* — bajo los pies de loto del Señor; *karoti* — realiza; *mānam* — servicios respetuosos;

bahudhā — con diversos enseres; *vibhūtibhiḥ* — acompañada por sus asociadas personales; *preṅkham* — movimientos de disfrute; *śritā* — refugiándose en; *yā* — quien; *kusumākara* — primavera; *anugaiḥ* — por las abejas negras; *vigīyamānā* — siendo seguido por las canciones; *priya-karma* — actividades del más querido; *gāyatī* — cantando.

TRADUCCIÓN

La diosa de la fortuna, en su forma trascendental, está dedicada al amoroso servicio de los pies de loto del Señor; y, movida por las abejas negras, seguidoras de la primavera, no solo se ocupa en el variado servicio placentero al Señor, junto con sus compañeras constantes, sino que además canta las glorias de las actividades del Señor.

2.9.15

> *dadarśa tatrākhila-sātvatāṁ patiṁ*
> *śriyaḥ patiṁ yajña-patiṁ jagat-patim*
> *sunanda-nanda-prabalārhaṇādibhiḥ*
> *sva-pārṣadāgraiḥ parisevitaṁ vibhum*

PALABRA POR PALABRA

dadarśa — Brahmā vio; *tatra* — ahí (en Vaikuṇṭhaloka); *akhila* — entero; *sātvatām* — de los grandes devotos; *patim* — el Señor; *śriyaḥ* — la diosa de la fortuna; *patim* — el Señor; *yajña* — del

sacrificio; *patim* — el Señor; *jagat* — del universo; *patim* — el Señor; *sunanda* — Sunanda; *nanda* — Nanda; *prabala* — Prabala; *arhaṇa* — Arhana; *ādibhiḥ* — por ellos; *sva-pārṣada* — asociados propios; *agraiḥ* — por los principales; *parisevitam* — siendo servido con amor trascendental; *vibhum* — el gran Todopoderoso.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā vio en el planeta Vaikuṇṭha a la Personalidad de Dios, quien es el Señor de toda la comunidad de devotos, el Señor de la diosa de la fortuna, el Señor de todos los sacrificios y el Señor del universo, y a quien sirven los principales servidores, como Nanda, Sunanda, Prabala y Arhaṇa, Sus asociados más íntimos.

SIGNIFICADO

Cuando hablamos del rey, naturalmente se entiende que al rey lo acompañan sus asociados de confianza, como su secretario, su secretario privado, su ayudante de campo, sus ministros, sus consejeros, etc. Así también, cuando vemos al Señor, lo vemos con Sus diferentes energías, asociados y servidores de confianza, etc. De modo que el Señor Supremo, quien es el líder de todas las entidades vivientes, el Señor de todas las sectas de devotos, el Señor de todas las opulencias, el Señor de los sacrificios y el disfrutador de todo cuanto hay en Su entera creación, no solo es la Persona Suprema, sino que además siempre está rodeado de

Sus asociados más íntimos, todos ocupados en su amoroso servicio trascendental a Él.

2.9.16

bhṛtya-prasādābhimukhaṁ dṛg-āsavaṁ
prasanna-hāsāruṇa-locanānanam
kirīṭinaṁ kuṇḍalinaṁ catur-bhujaṁ
pītāṁśukaṁ vakṣasi lakṣitaṁ śriyā

PALABRA POR PALABRA

bhṛtya — el servidor; *prasāda* — afecto; *abhimukham* — encarando favorablemente; *dṛk* — la sola vista; *āsavam* — una embriaguez; *prasanna* — muy complacido; *hāsa* — risa; *aruṇa* — rojiza; *locana* — ojos; *ānanam* — cara; *kirīṭinam* — con yelmo; *kuṇḍalinam* — con zarcillos; *catuḥ-bhujam* — con cuatro manos; *pīta* — amarilla; *aṁśukam* — vestimenta; *vakṣasi* — en el pecho; *lakṣitam* — marcado; *śriyā* — con la diosa de la fortuna.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios, a quien se observa inclinándose favorablemente hacia Sus amorosos servidores y cuya sola vista es embriagante y atractiva, parecía estar muy satisfecho. Él tenía una cara sonriente, adornada con un encantador matiz rojizo, vestía prendas amarillas, y llevaba zarcillos y un yelmo

en la cabeza. Él tenía cuatro manos, y Su pecho estaba marcado con las líneas de la diosa de la fortuna.

SIGNIFICADO

En el Pādma Purāṇa, Uttara-khaṇḍa, hay una descripción completa del yoga-pīṭha, o el lugar particular donde el Señor recibe en audiencia a Sus devotos eternos. En ese yoga-pīṭha, las personificaciones de la religiosidad, el conocimiento, la opulencia y la renunciación están todas sentadas a los pies de loto del Señor. Los cuatro Vedas, a saber, el Ṛk, el Sāma, el Yajus y el Atharva, están presentes allí en persona para aconsejar al Señor. Las dieciséis energías, encabezadas por Caṇḍa, están todas presentes allí. Caṇḍa y Kūmuda son los dos primeros porteros; en la puerta del medio están los porteros llamados Bhadra y Subhadra; y en la última puerta están Jaya y Vijaya. Hay también otros porteros, llamados Kūmuda, Kumudākṣa, Puṇḍarīka, Vāmana, Śaṅkukarṇa, Sarvanetra, Sumukha, etc. El palacio está bien adornado y protegido por los porteros antes mencionados.

2.9.17

adhyarhaṇīyāsanam āsthitaṁ paraṁ
vṛtaṁ catuḥ-ṣoḍaśa-pañca-śaktibhiḥ
yuktaṁ bhagaiḥ svair itaratra cādhruvaiḥ
sva eva dhāman ramamāṇam īśvaram

PALABRA POR PALABRA

adhyarhaṇīya — muy venerable; *āsanam* — trono; *āsthitam* — sentado en él; *param* — el Supremo; *vṛtam* — rodeado por; *catuḥ* — cuatro, a saber *prakṛti*, *puruṣa*, *mahat* y el ego; *ṣoḍaśa* — las dieciséis; *pañca* — las cinco; *śaktibhiḥ* — por las energías; *yuktam* — apoderado con; *bhagaiḥ* — Sus opulencias; *svaiḥ* — personales; *itaratra* — otros poderes menores; *ca* — también; *adhruvaiḥ* — temporales; *sve* — propia; *eva* — ciertamente; *dhāman* — morada; *ramamāṇam* — disfrutando; *īśvaram* — el Señor Supremo.

TRADUCCIÓN

El Señor estaba sentado en Su trono, y estaba rodeado de diferentes energías, tales como las cuatro, las dieciséis y las cinco, así como de las seis opulencias naturales, juntamente con otras energías insignificantes de carácter temporal. Pero Él era el verdadero Señor Supremo, que se encontraba disfrutando de Su propia morada.

SIGNIFICADO

El Señor está naturalmente dotado de Sus seis opulencias, a saber: es el más rico en riquezas, es el más poderoso, es el más famoso, es el más hermoso, es el más grande en conocimiento y es asimismo el más grande renunciante. Y para Sus energías creativas materiales, lo sirven cuatro, a saber: los principios de prakṛti, puruṣa, mahat-tattva y ego. Lo sirven también las dieciséis, a saber: los cinco elementos —tierra, agua, aire, fuego y

éter—, los cinco órganos perceptivos de los sentidos —a saber, el ojo, el oído, la nariz, la lengua y la piel— y los cinco órganos de acción de los sentidos —a saber, la mano, la pierna, el estómago, el orificio de evacuación y los genitales—. Junto con la mente, son dieciséis en total. Y los cinco incluyen los objetos de los sentidos, a saber, la forma, el sabor, el olor, el sonido y el tacto. Todos estos veinticinco elementos sirven al Señor en la creación material, y todos ellos están personalmente presentes para servir al Señor. Las insignificantes opulencias, que suman ocho (los aṣṭa-siddhis, que los yogīs alcanzan para un dominio temporal), están también bajo Su control; pero Él, por naturaleza, está pleno de todos esos poderes sin esfuerzo alguno, y, por consiguiente, es el Señor Supremo.

El ser viviente, mediante severas penitencias y la ejecución de ejercicios corporales, puede alcanzar temporalmente algún poder maravilloso; mas eso no lo convierte en el Señor Supremo. El Señor Supremo, por Su propia potencia, es ilimitadamente más poderoso que cualquier yogī, es ilimitadamente más erudito que cualquier jñānī, es ilimitadamente más rico que cualquier persona acaudalada, es ilimitadamente más hermoso que cualquier ser viviente hermoso y es ilimitadamente más caritativo que cualquier filántropo. Está por encima de todos, y nadie es igual ni superior a Él. Tampoco puede nadie alcanzar Su nivel de perfección en todos los poderes antes mencionados por mucha penitencia que ejecute o por mucha demostración yóguica que haga. Los yogīs dependen de Su misericordia. Debido a Su inmensa disposición caritativa, Él puede otorgar algunos poderes

temporales a los yogīs a causa del anhelo que estos sienten por ellos; pero a Sus devotos puros, que no desean nada del Señor salvo Su servicio trascendental, el Señor está tan complacido que Se entrega a Sí mismo a cambio del servicio puro.

2.9.18

tad-darśanāhlāda-pariplutāntaro
hṛṣyat-tanuḥ prema-bharāśru-locanaḥ
nanāma pādāmbujam asya viśva-sṛg
yat pāramahaṁsyena pathādhigamyate

PALABRA POR PALABRA

tat — por esa audiencia del Señor; *darśana* — audiencia; *āhlāda* — júbilo; *paripluta* — dominado; *antaraḥ* — en el corazón; *hṛṣyat* — lleno de éxtasis; *tanuḥ* — cuerpo; *prema-bhara* — con pleno amor trascendental; *aśru* — lágrimas; *locanaḥ* — en los ojos; *nanāma* — se postró; *pāda-ambujam* — bajo los pies de loto; *asya* — del Señor; *viśva-sṛk* — el creador del universo; *yat* — el cual; *pāramahaṁsyena* — por la gran alma liberada; *pathā* — el sendero; *adhigamyate* — es seguido.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā, al ver así a la Personalidad de Dios en Su plenitud, se sintió henchido de júbilo en su corazón; y de ese modo, con pleno amor y éxtasis trascendentales, sus ojos se llenaron de lágrimas de

amor. Así, se postró ante el Señor. Esa es la senda de la más elevada perfección para el ser viviente [paramahaṁsa].

SIGNIFICADO

Al comienzo del Śrīmad-Bhāgavatam se afirma que esta gran obra literaria está destinada a los paramahaṁsas. Param nirmatsarāṇāṁ satām; es decir, el Śrīmad-Bhāgavatam está destinado a aquellas personas que están completamente libres de malicia. En la vida condicionada, la vida maliciosa comienza desde lo más alto, a saber, abrigando malicia contra la Suprema Personalidad de Dios. La Personalidad de Dios es un hecho establecido en todas las Escrituras reveladas, y en el Bhagavad-gītā se menciona especialmente el aspecto personal del Señor Supremo, hasta tal punto que, en la última porción de esa gran obra, se subraya enfáticamente que uno debe entregarse a la Personalidad de Dios para salvarse de los sufrimientos de la vida. Por desgracia, las personas de antecedentes impíos no creen en la Personalidad de Dios, y todo el mundo quiere volverse Dios sin tener ninguna cualificación. Esta naturaleza maliciosa del alma condicionada continúa incluso hasta la etapa en que la persona quiere volverse uno con el Señor; y así, ni siquiera el más grande de los filósofos empíricos que especulan acerca de volverse uno con el Señor Supremo puede convertirse en un paramahaṁsa, pues la mente maliciosa está presente. Por lo tanto, la etapa paramahaṁsa de la vida solo pueden alcanzarla quienes están fijos en la práctica del bhakti-yoga. Este bhakti-yoga comienza si la persona tiene la firme convicción de que el simple hecho de

desempeñar servicio devocional al Señor con pleno amor trascendental puede elevarla a la etapa más elevada y perfecta de la vida. Brahmājī creyó en este arte del bhakti-yoga; creyó en las palabras del Señor de ejecutar tapa, y desempeñó esa función con gran penitencia, alcanzando así el gran éxito de ver los Vaikuṇṭhalokas y también al Señor por experiencia personal. Nadie puede llegar a la morada del Señor Supremo por ningún medio mecánico de la mente o de máquinas, pero uno sí puede llegar a la morada de los Vaikuṇṭhalokas simplemente con seguir el proceso del bhakti-yoga, pues al Señor solo se Le puede comprender mediante el proceso del bhakti-yoga. El Señor Brahmājī estaba en realidad sentado en su asiento de loto, y desde allí, al ejecutar el proceso del bhakti-yoga con gran seriedad, pudo ver los Vaikuṇṭhalokas con toda su variedad, así como al Señor en persona y a Sus asociados.

Siguiendo los pasos del Señor Brahmā, cualquier persona, incluso en la actualidad, puede alcanzar la misma perfección con solo seguir la senda del paramahaṁsa que aquí se recomienda. El Señor Caitanya también aprobó este método de autorrealización para los hombres de esta era. Uno debe, en primer lugar y con plena convicción, creer en la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa; y, sin hacer esfuerzos por comprenderlo mediante la filosofía especulativa, debe preferir oír hablar de Él del Śrīmad Bhagavad-gītā y, más adelante, del texto del Śrīmad-Bhāgavatam. Debe oír tales discursos de labios de una persona Bhāgavatam, y no de un hombre profesional, ni del karmī, el jñānī o el yogī. Ese es el secreto para aprender la ciencia. No se necesita estar en la orden

de vida de renuncia; uno puede permanecer en su condición de vida actual, pero debe buscar la compañía de un devoto genuino del Señor y oír de él el mensaje trascendental del Señor con fe y convicción. Esa es la senda del paramahaṁsa que aquí se recomienda. Entre los diversos nombres santos del Señor, a Él se Le llama también ajita, o aquel a quien nadie más puede jamás conquistar. Y, sin embargo, sí puede ser conquistado por la senda del paramahaṁsa, tal como lo comprendió y demostró prácticamente el gran maestro espiritual, el Señor Brahmā. El Señor Brahmā ha recomendado personalmente este paramahaṁsa-pantha, con sus propias palabras, de la siguiente manera:

jñāne prayāsam udapāsya namanta eva

jīvanti sanmukharitāṁ bhavadīyavārtām

sthāne sthitāḥ śruti-gatāṁ tanuvāṅmanobhir

ye prāyaśo 'jita jito 'pyasi tais trilokyām

El Señor Brahmā dijo: «¡Oh, mi Señor Kṛṣṇa!, un devoto que abandona la senda de la especulación filosófica empírica, dirigida a fundirse en la existencia del Supremo, y que se ocupa en oír de un sādhu, o santo, genuino acerca de Tus glorias y actividades, y que lleva una vida honesta en la ocupación social que le corresponde, puede conquistar Tu simpatía y misericordia aun cuando Tú seas ajita, o inconquistable para nadie». (Bhāg. 10.14.3) Esa es la senda de los paramahaṁsas, que el Señor

Brahmā siguió personalmente y que más tarde recomendó para alcanzar el éxito perfecto en la vida.

2.9.19

taṁ prīyamāṇaṁ samupasthitaṁ kaviṁ
prajā-visarge nija-śāsanārhaṇam
babhāṣa īṣat-smita-śociṣā girā
priyaḥ priyaṁ prīta-manāḥ kare spṛśan

PALABRA POR PALABRA

tam — al Señor Brahmā; *prīyamāṇam* — digno de ser querido; *samupasthitam* — presente ante; *kavim* — el gran erudito; *prajā* — entidades vivientes; *visarge* — en cuanto a la creación; *nija* — Su propio; *śāsana* — control; *arhaṇam* — justo las apropiadas; *babhāṣe* — le habló a; *īṣat* — leve; *smita* — sonriendo; *śociṣā* — iluminadoras; *girā* — palabras; *priyaḥ* — el querido; *priyam* — el complemento del amor; *prīta-manāḥ* — estando muy complacido; *kare* — por la mano; *spṛśan* — estrechando.

TRADUCCIÓN

Y el Señor, viendo a Brahmā presente ante Él, lo consideró digno de crear seres vivientes, para ser controlados como Él deseara, y, así pues, estando muy satisfecho con Brahmā, el Señor le estrechó la mano, y, sonriendo levemente, le habló de la siguiente manera.

SIGNIFICADO

La creación del mundo material no es ciega ni accidental. A las entidades vivientes que están eternamente condicionadas, o nitya-bandha, se les da así una oportunidad de liberación bajo la guía del propio representante del Señor, como Brahmā. El Señor instruye a Brahmā en el conocimiento Védico a fin de difundir ese conocimiento a las almas condicionadas. Las almas condicionadas son almas olvidadizas de su relación con el Señor; por consiguiente, un período de creación y el proceso de difusión del conocimiento Védico son actividades necesarias del Señor. El Señor Brahmā tiene la gran responsabilidad de liberar a las almas condicionadas, y, por ello, le es muy querido al Señor.

Brahmā cumple también su deber de un modo muy perfecto, no solo al generar a las entidades vivientes, sino también al extender su grupo para rescatar a las almas caídas. Ese grupo se denomina Brahma-sampradāya, y cualquier miembro de este grupo, hasta el día de hoy, se ocupa naturalmente en rescatar a las almas caídas y llevarlas de regreso a Dios, de regreso al hogar. El Señor está muy ansioso de recobrar a Sus partes integrales, como se afirma en el Bhagavad-gītā. Nadie Le es más querido que aquel que asume la tarea de rescatar a las almas caídas y llevarlas de regreso a Dios.

Hay muchos renegados del Brahma-sampradāya, cuya única ocupación es hacer que los hombres se olviden aún más del Señor y enredarlos así cada vez más en la existencia material. Tales personas nunca le son queridas al Señor, y el Señor las

envía a lo más hondo de la región más oscura de la materia, para que esos demonios envidiosos no puedan conocer al Señor Supremo.

Sin embargo, todo aquel que predica la misión del Señor en la línea del Brahma-sampradāya siempre le es querido al Señor; y el Señor, satisfecho con semejante predicador del culto autorizado del bhakti, estrecha su mano con gran satisfacción.

2.9.20

śrī-bhagavān uvāca
tvayāhaṁ toṣitaḥ samyag
veda-garbha sisṛkṣayā
ciraṁ bhṛtena tapasā
dustoṣaḥ kūṭa-yoginām

PALABRA POR PALABRA

śrī-bhagavān uvāca — la supremamente hermosa Personalidad de Dios dijo; *tvayā* — por ti; *aham* — Yo estoy; *toṣitaḥ* — complacido; *samyak* — completo; *veda-garbha* — impregnado con los *Vedas*; *sisṛkṣayā* — para crear; *ciram* — por un largo tiempo; *bhṛtena* — acumulada; *tapasā* — por penitencia; *dustoṣaḥ* — muy difícil de complacer; *kūṭa-yoginām* — para los seudomísticos.

TRADUCCIÓN

La hermosa Personalidad de Dios le dijo al Señor Brahmā: ¡Oh, Brahmā, impregnado con los Vedas!, Yo estoy muy complacido con la penitencia que has acumulado durante largo tiempo con el deseo de crear. Difícilmente me complazco con los seudomísticos.

SIGNIFICADO

Hay dos clases de penitencia: una para la complacencia de los sentidos, y la otra para la autorrealización. Hay muchos seudomísticos que se someten a severas penitencias para su propia satisfacción, y hay otros que se someten a severas penitencias para la satisfacción de los sentidos del Señor. Por ejemplo, las penitencias que se emprenden para descubrir armas nucleares jamás satisfarán al Señor, pues semejante penitencia jamás resulta satisfactoria. Por la propia vía de la naturaleza, todo el mundo tiene que encontrarse con la muerte; y, si ese proceso de la muerte se ve acelerado por las penitencias de alguien, no hay satisfacción del Señor. El Señor quiere que cada una de Sus partes integrales alcance la vida y la bienaventuranza eternas regresando al hogar, de vuelta a Dios, y toda la creación material está destinada a ese objetivo. Brahmā se sometió a severas penitencias con ese propósito, a saber, regular el proceso de la creación de modo que el Señor quedara satisfecho; y, por consiguiente, el Señor se sintió muy complacido con él, y por ello Brahmā fue impregnado con el conocimiento Védico. El propósito último del conocimiento Védico es conocer al Señor, y

no hacer mal uso del conocimiento para ningún otro fin. Aquellos que no utilizan el conocimiento Védico con ese propósito reciben el nombre de kūṭa-yogīs, o seudotrascendentalistas que echan a perder su vida con motivos ulteriores.

2.9.21

varaṁ varaya bhadraṁ te
vareśaṁ mābhivāñchitam
brahmañ chreyaḥ-pariśrāmaḥ
puṁsāṁ mad-darśanāvadhiḥ

PALABRA POR PALABRA

varam — bendición; *varaya* — tan solo pide; *bhadram* — auspicioso; *te* — a ti; *vara-īśam* — el dador de toda bendición; *mā (mām)* — de Mí; *abhivāñchitam* — deseando; *brahman* — ¡oh, Brahmā!; *śreyaḥ* — el éxito deseado; *pariśrāmaḥ* — para todas las penitencias; *puṁsām* — para todo el mundo; *mat* — Mi; *darśana* — iluminación personal; *avadhiḥ* — hasta el límite de.

TRADUCCIÓN

Te deseo buena fortuna. ¡Oh, Brahmā!, puedes pedirme a Mí, el otorgador de toda bendición, todo cuanto desees. Has de saber que la bendición suprema, como resultado de todas las penitencias, es verme a Mí mediante la comprensión.

SIGNIFICADO

La comprensión última de la Verdad Suprema consiste en conocer y ver, cara a cara, a la Personalidad de Dios. La comprensión de los aspectos del Brahman impersonal y del Paramātmā localizado de la Personalidad de Dios no es la comprensión última. Cuando uno comprende al Señor Supremo, no lucha arduamente por ejecutar tales penitencias. La siguiente etapa de la vida consiste en desempeñar servicio devocional al Señor con el solo fin de satisfacerlo. En otras palabras, aquel que ha comprendido y visto al Señor Supremo ha alcanzado toda perfección, pues todo está incluido en esa etapa de máxima perfección. Los impersonalistas y los seudomísticos, no obstante, no pueden llegar a este estado.

2.9.22

manīṣitānubhāvo 'yaṁ
mama lokāvalokanam
yad upaśrutya rahasi
cakartha paramaṁ tapaḥ

PALABRA POR PALABRA

manīṣita — ingenio; *anubhāvaḥ* — percepción; *ayam* — esta; *mama* — Mi; *loka* — morada; *avalokanam* — viendo mediante la experiencia verdadera; *yat* — debido a; *upaśrutya* — oyendo; *rahasi*

— con gran penitencia; *cakartha* — habiendo ejecutado; *paramam* — la más elevada; *tapaḥ* — penitencia.

TRADUCCIÓN

El ingenio más perfecto consiste en la percepción personal de Mis moradas, y ello ha sido posible gracias a tu actitud sumisa en la ejecución de severas penitencias por orden Mía.

SIGNIFICADO

La etapa más perfecta de la vida consiste en conocer al Señor mediante la percepción real, por la gracia del Señor. Esto puede alcanzarlo todo aquel que esté dispuesto a desempeñar el acto del servicio devocional al Señor tal como se ordena en las Escrituras reveladas, que son fidedignas y aceptadas por los ācāryas genuinos, los maestros espirituales. Por ejemplo, el Bhagavad-gītā es la obra literaria Védica aprobada y aceptada por todos los grandes ācāryas, tales como Śaṅkara, Rāmānuja, Madhva, Caitanya, Viśvanātha, Baladeva, Siddhānta Sarasvatī y muchos otros. En ese Bhagavad-gītā, la Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, pide que uno siempre piense en Él, que uno siempre sea Su devoto, que uno siempre Lo adore únicamente a Él y que uno siempre se postre ante el Señor. Y, al obrar así, uno tiene la certeza de regresar al hogar, de vuelta a Dios, sin ninguna duda. También en otros pasajes está presente la misma orden: que uno abandone todas las demás ocupaciones y se entregue por entero al Señor sin ninguna vacilación. Y el Señor le brindará a

semejante devoto toda protección. Y estos son los secretos para alcanzar la etapa más perfecta. El Señor Brahmā siguió exactamente estos principios sin ningún complejo de superioridad, y así alcanzó la etapa más perfecta de experimentar la morada del Señor y al Señor mismo con toda Su parafernalia. La comprensión impersonal de la refulgencia del cuerpo del Señor no es la etapa más perfecta, ni tampoco lo es la etapa de la comprensión del Paramātmā. La palabra manīṣita es significativa. Todo el mundo se enorgullece, falsa o verdaderamente, de su supuesta erudición. Pero el Señor dice que la etapa más perfecta de la erudición consiste en conocerlo a Él y a Su morada, libre de toda ilusión.

2.9.23

pratyādiṣṭaṁ mayā tatra
tvayi karma-vimohite
tapo me hṛdayaṁ sākṣād
ātmāhaṁ tapaso 'nagha

PALABRA POR PALABRA

pratyādiṣṭam — ordenado; *mayā* — por Mí; *tatra* — debido a; *tvayi* — a ti; *karma* — deber; *vimohite* — estando perplejo; *tapaḥ* — penitencia; *me* — Mi; *hṛdayam* — corazón; *sākṣāt* — directamente; *ātmā* — vida y alma; *aham* — Yo Mismo; *tapasaḥ* — de aquel que está dedicado a la penitencia; *anagha* — ¡oh, impecable!.

TRADUCCIÓN

¡Oh, Brahmā, el inmaculado!, puedes saber por Mí que fui Yo quien te ordenó someterte a penitencia al principio, cuando te hallabas perplejo en tu deber, pues esa penitencia es Mi corazón y Mi alma, y, por ello, la penitencia y Yo no somos diferentes.

SIGNIFICADO

La penitencia por la cual uno puede ver a la Personalidad de Dios cara a cara ha de entenderse como el servicio devocional al Señor, y nada más, pues solo al desempeñar servicio devocional con amor trascendental puede uno acercarse al Señor. Esa penitencia es la potencia interna del Señor y no es diferente de Él. Tales actos de la potencia interna se manifiestan mediante el desapego del disfrute material. Las entidades vivientes están enjauladas en las condiciones del cautiverio material debido a su propensión al dominio. Pero, al ocuparse en el servicio devocional del Señor, uno se desapega de ese espíritu disfrutador. Los devotos se desapegan automáticamente del disfrute mundano, y este desapego es el resultado del conocimiento perfecto. Por lo tanto, la penitencia del servicio devocional incluye conocimiento y desapego, y esa es la manifestación de la potencia trascendental.

Uno no puede disfrutar de la ilusoria prosperidad material si desea regresar al hogar, de vuelta a Dios. Aquel que no posee información acerca de la bienaventuranza trascendental que hay

en la compañía del Señor desea neciamente disfrutar de esta temporal felicidad material. En el Caitanya-caritāmṛta se dice que, si alguien quiere sinceramente ver al Señor y, al mismo tiempo, quiere disfrutar de este mundo material, se lo considera únicamente un necio. Aquel que quiere permanecer aquí, en el mundo material, en busca de disfrute material, no tiene por qué entrar en el reino eterno de Dios. A semejante necio devoto el Señor lo favorece arrebatándole todo cuanto posea en el mundo material. Si ese necio devoto del Señor intenta de nuevo recuperar su posición, entonces el misericordioso Señor le arrebata de nuevo todo cuanto pueda haber poseído. Mediante esos repetidos fracasos en la prosperidad material, se vuelve muy impopular entre los miembros de su familia y sus amigos. En el mundo material, los miembros de la familia y los amigos honran a las personas que tienen mucho éxito en acumular riquezas por cualquier medio. Así pues, el necio devoto del Señor se ve sometido a una penitencia forzosa por la gracia del Señor, y, al final, el devoto se vuelve perfectamente feliz, ocupado en el servicio del Señor. Por lo tanto, la penitencia en el servicio devocional del Señor, ya sea por sumisión voluntaria o por imposición del Señor, es necesaria para alcanzar la perfección, y, de ese modo, semejante penitencia es la potencia interna del Señor.

Sin embargo, uno no puede ocuparse en la penitencia del servicio devocional sin estar completamente libre de todo pecado. Tal como se afirma en el Bhagavad-gītā, solo una persona que esté completamente libre de todas las reacciones de

los pecados puede ocuparse en la adoración del Señor. Brahmājī estaba inmaculado, y, por consiguiente, desempeñó fielmente el consejo del Señor, «tapa tapa», y el Señor, satisfecho con él, le otorgó el resultado deseado. Por lo tanto, el amor y la penitencia combinados son los únicos que pueden complacer al Señor, y así uno logra alcanzar Su completa misericordia. Él dirige al inmaculado, y el devoto inmaculado alcanza la perfección más elevada de la vida.

2.9.24

> *sṛjāmi tapasaivedaṁ*
> *grasāmi tapasā punaḥ*
> *bibharmi tapasā viśvaṁ*
> *vīryaṁ me duścaraṁ tapaḥ*

PALABRA POR PALABRA

sṛjāmi — Yo creo; *tapasā* — mediante la misma energía de la penitencia; *eva* — ciertamente; *idam* — este; *grasāmi tapasā* — Yo también retiro mediante la misma energía; *punaḥ* — otra vez; *bibharmi* — mantengo; *tapasā* — mediante la penitencia; *viśvam* — el cosmos; *vīryam* — potencia; *me* — Mi; *duścaram* — severa; *tapaḥ* — penitencia.

TRADUCCIÓN

Yo creo este cosmos mediante dicha penitencia, Yo lo mantengo mediante la misma energía, y Yo lo retiro

todo mediante la misma energía. Por lo tanto, solo la penitencia constituye el poder potencial.

SIGNIFICADO

Al ejecutar penitencia, uno debe estar determinado a regresar al hogar, de vuelta a Dios, y debe decidirse a someterse a todo tipo de tribulaciones con ese fin. Incluso para la prosperidad material, el nombre y la fama, uno tiene que someterse a severos tipos de penitencia; de no ser así, nadie puede llegar a ser una figura importante en este mundo material. ¿Por qué, entonces, ha de haber severos tipos de penitencia para la perfección del servicio devocional? Una vida cómoda y la consecución de la perfección en la comprensión trascendental no pueden ir juntas. El Señor es más astuto que cualquier entidad viviente; por consiguiente, Él quiere ver cuánto esfuerzo pone el devoto en el servicio devocional. La orden se recibe del Señor, ya sea directamente o a través del maestro espiritual genuino; y ejecutar esa orden, por penoso que sea, es el severo tipo de penitencia. Aquel que sigue el principio rigurosamente tiene la certeza de lograr el éxito de alcanzar la misericordia del Señor.

2.9.25

brahmovāca
bhagavan sarva-bhūtānām
adhyakṣo 'vasthito guhām

veda hy apratiruddhena
prajñānena cikīrṣitam

PALABRA POR PALABRA

brahmā uvāca — el Señor Brahmā dijo; *bhagavan* — ¡oh, mi Señor!; *sarva bhūtānām* — de todas las entidades vivientes; *adhyakṣaḥ* — director; *avasthitaḥ* — situado; *guhām* — dentro del corazón; *veda* — conoces; *hi* — ciertamente; *apratiruddhena* — sin impedimentos; *prajñānena* — mediante una inteligencia superior; *cikīrṣitam* — esfuerzos.

TRADUCCIÓN

El Señor Brahmā dijo: ¡Oh, Personalidad de Dios!, Tú estás situado en el corazón de toda entidad viviente como el supremo director, y, por lo tanto, mediante Tu inteligencia superior y sin ningún impedimento en absoluto, estás consciente de todos los esfuerzos que se hacen.

SIGNIFICADO

El Bhagavad-gītā confirma que el Señor está situado en el corazón de todos como testigo, y, como tal, es el director supremo de las sanciones. El director no es el disfrutador de los frutos de la acción, pero, sin Su sanción, nadie puede disfrutar. Por ejemplo, en una zona donde está prohibido, un bebedor habitual presenta su solicitud al director de la bebida, y el director, considerando su caso, le sanciona solamente cierta

cantidad de licor para beber. De manera similar, el mundo material entero está lleno de muchos bebedores, en el sentido de que toda y cada una de las entidades vivientes tiene en su mente algo de qué disfrutar, y todo el mundo desea muy intensamente la satisfacción de sus deseos. El todopoderoso Señor, muy bondadoso con la entidad viviente, tal como el padre es bondadoso con el hijo, satisface el deseo de la entidad viviente para su pueril satisfacción. Con tales deseos en mente, la entidad viviente en realidad no disfruta, sino que sirve innecesariamente, sin provecho, a los caprichos del cuerpo. El bebedor no obtiene provecho alguno de la bebida, pero, como se ha vuelto sirviente del hábito de beber y no desea librarse de él, el misericordioso Señor le brinda todas las facilidades para satisfacer tales deseos.

Los impersonalistas recomiendan que uno se vuelva libre de deseos, y otros recomiendan desterrar los deseos por completo. Eso es imposible; nadie puede desterrar los deseos por completo, porque el desear es el síntoma del ser viviente. Sin tener deseos, una entidad viviente estaría muerta, cosa que no es. Por lo tanto, las condiciones de la vida y el deseo van juntas. La perfección de los deseos puede lograrse cuando uno desea servir al Señor, y el Señor también desea que toda entidad viviente destierre todos los deseos personales y coopere con los deseos del Señor. Esa es la última instrucción del Bhagavad-gītā. Brahmājī accedió a esta propuesta, y, por ello, se le confía el responsable cargo de crear generaciones en el vacío universo. Por consiguiente, la unidad con el Señor consiste en armonizar los deseos propios con los

deseos del Señor Supremo. Eso constituye la perfección de todos los deseos.

El Señor, como la Superalma en el corazón de cada ser viviente, sabe lo que hay en la mente de cada entidad viviente, y nadie puede hacer nada sin el conocimiento del Señor que está dentro. Mediante Su inteligencia superior, el Señor brinda a cada cual la oportunidad de satisfacer sus deseos en su máxima extensión, y la reacción resultante es también otorgada por el Señor.

2.9.26

tathāpi nāthamānasya
nātha nāthaya nāthitam
parāvare yathā rūpe
jānīyāṁ te tv arūpiṇaḥ

PALABRA POR PALABRA

tathā api — a pesar de esto; *nāthamānasya* — de aquel que está pidiendo; *nātha* — ¡oh, Señor!; *nāthaya* — por favor, otorga; *nāthitam* — tal como se desea; *para-avare* — en cuanto a lo mundano y a lo trascendental; *yathā* — tal como es; *rūpe* — en la forma; *jānīyām* — que sea conocido; *te* — Tu; *tu* — pero; *arūpiṇaḥ* — aquel que no tiene forma.

TRADUCCIÓN

A pesar de ello, mi Señor, Te ruego que tengas la bondad de satisfacer mi deseo. ¿Podrías informarme de cómo, a pesar de Tu forma trascendental, adoptas la forma mundana, aunque en absoluto posees semejante forma?

2.9.27

yathātma-māyā-yogena
nānā-śakty-upabṛṁhitam
vilumpan visṛjan gṛhṇan
bibhrad ātmānam ātmanā

PALABRA POR PALABRA

yathā — tanto como; *ātma* — propia; *māyā* — potencia; *yogena* — por combinación; *nānā* — varias; *śakti* — energía; *upabṛṁhitam* — por combinación y permutación; *vilumpan* — en lo referente a la aniquilación; *visṛjan* — en lo referente a la generación; *gṛhṇan* — en lo referente a la aceptación; *bibhrat* — en lo referente a la manutención; *ātmānam* — el yo de uno; *ātmanā* — por el yo.

TRADUCCIÓN

Y de cómo Tú, por Ti mismo, manifiestas diferentes energías para la aniquilación, la generación, la

aceptación y el sostenimiento, mediante combinación y permutación.

SIGNIFICADO

Toda la manifestación es el Señor mismo, mediante la difusión únicamente de Sus diferentes energías, a saber, la interna, la externa y la marginal, tal como la luz del Sol es la manifestación de la energía del planeta solar. Esa energía es simultáneamente una con el Señor y diferente de Él, tal como la luz del Sol es simultáneamente una con el planeta solar y diferente de él. Las energías actúan mediante combinación y permutación, por indicación del Señor, y los agentes que actúan, como Brahmā, Viṣṇu y Śiva, son también diferentes encarnaciones del Señor. En otras palabras, no hay nada aparte del Señor, y, aun así, el Señor es diferente de todas esas actividades manifestadas. Cómo es ello así, se explicará más adelante.

2.9.28

> *krīḍasy amogha-saṅkalpa*
> *ūrṇanābhir yathorṇute*
> *tathā tad-viṣayāṁ dhehi*
> *manīṣāṁ mayi mādhava*

PALABRA POR PALABRA

krīḍasi — como Tú actúas; *amogha* — infalible; *saṅkalpa* — determinación; *ūrṇanābhiḥ* — la araña; *yathā* — tanto como;

ūrṇute — cubre; *tathā* — tanto como; *tat-viṣayām* — en el tema de todas esas; *dhehi* — hazme saber; *manīṣām* — filosóficamente; *mayi* — a mí; *mādhava* — ¡oh, amo de toda energía!.

TRADUCCIÓN

¡Oh, amo de todas las energías!, háblame filosóficamente acerca de todas ellas. Tú juegas como la araña que se cubre a sí misma con su propia energía, y Tu determinación es infalible.

SIGNIFICADO

Por la inconcebible energía del Señor, todo elemento creativo posee sus propias potencias, conocidas como la potencia del elemento, la potencia del conocimiento y la potencia de las diferentes acciones y reacciones. Mediante una combinación de tales energías potenciales del Señor se produce la manifestación de la creación, el sostenimiento y la aniquilación, a su debido tiempo y por medio de diferentes agentes, como Brahmā, Viṣṇu y Maheśvara. Brahmā crea, Viṣṇu sostiene y el Señor Śiva destruye. Pero todos esos agentes y energías creativas son emanaciones del Señor, y, como tal, no hay nada aparte del Señor, o la única fuente suprema de las diferentes diversidades. El ejemplo exacto es la araña y su telaraña. La telaraña la crea la araña, la araña la sostiene, y, tan pronto como ella quiere, todo se recoge dentro de la araña. La araña queda cubierta dentro de la telaraña. Si una insignificante araña es tan poderosa como para actuar conforme a su voluntad, ¿por qué no habría de poder el

Ser Supremo actuar por Su voluntad suprema en la creación, el sostenimiento y la destrucción de las manifestaciones cósmicas? Por la gracia del Señor, un devoto como Brahmā, o quien esté en su cadena de sucesión discipular, puede comprender a la todopoderosa Personalidad de Dios eternamente ocupada en Sus pasatiempos trascendentales en la región de las diferentes energías.

2.9.29

bhagavac-chikṣitam ahaṁ
karavāṇi hy atandritaḥ
nehamānaḥ prajā-sargaṁ
badhyeyaṁ yad-anugrahāt

PALABRA POR PALABRA

bhagavat — por la personalidad de Dios; *śikṣitam* — enseñado; *aham* — yo; *karavāṇi* — por actuar; *hi* — ciertamente; *atandritaḥ* — instrumento; *na* — nunca; *ihamānaḥ* — a pesar de actuar; *prajā-sargam* — generación de las entidades vivientes; *badhyeyam* — estar condicionado; *yat* — como un hecho cierto; *anugrahāt* — por la misericordia de.

TRADUCCIÓN

Te ruego que me lo digas, para que la instrucción de la Personalidad de Dios me enseñe al respecto, y así pueda yo actuar de manera instrumental para generar

entidades vivientes, sin quedar condicionado por tales actividades.

SIGNIFICADO

Brahmājī no quiere convertirse en un especulador que dependa de la fuerza de su conocimiento personal y quede condicionado al cautiverio material. Todo el mundo debe saber, con clara conciencia, que uno, en la ejecución de todas las actividades, es un instrumento. Un alma condicionada es instrumental en manos de la energía externa, guṇamayī māyā, o la energía ilusoria del Señor; y, en la etapa liberada, la entidad viviente es instrumental para la voluntad de la Personalidad de Dios directamente. Ser instrumental para la voluntad directa del Señor es la posición constitucional natural de la entidad viviente, mientras que ser un instrumento en manos de la energía ilusoria del Señor constituye el cautiverio material para la entidad viviente. En ese estado condicionado, la entidad viviente especula acerca de la Verdad Absoluta y de Sus diferentes actividades. Pero en la etapa no condicionada, la entidad viviente recibe conocimiento directamente del Señor, y semejante alma liberada actúa sin defecto alguno, sin ningún hábito especulativo. El Bhagavad-gītā confirma enfáticamente (Bg. 10.10-11) que a los devotos puros, que están constantemente ocupados en el amoroso servicio trascendental del Señor, los aconseja el Señor directamente, hasta tal punto que el devoto progresa sin vacilación en la senda de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Por consiguiente, los devotos puros del Señor no se enorgullecen de su definido progreso, mientras que el especulador no devoto está

en la oscuridad de la energía ilusoria y se enorgullece muchísimo de su engañoso conocimiento, basado en la especulación sin ninguna senda definida. El Señor Brahmā quiso salvarse de esa trampa del orgullo, aunque estaba situado en la posición más excelsa dentro del universo.

2.9.30

yāvat sakhā sakhyur iveśa te kṛtaḥ
prajā-visarge vibhajāmi bho janam
aviklavas te parikarmaṇi sthito
mā me samunnaddha-mado 'ja māninaḥ

PALABRA POR PALABRA

yāvat — tal como es; *sakhā* — amigo; *sakhyuḥ* — al amigo; *iva* — así; *īśa* — ¡oh, Señor!; *te* — Tú; *kṛtaḥ* — has aceptado; *prajā* — las entidades vivientes; *visarge* — referente a la creación; *vibhajāmi* — como he de hacerlo en forma diferente; *bhoḥ* — ¡oh, mi Señor!; *janam* — aquellos que nacen; *aviklavaḥ* — sin ser perturbado; *te* — Tu; *parikarmaṇi* — referente al servicio; *sthitaḥ* — situado así; *mā* — que nunca ocurra; *me* — a mí; *samunnaddha* — surgimiento resultante; *madaḥ* — locura; *aja* — ¡oh, innaciente!; *māninaḥ* — habiéndolo así pensado.

TRADUCCIÓN

¡Oh, mi Señor, el innaciente!, has estrechado mi mano tal como un amigo lo hace con un amigo [como si

fuéramos iguales en posición]. Yo me ocuparé en la creación de diferentes tipos de entidades vivientes, y estaré ocupado en Tu servicio. No tendré ninguna perturbación, pero ruego que todo ello no dé lugar al orgullo, como si yo fuera el Supremo.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā está situado, sin lugar a dudas, en el humor de la amistad con el Señor. Todo ser viviente está eternamente relacionado con la Personalidad de Dios en uno de cinco diferentes humores trascendentales, a saber, śānta, dāsya, sakhya, vātsalya y mādhurya. Ya hemos discutido estos cinco tipos de humores en relación con la Personalidad de Dios. Aquí se manifiesta con claridad que el Señor Brahmā está relacionado con la Personalidad de Dios en el humor trascendental de la amistad. Un devoto puro puede estar relacionado con el Señor en cualquiera de los humores trascendentales, incluso en el humor de la paternidad, pero el devoto del Señor es siempre un servidor trascendental. Nadie es igual ni superior al Señor. Esa es la versión del Bhagavad-gītā. Brahmājī, aunque está eternamente relacionado con el Señor en el humor trascendental de la amistad, y aunque se le confió el más excelso cargo de crear diferentes grados de entidades vivientes, sigue siendo consciente de su posición: que él no es ni el Señor Supremo ni supremamente poderoso. Es posible que alguna personalidad, dentro o fuera del universo, aunque sea sumamente poderosa, muestre a veces más poder que el propio Señor. Aun así, el devoto puro sabe que ese poder es un vibhūti delegado por el

Señor, y que tal entidad viviente poderosa por delegación nunca es independiente. Śrī Hanumānjī cruzó el océano Índico saltando por encima del mar, y el Señor Śrī Rāmacandra se dedicó a marchar por encima del puente; pero esto no significa que Hanumānjī fuera más poderoso que el Señor. A veces el Señor concede poderes extraordinarios a Su devoto, pero el devoto sabe siempre que el poder pertenece a la Personalidad de Dios y que el devoto es solo un instrumento. El devoto puro nunca está engreído, como la clase de hombres no devotos que falsamente creen que son Dios. Resulta asombroso ver cómo una persona que es pateada en cada paso por las leyes de la energía ilusoria del Señor puede falsamente pensar en volverse uno con el Señor. Semejante pensamiento es la última trampa de la energía ilusoria ofrecida al alma condicionada. La primera ilusión consiste en que quiere volverse señor del mundo material acumulando riqueza y poder; pero, cuando se ve frustrado en ese intento, quiere volverse uno con el Señor. De modo que tanto el volverse el hombre más poderoso del mundo material como el desear volverse uno con el Señor son diferentes trampas ilusorias. Y, como los devotos puros del Señor son almas entregadas, están por encima de las trampas ilusorias de māyā. Por ser un devoto puro, el Señor Brahmā, aun siendo la primera deidad dominante del mundo material, y, por lo tanto, capaz de hacer muchas cosas maravillosas, jamás tendría, como el no devoto de escasa reserva de conocimiento, la audacia de pensar en volverse uno con el Señor. Las personas de escasa reserva de conocimiento deberían tomar lecciones de Brahmā cuando se sientan engreídas con la falsa noción de volverse Dios.

De hecho, el Señor Brahmā no crea a las entidades vivientes. Al comienzo de la creación, se le da el poder de otorgar diferentes formas corporales a las entidades vivientes conforme a su trabajo durante el último milenio. El deber de Brahmājī consiste únicamente en despertar a las entidades vivientes de su letargo y ocuparlas en su deber correspondiente. Los diferentes grados de entidades vivientes no son creados por Brahmājī según sus caprichos antojadizos, sino que a él se le confía la tarea de dar a las entidades vivientes diferentes grados de cuerpo, para que puedan trabajar conforme a ellos. Y, aun así, él es consciente de que es solo instrumental, de modo que no piense de sí mismo que es el Supremo y Poderoso Señor.

Los devotos del Señor se ocupan en el deber específico que ofrece el Señor, y tales deberes se llevan a cabo con éxito, sin obstáculos, porque están ordenados por el Señor. El mérito del éxito no es del que hace la obra, sino del Señor. Pero las personas de escasa reserva de conocimiento se atribuyen el mérito del éxito a sí mismas y nada le atribuyen al Señor. Ese es el síntoma de la clase de hombres no devotos.

2.9.31

śrī-bhagavān uvāca
jñānaṁ parama-guhyaṁ me
yad vijñāna-samanvitam

sarahasyaṁ tad-aṅgaṁ ca
gṛhāṇa gaditaṁ mayā

PALABRA POR PALABRA

śrī-bhagavān uvāca — La Personalidad de Dios dijo; *jñānam* — conocimiento adquirido; *parama* — extremadamente; *guhyam* — confidencial; *me* — de Mí; *yat* — que es; *vijñāna* — comprensión; *samanvitam* — coordinado; *sa-rahasyam* — con servicio devocional; *tat* — de eso; *aṅgam ca* — enseres necesarios; *gṛhāṇa* — solo trata de comprender; *gaditam* — explicados; *mayā* — por Mí.

TRADUCCIÓN

La Personalidad de Dios dijo: El conocimiento acerca de Mí, tal como se encuentra descrito en las Escrituras, es muy confidencial, y tiene que ser comprendido conjuntamente con el servicio devocional. Yo estoy explicando los enseres necesarios para ese proceso. Puedes emprenderlo cuidadosamente.

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā es el devoto más excelso del Señor dentro del universo, y, por lo tanto, la Personalidad de Dios respondió a sus cuatro preguntas principales en cuatro afirmaciones importantes, conocidas como el Bhāgavatam original en cuatro versos. Estas eran las preguntas de Brahmā: 1. ¿Cuáles son las formas del Señor, tanto en la materia como en la trascendencia?

2. ¿Cómo actúan las diferentes energías del Señor? 3. ¿Cómo juega el Señor con Sus diferentes energías? 4. ¿Cómo se puede instruir a Brahmā para que desempeñe el deber que se le ha confiado? El preludio de las respuestas es este verso que estamos discutiendo, en el cual el Señor informa a Brahmā de que el conocimiento de Él, la Suprema Verdad Absoluta, tal como se afirma en las Escrituras reveladas, es muy sutil y no puede comprenderse a menos que uno esté autorrealizado por la gracia del Señor. El Señor dice que Brahmā puede recibir las respuestas a medida que Él las explica. Esto significa que el conocimiento trascendental del absoluto Ser Supremo puede conocerse si es dado a conocer por el propio Señor. Mediante la especulación mental de los más grandes pensadores mundanos, la Verdad Absoluta no puede comprenderse. Los especuladores mentales pueden llegar hasta el nivel de la comprensión del Brahman impersonal, pero, de hecho, el conocimiento completo de la trascendencia está más allá del conocimiento del Brahman impersonal. Por eso se la llama la sabiduría suprema y confidencial. De entre muchas almas liberadas, alguna puede estar cualificada para conocer a la Personalidad de Dios. En el Bhagavad-gītā, el propio Señor también dice que, de entre muchos cientos de miles de personas, una puede esforzarse por alcanzar la perfección en la vida humana, y, de entre muchas almas liberadas, una puede conocerlo a Él tal como es. Por consiguiente, el conocimiento de la Personalidad de Dios puede alcanzarse únicamente mediante el servicio devocional. Rahasyam significa servicio devocional. El Señor Kṛṣṇa instruyó a Arjuna en el Bhagavad-gītā porque encontró que Arjuna era un

devoto y un amigo. Sin tales cualificaciones, nadie puede penetrar en el misterio del Bhagavad-gītā. Por lo tanto, uno no puede comprender a la Personalidad de Dios a menos que se vuelva un devoto y desempeñe servicio devocional. Este misterio es el amor por Dios. En ello reside la principal cualificación para conocer el misterio de la Personalidad de Dios. Y, para alcanzar la etapa del amor trascendental por Dios, deben seguirse los principios regulativos del servicio devocional. Los principios regulativos se denominan vidhi-bhakti, o servicio devocional del Señor, y un neófito puede practicarlos con sus sentidos actuales. Tales principios regulativos se basan principalmente en oír y cantar las glorias del Señor. Y ese oír y cantar las glorias del Señor puede hacerse posible únicamente en la compañía de devotos. Por lo tanto, el Señor Caitanya recomendó cinco principios principales para alcanzar la perfección en el servicio devocional del Señor. El primero es la compañía de devotos (oír); el segundo es cantar las glorias del Señor; el tercero, oír el Śrīmad-Bhāgavatam de labios del devoto puro; el cuarto, residir en un lugar santo relacionado con el Señor; y el quinto, adorar con devoción a la Deidad del Señor. Tales reglas y regulaciones forman parte del servicio devocional. De modo que, tal como lo pidió el Señor Brahmā, la Personalidad de Dios explicará todo lo relativo a las cuatro preguntas formuladas por Brahmā, y también otras que son partes integrales de esas mismas preguntas.

2.9.32

yāvān ahaṁ yathā-bhāvo
yad-rūpa-guṇa-karmakaḥ
tathaiva tattva-vijñānam
astu te mad-anugrahāt

PALABRA POR PALABRA

yāvān — tal como me encuentro en una forma eterna; *aham* — Yo; *yathā* — tanto como; *bhāvaḥ* — existencia trascendental; *yat* — esas; *rūpa* — diversas formas y colores; *guṇa* — cualidades; *karmakaḥ* — actividades; *tathā* — así; *eva* — ciertamente; *tattva-vijñānam* — comprensión verdadera; *astu* — que sea; *te* — a ti; *mat* — Mía; *anugrahāt* — por misericordia sin causa.

TRADUCCIÓN

Todo lo que soy, a saber, Mi verdadera forma eterna, Mi existencia trascendental, color, cualidades y actividades, que todo ello despierte dentro de ti mediante la comprensión real, por Mi misericordia sin causa.

SIGNIFICADO

El secreto del éxito en la comprensión de las complejidades del conocimiento de la Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, es la misericordia sin causa del Señor. Incluso en el mundo

material, el padre de muchos hijos revela el secreto de su posición a los hijos predilectos. El padre revela la confidencia al hijo que considera digno. A un hombre importante en el orden social solo se lo puede conocer por su misericordia. De manera similar, uno debe serle muy querido al Señor para poder conocer al Señor. El Señor es ilimitado: nadie puede conocerlo por completo, pero el avance de uno en el amoroso servicio trascendental del Señor puede hacer que uno se vuelva apto para conocer al Señor. Aquí podemos ver que el Señor está suficientemente complacido con Brahmājī, y, por consiguiente, le ofrece Su misericordia sin causa, de modo que Brahmājī pueda tener la comprensión real del Señor únicamente por Su misericordia.

También en los Vedas se dice que una persona no puede conocer a la Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, simplemente a fuerza de educación mundana o gimnasia intelectual. Uno puede conocer a la Suprema Verdad si tiene fe inquebrantable en el maestro espiritual genuino, así como en el Señor. Semejante persona fiel, aunque sea iletrada en el sentido mundano, puede conocer al Señor automáticamente, por la misericordia del Señor. También en el Bhagavad-gītā se dice que el Señor se reserva el derecho de no quedar expuesto ante todo el mundo, y se mantiene oculto a los infieles mediante Su potencia yoga-māyā.

A los fieles, el Señor Se revela en Su forma, cualidad y pasatiempos. El Señor no carece de forma, como erróneamente

concibe el impersonalista, pero Su forma no es como ninguna que hayamos experimentado. El Señor revela Su forma, incluso hasta el punto de su medida, a Sus devotos puros, y ese es el significado de yāvān, tal como lo explica Śrīla Jīva Gosvāmī, el más grande erudito del Śrīmad-Bhāgavatam.

El Señor revela Su naturaleza trascendental de existencia. Los pendencieros mundanos hacen concepciones mundanas de la forma del Señor. Se dice en las Escrituras reveladas que el Señor no tiene forma mundana; por lo tanto, las personas de escasa reserva de conocimiento concluyen que Él debe carecer de forma. No pueden distinguir entre la forma mundana y la forma espiritual. Según ellos, sin una forma mundana uno debe carecer de forma. Esta conclusión es también mundana, pues la ausencia de forma es la concepción opuesta de la forma. La negación de la concepción mundana no establece un hecho trascendental. En la Brahma-saṁhitā se dice que el Señor tiene una forma trascendental y que puede utilizar cualquiera de Sus sentidos para cualquier propósito. Por ejemplo, Él puede comer con Sus ojos, y puede ver con Su pierna. En la concepción mundana de la forma, nadie puede comer con los ojos ni ver con la pierna. Esa es la diferencia entre el cuerpo mundano y el cuerpo espiritual de sac-cid-ānanda. Cuerpo espiritual no significa carente de forma, sino un tipo diferente de cuerpo que no podemos concebir con nuestros actuales sentidos mundanos. Por lo tanto, carente de forma significa desprovisto de forma mundana, o que posee un cuerpo espiritual del cual el no devoto no puede tener ninguna concepción mediante el método especulativo.

El Señor revela al devoto Sus ilimitadas variedades de cuerpos trascendentales, todos idénticos entre sí, con diferentes tipos de rasgos corporales. Algunos de los cuerpos trascendentales del Señor son negruzcos, y algunos de ellos son blanquecinos. Algunos de ellos son rojizos, y algunos de ellos son amarillentos. Algunos de ellos tienen cuatro manos, y algunos de ellos tienen dos manos. Algunos de ellos son como el pez, y algunos de ellos son como el león. Todos estos diferentes cuerpos trascendentales del Señor, sin ninguna categoría diferencial, les son revelados a los devotos del Señor por la misericordia del Señor; y así, los falsos argumentos de los impersonalistas, que reclaman la ausencia de forma de la Suprema Verdad, no atraen a un devoto del Señor, aunque semejante devoto no esté muy avanzado en el servicio devocional.

El Señor tiene un número ilimitado de cualidades trascendentales, y una de ellas es Su afecto por Su devoto puro. En la historia del mundo mundano podemos apreciar Sus cualidades trascendentales. El Señor Se encarna para la protección de Sus devotos y para la aniquilación de los infieles. Sus actividades están en relación con Sus devotos, y el Śrīmad-Bhāgavatam está lleno de tales actividades del Señor en relación con Sus devotos, y los no devotos no tienen conocimiento de tales pasatiempos. El Señor levantó la colina Govardhana cuando tenía solamente siete años de edad y protegió a Sus devotos puros de Vṛndāvana de la ira de Indra, quien inundaba el lugar con lluvia. Ahora bien, este levantamiento de la colina Govardhana por un niño de siete años puede resultar increíble

para los infieles, pero para los devotos es absolutamente creíble. El devoto cree en la todopoderosa potencia del Señor, mientras que los infieles dicen que el Señor es todopoderoso, pero no lo creen. Tales hombres de escasa reserva de conocimiento no saben que el Señor es el Señor eternamente, y que uno no puede volverse el Señor ni meditando durante millones de años ni especulando mentalmente durante miles de millones de años.

La interpretación impersonal de los pendencieros mundanos queda completamente refutada en este verso, pues aquí se afirma claramente que el Señor Supremo tiene Sus cualidades, forma, pasatiempos y todo lo que una persona tiene. Todas estas descripciones de la naturaleza trascendental de la Personalidad de Dios son comprensiones reales del devoto del Señor, y, por la misericordia sin causa del Señor, le son reveladas a Su devoto puro, y a nadie más.

2.9.33

aham evāsam evāgre
nānyad yat sad-asat param
paścād ahaṁ yad etac ca
yo 'vaśiṣyeta so 'smy aham

PALABRA POR PALABRA

aham — Yo, la Personalidad de Dios; *eva* — ciertamente; *āsam* — existía; *eva* — solo; *agre* — antes de la creación; *na* — nunca; *anyat*

— ninguna otra cosa; *yat* — todos esos; *sat* — el efecto; *asat* — la causa; *param* — lo supremo; *paścāt* — al final; *aham* — Yo, la Personalidad de Dios; *yat* — todos estos; *etat* — creación; *ca* — también; *yaḥ* — todo; *avaśiṣyeta* — permanece; *saḥ* — eso; *asmi* — Yo soy; *aham* — Yo, la Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

Brahmā, soy Yo, la Personalidad de Dios, quien existía antes de la creación, cuando no había nada más que Yo mismo. Tampoco existía la naturaleza material, la causa de esta creación. Aquello que ves ahora también soy Yo, la Personalidad de Dios, y después de la aniquilación, lo que quede también seré Yo, la Personalidad de Dios.

SIGNIFICADO

Debemos notar con sumo cuidado que la Personalidad de Dios Se dirige al Señor Brahmā y Se especifica a Sí mismo con gran énfasis, señalando que es Él, la Personalidad de Dios, quien existía antes de la creación, que es únicamente Él quien sostiene la creación, y que es únicamente Él quien permanece tras la aniquilación de la creación. Brahmā es también una creación del Señor Supremo. El impersonalista propone la teoría de la unidad en el sentido de que Brahmā, siendo también el mismo principio de «yo» por ser una emanación del Yo, la Verdad Absoluta, es idéntico al Señor, el principio del Yo; y de ese modo no hay nada más que el principio del Yo, tal como se explica en este verso. Aceptando el argumento del impersonalista, ha de admitirse que

el Señor es el Yo creador y que Brahmā es el yo creado. Por lo tanto, hay una diferencia entre los dos «yos», a saber, el Yo predominante y el yo predominado. Así pues, sigue habiendo dos «yos», aun aceptando el argumento del impersonalista. Pero debemos notar con cuidado que estos dos «yos» son aceptados en la literatura Védica (Kaṭhopaniṣad) en el sentido de la cualidad. El Kaṭhopaniṣad dice:

nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām eko bahūnāṁ yo vidadhāti kāmān

(Kaṭha 2.2.13)

Tanto el «Yo» creador como el «yo» creado son aceptados en los Vedas como cualitativamente uno, pues ambos son nityas y cetanas. Pero el «Yo» singular es el «Yo» creador, y los «yos» creados son de número plural, pues hay muchos «yos», como Brahmā y aquellos generados por Brahmā. Es una verdad sencilla. El padre crea o engendra un hijo, y el hijo también crea muchos otros hijos, y todos ellos pueden ser uno en tanto que seres humanos; pero, al mismo tiempo, el hijo y los nietos son todos diferentes del padre. El hijo no puede ocupar el lugar del padre, ni tampoco los nietos. Simultáneamente, el padre, el hijo y el nieto son uno y también diferentes. Como seres humanos son uno, pero como relatividades son diferentes. Por lo tanto, las relatividades del creador y lo creado, o del predominante y lo predominado, se han diferenciado en los Vedas al decir que el «Yo» predominante es el sustentador de los «yos»

predominados, y así hay una vasta diferencia entre los dos principios del «yo».

En otro aspecto de este verso, nadie puede negar las personalidades tanto del Señor como de Brahmā. Por lo tanto, en el análisis final, tanto el predominante como el predominado son personas. Esta conclusión refuta la conclusión del impersonalista de que, en el análisis final, todo es impersonal. Este aspecto impersonal, recalcado por la poco inteligente escuela impersonalista, queda refutado al señalar que el «Yo» predominante es la Verdad Absoluta, y Él es una persona. El «yo» predominado, Brahmā, es también una persona, pero no es el Absoluto. Para la comprensión del propio ser en la psicología espiritual, puede resultar conveniente suponer que uno es el mismo principio que la Verdad Absoluta; pero siempre existe la diferencia entre lo predominado y lo predominante, tal como se señala claramente aquí en este verso, del cual los impersonalistas hacen un craso mal uso. Brahmā está de hecho viendo cara a cara a su predominante Señor, quien, en Su forma trascendental eterna, existe aun después de la aniquilación de la creación material. La forma del Señor, tal como la ve Brahmā, existía antes de la creación de Brahmā, y la manifestación material, con todos los ingredientes y agentes de la creación material, son también expansiones energéticas del Señor; y, tras recoger la energía exhibida del Señor, lo que queda es la misma Personalidad de Dios. Por lo tanto, la forma del Señor existe en todas las circunstancias de la creación, el sostenimiento y la aniquilación. Los himnos Védicos confirman este hecho con la

afirmación: «vāsudevo vā idam agra āsīn na brahmā na ca śaṅkaraḥ eko vai nārāyaṇa āsīn na brahmā na īśāno», etc. Antes de la creación no había nadie excepto Vāsudeva. No había ni Brahmā ni Śaṅkara. Solo Nārāyaṇa estaba allí, y nadie más, ni Brahmā ni Īśāna. Śrīpāda Śaṅkarācārya también confirma, en sus comentarios al Bhagavad-gītā, que Nārāyaṇa, o la Personalidad de Dios, es trascendental a toda la creación, pero que toda la creación es el producto de avyakta. Por lo tanto, la diferencia entre lo creado y el creador siempre está presente, aunque tanto el creador como lo creado sean de la misma cualidad.

El otro aspecto de la afirmación es que la verdad suprema es el Bhagavān, o la Personalidad de Dios. La Personalidad de Dios y Su reino ya se han explicado. El reino de Dios no es un vacío, como lo conciben los impersonalistas. Los planetas Vaikuṇṭha están llenos de variedad trascendental, incluidos los residentes de cuatro brazos de esos planetas, y con gran opulencia de riqueza y prosperidad; y hay incluso aeronaves y otras comodidades requeridas por las personalidades de alto rango. Por lo tanto, la Personalidad de Dios existe antes de la creación, y existe con toda variedad trascendental en los Vaikuṇṭhalokas. Los Vaikuṇṭhalokas, también aceptados en el Bhagavad-gītā como de naturaleza sanātana, no son aniquilados ni siquiera después de la aniquilación del cosmos manifestado. Esos planetas trascendentales son de una naturaleza completamente diferente, y esa naturaleza no está sujeta a las reglas y regulaciones de la creación, el sostenimiento o la aniquilación

materiales. La existencia de la Personalidad de Dios implica la existencia de los Vaikuṇṭhalokas, así como la existencia de un rey implica la existencia de un reino.

En diversos pasajes del Śrīmad-Bhāgavatam y en otras Escrituras reveladas se menciona la existencia de la Personalidad de Dios. Por ejemplo, Mahārāja Parīkṣit pregunta: «Sa cāpi yatra puruṣo viśva-sthity-udbhavāpyayaḥ muktvātma-māyāṁ māyeśaḥ śete sarva-guhāśayaḥ». ¿Cómo es que la Personalidad de Dios, la causa de la creación, el sostenimiento y la aniquilación, quien siempre está libre de la influencia de la energía ilusoria y es el controlador de la misma, yace en el corazón de todos? Similar es también una pregunta de Vidūra: «Tattvānāṁ bhagavaṁs teṣāṁ katidhā pratisaṅkramaḥ tatremaṁ ka upāsīran ka u svid anuśerate». Śrīdhara Svāmī explica esto en sus notas: «Durante la aniquilación de la creación, ¿quién sirve al Señor que yace sobre Śeṣa», etc. Esto significa que el trascendental Señor, con todo Su nombre, fama, cualidad y parafernalia, existe eternamente. La misma confirmación está también en el Kāśī-Khaṇḍa, en relación con el Dhruva-carita. Allí se dice: «na cyavante 'pi yad-bhaktā mahatyāṁ pralayāpadi ato 'cyuto 'khile loke sa ekaḥ sarvago 'vyayaḥ». Ni siquiera los devotos de la Personalidad de Dios son aniquilados durante el período de la entera aniquilación del mundo material, y mucho menos el Señor mismo. El Señor existe siempre en las tres etapas del cambio material.

El impersonalista no atribuye ninguna actividad al Supremo, pero en esta conversación entre Brahmā y la Suprema Personalidad de Dios se dice que el Señor también tiene actividades, así como tiene Su forma y cualidad. Las actividades de Brahmā y de los demás semidioses durante el tiempo y el sostenimiento de la creación han de entenderse como las actividades del Señor. Puede que al rey, o al máximo ejecutivo de un Estado, no se lo vea en las oficinas del Gobierno, pues puede estar dedicado a las comodidades reales. Aun así, debe entenderse que todo se hace bajo su dirección y que todo está a su mando. La Personalidad de Dios nunca carece de forma. Puede que Él no sea visible en Su forma personal en el mundo material para la clase de hombres poco inteligentes, y por ello a veces se Le puede llamar carente de forma. Pero, en realidad, Él está siempre en Su forma eterna en Sus planetas Vaikuṇṭha, así como en otros planetas de los universos en forma de diferentes encarnaciones. El ejemplo del Sol es muy apropiado a este respecto. Puede que el Sol, de noche, no sea visible a los ojos de los hombres en la oscuridad, pero el Sol es visible allí donde ha salido. El hecho de que el Sol no sea visible a los ojos de los habitantes de una parte determinada de la Tierra no significa que el Sol carezca de forma.

En el Aitareya Upaniṣad está el himno «ātmaivedam agra āsīt puruṣa-vidhaḥ». Este mantra indica a la Suprema Personalidad de Dios (Kṛṣṇa) ya antes de la aparición de la encarnación puruṣa. En el Bhagavad-gītā se dice (Bg. 15.18) que el Señor Kṛṣṇa es Puruṣottama, pues es el Puruṣa Supremo, trascendental

incluso al puruṣa akṣara y al puruṣa kṣara. El akṣara puruṣa, o Mahā-Viṣṇu, lanza Su mirada sobre prakṛti, o la naturaleza material, pero la existencia del Puruṣottama estaba presente aun antes de eso. El Aitareya Upaniṣad, por lo tanto, confirma la afirmación del Bhagavad-gītā de que el Señor Kṛṣṇa es la Persona Suprema (Puruṣottama).

En algunos de los Vedas se dice también que, al comienzo, solo estaba presente el Brahman impersonal. Pero, conforme a este verso, el Brahman impersonal, que es la resplandeciente refulgencia del cuerpo del Señor Supremo, puede llamarse la causa inmediata; pero la causa de todas las causas, o la causa remota, es la Suprema Personalidad de Dios. El aspecto impersonal del Señor existe en el mundo material porque, con los sentidos materiales o con los ojos materiales, el Señor no puede ser visto ni percibido. Uno tiene que espiritualizar los sentidos antes de poder esperar ver o percibir al Señor Supremo. Pero Él está siempre ocupado en Su capacidad personal, y es eternamente visible, cara a cara, para los habitantes de Vaikuṇṭhaloka. Por lo tanto, Él es materialmente impersonal, tal como el jefe ejecutivo del Estado puede ser impersonal en las oficinas del Gobierno, aunque no es impersonal en la casa de Gobierno. De manera similar, el Señor no es impersonal en Su morada, la cual es siempre nirasta-kuhakam, como se afirma al comienzo mismo del Bhāgavatam. Por lo tanto, tanto el aspecto impersonal como el personal del Señor son aceptables, tal como se menciona en las Escrituras reveladas. Esta Personalidad de Dios se explica muy enfáticamente en el Bhagavad-gītā, en

relación con el verso «brāhmaṇo hi pratiṣṭhāham» (Bg. 14.27). Por consiguiente, en todos los sentidos, la parte confidencial del conocimiento espiritual es la comprensión de la Personalidad de Dios, y no de Su aspecto Brahman impersonal. Uno debe, por lo tanto, tener su objetivo último de comprensión no en el aspecto impersonal, sino en el aspecto personal de la Verdad Absoluta. El ejemplo del cielo dentro de la vasija y el cielo fuera de la vasija puede serle útil al estudiante para comprender la cualidad omnipresente de la conciencia cósmica de la Verdad Absoluta. Pero eso no significa que la parte integral individual del Señor se vuelva el Supremo mediante una falsa pretensión. Significa únicamente que el alma condicionada es víctima de la energía ilusoria en su última trampa. Pretender volverse uno con la conciencia cósmica del Señor es la última trampa tendida por la energía ilusoria, o daivī māyā. Incluso en la existencia impersonal del Señor, tal como es en la creación material, uno debe buscar la comprensión personal del Señor, y ese es el significado de «paścād ahaṁ yad etac ca yo 'vaśiṣyeta so 'smy aham».

Brahmājī también aceptó la misma verdad cuando instruía a Nārada. Dijo: «So 'yaṁ te 'bhihitas tāta bhagavān viśva-bhāvanaḥ» (Bhāg. 2.7.50). No hay otra causa de todas las causas que la Suprema Personalidad de Dios, Hari; y, por lo tanto, este verso, aham eva, jamás indica algo distinto del Señor Supremo, y uno debe, por consiguiente, seguir la senda del Brahma-sampradāya, o la senda que va de Brahmājī a Nārada, a Vyāsadeva, etc., y hacer de ello un objetivo en la vida:

comprender a la Suprema Personalidad de Dios, Hari, o el Señor Kṛṣṇa. Esta misma instrucción, sumamente confidencial, para los devotos puros del Señor, le fue dada también a Arjuna y a Brahmā al comienzo de la creación. Los semidioses como Brahmā, Viṣṇu, Maheśvara, Indra, Candra y Varuṇa son, sin lugar a dudas, diferentes formas del Señor para la ejecución de diferentes funciones; los diferentes ingredientes elementales de la creación material, así como las múltiples energías, también pueden ser de la misma Personalidad de Dios; pero la raíz de todos ellos es la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, y uno debe estar apegado a la raíz de todo, en vez de confundirse con las ramas y las hojas. Eso es lo que se enseña en este verso.

2.9.34

ṛte 'rthaṁ yat pratīyeta
na pratīyeta cātmani
tad vidyād ātmano māyāṁ
yathābhāso yathā tamaḥ

PALABRA POR PALABRA

ṛte — sin; *artham* — valor; *yat* — aquello que; *pratīyeta* — parece ser; *na* — no; *pratīyeta* — parece ser; *ca* — y; *ātmani* — en relación conmigo; *tat* — eso; *vidyāt* — has de saber; *ātmanaḥ* — Mi; *māyām* — energía; *yathā* — tal como; *ābhāsaḥ* — el reflejo; *yathā* — como; *tamaḥ* — la oscuridad.

TRADUCCIÓN

¡Oh Brahmā!, todo lo que parezca tener algún valor, si carece de relación conmigo, no tiene realidad. Reconócelo como Mi energía ilusoria, ese reflejo que parece estar en la oscuridad.

SIGNIFICADO

En el verso anterior ya se concluyó que, en cualquier etapa de la manifestación cósmica —a saber, su aparición, su mantenimiento, su crecimiento, sus interacciones de diferentes energías, su deterioro y su desaparición—, todo ello tiene su relación básica con la existencia de la Personalidad de Dios. Y, como tal, cada vez que hay olvido de esta relación primordial con el Señor, y las cosas se aceptan como reales sin estar relacionadas con el Señor, esa concepción se denomina el producto de la energía ilusoria del Señor. Puesto que nada puede existir sin el Señor, debe saberse que la energía ilusoria es también una energía del Señor. La correcta conclusión de armonizar todo en relación con el Señor se denomina yoga-māyā, o la energía de la unión, y la errónea concepción de desligar una cosa de su relación con el Señor se denomina daivī māyā, o mahā-māyā, del Señor. Ambas māyās tienen también conexión con el Señor, pues nada puede existir sin estar relacionado con Él. Como tal, la errónea concepción de desligar las relaciones del Señor no es falsa, sino ilusoria.

Concebir erróneamente una cosa por otra se denomina ilusión. El ejemplo de aceptar la cuerda por una serpiente es ilusión, pero no es falso. La cuerda, tal como existe frente a la persona ilusionada, no es en absoluto falsa, pero su aceptación es ilusoria. Por lo tanto, la errónea concepción de aceptar esta manifestación material como divorciada de la energía del Señor es ilusión, pero no es falsa. Y esta concepción ilusoria se denomina el reflejo de la realidad en la oscuridad de la ignorancia. Cualquier cosa que aparezca como si aparentemente no fuera «producida a partir de Mi energía» se denomina māyā. La concepción de que la entidad viviente carece de forma, o de que el Señor Supremo carece de forma, es también ilusión. En el Bhagavad-gītā (Bg. 2.12), el Señor dice, en medio del campo de batalla, que los guerreros que estaban de pie frente a Arjuna, el propio Arjuna e incluso el Señor existían todos con anterioridad, existían en el campo de batalla de Kurukṣetra, y todos ellos continuarían siendo personalidades individuales también en el futuro, aun después de la aniquilación del cuerpo actual y aun después de liberarse del cautiverio de la existencia material. En todas las circunstancias, el Señor y las entidades vivientes son personalidades individuales, y los aspectos personales tanto del Señor como de los seres vivientes jamás se abolen; solo la influencia de la energía ilusoria, el reflejo de la luz en la oscuridad, puede eliminarse, por la misericordia del Señor. En el mundo material, la luz del Sol tampoco es independiente, ni tampoco la de la Luna. La verdadera fuente de luz es el brahmajyoti, que difunde luz desde el cuerpo trascendental del Señor, y esa misma luz se refleja en variedades de luz: la luz del

Sol, la luz de la Luna, la luz del fuego o la luz de la electricidad. De modo que la identidad del propio ser como desconectado del Ser Supremo, el Señor, es también ilusión, y la falsa pretensión de que «Yo soy el Supremo» es también la última trampa ilusoria de esa misma māyā, o la energía externa del Señor.

El Vedānta-sūtra, al comienzo mismo, afirma que todo nace del Supremo; y así, como se explicó en el verso anterior, todas las entidades vivientes individuales nacen de la energía del supremo ser viviente, la Personalidad de Dios, así como el propio Brahmā nació de la energía del Señor, y todas las demás entidades vivientes nacen de la energía del Señor a través de la mediación de Brahmā, y ninguna de ellas tiene existencia alguna sin estar armonizada con el Señor Supremo.

La independencia de la entidad viviente individual no es verdadera independencia, sino solo el reflejo de la verdadera independencia que existe en el Ser Supremo, el Señor. La falsa pretensión de independencia suprema por parte de las almas condicionadas es ilusión, y esta conclusión se admite en este verso.

Las personas de escasa reserva de conocimiento quedan ilusionadas, y, por lo tanto, los supuestos científicos, fisiólogos, filósofos empíricos, etc., quedan deslumbrados por el reflejo deslumbrante del Sol, la Luna, la electricidad, etc., y niegan la existencia del Señor Supremo, proponiendo teorías y diferentes especulaciones acerca de la creación, el sostenimiento y la aniquilación de todo lo material. El médico puede negar la

existencia del alma en la construcción fisiológica corporal de una persona individual, pero no puede darle vida al cuerpo muerto, aunque todos los mecanismos del cuerpo existan incluso después de la muerte. El psicólogo hace un serio estudio de las condiciones fisiológicas del cerebro, como si la construcción de la masa cerebral fuera la máquina del funcionamiento de la mente; pero, en el cuerpo muerto, el psicólogo no puede devolver el funcionamiento de la mente. Estos estudios científicos de la manifestación cósmica, o los de la construcción corporal, independientes del Señor Supremo, son únicamente diferentes gimnasias intelectuales reflejas; pero, al final, todas ellas son ilusión y nada más. Todo ese avance de la ciencia y el conocimiento en el contexto actual de la civilización material es la acción de la influencia encubridora de la energía ilusoria. La energía ilusoria tiene dos fases de existencia, a saber, la influencia encubridora y la influencia arrojadiza. Mediante la influencia arrojadiza, las entidades vivientes son arrojadas a la oscuridad de la ignorancia; y, mediante la influencia encubridora, ella cubre los ojos de los hombres de escasa reserva de conocimiento acerca de la existencia de la Persona Suprema, quien iluminó al supremo ser viviente individual, Brahmā. Aquí jamás se reclama la identidad de Brahmā con el Señor Supremo, y, por lo tanto, semejante necia pretensión por parte del hombre de escasa reserva de conocimiento es otra exhibición de la energía ilusoria del Señor. El Señor dice en el Bhagavad-gītā (Bg. 16.18-20) que las personas demoníacas que niegan la existencia del Señor son arrojadas cada vez más a la oscuridad de la ignorancia, y así esas personas demoníacas transmigran vida tras

vida sin ningún conocimiento de la Suprema Personalidad de Dios.

El hombre cuerdo, sin embargo, queda iluminado en la sucesión discipular que viene de Brahmājī, quien fue instruido personalmente por el Señor, o en la sucesión discipular que viene de Arjuna, quien fue instruido personalmente por el Señor en el Bhagavad-gītā. Él acepta la afirmación del Señor: «ahaṁ sarvasya prabhavo mattaḥ sarvaṁ pravartate / iti matvā bhajante māṁ budhā bhāva-samanvitāḥ» (Bg. 10.8). El Señor es la fuente original de todas las emanaciones, y todo lo que es creado, sostenido y aniquilado existe por la energía del Señor. El hombre cuerdo que sabe esto es de hecho erudito, y, por lo tanto, se vuelve un devoto puro del Señor, ocupado en el amoroso servicio trascendental del Señor.

Aunque la energía reflectora del Señor exhibe diversas ilusiones ante los ojos de las personas de escasa reserva de conocimiento, la persona cuerda sabe con claridad que el Señor puede actuar, incluso desde muy, muy lejos, más allá de nuestra visión, mediante Sus diferentes energías, tal como el fuego puede difundir calor y luz desde un lugar distante. En la ciencia médica de los antiguos sabios, conocida como el Āyur-veda, hay una clara aceptación de la supremacía del Señor con las siguientes palabras: «jagad-yonir anicchasya cid-ānandaika-rūpiṇaḥ puṁso 'sti prakṛtir nityā praticchāyeva bhāsvataḥ acetanāpi caitanya-yogena paramātmanaḥ akarod viśvam akhilam anityaṁ nāṭakā-kṛtim». Hay una Persona Suprema que es el progenitor de esta

manifestación cósmica, cuya energía actúa como prakṛti, o la naturaleza material, deslumbrante como el reflejo. Mediante esa acción ilusoria de la prakṛti, incluso la materia muerta es puesta en movimiento por la cooperación de la energía viviente del Señor, y el mundo material aparece como una representación dramática ante los ojos ignorantes. La persona ignorante, por lo tanto, puede ser incluso un científico o un fisiólogo en el drama de prakṛti, mientras que la persona cuerda conoce a prakṛti como la energía ilusoria del Señor. Mediante semejante conclusión, y tal como lo confirma el Bhagavad-gītā, queda claro que las entidades vivientes son también una exhibición de la energía superior (parā prakṛtiḥ) del Señor, tal como el mundo material es una exhibición de la energía inferior (aparā prakṛtiḥ) del Señor. La energía superior del Señor no puede ser tan buena como el Señor, aunque hay muy poca diferencia entre la energía y el poseedor de la energía, o el fuego y el calor. El fuego posee calor, pero el calor no es el fuego. Esta sencilla cosa no la comprende el hombre de escasa reserva de conocimiento que falsamente pretende que el fuego y el calor son lo mismo. Esta energía del fuego (a saber, el calor) se explica aquí como un reflejo, y no directamente como el fuego. Por lo tanto, la energía viviente representada por las entidades vivientes es el reflejo del Señor, y jamás el Señor mismo. Y, como reflejo del Señor, la existencia de la entidad viviente depende del Señor Supremo, quien es la luz original. Esta energía material puede compararse con la oscuridad, pues en realidad es oscuridad, y las actividades de las entidades vivientes en la oscuridad son reflejos de la luz original. Al Señor debe entendérselo por el contexto de este

verso. La no dependencia de ambas energías del Señor se explica como māyā, o ilusión. Nadie puede dar solución a la oscuridad de la ignorancia simplemente mediante el reflejo de la luz. De manera similar, nadie puede salir de la existencia material simplemente mediante la luz reflejada del hombre común, sino que uno tiene que recibir la luz de la propia luz original. El reflejo de la luz del Sol en la oscuridad es incapaz de disipar la oscuridad, pero la luz del Sol que está fuera del reflejo sí puede disipar la oscuridad por completo. En la oscuridad nadie puede ver las cosas que hay en una habitación. Por lo tanto, una persona que está en la oscuridad teme a las serpientes y los escorpiones, aunque puede que no haya tales cosas. Pero en la luz las cosas que hay en la habitación pueden verse con claridad, y el temor a las serpientes y los escorpiones se elimina de inmediato. Por lo tanto, uno tiene que refugiarse en la luz del Señor, como en el Bhagavad-gītā o el Śrīmad-Bhāgavatam, y no en las personalidades reflejas que no tienen contacto con el Señor. Nadie debe oír el Bhagavad-gītā o el Śrīmad-Bhāgavatam de labios de una persona que no cree en la existencia del Señor. Tal persona ya está condenada, y cualquier compañía con semejante persona condenada condena también a quien se asocia con ella.

Según el Padma Purāṇa, dentro del ámbito material hay innumerables universos materiales, y todos ellos están llenos de oscuridad. Todo ser viviente, comenzando por los Brahmās (hay también innumerables Brahmās en innumerables universos) hasta la insignificante hormiga, nacen todos en la oscuridad, y

necesitan la verdadera luz del Señor para verlo a Él directamente, tal como el Sol solo puede verse mediante la luz directa del Sol. Ninguna lámpara ni antorcha hecha por el hombre, por poderosa que sea, puede ayudar a uno a ver el Sol. El Sol se revela a sí mismo. Por lo tanto, la acción de las diferentes energías del Señor, o de la propia Personalidad de Dios, puede comprenderse mediante la luz manifestada por la misericordia sin causa del Señor. Los impersonalistas dicen que a Dios no se Le puede ver. A Dios se Le puede ver mediante la luz de Dios, y no mediante especulaciones hechas por el hombre. Aquí se menciona específicamente vidyāt, que es una orden del Señor a Brahmā. Esta orden directa del Señor es una manifestación de Su energía interna, y esta energía en particular es el medio para ver al Señor cara a cara. No solo Brahmā, sino cualquiera que sea agraciado por el Señor para ver esa misericordiosa y directa energía interna también puede comprender a la Personalidad de Dios sin ninguna especulación mental.

2.9.35

yathā mahānti bhūtāni
bhūteṣūccāvaceṣv anu
praviṣṭāny apraviṣṭāni
tathā teṣu na teṣv aham

PALABRA POR PALABRA

yathā — así como; *mahānti* — del universo; *bhūtāni* — elementos; *bhūteṣu ucca-avaceṣu* — en el diminuto y gigantesco; *anu* — después; *praviṣṭāni* — entrados; *apraviṣṭāni* — no entrados; *tathā* — así; *teṣu* — en ellos; *na* — no; *teṣu* — en ellos; *aham* — Yo.

TRADUCCIÓN

¡Oh Brahmā!, has de saber que los elementos universales entran en el cosmos y, al mismo tiempo, no entran en el cosmos; de igual manera, Yo mismo también existo dentro de todo lo creado y, al mismo tiempo, estoy fuera de todo.

SIGNIFICADO

Los grandes elementos de la creación material, a saber, la tierra, el agua, el fuego, el aire, el éter, etc., entran todos en el cuerpo de todas las entidades manifestadas, a saber, los mares, las montañas, los seres acuáticos, las plantas, los reptiles, las aves, las bestias, los seres humanos, los semidioses y todo cuanto está materialmente manifestado; y, al mismo tiempo, tales elementos están situados de manera diferente. En la etapa desarrollada de conciencia, el ser humano puede estudiar tanto la ciencia fisiológica como la física, pero los principios básicos de tales ciencias no son más que los elementos materiales, y nada más. El cuerpo del ser humano y el cuerpo de la montaña, así como el cuerpo de los semidioses, incluido Brahmā, son todos de los mismos ingredientes, a saber, la tierra, el agua, etc.; y, al mismo

tiempo, los elementos están más allá del cuerpo. Los elementos fueron creados primero, y, por lo tanto, entraron en la construcción corporal más adelante; pero, en ambas circunstancias, entraron en el cosmos y a la vez no entraron. De manera similar, el Señor Supremo, mediante Sus diferentes energías, a saber, la interna y la externa, está dentro de todo cuanto hay en el cosmos manifestado, y, al mismo tiempo, está fuera de todo, situado en el reino de Dios (Vaikuṇṭhaloka), tal como se describió antes. Esto se expresa muy bien en la Brahma-saṁhitā de la siguiente manera:

ānanda-cinmaya-rasa-pratibhāvitābhis

tābhir ya eva nijarūpatayā kalābhiḥ

goloka eva nivasaty akhilātma-bhūto

govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi (Bs. 5.37)

«Yo adoro a la Personalidad de Dios, Govinda, quien, mediante la expansión de Su potencia interna de existencia, conocimiento y bienaventuranza trascendentales, disfruta en Sus propias formas y formas expandidas. Simultáneamente, Él entra en cada átomo de la creación».

Esta expansión de Sus porciones plenarias se explica también de manera más concreta en la misma Brahma-saṁhitā, de la siguiente manera:

eko 'py asau racayituṁ jagad-aṇḍa-koṭiṁ

yac-chaktir asti jagad-aṇḍa-cayā yad-antaḥ

aṇḍāntarastha-paramāṇu-cayāntarastham

govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi (Bs. 5.35)

«Yo adoro a la Personalidad de Dios, Govinda, quien, mediante una de Sus porciones plenarias, entra en la existencia de cada universo y de cada partícula de los átomos, y así manifiesta ilimitadamente Su energía infinita por toda la creación material».

Los impersonalistas pueden imaginar o incluso percibir que el Brahman Supremo es así omnipresente, y, por lo tanto, concluyen que no hay posibilidad de Su forma personal. Aquí reside el misterio de Su conocimiento trascendental. Este misterio es el amor trascendental por Dios, y aquel que está sobrecargado de ese amor trascendental por Dios puede ver a la Personalidad de Dios en cada átomo y en cada objeto móvil o inmóvil sin ninguna dificultad. Y, al mismo tiempo, puede ver a la Personalidad de Dios en Su morada de Goloka, disfrutando de eternos pasatiempos con Sus eternos asociados, quienes son también expansiones de Su existencia trascendental. Esta visión es el verdadero misterio del conocimiento espiritual, tal como lo afirma el Señor al comienzo: «sa-rahasyaṁ tad-aṅgaṁ ca». Este misterio es la parte más confidencial del conocimiento del Supremo, y es imposible que los especuladores mentales lo descubran a fuerza de gimnasia intelectual. El misterio puede

revelarse mediante el proceso recomendado por Brahmājī en su Brahma-saṁhitā, de la siguiente manera:

premāñjana-cchurita-bhakti-vilocanena

santaḥ sadaiva hṛdayeṣu vilokayanti

yaṁ śyāmasundaram acintya-guṇa-svarūpaṁ

govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi (Bs. 5.38)

«Yo adoro a la Personalidad de Dios original, Govinda, a quien los devotos puros, cuyos ojos están ungidos con el ungüento del amor por Dios, observan siempre dentro de sus corazones. Este Govinda, la Personalidad de Dios original, es Śyāmasundara, con todas las cualidades trascendentales».

Por lo tanto, aunque Él está presente en cada átomo, puede que la Suprema Personalidad de Dios no sea visible para los áridos especuladores; aun así, el misterio se despliega ante los ojos de los devotos puros, pues sus ojos están ungidos con amor por Dios. Y este amor por Dios solo puede alcanzarse mediante la práctica del amoroso servicio trascendental del Señor, y nada más. La visión de los devotos no es ordinaria; está purificada mediante el proceso del servicio devocional. En otras palabras, así como los elementos universales están tanto dentro como fuera, de manera similar el nombre, la forma, la cualidad, los pasatiempos, el séquito del Señor, etc., tal como se describen en las Escrituras reveladas o tal como se llevan a cabo en los Vaikuṇṭhalokas, muy, muy lejos, más allá de la manifestación

cósmica material, se televisan de hecho en el corazón del devoto. El hombre de escasa reserva de conocimiento no puede comprenderlo, aunque, mediante la ciencia material, uno pueda ver cosas que están muy lejos por medio de la televisión. De hecho, la persona espiritualmente desarrollada es capaz de tener la televisión del reino de Dios siempre reflejada dentro de su corazón. Ese es el misterio del conocimiento de la Personalidad de Dios.

El Señor puede otorgarle a todo el mundo la liberación (mukti) del cautiverio de la existencia material, y, sin embargo, rara vez otorga el privilegio del amor por Dios, tal como lo confirma Nārada: «mukti dadhāti karhicit sma na bhakti-yogam». Este trascendental servicio devocional del Señor es tan maravilloso que la ocupación mantiene al merecedor devoto siempre absorto en actividades psicológicas, sin desviarse en absoluto del contacto absoluto. Así pues, el amor por Dios, desarrollado en el corazón del devoto, es un gran misterio. Anteriormente, Brahmājī le dijo a Nārada que los deseos de Brahmājī jamás quedan sin satisfacer, pues él siempre está absorto en el amoroso servicio trascendental del Señor; ni tampoco tiene en su corazón ningún deseo salvo el servicio trascendental del Señor. Esa es la belleza y el misterio del proceso del bhakti-yoga. Así como el deseo del Señor es infalible, pues Él es acyuta, de manera similar los deseos de los devotos en el servicio trascendental del Señor son también acyuta, infalibles. Sin embargo, es muy difícil para el profano comprenderlo sin conocer el misterio del servicio devocional, así como es muy

difícil conocer la potencia de la piedra de toque. Así como la piedra de toque rara vez se encuentra, también un devoto puro del Señor rara vez se ve, aun entre los millones de almas liberadas (kotiṣv api mahāmune). De entre todos los tipos de perfección que se alcanzan mediante el proceso del conocimiento, la perfección del yoga en el servicio devocional es la más elevada de todas, y también la más misteriosa, aún más misteriosa que los ocho tipos de perfección mística que se alcanzan mediante el proceso de las ejecuciones yóguicas. En el Bhagavad-gītā, el Señor, por lo tanto, aconsejó a Arjuna acerca de este bhakti-yoga:

sarva-guhyatamaṁ bhūyaḥ

śṛṇu me paramaṁ vacaḥ

«Oye de Mí de nuevo acerca de la parte más confidencial de las instrucciones del Bhagavad-gītā». (Bg. 18.64) Lo mismo fue confirmado por Brahmājī a Nārada con las siguientes palabras: «idaṁ bhāgavataṁ nāma yan me bhagavatoditam / saṅgraho 'yaṁ vibhūtīnāṁ tvam etad vipulīkuru. Yathā harau bhagavati nṛṇāṁ bhaktir bhaviṣyati». Brahmājī le dijo a Nārada: «Todo lo que te he hablado acerca del Bhāgavatam me lo explicó la Suprema Personalidad de Dios, y te aconsejo que expandas bien estos temas, de modo que la gente pueda comprender fácilmente el misterioso bhakti-yoga mediante el amoroso servicio trascendental al Señor». Ha de notarse aquí que el misterio del bhakti-yoga le fue revelado a Brahmājī por el propio Señor, y lo mismo le fue explicado por Brahmājī a Nārada, y Nārada se lo

explicó a Vyāsa, y de Vyāsa a Śukadeva Gosvāmī, y ese mismo conocimiento desciende en la pura cadena de sucesión discipular. Si uno tiene la fortuna suficiente de haber recibido el conocimiento en la trascendental sucesión discipular, sin duda puede tener la oportunidad de comprender el misterio del Señor y el del Śrīmad-Bhāgavatam, la encarnación sonora del Señor.

2.9.36

etāvad eva jijñāsyaṁ
tattva-jijñāsunātmanaḥ
anvaya-vyatirekābhyāṁ
yat syāt sarvatra sarvadā

PALABRA POR PALABRA

etāvat — hasta este punto; *eva* — ciertamente; *jijñāsyam* — ha de preguntarse; *tattva* — la Verdad Absoluta; *jijñāsunā* — por el estudiante; *ātmanaḥ* — del Yo; *anvaya* — directamente; *vyatirekābhyām* — indirectamente; *yat* — todo lo que; *syāt* — lo que sea; *sarvatra* — en todo espacio y tiempo; *sarvadā* — en toda circunstancia.

TRADUCCIÓN

Toda persona que busca la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, tiene que buscarla hasta este punto, ciertamente en todas las circunstancias, y en

todo el espacio y tiempo, tanto directa como indirectamente.

SIGNIFICADO

Develar el misterio del bhakti-yoga, tal como se explica en el verso anterior, es la etapa última de todas las indagaciones, o el objetivo más elevado para quien es inquisitivo. Todos buscan la autorrealización de diferentes maneras, a saber, mediante el karma-yoga, el jñāna-yoga, el dhyāna-yoga, el rāja-yoga o el bhakti-yoga, etc. Ocuparse en la autorrealización es la responsabilidad de toda entidad viviente desarrollada en conciencia. Aquel que está desarrollado en conciencia ciertamente hace indagaciones acerca del misterio del ser, de la situación cósmica y de los problemas de la vida, en todas las esferas y campos, a saber, el social, el político, el económico, el cultural, el religioso, el moral, etc., y en sus diferentes ramas. Pero aquí se explica la meta de todas esas indagaciones.

La filosofía del Vedānta-sūtra comienza con esta indagación de la vida, y el Bhāgavatam responde a tales indagaciones hasta este punto, es decir, el misterio de todas las indagaciones. El Señor Brahmā quería ser educado perfectamente por la Personalidad de Dios, y aquí está la respuesta del Señor, concluida en cuatro versos sintéticos, a saber, comenzando desde aham eva hasta este verso, etāvad eva. Este es el fin de todos los procesos de autorrealización. Los hombres no saben que la meta última de la vida es Viṣṇu, o la Suprema Personalidad de Dios, por estar confundidos por el deslumbrante reflejo que hay en la

oscuridad, y, debido a ello, todos están entrando en la región más oscura de la existencia material, impulsados por los sentidos incontrolados. Toda la existencia material ha surgido de la complacencia de los sentidos, de deseos basados principalmente en el deseo sexual, y el resultado es que, a pesar de todo el avance del conocimiento, la meta final de todas las actividades de las entidades vivientes es la complacencia de los sentidos. Pero aquí está la verdadera meta de la vida, y todos deben conocerla mediante indagaciones presentadas ante un maestro espiritual genuino, experto en la ciencia del bhakti-yoga, o ante una personalidad viviente de la vida bhāgavata. Todos están ocupados en diversas clases de indagaciones escriturales, pero el Śrīmad-Bhāgavatam da respuestas a todos los diversos estudiantes de la autorrealización: este objetivo último de la vida no ha de buscarse sin un gran esfuerzo o perseverancia. Aquel que está imbuido de tan sinceras indagaciones debe preguntar al maestro espiritual genuino que se halla en la sucesión discipular que procede de Brahmājī, y esa es la indicación que aquí se da. Como el misterio le fue revelado a Brahmājī por la Suprema Personalidad de Dios, el misterio de todas esas indagaciones referentes a la autorrealización debe presentarse ante un maestro espiritual de esa índole, que es directamente el representante del Señor, reconocido en esa sucesión discipular. Tal maestro espiritual genuino es capaz de aclararlo todo mediante evidencias de las Escrituras reveladas, tanto directa como indirectamente. Aunque todos son libres de consultar las Escrituras reveladas a este respecto, aun así uno requiere la guía de un maestro espiritual genuino, y esa es la indicación de este

verso. El maestro espiritual genuino es el representante más confidencial del Señor, y uno debe recibir indicaciones del maestro espiritual con el mismo espíritu con que Brahmājī las recibió de la Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa. El maestro espiritual genuino que se halla en esa genuina cadena de sucesión discipular jamás afirma ser el Señor mismo, aunque tal maestro espiritual es más grande que el Señor en el sentido de que puede entregar al Señor mediante su experiencia personalmente comprendida. Al Señor no se le encuentra por simple educación ni por un buen cerebro fértil, pero seguramente el estudiante sincero puede encontrarle a través del medio transparente del maestro espiritual genuino.

Las Escrituras reveladas dan indicaciones directas a este respecto, pero, como las entidades vivientes confundidas están cegadas por el deslumbrante reflejo que hay en la oscuridad, son incapaces de descubrir la verdad de las Escrituras reveladas. Por ejemplo, en el Bhagavad-gītā toda la indicación apunta a la Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, pero, a falta de un maestro espiritual genuino que se halle en la línea de Brahmājī, o del oyente directo, Arjuna, hay diferentes distorsiones del conocimiento revelado por parte de muchas personas no autorizadas que solo quieren satisfacer sus propios caprichos. Indudablemente, el Bhagavad-gītā se acepta como una de las estrellas más brillantes en el horizonte del cielo espiritual; sin embargo, las interpretaciones de ese gran libro de conocimiento han sido tan burdamente distorsionadas, que todo estudiante del Bhagavad-gītā sigue estando en esa misma oscuridad del

deslumbrante reflejo material, y tales estudiantes difícilmente se iluminan con el Bhagavad-gītā. En el Gītā se imparte prácticamente la misma instrucción que en los cuatro versos esenciales del Bhāgavatam, pero, debido a las interpretaciones erróneas y de moda que hacen las personas no autorizadas, uno no puede llegar a la conclusión última. En el Bhagavad-gītā (Bg. 18.61) se dice claramente:

īśvaraḥ sarva-bhūtānāṁ hṛd-deśe 'rjuna tiṣṭhati

bhrāmayan sarva-bhūtāni yantrārūḍhāni māyayā

El Señor está situado en el corazón de todos los seres vivientes (como Paramātmā), y los controla a todos en el mundo material por medio de Su energía externa. Por consiguiente, se menciona claramente que el Señor es el controlador supremo y que las entidades vivientes son controladas por el Señor. En ese mismo Bhagavad-gītā (Bg. 18.65) el Señor da la siguiente indicación:

manmanā bhava mad-bhakto

madyājī māṁ namaskuru

mām evaiṣyasi satyaṁ te

pratijāne priyo 'si me

En este verso del Bhagavad-gītā queda claro que la indicación del Señor es que uno debe pensar en Dios, ser un devoto del Señor, un adorador del Señor, y ofrecer todas las reverencias al

Señor Kṛṣṇa, y, al hacerlo así, el devoto indudablemente irá de vuelta a Dios, de vuelta al hogar.

Indirectamente se dice que toda la construcción social Védica de la sociedad humana está hecha de manera que todos actúen como parte integral del cuerpo completo del Señor. La clase inteligente de hombres, o los brāhmaṇas, está situada en el rostro del Señor; la clase administrativa de hombres, o los kṣatriyas, está situada en los brazos del Señor; la clase productiva de hombres, o los vaiśyas, está situada en la cintura del Señor; y la clase trabajadora de hombres, o los śūdras, está situada en las piernas del Señor. Por lo tanto, toda la construcción social es el cuerpo del Señor, y todas y cada una de las partes del cuerpo, a saber, los brāhmaṇas, los kṣatriyas, los vaiśyas y los śūdras, están destinadas a servir conjuntamente a todo el cuerpo del Señor; de lo contrario, se vuelve inadecuada para ser coordinada con la suprema conciencia de la unidad. La conciencia universal se logra de hecho mediante el servicio coordinado de todos los interesados a la Suprema Personalidad de Dios, y solo eso puede asegurar la perfección total.

Por consiguiente, ni siquiera los grandes científicos, los grandes filósofos, los grandes especuladores mentales, los grandes políticos, los grandes industriales y los grandes reformadores sociales, etc., pueden brindar alivio alguno a la inquieta sociedad del mundo material, porque no conocen el secreto del éxito que se menciona en este verso del Bhāgavatam,

a saber, que uno debe conocer el misterio del bhakti-yoga. En el Bhagavad-gītā también se dice:

na māṁ duṣkṛtino mūḍhāḥ prapadyante narādhamāḥ

māyayā'pahṛta-jñānā āsuraṁ bhāvam āśritāḥ (Bg. 7.15)

Los supuestos grandes líderes de la sociedad humana, por ser ignorantes de este gran conocimiento del bhakti-yoga y estar siempre ocupados en los innobles actos de la complacencia de los sentidos, confundidos por la energía externa del Señor, son rebeldes obstinados contra la supremacía de la Suprema Personalidad de Dios, y jamás acceden a rendirse a Él, porque son necios, malhechores y la clase más baja de seres humanos. Tales incrédulos carentes de fe pueden estar muy educados en el sentido material del término, pero de hecho son los necios más grandes del mundo, porque, por la influencia de la naturaleza material externa, toda su supuesta adquisición de conocimiento ha quedado anulada. Por lo tanto, todo el avance del conocimiento en el contexto actual de las cosas se está empleando indebidamente en función de la riña de perros y gatos que luchan entre sí por la complacencia de los sentidos, y toda adquisición de conocimiento en la ciencia, la filosofía, las bellas artes, la nacionalidad, el desarrollo económico, la religiosidad y las grandes actividades se está echando a perder al usarse como ropajes para hombres muertos. No hay utilidad alguna en los ropajes que se usan para cubrir el ataúd de un cadáver, salvo la de obtener un falso aplauso del público ignorante. El Śrīmad-Bhāgavatam dice, por consiguiente, una y otra vez, que sin

alcanzar la posición del bhakti-yoga, todas las actividades de la sociedad humana han de considerarse únicamente como fracasos absolutos. Se dice:

parābhavas tāvad abodha-jāto

yāvan na jijñāsata ātma-tattvam

yāvat kriyās tāvad idaṁ mano vai

karmātmakaṁ yena śarīra-bandhaḥ (Bhāg. 5.5.5)

Mientras uno esté ciego en cuanto a indagar acerca de la autorrealización, todas las actividades materiales, por grandes que sean, no son sino diferentes clases de derrota, porque el objetivo de la vida humana no se cumple con tales actividades innecesarias e infructuosas. La función del cuerpo humano es alcanzar la liberación del cautiverio material, pero, mientras uno esté plenamente absorto en actividades materiales, su mente quedará abrumada en el remolino de la materia, y así continuará enjaulado en los cuerpos materiales vida tras vida.

evaṁ manaḥ karma-vaśaṁ prayuṅkte

avidyayātmany upadhīyamāne

prītir na yāvan mayi vāsudeve

na mucyate deha-yogena tāvat (Bhāg. 5.5.6)

Es la mente de uno la que genera diferentes clases de cuerpos para sufrir diferentes clases de tormentos materiales. Por consiguiente, mientras la mente esté absorta en actividades fruitivas, ha de entenderse que la mente está absorta en la nesciencia, y así uno con toda seguridad volverá a quedar sometido una y otra vez al cautiverio material en diferentes cuerpos, hasta que uno desarrolle un amor trascendental por Dios, Vāsudeva, la Persona Suprema. Absorberse en el nombre, la cualidad, la forma y las actividades trascendentales de la Persona Suprema, Vāsudeva, significa cambiar el temple de la mente, de la materia al conocimiento absoluto, lo cual conduce a uno al sendero de la comprensión absoluta, y así lo libera del cautiverio del contacto material y del enjaulamiento en diferentes cuerpos materiales.

Por lo tanto, Śrīla Jīva Gosvāmī Prabhupāda comenta acerca de las palabras sarvatra sarvadā en el sentido de que los principios del bhakti-yoga, o el servicio devocional al Señor, son apropiados en todas las circunstancias; es decir, se recomienda en todas las Escrituras reveladas, lo realizan todas las autoridades, es importante en todos los lugares, es útil en todas las causas y efectos, etc. En lo que respecta a todas las Escrituras reveladas, él cita del Skanda Purāṇa, en los temas de Brahmā y Nārada, lo siguiente:

saṁsāre 'smin mahā-ghore janma-mṛtyu-samākule

pūjanaṁ vāsudevasya tārakaṁ vādibhiḥ smṛtam

En el mundo material, que está lleno de oscuridad y peligros, unido al nacimiento y la muerte, y colmado de diferentes ansiedades, la única manera de salir del gran enredo es aceptar el amoroso y trascendental servicio devocional del Señor Vāsudeva. Esto lo aceptan todas las clases de filósofos.

Śrīla Jīva Gosvāmī también cita otro pasaje común que se encuentra en tres Purāṇas, a saber, el Padma Purāṇa, el Skanda Purāṇa y el Liṅga Purāṇa. Reza así:

āloḍya sarva-śāstrāni vicārya ca punaḥ punaḥ

idam ekaṁ suniṣpannaṁ dhyeyo nārāyaṇaḥ sadā.

«Tras repasar minuciosamente todas las Escrituras reveladas y juzgarlas una y otra vez, ahora se concluye que el Señor Nārāyaṇa es la Suprema Verdad Absoluta, y que, por lo tanto, solo a Él se le debe adorar.»

La misma verdad también se describe indirectamente de la siguiente manera:

pāraṁ gato 'pi vedānāṁ sarva-śāstrārtha-vedyapi

yo na sarvesvare bhaktas taṁ vidyāt puruṣādhamam.

«Aunque uno haya ido al otro lado de todos los Vedas, y aunque uno sea muy versado en todas las Escrituras reveladas, si uno no es devoto del Señor Supremo, ha de considerársele el más bajo de la humanidad.» De forma similar, también se afirma indirectamente lo siguiente:

yasyāsti bhaktir bhagavaty akiñcanā

sarvair guṇais tatra samāsate suraḥ

harāv abhakteṣu kuto mahad-guṇa-

mano-rathenāsato dhāvato yahi.

Aquel que posee una inquebrantable devoción por la Suprema Personalidad de Dios debe tener todas las buenas cualidades de los semidioses, y, por el contrario, aquel que no es devoto del Señor debe estar revoloteando en la oscuridad de la especulación mental, y, así, debe estar ocupado en la transitoriedad material.

También se dice en el Canto Undécimo del Śrīmad-Bhāgavatam:

śabda-brahmaṇi niṣṇāto na niṣṇāyāt pare yadi

śravas tasya śrama-phalo hy adhenum iva rakṣataḥ

«Puede que uno sea muy versado en toda la literatura trascendental de los Vedas, pero, si no llega a conocer al Supremo, entonces ha de concluirse que toda su educación es como la carga de una bestia, o como el mantener una vaca sin capacidad de dar leche.»

De forma similar, la libertad de prestar amoroso y trascendental servicio al Señor está conferida a todos, incluso a las mujeres, los śūdras, las tribus de los bosques, o cualesquiera

otros seres vivientes que hayan nacido en condiciones pecaminosas.

te vai vidanty atitaranti ca deva-māyāṁ

strī-śūdra-hūṇa-śabarā api pāpa-jīvāḥ

yady adbhuta-krama-parāyaṇa-śīlaśikṣās

tiryag-janā api kimu śruta-dhāraṇā ye

(Bhāg. 2.7.46)

Los más bajos de los seres humanos pueden ser elevados a la etapa más elevada de la vida devocional si son adiestrados por el maestro espiritual genuino, muy versado en el amoroso y trascendental servicio del Señor. Si los más bajos pueden ser elevados de esa manera, entonces, ¿qué decir de los más elevados, que son muy versados en el conocimiento Védico? La conclusión es que el servicio devocional del Señor está abierto para todos, sin importar quiénes sean. Esa es la confirmación de su aplicación para toda clase de ejecutores del servicio.

Por consiguiente, el servicio devocional del Señor con conocimiento perfecto, mediante el adiestramiento de un maestro espiritual genuino, se aconseja para todos, aun cuando resulte que no sean seres humanos. Esto se confirma en el Garuḍa Purāṇa de la siguiente manera:

kīṭa-pakṣi-mṛgāṇāṁ ca harau sannyasta-karmaṇām

ūrdhvam eva gatiṁ manye kiṁ punar jñānināṁ nṛṇām

«Incluso los gusanos, las aves y las bestias tienen asegurada su elevación a la vida perfecta más elevada si se entregan por completo al amoroso y trascendental servicio del Señor, así que, ¿qué decir de aquellos filósofos que hay entre los seres humanos?»

Por lo tanto, no hay necesidad de buscar candidatos debidamente cualificados para prestar servicio devocional al Señor. Que sean de buen comportamiento o de mala formación, que sean eruditos o necios, que estén burdamente apegados o se encuentren en la orden de vida de renuncia, que sean almas liberadas o personas que anhelan la salvación, que sean inexpertos en el desempeño del servicio devocional o expertos en él, todos ellos pueden ser elevados a la posición suprema mediante el desempeño del servicio devocional bajo la guía apropiada. Esto también se confirma en el Bhagavad-gītā de la siguiente manera:

api cet sudurācāro bhajate mām ananya-bhāk

sādhur eva sa mantavyaḥ samyag vyavasito hi saḥ

māṁ hi pārtha vyapāśritya ye 'pi syuḥ pāpa-yonayaḥ

striyo vaiśyās tathā śūdrās te 'pi yānti parāṁ gatim

(Bg. 9.30, 32)

Aun cuando una persona esté plenamente entregada a toda clase de actos pecaminosos, si resulta que está ocupada en el amoroso y trascendental servicio del Señor bajo la guía apropiada, ha de considerársele, sin duda alguna, el santo más perfecto. Y, de ese modo, cualquier persona, sea quien sea —incluso la mujer caída, la poco inteligente clase trabajadora o el torpe tipo mercantil de hombres, o incluso hombres más bajos que todos estos—, puede alcanzar la perfección más elevada de la vida yendo de vuelta al hogar, de vuelta a Dios, con tal de que él o ella se refugie en los pies de loto del Señor con toda seriedad. Esta sincera seriedad es la única cualificación que puede conducir a uno a la etapa de perfección más elevada de la vida, y, a menos que se despierte esa verdadera seriedad, y hasta que se despierte, hay una diferencia entre la limpieza y la suciedad, entre la erudición y la falta de erudición, según la estimación material. El fuego siempre es fuego, y, así pues, si alguien toca el fuego, conscientemente o no, el fuego actuará a su manera, sin discriminación alguna. El principio es: harir harati pāpāni duṣṭa-cittair api smṛtaḥ. El Señor todopoderoso puede purificar al devoto de todas las reacciones pecaminosas, tal como el sol puede esterilizar toda clase de infecciones con sus poderosos rayos. «La atracción del disfrute material no puede actuar sobre un devoto puro del Señor.» Hay cientos y miles de aforismos en las Escrituras reveladas. Ātmārāmaś ca munayaḥ. Incluso las almas autorrealizadas se sienten también atraídas por el amoroso y trascendental servicio del Señor. Kecit kevalayā bhaktyā vāsudeva-parāyaṇā: «Por el simple hecho de oír y cantar, uno se vuelve un gran devoto del Señor Vāsudeva.» Na

calati bhagavat-padāravindāl lavanimiṣārdham api sa vaiṣṇavāgryaḥ: «Una persona que no se aparta de los pies de loto del Señor ni siquiera por un momento o un segundo ha de considerarse el más grande de todos los vaiṣṇavas.» Bhagavat-pārṣadatāṁ prāpte mat-sevayā pratītaṁ te: «Los devotos puros están convencidos de que alcanzarán la compañía de la Personalidad de Dios, y, así pues, siempre están ocupados en el amoroso y trascendental servicio del Señor.» Por consiguiente, en todos los continentes, en todos los planetas, en todos los universos, existe la práctica del servicio devocional del Señor, o bhakti-yoga, y esa es la afirmación del Śrīmad-Bhāgavatam y las Escrituras afines. En todas partes significa en cada parte de la creación del Señor. Al Señor se le puede servir con todos los sentidos, o incluso simplemente con la mente. El brāhmaṇa del sur de la India que sirvió al Señor simplemente con la fuerza de su mente también comprendió de hecho al Señor. El éxito está garantizado para el devoto que ocupa plenamente cualquiera de sus sentidos en la modalidad del servicio devocional. Al Señor se le puede servir con cualquier ingrediente, incluso las mercancías más comunes —una flor, una hoja, un fruto o un poco de agua, que están disponibles en cualquier parte del universo y sin costo alguno—, y, así pues, las entidades universales sirven universalmente al Señor. Se le puede servir simplemente oyendo, se le puede servir simplemente cantando o leyendo acerca de Sus actividades, se le puede servir simplemente adorándole y aceptándole.

En el Bhagavad-gītā se afirma que uno puede servir al Señor ofreciendo el resultado de su propio trabajo; no importa lo que uno haga. Por lo general, los hombres pueden decir que todo lo que hacen está inspirado por Dios, pero eso no es todo. Uno debe en verdad trabajar en nombre de Dios, como sirviente de Dios. El Señor dice en el Bhagavad-gītā (Bg. 9.27):

yat karoṣi yad aśnāsi yaj juhoṣi dadāsi yat

yat tapasyasi kaunteya tat kuruṣva mad-arpaṇam

Haz lo que quieras o lo que te resulte más fácil de hacer, come lo que comas, sacrifica lo que puedas sacrificar, da lo que des en caridad, y realiza lo que emprendas en penitencia, pero todo debe hacerse únicamente por Él. Si haces negocios o si aceptas algún empleo, hazlo en nombre del Señor. Cualquier cosa que comas, puedes ofrecérsela al Señor, y ten la seguridad de que Él devolverá la comida después de comerla Él mismo. Él es el todo completo, y, por lo tanto, cualquier cosa que Él coma de lo que ofrece el devoto se acepta a causa del amor del devoto, pero de nuevo se devuelve como prasādam para el devoto, de modo que este pueda ser feliz comiéndola. En otras palabras, sé un sirviente de Dios y vive en paz en esa conciencia, regresando finalmente al hogar, de vuelta a Dios.

Se dice: yasya smṛtyā ca nāmoktyā tapo-yajña-kriyādiṣu nūnaṁ sampūrṇatāmeti sadyo vandetam acyutam. Ofrezco mis reverencias a Él, el infalible, porque por el simple hecho de recordarle o de vibrar Su santo nombre uno puede alcanzar la

perfección de todas las penitencias, sacrificios o actividades fruitivas, y este proceso puede seguirse universalmente. Se prescribe: akāmaḥ sarva-kāmo vā mokṣa-kāma udāradhiḥ tibreṇa bhakti-yogena yajeta puruṣaṁ param: «Una persona, ya sea que esté llena de deseos o que no tenga deseos, puede seguir este sendero del infalible bhakti-yoga para lograr la perfección completa.» Uno no tiene por qué estar ansioso por propiciar a todos y cada uno de los semidioses y diosas, porque la raíz de todos ellos es la Personalidad de Dios. Tal como, al verter agua sobre la raíz del árbol, se sirve y se vivifica a todas las ramas y hojas, así también, al prestar servicio al Señor Supremo, todos los dioses y diosas quedan servidos automáticamente, sin esfuerzo adicional. El Señor es omnipresente y, por lo tanto, el servicio que se le presta también es omnipresente. Este hecho se corrobora en el Skanda Purāṇa de la siguiente manera: «arcite deva-deveśe śaṅkha-cakra-gadādhare arcitaḥ sarva-devaḥ syur yataḥ sarva-gato hariḥ.» Cuando se adora al Señor Supremo, la Personalidad de Dios, quien lleva en Sus manos una caracola, una rueda, una maza y una flor de loto, ciertamente todos los demás semidioses quedan adorados automáticamente, porque Hari, la Personalidad de Dios, es omnipresente. Por lo tanto, en todos los casos —a saber, el nominativo, el objetivo, el causativo, el dativo, el ablativo, el posesivo y el de apoyo—, todos se benefician con ese amoroso y trascendental servicio del Señor. El hombre que adora al Señor, el Señor mismo, que es adorado, la causa por la cual se adora al Señor, la fuente de suministro, el lugar donde se realiza tal adoración, etc.; todo se beneficia con esa acción.

Incluso durante la aniquilación del mundo material puede aplicarse el proceso del bhakti-yoga. Kālena naṣṭā pralaye vāṇīyam: el Señor es adorado en la devastación, porque Él protege a los Vedas de ser aniquilados. Él es adorado en cada milenio o yuga, tal como se dice:

kṛte yad dhyāyato viṣṇuṁ tretāyāṁ yajato makhaiḥ

dvāpare paricaryāyāṁ kalau taddhari-kīrtanāt

En el Viṣṇu Purāṇa está escrito: «sa hānis tan mahacchidram sa mohaḥ sa ca vibhramaḥ yan-muhūrtaṁ kṣaṇaṁ vāpi vāsudevaṁ na cintayet.» Si aunque sea por un momento se pierde el recuerdo de Vāsudeva, la Suprema Personalidad de Dios, esa es la mayor pérdida, esa es la mayor ilusión y esa es la mayor anomalía. Al Señor se le puede adorar en todas las etapas de la vida. Por ejemplo, incluso en el vientre de sus madres, Mahārāja Prahlāda y Mahārāja Parīkṣit adoraron al Señor; incluso en su misma infancia, a la edad de solo cinco años, Dhruva Mahārāja adoró al Señor; incluso en plena juventud, Mahārāja Ambarīṣa adoró al Señor; e incluso en la última etapa de su frustración y vejez, Mahārāja Dhṛtarāṣṭra adoró al Señor. Ajāmila adoró al Señor incluso en el momento de la muerte, y el Señor fue adorado por Citraketu incluso en el cielo y en el infierno. En el Narasiṁha Purāṇa se dice que, a medida que los habitantes infernales comenzaron a cantar el santo nombre del Señor, comenzaron a ser elevados del infierno hacia el cielo. Durvāsā Muni también ha respaldado este punto de vista: «mucyeta yan-nāmny udite nārako 'pi.» Por el simple hecho de

cantar el santo nombre del Señor, los habitantes del infierno se liberaron de su persecución infernal. De modo que la conclusión del Śrīmad-Bhāgavatam, tal como se la dio Śukadeva Gosvāmī a Mahārāja Parīkṣit, es: etad nirvidyā mānānām icchatam akuto-bhayam yoginānam api nirṇītam harer nāmānukīrtanam: «¡Oh rey!, finalmente se decide que todos —a saber, aquellos que se hallan en la orden de vida de renuncia, los místicos y los disfrutadores del trabajo fruitivo— deben cantar el santo nombre del Señor sin temor para lograr el éxito deseado en sus empeños.»

De forma similar, se indica indirectamente en varios lugares de las Escrituras reveladas:

1. Aunque uno sea muy versado en todos los Vedas y Escrituras, si uno no es devoto del Señor Supremo, la Personalidad de Dios, se le considera el más bajo de la humanidad.

2. En el Garuḍa Purāṇa, el Bṛhad-Nāradīya Purāṇa y el Padma Purāṇa se repite lo mismo: ¿De qué sirven el conocimiento Védico y las penitencias para quien está desprovisto del servicio devocional del Señor?

3. ¿Qué comparación hay entre miles de Prajāpatis y un solo devoto del Señor?

4. Śukadeva Gosvāmī dijo (Bhāg. 2.4.17) que ni el asceta, ni quien es sumamente generoso, ni quien es famoso, ni el gran

filósofo, ni el gran ocultista, ni nadie más puede lograr el resultado deseado sin estar ocupado en el servicio del Señor.

5. Aunque un lugar sea más glorioso que el cielo, si no hay glorificación del Señor de Vaikuṇṭha ni de Su devoto puro, debe abandonarse de inmediato.

6. El devoto puro rehúsa aceptar las cinco diferentes clases de liberación con tal de ocuparse en el servicio del Señor.

Por lo tanto, la conclusión final es que las glorias del Señor deben proclamarse siempre y en todas partes, uno debe oír acerca de Sus glorias, uno debe cantar acerca de Sus glorias, y uno debe recordar siempre Sus glorias, porque esa es la etapa de perfección más elevada de la vida. En lo que respecta al trabajo fruitivo, está limitado a un cuerpo disfrutable; en lo que respecta al yoga, está limitado a la adquisición de poder místico; en lo que respecta a la filosofía empírica, está limitada a la obtención de conocimiento trascendental; y en lo que respecta al conocimiento trascendental, está limitado a la obtención de la salvación. Aun cuando se adopten, hay toda posibilidad de discrepancias al desempeñar el tipo particular de funciones. Pero la adopción del trascendental servicio devocional del Señor no tiene límite, ni hay temor de caer. El proceso alcanza automáticamente la etapa final por la gracia del Señor. En la etapa preliminar del servicio devocional hay una aparente exigencia de conocimiento, pero en la etapa superior no hay necesidad de tal conocimiento. El mejor sendero de progreso, y el garantizado, es, por lo tanto, ocuparse en el bhakti-yoga, el servicio devocional puro.

La crema del Śrīmad-Bhāgavatam en los cuatro ślokas anteriores es exprimida a veces por el impersonalista para hacer diferentes interpretaciones a su favor, pero debe notarse cuidadosamente que los cuatro ślokas fueron descritos primero por la Personalidad de Dios mismo, y, así pues, el impersonalista no tiene cabida para entrar en ellos, porque no tiene concepción alguna de la Personalidad de Dios. Por lo tanto, el impersonalista puede exprimir de ellos cualquier interpretación, pero tales interpretaciones nunca serán aceptadas por aquellos que son instruidos en la sucesión discipular que procede de Brahmā, como se aclarará en los versos siguientes. Además de eso, el Śruti confirma que la Suprema Verdad Absoluta, la Personalidad de Dios, jamás se revela a nadie que esté falsamente orgulloso de su conocimiento académico. El mantra Śruti dice claramente:

nāyam ātmā pravacanena labhyo na medhayā na bahudhā śrutena

yam evaiṣa vṛṇute tena labhyas tasyaiṣa ātmā vivṛṇute tanuṁ svām

El asunto entero lo explica el Señor mismo, y aquel que no tiene acceso al Señor en Su aspecto personal rara vez puede comprender el significado del Śrīmad-Bhāgavatam sin ser instruido por los bhāgavatas en la sucesión discipular.

2.9.37

etan mataṁ samātiṣṭha
parameṇa samādhinā
bhavān kalpa-vikalpeṣu
na vimuhyati karhicit

PALABRA POR PALABRA

etat — esta; *matam* — la conclusión; *samātiṣṭha* — permanece fijo; *parameṇa* — por la suprema; *samādhinā* — concentración de la mente; *bhavān* — tú; *kalpa* — devastación intermedia; *vikalpeṣu* — en la devastación final; *na vimuhyati* — habrá nunca de confundir; *karhicit* — cualquier cosa que sea como la satisfacción propia.

TRADUCCIÓN

¡Oh Brahmā!, tan solo sigue esta conclusión mediante la concentración fija de la mente, y ningún orgullo te perturbará, ni en las devastaciones parciales ni en la final.»

SIGNIFICADO

Tal como en el Bhagavad-gītā, Capítulo Décimo, la Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa, ha resumido todo el texto en cuatro versos, a saber, «aham sarvasya prabhavaḥ», etc., así también todo el Śrīmad-Bhāgavatam ha sido resumido en cuatro versos, como aham evāsam evāgre, etc., y el propósito secreto de la

conclusión bhāgavata más importante lo explica el orador original del Śrīmad-Bhāgavatam, quien fue también el orador original del Bhagavad-gītā, la Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa. Hay muchos gramáticos y porfiadores materialistas no devotos que han tratado de presentar falsas interpretaciones de estos cuatro versos del Śrīmad-Bhāgavatam, pero el Señor mismo le aconsejó a Brahmājī que no se desviara de la conclusión fija que el Señor le enseñó. El Señor fue el maestro de los cuatro versos esenciales del Śrīmad-Bhāgavatam, y Brahmā fue el receptor del conocimiento. La mala interpretación de la palabra aham mediante el malabarismo de palabras del impersonalista no debe perturbar la mente de los estrictos seguidores del Śrīmad-Bhāgavatam. El Śrīmad-Bhāgavatam es el texto de la Personalidad de Dios y de Sus devotos puros, quienes también son conocidos como los bhāgavatas, y ningún extraño debe tener acceso a esta literatura confidencial del servicio devocional. Pero, por desgracia, el impersonalista, que no tiene relación alguna con la Suprema Personalidad de Dios, a veces trata de interpretar el Śrīmad-Bhāgavatam con su pobre caudal de conocimiento gramatical y árida especulación. Por lo tanto, el Señor le advierte a Brahmā (y, a través de Brahmā, a todos los futuros devotos del Señor que se hallen en la sucesión discipular de Brahmā) que uno nunca debe ser desviado por la conclusión de los supuestos gramáticos ni por otros hombres con un pobre caudal de conocimiento, sino que siempre debe fijar la mente de modo apropiado, a través del sistema paramparā. Nadie debe tratar de dar una nueva interpretación a fuerza de conocimiento mundano. Y, por consiguiente, lo primero, en cumplimiento del

sistema de conocimiento que recibió Brahmā, es acudir a un guru genuino que sea el representante del Señor y que siga el sistema paramparā. Nadie debe tratar de exprimir su propio significado mediante el imperfecto conocimiento mundano. El guru, o el maestro espiritual genuino, es competente para enseñarle al discípulo el sendero correcto con referencia al contexto de toda la auténtica literatura Védica. Él no intenta hacer malabarismos con las palabras para confundir al estudiante. El maestro espiritual genuino, mediante sus actividades personales, le enseña al discípulo los principios del servicio devocional. Sin el servicio personal, como el impersonalista y los áridos especuladores, uno seguiría especulando vida tras vida y sería incapaz de llegar a la conclusión final. Al seguir las instrucciones del maestro espiritual genuino junto con los principios de las Escrituras reveladas, el estudiante se elevará al plano del conocimiento completo, lo cual se manifestará mediante el desarrollo del desapego del mundo de la complacencia de los sentidos. Los porfiadores mundanos se sorprenden de cómo uno puede desapegarse del mundo de la complacencia de los sentidos, y, así pues, todo intento de estar fijo en la comprensión de Dios les parece misticismo. Este desapego del mundo sensorial se denomina la etapa de comprensión brahma-bhūta, la etapa preliminar de la vida devocional trascendental (parā bhaktiḥ). La etapa brahma-bhūta de la vida también se conoce como la etapa ātmārāma, en la cual uno está plenamente satisfecho de sí mismo y no anhela el mundo del disfrute de los sentidos. Esta etapa de plena satisfacción es la situación

apropiada para comprender el conocimiento trascendental de la Personalidad de Dios. El Śrīmad-Bhāgavatam afirma esto:

evaṁ prasanna-manaso bhagavad-bhakti-yogataḥ

bhagavat-tattva-vijñānaṁ mukta-saṅgasya jayate. (Bhāg. 1.2.20)

Así pues, en la etapa de la vida en que se está completamente satisfecho, manifestada por el pleno desapego del mundo del disfrute de los sentidos como resultado de prestar servicio devocional, uno puede comprender la ciencia de Dios en la etapa liberada.

En esta etapa de plena satisfacción y desapego del mundo sensorial, uno puede conocer el misterio de la ciencia de Dios con todas sus confidenciales complejidades, y no mediante la gramática o la especulación académica. Y, como Brahmā se cualificó para tal recepción, el Señor tuvo el agrado de revelar el propósito del Śrīmad-Bhāgavatam. Esta instrucción directa del Señor a cualquier devoto que esté desapegado del mundo de la complacencia de los sentidos es posible, tal como se afirma en el Bhagavad-gītā:

teṣāṁ satata-yuktānāṁ bhajatāṁ prīti-pūrvakam

dadāmi buddhi-yogaṁ taṁ yena mām upayanti te. (Bg. 10.10)

A los devotos que están constantemente ocupados en el amoroso y trascendental servicio (prīti-pūrvakam) del Señor, el

Señor, por Su misericordia sin causa hacia el devoto, les da instrucciones directas, de modo que el devoto pueda avanzar con precisión por el sendero de regresar al hogar, de vuelta a Dios. Por lo tanto, uno no debe tratar de comprender estos cuatro versos del Śrīmad-Bhāgavatam mediante la especulación mental. Más bien, mediante la percepción directa de la Suprema Personalidad de Dios, uno es capaz de saberlo todo acerca de Su morada, Vaikuṇṭha, tal como la vio y la experimentó Brahmājī. Tal comprensión de Vaikuṇṭha es posible para cualquier devoto del Señor que esté situado en la posición trascendental como resultado del servicio devocional.

En el Gopāla-tāpanī Upaniṣad (Śruti) se dice que el Señor apareció ante Brahmājī como «gopa-veśome purastād āvirbhūvaḥ»: el Señor apareció ante Brahmā como un pastorcillo de vacas, es decir, como la Personalidad de Dios original, el Señor Śrī Kṛṣṇa, Govinda, a quien Brahmājī describe más adelante en su Brahma-saṁhitā:

cintāmaṇi-prakara-sadmasu kalpavṛkṣalakṣāvṛteṣu surabhīr abhipālayantam

lakṣmī-sahasra-śata-sambhrama-sevyamānaṁ

govindam ādi-puruṣaṁ tam ahaṁ bhajāmi.

(Bs. 5.29)

Brahmājī desea adorar a la Personalidad de Dios original, el Señor Śrī Kṛṣṇa, quien reside en el más elevado planeta

Vaikuṇṭha, conocido como Goloka Vṛndāvana, y donde Él tiene por costumbre cuidar vacas surabhi como un pastorcillo, y donde es servido con amor y respeto por cientos y miles de diosas de la fortuna (las gopīs).

Por lo tanto, el Señor Śrī Kṛṣṇa es la forma original del Señor Supremo (kṛṣṇas tu bhagavān svayam). Esto también queda claro en esta instrucción. La Suprema Personalidad de Dios es el Señor Kṛṣṇa, y no directamente Nārāyaṇa o los puruṣa-avatāras, porque tales manifestaciones son subsiguientes. Por consiguiente, el Śrīmad-Bhāgavatam significa conciencia de la Suprema Personalidad de Dios, el Señor Śrī Kṛṣṇa, y el Śrīmad-Bhāgavatam es la representación sonora del Señor, tanto como lo es el Bhagavad-gītā. Así pues, la conclusión es que el Śrīmad-Bhāgavatam es la ciencia del Señor, en la cual el Señor y Su morada se comprenden perfectamente.

2.9.38

śrī-śuka uvāca
sampradiśyaivam ajano
janānāṁ parameṣṭhinam
paśyatas tasya tad rūpam
ātmano nyaruṇad dhariḥ

PALABRA POR PALABRA

śrī-śukaḥ uvāca — Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo; *sampradiśya* — instruyendo plenamente a Brahmājī; *evam* — así pues; *ajanaḥ* — el Señor Supremo; *janānām* — de las entidades vivientes; *parameṣṭhinam* — al líder supremo, Brahmā; *paśyataḥ* — mientras él veía; *tasya* — Su; *tat rūpam* — esa forma trascendental; *ātmanaḥ* — del Absoluto; *nyaruṇat* — desapareció; *hariḥ* — el Señor, la Personalidad de Dios.

TRADUCCIÓN

La Suprema Personalidad de Dios, Hari, tras ser visto en Su forma trascendental, instruyendo a Brahmājī, el líder de las entidades vivientes, desapareció», le dijo Śukadeva Gosvāmī a Mahārāja Parīkṣit.

SIGNIFICADO

En este verso se menciona claramente que el Señor es ajanaḥ, o la Persona Suprema, y que Él le mostraba Su forma trascendental (ātmano rūpam) a Brahmājī mientras lo instruía en el resumen del Śrīmad-Bhāgavatam en cuatro versos. Él es ajanaḥ, o la Persona Suprema entre janānām, o todas las personas. Todas las entidades vivientes son personas individuales, y, entre todas esas personas, el Señor Hari es el Supremo, tal como se confirma en el mantra Śruti: nityo nityānāṁ cetanaś cetanānām. De modo que no hay cabida para aspectos impersonales en el mundo trascendental, como sí hay aspectos impersonales en el mundo material. Siempre que hay

cetana, o conocimiento, surge el aspecto personal. En el mundo espiritual todo está lleno de conocimiento; y, por lo tanto, todo en el mundo trascendental es personal; nada es impersonal allí. En el mundo trascendental, la tierra, el agua, el árbol, la montaña, el río, el hombre, el animal, el ave y todo lo demás son todos de la misma cualidad, a saber, cetana, y, por lo tanto, todo allí es individual y personal. El Śrīmad-Bhāgavatam nos da esta información como la literatura Védica suprema, y fue instruido personalmente por la Suprema Personalidad de Dios a Brahmājī, de modo que el líder de las entidades vivientes pudiera difundir el mensaje a todos en el universo, a fin de enseñar el supremo conocimiento del bhakti-yoga. Brahmājī, a su vez, instruyó a Nārada, su amado hijo, en ese mismo mensaje del Śrīmad-Bhāgavatam, y Nārada, a su vez, le enseñó lo mismo a Vyāsadeva, quien de nuevo se lo enseñó a Śukadeva Gosvāmī, y, a través de la gracia de Śukadeva Gosvāmī y por la misericordia de Mahārāja Parīkṣit, a todos nosotros se nos da el Śrīmad-Bhāgavatam perpetuamente para aprender la ciencia de la Absoluta Personalidad de Dios, el Señor Kṛṣṇa.

2.9.39

antarhitendriyārthāya
haraye vihitāñjaliḥ
sarva-bhūtamayo viśvaṁ
sasarjedaṁ sa pūrvavat

PALABRA POR PALABRA

antarhita — ante la desaparición; *indriya-arthāya* — a la Personalidad de Dios, el objetivo de todos los sentidos; *haraye* — al Señor; *vihita-añjaliḥ* — con las manos juntas; *sarva-bhūta* — todas las entidades vivientes; *mayaḥ* — lleno de; *viśvam* — el universo; *sasarja* — creó; *idam* — esto; *saḥ* — él (Brahmā); *pūrva-vat* — exactamente como antes.

TRADUCCIÓN

Al desaparecer la Suprema Personalidad de Dios, Hari, quien es el objeto del disfrute trascendental para los sentidos de los devotos, Brahmā, con las manos juntas, comenzó a recrear el universo lleno de entidades vivientes, tal como estaba anteriormente.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, Hari, es el objeto para satisfacer los sentidos de todas las entidades vivientes. Ilusionadas por el deslumbrante reflejo de la energía externa, las entidades vivientes adoran a los sentidos en lugar de ocuparlos debidamente en satisfacer los deseos del Supremo.

En el Hari-bhakti-sudhodaya hay el siguiente verso:

akṣiṇoḥ phalaṁ tvādṛśaṁ-darśanaṁ hi

tanoḥ phalaṁ tvādṛśa-gatra-saṅgaḥ

jihvā-phalaṁ tvādṛśa-kīrtanaṁ hi

sudurlabha bhāgavataṁ hi loke.

«¡Oh devoto del Señor!, el propósito del sentido de la vista se cumple con el simple hecho de verte, y tocar tu cuerpo es el cumplimiento de este tacto corporal. La lengua está destinada a glorificar tus cualidades, porque en este mundo es muy difícil encontrar a un devoto puro del Señor.»

Originalmente, los sentidos de la entidad viviente le fueron concedidos con este propósito, a saber, ocuparlos en el amoroso y trascendental servicio del Señor o en el de Sus devotos, pero las almas condicionadas, ilusionadas por la energía material, quedaron cautivadas por el disfrute de los sentidos. Por lo tanto, todo el proceso de conciencia de Dios está destinado a rectificar las actividades condicionadas de los sentidos y a ocuparlos de nuevo en el servicio directo del Señor. El Señor Brahmā ocupó así sus sentidos en el Señor al recrear a las entidades vivientes condicionadas para que actuaran en el universo recreado. De este modo, este universo material es creado y aniquilado por la voluntad del Señor. Se crea para dar al alma condicionada una oportunidad de actuar de modo que regrese al hogar, de vuelta a Dios, y sirvientes como Brahmājī, Nāradajī, Vyāsajī y su compañía se ocupan con ese mismo propósito del Señor: rescatar a las almas condicionadas del campo de la complacencia de los sentidos y devolverlas a la etapa normal de ocupar los sentidos en el servicio del Señor. En lugar de hacer eso, es decir, en lugar de transformar las acciones de los sentidos, los impersonalistas

comenzaron a dejar a las almas condicionadas sin sentidos, y al Señor también sin sentidos. Ese es un tratamiento inapropiado para las almas condicionadas. La condición enferma de los sentidos puede tratarse curando el defecto, pero no arrancándolo del todo. Cuando hay alguna enfermedad en los ojos, los ojos pueden curarse para que vean bien. Arrancar los ojos no es ningún tratamiento. De manera similar, toda la enfermedad material se basa en el proceso de la complacencia de los sentidos, y la liberación de la condición enferma consiste en volver a ocupar los sentidos en ver la belleza del Señor, oír Sus glorias y actuar por Su cuenta. Así fue como Brahmājī recreó de nuevo las actividades universales.

2.9.40

prajāpatir dharma-patir
ekadā niyamān yamān
bhadraṁ prajānām anvicchann
ātiṣṭhat svārtha-kāmyayā

PALABRA POR PALABRA

prajā-patiḥ — el antepasado de todas las entidades vivientes; *dharma-patiḥ* — el padre de la vida religiosa; *ekadā* — una vez; *niyamān* — reglas y regulaciones; *yamān* — principios de control; *bhadram* — bienestar; *prajānām* — de los seres vivientes; *anvicchan* — deseando; *ātiṣṭhat* — situó; *sva-artha* — propio interés; *kāmyayā* — deseando así.

TRADUCCIÓN

Así pues, en cierta ocasión, el antepasado de las entidades vivientes y el padre de la religiosidad, el Señor Brahmā, se situó en los actos de los principios regulativos, deseando el propio interés en aras del bienestar de todas las entidades vivientes.

SIGNIFICADO

Nadie puede situarse en una posición elevada sin haber emprendido una vida regulada de reglas y regulaciones. Una vida sin restricciones de complacencia de los sentidos es vida animal, y el Señor Brahmā, a fin de enseñar a todos los interesados que se hallaban dentro de la jurisdicción de sus generaciones, enseñó esos mismos principios de control de los sentidos para ejecutar deberes superiores. Él deseaba el bienestar de todos como sirvientes de Dios, y cualquiera que desee el bienestar de los miembros de su familia y de sus generaciones debe llevar una vida moral y religiosa. La vida más elevada de principios morales consiste en volverse devoto del Señor, porque aquel que es un devoto puro del Señor tiene todas las buenas cualidades del Señor. Por otra parte, aquel que no es devoto del Señor, por muy cualificado que sea en el sentido mundano del término, no puede estar cualificado con ninguna buena cualidad digna de ese nombre. Los devotos puros del Señor, como Brahmā y las personas que se hallan en la cadena de sucesión discipular, no hacen nada para instruir a sus subordinados sin actuar ellos mismos en conformidad.

2.9.41

taṁ nāradaḥ priyatamo
rikthādānām anuvrataḥ
śuśrūṣamāṇaḥ śīlena
praśrayeṇa damena ca

PALABRA POR PALABRA

tam — a él; *nāradaḥ* — el gran sabio Nārada; *priyatamaḥ* — muy querido; *riktha-ādānām* — de los hijos del heredero; *anuvrataḥ* — muy obediente; *śuśrūṣamāṇaḥ* — siempre dispuesto a servir; *śīlena* — con buen comportamiento; *praśrayeṇa* — con mansedumbre; *damena* — con control de los sentidos; *ca* — también.

TRADUCCIÓN

Nārada, el más querido de los hijos herederos de Brahmā, siempre dispuesto a servir a su padre, sigue estrictamente las instrucciones de él, mediante su comportamiento educado, su mansedumbre y su control de los sentidos.

2.9.42

māyāṁ vividiṣan viṣṇor
māyeśasya mahā-muniḥ

mahā-bhāgavato rājan
pitaraṁ paryatoṣayat

PALABRA POR PALABRA

māyām — energías; *vividiṣan* — deseando conocer; *viṣṇoḥ* — de la Personalidad de Dios; *māyā-īśasya* — el amo de todas las energías; *mahā-muniḥ* — el gran sabio; *mahā-bhāgavataḥ* — el devoto de primera clase del Señor; *rājan* — ¡oh, rey!; *pitaram* — a su padre; *paryatoṣayat* — complació mucho.

TRADUCCIÓN

Nārada complació mucho a su padre y deseó saber todo acerca de las energías de Viṣṇu, el amo de todas las energías, pues él [Nārada] era el más grande de todos los sabios y el más grande de todos los devotos, ¡oh rey!

SIGNIFICADO

El Señor Brahmā, por ser el creador de todos los seres vivientes del universo, es originalmente el padre de varios hijos bien conocidos, como Dakṣa, los Sanakas y Nārada. De los tres departamentos del conocimiento humano, a saber, el trabajo fruitivo (karma-kāṇḍa), el conocimiento trascendental (jñāna-kāṇḍa) y el servicio devocional (upāsanā-kāṇḍa), difundidos por los Vedas, Devarṣi Nārada heredó de su padre Brahmā el servicio devocional, mientras que los Dakṣas heredaron de su padre el trabajo fruitivo, y Sanaka, Sanātana, etc., heredaron de su padre la información acerca del jñāna-kāṇḍa, o conocimiento

trascendental. Pero, de todos ellos, aquí se describe a Nārada como el hijo más querido de Brahmā, debido a su buen comportamiento, obediencia, mansedumbre y disposición para prestar servicio al padre. Y Nārada es famoso como el más grande de todos los sabios, por ser el más grande de todos los devotos. Nārada es el maestro espiritual de muchos famosos devotos del Señor. Es maestro espiritual de Prahlāda, Dhruva y Vyāsa, hasta el cazador de animales del bosque Kirāṭa. Su única ocupación es dirigir a todos hacia el amoroso y trascendental servicio del Señor. Por consiguiente, todos estos rasgos de Nārada hacen de él el hijo más querido de su padre, y todo ello se debe a que Nārada es un devoto del Señor de primera clase. Los devotos siempre están ansiosos por saber cada vez más acerca del Señor Supremo, el amo de todas las energías. Como se confirma en el Bhagavad-gītā:

mac-cittā mad-gata-prāṇā bodhayantaḥ parasparam

kathayantaś ca māṁ nityaṁ tuṣyanti ca ramanti ca

(Bg. 10.9)

El Señor Supremo es ilimitado, y Sus energías también son ilimitadas. Nadie puede conocerlas por completo. Brahmājī, por ser la entidad viviente más grande dentro de este universo y por ser instruido directamente por el Señor, debe de saber más que nadie dentro de este universo, aunque ese conocimiento no sea completo, y, así pues, es el deber de todos preguntar acerca del Señor ilimitado al maestro espiritual que se halla en la sucesión

discipular de Brahmā, la cual desciende de Nārada a Vyāsa, de Vyāsa a Śukadeva, y así sucesivamente.

2.9.43

tuṣṭaṁ niśāmya pitaraṁ
lokānāṁ prapitāmaham
devarṣiḥ paripapraccha
bhavān yan mānupṛcchati

PALABRA POR PALABRA

tuṣṭam — satisfecho; *niśāmya* — después de ver; *pitaram* — el padre; *lokānām* — del universo entero; *prapitāmaham* — el bisabuelo; *devarṣiḥ* — el gran sabio Nārada; *paripapraccha* — preguntó; *bhavān* — tú; *yat* — tal como es; *mā* — de mí; *anupṛcchati* — indagando.

TRADUCCIÓN

El gran sabio Nārada le hizo además preguntas detalladas a su padre, Brahmā, el bisabuelo de todo el universo, después de verlo bien satisfecho.

SIGNIFICADO

El proceso de comprender el conocimiento espiritual o trascendental a partir de la persona que lo ha comprendido no es exactamente como hacerle una pregunta cualquiera a un maestro de escuela. Los maestros de escuela de hoy en día son agentes

pagados para dar cierta información, pero el maestro espiritual no es un agente pagado. Tampoco puede impartir instrucción sin estar autorizado. En el Bhagavad-gītā, el proceso de comprender el conocimiento trascendental se indica de la siguiente manera:

tad viddhi praṇipātena paripraśnena sevayā

upadekṣyanti te jñānaṁ jñāninas tattva-darśinaḥ

A Arjuna se le aconsejó recibir el conocimiento trascendental de la persona que lo ha comprendido mediante la entrega, las preguntas y el servicio. Recibir el conocimiento trascendental no es como cambiar dólares; tal conocimiento ha de recibirse mediante el servicio al maestro espiritual. Tal como Brahmājī recibió el conocimiento directamente del Señor al satisfacerle plenamente, de igual modo uno tiene que recibir el conocimiento trascendental del maestro espiritual satisfaciéndole. La satisfacción del maestro espiritual es el medio de asimilar el conocimiento trascendental. Uno no puede comprender el conocimiento trascendental por el simple hecho de volverse gramático. Los Vedas declararon:

yasya deve parā bhaktir yathā deve tathā gurau

tasyaite kathitā hy arthaḥ prakāśante mahātmanaḥ

«Únicamente a aquel que tiene una inquebrantable devoción por el Señor y por el maestro espiritual se le revela automáticamente el conocimiento trascendental.» Tal relación entre el discípulo y el maestro espiritual es eterna. Aquel que

ahora es el discípulo es el siguiente maestro espiritual. Y uno no puede ser un maestro espiritual genuino y autorizado a menos que haya sido estrictamente obediente a su maestro espiritual. Brahmājī, como discípulo del Señor Supremo, recibió el verdadero conocimiento y se lo impartió a su querido discípulo Nārada, y, de manera similar, Nārada, como maestro espiritual, le transmitió este conocimiento a Vyāsa, y así sucesivamente. Por lo tanto, el supuesto maestro espiritual y el supuesto discípulo formales no son facsímiles de Brahmā y Nārada, ni de Nārada o Vyāsa. La relación entre Brahmā y Nārada es realidad, mientras que la supuesta formalidad es la relación entre el embaucador y el embaucado. Aquí se menciona claramente que Nārada no solo es de buen comportamiento, manso y obediente, sino que también es dueño de sí mismo. Aquel que no es dueño de sí mismo, específicamente en la vida sexual, no puede llegar a ser ni discípulo ni maestro espiritual. Uno debe tener adiestramiento disciplinario en el control del habla, la ira, la lengua, la mente, el vientre y los genitales. A aquel que ha controlado los sentidos particulares mencionados anteriormente se le llama gosvāmī. Sin volverse gosvāmī, uno no puede llegar a ser ni discípulo ni maestro espiritual. El supuesto maestro espiritual sin control de los sentidos es ciertamente el embaucador, y el discípulo de tal supuesto maestro espiritual es el embaucado.

Uno no debe pensar en Brahmājī como en un bisabuelo muerto, como los que conocemos por experiencia en este planeta. Él es el bisabuelo más anciano, y todavía está vivo, y Nārada también está vivo. La edad de los habitantes del planeta

Brahmaloka se menciona en el Bhagavad-gītā. Los habitantes de este pequeño planeta Tierra difícilmente pueden calcular siquiera la duración de un solo día de Brahmā.

2.9.44

tasmā idaṁ bhāgavataṁ
purāṇaṁ daśa-lakṣaṇam
proktaṁ bhagavatā prāha
prītaḥ putrāya bhūta-kṛt

PALABRA POR PALABRA

tasmai — luego; *idam* — este; *bhāgavatam* — las glorias del Señor, o la ciencia del Señor; *purāṇam* — suplemento védico; *daśa-lakṣaṇam* — diez características; *proktam* — descrito; *bhagavatā* — por la Personalidad de Dios; *prāha* — dijo; *prītaḥ* — con satisfacción; *putrāya* — al hijo; *bhūta-kṛt* — el creador del universo.

TRADUCCIÓN

Acto seguido, la literatura Védica suplementaria, el Śrīmad-Bhāgavatam, que fue descrita por la Personalidad de Dios y contiene diez características, le fue narrada por el padre [Brahmā] a su hijo Nārada con satisfacción.

SIGNIFICADO

Aunque el Śrīmad-Bhāgavatam fue hablado en cuatro versos, tenía diez características que se explicarán en el siguiente capítulo. En los cuatro versos se dice primero que el Señor existía antes de la creación, y, así pues, el comienzo del Śrīmad-Bhāgavatam incluye el aforismo del Vedānta, janmādyasya. Janmādyasya es el comienzo; sin embargo, los cuatro versos, en los cuales se dice que el Señor es la raíz de todo lo que existe, comenzando desde la creación hasta la morada suprema del Señor, explican de modo natural las diez características. Uno no debe malinterpretar, mediante interpretaciones erróneas, que el Señor habló solo cuatro versos, y que, por lo tanto, todos los demás versos, 17.994, son inútiles. Las diez características, como se explicarán en el siguiente capítulo, requieren muchísimos versos tan solo para explicarlas de modo apropiado. Brahmājī también le había aconsejado previamente a Nārada que expandiera la idea que había oído de Brahmājī. Śrī Caitanya Mahāprabhu le instruyó esto a Śrīla Rūpa Gosvāmī de forma sintética, pero el discípulo Rūpa Gosvāmī lo expandió de manera muy elaborada, y ese mismo tema fue expandido aún más por Jīva Gosvāmī, e incluso más por Śrī Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura. Nosotros tan solo tratamos de seguir los pasos de todas estas autoridades. De modo que el Śrīmad-Bhāgavatam no es como la ficción común o la literatura mundana. Es ilimitado en fuerza, y, por mucho que uno lo expanda según su propia capacidad, el Bhāgavatam, aun así, no puede concluirse mediante tal expansión. El Śrīmad-Bhāgavatam, por ser la

representación sonora del Señor, se explica simultáneamente en cuatro versos, así como en cuatro mil millones de versos, todo por igual, en la medida en que el Señor es más pequeño que el átomo y más grande que el cielo ilimitado. Tal es la potencia del Śrīmad-Bhāgavatam.

2.9.45

nāradaḥ prāha munaye
sarasvatyās taṭe nṛpa
dhyāyate brahma paramaṁ
vyāsāyāmita-tejase

PALABRA POR PALABRA

nāradaḥ — el gran sabio Nārada; *prāha* — instruyó; *munaye* — al gran sabio; *sarasvatyāḥ* — del río Sarasvatī; *taṭe* — en la ribera; *nṛpa* — ¡oh, rey!; *dhyāyate* — al meditativo; *brahma* — Verdad Absoluta; *paramam* — el Supremo; *vyāsāya* — a Śrīla Vyāsadeva; *amita* — ilimitado; *tejase* — al poderoso.

TRADUCCIÓN

Sucesivamente, ¡oh rey!, el gran sabio Nārada instruyó el Śrīmad-Bhāgavatam al ilimitadamente poderoso Vyāsadeva, quien meditó con servicio devocional en la Suprema Personalidad de Dios, la Verdad Absoluta, a orillas del río Sarasvatī.

SIGNIFICADO

En el Capítulo Quinto del Canto Primero del Śrīmad-Bhāgavatam, Nārada instruyó al gran sabio Vyāsadeva de la siguiente manera:

atho mahā-bhāga bhavān amogha-dṛk

śuci-śravāḥ satya-rato dhṛta-vrataḥ

urukramas yākhila-bandha-muktaye

samādhinānusmara tad viceṣṭitam

«¡Oh muy afortunado y piadoso filósofo!, tu nombre y tu fama son universales, y estás fijo en la Verdad Absoluta, con un carácter inmaculado y una visión infalible. Te pido que medites en las actividades de la Personalidad de Dios, cuyas actividades no tienen igual.»

De modo que, en la sucesión discipular de la Brahma-sampradāya, no se descuida la práctica de la meditación del yoga. Pero, como los devotos son bhakti-yogīs, no se toman la molestia de meditar en el Brahman impersonal, sino, como se indica aquí, en Brahma Paramam, o el Brahman Supremo. La comprensión del Brahman comienza desde la refulgencia impersonal, pero, mediante un mayor avance de esa meditación, tiene lugar la manifestación del Alma Suprema, la comprensión del Paramātmā. Y, progresando aún más, queda fijada la comprensión de la Suprema Personalidad de Dios. Śrī Nārada

Muni, como maestro espiritual de Vyāsadeva, conocía muy bien la posición de Vyāsadeva, y, así pues, certificó las cualidades de Śrīla Vyāsadeva como fijo en la Verdad Absoluta con gran voto, etc. Le aconsejó meditar en las actividades trascendentales del Señor. El Brahman impersonal no tiene actividades, pero la Personalidad de Dios tiene muchas actividades, y todas esas actividades son trascendentales, sin asomo alguno de cualidad material. Si las actividades del Brahman Supremo hubieran sido actividades materiales, entonces Nārada no le habría aconsejado a Vyāsadeva meditar en ellas. Y el Param Brahman es el Señor Śrī Kṛṣṇa, como se confirma en el Bhagavad-gītā. En el Capítulo Décimo del Bhagavad-gītā, cuando Arjuna comprendió la verdadera posición del Señor Kṛṣṇa, se dirigió al Señor Kṛṣṇa con las siguientes palabras:

paraṁ brahma paraṁ dhāma pavitraṁ paramaṁ bhavān

puruṣaṁ śāśvataṁ divyam ādi-devam ajaṁ vibhum

āhus tvām ṛṣayaḥ sarve devarṣir nāradas tathā

asito devalo vyāsaḥ svayaṁ caiva bravīṣi me (Bg. 10.12-13)

Arjuna resumió el propósito del Bhagavad-gītā mediante su comprensión del Señor Śrī Kṛṣṇa, y así dijo: «Mi querida Personalidad de Dios, Tú eres la Suprema Verdad Absoluta, la Persona Original en la forma eterna de bienaventuranza y conocimiento, y esto lo confirman Nārada, Asita, Devala y Vyāsadeva, y, por encima de todo, Tu propia persona también lo ha confirmado.»

Cuando Vyāsadeva fijó su mente en la meditación, lo hizo en el trance del bhakti-yoga, y vio en verdad a la Persona Suprema, con māyā, la energía ilusoria, en contraposición. Como hemos discutido antes, la māyā o ilusión del Señor también es una representación, porque la māyā no tiene existencia sin el Señor. La oscuridad no es independiente de la luz. Sin luz, nadie puede experimentar la contraposición de la oscuridad. Pero esta māyā o ilusión no puede dominar a la Suprema Personalidad de Dios, sino que se mantiene apartada de Él (apāśrayam).

Por lo tanto, la perfección de la meditación consiste en comprender a la Personalidad de Dios junto con Sus actividades trascendentales. La meditación en el Brahman impersonal es un asunto fatigoso para el meditador, como se confirma en el Bhagavad-gītā:

kleśo 'dhikataras teṣām avyaktāsakta-cetasām

(Bg. 12.5)

2.9.46

yad utāhaṁ tvayā pṛṣṭo
vairājāt puruṣād idam
yathāsīt tad upākhyāste
praśnān anyāṁś ca kṛtsnaśaḥ

PALABRA POR PALABRA

yat — lo que; *uta* — es, sin embargo; *aham* — yo; *tvayā* — por ti; *pṛṣṭaḥ* — se me pregunta; *vairājāt* — de la forma universal; *puruṣāt* — de la Personalidad de Dios; *idam* — este mundo; *yathā* — tal como; *āsīt* — era; *tat* — eso; *upākhyāste* — he de explicar; *praśnān* — todas las preguntas; *anyān* — otras; *ca* — así como también; *kṛtsnaśaḥ* — con mucho detalle.

TRADUCCIÓN

¡Oh rey!, tus preguntas acerca de cómo el universo se manifestó a partir de la gigantesca forma de la Personalidad de Dios, así como otras preguntas, las responderé detalladamente mediante la explicación de los cuatro versos ya mencionados.

SIGNIFICADO

Como se afirma al comienzo del Śrīmad-Bhāgavatam, esta gran literatura trascendental es el fruto maduro del árbol del conocimiento Védico, y, por lo tanto, todas las preguntas humanamente posibles acerca de los asuntos universales, comenzando desde su creación, se responden en el Śrīmad-Bhāgavatam. Depende únicamente de la cualificación de la persona que explica. Las diez divisiones del Śrīmad-Bhāgavatam, tal como las explica el gran orador Śrīla Śukadeva Gosvāmī, son la delimitación de todas las preguntas, y las personas inteligentes derivarán de ellas todos los beneficios intelectuales mediante su utilización apropiada.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Capítulo Noveno del Canto Segundo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «Respuestas mediante la cita de la versión del Señor».

Capítulo 10

2.10.1

śrī-śuka uvāca
atra sargo visargaś ca
sthānaṁ poṣaṇam ūtayaḥ
manvantareśānukathā
nirodho muktir āśrayaḥ

PALABRA POR PALABRA

śrī-śukaḥ uvāca — Śrīla Śukadeva Gosvāmī dijo; *atra* — en este *Śrīmad-Bhāgavatam*; *sargaḥ* — declaración acerca de la creación del universo; *visargaḥ* — declaración acerca de la subcreación; *ca* — también; *sthānam* — los sistemas planetarios; *poṣaṇam* — protección; *ūtayaḥ* — el impulso creativo; *manvantara* — cambios de *manus*; *īśa-anukathāḥ* — la ciencia de Dios; *nirodhaḥ* — yendo de vuelta al hogar, de vuelta a Dios; *muktiḥ* — liberación; *āśrayaḥ* — el *summum bonum*.

TRADUCCIÓN

Śukadeva Gosvāmī dijo: «En el Śrīmad-Bhāgavatam hay diez divisiones de afirmaciones que tratan de lo siguiente: la creación del universo, la subcreación, los

sistemas planetarios, la protección que brinda el Señor, el impulso creativo, el cambio de los manus, la ciencia de Dios, el regreso al hogar, de vuelta a Dios, la liberación y el summum bonum.

2.10.2

daśamasya viśuddhy-arthaṁ
navānām iha lakṣaṇam
varṇayanti mahātmānaḥ
śrutenārthena cāñjasā

PALABRA POR PALABRA

daśamasya — del *summum bonum*; *viśuddhi* — aislamiento; *artham* — propósito; *navānām* — de los otros nueve; *iha* — en este *Śrīmad-Bhāgavatam*; *lakṣaṇam* — características; *varṇayanti* — ellos describen; *mahā-ātmānaḥ* — los grandes sabios; *śrutena* — mediante testimonios védicos; *arthena* — mediante explicación directa; *ca* — y; *añjasā* — resumidamente.

TRADUCCIÓN

A fin de eliminar la trascendencia del summum bonum, los síntomas de los demás se describen unas veces mediante la inferencia Védica, otras veces mediante explicación directa, y otras veces mediante explicación resumida ofrecida por los grandes sabios.

2.10.3

bhūta-mātrendriya-dhiyāṁ
janma sarga udāhṛtaḥ
brahmaṇo guṇa-vaiṣamyād
visargaḥ pauruṣaḥ smṛtaḥ

PALABRA POR PALABRA

bhūta — los cinco elementos toscos (el cielo, etc.); *mātrā* — objetos percibidos por los sentidos; *indriya* — los sentidos; *dhiyām* — de la mente; *janma* — creación; *sargaḥ* — manifestación; *udāhṛtaḥ* — se denomina «la creación»; *brahmaṇaḥ* — de Brahmā, el primer *puruṣa*; *guṇa-vaiṣamyāt* — por interacción de las tres modalidades de la naturaleza; *visargaḥ* — nueva creación; *pauruṣaḥ* — actividades resultantes de la naturaleza; *smṛtaḥ* — se conoce así.

TRADUCCIÓN

La creación elemental de dieciséis elementos de la materia —a saber, los cinco elementos [fuego, agua, tierra, aire y éter], el sonido, la forma, el sabor, el olor, el tacto, los ojos, los oídos, la nariz, la lengua, la piel y la mente— se conoce como sarga, mientras que la subsecuente interacción resultante de las modalidades de la naturaleza material se denomina visarga.

SIGNIFICADO

Para explicar los diez síntomas divisionales del Śrīmad-Bhāgavatam, hay siete versos consecutivos. El primero de ellos, al que se hace referencia, pertenece a las dieciséis manifestaciones elementales de la tierra, el agua, etc., con el ego material compuesto de inteligencia y mente materiales, y la subsecuente creación es resultado de las reacciones de las dieciséis energías mencionadas del primer puruṣa, la encarnación Mahā-Viṣṇu de Govinda, tal como lo explica posteriormente Brahmā en su tratado, el Brahma-saṁhitā, de la siguiente manera:

yaḥ kāraṇārṇava-jale bhajati sma yoganidrām ananta-jagadaṇḍa-saromakūpaḥ

ādhāra-śaktim avalambya parāṁ sva-mūrtiṁ

govindam ādi-puruṣaṁ tamahaṁ bhajāmi (B.s. 5.47)

La primera encarnación puruṣa de Govinda, el Señor Kṛṣṇa, conocida como el Mahā-Viṣṇu, entra en un sueño místico de yoga-nidrā, y los innumerables universos están situados en estado de potencia en cada uno de los poros del vello de Su cuerpo trascendental.

Como se menciona en el verso anterior, śrutena (o con referencia a las conclusiones Védicas), la creación es posible directamente a partir de la Suprema Personalidad de Dios mediante la manifestación de Sus energías particulares. Sin tal

referencia Védica, la creación parece ser un producto de la naturaleza material, y esta conclusión proviene de un escaso caudal de conocimiento. A partir de la referencia Védica se concluye que el origen de todas las energías (a saber: interna, externa y marginal) es la Suprema Personalidad de Dios. Y como se ha explicado anteriormente, la conclusión ilusoria es que la creación es hecha por la inerte naturaleza material. La conclusión Védica es luz trascendental, mientras que la conclusión no Védica es oscuridad material. La potencia interna del Señor Supremo es idéntica al Señor Supremo, y la potencia externa cobra vida en contacto con la potencia interna. Las partes integrales de la potencia interna que reaccionan en contacto con la potencia externa se denominan la potencia marginal, o las entidades vivientes.

De este modo, la creación original procede directamente de la Suprema Personalidad de Dios, o Param Brahman, y la creación secundaria, como resultado reactivo de los ingredientes originales, la hace Brahmā, y así se inician las actividades de todo el universo.

2.10.4

sthitir vaikuṇṭha-vijayaḥ
poṣaṇaṁ tad-anugrahaḥ
manvantarāṇi sad-dharma
ūtayaḥ karma-vāsanāḥ

PALABRA POR PALABRA

sthitiḥ — la situación correcta; *Vaikuṇṭha-vijayaḥ* — la victoria del Señor de Vaikuṇṭha; *poṣaṇam* — manutención; *tat-anugrahaḥ* — Su misericordia sin causa; *manvantarāṇi* — el reinado de los *manus*; *sat-dharmaḥ* — el deber ocupacional perfecto; *ūtayaḥ* — incentivo para el trabajo; *karma-vāsanāḥ* — deseo de trabajo fruitivo.

TRADUCCIÓN

La situación correcta para las entidades vivientes es obedecer las leyes del Señor y estar así en perfecta paz mental bajo la protección de la Suprema Personalidad de Dios. Los Manus y sus leyes están destinados a dar la dirección correcta en la vida. El impulso de la actividad es el deseo de trabajo fruitivo.

SIGNIFICADO

Este mundo material es creado, mantenido por algún tiempo, y de nuevo aniquilado por la voluntad del Señor. Los ingredientes para la creación y el creador subordinado, Brahmā, son creados primero por el Señor Viṣṇu en Su primera y segunda encarnaciones. La primera encarnación Puruṣa es Mahā-Viṣṇu, y la segunda encarnación Puruṣa es Garbhodakaśāyī Viṣṇu, de quien es creado Brahmā. El tercer avatāra Puruṣa es Kṣīrodakaśāyī Viṣṇu, quien vive como la Superalma de todo lo que hay en el universo y mantiene la creación generada por Brahmā. Śiva es uno de los muchos hijos de Brahmā, y él

aniquila la creación. Por lo tanto, el creador original del universo es Viṣṇu, y Él es también el sustentador de los seres creados por Su misericordia sin causa. Siendo así, es el deber de todas las almas condicionadas reconocer la victoria del Señor y volverse así devotos puros y vivir apaciblemente en este mundo, donde las miserias y los peligros de la vida siempre existen. Las almas condicionadas que toman esta creación material como el lugar para la satisfacción de los sentidos, y que de este modo están ilusionadas por la energía externa de Viṣṇu, quedan de nuevo sometidas a las leyes de la naturaleza material, la creación y la destrucción.

En el Bhagavad-gītā se dice que, comenzando desde el planeta más elevado de este universo y descendiendo hasta el planeta más bajo, el Pātālaloka, todos son destructibles, y las almas condicionadas pueden viajar por el espacio, ya sea mediante buen o mal trabajo, o mediante la moderna nave espacial, pero es seguro que morirán en todas partes, aunque la duración de la vida en los diferentes planetas sea distinta. El único medio para alcanzar la vida eterna es ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, donde ya no hay más renacimiento, como en los planetas materiales. Las almas condicionadas, al ignorar este sencillísimo hecho por olvidar la relación con el Señor de Vaikuṇṭha, tratan de planear una vida permanente en este mundo material, ilusionadas por la energía externa, y de este modo quedan ocupadas en diversos tipos de desarrollo económico y religioso de la vida, olvidando que están destinadas a ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Este olvido es tan fuerte, debido a la

influencia de māyā, que las almas condicionadas no quieren en absoluto ir de vuelta a Dios. Mediante el disfrute de los sentidos se vuelven víctimas del nacimiento y la muerte repetidamente, y así echan a perder las vidas humanas, que son oportunidades para ir de regreso a Viṣṇu. Las escrituras directivas hechas por los Manus en diferentes eras y milenios se denominan sad-dharma, buena guía para los seres humanos, quienes deben aprovechar todas las escrituras reveladas en su propio interés para hacer que la vida concluya con éxito. La creación no es falsa, sino que es una manifestación temporal, tan solo para dar una oportunidad a las almas condicionadas de ir de vuelta a Dios. Y el deseo de ir de vuelta a Dios y las funciones realizadas en esa dirección son el sendero correcto del trabajo. Cuando se acepta semejante sendero regulativo, el Señor da toda protección a Sus devotos por Su misericordia sin causa, mientras que los no devotos arriesgan sus propias actividades para atarse en la cadena de las reacciones fruitivas. La palabra sad-dharma es significativa en relación con esto. El sad-dharma, o el deber realizado para ir de vuelta a Dios y volverse así Su devoto puro, es la única actividad piadosa; todas las demás pueden ser supuestamente piadosas, pero en realidad no lo son. Es únicamente por esta razón que el Señor aconseja en el Bhagavad-gītā abandonar todas las supuestas actividades religiosas y ocuparse por completo en el servicio devocional del Señor, a fin de liberarse de todas las ansiedades debidas a la peligrosa vida de la existencia material. Trabajar situado en el sad-dharma es la dirección correcta de la vida. La meta de la vida de uno debe ser ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, y no quedar sometido a

repetidos nacimientos y muertes en el mundo material al obtener cuerpos buenos o malos para una existencia temporal. Aquí reside la inteligencia de la vida humana, y uno debe desear las actividades de la vida de esa manera.

2.10.5

> *avatārānucaritaṁ*
> *hareś cāsyānuvartinām*
> *puṁsām īśa-kathāḥ proktā*
> *nānākhyānopabṛṁhitāḥ*

PALABRA POR PALABRA

avatāra — encarnación de Dios; *anucaritam* — actividades; *hareḥ* — de la Personalidad de Dios; *ca* — también; *asya* — de Sus; *anuvartinām* — seguidores; *puṁsām* — de las personas; *īśa-kathāḥ* — la ciencia de Dios; *proktāḥ* — se dice; *nānā* — diversas; *ākhyāna* — narraciones; *upabṛṁhitāḥ* — descritas.

TRADUCCIÓN

La ciencia de Dios describe las encarnaciones de la Personalidad de Dios y Sus diferentes actividades, juntamente con las actividades de Sus grandes devotos.

SIGNIFICADO

Durante el curso de la existencia de la manifestación cósmica, se crea la cronología de la historia, que registra las actividades de

las entidades vivientes. La gente en general tiene tendencia a aprender la historia y las narraciones de diferentes hombres y épocas, pero, debido a la falta de conocimiento en la ciencia de Dios, no son aptos para estudiar la historia de las encarnaciones de la Personalidad de Dios. Siempre debe recordarse que la creación material se crea para la salvación de las almas condicionadas. El misericordioso Señor, por Su misericordia sin causa, desciende al mundo material a diversos planetas y actúa para la salvación de las almas condicionadas. Eso hace que la historia y las narraciones valgan la pena de leerse. El Śrīmad-Bhāgavatam ofrece tales temas trascendentales del Señor en relación con grandes devotos. Por lo tanto, los temas de los devotos y del Señor deben recibir una recepción auditiva respetuosa.

2.10.6

nirodho 'syānuśayanam
ātmanaḥ saha śaktibhiḥ
muktir hitvānyathā rūpaṁ
sva-rūpeṇa vyavasthitiḥ

PALABRA POR PALABRA

nirodhaḥ — la terminación de la manifestación cósmica; *asya* — de Su; *anuśayanam* — cuando la encarnación *puruṣa*, Mahā-Viṣṇu, se acuesta en un estado de sueño místico; *ātmanaḥ* — de las entidades vivientes; *saha* — juntamente con; *śaktibhiḥ* — con las energías;

muktiḥ — liberación; *hitvā* — abandonando; *anyathā* — de lo contrario; *rūpam* — forma; *sva-rūpeṇa* — con forma constitucional; *vyavasthitiḥ* — situación permanente.

TRADUCCIÓN

Cuando la entidad viviente, junto con su tendencia viviente condicional, se funde con el místico yacer de Mahā-Viṣṇu, ello se denomina la disolución de la manifestación cósmica. La liberación es la situación permanente de la forma de la entidad viviente tras abandonar los cambiantes cuerpos materiales burdo y sutil.

SIGNIFICADO

Como hemos discutido varias veces, hay dos tipos de entidades vivientes. La mayoría de ellas están por siempre liberadas, o son nitya-muktas, mientras que algunas de ellas están por siempre condicionadas. Las almas por siempre condicionadas son propensas a desarrollar una mentalidad de enseñorearse de la naturaleza material, y por lo tanto la creación cósmica material se manifiesta para dar a las almas por siempre condicionadas dos clases de facilidades. Una facilidad es que el alma condicionada puede actuar conforme a su tendencia a enseñorearse de la manifestación cósmica, y la otra facilidad es dar una oportunidad al alma condicionada de volver a Dios. Así pues, tras la disolución de la manifestación cósmica, la mayoría de las almas condicionadas se funden en la existencia de la Personalidad de

Dios Mahā-Viṣṇu, que yace en Su místico sueño, para ser recreadas de nuevo cuando llegue la siguiente creación. Pero algunas de las almas condicionadas, que siguen el sonido trascendental en la forma de las literaturas Védicas y son así capaces de ir de vuelta a Dios, alcanzan cuerpos espirituales y originales tras abandonar los cuerpos materiales condicionales burdo y sutil. Los cuerpos materiales condicionales se desarrollan a partir del olvido de la entidad viviente de la relación con Dios, y durante el curso de la manifestación cósmica, a las almas condicionadas se les da una oportunidad de revivir su estado original de vida con la ayuda de las escrituras reveladas, tan misericordiosamente compiladas por el Señor en Sus diferentes encarnaciones. Leer u oír tales literaturas trascendentales ayuda a uno a liberarse incluso en el estado condicional de la existencia material. Toda la literatura Védica apunta hacia el servicio devocional de la Personalidad de Dios, y tan pronto como uno se fija en este punto, de inmediato se libera de la vida condicional. Las formas materiales burda y sutil se deben simplemente a la ignorancia del alma condicionada, y tan pronto como esta se fija en el servicio devocional del Señor, se vuelve elegible para ser liberada del estado condicionado. Este servicio devocional es la atracción trascendental por el Supremo, debido a que este último es la fuente de todas las gratas melosidades. Todos buscan algún placer de melosidad para el disfrute, pero no conocen la fuente suprema de toda atracción (raso vai sa rasaṁ hy evāyaṁ labdhvānandī bhavati). Los himnos Védicos informan a todos acerca de la suprema fuente de todo placer; la ilimitada fuente de todo placer es la Personalidad de

Dios, y aquel que es lo bastante afortunado para obtener esta información a través de las literaturas trascendentales como el Śrīmad-Bhāgavatam se libera permanentemente para ocupar el lugar que le corresponde en el reino de Dios.

2.10.7

ābhāsaś ca nirodhaś ca
yato 'sty adhyavasīyate
sa āśrayaḥ paraṁ brahma
paramātmeti śabdyate

PALABRA POR PALABRA

ābhāsaḥ — la manifestación cósmica; *ca* — y; *nirodhaḥ* — y su terminación; *ca* — también; *yataḥ* — de la fuente; *asti* — es; *adhyavasīyate* — se manifiestan; *saḥ* — Él; *āśrayaḥ* — fuente; *param* — el Supremo; *brahma* — Ser; *Paramātmā* — la Superalma; *iti* — así pues; *śabdyate* — llamado.

TRADUCCIÓN

El supremo, que es celebrado como el Ser Supremo o el Alma Suprema, es la suprema fuente de la manifestación cósmica, así como su receptáculo y disolución. Así pues, Él es la Suprema Fuente, la Verdad Absoluta.

SIGNIFICADO

Los sinónimos de la suprema fuente de todas las energías, tal como se explica en el mismísimo comienzo del Śrīmad-Bhāgavatam, son janmādyasya yataḥ, vadanti tat tattvavidas tattvaṁ yaj jñānam advayam, brahmeti paramātmeti bhagavān iti śabdyate, llamado Param Brahma, Paramātmā o Bhagavān. La palabra iti, empleada aquí en el verso, completa los sinónimos y de este modo indica al Bhagavān. Esto se explicará más adelante en los versos posteriores, pero este Bhagavān significa, en última instancia, el Señor Kṛṣṇa, porque el Śrīmad-Bhāgavatam ya ha aceptado a la Suprema Personalidad de Dios como Kṛṣṇa. Kṛṣṇas tu bhagavān svayam. La fuente original de todas las energías, o el summum bonum, es la Verdad Absoluta, que se llama Param Brahma, etc., y Bhagavān es la última palabra de la Verdad Absoluta. Pero incluso con los sinónimos de Bhagavān, tales como Nārāyaṇa, Viṣṇu, Puruṣa, etc., la última palabra es Kṛṣṇa, como se confirma en el Bhagavad-gītā: ahaṁ sarvasya prabhavo mattaḥ samaṁ pravartate, etc. Además de eso, el Śrīmad-Bhāgavatam es la representación del Señor Kṛṣṇa como encarnación sonora del Señor. Kṛṣṇe sva-dhāmopagate dharma-jñānādibhiḥ saha/ kalau naṣṭa-dṛśām eṣaḥ purāṇārko 'dhunoditaḥ. Así pues, por conclusión general, el Señor Kṛṣṇa es la fuente última de todas las energías, y la palabra Kṛṣṇa significa eso. Y para explicar a Kṛṣṇa, o la ciencia de Kṛṣṇa, se ha preparado el Śrīmad-Bhāgavatam. En el Primer Canto del Śrīmad-Bhāgavatam, esta verdad se indica en las preguntas y respuestas de Sūta Gosvāmī y de grandes sabios como Śaunaka,

etc., y en los Capítulos Primero y Segundo del canto esto se explica. En el Tercer Capítulo este tema es más explícito, y en el Cuarto Capítulo aún más explícito. En el Segundo Canto, la Verdad Absoluta como la Personalidad de Dios se enfatiza más, y la indicación es el Supremo Señor Kṛṣṇa. El resumen del Śrīmad-Bhāgavatam en cuatro versos, como ya hemos discutido, es sucinto. Esta Suprema Personalidad de Dios, en última instancia, es confirmada por Brahmā en su Brahma-saṁhitā como īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ. Así se concluye en el Tercer Canto del Śrīmad-Bhāgavatam. La materia completa se explica detalladamente en los Cantos Décimo y Undécimo del Śrīmad-Bhāgavatam. En lo referente a los cambios de los Manus de los manvantaras, como el Svāyambhuva manvantara y el Cākṣuṣa manvantara, tal como se discuten en los Cantos Tercero, Cuarto, Quinto, Sexto y Séptimo del Śrīmad-Bhāgavatam, se indica al Señor Kṛṣṇa. En el Octavo Canto, el Vaivasvata manvantara explica el mismo tema indirectamente, y en el Noveno Canto está el mismo significado. En el Duodécimo Canto, lo mismo se explica más a fondo, específicamente en lo referente a las diferentes encarnaciones del Señor. Así pues, al estudiar el Śrīmad-Bhāgavatam completo se concluye que el Señor Śrī Kṛṣṇa es el último summum bonum, o la fuente última de toda energía. Y conforme a los grados de los adoradores, las indicaciones de la nomenclatura pueden explicarse de diferentes maneras como Nārāyaṇa, Brahmā, Paramātmā, etc.

2.10.8

yo 'dhyātmiko 'yaṁ puruṣaḥ
so 'sāv evādhidaivikaḥ
yas tatrobhaya-vicchedaḥ
puruṣo hy ādhibhautikaḥ

PALABRA POR PALABRA

yaḥ — aquel que; *adhyātmikaḥ* — posee los órganos de los sentidos; *ayam* — esta; *puruṣaḥ* — personalidad; *saḥ* — él; *asau* — ese; *eva* — también; *adhidaivikaḥ* — deidad controladora; *yaḥ* — aquella que; *tatra* — ahí; *ubhaya* — de ambos; *vicchedaḥ* — separación; *puruṣaḥ* — persona; *hi* — para; *ādhibhautikaḥ* — el cuerpo visible o la entidad viviente que mora en el cuerpo.

TRADUCCIÓN

La persona individual que posee diferentes instrumentos de los sentidos se denomina la persona adhyātmica, y la deidad regente individual de los sentidos se denomina adhidaivica. Y el ser corporificado que se ve en los globos oculares se denomina la persona adhibhautica.

SIGNIFICADO

El supremo summum bonum que controla es la Personalidad de Dios en Su porción plenaria de Paramātmā o la manifestación de la Superalma. En el Bhagavad-gītā se dice:

athavā bahunaitena kiṁ jñātena tavārjuna

viṣṭabhyāham idaṁ kṛtsnam ekāṁśena sthito jagat

«Todas las deidades regentes, como Viṣṇu, Brahmā y Śiva, son diferentes manifestaciones del aspecto Paramātmā de la Suprema Personalidad de Dios, Śrī Kṛṣṇa, y Él se manifiesta de tales maneras al entrar en todos y cada uno de los universos generados a partir de Él». (Bg. 10.42) Pero, aun así, aparentemente hay divisiones del controlador y lo controlado. Por ejemplo, en el departamento que controla los alimentos, el controlador de los alimentos es una persona hecha de los mismos ingredientes que la persona que es controlada. De manera similar, todos y cada uno de los individuos del mundo material son controlados por los semidioses superiores. Por ejemplo, tenemos nuestros sentidos, pero los sentidos son controlados por deidades regentes superiores. No podemos ver sin luz, y el controlador supremo de la luz es el sol. El dios del sol está en el planeta solar, y nosotros, los seres humanos individuales o cualquier otro ser de esta Tierra, somos todos controlados por el dios del sol en lo que se refiere a nuestros ojos. De manera similar, todos los sentidos que tenemos son controlados por los semidioses superiores, quienes también son entidades vivientes

tanto como nosotros, pero uno está dotado de poder mientras que el otro es controlado. La entidad viviente controlada se denomina la persona adhyātmica, y el controlador se denomina la persona adhidaivica. Todas estas posiciones en el mundo material se deben a diferentes actividades fruitivas. Cualquier ser viviente individual puede convertirse en el dios del sol o incluso en Brahmā o cualquier otro dios del sistema planetario superior mediante un grado más elevado de trabajo piadoso, y de manera similar uno queda controlado por los semidioses superiores mediante grados inferiores de actividades fruitivas. Así pues, toda entidad viviente individual está sujeta al control supremo del Paramātmā, quien coloca a cada uno en diferentes posiciones del controlador y lo controlado.

Aquello que distingue al controlador y lo controlado, es decir, el cuerpo material, se denomina el adhibhautica puruṣa. El cuerpo a veces se denomina puruṣa, como se confirma en los Vedas en el siguiente himno: «sa vā eṣa puruṣo 'nna-rasamaya». Este cuerpo se denomina la corporificación anna-rasa. Este cuerpo depende del alimento. La entidad viviente que está corporificada no come nada, sin embargo, porque el propietario es espíritu en esencia. El cuerpo material requiere reemplazo de materias por el desgaste y deterioro del cuerpo mecánico. Por lo tanto, la distinción entre la entidad viviente individual y las deidades planetarias que controlan está en el cuerpo anna-rasamaya. El sol puede tener un cuerpo gigantesco, y el hombre puede tener un cuerpo más pequeño, pero todos estos cuerpos visibles están hechos de materia; no obstante, el dios del sol y la

persona individual, relacionados como el controlador y lo controlado, son las mismas partes integrales espirituales del Ser Supremo, y es el Ser Supremo quien coloca a las diferentes partes integrales en diferentes posiciones. Y de este modo se concluye que la Persona Suprema es el refugio de todos.

2.10.9

ekam ekatarābhāve
yadā nopalabhāmahe
tritayaṁ tatra yo veda
sa ātmā svāśrayāśrayaḥ

PALABRA POR PALABRA

ekam — uno; *ekatara* — otro; *abhāve* — en ausencia de; *yadā* — debido a; *na* — no; *upalabhāmahe* — perceptible; *tritayam* — en tres estados; *tatra* — ahí; *yaḥ* — el que; *veda* — que conoce; *saḥ* — él; *ātmā* — la Superalma; *sva* — propio; *āśraya* — refugio; *āśrayaḥ* — del refugio.

TRADUCCIÓN

Las tres etapas mencionadas anteriormente de las diferentes entidades vivientes son interdependientes. En ausencia de una, la otra no se comprende. Y el Ser Supremo, que ve a todas y cada una de ellas como el refugio del refugio, es independiente de todas, y por lo tanto Él es el refugio supremo.

SIGNIFICADO

Así pues, hay innumerables entidades vivientes, una dependiente de la otra en la relación de lo controlado y el controlador. Pero sin el medio de la percepción, nadie puede saber ni comprender quién es lo controlado y quién es el controlador. Por ejemplo, el sol controla el poder de nuestra visión, y podemos ver el sol porque el sol tiene su cuerpo, y la luz del sol es útil únicamente porque tenemos ojos. Sin tener ojos, la luz del sol es inútil, y sin la luz del sol los ojos son inútiles. De este modo son interdependientes, y ninguno de ellos es independiente. Por lo tanto, surge la pregunta natural acerca de quién los hizo interdependientes, y aquel que ha hecho semejante relación de interdependencia debe ser, en última instancia, completamente independiente. Como se afirma en el comienzo del Śrīmad-Bhāgavatam, la fuente última de todos los objetivos interdependientes es el sujeto completamente independiente. Esta fuente última de toda interdependencia es la Verdad Suprema o Paramātmā, la Superalma, que no depende de nada más. Él es svāśrayāśrayaḥ. Él solo depende de Sí mismo, y de este modo Él es el refugio supremo de todo. Aunque el Paramātmā o el Brahman están subordinados al Bhagavān, porque el Bhagavān es Puruṣottama o la Superpersona, Él es también la fuente de la Superalma. En el Bhagavad-gītā (Bg. 15.18), el Señor Kṛṣṇa dice que Él es el Puruṣottama y la fuente de todo, y de este modo se concluye que Śrī Kṛṣṇa es la fuente y el refugio últimos de todas las entidades, incluyendo la Superalma o el Brahman Supremo. Aun aceptando que no hay diferencia entre la

Superalma y el alma individual, el alma individual depende de la Superalma para liberarse de la ilusión de la energía material. El individuo está bajo las garras de la energía ilusoria, y por lo tanto, aunque sea cualitativamente uno con la Superalma, está bajo la ilusión de identificarse con la materia. Y para salir de esta concepción ilusoria de la vida de hecho, el alma individual tiene que depender de la Superalma para ser reconocida como una con Él. En ese sentido también, la Superalma es el refugio supremo. Y no hay duda alguna al respecto.

La entidad viviente individual, o la jīva, siempre depende de la Superalma Paramātmā, porque el alma individual olvida su identidad espiritual, mientras que la Superalma Paramātmā no olvida Su posición trascendental. En el Bhagavad-gītā, estas posiciones separadas de la jīva-ātmā y el paramātmā se mencionan específicamente. En el Cuarto Capítulo, Arjuna, el alma jīva, se representa como olvidadizo de sus muchísimos nacimientos anteriores, pero el Señor, la Superalma, no es olvidadizo. El Señor recuerda incluso cuando enseñó el Bhagavad-gītā al dios del sol hace algunos miles de millones de años. El Señor puede recordar tales millones y miles de millones de años, como se afirma en el Bhagavad-gītā de la siguiente manera:

vedāhaṁ samatītāni vartamānāni cārjuna

bhaviṣyāṇi ca bhūtāni māṁ tu veda na kaścana

El Señor, en Su eterno cuerpo de conocimiento y bienaventuranza, está plenamente consciente de todo lo que sucedió en el pasado, de lo que está sucediendo en el presente, así como de lo que sucederá en el futuro. Y a pesar de que Él Se vuelve el refugio tanto del Paramātmā como del Brahman, las personas de escaso caudal de conocimiento son incapaces de comprenderlo tal como es.

La propaganda de la identidad de la conciencia cósmica con la conciencia de las entidades vivientes individuales es completamente engañosa, porque incluso una persona o alma individual como Arjuna no podía recordar sus actos pasados, aunque siempre está con el Señor. ¿Y qué puede saber el diminuto hombre ordinario acerca de su pasado, presente y futuro, al proclamar falsamente ser uno con la conciencia cósmica?

2.10.10

puruṣo 'ṇḍaṁ vinirbhidya
yadāsau sa vinirgataḥ
ātmano 'yanam anvicchann
apo 'srākṣīc chuciḥ śucīḥ

PALABRA POR PALABRA

puruṣaḥ — la Persona Suprema, Paramātmā; *aṇḍam* — los universos; *vinirbhidya* — haciendo que cada uno de ellos se

encuentre situado separadamente; *yadā* — cuando; *asau* — el mismo; *saḥ* — Él (el Señor); *vinirgataḥ* — salió; *ātmanaḥ* — de Sí; *ayanam* — recostado en el lugar apropiado; *anvicchan* — deseando; *apaḥ* — agua; *asrākṣīt* — creó; *śuciḥ* — el más puro; *śucīḥ* — trascendental.

TRADUCCIÓN

La gigantesca forma universal del Señor [Mahā-Viṣṇu], que surgió del océano Causal, el lugar de aparición del primer puruṣa-avatāra, tras separar los diferentes universos, entró en cada uno de los universos por separado, deseando yacer sobre el agua trascendental creada [Garbhodaka].

SIGNIFICADO

Tras el análisis de las entidades vivientes y del Supremo Señor Paramātmā, la fuente independiente de todos los demás seres vivientes, Śrīla Śukadeva Gosvāmī presenta ahora la necesidad primordial del servicio devocional del Señor, que es la única ocupación de todas las entidades vivientes. El Supremo Señor Śrī Kṛṣṇa y todas Sus porciones plenarias, así como las extensiones de Sus porciones plenarias, no son diferentes entre sí, y por ello la independencia suprema está presente en todas y cada una de ellas. Para demostrarlo, Śukadeva Gosvāmī (tal como le había prometido al rey Parīkṣit) describe aquí la independencia de la Personalidad de Dios Puruṣa-Avatāra, incluso en la esfera de la creación material. Tales actividades del Señor son también

trascendentales y, por lo tanto, son asimismo līlā, es decir, pasatiempos del Señor absoluto. Semejantes pasatiempos del Señor son muy provechosos para quienes los escuchan, en lo que se refiere a la autorrealización en el campo del servicio devocional. Algunos podrían argumentar: ¿por qué no saborear, entonces, el trascendental līlā del Señor tal como se manifiesta en las tierras de Mathurā y Vṛndāvana, que son más dulces que ninguna otra cosa en el mundo? Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura responde que los pasatiempos del Señor en Vṛndāvana están destinados a ser saboreados por los devotos avanzados del Señor. Los devotos neófitos malinterpretarán esas supremas actividades trascendentales del Señor y, por consiguiente, para el neófito los pasatiempos del Señor en la esfera material relacionados con la creación, el mantenimiento y la destrucción son ciertamente saboreables por los prākṛta, es decir, los devotos mundanos del Señor. Así como el sistema de yoga basado principalmente en ejercicios corporales está destinado a la persona demasiado apegada al concepto corporal de la existencia, de igual modo los pasatiempos del Señor relacionados con la creación y la destrucción del mundo material son para aquellos que están demasiado apegados a lo material. Por eso, para tales criaturas mundanas, las funciones del cuerpo, así como las funciones del mundo cósmico regidas por las leyes físicas en relación con el Señor, se incluyen también en la comprensión del legislador, la Suprema Personalidad de Dios. Los científicos explican las funciones materiales mediante numerosos términos tecnológicos de la ley material, pero esos científicos ciegos olvidan al legislador. El Śrīmad-Bhāgavatam

señala al legislador. Uno no debe quedar asombrado ante el dispositivo mecánico del complicado motor o dinamo, sino que debe alabar al ingeniero que crea una máquina capaz de funcionar de un modo tan maravilloso. Esa es la diferencia entre el devoto y el no devoto. Los devotos están siempre llenos de alabanzas hacia el Señor, que dirige las leyes físicas. En el Bhagavad-gītā, la dirección del Señor sobre la naturaleza material se describe de la siguiente manera:

mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sacarācaram

hetunānena kaunteya jagad viparivartate

«La naturaleza material, llena de leyes físicas, es una de Mis diferentes energías; por lo tanto, no es ni independiente ni ciega. Como Yo soy trascendentalmente todopoderoso, con tan solo lanzar Mi mirada sobre la naturaleza material, las leyes físicas de la naturaleza actúan de un modo tan maravilloso. Las acciones y reacciones de las leyes físicas funcionan por esa razón, y de ese modo el mundo material se crea, se mantiene y se aniquila una y otra vez».

Los hombres con un escaso caudal de conocimiento, sin embargo, quedan atónitos al estudiar las leyes físicas, tanto dentro de la constitución del cuerpo individual como en la manifestación cósmica, y neciamente reniegan de la existencia de Dios, dando por sentado que las leyes físicas son independientes y carecen de todo control metafísico. El Bhagavad-gītā responde a esta necedad con las siguientes palabras:

avajānanti māṁ mūḍha mānuṣīṁ tanum āśritam

paraṁ bhāvam ajānanto mama bhūta-maheśvaram.

«Los hombres necios [mūḍhāḥ] no conocen a la Personalidad de Dios en Su forma eterna de bienaventuranza y conocimiento». El hombre necio piensa que el cuerpo trascendental del Señor es algo parecido al suyo propio y, por lo tanto, no puede concebir el ilimitado poder de control del Señor, aunque Él no sea visible en la actuación de las leyes físicas. El Señor, no obstante, sí es visible a los ojos desnudos de la gente en general cuando desciende por Su propia potencia personal. El Señor Kṛṣṇa Se encarnó tal como es y desempeñó papeles muy maravillosos como el Señor mismo, y el Bhagavad-gītā trata de tales maravillosas acciones y conocimientos; y, aun así, los hombres necios no aceptarán al Señor Kṛṣṇa como el Señor Supremo. Por lo general consideran los aspectos infinitesimal e infinito del Señor, porque ellos mismos son incapaces de volverse ni lo infinitesimal ni lo infinito; pero uno debe saber que los tamaños infinito e infinitesimal del Señor no son Sus glorias más excelsas. La manifestación más maravillosa del poder del Señor se muestra cuando el Señor infinito Se hace visible a nuestros ojos como uno de nosotros. No obstante, Sus actividades son diferentes de las de los seres finitos. Levantar una montaña a la edad de seis años, o casarse con dieciséis mil esposas en la flor de Su juventud, son algunos de los ejemplos de Su energía infinita; pero los mūḍhas, tras verlos u oír hablar de ellos, los desacreditan tachándolos de legendarios y consideran al Señor

como uno de ellos. No pueden comprender que el Señor Śrī Kṛṣṇa, aunque adopte la forma de un ser humano por Su propia potencia, sigue siendo el Señor Supremo con plena potencia como controlador supremo.

Sin embargo, cuando los mūḍhas prestan oído sumiso a los mensajes del Señor, tal como aparecen en el Śrīmad Bhagavad-gītā o en el Śrīmad-Bhāgavatam a través del canal de la sucesión discipular, esos mūḍhas también se convierten en devotos del Señor por la gracia de Sus devotos puros. Y solo por esta razón, tanto en el Bhagavad-gītā como en el Śrīmad-Bhāgavatam, se describen los pasatiempos del Señor en el mundo material en beneficio de aquellos hombres con un escaso caudal de conocimiento.

2.10.11

tāsv avātsīt sva-sṛṣṭāsu
sahasraṁ parivatsarān
tena nārāyaṇo nāma
yad āpaḥ puruṣodbhavāḥ

PALABRA POR PALABRA

tāsu — en esa; *avātsīt* — residía; *sva* — propia; *sṛṣṭāsu* — en lo referente a la creación; *sahasram* — mil; *parivatsarān* — años a Su medida; *tena* — por esa razón; *nārāyaṇaḥ* — la Personalidad de

Dios de nombre Nārāyaṇa; *nāma* — nombre; *yat* — debido a; *āpaḥ* — agua; *puruṣa-udbhavāḥ* — emanada de la Suprema Persona.

TRADUCCIÓN

Esa Suprema Persona no es impersonal, y, por lo tanto, tiene como cualidad distintiva la de ser un nara, o persona. Por consiguiente, el agua trascendental que emana del Supremo Nara se conoce como nāra. Y debido a que Él se acuesta en esa agua, se lo conoce como Nārāyaṇa.

2.10.12

dravyaṁ karma ca kālaś ca
svabhāvo jīva eva ca
yad-anugrahataḥ santi
na santi yad-upekṣayā

PALABRA POR PALABRA

dravyam — elementos físicos; *karma* — acción; *ca* — y; *kālaḥ* — tiempo; *ca* — también; *sva-bhāvaḥ jīvaḥ* — las entidades vivientes; *eva* — ciertamente; *ca* — también; *yat* — cuya; *anugrahataḥ* — por la misericordia de; *santi* — existe; *na* — no; *santi* — existe; *yat-upekṣayā* — por negligencia.

TRADUCCIÓN

Uno debe saber con toda certeza que todos los ingredientes materiales, las actividades, el tiempo, las modalidades y las entidades vivientes destinadas a disfrutar de todo ello, existen únicamente por Su misericordia, y tan pronto como Él deja de ocuparse de ellos, todo se vuelve inexistente.

SIGNIFICADO

Las entidades vivientes son los disfrutadores de los ingredientes materiales, el tiempo, las modalidades, etc., porque quieren enseñorearse de la naturaleza material. El Señor es el disfrutador supremo, y las entidades vivientes están destinadas a asistir al Señor en Su disfrute, y de ese modo participar en el disfrute trascendental de todos. Tanto el disfrutador como lo disfrutado participan en el disfrute, pero, engañadas por la energía ilusoria, las entidades vivientes quieren convertirse en el disfrutador, al igual que el Señor, aunque no estén destinadas a tal disfrute. Las jīvas, o entidades vivientes, se mencionan en el Bhagavad-gītā como la naturaleza superior, o parā prakṛti, del Señor, y así se menciona también en el Viṣṇu Purāṇa. Por consiguiente, las entidades vivientes nunca son los puruṣas, es decir, los verdaderos disfrutadores. Siendo así, el espíritu de disfrute de la entidad viviente en el mundo material es falso. En el mundo espiritual las entidades vivientes son puras por naturaleza y, por lo tanto, son asociadas en el disfrute del Señor Supremo. En el mundo material, el espíritu de disfrute de las entidades vivientes,

en virtud de sus propias acciones (karma), se va apagando gradualmente por obra de las leyes de la naturaleza, y de este modo la energía ilusoria dicta al oído de las almas condicionadas que se vuelvan uno con el Señor. Esta es la última trampa de la energía ilusoria. Cuando la última ilusión también se disipa por la misericordia del Señor, la entidad viviente queda de nuevo restablecida en su posición original y así se libera de hecho. Y para que se alcance esa liberación de las garras materiales, el Señor crea el mundo material, lo mantiene durante algún tiempo (mil años según Su medida, como se afirma en el verso anterior) y luego lo aniquila de nuevo por Su voluntad. Las entidades vivientes, por lo tanto, dependen por completo de la misericordia del Señor, y todos sus supuestos disfrutes mediante el avance científico quedan reducidos a polvo cuando el Señor lo desea.

2.10.13

eko nānātvam anvicchan
yoga-talpāt samutthitaḥ
vīryaṁ hiraṇmayaṁ devo
māyayā vyasṛjat tridhā

PALABRA POR PALABRA

ekaḥ — Él, uno solo; *nānātvam* — variedades; *anvicchan* — deseando así; *yoga-talpāt* — desde la cama del sueño místico; *samutthitaḥ* — generando así; *vīryam* — el semen; *hiraṇmayam* —

matiz dorado; *devaḥ* — el semidiós; *māyayā* — por la energía externa; *vyasṛjat* — creó perfectamente; *tridhā* — en tres aspectos.

TRADUCCIÓN

El Señor, mientras yacía en Su cama de sueño místico, generó el símbolo seminal, de matiz dorado, a través de la energía externa, debido a Su deseo de manifestar diversas variedades de entidades vivientes procedentes solo de Él.

SIGNIFICADO

En el Bhagavad-gītā, la creación y la aniquilación del mundo material se exponen de la siguiente manera:

sarva-bhūtāni kaunteya prakṛtiṁ yānti māmikām

kalpakṣaye punas tāni kalpādau visṛjāmy aham

prakṛtiṁ svām avaṣṭabhya visṛjāmi punaḥ punaḥ

bhūta-grāmam imaṁ kṛtsnam avaśaṁ prakṛter vaśāt.

(Bg. 9.7-8)

«Al final de cada milenio, las fuerzas creativas, es decir, la naturaleza material y las entidades vivientes que luchan dentro de la naturaleza material, se funden todas juntas en el cuerpo trascendental del Señor, y de nuevo, cuando el Señor desea manifestarlas, todas ellas vuelven a ser exhibidas por el Señor.

»Por lo tanto, la naturaleza material actúa bajo el control del Señor. Todas ellas, por mediación de la naturaleza material y bajo el control del Señor, son así creadas y aniquiladas repetidamente por la voluntad del Señor».

Siendo así, antes de la creación o manifestación del mundo cósmico material, el Señor existe como energía total (mahāsamasti) y, deseando difundirse en muchos, Se expande aún más en la energía multitotal (saṁasti); y a partir de la energía multitotal Se expande, además, en individuos en tres dimensiones, a saber, adhyātmica, adhidaivica y adhibhautica, tal como se explicó antes (vyasti). De este modo, toda la creación y las energías creativas son simultáneamente no diferentes y diferentes. Como todo es una emanación de Él (el Mahā-Viṣṇu, o Mahāsamasti), nada de las energías cósmicas es diferente de Él; pero todas esas energías expandidas tienen funciones específicas y se manifiestan según lo dispuesto por el Señor y, por lo tanto, son simultáneamente diferentes del Señor. Las entidades vivientes son también una energía similar (potencia marginal) del Señor, y de ese modo son simultáneamente una con Él y diferentes de Él.

En la etapa de no manifestación, las energías vivientes permanecen potentes en el Señor, y cuando se sueltan en la manifestación cósmica, se exhiben de diferentes maneras conforme a los distintos deseos bajo las modalidades de la naturaleza. Tales manifestaciones diferenciales de las energías vivientes son los estados condicionados de las entidades

vivientes. Las entidades vivientes liberadas, en cambio, en la manifestación sanātana o eterna, son almas incondicionalmente entregadas y, por lo tanto, no están sujetas a las condiciones de la creación y la aniquilación. Así pues, esta creación tiene lugar por la mirada del Señor desde Su lecho de místico sueño. Y de este modo todos los universos, y el señor del universo, Brahmā, son manifestados y aniquilados una y otra vez.

2.10.14

adhidaivam athādhyātmam
adhibhūtam iti prabhuḥ
athaikaṁ pauruṣaṁ vīryaṁ
tridhābhidyata tac chṛṇu

PALABRA POR PALABRA

adhidaivam — las entidades controladoras; *atha* — ahora; *adhyātmam* — las entidades controladas; *adhibhūtam* — los cuerpos materiales; *iti* — así pues; *prabhuḥ* — el Señor; *atha* — en esa forma; *ekam* — solo una; *pauruṣam* — de Su Señoría; *vīryam* — potencia; *tridhā* — en tres; *abhidyata* — dividida; *tat* — eso; *śṛṇu* — tan solo óyeme decir.

TRADUCCIÓN

Tan solo oye de mí cómo la potencia de Su Señoría divide lo uno en tres, designados con los nombres de

entidades controladoras, entidades controladas y los cuerpos materiales, del modo antes mencionado.

2.10.15

antaḥ śarīra ākāśāt
puruṣasya viceṣṭataḥ
ojaḥ saho balaṁ jajñe
tataḥ prāṇo mahān asuḥ

PALABRA POR PALABRA

antaḥ śarīre — dentro del cuerpo; *ākāśāt* — del cielo; *puruṣasya* — de Mahā-Viṣṇu; *viceṣṭataḥ* — mientras así se está tratando o deseando; *ojaḥ* — la energía de los sentidos; *sahaḥ* — fuerza mental; *balam* — fuerza corporal; *jajñe* — generadas; *tataḥ* — después; *prāṇaḥ* — la fuerza viviente; *mahān asuḥ* — el manantial de la vida de todos.

TRADUCCIÓN

Del cielo, situado dentro del cuerpo trascendental del Mahā-Viṣṇu manifestador, se generan la energía de los sentidos, la fuerza mental y la fuerza corporal, así como también el total del manantial de la fuerza viviente total.

2.10.16

anuprāṇanti yaṁ prāṇāḥ
prāṇantaṁ sarva-jantuṣu
apānantam apānanti
nara-devam ivānugāḥ

PALABRA POR PALABRA

anuprāṇanti — siguen los síntomas de vida; *yam* — a quien; *prāṇāḥ* — sentidos; *prāṇantam* — esforzándose; *sarva-jantuṣu* — en todas las entidades vivientes; *apānantam* — cesar de trabajar; *apānanti* — todos los demás paran; *nara-devam* — un rey; *iva* — como; *anugāḥ* — los seguidores.

TRADUCCIÓN

Así como los seguidores del rey siguen a su señor, de igual modo, cuando la energía total se pone en movimiento, todas las demás entidades vivientes se mueven, y cuando la energía total cesa su esfuerzo, todas las demás entidades vivientes detienen las actividades de los sentidos.

SIGNIFICADO

Las entidades vivientes individuales dependen por completo de la energía total del supremo puruṣa. Nadie tiene una existencia independiente, así como ninguna lámpara eléctrica tiene una

refulgencia independiente. Todos y cada uno de los instrumentos eléctricos dependen por completo de la central eléctrica total; la central eléctrica total depende del embalse de agua que genera la electricidad; el agua depende de la nube; la nube depende del sol; el sol depende de la creación, y la creación depende del movimiento de la Suprema Personalidad de Dios. Así pues, la Suprema Personalidad de Dios es la causa de todas las causas.

2.10.17

prāṇenākṣipatā kṣut tṛḍ
antarā jāyate vibhoḥ
pipāsato jakṣataś ca
prāṅ mukhaṁ nirabhidyata

PALABRA POR PALABRA

prāṇena — por la fuerza viviente; *ākṣipatā* — siendo agitada; *kṣut* — hambre; *tṛṭ* — sed; *antarā* — de dentro; *jāyate* — genera; *vibhoḥ* — del Supremo; *pipāsataḥ* — estando deseoso de apagar la sed; *jakṣataḥ* — estando deseoso de comer; *ca* — y; *prāk* — en primer lugar; *mukham* — la boca; *nirabhidyata* — se abrió.

TRADUCCIÓN

La fuerza viviente, al ser agitada por el virāṭa puruṣa, generó el hambre y la sed, y cuando Él deseó beber y comer, se abrió la boca.

SIGNIFICADO

El proceso que opera en todos los seres vivientes dentro del vientre de la madre para desarrollar los órganos de los sentidos y las percepciones sensoriales parece seguir los mismos principios en el caso del virāṭa puruṣa, la suma total de todas las entidades vivientes. Por lo tanto, la causa suprema de toda generación no es impersonal ni carente de deseo. Los deseos de toda clase de percepción sensorial y de órganos de los sentidos están presentes en el Supremo, y se manifiestan en las personas individuales. Y este deseo es la naturaleza del supremo ser viviente, la Verdad Absoluta. Como Él posee la suma total de todas las bocas, las entidades vivientes individuales tienen bocas. Lo mismo sucede con todos los demás sentidos y órganos de los sentidos. Aquí la boca es la representación simbólica de todos los órganos de los sentidos, y el mismo principio se aplica también a los demás.

2.10.18

mukhatas tālu nirbhinnaṁ
jihvā tatropajāyate
tato nānā-raso jajñe
jihvayā yo 'dhigamyate

PALABRA POR PALABRA

mukhataḥ — de la boca; *tālu* — el paladar; *nirbhinnam* — siendo generado; *jihvā* — la lengua; *tatra* — luego de eso; *upajāyate* — se

manifiesta; *tataḥ* — después de eso; *nānā-rasaḥ* — diversos sabores; *jajñe* — se manifestaron; *jihvayā* — con la lengua; *yaḥ* — los cuales; *adhigamyate* — se saborean.

TRADUCCIÓN

De la boca se manifestó el paladar, y luego se generó también la lengua. Después de esto aparecieron todos los diferentes sabores, para que la lengua pudiera saborearlos.

SIGNIFICADO

Este proceso gradual de evolución sugiere la explicación de las deidades controladoras (adhidaiva), porque Varuṇa es la deidad controladora de todos los jugos saboreables. Por consiguiente, la boca se convierte en el lugar de reposo de la lengua, que saborea todos los diferentes jugos cuya deidad controladora es Varuṇa. Esto sugiere, pues, que Varuṇa también se generó junto con el desarrollo de la lengua. La lengua y el paladar, al ser instrumentales, son adhibhūtam, es decir, las formas de la materia, pero la deidad que funciona, que es una entidad viviente, es adhidaiva, mientras que la persona que se somete a la función es adhyātmica; y de ese modo las tres categorías quedan también explicadas en cuanto a su nacimiento tras la apertura de la boca del virāṭa puruṣa. Los cuatro principios mencionados aquí en este verso sirven para explicar los tres principios fundamentales, a saber, el adhyātma, el adhidaiva y el adhibhūtam, tal como se explicó antes.

2.10.19

vivakṣor mukhato bhūmno
vahnir vāg vyāhṛtaṁ tayoḥ
jale caitasya suciraṁ
nirodhaḥ samajāyata

PALABRA POR PALABRA

vivakṣoḥ — cuando hubo necesidad de hablar; *mukhataḥ* — de la boca; *bhūmnaḥ* — del Supremo; *vahniḥ* — el fuego o la deidad controladora del fuego; *vāk* — vibración; *vyāhṛtam* — discursos; *tayoḥ* — por ambos; *jale* — en el agua; *ca* — sin embargo; *etasya* — de todos estos; *suciram* — un tiempo muy, muy largo; *nirodhaḥ* — suspensión; *samajāyata* — continuó.

TRADUCCIÓN

Cuando el Supremo deseó hablar, hubo una vibración de discursos procedente de la boca. Entonces la deidad controladora, el Fuego, se generó a partir de la boca. Pero cuando Él yacía en el agua, todas estas funciones permanecían suspendidas.

SIGNIFICADO

La peculiaridad del desarrollo gradual de los diferentes sentidos se ve respaldada simultáneamente por sus deidades controladoras. Por lo tanto, ha de entenderse que las actividades

de los órganos de los sentidos están controladas por la voluntad del Supremo. Los sentidos, por así decirlo, ofrecen una licencia a las almas condicionadas, y estas deben utilizarlos correctamente bajo el control de la deidad controladora delegada por el Señor Supremo. Quien viola tales regulaciones de control tiene que ser castigado con la degradación a un estado de vida inferior. Tómese, por ejemplo, la lengua y su deidad controladora, Varuṇa. La lengua está destinada a comer, y los hombres, los animales y las aves tienen, cada uno, diferentes gustos debido a las distintas licencias. El gusto de los seres humanos y el del cerdo no están al mismo nivel. La deidad controladora, sin embargo, concede o certifica un determinado tipo de cuerpo cuando la entidad viviente en cuestión desarrolla un gusto conforme a las diferentes modalidades de la naturaleza. Si el ser humano desarrolla el gusto sin discriminación, como hace el cerdo, entonces la deidad controladora queda ciertamente certificada para otorgarle, en el siguiente término, el cuerpo de un cerdo. El cerdo acepta cualquier clase de alimento, incluido el excremento, y un ser humano que ha desarrollado semejante gusto indiscriminado debe prepararse para una vida degradada en su próxima vida. Tal vida es también una gracia de Dios, porque el alma condicionada deseó un cuerpo así para saborear a la perfección un determinado tipo de alimento; y si un hombre obtiene el cuerpo de un cerdo, debe considerarse la gracia del Señor, porque Él le otorga la facilidad. Después de la muerte, el cuerpo se concede por un control superior, y no a ciegas. Por lo tanto, un ser humano debe estar en guardia respecto a qué clase de cuerpo va a tener en su próxima vida. Una vida irresponsable

y carente de discriminación es arriesgada, y esa es la declaración de todas las escrituras.

2.10.20

nāsike nirabhidyetāṁ
dodhūyati nabhasvati
tatra vāyur gandha-vaho
ghrāṇo nasi jighṛkṣataḥ

PALABRA POR PALABRA

nāsike — en las fosas nasales; *nirabhidyetām* — siendo desarrollada; *dodhūyati* — soplando rápidamente; *nabhasvati* — respiración de aire; *tatra* — después de eso; *vāyuḥ* — aire; *gandha-vahaḥ* — percibiendo olores; *ghrāṇaḥ* — sentido del olfato; *nasi* — en la nariz; *jighṛkṣataḥ* — deseando percibir olores.

TRADUCCIÓN

A continuación, cuando el supremo puruṣa deseó oler olores, se generaron las fosas nasales y la respiración, surgieron el instrumento nasal y los olores, y también se manifestó la deidad controladora del aire, que transporta el olor.

SIGNIFICADO

El instrumento nasal, el olor y la deidad controladora —el aire, el olfato, etc.— se manifestaron todos simultáneamente cuando el

Señor deseó oler. Los mantras Védicos confirman esta afirmación en la declaración de los Upaniṣads de que todo es deseado primero por el Supremo, y solo entonces la entidad viviente subordinada puede actuar sobre ello. La entidad viviente solo puede ver cuando el Señor ve, la entidad viviente puede oler cuando el Señor huele, y así sucesivamente. La idea es que la entidad viviente no puede hacer nada independientemente. Tan solo puede pensar en hacer algo independientemente, pero no puede actuar de forma independiente. Esta independencia de pensamiento existe por la gracia del Señor, pero el pensamiento puede cobrar forma por la gracia del Señor; y de ahí el dicho común de que el hombre propone y Dios dispone. Toda la explicación versa sobre la absoluta dependencia de las entidades vivientes y la absoluta independencia del Señor Supremo. Las personas menos inteligentes, que pretenden estar al mismo nivel que Dios, primero que nada deben demostrar que son absolutas e independientes, y luego deben fundamentar su pretensión de ser uno con Dios.

2.10.21

yadātmani nirālokam
ātmānaṁ ca didṛkṣataḥ
nirbhinne hy akṣiṇī tasya
jyotiś cakṣur guṇa-grahaḥ

PALABRA POR PALABRA

yadā — mientras; *ātmani* — a Sí Mismo; *nirālokam* — sin ninguna luz; *ātmānam* — Su propio cuerpo trascendental; *ca* — también otras formas corporales; *didṛkṣataḥ* — deseó mirar a; *nirbhinne* — debido a haber surgido; *hi* — así que; *akṣiṇī* — de los ojos; *tasya* — de Él; *jyotiḥ* — el sol; *cakṣuḥ* — los ojos; *guṇa-grahaḥ* — la capacidad de ver.

TRADUCCIÓN

Así pues, cuando todo existía en la oscuridad, el Señor deseó verse a Sí Mismo y a todo lo que se había creado. Luego, los ojos, el iluminador dios sol, la capacidad de visión y el objeto de la vista, se manifestaron todos.

SIGNIFICADO

El universo es, por naturaleza, densa oscuridad y, por lo tanto, toda la creación se denomina tamas, u oscuridad. La noche es el verdadero rasgo del universo, pues entonces nadie puede ver nada, ni siquiera a sí mismo. El Señor, por Su misericordia sin causa, primero deseó verse a Sí mismo y ver también toda la creación, y de ese modo el sol se manifestó, el poder de la visión de todas las entidades vivientes se hizo posible, y los objetos de la visión también se manifestaron. Esto significa que todo el mundo fenoménico se hizo visible tras la creación del sol.

2.10.22

bodhyamānasya ṛṣibhir
ātmanas taj jighṛkṣataḥ
karṇau ca nirabhidyetāṁ
diśaḥ śrotraṁ guṇa-grahaḥ

PALABRA POR PALABRA

bodhyamānasya — deseando comprender; *ṛṣibhiḥ* — por las autoridades; *ātmanaḥ* — del Ser Supremo; *tat* — eso; *jighṛkṣataḥ* — cuando deseó comprender; *karṇau* — los oídos; *ca* — también; *nirabhidyetām* — se manifestaron; *diśaḥ* — la dirección o el dios del aire; *śrotram* — la capacidad de oír; *guṇa-grahaḥ* — y los objetos de la audición.

TRADUCCIÓN

Mediante el desarrollo del deseo de conocer por parte de los grandes sabios, se manifestaron los oídos, el poder del oír, la deidad controladora del oír y los objetos del oír. Los grandes sabios deseaban oír acerca del Ser.

SIGNIFICADO

Como se afirma en el Bhagavad-gītā, uno debe tratar de conocer, mediante el avance del conocimiento, al Señor Supremo, el summum bonum de todo. El conocimiento no significa conocer

las leyes de la naturaleza o el conocimiento físico que operan bajo la dirección del Señor. Los científicos están ansiosos por oír hablar de las leyes físicas que actúan en la naturaleza material. Están ansiosos por enterarse, por medio de la radio y la televisión, de las cosas que están ocurriendo lejos de ellos en otros planetas; pero deben saber que el poder de oír y los instrumentos para oír les fueron dados por el Señor con el fin de oír acerca del Ser, o acerca del Señor. Por desgracia, el poder de oír se utiliza mal al oír las vibraciones de los asuntos mundanos. Los grandes sabios estaban interesados en oír hablar del Señor a través del conocimiento Védico, y nada más. Y ese es el comienzo de la recepción auditiva del conocimiento.

2.10.23

vastuno mṛdu-kāṭhinya-
laghu-gurv-oṣṇa-śītatām
jighṛkṣatas tvaṅ nirbhinnā
tasyāṁ roma-mahī-ruhāḥ
tatra cāntar bahir vātas
tvacā labdha-guṇo vṛtaḥ

PALABRA POR PALABRA

vastunaḥ — de toda la materia; *mṛdu* — suavidad; *kāṭhinya* — dureza; *laghu* — liviandad; *guru* — pesadez; *oṣṇa* — calor; *śītatām* — frío; *jighṛkṣataḥ* — deseando percibir; *tvak* — la sensación del tacto; *nirbhinnā* — distribuidos; *tasyām* — en la piel; *roma* — vellos

del cuerpo; *mahī-ruhāḥ* — así como los árboles; *tatra* — ahí; *ca* — también; *antaḥ* — dentro; *bahiḥ* — fuera; *vātaḥ tvacā* — el sentido del tacto o la piel; *labdha* — habiendo sido percibidos; *guṇaḥ* — objetos de la percepción de los sentidos; *vṛtaḥ* — generados.

TRADUCCIÓN

Cuando hubo el deseo de percibir las características físicas de la materia, como la suavidad, la dureza, el calor, el frío, la ligereza, la pesadez, etc., se generaron el fundamento de la sensación, la piel, los poros de la piel, los vellos del cuerpo y sus deidades regentes (los árboles). Dentro y fuera de la piel hay una cubierta de aire a través de la cual la percepción sensorial se volvió prominente.

SIGNIFICADO

Las características físicas de la materia, como la suavidad, etc., son objeto de la percepción sensorial, y de este modo el conocimiento físico es la materia de la sensación del tacto. Uno puede medir la temperatura de la materia al tocarla con la mano, y uno puede medir el peso de una materia al levantarla con la mano y así estimar su pesadez o ligereza. La piel, los poros de la piel y los vellos del cuerpo son todos interdependientes con la sensación del tacto. El aire que sopla dentro y fuera de la piel también es un objeto de la percepción sensorial. Esta percepción sensorial también es la fuente del conocimiento, y por lo tanto aquí se sugiere que el conocimiento físico o fisiológico está

subordinado al conocimiento del Ser, como se mencionó anteriormente. El conocimiento del Ser puede expandirse hasta el conocimiento de los fenómenos, pero el conocimiento físico no puede conducir al conocimiento del Ser.

Sin embargo, existe una relación íntima entre los vellos del cuerpo y la vegetación sobre el cuerpo de la Tierra. Los vegetales son alimento para la piel, tanto como comida como medicina, según se afirma en el Tercer Canto: «tvacam asya vinirbhinnāṁ viviśur dhiṣṇyam oṣadhīḥ».

2.10.24

hastau ruruhatus tasya
nānā-karma-cikīrṣayā
tayos tu balavān indra
ādānam ubhayāśrayam

PALABRA POR PALABRA

hastau — las manos; *ruruhatuḥ* — se manifestaron; *tasya* — Sus; *nānā* — diversos; *karma* — trabajo; *cikīrṣayā* — estando así de deseoso; *tayoḥ* — de ellas; *tu* — sin embargo; *balavān* — para dar fuerza; *indraḥ* — el semidiós del cielo; *ādānam* — actividades de la mano; *ubhaya-āśrayam* — dependientes tanto del semidiós como de la mano.

TRADUCCIÓN

Después, cuando la Suprema Persona deseó realizar diversas variedades de trabajos, se manifestaron las dos manos y su fuerza controladora, e Indra, el semidiós del cielo, así como también los actos que dependen tanto de las manos como del semidiós.

SIGNIFICADO

En cada elemento podemos observar con provecho que los órganos sensoriales de la entidad viviente nunca son independientes en ninguna etapa. El Señor es conocido como el Señor de los sentidos (Hṛṣīkeśa), y de este modo los órganos sensoriales de las entidades vivientes se manifiestan por la voluntad del Señor, y cada órgano es controlado por cierto tipo de semidiós. Por consiguiente, nadie puede reclamar propiedad alguna de los sentidos. La entidad viviente es controlada por los sentidos, los sentidos son controlados por los semidioses, y los semidioses son los sirvientes del Señor Supremo. Esa es la disposición en el sistema de la creación. Todo es controlado en última instancia por el Señor Supremo, y no hay independencia alguna ni de la naturaleza material ni de la entidad viviente. La ilusionada entidad viviente que se proclama el amo de sus sentidos está bajo las garras de la energía externa del Señor, y mientras una entidad viviente continúe engreída por su diminuta existencia, ha de entenderse que está bajo el estricto control de la energía externa del Señor, y no hay lugar para la liberación de las

garras de la ilusión (māyā), por mucho que uno se declare un alma liberada.

2.10.25

gatiṁ jigīṣataḥ pādau
ruruhāte 'bhikāmikām
padbhyāṁ yajñaḥ svayaṁ havyaṁ
karmabhiḥ kriyate nṛbhiḥ

PALABRA POR PALABRA

gatim — movimiento; *jigīṣataḥ* — deseando así; *pādau* — las piernas; *ruruhāte* — manifestándose; *abhikāmikām* — con un propósito; *padbhyām* — de las piernas; *yajñaḥ* — el Señor Viṣṇu; *svayam* — Él Mismo, personalmente; *havyam* — los deberes; *karmabhiḥ* — por la ocupación obligatoria de uno; *kriyate* — causados para ser hechos; *nṛbhiḥ* — por diferentes seres humanos.

TRADUCCIÓN

Acto seguido, al desear de ese modo controlar el movimiento, Sus piernas se manifestaron, y de las piernas se generó la deidad regente llamada Viṣṇu. Mediante Su supervisión personal de este acto, toda clase de seres humanos se ocupan afanosamente en el sacrificio de los deberes ocupacionales.

SIGNIFICADO

Todo ser humano se ocupa en su deber ocupacional particular, y tales actividades son visibles a medida que los hombres van de un lado a otro. Esto se ve de manera muy prominente en las grandes ciudades del mundo: las personas recorren toda la ciudad con gran afán, de un lugar a otro. Este movimiento no se limita únicamente al interior de las ciudades, sino que también es visible fuera de ellas, de un lugar a otro, o de una ciudad a otra, mediante diferentes medios de transporte. Se desplazan en automóviles y trenes por las carreteras, por el metro dentro de la tierra y en aviones por el cielo, con el propósito de tener éxito en los negocios. Pero en todos estos desplazamientos el verdadero propósito es ganar riqueza para una vida confortable. Y para esta vida confortable se ocupa el científico, se ocupa el artista, se ocupa el ingeniero, se ocupa el técnico, todos en diferentes ramas de la actividad humana. Pero no saben cómo hacer que las actividades tengan un propósito que cumpla la misión de la vida humana. Sin conocer este secreto, todas sus actividades están dirigidas hacia la meta de la complacencia de los sentidos sin control alguno, y por lo tanto, con todos estos negocios, sin saberlo, están entrando en las profundas regiones de la oscuridad.

Puesto que han sido cautivados por la energía externa del Señor Supremo, han olvidado por completo al Supremo Señor Viṣṇu, y de este modo dan por sentado que esta vida, tal como se manifiesta actualmente bajo las condiciones de la naturaleza material, lo es todo para disfrutar de la mayor cantidad de

complacencia de los sentidos. Pero semejante concepción errónea de la vida no puede dar a nadie la deseada paz mental, y así, a pesar de todo el avance del conocimiento mediante el uso de los recursos de la naturaleza, nadie es feliz en esta civilización material. El secreto consiste en que, a cada paso, deberían tratar de ejecutar sacrificios en aras de la paz mundial. El Bhagavad-gītā también aconseja el mismo secreto en los siguientes versos.

sve sve karmaṇy abhirataḥ saṁsiddhiṁ labhate naraḥ

sva-karmanir ataḥ siddhiṁ yathā vindati tac chṛṇu

yataḥ pravṛttir bhūtānāṁ yena sarvam idaṁ tatam

sva-karmaṇā tam abḥyarcya siddhiṁ vindati mānavaḥ

El Señor le dijo a Arjuna: «Oye simplemente de Mí cómo uno puede alcanzar la perfección más elevada de la vida con tan solo desempeñar su deber ocupacional específico.

»El hombre puede alcanzar la perfección más elevada de la vida adorando al Señor Supremo y realizando sacrificios en aras del Supremo Señor Viṣṇu, quien es omnipresente, y por cuyo control todo ser viviente adquiere las facilidades que desea, conforme a su propensión personal».

No hay nada de malo en tener diferentes propensiones en la vida, porque todo ser humano es proporcionalmente independiente para trazar el plan de su vida mediante diferentes ocupaciones, pero debe tener muy presente en su vida que no es

independiente de manera absoluta. Ciertamente está bajo el control del Señor Supremo y bajo diferentes agencias. Y sabiendo esto, debe tener muy presente que, mediante su trabajo y el resultado de su labor, sirve al Señor Supremo tal como lo prescriben las autoridades expertas en el trascendental servicio amoroso del Supremo Señor Viṣṇu. Y para desempeñar tales deberes ocupacionales de la vida, la pierna es el instrumento más importante del cuerpo, porque sin la ayuda de las piernas nadie puede desplazarse de un lugar a otro, y por lo tanto el Señor tiene un control especial sobre las piernas de todos los seres humanos, que están destinadas a realizar yajñas.

2.10.26

nirabhidyata śiśno vai
prajānandāmṛtārthinaḥ
upastha āsīt kāmānāṁ
priyaṁ tad-ubhayāśrayam

PALABRA POR PALABRA

nirabhidyata — salió; *śiśnaḥ* — el órgano genital; *vai* — ciertamente; *prajā-ānanda* — placer sexual; *amṛta-arthinaḥ* — aspirando a saborear el néctar; *upasthaḥ* — el órgano masculino o femenino; *āsīt* — fue creado; *kāmānām* — de los lujuriosos; *priyam* — muy querido; *tat* — eso; *ubhaya-āśrayam* — refugio de ambos.

TRADUCCIÓN

Acto seguido, para el placer sexual, la procreación de descendencia y el saborear el néctar celestial, el Señor desarrolló los genitales, y de este modo existe el órgano genital y su deidad regente, el Prajāpati. El objeto del placer sexual y la deidad regente están bajo el control de los genitales del Señor.

SIGNIFICADO

El placer celestial para el alma condicionada es el placer sexual, y este placer se saborea mediante los genitales. La mujer es el objeto del placer sexual, y tanto la percepción sensorial del placer sexual como la mujer son controladas por el Prajāpati, quien está bajo el control de los genitales del Señor. El impersonalista debe saber, a partir de este verso, que el Señor no es impersonal, porque tiene Sus genitales, de los cuales dependen todos los objetos placenteros del sexo. Nadie se habría tomado la molestia de mantener hijos si no existiera el saboreo del néctar celestial mediante la relación sexual. Este mundo material se crea para dar una oportunidad a las almas condicionadas de rejuvenecerse para ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios, y por lo tanto la generación del ser viviente es necesaria para sostener el propósito de la creación. El placer sexual es un impulso para tal acción, y como tal, uno puede incluso servir al Señor en el acto de dicho placer sexual. El servicio se cuenta cuando los hijos nacidos de tal placer sexual son debidamente educados en el estado de conciencia de Dios. Toda la idea de la creación material

es revivir la latente conciencia de Dios de la entidad viviente. En otras formas de vida, además de la forma humana, el placer sexual es prominente únicamente, sin ningún motivo de servicio a la misión del Señor. Pero en la forma humana de vida, el alma condicionada puede prestar servicio al Señor creando una progenie apta para alcanzar la salvación. Uno puede engendrar cientos de hijos y disfrutar del placer celestial de la relación sexual siempre que sea capaz de educar a los hijos en el estado de conciencia de Dios. De lo contrario, engendrar hijos está al nivel de los cerdos. Más aún, el cerdo es más experto que el ser humano, porque el cerdo puede engendrar una docena de lechones de una vez, mientras que el ser humano puede dar a luz a uno solo cada vez. Así pues, uno siempre debe recordar que los genitales, el placer sexual, la mujer y la descendencia están todos relacionados con el servicio del Señor, y aquel que olvida esta relación en el servicio del Señor Supremo queda sometido a las tres miserias de la existencia material por las leyes de la naturaleza. La percepción del placer sexual existe incluso en el cuerpo del perro, pero no hay sentido alguno de conciencia de Dios. La forma humana de vida se distingue de la del perro por la percepción de la conciencia de Dios.

2.10.27

utsisṛkṣor dhātu-malaṁ
nirabhidyata vai gudam

tataḥ pāyus tato mitra
utsarga ubhayāśrayaḥ

PALABRA POR PALABRA

utsisṛkṣoḥ — deseando evacuar; *dhātu-malam* — desperdicio de comestibles; *nirabhidyata* — se abrió; *vai* — ciertamente; *gudam* — el agujero de evacuación; *tataḥ* — luego; *pāyuḥ* — el órgano de los sentidos para la evacuación; *tataḥ* — luego; *mitraḥ* — el semidiós controlador; *utsargaḥ* — la sustancia evacuada; *ubhaya* — ambos; *āśrayaḥ* — refugio.

TRADUCCIÓN

Después, al desear evacuar el desecho de los alimentos, se desarrollaron el orificio de evacuación, el ano y su órgano sensorial, junto con la deidad controladora Mitra. El órgano sensorial y la sustancia de evacuación están ambos bajo el amparo de la deidad controladora.

SIGNIFICADO

Incluso en lo referente a evacuar el excremento, el desecho está controlado, así que ¿cómo puede la entidad viviente pretender ser independiente?

2.10.28

āsisṛpsoḥ puraḥ puryā
nābhi-dvāram apānataḥ

tatrāpānas tato mṛtyuḥ
pṛthaktvam ubhayāśrayam

PALABRA POR PALABRA

āsisṛpsoḥ — deseando ir a todas partes; *puraḥ* — en diferentes cuerpos; *puryāḥ* — de un cuerpo; *nābhi-dvāram* — el ombligo o agujero abdominal; *apānataḥ* — se manifestó; *tatra* — después de eso; *apānaḥ* — detención de la fuerza vital; *tataḥ* — después de eso; *mṛtyuḥ* — muerte; *pṛthaktvam* — separadamente; *ubhaya* — ambas; *āśrayam* — refugio.

TRADUCCIÓN

Después, al desear pasar de un cuerpo a otro, se crearon conjuntamente el ombligo y el aire de la partida y la muerte. El ombligo es el amparo de ambos, a saber, la muerte y la fuerza separadora.

SIGNIFICADO

El prāṇa-vāyu mantiene la vida, y el apāna-vāyu detiene la fuerza viviente. Y ambas vibraciones se generan a partir del orificio abdominal, el ombligo. Este ombligo es la unión de un cuerpo a otro. El Señor Brahmā nació del orificio abdominal de Garbhodakaśāyī Viṣṇu como un cuerpo separado, y el mismo principio se sigue incluso en el nacimiento de cualquier cuerpo ordinario. El cuerpo del niño se desarrolla a partir del cuerpo de la madre, y cuando el niño se separa del cuerpo de la madre, se separa cortando la unión del ombligo. Y esa es la manera en que

el Señor Supremo Se manifestó como muchos seres separados. Por consiguiente, las entidades vivientes son partes separadas, y de este modo no tienen independencia.

2.10.29

āditsor anna-pānānām
āsan kukṣy-antra-nāḍayaḥ
nadyaḥ samudrāś ca tayos
tuṣṭiḥ puṣṭis tad-āśraye

PALABRA POR PALABRA

āditsoḥ — deseando tener; *anna-pānānām* — de comida y bebida; *āsan* — fueron creados; *kukṣi* — el abdomen; *antra* — los intestinos; *nāḍayaḥ* — y las arterias; *nadyaḥ* — los ríos; *samudrāḥ* — mares; *ca* — también; *tayoḥ* — de ellos; *tuṣṭiḥ* — sustento; *puṣṭiḥ* — metabolismo; *tat* — de ellos; *āśraye* — la fuente.

TRADUCCIÓN

Cuando hubo el deseo de tener comida y bebida, el abdomen, los intestinos y también las arterias se manifestaron. Los ríos y los mares son la fuente de su sustento y metabolismo.

SIGNIFICADO

Las deidades regentes de los intestinos son los ríos, y las de las arterias, los mares. El llenado del vientre con comida y bebida es

la causa del sustento, y el metabolismo de la comida y la bebida reemplaza el desgaste de las energías corporales. Por lo tanto, la salud del cuerpo depende de las acciones sanas de los intestinos y las arterias. Los ríos y los mares, al ser las deidades regentes de ambos, mantienen los intestinos y las arterias en orden saludable.

TEXT 30 nididhyāsor ātma-māyāṁ

hṛdayaṁ nirabhidyata

tato manaś candra iti

saṅkalpaḥ kāma eva ca

nididhyāsoḥ—al desear conocer; ātma-māyām—energía propia; hṛdayam—la ubicación de la mente; nirabhidyata—se manifestó; tataḥ—a continuación; manaḥ—la mente; candraḥ—la deidad regente de la mente, la luna; iti—así; saṅkalpaḥ—determinación; kāmaḥ—deseo; eva—tanto como; ca—también.

TRADUCCIÓN

Cuando hubo el deseo de pensar acerca de las actividades de Su propia energía, entonces se manifestaron el corazón, la sede de la mente, la mente, la luna, la determinación y todo deseo.

SIGNIFICADO

El corazón de toda entidad viviente es la sede de la Superalma Paramātmā, una expansión plenaria de la Suprema Personalidad

de Dios. Sin Su presencia, la entidad viviente no puede entrar en la energía obradora conforme a sus actos pasados. Las entidades vivientes que están condicionadas en el mundo material se manifiestan en la creación según las inclinaciones respectivas inherentes a ellas, y la energía material, bajo la dirección de la Superalma, ofrece a cada una de ellas el cuerpo material requerido. Esto se explica en el Bhagavad-gītā (Bg. 9.10). Por consiguiente, cuando la Superalma está situada en el corazón del alma condicionada, la mente requerida se manifiesta en el alma condicionada, y esta se vuelve consciente de su ocupación, así como uno es consciente de su deber tras despertar del sueño. Por lo tanto, la mente material de la entidad viviente se desarrolla cuando la Superalma Se sienta en su corazón, después de lo cual tienen lugar la mente, la deidad regente, la luna, y luego las actividades de la mente (a saber: pensar, sentir y querer). Las actividades de la mente no pueden comenzar sin la manifestación del corazón, y el corazón se manifiesta cuando el Señor quiere ver las actividades de la creación material.

2.10.30

nididhyāsor ātma-māyāṁ
hṛdayaṁ nirabhidyata
tato manaś candra iti
saṅkalpaḥ kāma eva ca

PALABRA POR PALABRA

nididhyāsoḥ — estando deseoso de conocer; *ātma-māyām* — energía propia; *hṛdayam* — la localidad de la mente; *nirabhidyata* — se manifestó; *tataḥ* — después de eso; *manaḥ* — la mente; *candraḥ* — la Luna, la deidad controladora de la mente; *iti* — así pues; *saṅkalpaḥ* — determinación; *kāmaḥ* — deseo; *eva* — tanto como; *ca* — también.

TRADUCCIÓN

Cuando hubo un deseo de pensar acerca de las actividades de Su propia energía, se manifestaron entonces el corazón (el lugar de asiento de la mente), la mente, la Luna, la determinación y todos los deseos.

SIGNIFICADO

El corazón de toda entidad viviente es el lugar de asiento de la Superalma, Paramātmā, una expansión plenaria de la Suprema Personalidad de Dios. Sin Su presencia, la entidad viviente no puede participar de la energía actuante según sus acciones pasadas. Las entidades vivientes que están condicionadas en el mundo material, se manifiestan en la creación en función de inclinaciones respectivas inherente a ellas, y la energía material les ofrece a todas y cada una de ellas el cuerpo material requerido, bajo la dirección de la Superalma. Eso se explica en el *Bhagavad-gītā* (9.10). De modo que, cuando la Superalma se sitúa en el corazón del alma condicionada, se manifiesta en esta la mente requerida, y el alma se vuelve consciente de su

ocupación, de la misma manera en que uno se vuelve consciente de su deber al despertarse del sueño. Por lo tanto, la mente material de la entidad viviente se desarrolla cuando la Superalma se sienta en el corazón de ella, después de lo cual, la mente, la deidad controladora (la Luna), y luego las actividades de la mente (es decir, pensar, sentir y desear) aparecen todas. Las actividades de la mente no pueden comenzar sin la manifestación del corazón, y el corazón se manifiesta cuando el Señor quiere ver las actividades de la creación material.

2.10.31

tvak-carma-māṁsa-rudhira-
medo-majjāsthi-dhātavaḥ
bhūmy-ap-tejomayāḥ sapta
prāṇo vyomāmbu-vāyubhiḥ

PALABRA POR PALABRA

tvak — la fina capa que se encuentra sobre la piel; *carma* — la piel; *māṁsa* — carne; *rudhira* — sangre; *medaḥ* — grasa; *majjā* — médula; *asthi* — hueso; *dhātavaḥ* — elementos; *bhūmi* — tierra; *ap* — agua; *tejaḥ* — fuego; *mayāḥ* — predominantes; *sapta* — siete; *prāṇaḥ* — aire respiratorio; *vyoma* — cielo; *ambu* — agua; *vāyubhiḥ* — por el aire.

TRADUCCIÓN

Los siete elementos del cuerpo, a saber, la fina capa sobre la piel, la piel, la carne, la sangre, la grasa, la médula y el hueso, están todos hechos de tierra, agua y fuego, mientras que el aire de la respiración vital es producido por el éter, el agua y el aire.

SIGNIFICADO

La construcción de todo el mundo material se realiza de manera prominente con tres elementos, a saber: tierra, agua y fuego. Pero la fuerza viviente es producida por el éter, el aire y el agua. Así pues, el agua es el elemento común tanto en las formas burdas como en las sutiles de toda la creación material, y debe observarse aquí que, por necesidad, el agua, al ser la más prominente en la creación material, es el elemento principal de los cinco. Este cuerpo material es, por consiguiente, una encarnación de los cinco elementos, y la manifestación burda se percibe a causa de tres, a saber: tierra, agua y fuego. La sensación del tacto se percibe debido a la fina capa sobre la piel, y el hueso es tan duro como la piedra. Puesto que el aire de la respiración vital se produce del éter, el aire y el agua, el aire libre, el baño regular y el espacio amplio para vivir son favorables para una vitalidad saludable. Los productos frescos de la tierra, como los granos y las verduras, el agua fresca y el calor son buenos para el mantenimiento del cuerpo burdo.

2.10.32

guṇātmakānīndriyāṇi
bhūtādi-prabhavā guṇāḥ
manaḥ sarva-vikārātmā
buddhir vijñāna-rūpiṇī

PALABRA POR PALABRA

guṇa-ātmakāni — apegados a las cualidades; *indriyāṇi* — los sentidos; *bhūta-ādi* — ego material; *prabhavāḥ* — influidas por; *guṇāḥ* — las modalidades de la naturaleza material; *manaḥ* — la mente; *sarva* — todo; *vikāra* — el afecto (felicidad y aflicción); *ātmā* — forma; *buddhiḥ* — inteligencia; *vijñāna* — deliberación; *rūpiṇī* — caracterizado.

TRADUCCIÓN

Los órganos de los sentidos están apegados a las modalidades de la naturaleza material, y las modalidades de la naturaleza material son productos del ego falso. La mente está sujeta a toda clase de experiencias materiales (felicidad y aflicción), y la inteligencia es el aspecto de la deliberación de la mente.

SIGNIFICADO

Ilusionada por la naturaleza material, la entidad viviente se identifica con el ego falso. Más claramente, cuando la entidad

viviente queda atrapada por el cuerpo material, de inmediato se identifica con las relaciones corporales, olvidando su propia identidad como alma espiritual. Este ego falso se asocia con diferentes modalidades de la naturaleza material, y de este modo los sentidos quedan apegados a las modalidades de la naturaleza material. La mente es el instrumento para sentir diferentes experiencias materiales, pero la inteligencia es deliberativa y puede cambiarlo todo para mejor. Por consiguiente, la persona inteligente puede alcanzar la salvación de la ilusión de la existencia material mediante el uso adecuado de la inteligencia. Una persona inteligente puede detectar la incómoda posición de la existencia material y así comenzar a inquirir acerca de qué es, por qué está sometida a diferentes clases de miserias, cómo librarse de todas las miserias, y de este modo, mediante una buena compañía, una persona inteligente avanzada puede volverse hacia la mejor vida de la autorrealización. Por lo tanto, se aconseja que una persona inteligente se asocie con grandes sabios y santos que están en el sendero de la salvación. Mediante tal asociación, uno puede recibir instrucciones capaces de aflojar el apego del alma condicionada por la materia, y de este modo, gradualmente, el hombre inteligente se libra de la ilusión de la materia y del ego falso y es promovido a la verdadera vida de eternidad, conocimiento y bienaventuranza.

2.10.33

etad bhagavato rūpaṁ
sthūlaṁ te vyāhṛtaṁ mayā

mahy-ādibhiś cāvaraṇair
aṣṭabhir bahir āvṛtam

PALABRA POR PALABRA

etat — todos estos; *bhagavataḥ* — de la Personalidad de Dios; *rūpam* — forma; *sthūlam* — tosco; *te* — a ti; *vyāhṛtam* — explicada; *mayā* — por mí; *mahī* — los planetas; *ādibhiḥ* — y así sucesivamente; *ca* — ilimitadamente; *avaraṇaiḥ* — mediante coberturas; *aṣṭabhiḥ* — mediante ocho; *bahiḥ* — externas; *āvṛtam* — cubierta.

TRADUCCIÓN

Así pues, mediante todo esto, el aspecto externo de la Personalidad de Dios queda cubierto por formas burdas de planetas, etcétera, que yo te he explicado.

SIGNIFICADO

Como se explica en el Bhagavad-gītā (Bg. 7.4), la separada energía material de la Personalidad de Dios está cubierta por ocho clases de cubiertas materiales, a saber: tierra, agua, fuego, aire, éter, mente, inteligencia y ego falso. Todas estas son emanaciones de la Personalidad de Dios en forma de Su energía externa. Estas cubiertas son tal como la cubierta de las nubes para el sol. La nube es una creación del sol, y sin embargo, en realidad cubre los ojos de modo que uno no puede ver el sol. El sol no puede ser cubierto por las nubes. La nube puede, a lo sumo, extenderse unos pocos cientos de kilómetros en el cielo,

pero el sol es mucho mayor, de millones de kilómetros. Así pues, una cubierta de un centenar de kilómetros no es competente para cubrir millones de kilómetros. Por lo tanto, una de las diversas energías de la Suprema Personalidad de Dios no puede, por supuesto, cubrir al Señor. Pero estas cubiertas son creadas por Él para cubrir los ojos de las almas condicionadas que desean enseñorearse de la naturaleza material. En realidad, las almas condicionadas están cubiertas por la ilusoria nube creativa de la materia, y el Señor Se reserva el derecho de no quedar expuesto a los ojos de las almas condicionadas. Y como no tienen ojos de visión trascendental y como no pueden ver a la Personalidad de Dios, niegan por ello la existencia del Señor, así como la forma trascendental del Señor. La cubierta del gigantesco aspecto material es aceptada por tales hombres de escaso caudal de conocimiento, y cómo llega a ser así se explica en el siguiente verso.

2.10.34

ataḥ paraṁ sūkṣmatamam
avyaktaṁ nirviśeṣaṇam
anādi-madhya-nidhanaṁ
nityaṁ vāṅ-manasaḥ param

PALABRA POR PALABRA

ataḥ — por lo tanto; *param* — trascendental; *sūkṣmatamam* — más fino que lo más fino; *avyaktam* — no manifestado; *nirviśeṣaṇam* —

sin rasgos materiales; *anādi* — sin comienzo; *madhya* — sin un estado intermedio; *nidhanam* — sin final; *nityam* — eterno; *vāk* — palabras; *manasaḥ* — de la mente; *param* — trascendental.

TRADUCCIÓN

Por lo tanto, más allá de esta [manifestación burda] hay una manifestación trascendental más sutil que la forma más sutil, que no tiene principio, ni etapa intermedia, ni fin; por consiguiente, está más allá de los límites de la expresión o de la especulación mental y es distinta de la concepción material.

SIGNIFICADO

El cuerpo externo burdo del Supremo se manifiesta a ciertos intervalos, y de este modo el aspecto o forma externa de la Suprema Personalidad de Dios no es la forma eterna del Señor, la cual no tiene principio, ni etapa intermedia, ni fin. Todo lo que tiene principio, fase intermedia y fin se denomina material. El mundo material comienza a partir del Señor, y por ello la forma del Señor, antes del comienzo del mundo material, es ciertamente trascendental a la más sutil de las concepciones materiales. El éter en el mundo material se considera el más sutil. Más sutiles que el éter son la mente, la inteligencia y el ego falso. Pero las ocho cubiertas externas se explican como cubiertas externas de la Verdad Absoluta. La Verdad Absoluta está, por lo tanto, más allá de la expresión y la especulación de la concepción material; Él es ciertamente trascendental a todas las

concepciones materiales. Esto se denomina nirviśeṣaṇam. Sin embargo, no se debe malinterpretar nirviśeṣaṇam como si careciera de toda cualidad trascendental. Viśeṣaṇam significa cualidades. Por consiguiente, nir añadido a ello significa que Él no tiene cualidades materiales ni diversidad material. Esta expresión que niega se describe en cuatro cualidades trascendentales, a saber: no manifestado, trascendental, eterno y más allá de la concepción de la mente o la palabra. Más allá de los límites de las palabras significa la negación de la concepción material, y a menos que uno esté situado de manera trascendental, no es posible conocer la forma trascendental del Señor.

2.10.35

amunī bhagavad-rūpe
mayā te hy anuvarṇite
ubhe api na gṛhṇanti
māyā-sṛṣṭe vipaścitaḥ

PALABRA POR PALABRA

amunī — todas estas; *bhagavat* — a la Suprema Personalidad de Dios; *rūpe* — en las formas; *mayā* — por mí; *te* — a ti; *hi* — ciertamente; *anuvarṇite* — descritas respectivamente; *ubhe* — ambas; *api* — también; *na* — nunca; *gṛhṇanti* — acepta; *māyā* — externas; *sṛṣṭe* — estando manifestadas así; *vipaḥ-citaḥ* — el entendido que sabe.

TRADUCCIÓN

Ambas formas anteriores del Señor, tal como se te acaban de describir desde el ángulo material de visión, no son aceptadas por los devotos puros del Señor, quienes Lo conocen bien.

SIGNIFICADO

Los impersonalistas piensan en la Absoluta Personalidad de Dios de dos maneras diferentes, como se mencionó anteriormente. Por una parte, adoran al Señor en Su viśva-rūpa o forma universal omnipresente, y por otra, piensan en la forma no manifestada, indescriptible y sutil del Señor. Las teorías del panteísmo y el monismo son aplicables, respectivamente, a estas dos concepciones del Supremo como burdo y sutil, pero ambas son rechazadas por los eruditos devotos puros del Señor, porque están conscientes de la posición de hecho. Esto se menciona muy claramente en el Capítulo Once del Bhagavad-gītā, la experiencia de Arjuna del viśva-rūpa del Supremo Señor Śrī Kṛṣṇa.

adṛṣṭa-pūrvaṁ hṛṣito 'smi dṛṣṭvā

bhayena ca pravyathitaṁ mano me

tad eva me darśaya deva rūpaṁ

prasīda deveśa jagannivāsa

(Bg. 11.45)

Arjuna, como devoto puro del Señor, nunca había visto antes la contemplada forma universal del Señor (viśva-rūpa), pero cuando la vio, sus curiosidades quedaron satisfechas. Pero no se sintió feliz de ver semejante forma del Señor, debido a su apego como devoto puro. Por ello tuvo miedo de ver la gigantesca forma del Señor. De este modo le oró al Señor para que asumiera Su forma de Nārāyaṇa de cuatro brazos o de Kṛṣṇa, la única que podía complacerlo (a Arjuna). Indudablemente, el Señor tiene la potencia suprema de exhibirse en multiformes formas, pero los devotos puros del Señor están interesados en Sus formas tal como se exhiben eternamente en la morada del Señor, conocida como el tripād-vibhūti o reino de Dios. El Señor en la morada tripād-vibhūti Se exhibe en dos formas, o bien con cuatro brazos, o bien con dos brazos. El viśva-rūpa exhibido en la manifestación material tiene ilimitados brazos e ilimitadas dimensiones, con todo ilimitado. Los devotos puros del Señor Lo adoran en Sus formas de Vaikuṇṭha como Nārāyaṇa o Kṛṣṇa. A veces, las mismas formas de Vaikuṇṭha del Señor están también en el mundo material por Su gracia, como Śrī Rāma, Śrī Kṛṣṇa, Śrī Narasiṁhadeva, etc., y de este modo los devotos puros también las adoran. Por lo general, los aspectos mostrados en el mundo material no tienen existencia en los planetas Vaikuṇṭha, y por ello no son aceptados por los devotos puros. Lo que los devotos puros adoran desde el mismísimo comienzo son las formas eternas del Señor que existen en los planetas Vaikuṇṭha. Los impersonalistas no devotos imaginan las formas materiales del Señor, y en última instancia se funden en el impersonal brahmajyoti del Señor, mientras que los devotos puros del Señor

son adoradores del Señor tanto en el comienzo como también en la etapa perfecta de la salvación, eternamente. La adoración del devoto puro nunca cesa, mientras que la adoración del impersonalista cesa tras alcanzar la salvación, al fundirse en la forma impersonal del Señor conocida como brahmajyoti. Por lo tanto, los devotos puros del Señor se describen aquí como vipaścita, o los eruditos que están perfectamente en el conocimiento del Señor.

2.10.36

sa vācya-vācakatayā
bhagavān brahma-rūpa-dhṛk
nāma-rūpa-kriyā dhatte
sakarmākarmakaḥ paraḥ

PALABRA POR PALABRA

saḥ — Él; *vācya* — por Sus formas y actividades; *vācakatayā* — por Sus cualidades y séquito trascendentales; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *brahma* — absoluto; *rūpa-dhṛk* — por aceptar formas visibles; *nāma* — nombre; *rūpa* — forma; *kriyā* — pasatiempos; *dhatte* — acepta; *sa-karma* — dedicado a trabajar; *akarmakaḥ* — sin ser afectado; *paraḥ* — trascendencia.

TRADUCCIÓN

Él, la Personalidad de Dios, Se manifiesta en una forma trascendental, siendo el sujeto de Su nombre, cualidad,

pasatiempos, séquito y variedad trascendentales. Aunque no Le afectan todas esas actividades, parece estar ocupado en ellas.

SIGNIFICADO

Cuando quiera que haya necesidad de la creación material, la trascendental Personalidad de Dios acepta formas en el mundo material para la creación, el mantenimiento y la destrucción, y uno debe ser lo bastante inteligente para conocer Sus actividades en verdad, sin inclinarse a concluir que Él desciende al mundo material aceptando una forma creada por la naturaleza material. Toda forma aceptada de la naturaleza material tiene su afección por todo lo que se hace en el mundo material. Un alma condicionada que acepta la forma material para someterse a cierto término de actividades materiales queda sujeta a las leyes de la materia. Pero aquí, en este verso, se afirma claramente que las formas y actividades del Señor, aunque parezcan ser las mismas que las de otra alma condicionada, son sobrenaturales e imposibles para el alma condicionada. Él, la Suprema Personalidad de Dios, jamás se ve afectado por tales actividades. En el Bhagavad-gītā el Señor dice:

na māṁ karmāṇi limpanti na me karma-phale spṛhā

iti māṁ yo 'bhijānāti karmabhir na sa badhyate

(Bg. 4.14)

El Señor jamás se ve afectado por las actividades que aparentemente realiza mediante Sus diferentes encarnaciones y personalidades, ni tiene deseo alguno de alcanzar el éxito mediante actividades fruitivas. El Señor es pleno en Sus diferentes potencias de riqueza, fuerza, fama, belleza, conocimiento y renunciación, y por ello no tiene razón alguna para el esfuerzo físico, como el alma condicionada. Por consiguiente, una persona inteligente que sabe distinguir entre las actividades trascendentales del Señor y las de las almas condicionadas tampoco queda atada por las reacciones de las actividades. El Señor, como Viṣṇu, Brahmā y Śiva, dirige las tres modalidades de la naturaleza material. De Viṣṇu nace Brahmā, y de Brahmā nace Śiva. A veces Brahmā es una parte separada de Viṣṇu, y a veces Brahmā es el propio Viṣṇu. De este modo Brahmā crea las diferentes especies de vida por todo el universo, lo cual significa que el Señor crea toda la manifestación, ya sea Él mismo o por intermedio de Sus delegados autorizados.

2.10.37-40

prajā-patīn manūn devān
ṛṣīn pitṛ-gaṇān pṛthak
siddha-cāraṇa-gandharvān
vidyādhrāsura-guhyakān

kinnarāpsaraso nāgān
sarpān kimpuruṣān narān

mātṝ rakṣaḥ-piśācāṁś ca
preta-bhūta-vināyakān

kūṣmāṇḍonmāda-vetālān
yātudhānān grahān api
khagān mṛgān paśūn vṛkṣān
girīn nṛpa sarīsṛpān

dvi-vidhāś catur-vidhā ye 'nye
jala-sthala-nabhaukasaḥ
kuśalākuśalā miśrāḥ
karmaṇāṁ gatayas tv imāḥ

PALABRA POR PALABRA

prajā-patīn — Brahmā y sus hijos, como Dakṣa y otros; *manūn* — los cabezas periódicos, como Vaivasvata Manu; *devān* — como Indra, Candra y Varuṇa; *ṛṣīn* — como Bhṛgu y Vasiṣṭha; *pitṛ-gaṇān* — los habitantes de los planetas Pitā; *pṛthak* — separadamente; *siddha* — los habitantes del planeta Siddha; *cāraṇa* — los habitantes del planeta Cāraṇa; *gandharvān* — los habitantes de los planetas Gandharva; *vidyādhra* — los habitantes del planeta Vidyādhara; *asura* — los ateos; *guhyakān* — los habitantes del planeta Yakṣa; *kinnara* — los habitantes del planeta Kinnara; *apsarasaḥ* — los hermosos ángeles del planeta Apsarā; *nāgān* — los serpentinos habitantes de Nāgaloka; *sarpān* — los habitantes de Sarpaloka (serpientes); *kimpuruṣān* — los habitantes con forma de mono del planeta Kimpuruṣa; *narān* — los habitantes de la Tierra;

mātṛ — los habitantes de Mātṛloka; *rakṣaḥ* — los habitantes del planeta demoníaco; *piśācān* — los habitantes de Piśācaloka; *ca* — también; *preta* — los habitantes de Pretaloka; *bhūta* — los espíritus malignos; *vināyakān* — los duendes; *kūṣmāṇḍa* — quimeras; *unmāda* — lunáticos; *vetālān* — los genios; *yātudhānān* — un tipo particular de espíritu maligno; *grahān* — las estrellas buenas y malas; *api* — también; *khagān* — las aves; *mṛgān* — los animales del bosque; *paśūn* — los animales domésticos; *vṛkṣān* — los fantasmas; *girīn* — las montañas; *nṛpa* — ¡oh, rey!; *sarīsṛpān* — reptiles; *dvi-vidhāḥ* — las entidades vivientes móviles y fijas; *catuḥ-vidhāḥ* — las entidades vivientes nacidas de embriones, huevos, transpiración o semillas; *ye* — otras; *anye* — todas; *jala* — agua; *sthala* — tierra; *nabha-okasaḥ* — aves; *kuśala* — con felicidad; *akuśalāḥ* — con aflicción; *miśrāḥ* — con mezcla de felicidad y aflicción; *karmaṇām* — de acuerdo con las acciones pasadas de uno; *gatayaḥ* — como resultado de; *tu* — pero; *imāḥ* — todas ellas.

TRADUCCIÓN

¡Oh rey!, sabe de mí que Brahmā y sus hijos, como Dakṣa; los jefes periódicos, como Vaivasvata Manu, etc.; los semidioses, como Indra, Candra, Varuṇa, etc.; los grandes sabios, como Bhṛgu, Vyāsa, Vasiṣṭha, etc.; los habitantes del Pitṛloka; los habitantes del Siddhaloka; los Cāraṇas, Gandharvas, Vidyādharas, Asuras, Yakṣas, Kinnaras y ángeles; los seres serpentinos; los Kimpuruṣas con forma de mono; los

seres humanos; los habitantes del Mātṛloka; los demonios, Piśācas, fantasmas, espíritus, lunáticos y espíritus malignos; las estrellas buenas y malignas; los duendes; los animales del bosque; las aves; los animales domésticos; los reptiles; las montañas; las entidades vivientes móviles e inmóviles; las entidades vivientes que nacen en embriones, en huevos, en el sudor y en semillas; y todos los demás que puedan estar en el agua, la tierra y el cielo, que puedan estar en felicidad, en aflicción o en una mezcla de felicidad y aflicción, conforme a actos pasados, son todos creados por el Señor Supremo.

SIGNIFICADO

Las variedades de entidades vivientes se mencionan en esta lista, y, sin excepción alguna, desde el planeta más elevado de todos hasta el planeta más bajo del universo, todas ellas, en diferentes especies de vida, son creadas por el Todopoderoso Padre Viṣṇu, y por lo tanto nadie es independiente de la Suprema Personalidad de Dios. En el Bhagavad-gītā, el Señor reclama por ello a todas las entidades vivientes como descendencia Suya en el siguiente verso:

sarva-yoniṣu kaunteya mūrtayaḥ sambhavanti yāḥ

tāsāṁ brahma mahad yonir ahaṁ bīja-pradaḥ pitā

(Bg. 14.4)

La naturaleza material se compara con la madre. Aunque se observa que todo ser viviente sale del cuerpo de la madre, no obstante es un hecho que la madre no es la causa última de tal nacimiento. El padre es la causa última del nacimiento. Sin la semilla del padre, ninguna madre puede dar a luz a un hijo. Por lo tanto, los seres vivientes que están dentro de los innumerables universos en diferentes variedades de formas y posición nacen todos de las semillas del Todopoderoso Padre, la Personalidad de Dios, y solamente al hombre de escaso caudal de conocimiento le parece que nacen de la naturaleza material. Al estar bajo la energía material del Señor Supremo, todas las entidades vivientes, comenzando desde Brahmā y descendiendo hasta la insignificante hormiga, se manifiestan en diferentes cuerpos conforme a sus actos pasados.

La naturaleza material es una de las energías del Señor (Bg. 7.4). La naturaleza material es inferior en comparación con las entidades vivientes, la naturaleza superior. La naturaleza superior y la naturaleza inferior del Señor se combinaron para manifestar todos los asuntos universales.

Algunas de las entidades vivientes son relativamente felices y están en mejores condiciones de vida, mientras que otras están en condiciones de vida penosas. Pero, de hecho, ninguna de ellas es realmente feliz en la vida material condicional. Nadie puede ser feliz en la vida de la prisión, aunque uno sea un prisionero de primera clase y el otro un prisionero de tercera clase. La persona inteligente no debe tratar de ser promovida de la vida de prisión

de tercera clase a la vida de prisión de primera clase, sino que debe tratar de ser liberada de la prisión por completo. Uno puede ser promovido a prisionero de primera clase, pero ese mismo prisionero de primera clase es degradado de nuevo a prisionero de tercera clase en el siguiente término. Uno debe tratar de liberarse de la vida de prisión e ir de regreso al hogar, de vuelta a Dios. Esa es la verdadera meta para todo tipo de entidades vivientes.

2.10.41

sattvaṁ rajas tama iti
tisraḥ sura-nṛ-nārakāḥ
tatrāpy ekaikaśo rājan
bhidyante gatayas tridhā
yadaikaikataro 'nyābhyāṁ
sva-bhāva upahanyate

PALABRA POR PALABRA

sattvam — la modalidad de la bondad; *rajaḥ* — la modalidad de la pasión; *tamaḥ* — la modalidad de la oscuridad; *iti* — así pues; *tisraḥ* — las tres; *sura* — semidiós; *nṛ* — ser humano; *nārakāḥ* — aquel que se encuentra sufriendo las condiciones infernales; *tatra api* — incluso allí; *ekaikaśaḥ* — otro; *rājan* — ¡oh, rey!; *bhidyante* — se dividen entre; *gatayaḥ* — movimientos; *tridhā* — tres; *yadā* — en ese momento; *ekaikataraḥ* — uno en relación con otro; *anyābhyām* — del otro; *sva-bhāvaḥ* — hábito; *upahanyate* — desarrolla.

TRADUCCIÓN

De acuerdo con las diferentes modalidades de la naturaleza material —la modalidad de la bondad, la modalidad de la pasión y la modalidad de la oscuridad —, existen diferentes criaturas vivientes, que son conocidas como semidioses, seres humanos y entidades vivientes infernales. ¡Oh, rey!, hasta una modalidad específica de la naturaleza, estando mezclada con las otras dos, se divide en tres, y, así pues, cada clase de criatura viviente es influida por las otras modalidades, y así adquiere sus propios hábitos.

SIGNIFICADO

Las entidades vivientes son conducidas individualmente por una modalidad particular de la naturaleza, pero al mismo tiempo hay toda probabilidad de ser influenciadas por las otras dos. Por lo general, todas las almas condicionadas en el enjaulamiento material están influenciadas por la modalidad de la pasión, porque cada una de ellas está tratando de enseñorearse de la naturaleza material para satisfacer su deseo individual. Pero, a pesar de la modalidad individual de la pasión, siempre existe la probabilidad de ser influenciado por otras modalidades de la naturaleza mediante la asociación. Si uno está en buena compañía, puede desarrollar la modalidad de la bondad, y si está en mala compañía, puede desarrollar la modalidad de la oscuridad o ignorancia. Nada es estereotipado. Uno puede cambiar su hábito mediante la buena o la mala compañía, y uno

tiene que volverse lo bastante inteligente para discriminar entre lo bueno y lo malo. La mejor compañía es el servicio de los devotos del Señor, y mediante esa asociación uno puede volverse el hombre más altamente cualificado por la gracia de los devotos puros del Señor. Como ya hemos visto en la vida de Śrīla Nārada Muni, él se volvió el devoto más excelso del Señor con tan solo la asociación de los devotos puros del Señor. Por nacimiento era el hijo de una sirvienta y no tenía conocimiento de su padre ni educación académica alguna, ni siquiera de la condición más baja. Pero con tan solo asociarse con los devotos y comer los remanentes de sus alimentos, gradualmente desarrolló las cualidades trascendentales de los devotos. Mediante tal asociación, su gusto por cantar y oír las glorias trascendentales del Señor se volvió prominente, y como las glorias del Señor no son diferentes del Señor, él obtuvo asociación directa con el Señor por medio de la representación sonora. De manera similar, está la vida de Ajāmila (Sexto Canto), quien era el hijo de un brāhmaṇa y fue educado y entrenado debidamente en el desempeño de los deberes de un brāhmaṇa; pero, a pesar de todo esto, debido a que contactó la mala compañía de una prostituta, fue puesto en el sendero de la más baja cualidad de caṇḍāla, o la última posición de los seres humanos. Por lo tanto, el Bhāgavatam recomienda siempre la asociación del mahat, o la gran alma, para abrir la puerta de la salvación. Y asociarse con personas ocupadas en enseñorearse del mundo material significa entrar en la más oscura región del infierno. Uno debe tratar de elevarse mediante la asociación de la gran alma, y esa es la senda de la perfección de la vida.

2.10.42

sa evedaṁ jagad-dhātā
bhagavān dharma-rūpa-dhṛk
puṣṇāti sthāpayan viśvaṁ
tiryaṅ-nara-surādibhiḥ

PALABRA POR PALABRA

saḥ — Él; *eva* — ciertamente; *idam* — este; *jagat-dhātā* — el sustentador del universo entero; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *dharma-rūpa-dhṛk* — adoptando la forma de los principios religiosos; *puṣṇāti* — mantiene; *sthāpayan* — después de establecer; *viśvam* — los universos; *tiryak* — entidades vivientes más bajas que los seres humanos; *nara* — los seres humanos; *sura-ādibhiḥ* — mediante las encarnaciones de semidioses.

TRADUCCIÓN

Él, la Personalidad de Dios, como sustentador de todo en el universo, aparece en diferentes encarnaciones tras establecer la creación, y de este modo rescata a toda clase de almas condicionadas de entre los humanos, los no humanos y los semidioses.

SIGNIFICADO

La Suprema Personalidad de Dios, Viṣṇu, Se encarna en diferentes sociedades de entidades vivientes para rescatarlas de

las garras de la ilusión, y tales actividades del Señor no se limitan únicamente a la sociedad humana. Él Se encarna incluso como un pez, un cerdo, un árbol y muchas otras formas, pero las personas poco inteligentes que no tienen conocimiento de Él se burlan de Él aunque esté en la sociedad humana como un ser humano. Por lo tanto, el Señor dice en el Bhagavad-gītā:

avajānanti māṁ mūḍhā mānuṣīṁ tanum āśritam

paraṁ bhāvam ajānanto mama bhūta-maheśvaram. (Bg. 9.11)

Como ya hemos discutido en los versos anteriores, se concluye que el Señor jamás es un producto de la creación material. Su posición trascendental permanece siempre inalterada. Él es la forma eterna de conocimiento y bienaventuranza, y ejecuta Su omnipotente voluntad mediante Sus diferentes energías. Siendo así, Él jamás es objeto de reacción por todos Sus actos. Él es trascendental a todas esas concepciones de acción y reacciones. Aunque Él sea visible en el mundo material, la exhibición es únicamente de Su energía interna, pues Él está por encima de las concepciones de bueno y malo de este mundo material. En el mundo material, el pez o el cerdo pueden considerarse inferiores al hombre, pero cuando el Señor aparece como un pez o un cerdo, Él no es ninguno de ellos en el concepto material. Es Su misericordia sin causa lo que hace que aparezca en toda sociedad o especie de vida, pero jamás se Le ha de considerar uno de ellos. Las concepciones del mundo material, tales como bueno y malo, inferior y superior, importante e insignificante, son estimaciones de la energía

material, y el Señor Supremo es trascendental a todas esas concepciones. La palabra paraṁ bhāvam, o naturaleza trascendental, jamás puede compararse con el concepto material. No debemos olvidar que las potencias del Todopoderoso Señor son siempre las mismas y no disminuyen porque el Señor asuma la forma de un animal inferior. No hay diferencia alguna entre el Señor Śrī Rāma, el Señor Śrī Kṛṣṇa o Sus encarnaciones de pez y cerdo. Él es omnipresente y, simultáneamente, está localizado en todos y cada uno de los lugares. Pero la persona necia de escaso caudal de conocimiento, por carecer de ese paraṁ bhāvam del Señor, no puede entender cómo el Señor Supremo puede adoptar la forma de un hombre o un pez. Todo se compara con su propio criterio de conocimiento, así como la rana del pozo considera que el mar es igual al pozo. La rana del pozo no puede ni siquiera pensar en el mar, y cuando a semejante rana se le informa de la grandeza del mar, concibe que el mar es un poco mayor que el pozo. Siendo así, aquel que es necio en la ciencia trascendental del Señor encontrará difícil entender cómo el Señor Viṣṇu puede manifestarse por igual en toda sociedad de entidades vivientes.

2.10.43

tataḥ kālāgni-rudrātmā
yat sṛṣṭam idam ātmanaḥ
sanniyacchati tat kāle
ghanānīkam ivānilaḥ

PALABRA POR PALABRA

tataḥ — después de eso, el final; *kāla* — destrucción; *agni* — fuego; *rudra-ātmā* — en la forma de Rudra; *yat* — todo lo que; *sṛṣṭam* — creado; *idam* — todos estos; *ātmanaḥ* — de Sus propios; *sam* — completamente; *niyacchati* — aniquila; *tat kāle* — al final del milenio; *ghana-anīkam* — grupos de nubes; *iva* — como aquel de; *anilaḥ* — aire.

TRADUCCIÓN

Después de eso, al final del milenio, el propio Señor, en la forma de Rudra, el destructor, aniquilará la creación completa, tal como el viento dispersa las nubes.

SIGNIFICADO

Esta creación se compara muy apropiadamente con las nubes. Las nubes son creadas o situadas en el cielo, y cuando se desplazan permanecen en el mismo cielo sin manifestación. De manera similar, toda la creación es hecha por la Suprema Personalidad de Dios en Su forma de Brahmā, es mantenida por Él en la forma de Viṣṇu, y es destruida por Él en la forma de Rudra o Śiva, todo a su debido tiempo. Esta creación, mantenimiento y destrucción se explican muy bien en el Bhagavad-gītā de la siguiente manera:

> bhūta-grāmaḥ sa evāyaṁ bhūtvā bhūtvā pralīyate
>
> rātryāgame 'vaśaḥ pārtha prabhavaty aharāgame

paras tasmāt tu bhāvo 'nyo 'vyakto 'vyaktāt sanātanaḥ

yaḥ sa sarveṣu bhūteṣu naśyatsu na vinaśyati (Bg. 8.19-20)

La naturaleza del mundo material es que primero es creado muy bien, se desarrolla muy bien, permanece durante un gran número de años (incluso más allá del cálculo del mayor de los matemáticos), pero después de eso es de nuevo destruido durante la noche de Brahmā sin resistencia alguna, y de nuevo, al final de la noche de Brahmā, lo mismo se manifiesta otra vez como creación para seguir los mismos principios de mantenimiento y destrucción. El necio alma condicionada que ha tomado este mundo temporal como un asentamiento permanente tiene que aprender de manera inteligente por qué tienen lugar tales creación y destrucción. Los actores fruitivos del mundo material son muy entusiastas en la creación de grandes empresas, grandes casas, grandes imperios, grandes industrias y muchísimas grandes cosas, a partir de la energía y los ingredientes suministrados por el agente material del Señor Supremo. Con tales recursos, y a costa de valiosa energía, el alma condicionada crea, satisface sus caprichos, pero involuntariamente tiene que partir de todas sus creaciones y entrar en otra fase de la vida para crear una y otra vez. Y para dar esperanza a tales necias almas condicionadas que desperdician su energía en este mundo material temporal, el Señor da la información de que hay otra naturaleza que existe eternamente sin ser ocasionalmente creada o destruida, y el alma condicionada puede entender lo que debe hacer y cómo puede

utilizar su valiosa energía. En lugar de desperdiciar su energía en la materia, que con seguridad será destruida a su debido tiempo por la voluntad suprema, él (el alma condicionada) debe utilizar su energía en el servicio devocional del Señor, de modo que pueda ser transferido a la otra naturaleza eterna, donde no hay nacimiento, ni muerte, ni creación, ni destrucción, sino, en cambio, vida permanente, llena de conocimiento e ilimitada bienaventuranza. De este modo, esta creación temporal es exhibida y destruida tan solo para dar información al alma condicionada que está apegada a las cosas temporales. Está destinada también a darle una oportunidad para la autorrealización, y no para la complacencia de los sentidos, que es la meta primordial de todos los actores fruitivos.

2.10.44

ittham-bhāvena kathito
bhagavān bhagavattamaḥ
nettham-bhāvena hi paraṁ
draṣṭum arhanti sūrayaḥ

PALABRA POR PALABRA

ittham — en estos aspectos; *bhāvena* — el asunto de la creación y la destrucción; *kathitaḥ* — descrita; *bhagavān* — la Personalidad de Dios; *bhagavat-tamaḥ* — por los grandes trascendentalistas; *na* — no; *ittham* — en esto; *bhāvena* — aspectos; *hi* — solamente; *param*

— más glorioso; *draṣṭum* — ver; *arhanti* — merecen; *sūrayaḥ* — grandes devotos.

TRADUCCIÓN

Los grandes trascendentalistas describen así las actividades de la Suprema Personalidad de Dios, pero los devotos puros merecen ver cosas más gloriosas en la trascendencia, más allá de estos aspectos.

SIGNIFICADO

El Señor no es únicamente el creador y destructor de las manifestaciones materiales de Sus diferentes energías. Él es más que simplemente creador y destructor, pues existe Su aspecto de ānanda, o Su aspecto de placer. Este aspecto de placer del Señor es comprendido únicamente por los devotos puros, y no por otros. El impersonalista se satisface con tan solo comprender la influencia omnipresente del Señor, lo cual se denomina comprensión del Brahman. Mayor que el impersonalista es el místico que ve al Señor situado en su corazón como Paramātmā, la representación parcial del Señor. Pero hay devotos puros que toman parte en la potencia de placer directo (ānanda) del Señor mediante la correspondencia de hecho del servicio amoroso. El Señor, en Su morada llamada los planetas Vaikuṇṭha, que son manifestaciones eternas, permanece siempre con Sus compañeros y disfruta de los trascendentales servicios amorosos prestados por Sus devotos puros en diferentes melosidades trascendentales. De este modo, los devotos puros del Señor

llevan a cabo una práctica de ese servicio devocional del Señor durante la manifestación de la creación y aprovechan plenamente la manifestación cualificándose para entrar en el reino de Dios. El Bhagavad-gītā confirma esto:

bhaktyā mām abhijānāti yāvān yaś cāsmi tattvataḥ

tato māṁ tattvato jñātvā viśate tad-anantaram. (Bg. 18.55)

Mediante el desarrollo del servicio devocional puro, uno puede conocer de hecho al Señor tal como es y volverse así entrenado en el genuino servicio del Señor, y se le permite entrar en la asociación directa del Señor en muchísimas funciones. Y la más elevada y gloriosa asociación con el Señor se hace posible en el planeta de Goloka Vṛndāvana, donde el Señor Kṛṣṇa disfruta con las gopīs y Sus animales favoritos, las vacas surabhi. La descripción de esta tierra trascendental de Kṛṣṇa se da en el Brahma-saṁhitā, considerado por el Señor Śrī Caitanya la literatura más auténtica en relación con esto.

2.10.45

nāsya karmaṇi janmādau
parasyānuvidhīyate
kartṛtva-pratiṣedhārthaṁ
māyayāropitaṁ hi tat

PALABRA POR PALABRA

na — nunca; *asya* — de la creación; *karmaṇi* — en lo referente a; *janma-ādau* — creación y destrucción; *parasya* — del Supremo; *anuvidhīyate* — está así descrito; *kartṛtva* — ingeniería; *pratiṣedha-artham* — contrarrestar; *māyayā* — por la energía externa; *āropitam* — se manifiesta; *hi* — para; *tat* — el creador.

TRADUCCIÓN

No hay ingeniería directa por parte del Señor para la creación y destrucción del mundo material. Lo que se describe en los Vedas acerca de Su intervención directa es simplemente para contrarrestar la idea de que la naturaleza material es la creadora.

SIGNIFICADO

La dirección Védica para la creación, el mantenimiento y la destrucción del mundo material es esta: «yato vā imāni bhūtāni jāyante. yena jātāni jīvanti. yat prayanty abhisaṁviśanti», es decir, todo es creado por el Brahman, y después de la creación todo es mantenido por el Brahman, y después de la aniquilación todo se conserva en el Brahman. Los burdos materialistas, sin conocimiento alguno del Brahman, del Paramātmā o del Bhagavān, concluyen que la naturaleza material es la causa última de la manifestación material, y el científico moderno también comparte este punto de vista de que la naturaleza material es la causa última de todas las manifestaciones del mundo material. Este punto de vista es refutado por toda la

literatura Védica. La filosofía Vedānta menciona que el Brahman es la fuente de toda creación, mantenimiento y destrucción, y el Śrīmad-Bhāgavatam, el comentario natural de la filosofía Vedānta, dice: «janmādy asya yato 'nvayād itarataś cārtheṣv abhijñaḥ svarāṭ», etc.

La materia inerte es energía potencial, indudablemente, mediante interacciones, pero no tiene iniciativa propia. El Śrīmad-Bhāgavatam, por lo tanto, comenta el aforismo de janmādyasya como abhijñaḥ y svarāṭ, es decir, el Brahman Supremo no es materia inerte, sino que es conciencia suprema y es independiente. Por consiguiente, la materia inerte no puede ser la causa última de la creación, el mantenimiento y la destrucción del mundo material. Superficialmente parece que la naturaleza material es la causa de la creación, el mantenimiento y la destrucción, pero la naturaleza material es puesta en movimiento para la creación por el supremo ser consciente, la Personalidad de Dios. Él es el fundamento de toda creación, mantenimiento y destrucción, y esto se confirma en el Bhagavad-gītā:

mayādhyakṣeṇa prakṛtiḥ sūyate sacarācaram

hetunānena kaunteya jagad viparivartate. (Bg. 9.10)

La naturaleza material es una de las energías del Señor, y ella puede actuar bajo la dirección del Señor (adhyakṣeṇa). Únicamente cuando el Señor lanza Su mirada trascendental sobre la naturaleza material puede esta actuar, así como el padre

contacta a la madre, y entonces la madre es capaz de concebir un hijo. Por lo tanto, la naturaleza material produce las manifestaciones móviles e inmóviles del mundo material tras ser contactada por el padre supremo, y no de manera independiente. Por consiguiente, aunque al lego le parezca que la madre da a luz al hijo, el hombre experimentado sabe que el padre da a luz al hijo. Considerar que la naturaleza material es la causa de la creación, el mantenimiento, etc., se denomina la «lógica de las tetas en el cuello de la cabra». El Caitanya-caritāmṛta, de Śrīla Kṛṣṇadāsa Kavirāja Gosvāmī, describe esta lógica de ajagalastana de la siguiente manera (tal como lo explica Su Divina Gracia Śrī Śrīmad Bhaktisiddhānta Sarasvatī Gosvāmī Mahārāja): «La naturaleza material, como causa material, se conoce como pradhāna, y como causa eficiente se conoce como māyā. Pero, al ser materia inerte, no es la causa remota de la creación». Kavirāja Gosvāmī afirma lo siguiente:

ataeva kṛṣṇa mul,-jagat-karan

prakṛti karan jaichhe ajagalastana (C.c., Ādi 5.61)

Como Kāraṇārṇavaśāyī Viṣṇu es una expansión plenaria de Kṛṣṇa, es Él quien electrifica la materia para que esté en movimiento. El ejemplo de la electrificación es muy apropiado. Un trozo de hierro ciertamente no es fuego, pero cuando el hierro se pone al rojo vivo, ciertamente tiene la cualidad del fuego mediante su capacidad de quemar. La materia se compara con el trozo de hierro, y es electrificada o puesta al rojo vivo por la mirada o manipulación de la conciencia suprema de Viṣṇu.

Únicamente mediante tal electrificación se manifiesta la energía de la materia mediante diversas acciones y reacciones. Por lo tanto, la materia inerte no es ni eficiente ni es la causa material de la manifestación cósmica. Śrī Kapiladeva ha dicho:

yatholmukād visphuliṅgād dhūmād vāpi svasambhavāt

apy ātma-tvenābhimatād yathāgniḥ pṛthag ulmukāt

(Bhāg. 3.28.40)

El fuego original, su llama, sus chispas y su humo son todos uno, pues el fuego sigue siendo fuego y, sin embargo, es diferente de la llama, la llama es diferente de las chispas, y las chispas son diferentes del humo. En cada uno de ellos, a saber, en las llamas, en las chispas y en el humo, está presente la integridad del fuego, y aun así todos ellos, y todos y cada uno de ellos, están situados de manera diferente, con diferentes posiciones. La manifestación cósmica se compara con el humo (cuando el humo pasa por el cielo aparecen muchísimas formas que se asemejan a muchas manifestaciones conocidas y desconocidas), las chispas se comparan con las entidades vivientes, y las llamas se comparan con la naturaleza material, pradhāna. Uno debe saber que todos y cada uno de ellos son eficaces tan solo por estar dotados de la cualidad del fuego (original). Por lo tanto, todos y cada uno de ellos, a saber, la naturaleza material, la manifestación cósmica y las entidades vivientes, no son sino diferentes energías del Señor (fuego). Por consiguiente, quienes aceptan que la naturaleza material es la causa original (prakṛti, la causa de la creación

según la filosofía Sāṅkhya) de la manifestación cósmica no son correctos en su conclusión. La naturaleza material no tiene existencia separada sin el Señor. Por lo tanto, dejar de lado al Señor Supremo como la causa de todas las causas es la lógica de ajagalastana, o tratar de ordeñar las tetas en el cuello de la cabra. Las tetas en el cuello de una cabra pueden parecer fuentes de leche, pero será necio tratar de obtener leche de tales tetas.

2.10.46

ayaṁ tu brahmaṇaḥ kalpaḥ
savikalpa udāhṛtaḥ
vidhiḥ sādhāraṇo yatra
sargāḥ prākṛta-vaikṛtāḥ

PALABRA POR PALABRA

ayam — este proceso de creación y aniquilación; *tu* — pero; *brahmaṇaḥ* — de Brahmā; *kalpaḥ* — un día de él; *sa-vikalpaḥ* — juntamente con la duración de los universos; *udāhṛtaḥ* — ejemplificado; *vidhiḥ* — principios regulativos; *sādhāraṇaḥ* — en resumen; *yatra* — en el cual; *sargāḥ* — creación; *prākṛta* — en lo referente a la naturaleza material; *vaikṛtāḥ* — dispersión.

TRADUCCIÓN

Este proceso de creación y aniquilación descrito aquí es, en resumen, el principio regulativo durante la

duración de un día de Brahmā, así como la creación del mahat, en la cual la naturaleza material se dispersa.

SIGNIFICADO

Hay tres tipos diferentes de creación, llamados mahākalpa, vikalpa y kalpa. En el mahākalpa, el Señor asume la primera encarnación de Puruṣa como Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu, con todas las potencias del mahat-tattva y los dieciséis principios de la materia y los instrumentos creativos. Los instrumentos creativos son once, y los ingredientes son cinco, y todos ellos son productos del mahat o ego materialista, y estas creaciones del Señor en Su aspecto de Kāraṇodakaśāyī Viṣṇu se llaman mahākalpa. La creación de Brahmā y la dispersión de los ingredientes materiales se llaman vikalpa, y la creación que realiza Brahmā en cada día de su vida se llama kalpa. Por lo tanto, cada día de Brahmā se llama kalpa, y hay treinta kalpas en términos de los días de Brahmā, lo cual también se confirma en el Bhagavad-gītā de la siguiente manera:

sahasra-yuga-paryantam ahar yad brahmaṇo viduḥ

rātiṁ yuga-sahasrāntāṁ te 'horātravido janāḥ(Bg. 8.17)

En el sistema planetario superior, la duración de un día y una noche completos equivale a un año completo de esta Tierra. Esto es aceptado incluso por el científico moderno y atestiguado por los astronautas. De manera similar, en la región de los sistemas planetarios aún más elevados, la duración del día y la noche es aún mayor que en los planetas celestiales. Los cuatro yugas se

calculan en términos de los calendarios celestiales y, conforme a ello, son doce mil años en términos de los planetas celestiales. Esto se llama divya-yuga, y mil divya-yugas constituyen un día de Brahmā. La creación durante el día de Brahmā se llama kalpa, y la creación de Brahmā se llama vikalpa, y cuando los vikalpas se hacen posibles mediante la respiración de Mahā-Viṣṇu se llaman mahākalpa. Hay ciclos regulares y sistemáticos de estos mahākalpas, vikalpas y kalpas, y en respuesta a la pregunta de Mahārāja Parīkṣit acerca de ellos, Śukadeva Gosvāmī respondió en el Prabhāsa-khaṇḍa del Skanda Purāṇa, y son los siguientes:

prathamaḥ śvetakalpas ca dvitīyo nīlalohitaḥ

vāmadevas tṛtīyas tu tato gāthāntaroparaḥ

rauravaḥ pañcamaḥ proktaḥ ṣaṣṭhaḥ prāṇa iti smṛtaḥ

saptamo 'tha bṛhatkalpaḥ kandarpo 'ṣṭamaḥ ucyate

savyotha navamaḥ prokta īśāno daśamaḥ smṛtaḥ

dhyāna ekādaśaḥ proktas tathā sārasvato 'paraḥ

trayodaśa udānas tu garuḍo 'tha caturdaśaḥ

kaurmaḥ pañcadaśo jñeyaḥ paurṇamāsī prajāpateḥ

ṣoḍaśo nārasiṁhas tu samādhis tu tato 'paraḥ

āgneyo viṣṇujaḥ sauraḥ somakalpas tato 'paraḥ

dvāviṁśo bhāvanaḥ proktaḥ supumān iti cāparaḥ

vaikuṇṭhaś cārciṣas tadvad vallīkalpas tato 'paraḥ

saptaviṁśo 'tha vairājo gaurīkalpas tathāparaḥ

māheśvaras tathā proktas tripuro yatra ghātitaḥ

pitṛkalpas tathā cānte yaḥ kuhur brahmaṇaḥ smṛtaḥ

Por lo tanto, los treinta kalpas de Brahmā son: 1. Śvetakalpa, 2. Nīlalohita, 3. Vāmadeva, 4. Gāthāntara, 5. Raurava, 6. Prāṇa, 7. Bṛhatkalpa, 8. Kandarpa, 9. Savyotha, 10. Īśāna, 11. Dhyāna, 12. Sārasvata, 13. Udāna, 14. Garuḍa, 15. Kaurma, 16. Nārasiṁha, 17. Samādhi, 18. Āgneya, 19. Viṣṇuja, 20. Saura, 21. Somakalpa, 22. Bhāvana, 23. Supuma, 24. Vaikuṇṭha, 25. Arciṣa, 26. Vallīkalpa, 27. Vairāja, 28. Gaurīkalpa, 29. Māheśvara, 30. Paitṛkalpa.

Estos son únicamente los días de Brahmā, y él tiene que vivir meses y años hasta cien, de modo que podemos imaginar cuántas creaciones hay solo en kalpas. Luego, de nuevo, están los vikalpas, que son generados por la respiración de Mahā-Viṣṇu, como se afirma en el Brahma-saṁhitā (yasyaika-niśvasita-kālam athāvalambya jīvanti lomavilajā jagadaṇḍa-nāthāḥ). Los Brahmās viven únicamente durante el período de la respiración de Mahā-Viṣṇu. Así pues, la exhalación e inhalación de Viṣṇu son mahākalpas, y todo esto se debe a la Suprema Personalidad de Dios, pues nadie más es el amo de todas las creaciones.

2.10.47

parimāṇaṁ ca kālasya
kalpa-lakṣaṇa-vigraham
yathā purastād vyākhyāsye
pādmaṁ kalpam atho śṛṇu

PALABRA POR PALABRA

parimāṇam — medida; *ca* — también; *kālasya* — del tiempo; *kalpa* — un día de Brahmā; *lakṣaṇa* — síntomas; *vigraham* — forma; *yathā* — en tanto; *purastāt* — de ahora en adelante; *vyākhyāsye* — ha de explicarse; *pādmam* — con el nombre Padma; *kalpam* — la duración de un día; *atho* — así pues; *śṛṇu* — tan solo oye.

TRADUCCIÓN

¡Oh rey!, a su debido tiempo explicaré la medida del tiempo en sus aspectos burdos y sutiles, con los síntomas específicos de cada uno de ellos, pero por el momento permíteme explicarte el Pādma-kalpa.

SIGNIFICADO

La presente duración de un kalpa de Brahmā se llama Varāha-kalpa o Śvetavarāha-kalpa, porque la encarnación del Señor como Varāha tuvo lugar durante la creación de Brahmā, quien nació en el loto que sale del abdomen de Viṣṇu. Por lo tanto, este Varāha-kalpa también se llama Pādma-kalpa, y esto lo atestiguan

ācāryas como Jīva Gosvāmī, así como Viśvanātha Cakravartī Ṭhākur, en consonancia con el primer comentarista, Svāmī Śrīdhara. De modo que no hay contradicción entre el Varāha y el Pādma-kalpa de Brahmā.

2.10.48

śaunaka uvāca
yad āha no bhavān sūta
kṣattā bhāgavatottamaḥ
cacāra tīrthāni bhuvas
tyaktvā bandhūn sudustyajān

PALABRA POR PALABRA

śaunakaḥ uvāca — Śrī Śaunaka Muni dijo; *yat* — como; *āha* — tú dijiste; *naḥ* — a nosotros; *bhavān* — tu buena persona; *sūta* — ¡oh, Sūta!; *kṣattā* — Vidura; *bhāgavata-uttamaḥ* — uno de los devotos más elevados del Señor; *cacāra* — práctico; *tīrthāni* — lugares de peregrinaje; *bhuvaḥ* — en la Tierra; *tyaktvā* — dejando de lado; *bandhūn* — todos los familiares; *su-dustyajān* — muy difíciles de abandonar.

TRADUCCIÓN

Śaunaka Ṛṣi, tras oír todo acerca de la creación, preguntó a Sūta Gosvāmī acerca de Vidura, ya que Sūta Gosvāmī le había informado anteriormente cómo

Vidura abandonó el hogar, dejando a un lado a todos los parientes, que eran muy difíciles de dejar.

SIGNIFICADO

Los Ṛṣis encabezados por Śaunaka estaban más ansiosos por saber acerca de Vidura, quien conoció a Maitreya Ṛṣi mientras viajaba por los lugares de peregrinaje del mundo.

2.10.49-50

> *kṣattuḥ kauśāraves tasya*
> *saṁvādo 'dhyātma-saṁśritaḥ*
> *yad vā sa bhagavāṁs tasmai*
> *pṛṣṭas tattvam uvāca ha*

> *brūhi nas tad idaṁ saumya*
> *vidurasya viceṣṭitam*
> *bandhu-tyāga-nimittaṁ ca*
> *yathaivāgatavān punaḥ*

PALABRA POR PALABRA

kṣattuḥ — de Vidura; *kauśāraveḥ* — como las de Maitreya; *tasya* — sus; *saṁvādaḥ* — noticias; *adhyātma* — en lo referente al conocimiento trascendental; *saṁśritaḥ* — llenas de; *yat* — que; *vā* — cualquier otra cosa; *saḥ* — él; *bhagavān* — Su Gracia; *tasmai* — a él; *pṛṣṭaḥ* — inquirió; *tattvam* — la verdad; *uvāca* — respondió; *ha* — en el pasado; *brūhi* — por favor di; *naḥ* — a nosotros; *tat* — esos

asuntos; *idam* — aquí; *saumya* — ¡oh, bondadosa persona!; *vidurasya* — de Vidura; *viceṣṭitam* — actividades; *bandhu-tyāga* — renunciando a los amigos; *nimittam* — la causa de; *ca* — también; *yathā* — como; *eva* — también; *āgatavān* — regresó; *punaḥ* — de nuevo (en casa).

TRADUCCIÓN

Śaunaka Ṛṣi dijo: Permítenos saber, por favor, qué temas se discutieron entre Vidura y Maitreya, quienes hablaron sobre temas trascendentales, y qué preguntó Vidura y respondió Maitreya. Asimismo, permítenos saber, por favor, cuál fue la razón de que Vidura abandonara la relación con los miembros de la familia, y por qué de nuevo regresó al hogar, y, por favor, permítenos saber también las actividades de Vidura mientras estuvo en los lugares de peregrinaje.

SIGNIFICADO

Śrī Sūta Gosvāmī estaba narrando los temas de la creación y la destrucción del mundo material, pero parece que los ṛṣis encabezados por Śaunaka estaban más inclinados a oír sobre temas trascendentales, que están en un nivel más elevado que lo físico. Hay dos clases de hombres, a saber: aquellos demasiado adictos al cuerpo burdo y al mundo material, y los otros, en el nivel más elevado, que están más interesados en el conocimiento trascendental. El Śrīmad-Bhāgavatam ofrece facilidades a todos, tanto al materialista como al trascendentalista. Y al oír el

Śrīmad-Bhāgavatam, en lo referente a las gloriosas actividades del Señor, tanto en el mundo material como en el mundo trascendental, los hombres pueden obtener igual beneficio. Los materialistas están más interesados en las leyes físicas, cómo actúan, y ven maravillas en esos esplendores físicos. A veces, debido a los esplendores físicos, olvidan las glorias del Señor. Deben saber definitivamente que las actividades físicas y sus maravillas son todas iniciadas por el Señor. La flor de la rosa en el jardín gradualmente adquiere su forma y color para volverse hermosa y dulce, no por una ciega ley física, aunque así lo parezca. Detrás de esa ley física está la dirección de la conciencia completa del Señor Supremo; de lo contrario, las cosas no podrían adquirir forma de manera tan sistemática. El artista dibuja un cuadro de una rosa muy bien, con toda atención y sentido artístico, y aun así no llega a ser tan perfecto como la rosa real. Si ese es el hecho real, ¿cómo podemos decir que la rosa real adquirió su forma sin inteligencia detrás de la belleza? Esta clase de conclusión se debe a un escaso caudal de conocimiento. Uno debe saber, a partir de la descripción anterior de la creación y la aniquilación, que la conciencia suprema es tan omnipresente que puede ocuparse de todo con perfecta atención. Ese es el hecho de la omnipresencia del Señor Supremo. Sin embargo, hay personas aún más necias que los burdos materialistas, que se proclaman trascendentalistas, y afirman poseer semejante conciencia suprema y omnipresente, pero no ofrecen prueba alguna. Tales personas necias no pueden saber lo que sucede detrás de la pared contigua, y aun así se enorgullecen falsamente de poseer la conciencia cósmica y omnipresente de la

Persona Suprema. Para ellas también, oír el Śrīmad-Bhāgavatam es una gran ayuda para abrirles los ojos a que, con tan solo proclamar la conciencia suprema, uno no la obtiene, sino que en realidad uno tiene que probar en el mundo físico que posee semejante conciencia suprema. Sin embargo, los ṛṣis de Naimiṣāraṇya estaban por encima de los burdos materialistas y de los falsos trascendentalistas, y de este modo siempre están ansiosos por conocer la verdad real en los asuntos trascendentales, tal como son discutidos por las autoridades.

2.10.51

sūta uvāca
rājñā parīkṣitā pṛṣṭo
yad avocan mahā-muniḥ
tad vo 'bhidhāsye śṛṇuta
rājñaḥ praśnānusārataḥ

PALABRA POR PALABRA

sūtaḥ uvāca — Śrī Sūta Gosvāmī respondió; *rājñā* — por el rey; *parīkṣitā* — por Parīkṣit; *pṛṣṭaḥ* — como fue preguntado; *yat* — que; *avocat* — habló; *mahā-muniḥ* — el gran sabio; *tat* — esa misma cosa; *vaḥ* — a ustedes; *abhidhāsye* — he de explicar; *śṛṇuta* — por favor, oigan; *rājñaḥ* — por el rey; *praśna* — pregunta; *anusārataḥ* — de acuerdo con.

TRADUCCIÓN

Śrī Sūta Gosvāmī explicó: Ahora te explicaré los mismísimos temas que fueron explicados por el gran sabio en respuesta a las preguntas del rey Parīkṣit. Por favor, óyelos atentamente.

SIGNIFICADO

Toda pregunta que se plantee puede responderse citando a la autoridad, y eso satisface a la sección más sensata. Ese es el sistema incluso en el tribunal de justicia. El mejor abogado presenta pruebas a partir del fallo pasado del tribunal, sin tomarse mucha molestia para establecer su caso. Esto se llama el sistema paramparā, y las autoridades eruditas lo siguen sin fabricar interpretaciones absurdas.

īśvaraḥ paramaḥ kṛṣṇaḥ sac-cid-ānanda-vigrahaḥ

anādir ādir govindaḥ sarva-kāraṇa-kāraṇam

Obedezcamos todos al Señor Supremo, cuya mano está en todo, sin excepción.

Así terminan los significados de Bhaktivedanta correspondientes al Capítulo Décimo del Canto Segundo del Śrīmad-Bhāgavatam, titulado «El Bhāgavatam es la respuesta».

FIN DEL CANTO SEGUNDO